



Universidad de Granada

TESIS DOCTORAL

El Rif en el primer tercio del siglo XX
(1900-1930)



Autor: Faris El Mesaoudi-Ahmed Messaud
Director de la tesis doctoral: Dr. Juan C. Gay Armenteros

Editor: Universidad de Granada.Tesis Doctorales
Autor: Faris El Messoudi-Ahmed Messaud
ISBN: 978-84-9125-355-6
URI: <http://hdl.handle.net/10481/41235>



Universidad de Granada

Autor de la tesis doctoral: Faris El Mesaoudi-Ahmed Messaud

Programa oficial del D.E.A: Análisis y sistemas de seguridad. F.Ciencias Políticas (UGR)

Título de la tesis doctoral: El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Director de la tesis doctoral: Dr. Juan C. Gay Armenteros

Programa de doctorado: Cambios socio-políticos en el mundo contemporáneo

Departamento responsable: Historia Contemporánea

Universidad responsable: Universidad de Granada

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos del autor irán a todos los que han contribuido de una manera u otra a que pueda culminar este proyecto.

A mi amigo el Pr. Dr. Mimon Aziza, por la gran ayuda, que han supuesto sus consejos y puntualizaciones, a todos mis amigos en Marruecos, con los que he tenido el honor de compartir seminarios y coloquios. Asi como quisiera agradecer al Director de mi proyecto de tesis, el Pr. Dr. J.C. Gay Armenteros, por el entusiasmo que ha mostrado desde un primer momento con mi trabajo, lo que me ha animado a culminar mi proyecto. Asi como deseo agradecer a mi asesor informatico Samir Agharbi por haber sabido extraer mi tesis de las entrañas del ordenador.

También quisiera agradecer a mis hijas Nor y Yasmin por la gran ayuda que ha supuesto su asesoramiento con los sistemas informáticos, sin olvidarme de Nuria, Lina y Laysa, por el entusiasmo que han mostrado con mi proyecto.

INDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO I	12
PERSPECTIVA METODOLOGICA	12
1.1 IDENTIFICACIÓN Y JUSTIFICACION DEL OBJETO DEL ESTUDIO	12
1.2 RELEVANCIA EL OBJETO DE ESTUDIO	17
1.3 ENFOQUE	18
1.4 METODOLOGIA Y FUENTES	21
1.5 NACIONES Y NACIONALISMO	28
1.6 HIPOTESIS DE TRABAJO	32
CAPITULO II	35
LOS ANTECEDENTES	35
2.1. MARRUECOS EN EL PUNTO DE MIRA OCCIDENTAL	36
2.2. ACUERDO FRANCO-BRITANICO PARA EL REPARTO DE MARRUECOS	39
2.3. LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS	41
2.4 EL TRATADO DE FEZ: EL FIN DE LA INDEPENDENCIA DE MARRUECOS	45
2.5. EL RIF PRECOLONIAL Y SU ENTORNO	48
2.6. ÉLITES, ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLITICA DEL RIF PRECONIAL	50
2.7. UNA APROXIMACIÓN A LAS ÉLITES EN MARRUECOS	56
2.8. EL- RAYSULI: HOMBRE FUERTE DEL YEBALA	60
2.9. EL ROGUI: PRETENDIENTE AL TRONO DE MARRUECOS	61
2.10 ÉLITES Y TRANFORMACIONES EN LA SOCIEDAD RIFEÑA	63
CAPITULO III	66
CARACTERISTICAS DE LAS ESTRUCTURAS DEL SISTEMA DE LAS ÉLITES LOCALES EN EL RIF.	66
3.1 ORGANISMOS SOCIALES DE LA SOCIEDAD RIFEÑA	67
3.1.1 Organización familiar	68
3.1.2 La yemaa rifeña	71
3.1.3 Alianzas rifeñas	74
3.2 LA OFENSIVA COLONIAL ESPAÑOLA: RESISTENCIA Y COLABORACIÓN	79
3.2.1. Las élites rifeñas y la ofensiva militar española	80
3.2.2 Una nueva política colonial para el Protectorado	87
3.2.3 La OCTAI: instrumento militar y civil español de ocupación y control político	92
3.2.4 Una política educativa interesada	98
3.2.5 Las élites rifeñas y Alemania	100
3.2.6 Nacimiento de la unión política en el Rif	101
3.2.7. Las nuevas élites del Rif	108
3.3 VICTORIAS RIFEÑAS Y PODER POLITICO PARA ABDELKRIM	117
3.3.1. Sitio de Anual e inicio del desastre	121
3.3.2. Crisis económica en el Rif	125
3.3.3. La noticia de la victoria rifeña se propaga	128
CAPITULO IV	133

EL PODER POLITICO RIFEÑO SE CONSOLIDA	133
4.1. PODER POLITICO Y VIOLENCIA EN EL RIF	135
4.2 OBJETIVO: EL RIF OCCIDENTAL (YEBALA Y GOMARA)	138
4.3 UNA POLITICA ESPAÑOLA PARA EL RIF	141
4.4 EL NOMBRAMIENTO DE CAIDES: UNA CUESTIÓN POLITICA NADA FACIL	142
4.5. EL GOBIERNO LOCAL: UNA NUEVA POLITICA DE SUBVERSIÓN	147
4.6. UNAS INSTITUCIONES PARA EL RIF	152
4.6.1 <i>Un ejército para el Rif</i>	158
4.6.2 <i>Los símbolos del Estado rifeño</i>	162
4.7. ABDEKRIM Y LA REPUBLICA DEL RIF	165
4.7.1. <i>Causas del inicio de la resistencia</i>	165
4.7.2. <i>Abdelkrim, galvanizador de la resistencia rifeña</i>	170
4.7.3. <i>Los rifeños y los prisioneros españoles</i>	176
4.8. LA REPUBLICA DEL RIF Y EL ESCENARIO INTERNACIONAL	179
4.9. ORGANIZACIÓN POLITICA DE LA REPUBLICA DEL RIF	183
4.9.1 <i>La República del Rif y el nacionalismo marroquí</i>	186
4.9.2. <i>La República del Rif y la renovación religiosa del islam.</i>	187
4.9.3. <i>La República del Rif: Estado democrático y revolucionario</i>	190
4.10. ABDELKRIM: EL MODERNIZADOR	193
4.10.1. <i>Algunas hipótesis</i>	197
4.11. LA EDUCACIÓN: FACTOR DE DIFERENCIACIÓN DE LOS DIVERSOS TIPOS DE ÉLITES LOCALES	199
4.12 .TRADICIÓN FAMILIAR Y FUENTES DE PODER Y RIQUEZA	202
4.13. ATAQUE QUIMICO AL RIF	205
4.13.1 <i>Gases tóxicos empleados en la guerra del Rif</i>	208
4.13.2. <i>Inglaterra y la guerra química contra el Rif</i>	214
4.13.3. <i>Alemania y la guerra química contra el Rif</i>	219
CAPITULO V	222
FRANCIA Y EL RIF: UNA POLITICA DE NEUTRALIDAD O DE CONFRONTACIÓN	222
5.1 LA REACCION FRANCESA AL DESASTRE DE ANUAL	223
5.2 PRIMERAS FRICCIONES ENTRE FRANCIA Y ESPAÑA EN SU POLITICA EN EL RIF	227
5.3 ABDELKRIM, SU REPUBLICA Y FRANCIA: UNA POLITICA INTERESADA	230
5.4. DESDE UNA POLITICA DE NEUTRALIDAD A LA HOSTILIDAD	235
5.5.INGLATERRA, EL RIF Y LA CUESTIÓN DE TANGER	238
5.6. LOS RIFEÑOS LLEGAN A LA CUMBRE DE SU PODER	244
5.6.1. <i>El- Raysuli contra Abdelkrim</i>	247
5.7. ATAQUE A LA ZONA FRANCESA	252
5.7.1. <i>Atacar o no atacar la zona francesa</i>	253
5.7.2. <i>Primeros choques y primeras victorias</i>	256
5.7.3. <i>Acercándose a Fez</i>	257
5.8. ALIANZA CONTRA EL RIF	260
5.8. 1. <i>Unas negociaciones complicadas</i>	260
5.8.2. <i>Bloqueo y crisis económica en el Rif</i>	262
5.8.3. <i>Desembarco en Alhucemas</i>	263
5.8.4. <i>Control político rifeño durante la guerra</i>	264
5.8.5 <i>Propaganda rifeña</i>	266
5.8.6. <i>Una situación económica critica y búsqueda de la paz por Abdelkrim</i>	270
5.8.7. <i>La Conferencia de Uxda</i>	272

5.8.8. Control político en la etapa final de la guerra	275
5.8.9. Últimos coletazos de la resistencia	279
5.9. EL RIF Y LOS PARTIDOS POLITICOS EUROPEOS	281
5.9.1. El Partido Liberal y el Partido Conservador y el Rif	283
5.9.2. Los Partidos Republicanos y el Rif	285
5.9.3. Los Partidos Obreros y el Rif	287
5.9.4. Los Partidos Nacionalistas y el Rif	293
5.9.5. El Partido Comunista francés y el Rif	297
5.10. LOS RIFEÑOS Y EL PROTECTORADO ESPAÑOL	298
5.10.1. Una colonización marcada por el atraso económico	298
5.10.2. La colonización agraria y las formas de propiedad de la tierra en la sociedad rifeña.	302
5.10.3. Las obras de infraestructura y las dificultades presupuestarias.	306
5.10.4. Las minas: el sector más prometedor de la economía colonial	310
5.10.5. La industria colonial	315
5.10.6. La dualidad de la administración colonial.	317
CONCLUSIONES GENERALES	322
ORIGEN Y NATURALEZA DEL PODER POLÍTICO DE LAS ÉLITES RIFEÑAS	322
EL ESTADO RIFEÑO Y SU RESISTENCIA NACIONAL	324
LAS REFORMAS POLÍTICAS EN EL RIF DENTRO DEL VIEJO SISTEMA TRADICIONAL	330
LA IDEOLOGÍA POLÍTICA DEL GOBIERNO DEL RIF	333
CREENCIAS IDEOLÓGICAS Y NECESIDADES POLÍTICAS	340
LA RESISTENCIA DESPUÉS DE ABDELKRIM Y LA “PACIFICACIÓN” DEL RIF	345
EL RIF FRENTE AL IMPERIALISMO EUROPEO Y LOS POLÍTICOS ESPAÑOLES	348

INTRODUCCIÓN

La elección de un tema para el doctorando, no es tarea fácil y puede cambiarse a lo largo del trabajo de investigación, puede que el tema se lo sugiera el profesor, director de la tesis o bien que el alumno lo tenga claro desde un principio, este es mi caso. Este trabajo tiene que ver con tres experiencias: Los relatos de mi padre que fue uno de miembros más activos del Partido Democrático Independiente PDI(nacionalistas marroquíes) en Nador, la región donde nació en el Rif y el libro de David S. Wolman, *Abdelkrim y la guerra del Rif*, que constituyó para mí y para muchos una de las primeras lecturas relacionadas con el Rif,--el libro me lo quitaban de las manos los compañeros de estudios, al final lo perdí --en los años 70 del siglo pasado y que despertó en mí una gran curiosidad sobre el tema del Rif.

Mirada al trasluz, esta tesis es un experimento. Un pequeño experimento sobre la forma de entender y escribir la historia, pero esencialmente la forma de conocer a través de la mirada de otro. El elemento que vertebra todo este trabajo es el tiempo, el tiempo marco, el tiempo pasado y el tiempo vivido. No cualquier tiempo sino el tiempo de la historia que es en definitiva el tiempo de la experiencia humana. Pero este análisis tiene también un lugar propio, que no sin duda el occidental, donde se ha desarrollado la reflexión más profunda sobre la problemática que conforma el sustrato de nuestro análisis- aunque en los últimos años la historiografía marroquí ha intentado recuperar el tiempo perdido-. Se trata de un lugar perteneciente a otro espacio histórico y vivencial diferente, por lo que habremos de adaptar a él lo que el discurso occidental nos presta, y si es posible entrar también en su propio discurso.

En su origen, el trabajo comenzó siendo el análisis de los conflictos, en su forma más extrema las de las guerras que sacudieron el Rif durante el primer tercio del siglo XX, a partir de las bases conceptuales que la sociología moderna ha ido estableciendo, particularmente, George Simmel o Lewis Coser. La elección del Rif significó la elección de un objeto que se mueve, como hemos dicho en un espacio histórico y diferencial, por lo tanto constituye muchas veces una realidad ajena a la occidental, por lo tanto es difícil observarla desde ese prisma. El marco geográfico determinó ya desde un principio las fronteras de separación entre el objeto de estudio y el sujeto que lo estudia: poco a poco esas fronteras se fueron abriendo a nuevas opciones, particularmente las temporales y mentales.

Desde nuestro lado, afrontar la realidad rifeña significa hacer frente a intereses variados. El primero es subsanar la deficiencia temática en mis estudios de la Historia, no es ningún descubrimiento el manifestar el excesivo eurocentrismo de esos estudios, no es tampoco una crítica más allá de las posibilidades que brinda el sistema docente. La elección del mundo arabo-islámico, para cubrir en lo posible esas carencias,

respondió sin embargo a consideraciones más amplias. En el pensamiento filosófico actual, así en otros campos del conocimiento de las llamadas ciencias humanas, entre las que se encuentran la Historia, hay un tema central, el del otro y su imagen especular, el yo como reformulación de la directriz principal de nuestra modernidad y la entrada del sujeto como fuente de todo conocimiento posible.

El protagonismo de lo islámico y de lo árabe no es gratuito, ni una mera invención de las necesidades occidentales de verse reflejado un oponente. Es un protagonismo real que responde a su vez a una dinámica propia que va en aumento, como lo prueban los acontecimientos recientes. De forma que *para ser moderno* hoy es preciso, el aprender a entender ese espacio, entre otras cosas, quizás lo más importante de este protagonismo es que no se trata en buena medida del resultado de un proceso interno y original, el de su propia modernización. En el intento occidental de búsqueda de su alteridad existe un cierto grado de construcción de mismo. Pero el problema que se enfrenta dicha construcción es al elegir el sujeto arabo-musulmán se ha elegido otro fuertemente estructurado mediante un discurso propio, con sus propias fuentes de legitimidad, su propio lenguaje y su trayectoria histórica y sentimental diseñada de antemano, que además se diversifica en muchos casos. De ahí la necesidad de estudiar este complejo y rico objeto de conocimiento bajo otros enfoques, para poder hacer fructífera la relación entre el yo y el *otro*.

En esa acción de conocer, la primera consideración a tener en cuenta es que estos pueblos y esas gentes a los nos referimos en nuestro estudio se debatían en las mismas incertidumbres que los demás pueblos, incertidumbres que nacen de la necesidad de aceptar el *cambio* como realidad inmediata y por tanto es necesario analizar sus realidades *desde dentro* de sus propias dinámicas y de las interacciones que se producían con el resto del mundo. Por lo tanto por todo lo anterior, para llegar a establecer conclusiones significativas más allá de la simple observación de la secuencia de los acontecimientos significativos más allá de una simple observación de la secuencia de los acontecimientos, empezando por el propio sustrato, la lengua.

El árabe como lengua, necesaria para mi investigación fue adquiriendo importancia en mi estudio, no solo porque permitía acceder más o menos ampliamente a las fuentes, sino porque me introducía en la especificidad mental sobre lo que trabajaba. Junto a esta inicial importancia de la palabra, en cuanto vehículo de pensamiento, las construcciones lingüísticas son para nosotros, como historiadores del tiempo contemporáneo, núcleo central de nuestro material, apoyado fundamentalmente con otras manifestaciones. Lo que a nosotros más nos importa de esta forma de construir el espacio mental es constatar las diferencias de base existentes entre nuestro objeto de análisis y nosotros, sujetos del análisis: diferencias que nos plantean desde un primer momento la necesidad de hacer un esfuerzo de no intentar, a priori,

superponer nuestras propias formas de pensamiento sobre la realidad que analizamos, es decir no tomar partido por ningún actor en mi trabajo.

En ese sentido es esencial establecer en la medida de lo posible y entre otras, la concepción primaria del tiempo y de la historia, puesto que hemos dicho que todo el trabajo, cuyo fin es establecer un *relato* histórico que se articula a partir de la idea del tiempo. En último término, la propia estructura formal de la lengua favorece su papel central, de esta forma, la lengua y las ideas que ella expresa nos ponen ante la evidencia de que tratamos una realidad que posee aspectos diferentes a la occidental. De la multiseccular extensión de esa realidad a la que hacemos referencia es la experiencia histórica de un tiempo concreto, el de la contemporaneidad y de un espacio definido por la categoría de árabe y de lo islámico la que nos interesa. Acotando aún más este espacio nos centramos en Marruecos, y en el espacio regional con personalidad propia; el Rif.

Sobre este encuadre material, el tema gira sobre las élites y las estructuras socio-políticas en el Rif en el primer tercio del siglo XX. Recuperamos así el interés primero que guió el planteamiento de esta tesis como una tesis sobre la historia social. Un interés que irá redefiniéndose a lo largo del tiempo para acabar en el campo del debate entre historia y *memoria*. El resultado final de esta evolución interna de la investigación, es una aproximación a la forma en la que se construye la memoria histórica. Además entre otros rasgos de identidad está el hecho de que en su historia se presentan momentos importantes de interacción con Occidente, lo que ha permitido crear un imaginario colectivo que contiene estas referencias, vinculada sobre todo a España en diversas etapas históricas y en menor grado a Francia.

Parte de ese imaginario es el que ha considerado al territorio marroquí, como un punto de unión entre Occidente y Oriente, aspecto que tendrá también su propia presencia en los discursos justificadores del tema objeto del estudio. Se trata de un país, un espacio socio-histórico que por todo ello reúne los requisitos necesarios para convertirse en el objeto del análisis histórico y social. El análisis histórico de los acontecimientos y de los procesos que describían nos demostró que los acontecimientos del Rif son un proceso más del proceso modernizador en el que se hallan inmersos las sociedades arabo-islámicas, Pero ¿cómo entender la idea de modernidad en el mundo arabo-islámico? . La cuestión planteada nos condujo a la necesidad de definir las líneas fundamentales en torno a esa conciencia del tiempo y su reflejo: la historia.

Para establecer esas líneas de contenido, tuvimos que recurrir a una serie de bases conceptuales, una de ellas la idea de Hans George Gadamer que ha definido como relación precedente con el objeto. Dicha relación la entendemos como lo que Hichem

Djait ha llamado “*el acto mental arabo-musulmán*”. Este último constituye una dialéctica propia, que es la que nos permite determinar una conciencia del tiempo y de la historicidad original y que con el soporte de una memoria histórica y un consciente colectivo árabe-islámico. Memoria y consciente colectivo son los elementos que intervienen en la construcción de una memoria colectiva como el sustrato de una historia vivida. De esta forma retomamos un plano teórico en torno a la escritura social y entramos en uno de los debates más importantes de los últimos tiempos, en el que enfrenta historia y memoria colectiva.

A nivel formal, el trabajo se estructura en cinco capítulos, cada uno de estos, interdependientes uno de otros, el total puede ser leído y esta nuestra intención, como una reflexión sobre las cinco formas, la forma más neutral como marco externo en el que se insertan los acontecimientos. Hay también un tiempo *pensado* o reflexionado, en el cual se construyen los elementos que nos permiten identificar un espacio teórico propio de la realidad que analizamos y que es un tiempo interno, que al ser pensado se objetiviza y se convierte en una estructura externa preexistente al análisis histórico. Por último, existe un tiempo vivido y experimentado desde la singularidad de cada individuo y del grupo a que pertenece. Este es un tiempo interno e inmediato que recoge, en su exclusividad, el marco del primero y la preexistencia del segundo, gracias a la existencia de un subconsciente personal y colectivo.

En dichos capítulos existe otro sistema de referencia, el que diseña la dinámica de la historia y la memoria, entendiendo ambas como de conocimiento de la realidad humana. Toda la investigación trata de establecer un mayor conocimiento sobre un periodo histórico marcado por un conflicto, pero no hemos tratado de conocer mejor la guerra como tal, sino de conocer el proceso social que subyace en “*las guerras del Rif*” y por derivación llegar a elementos más profundos aún, los cuales determinan que ese proceso sea la manifestación de un conocimiento histórico propio y original. El primer capítulo nos permite analizar y estudiar las metodologías aplicadas a nuestro trabajo, el segundo capítulo se ha conformado como un relato de los antecedentes con hechos históricamente comprobados y comprobables y la inserción de dichos datos en un sistema teórico explicativo. De esta relación surge la narración histórica en el cual los hechos, o los que es lo mismo la representación de lo acontecido con los diversos actores, adquieren en su singularidad una dimensión más amplia según orientaciones distintas pero todas ellas comprendidas, sobre un entramado histórico al que accedemos por medio de sus objetivaciones concretas: las memorias, los conscientes y subconscientes colectivos, los imaginarios personales o colectivos y los sistemas de valores. Las objetivaciones, todas ellas expresadas en los lenguajes originales de cada grupo analizado, y los cuales hacen referencia a estructuras funcionales como son: la autoridad y el poder, los modelos de distribución social, la solidaridad y los sistemas de legitimidad etc.

De esa narración se deriva a su vez un conocer originalmente histórico, el cual no es la simple y fiel relación de lo acontecido o de su representación sino el fruto de la propia reflexión sobre el desorden aparente de las cosas. Así entendido la narración histórica comenzaría en el momento en el que la aprehensión inmediata deja paso a la construcción de la intriga. Es decir cuando los antecedentes son articulados en función de los motivos, intenciones y razones alegadas por los protagonistas o testigos de los hechos, lo que coloca cada acontecimiento en una red compleja de relaciones y de justificaciones.

El planteamiento de estas consideraciones teóricas nutre la elaboración de los primeros capítulos y que establecen líneas de continuidad con el resto. Por otra parte recorreré la historia contemporánea de Marruecos, aunque sea de forma muy resumida, es una necesidad formal cuyo fin es intentar rellenar las ausencias históricas que la mayoría de la personas tienen en lo que respecta a esa parte del mundo.

El resultado de este proceso es un sistema incapaz de absorber las fuertes contradicciones que genera la oposición de los términos tradición / modernidad y que transcribe, sin embargo esa tensión vivencial entre el pasado y el presente ya que como dice Hassan Hanafi¹, profesor de la Universidad del Cairo, *un pueblo no puede progresar en la historia sin tener conciencia histórica (...). Nos esforzamos en construir un Estado moderno y la idea de modernidad no existe, nos esforzamos en construir un Estado nacional y el Estado nacional no existe; nos esforzamos en construir un Estado secular y el secularismo no existe, nos esforzamos en construir una economía independiente y la noción de independencia no existe.* Para este pensador árabe, la conciencia histórica expresa la vivencia personal de una acumulación histórica, que le permite a él y su grupo, orientarse en el mundo de la teoría y de la práctica. Según Mehdi Ben Barka²: *Cuando un pueblo comienza a hablar de sí mismo y de supasado, es que ha madurado. Durante los últimos siglos fueron los europeos, quienes han escrito y pensado sobre nosotros, como lo han hecho con la India y con China, muchos de ellos llevaban la marca de la superioridad occidental. Hoy comenzamos a hablar de Occidente y a juzgar su acción, la igualdad histórica comienza a establecerse.*

¹Hanafi H. "La conscience historique en l'islam" en Chevalier Dominique (dir.), *Les arabes et l'histoire créatrice*, 1995, Paris, Presses de l'Université de Paris- Sorbonne, pág.17.

²Ben Barka M. (1958), en el prefacio de Lahbabi M. "*Le gouvernement marocain a L'aube du XX siecle*", Rabat, Techniques Nord-africaines pág.3

CAPITULO I

PERSPECTIVA METODOLOGICA

- 1.1 IDENTIFICACIÓN Y JUSTIFICACION DEL OBJETO DE ESTUDIO
- 1.2 RELEVANCIA DEL OBJETO DE ESTUDIO
- 1.3 ENFOQUE
- 1.4 METODOLOGIA Y FUENTES
- 1.5 NACIONES Y NACIONALISMO
- 1.6 HIPOTESIS DE TRABAJO

CAPITULO I

PERSPECTIVA METODOLOGICA

1.1 IDENTIFICACIÓN Y JUSTIFICACION DEL OBJETO DEL ESTUDIO

El objeto de este proyecto de tesis es el análisis pormenorizado de las transformaciones socio políticas acaecidas en el Rif marroquí en el primer tercio del siglo XX , así como el papel desempeñado por las élites , la primera pregunta es ¿ a qué élites nos referiremos? , las élites a las que va dedicado este trabajo son a las rifeñas. Sin embargo en la “cuestión marroquí”, “el avispero marroquí” o “el problema de Marruecos”, que es la denominación española dada por la prensa y los políticos españoles de la época a la resistencia del pueblo rifeño, otras élites, que no fueron rifeñas desempeñaron un papel destacado. Aparte del estudio del análisis de la génesis y la evolución de las élites rifeñas, en nuestro trabajo abordaremos una revisión historiográfica de los acontecimientos importantes en que estuvieron implicados estos personajes tanto en el plano social, político, militar, económico, religioso y cultural. La reflexión global sobre la situación política, social y económica en el periodo que nos ocupa resulta imprescindible para comprender mejor la situación del territorio marroquí tanto en el periodo colonial como el posterior proceso de independencia de Marruecos en 1956. A principios de siglo Marruecos y el Rif en particular eran portada de muchos periódicos y revistas de todo el mundo especialmente en España y Francia. Según Primo de Rivera: “El problema de Marruecos se había convertido en el último quinquenio, y sobre en los dos últimos años en un asunto de “interés mundial”, porque el movimiento de Abdelkrim podía llegar a tener una incidencia decisiva en Occidente:” una gusanera en el Rif sería una grave enfermedad para la civilización y la paz occidental”³. Por motivos geopolíticos los estudios sobre el desarrollo histórico en el norte de Marruecos, son escasos en comparación con los de la zona francesa y también existe una fuerte presencia de investigadores europeos en la creación de la historia marroquí y su aproximación etnocéntrica. Esta situación de desconocimiento de la historia del norte de Marruecos se está modificando con la producción marroquí contemporánea de ámbito académico. EL personaje rifeño que despertó mayor interés en le época y posteriormente fue el de Mohamed Abdelkrim el Jatabi, que era conocido en todo el mundo como Abdelkrim a secas, aunque nuestro trabajo no pretende ser una biografía del personaje, por muy importante que haya sido su influencia en el establecimiento de las nuevas estructuras socio-políticas en el Rif. Nuestra contribución a los estudios sobre el Rif es el análisis de estas estructuras, la mayoría de las investigaciones hechas sobre el Rif, se refieren a las guerras del Rif, nuestra investigación analizará además la sociedad rifeña de la época con su componente tribal. Durante el tiempo que duró la guerra El Rif fue visitado por numerosos periodistas que escribieron sobre los hechos y sobre los líderes rifeños, así

³Sueiro Seoane S. “España en el Mediterráneo, Primo de Rivera y la cuestión marroquí” (1923-1930) pág. 192

como sobre la resistencia rifeña, esta resistencia ya había comenzado con anterioridad a Abdelkrim ya a principios de siglo, con otro personaje de no menor importancia como el Sherif Amezian, que fue el primero que aglutinó y concienció a las tribus del peligro que representaban la nueva política colonial europea según G. Ayache y A. Bachoud.

Seguidamente citaremos a algunos periodistas que visitaron el Rif y que hicieron entrevistas a algunos líderes rifeños, no se trata de la bibliografía, esta la citaremos al final del capítulo, sino a como era abordada la temática rifeña en el tiempo y como fue evolucionando, aunque citaremos a algunas obras de referencia y las fuentes en que basaron estas obras relacionadas con nuestro proyecto de tesis. Luis de Oteyza, a la sazón director del diario, "*la libertad*" publicó un libro en 1922, titulado "Abdelkrim y los prisioneros", este libro contenía los reportajes y las entrevistas que sostuvo el periodista con Abdelkrim, su hermano M'hamed y otros líderes rifeños, al citado periodista se le permitió la visita a los jefes, oficiales y soldados, prisioneros españoles tras el desastre de Annual a los que realizó entrevistas. Vincent Shean, un periodista norteamericano que publicó un libro titulado *An American among the Riffi* (Nueva York, 1926), este realizó entrevistas a Abdelkrim y a otros líderes rifeños, también el periodista da informaciones sobre la lucha de los rifeños, así como los métodos aplicados por ellos. Otros periodistas que aunque no escribieron libros, sí enviaron reportajes interesantes a sus periódicos, entre estos se encuentran Ward Price y Scott Price que a veces suplían la falta de información fidedigna con ciertas dosis de imaginación basadas la mayor de las veces en rumores.

Uno de los periodistas más famosos que escribieron sobre el Rif fue Walter B. Harris, que residía en Tanger, fue corresponsal del importante periódico *Times*, quien envió gran número de artículos a su periódico. Harris escribió además un libro titulado *France, Spain and The Riff* (Londres, 1927), además de creerse indispensable como intermediario en los conflictos que podían surgir entre gobiernos y personajes, se presentaba como amigo de Abdelkrim y de la causa rifeña. Sin embargo él era un agente al servicio del imperialismo galo, siempre que no entrara en contradicción con el imperialismo inglés.

En 1927, Rogher Mathieu, quien se encontraba a la sazón en el navío que conducía a Abdelkrim y su familia al exilio de la isla de la Reunión y que era el corresponsal de periódico "*Le Matin*", quien tras ingeniárselas para embarcar en el barco *Abda*, realizó una serie de entrevistas a Abdelkrim y a su hermano. Sin embargo estas pretendidas *Memoires d' Abdelkrim*, son puestas en entredicho por multitud de autores, debido a la situación en que ese encontraba el líder rifeño: acababa de ser vencido y era prisionero de los franceses con un destino incierto (Abdelkrim estuvo 21 años desterrado en la Isla de la Reunión). Durante un tiempo estas falsas memorias

fueron la referencia principal, desde el momento en que Abdelkrim las refrendó con su firma, sin embargo estos documentos hay que observarlos con cierto espíritu crítico para poder sacar conclusiones.

Otras obras de la época como *L'aventure rifaine et ses dessous politiques* (Paris, 1927) de Xabier Hubert-Jacques y *Abdelkrim contra Francia, impresiones de un cronista de guerra* (Madrid, 1925), así como *Le rêve d Abdelkrim* (Paris, 1925) , cuyo autor fue Jacques Ladreit de Lacharrière y que era director del *Bulletin du Comité de l'Afrique Française*, órgano oficial del colonialismo francés . Más tarde los franceses en guerra con la República del Rif vivieron de cerca los acontecimientos rifeños, publicaron varios libros, Leon Gabrielli, *controleur civil* (el equivalente español a "interventor civil" en la zona española del Protectorado) de Taurirt, publicó *Abdelkrim et les evenements du Rif, 1924-1926. Notes et souvenirs recueillis et présentés par Roger Condreau* (Casablanca, 1953) y Pierre Fontaine cuyo libro se titulaba *Abdelkrim et la rébellion nord-africaine* (Paris, 1958). Ambos autores además de abordar la guerra del Rif, se refieren a la etapa del exilio en la isla de la Reunión, así como al frustrado regreso a Europa y su etapa egipcia en el Cairo de Abdelkrim y su hermano junto a su familia.

Rupert Furneaux, periodista británico escribió a finales de los años sesenta del siglo pasado la obra *Abdelkrim, emir of the Rif* (Londres, 1967) y el periodista norteamericano D. S. Wolman escribió *Rebels of the Rif* (Stanford, California, 1968). El primero achaca la resistencia rifeña y la ruptura de Abdelkrim con España a un simple bofetón de Silvestre a Abdelkrim, lo que de por sí no puede explicar los acontecimientos posteriores. Estos dos libros están plagados de errores y de noticias no contrastadas, sin embargo el libro de D. S. Wolman así como el de Rupert Furneaux figuraron como obras de referencia para los interesados en el tema, entre los que me encontraba.

En 1973, un acontecimiento de suma importancia para la historiografía del Rif tuvo lugar en Paris, con motivo del cincuenta aniversario de la República del Rif, cuando se celebró un coloquio internacional al que asistieron multitud de autores y políticos , posteriormente se publicaron las actas del coloquio con el título *Abdelkrim et la Republique du Rif* (Maspero, Paris, 1970), en el citado coloquio asistió Abderrahman Youssoufi , exilado marroquí y político socialista y que llegaría a ser primer ministro de Marruecos y que presentó varias ponencias, así como Jacques Berque, Régis Blachère , André Julien, René Gallisot, Vincent Monteil, , todos insignes profesores universitarios, especialistas del mundo árabe en general y del norte de África en particular . También asistieron antropólogos especialistas de la sociedad tribal rifeña como el estadounidense David Montgomery Hart, sociólogos como el marroquí Abdallah Laroui a los que nombraremos en multitud de ocasiones en nuestro proyecto de tesis. El coloquio tuvo el gran merito de destacar los múltiples aspectos sobre los movimientos

de resistencia que hubo en el Rif, así como el estudio de las estructuras socio-políticas del Rif y las repercusiones de la resistencia rifeña en los movimientos del tercer mundo.

Una obra que representó un gran progreso en las investigaciones sobre la guerra del Rif y las estructuras socio-políticas del Rif fue la obra del escritor marroquí Germain Ayache, *Les origines de la guerre du Rif* (Paris, Rabat, 1981). El autor fue profesor de la Universidad Mohamed V, en la facultad de letras, además de director de la Biblioteca Real de Rabat. Ayache tuvo el mérito de dar un nuevo enfoque a los acontecimientos del Rif y a la élites que la dirigieron, utilizó fuentes de archivo, lo que los autores anteriormente citados no lo hicieron, ya que recurrieron a la bibliografía y las fuentes periodísticas. Podemos asegurar que Ayache fue el primero que utilizó las fuentes de archivo, sobre todo las del Archivo General de Madrid. Ayache, aunque destacó la figura de Abdelkrim asegura que el verdadero artífice de la resistencia en el Rif fue el pueblo rifeño, que él asimila a un puñado de campesinos pobres y mal armados dirigidos por sus élites, que pudieron poner en jaque a dos potencias europeas, una de ellas de primer orden, en sus políticas coloniales.

Emilio Blanco Izaga, interventor español en el Rif y que fue uno de los pocos militares españoles que se interesaron por el Rif, Blanco Izaga hizo un estudio muy interesante de la sociedad tribal rifeña de la época en que plasmó en su obra *Un coronel en el Rif*, también dedicó parte de su investigación a la arquitectura, costumbres y música rifeña, sus trabajos sirvieron de referencia a otros autores como David Montgomery Hart, antropólogo norteamericano, que realizó un trabajo de campo en el Rif, en su obra *The Aith Waryaghar of the Moroccan Rif: An Ethnography and History*, presentada como tesis doctoral en la Universidad de Arizona y posteriormente editada en inglés, en la actualidad existe una traducción del libro en árabe, pero no español. También publicó *Clan, Lineage, local Community and the Feud in a Riffian Tribe Aith Waryaghar, Morocco* en *Peoples and Cultures of the Middle East*, (Nueva York, 1970). *De Ripublik è Republique: les Institutions socio-politiques rifaïnes et les reformes d' Abdelkrim* en *Abdelkrim et la Republique du Rif* (Paris, 1976). Victor Ruiz Albéniz, (*el tebib arrumi*, el médico cristiano) que es como firmaba sus obras, -su obra principal fue *España en el Rif (1908-1921)*- era un médico destacado en las minas del Uixan (Nador) a mediados de 1908, plasmó en sus escritos, las observaciones de un africanista accidental inmerso en el discurso del imaginario colonial de la primera mitad del siglo XX.

El autor inglés C.R. Pennel publicó en 1986, una obra en inglés, *A Gouvernment and a Flag: The Rif War in Morocco, 1921-1926*, que se publicó en español en 2001, con el título de *La guerra del Rif: Abdelkrim El Jatabi y su Estado rifeño*, Pennel analiza en su obra los cambios socio-políticos que tuvieron lugar en el periodo que duró la guerra del Rif, el autor no analiza los antecedentes que precedieron a esta etapa, Pennel se

basó en los trabajos de David Montgomery Hart, los informes de los confidentes rifeños , así como en las memorias de Mohamed Azerkan , el ministro de Asuntos Exteriores de la República del Rif que dictó a Ahmed Skirach. Pennel también cita la obra de Ahmed el -Buachi, el hijo de uno de los líderes de la República del Rif. Pennel también tuvo acceso al archivo del Ministerio Francés de Asuntos Exteriores(MAEF) , que contenía la documentación incautada a la República del Rif, titulados *Papiers d'Abdelkrim* .

La periodista marroquí Zakya Daoud, publicó en 1999, *Abdelkrim, une épopée d'or et desang*, acude a la bibliografía escrita antes como la de Germain Ayache o el menos científico de Roger Mathieu, la obra está narrada en un estilo ameno y divulgadora. Maria Rosa De Madariaga escribió *España y el Rif. Crónica de una guerra casi olvidada*, su obra fue una adaptación de su tesis doctoral *l'Espagne et le Rif. Penetration coloniale et resistance(1909-1926)* ,(2008) consagra una parte importante de su obra a los líderes rifeños así como a la resistencia rifeña, también tiene un lugar destacado en su obra las cuestiones económicas en el Rif , sobre todo la minería, razón principal de los objetivos colonialistas europeos . Su investigación se basó en los *Papiers d' Abdelkrim*, el archivo incautado por los franceses a los rifeños. En *el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos* (2006), se refiere en su obra a la resistencia rifeña que empezaron con *las guerras de Melilla* y prosiguieron con la lucha liderada por el Sherif Amezian y con la de Abdelkrim que lideró la República del Rif. *Abdelkrim el Jatabi, la lucha por la independencia* (2009). En esta obra Maria Rosa De Madariaga hace un análisis del líder rifeño, así como de toda la élite rifeña que constituyó la espina dorsal de la República del Rif, también cita las transformaciones socio-políticas acaecidas en la época .La autora es en la actualidad una de las mayores especialistas en el Rif, al que ha dedicado, gran parte de su trabajo de investigación. Susana Sueiro Seoane, profesora universitaria, en su obra, *España, en el Mediterráneo, Primo de Rivera y la cuestión marroquí (1923-1930)*, analiza “el problema rifeño”, en su vertiente internacional, implicando a Alemania, Inglaterra, Francia e Italia además de España como los actores implicados en Marruecos, estos quisieron sacar tajada de los problemas de cada uno, hasta que por fin se decidieron acabar con el mayor problema que les acuciaba, que era el movimiento de resistencia rifeño.

Mimún Aziza, profesor universitario e hispanista reputado, autor de *La sociedad rifeña, frente al Protectorado*,(Barcelona,2003) es una adaptación de su tesis doctoral, en la obra el autor analiza la primera parte del Protectorado y como la sociedad rifeña respondió a la nueva situación política, Mimún Aziza hace un estudio detallado de la vertiente económica y las dificultades económicas españolas para poder asentar su Protectorado en el Rif.

Mohamed Tah-Tah, *Entre pragmatisme, reformisme et modernisme, le role politico-religieux des Khattabi dans le Rif (Maroc), jusqu'a 1925*(1963, Leiden), tesis doctoral donde el autor hace un análisis del papel desempeñado por las élites rifeñas en su vertiente social, político y religioso y como todo ello tuvo sus influencias en la época colonial y postcolonial en el Rif. Las nuevas autoridades políticas coloniales así como las del Marruecos independiente sacaron partido de las reformas que comenzaron los dirigentes de la República del Rif con el asentamiento de un poder centralizado que prácticamente no existía en la etapa precolonial (*bled siba*).

1.2 RELEVANCIA EL OBJETO DE ESTUDIO

El objeto de nuestro proyecto de tesis serán las estructuras socio-políticas en el Rif en el primer tercio del siglo XX, así como el papel desempeñado por las élites rifeñas en dichas estructuras y las repercusiones que tuvieron los acontecimientos en esta parte del Mediterráneo a nivel internacional en el periodo de entreguerras, una época muy convulsa a nivel mundial, especialmente en Europa y en el Norte de África.

Los países europeos influyeron en el Rif, y debido a ello la sociedad rifeña reaccionó a la penetración colonial. Aunque también los acontecimientos en el Rif influyeron en toda la política europea de la época como la caída de varios gobiernos en España, el establecimiento de la Dictadura de Primo de Rivera, directamente relacionado con estos hechos así como el surgimiento de oficiales africanistas, aunque también los había civiles que creían que España tenía el deber de estar presente en el reparto colonial del mundo, aunque fuera con una pequeña porción de terreno, los africanistas creían que España tenía una misión estratégica, económica y hasta civilizadora en Marruecos, todo ello con una cierta dosis de paternalismo, aunque no hubiera muchos jóvenes con ganas de “civilizar” a los rifeños, ni estos a recibir esta dosis de “civilización”. Sin embargo los grandes actores de la política colonial mundial eran Inglaterra y Francia, España era un actor de segundo orden en Europa y no tenía medios para hacerse cargo de su pequeño Protectorado en el norte de Marruecos, en comparación con la parte adjudicada a Francia en Marruecos, mucho más grande y rica que el Rif. Los graves problemas que tuvo que hacer frente España en “el avispero marroquí”, como era conocida la cuestión marroquí en los medios españoles, habrían de costar a España más de 100.000 bajas y una cuarta parte de su presupuesto. España tenía graves problemas sociales, políticos y económicos con guerras en el Rif que se iniciaron a principios del siglo XX y que no cesaron hasta 1927. Francia, otro país que estuvo implicado directamente en la guerra del Rif y que puso en aprietos a muchos de sus gobiernos, y los esfuerzos consentidos en el plano humano y material por ese país fueron grandes. El Rif puso en peligro toda la política colonial francesa en el Norte de África y era el país que podía resultar más afectado en Marruecos. Hubert Lyautey, Residente general francés en Marruecos aseguraba al gobierno francés de la

época en una correspondencia que si la resistencia rifeña se propagara al resto de Marruecos, Francia no tendría los medios humanos y materiales para poder terminar a ese grave problema que se le plantearía. Ante el peligro rifeño que se avecinaba, España -país que estuvo en competencia con Francia durante largo tiempo en Marruecos-, no tuvo más remedio que aliarse con Francia para poner término a la República del Rif. Los hechos acaecidos en el Rif tuvieron un gran eco a nivel internacional, especialmente en los países del tercer mundo que luchaban por la independencia. Mao Tse Tung, Ho-Chi-Ming, citan en sus memorias a la resistencia rifeña y lo ponen como ejemplo en las luchas contra las potencias coloniales.

La causa rifeña tuvo comités de apoyo en Inglaterra con el *Riff Comité*, Francia, EE.UU. La Internacional Socialista se movilizó a favor de la causa rifeña, a la cabeza de la cual figuraba Rosa Luxemburgo y Karl Marx, así como se movilizaron fondos por los musulmanes de la India. Con la independencia de Marruecos en 1956, la cuestión rifeña había permanecido como un tabú para el régimen de la época, por varios motivos, sin embargo en la actualidad la República del Rif, es estudiada y analizada, en los colegios, universidades marroquíes, en la prensa escrita, como en la audiovisual. Se celebran congresos, seminarios, coloquios, conferencias, algunos de ellos internacionales, como el coloquio internacional celebrado en Alhucemas en el año 2013 al que asistieron ponentes como María Rosa De Madariaga, René Gallisot, Eloy Martín Corrales, Mohamed el Figuigi, Mimún Aziza etc., con motivo del 50 aniversario de la muerte de Mohamed Abdelkrim el Jatabi, y el coloquio internacional celebrado en la Facultad Pluridisciplinar de Nador en el año 2012, con motivo del centenario de la muerte del Sherif Amezian y al que asistieron eminentes especialistas en el Rif y en el que tuve el honor de presentar una ponencia con el título *El Rif y su resistencia en la bibliografía española*.

1.3 ENFOQUE

Una vez seleccionado y justificado el objeto de nuestra investigación, la intención es abordarlo desde diferentes ángulos, como en el de las relaciones internacionales, con los diferentes ángulos, con algunos de sus aspectos jurídicos. Así como el papel desempeñado en las transformaciones socio-políticas acaecidas en el Rif en el primer tercio del siglo XX. Por otra parte somos conscientes que hemos utilizado la historia de las relaciones de Marruecos con Europa, como antecedentes y aplicando un método expositivo-descriptivo en el contexto de las relaciones internacionales como un apartado importante de la historia contemporánea, todo ellos nos permitirán una mayor fluidez en el discurso. Nuestro objetivo analítico central ha partido de las interdependencias tanto de los temas abordados como respecto al método, siendo conscientes de lo pretencioso de esta afirmación, quizás sea más correcto hablar de las aspiraciones que se sustentan en una visión global de la situación en Marruecos en

el periodo de entre guerras concebidas desde perspectivas multidisciplinares . Buscando una línea expositiva concreta, nos ceñimos principalmente a la estricta bilateralidad propia de los trabajos que participan en este modelo. Apoyados en las relaciones entre Estados sean o no vecinos, sin menoscabo de otras influencias que han podido propiciar el entorno o la dinámica de la sociedad internacional o sea con otros actores internacionales y la repercusión de la revolución rifeña en otros países del tercer mundo.

Si tenemos en cuenta que en el periodo estudiado se producen acontecimientos dignos de resaltar: En clave interna la situación política en el Marruecos precolonial , con luchas internas entre los sultanes para hacerse con el poder, a la muerte de uno, lo más seguro es que surjan más de un pretendiente, la insumisión de muchas tribus (*bled siba*), que no reconocían el poder político del sultan, solo el espiritual, el Rif se encontraba dentro de esos territorios. La situación política en España, recién defenestrada de las últimas colonias en América (Cuba), derrotada por una potencia emergente de la época como eran los EEUU. , y perdida la última colonia en el Pacífico (Filipinas). España con graves problemas de desarrollo, que se había perdido ya la primera revolución industrial, con una situación política problemática, los gobiernos duraban apenas meses con luchas por el poder y desordenes por todo el territorio. El control del botín colonial por parte de las potencias europeas, sobre todo Francia e Inglaterra que se habían repartido África en virtud del Tratado de Fachoda, Inglaterra debía ocupar todos los territorios desde El Cairo hasta Ciudad del Cabo y Francia los territorios desde el Senegal hasta Yibuti en el Océano Índico, con una ligera discontinuidad en el Sudán, donde se encontraba la ciudad de Fachoda. Marruecos había permanecido independiente debido a que Inglaterra, defensora de sus intereses geoestratégicos en el Estrecho de Gibraltar y recelosa de Francia, la otra gran potencia europea no deseaba que Marruecos perdiese la situación de *status quo*. Sin embargo este habría de romperse, Marruecos como una fruta madura, estaba presta a ser una presa fácil –como suponían-. Según el historiador E.D. Morel⁴: “Francia iba a ser el verdugo de Marruecos, España, el ayudante, Inglaterra, el testigo curioso y Alemania, el testigo ninguneado”. No obstante en este sentido atendiendo a un criterio exclusivo de competencia somos conscientes de la ligazón entre política interna y externa y ante la imposibilidad de aislar tales políticas, optamos aunque de manera concisa de clarificar el resultado general y encontrar explicación a algunos hechos en el que han acontecido en el periodo seleccionado. Trataremos de obtener una imagen lo más exacta, verosímil y ajustada a la realidad a la vez que pormenorizada, es decir aquellas facetas que son relevantes para el conocimiento de las mismas: relaciones políticas, institucionales, socio-económicas. El conjunto de todas ellas nos ayudará a perfilar con rigor analítico la situación en el Rif marroquí en el periodo seleccionado. Los franceses ocuparon Marruecos, entrando por Uxda, cerca de la frontera argelina.

⁴Laroui A. “Una síntesis de la historia del Magreb “pág.24, Paris, Rabat, SMER.

El único país que se opuso a la ocupación de Marruecos fue Alemania- por diversas razones-, que si apoyó la independencia de Marruecos y su *status quo*, esto lo simbolizó Alemania con la famosa visita del Káiser a Tanger, y su paseo a caballo por la ciudad, en la que aseguró que Alemania apoyaba a Marruecos en su integridad territorial y su independencia y se oponía a los planes franceses de ocuparlo. Incapaz el sultan y su gobierno (*majzen*)⁵ de oponerse a los designios imperialistas de Francia, firmó el Tratado de Fez⁶, que instauraba el Protectorado francés en marroquí, todo ello creó un gran malestar en Marruecos, el sultan fue depuesto y el pueblo marroquí tomo conciencia de que la resistencia tenía que provenir del pueblo y no del gobierno del sultan. Todo ello derivó en guerras de resistencia por todo Marruecos que duraron hasta 1931, solo 25 años antes de que el país lograra su independencia en 1956. Hubert Lyautey, (Residente General francés) diría en sus memorias que ninguna tribu se sumó al proyecto colonial francés, todas fueron obligadas por las armas, las montañas del Atlas y del Rif fueron testigo de la resistencia del pueblo marroquí. Cuando comenzó mi trabajo era consciente de que el tiempo jugaba en mi contra, en especial al analizar los últimos años del marco temporal referido. La razón no era otra que la ausencia de recursos materiales de un tipo como las fuentes primarias o monográficas sobre el objeto de análisis. Debido a ello tuve la necesidad de recurrir a fuentes no científicas o no académicas para relatar los hechos. Sin menospreciar la utilidad de estas de la que nos hemos servido. Según la clasificación fijada por Calduch⁷, incluimos el presente estudio dentro de la categoría de investigación académica. En líneas generales se trata de un tipo de investigación que obedece a los requisitos establecidos en el ámbito académico, teniendo como finalidad la acreditación de un conocimiento satisfactorio de los principales aspectos científicos del tema objeto de nuestra investigación. De ahí que el contenido sin que sirva de menosprecio, suele ser más descriptivo que innovador, pero que es necesario para que el investigador alcance el grado de especialización necesaria para después abordar la investigación al más alto nivel: la investigación científica, por lo tanto es el previo nivel que se necesita.

Siguiendo este enfoque analítico que no se reduce al ámbito explicativo, parte de que deberíamos aceptar que nuestro trabajo entre de lleno en el campo de las relaciones internacionales como describimos anteriormente con los diversos actores

⁵Etimológicamente el término significa almacén en el que se guardaba el impuesto que había que pagar en especie, otra formulación es la de M.A. Parejo “*Son los límites del Estado patrimonial en Marruecos, pues se trata de una proyección de la familia y de la autoridad patriarcal sobre la organización estatal y el método del gobierno añadiendo a ello legitimidad religiosa*” digital, csic/bistream / 10261/1392/1/REPNE

⁶El tratado de Fez, fue firmado el 30 de marzo de 1912, en el cual el sultan Abdelhafid cedió la soberanía de su país a Francia, haciendo de él un Protectorado, como parte del tratado. Alemania reconoció las zonas de influencia francesa y española en Marruecos, recibiendo a cambio territorios en el Congo Medio, actual República del Congo y territorios en el África Ecuatorial francesa.

⁷Calduch R. *Curso de métodos y técnicas de investigación en Relaciones Internacionales* [www.ucm/info/stredilintweb / index. htm](http://www.ucm/info/stredilintweb/index.htm)

que entran en juego. Por lo tanto según Krippendorf⁸. *Las relaciones internacionales abarcan factores muy complejos y variados*. Sin menospreciar la virtualidad del Derecho Internacional y la Historia Internacional, en el periodo investigado, además de ser un ejercicio metodológico cuyo objetivo es el conocimiento del mayor número de aspectos que construyan la trama de aquellas relaciones políticas, económicas y sociales del Rif con su entorno.

No se nos ocurre negar la evidencia de las posibles deficiencias e intentando suavizarlas en la medida de nuestras posibilidades, hemos decidido utilizar el bagaje de distintas disciplinas que nutrirán nuestro conocimiento. Admitiendo según Barbé y otros autores: *El carácter interdisciplinario el estudio de la historia, la ciencia política, la economía, la sociología, la antropología y otras ciencias a la vez, facilitan alcanzar perspectivas generales con mayor amplitud*. Entre las variedades que se nos presentan seguimos aquella perspectiva dinámica que ofrecerá no solo consideraciones de tipo históricas, fijadas en la descripción temporal, sino también determinada teología de la política sometida al ejercicio del análisis, que nos sitúa ante una postura más comprometida, más polémica en el sentido generoso de las expresiones. Este participa de lo anteriormente expuesto y nos exige recurrir a la colaboración interdisciplinar y explicar con rigor la realidad analizada.

1.4 METODOLOGIA Y FUENTES

*El proceso de investigación que es una cuestión fundamental*⁹. Según Hoffman: *La metodología nos conduce a buscar el conocimiento y el entendimiento por sí mismos de la realidad analítica planteada*¹⁰. En este sentido carece de importancia a nuestro entender cuál es la denominación formal del método o actitud interdisciplinar, desde luego esta flexibilidad metodológica se ha sustentado en principios de amplio contenido explícito: lógico-empírico, inductivo-deductivo y cualificables en la medida de lo posible. Además estos principios deben ser susceptibles de contrastación y replica, los principios epistemológicos que utilizamos deben abarcar un patrón teórico, que para nosotros opera desde el método o uso sistémico como marco general inferido.

Apoyamos nuestra elección porque el análisis científico de la realidad rifeña, dada la amplitud de variables a tener en cuenta y su heterogeneidad es perfectamente operativo través de una aportación sistémica a pesar de los límites que también tiene y de la confusión para integrarlo en las relaciones internacionales, cuestiones que no

⁸Krippendorf E. *Las relaciones internacionales como ciencia*. México. Fondo de Cultura Económica, 1985, pág.134

⁹Calduch R. *Curso de métodos y técnicas de investigación en relaciones internacionales*. Passim

¹⁰Hoffman S.H. *Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales*, Madrid, Tecnos, 1979, pág.29.

vamos a entrar aquí. Conforme a la doctrina de teóricos sistémicos como Croizier y Friedberg: *La nation es une système ensemble d'elements differents, eux memes organicé en sous-système, situé dans une structure et lié par des interactions selon un certain processus est particulièrement adapté a la réalité des relations internationales*¹¹. Todo esto traduce la realidad del mundo contemporáneo inundada de un cierto tipo de interacciones geoestratégicas, funcionales y regionales, por tanto alejándose del análisis tradicional de la historia contemporánea en términos de actuación de los actores implicados en mi investigación. ¿La metodología aplicada por Ernest Gelner en sus estudios sobre Marruecos e Indonesia, podemos extrapolarla a nuestro trabajo?,¹² sin duda, aunque sea parcialmente a las metodologías aplicadas a nuestro trabajo. Gelner desarrolló fuertes contraargumentos para explicar porque el Islam podría funcionar como equivalente funcional del nacionalismo. Esto resulta interesante a la luz de la importancia que han adquirido los movimientos fundamentalistas islámicos que se oponen a la cultura occidental, aunque sus dirigentes adoptan una clara postura pro occidental. Para Gelner el Islam no puede eclipsar por completo el nacionalismo árabe y el nacionalismo centrado en Estados concretos como Egipto, que fuera “el banderín de enganche” del nacionalismo árabe, hoy en día en franca decadencia.

Sin embargo podemos decir que el Islam no es tan peculiar como los fundamentalismos religiosos más importantes que se oponen a la modernidad secular. Si bien adoptan elementos antimodernos de mismo, es muy probable que encontremos tales elementos en el hinduismo de la India, en el judaísmo en Israel y el cristianismo en Estados Unidos. Para el modelo desarrollado por Gelner está claro que en países poco desarrollados hay nacionalistas que lo único que ven meridianamente claro es aquello de lo que carecen es decir: unas condiciones de vida decentes, verse libres de la opresión y la necesidad y la capacidad de actuar de forma independiente en el mundo moderno. Esto se veía por la mayor parte de las élites de estos países y también tenían apetencia por la industrialización y la adquisición de técnicas modernas. Esto era precisamente la meta de los líderes rifeños, lo declararon en múltiples ocasiones en entrevistas y en la famosa carta a la Sociedad de Naciones. En países de industrialización tardía como las economías asiáticas como Corea del Sur, Japón, Malasia, Indonesia y la India, apenas puede entenderse este proceso deliberado y explícito planteado en términos de nacionalismo. Una primera posibilidad es que las diferencias culturales no cesan de proporcionar unos fuertes argumentos para diferentes planteamientos nacionalistas, lo que significaría que el nacionalismo más

¹¹L'acteur et le système, Paris, Edit. Seuil, 1977, págs.245-246

¹²Gelner E. Naciones y nacionalismo. Alianza Edi. Madrid. El autor hizo su tesis doctoral con trabajos de campo en Marruecos. Con ello sentó las bases para una monografía y otros estudios de las sociedades norteafricanas y musulmanas.

que reflejar la homogeneidad cultural la afirmarían, una segunda posibilidad es que los movimientos nacionalistas actúen de forma independiente de la cultura cotidiana, vinculados sin embargo al orden económico y político. La tercera posibilidad es que las ideas nacionalistas o al menos las que sustenten tales argumentos pueden movilizar a los pueblos recurriendo a diferentes conjuntos de ideas que de forma algo trivial nos reflejarían su situación cultural, planteamiento que nos aproximaría a Elie Kedourie ¹³

Comparando estas teorías sobre las metodologías del análisis de estas sociedades, muchas de ellas musulmanas citadas anteriormente con la situación en el Rif, donde sin duda fueron las élites las que movilizaron a las masas que querían contrarrestar la opresión y la falta de autonomía impuestas por las potencias coloniales. En el Rif se intentó aplicar el derecho islámico (*sharia*), basados en el salafismo de (*salaf*, en árabe, antepasados), en detrimento del derecho consuetudinario (*urf*), sin caer en fanatismos y fundamentalismos, los rifeños y sobre todo la élites, admiraban a Europa por sus grandes adelantos en muchos órdenes e intentaron aplicar estas tecnologías en el Rif.

Extrapolando a nuestro objeto del análisis las distintas variables el método de investigación sistémico inferimos lo siguiente:

- El número de actores y la repartición de fuerza entre ellos. -Las relaciones de conflicto y cooperación en el sistema que se aplica a nuestro caso
- La naturaleza de los actores que componen el sistema, aquí las variables clásicas son: Los Estados, su historia, su grado de integración interna, sus tipos de regímenes políticos, las élites, las instituciones, la organización económica y socio-política.
- La naturaleza del sistema con el entorno: sin duda el marco árabe y europeo no es ajeno a las estructuras socio- políticas del Rif, objeto de nuestro estudio.

Pretendemos conjugar estructura (economía y sociedad) y superestructura (ideas y valores), la elaboración teórica-analítica ha pretendido distinguir y subrayar ciertos datos y elementos particularmente significativos con vistas a un mejor entendimiento, evitando reduccionismos y favoreciendo la globalidad. Con el estudio global podemos establecer las conexiones, las dependencias e innovaciones.

Según Selltiz¹⁴, *la elección de la metodología apropiada a la investigación es de vital importancia, dependiendo directamente el resultado de la misma.* De ahí que seamos

¹³Kedourie E. Oxford, Blackwell, 1993. La primera fase su libro, *Nationalism*, compendia su tesis "El nacionalismo es una doctrina inventada en Europa a principios del siglo XIX. El nacionalismo podía verse por medio de la sociedad civil, similar a los movimientos independentistas de América"

¹⁴Veáse Selltiz C. Wrischtman L. Cook S.W. *Métodos de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Rialp, 1980.

conscientes que no todos los métodos se adecuan a nuestra investigación y que ninguno de ellos es inocuo, porque la validez y efectividad de un método dependerá de la confirmación positiva y la praxis política. El método que hemos optado parte de la realidad internacional en sus diversos apartados, una investigación de su estructura y de los factores que la configuran y condicionan, todo ello nos ha obligado a recurrir a diversas disciplinas¹⁵. La primera de ellas es la historia contemporánea que es un instrumento que nos ha permitido estudiar y abarcar toda la época investigada, la segunda es la ciencia política que es la ciencia social que con más frecuencia ha sido tomada como marco de referencia en las relaciones internas y externas de los pueblos. Otras ciencias a las que hemos recurrido son la antropología, sociología, teología, derecho y economía.

La respuesta a la cuestión depende en primera instancia en gran medida de la noción que se da de la Ciencia Política, pues no es igual considerar que su objeto es el Estado o el poder¹⁶. En cuanto a la historia, porque nos permite comprender mejor muchos aspectos de los acontecimientos y comportamientos que ocurren ahora y es una historia nunca acabada o finalizada, sino sujeta a constantes interpretaciones de los que se desprende según Shaff: *Que únicamente es un proceso y no una imagen acabada o definitiva o unaverdad absoluta*¹⁷. Al comprender que el conocimiento histórico como proceso de superación de las verdades históricas, estas verdades son aditivas y acumulativas, por esto se comprende la razón de esta constante reinterpretación de la historia, de lo variable de la imagen histórica, variabilidad que según Truyol y Serra: *En vez de negar la objetividad histórica la confirma*.¹⁸

De esta forma, ambas disciplinas nos ofrecen un marco de referencia epistemológico extremadamente útil. Con los métodos propios de los politólogos o historiadores necesario para el análisis y la sistematización, pero dejando paso a la consideración crítica. Esta llamada alternativa a la cooperación interdisciplinaria viene impuesta en nuestro caso por la propia complejidad y la multitud de entramados entre el Rif y las potencias europeas, junto a las interdependencias e interrelación de los temas tratados y de las ciencias acogidas. El profesor Mesa afirma que: *someterse a una única operatividad metodológica constituye un planteamiento reduccionista*¹⁹, es decir que de conformidad con el objeto y el propósito de la investigación puede ser

¹⁵Truyol A. *La teoría de las relaciones internacionales como sociología*, Madrid, 1963, pág.54

¹⁶Arenal A.D.R.L. op.cit., 1987, pág.67

¹⁷Shaff A. *Historia y verdad*. Barcelona, Grijalbo, 1983, pág.333

¹⁸Sobre la interdependencia de las Ciencias Sociales, una obra de referencia es la de Piaget y otros. *Tendencias en la investigación en las Ciencias Sociales*. Madrid, Alianza Edi. 1975, pág, 199 y ss.

¹⁹Mesa R. Una propuesta para el desarrollo de las Relaciones Internacionales en Relaciones Internacionales, vol.31.Mexico, UNAM, 1984, págs.10-15

necesario y es compatible la combinación de métodos y técnicas diversas para una adecuada comprensión y de obtener unos resultados validos.

La heterogeneidad de aspectos y fuentes documentales, su dispersión y la primacía de unas sobre otras para el análisis y el estudio de nuestro trabajo, la utilización y conjugación de las mismas en un riguroso estudio sistemático, propicia el camino adecuado para la formulación teórica. Valiéndonos de técnicas de análisis normalmente escasas e insuficientes para examinar con aspectos ideológicos, relaciones de poder y consideraciones de carácter político.

Sin embargo dada la colateralidad, interdependencia y diversidad de los temas abordados, no hay una unicidad en cuanto al método para nuestro trabajo de análisis debido a su interdisciplinaridad, lo que nos ha permitido la construcción analítica sin primar excesivamente ninguna metodología como determinante o hegemónica.

Con el método descriptivo-analítico pretendemos tal como se desprende de la observación directa y del conocimiento a través de la lectura, estudio e interpretación de las informaciones aportadas; obtener y presentar con el máximo rigor las informaciones sobre la realidad y los actores intervinientes en una sucesión cronológica a la que debemos ceñirnos con unas características y unos efectos. La interpretación no es en absoluto arbitraria y debe ser coherente con hechos cuando hemos comprobado que descripción, análisis y comparación del hecho que estamos investigando y por lo que este está dentro de la categoría de fenómenos o sucesos contemplados por la ley científica en general.

Las tesis descriptivas describen hechos históricos y circunstancias políticas y pueden ser contemporáneos- se concentran en los desarrollos y condiciones actuales- y descripciones históricas – se concentran en sucesos y condiciones pasadas- . Sin embargo una tesis puramente descriptiva no sería bien recibida por los científicos, según Van Evera²⁰ estos prefieren que los autores expliquen o evalúen los sucesos, políticas o ideas que describen. En efecto se comprueba que siguiendo la doctrina que se exige el empleo de los métodos descriptivo, analítico y comparativo, porque solo así podemos establecer la analogía o correspondencia lógica y fenomenología entre ley y suceso.

Sobre las técnicas que hemos utilizado de investigación que utilizaremos la técnica de observación y la observación de los hechos es muy estrecha, porque proporciona información y por consiguiente cierto nivel del conocimiento y posterior análisis cierto nivel de conocimiento y posterior análisis de la realidad que está investigando. En este sentido de la primacía de la observación se deduce de que en realidad se construye de la observación, y según la naturaleza de esta, la observación se ha practicado sobre:

²⁰Van Evera S. *Guía para estudiantes de Ciencia política*, Gedisa, Edit. Pág.108

-Fuentes escritas: textos documentales (archivos), libros (generales y específicos), periódicos, revistas (generales y específicas), documentación redactada en seminarios, congresos y coloquios, información aparecida en los medios de comunicación

-Testimonios orales: entrevistas personales, charlas, coloquios, conferencias, medios audiovisuales.

-Visuales: mapas y gráficos

-Datos: cronológicos, geográficos, estadísticos.

Dentro del estudio de los fenómenos políticos una de las técnicas empleadas cuando se trata de una política dentro de un periodo histórico, consiste en la observación de la personalidad del hombre o de los hombres sobre los que recaía la responsabilidad de decidir- las élites-, sin caer por supuesto en la iconografía del personaje. En nuestro caso hemos reflexionado sobre dos variables. Para la primera, el Rif servía como modelo para la concepción personalista del poder y de la toma de decisiones, aunque si había un parlamento (*majlis al umma*), que era consultado, en Francia mientras tanto si se había instaurado una democracia y la toma de las decisiones era controlada por el parlamento, en España la mayor parte del tiempo imperaba una dictadura y la toma de decisiones apenas era controlada por el parlamento.

Para la segunda variable, la observación estadística que se apoya en los análisis empíricos de ciertos datos que permiten su posterior cuantificación: los tratados, acuerdos, las entrevistas, las relaciones económicas, los flujos migratorios etc... han sido una fuente inagotable para nuestro estudio, dada su importancia cualitativa y cuantitativa. El análisis de los mismos nos ha permitido constatar la intensidad de las relaciones de los distintos actores en nuestro trabajo de investigación.

Conjugando todos estos parámetros hemos podido emplear el método descriptivo en sus distintas formas narrativa, histórica, estadística etc. El análisis de las relaciones entre Estados en un periodo no muy lejano también ha tenido sus dificultades. Porque lo que suele suponerse según Shaff²¹: *La historia más difícil de escribir es la historia inmediata, contemporánea, no solo porque es inevitable una implicación directa en los hechos; sino por lo paradójico que parezca es más fácil disponer de fuentes elaboradas en el mismo momento que después.* No obstante, -la descripción, debe frecuentemente preceder a la explicación a la evaluación – ya que los fenómenos que no fueron descritos no pueden ser evaluados o explicados.

²¹Shaff, A. op.cit.pág.12

Los estudios y análisis sobre el Rif en el marco temporal elegido nos han hecho recurrir a relatos periodísticos que aunque con un estilo agradable y ágil, adolecen de científicidad. Partiendo de estas bases optamos por abarcar el ámbito periodístico consultando hemerotecas, la red, centros documentales y para el caso que nos ocupa tuvimos en cuenta a la opinión pública a ambos lados del Estrecho, hemos podido constatar los datos con fuertes diversas. Tanto en España y en Marruecos, algunas publicaciones ofrecían datos algo distorsionados con excesiva parcialidad, sin rigor científico, por lo que entre la mayoría de las fuentes optamos por las que nos ofrecen mayor prestigio, sobre todo las de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Rusia etc..

La combinación de fuentes documentales y bibliográficas con otras más modernas no ha sido casual, la conexión entre el método interdisciplinar y una pluralidad en la documentación obedece a presentar el panorama en las relaciones de los actores múltiple y heterogéneo, tanto con respecto a la metodología como a la documentación de los temas abordados en el presente estudio (dando una importancia a las fuentes documentales, marroquíes no suficientemente analizados hasta ahora por los autores .

Condicionados por un enfoque pluridimensional y constreñidos por cuantos impedimentos se hayan presentado, quizás se nos puede imputar cierta heterodoxia, puesto que utilizaremos con cierta proliferación las fuentes consideradas como secundarias según la tipología tradicional, aunque sin rebasar los límites considerados como lógicos y prudentes. En relación con este particular, consideramos en primer lugar que en líneas generales benefician a este estudio aportándole riqueza documental. En segundo término que nos parece que facilita la visión del lector, pues recoge detalles significativos. Como tercer planteamiento pensamos que las relaciones internacionales, al margen de la historia de estas relaciones, por su imposibilidad de acceder a muchos archivos, están cimentando un tejido teórico- metodológico nuevo en función de los medios de que disponemos, plenamente valido a nuestro entender donde queda obsoleta la distinción entre fuentes primarias y secundarias donde esa dicotomía no se configura como relevante.

En cuanto al estilo utilizado apuntamos que la descripción ha sido la técnica narrativa más propicia o ajustada al conjunto de los hechos que aquí se relatan. Esta descripción con carácter cronológico y global, dada la carencia de estudios globales recientes. En cuanto hubiera sido el relato deficitario y falto de rigor si simplemente hubiéramos acogido este plano, de ahí que fuera necesario a nuestro entender combinar la descripción de los hechos con una valoración de los datos aprehendidos. Lo que nos permitió una interpretación más justa e idéntica y nos otorgó por otro lado el transpaso de escritores a historiadores.

Sin embargo estas dos fases (descripción y valoración) expuestas con parquedad no alcanzarían pleno sentido si todo lo que se describirá a lo largo de estas páginas no pudiese ser sometido a replica y refutación, la necesidad de contrastación deja la

puerta abierta a otros autores, otros modelos u ofertas para este mismo análisis. Así pues este trabajo de investigación tiene ambiciones más amplias que la mera descripción y sistematización de los acontecimientos, pretendemos exponer, valorar, y analizar desde diferentes ángulos del ámbito internacional los hechos aquí descritos, contribuyendo como continuación de una historia a conocer las conexiones entre las naciones, sobre todo las conexiones hispano-marroquíes, que aunque no constituyen el objetivo de nuestro trabajo están muy relacionadas con nuestro análisis

El presente trabajo se haya condicionado en el menor grado posible por las dificultades que hayan podido surgir en cuanto a la documentación y bibliografía que no haya podido tener acceso. La dificultad a acceder a ciertos archivos militares que contienen información clasificada, la delicadeza de estos datos que se hayan protegidos por ley nos han impedido acceder a toda la información que hubiéramos deseado. Pudiendo asegurar que hemos llegado a final de este trabajo de investigación por motivos personales y académicas.

1.5 NACIONES Y NACIONALISMO

La definición de nacionalismo estaba supeditada a dos términos²², todavía no bien definidos: estado y nación. El nacionalismo es fundamentalmente un principio político que sostiene que debe haber congruencia entre unidad nacional y la política, ya sea como sentimiento, ya sea como movimiento y la mejor manera de definir el nacionalismo es atendiendo a este principio. ¿Eran nacionalistas los rifeños que luchaban contra la ocupación de su tierra? , sin duda, ¿tenían otro motivo para su resistencia que la ocupación de su tierra?, no. ¿Era un Estado la República del Rif?, las condiciones de la formación de un Estado son tierra, pueblo, bandera, lengua, himno, moneda, es decir cumplía las condiciones de Estado. Los rifeños eran nacionalistas que defendían su nación por las armas (llamado nacionalismo primario), después por los otros nacionalistas marroquíes que surgieron sobre los años 30 del siglo pasado y que utilizaron medios más políticos, con partidos políticos ya estructurados. Sin embargo todos eran nacionalistas marroquíes, aunque la historiografía marroquí llama nacionalistas a los que tenían un proyecto político e ideológico para Marruecos, que pretendían el mismo fin, liberar a la nación marroquí de la tutela colonial. Algunos autores opinan que los rifeños solo pretendían liberar el Rif del yugo colonial, es decir que eran nacionalistas rifeños y que la idea de liberar todo Marruecos les era extraña. Sin embargo otras teorías inciden en la idea de que la liberación de Rif, era solo una primera etapa para liberar todo Marruecos, en estas teorías inciden los nacionalistas marroquíes como Allal El Fasi (presidente del Partido Istiqlal, fundado en 1930) , dándole incluso unas credenciales democráticas , al instaurarse un parlamento en el Rif (*maylis al umma*) y Abderrahman Yusufi (secretario general de Unión Socialista de

²²Gelner E. *Naciones y nacionalismo*. Edit. Alianza, Madrid.

las Fuerzas Populares), al movimiento rifeño, le solían llamar *Yebha Rifia* (frente rifeño), -de hecho la zona francesa fue atacada-. Según el político nacionalista marroquí lo que instauraron los rifeños fue un gobierno auténtico y moderno en detrimento del anterior *bled siba*. La única República que conoció Marruecos: *Yumhuria Rif* (República del Rif), también existen el sello en multitud de documentos, o *Daulat Yumhuria Rif* (El Estado de la República del Rif), también existen documentos en que algunos negociadores extranjeros se dirigen a Abdelkrim como *Said Rais Yumhuria Rifia* (Señor Presidente de la República del Rif).

Según Gelner: *sentimiento nacionalista es el estado de irritación que suscita la violación del principio o de la satisfacción que acompaña a su realización. Movimiento nacionalista es aquel que obra impulsado por un sentimiento de este tipo. El movimiento nacionalista puede ser violado de múltiples formas, puede ocurrir que los límites políticos de un Estado no incluyan a todos sus miembros de los que la nación o puede que si lo hagan. Pero incluyendo asimismo gente ajena a ella o puede que se deambas situaciones. No obstante hay una forma concreta de violación del principio nacionalista que afecta sobre todo al principio que le es propio. Para los nacionalistas constituya un desafuero político completamente inadmisibile el que los dirigentes de la unidad política pertenezcan a otra nación diferente del que la mayoría de los gobernados, es decir que no podían ser gobernados por extranjeros. Sin embargo tal puede ocurrir a causa de la incorporación del territorio nacional a un imperio mayor o bien a un grupo extranjero que ejerza un dominio local.*

En pocas palabras, el nacionalismo es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben saltar sobre los límites políticos. Sin embargo a menudo el nacionalismo no ha sido ni tan afablemente razonable ni tan racionalmente simétrico. La discusión acerca del Estado puede iniciarse con la célebre definición de Max Weber diera de él como: *el agente que detenta el poder de la violencia dentro de la sociedad*, es decir solo puede hacer uso de la violencia la autoridad política central o aquellos en que delega este derecho. La idea que encierra esta definición concuerda bastante con las instituciones morales de muchos, probablemente la mayoría de los miembros de las sociedades. Sin embargo hay Estados feudales en los que no estorbaban necesariamente las guerras particulares entre vasallos, siempre y cuando estos sigan cumpliendo las obligaciones de su "señor"

De igual modo un Estado que cuente con poblaciones con poblaciones tribales entre sus súbditos tampoco estorbaba la enemistad ancestral entre ellas, mientras no pongan en peligro la circulación o los negocios neutrales. Este caso también se dio en Marruecos, el Estado no intervino en las querellas internas de las tribus hasta que estas se dedicaron a operaciones de piratería en el Mediterráneo contra los barcos europeos. La definición de nación ofrece mayores dificultades de la que presentaba la definición de Estado. El hombre moderno aun cuando tienda a dar por sentado el

Estado centralizado, sin embargo es capaz esforzándose un poco de advertir su contingencia y de imaginar una situación social en el que en el Estado este ausente.

Un antropólogo puede explicar que la tribu no es necesariamente un Estado en pequeño y se dan formas de organización tribal que puede catalogarse de ancestrales. Las naciones igual que los Estados son una contingencia y no una necesidad universal.

Dos definiciones muy provisionales de nación son:

-Dos hombres son de la misma nación si y solo si comparten una misma cultura.

- Dos hombres son de la misma nación si y solo si se reconocen como pertenecientes a la misma nación, es decir que las naciones hacen al hombre, son las constructoras de convicciones, fidelidades y solidaridad. Tanto una como otra tienen sus virtudes, pero ninguna de las dos es suficiente. De importancia comparable a la propia aparición del Estado es un proceso que se desarrolló durante la época agraria de la historia del hombre que es la aparición de la alfabetización y de una clase o estamento culto especializado: la clerecía. En el Estado agrario alfabetizado tipo, las clases dirigentes estarían formadas por una pequeña minoría de la población estrictamente separada de la gran mayoría de productores agrícolas o campesinos. En términos generales su ideología más que atemperar acentúa la desigualdad de clase.

El Estado agrario alfabetizado es una clase de sociedad que existe desde hace unos 5.000 años y que nació en el Norte de África, en Egipto. A pesar de la diversidad que adopta posee rasgos típicos básicos, la gran mayoría de sus súbditos son productores agrícolas volcados sobre sí mismos y están dominados por una minoría que constituyen las élites cuyas atribuciones y características principales son la regulación de la violencia, el mantenimiento del orden y el control del saber oficial de la sociedad ¿Cuándo puede definirse a las naciones atendiendo a la voluntad y la cultura o de la convergencia de ambas unidades políticas? Es entonces cuando los Estados quieren llevar sus fronteras hasta los límites que definen su cultura y protegerla e imponerla por el poder.

Según Gelner: *El nacionalismo engendra las naciones y no a la inversa, aprovecha de forma selectiva y a menudo transformando radicalmente la multiplicidad de culturas o riqueza cultural preexistente.* Un caso especial y que merece un comentario aparte es la civilización islámica de la era agraria, en la cual la cultura no estaba como definitiva de la unidad política, es decir que no tenía especial predilección por los nacionalistas. La laxa incorporación de los *ulemas* (teólogos), y *cadíes* (jueces) que marcaron la pauta y ejercieron en el mundo árabe –musulmán -incluido Marruecos- tradicional una influencia que era transpolítica y transétnica. Una vez que el Califato (el último era el sultán otomano) se desintegró con sus pretensiones monolíticas de proporcionar

un techo a la comunidad, esta no estuvo vinculada a ningún estado alguno y menos a una “nación”.

El Islam popular de los santuarios- y los linajes sagrados – este es el que se daba en el Rif y en Marruecos en general -era por el contrario subétnico y subpolítico y favorecía y reforzaba las unidades autodefensivas y autogestionarias (tribus). Así el Islam estaba dividido internamente en dos culturas – una superior y otras primaria- , que se interpenetraban y que se hallaban estrechamente relacionadas, sin embargo a menudo en conflicto cuando los “nostálgicos” resucitaban el supuesto celo original de la primera y unían las tribus en pro de una purificación y de su propio enriquecimiento y mejora política, aquí cabe aplicar esa situación a la República del Rif con la aplicación de la *sharia*.

Pese a ser bastante frecuentes las variaciones que estos conflictos produjeron, sin embargo dieron lugar a un cambio estructural profundo sobre el nivel tradicional. Con la llegada del esfuerzo de la modernización, las cosas rodaron de diferente manera. La modernización implica entre otras cosas la sustitución de las culturas superiores estandarizadas, formalizadas y codificadas, movidas por la alfabetización. Sin embargo gracias a la casualidad histórica perfectamente preparada que poseían tanto la cultura superior primaria, recibían el mismo nombre y no siempre se las podía diferenciar. El nacionalismo basado en la comunidad territorial tribal o la alianza de las tribus , sabia perpetuar con orgullo y sin renegar de las doctrinas específicas que anteriormente habían sido propiedad del estrato clerical.

Elegancia doctrinal, sencillez, exigüedad, unitarismo estricto, moderación en las diatribas intelectuales: esto fue lo que ayudo al Islam a sobrevivir en el mundo moderno mejor que otras fes doctrinales. Aunque debe quedar claro que el contraste que estamos trazando entre el nacionalismo cultural mediatizado y tribalismo estructuralmente mediatizado que pretende ser una mera distinción analítica entre dos clases de organización objetivamente diferenciables y que no debe confundirse con la distinción relativista entre – mi nacionalismo- y su – tribalismo. Así esto no sería más que ese lenguaje de elogio e invectiva median el cual se cruzan golpes de nacionalismo potencialmente rivales y en la invectiva mediante el cual “yo soy un patriota, usted un nacionalista y él un tribalista “. Según Gelner: *siempre igual y quienquiera que sea el que hable en ese sentido los nacionalismos no son más que aquellos tribalismos o para el caso cualquier otra clase de agrupación que gracias a la suerte, el trabajo o las circunstancias consiguieron convertirse en una fuerza efectiva bajo circunstancias modernas. Solo son identificables post factum*. El tribalismo nunca prospera, pues si lo hace el mundo los respetará como un autentico nacionalismo, nadie se atreverá a llamarlo tribalismo y cuando prosperó el tribalismo rifeño ya se le nombraba como República del Rif en las correspondencias oficiales dirigidas a los dirigentes rifeños.

Sin embargo en términos generales, la ideología nacionalista está infectada de falsa conciencia, sus mitos trastocan la realidad, dice defender una cultura popular, pero de hecho forja una cultura desarrollada. Dice proteger una antigua sociedad popular, pero de hecho ayuda a levantar una sociedad anónima de masas, un ejemplo, lo tenemos en la Alemania pre-nacionalista, que estaba formada por multitud de comunidades auténticas, muchas de ellas rurales, la Alemania unida post-nacionalista fue una sociedad de masas preponderalmente industrial. El nacionalismo suele considerarse a sí mismo manifiesto y evidente que es accesible a todos los hombres, que debe su credibilidad y capacidad de convicción tan solo a una serie de circunstancias muy concretas que en efecto hoy en día se dan – pero de hecho han sido ajenas a la mayoría de la humanidad a lo largo de la historia-.

El nacionalismo predica y difunde la diversidad cultural pero de hecho impone la homogeneidad tanto en el interior como en menor grado entre las unidades políticas. La imagen que de sí mismo tiene y su verdadera naturaleza se relaciona de forma inversa y con una paradójica perfección pocas veces vista. Elie Kedourie, enemigo declarado del nacionalismo se plantea algunas preguntas acerca de la dominación colonial europea en el mundo, que son significativamente distintas que las que postula al final de su obra *“Nationalism”*, que es un libro posterior a *“Nationalism in Asia and África”*(1970), en dicho libro comenta con detalle el fallo que incurrieron los conquistadores europeos al no aceptar como iguales a aquellos miembros de los pueblos conquistados que habían adquirido la cualificación y fundamentos necesarios. Este caso se dio en el Rif, pero donde más destacó fue en América Latina, donde esa misma élite se alzó en armas contra la ocupación española, expulsándola de sus posesiones. Saltando a la vista lo que se considera que este exclusivismo explica al menos en parte porque el gobierno europeo dio pie a una reacción nacionalista, que de hecho provocó, es decir que la acción colonial provocó una reacción nacionalista.

El mismo Elie Kedourie afirma: *que no se puede poner en duda que el hecho de que Europa ha sido el origen y centro de un trastorno radical que se ha extendido al resto del mundo en oleadas sucesivas cada vez más grandes, llevando la inestabilidad y la violencia a las sociedades tradicionales de Asia y África, tanto si han experimentado directamente un gobierno europeo como si no (...)* Esta pulverización de las sociedades tradicionales, esta violenta apertura de las economías autosuficientes(.....) . El Rif sufrió una grave desestructuración social y económica como consecuencia de la política colonial europea, como veremos.

1.6 HIPOTESIS DE TRABAJO

Toda investigación o estudio que tenga esta consideración trata de acordar el conocimiento o reflexión de algunos aspectos de la realidad, con la formulación de

problemas a resolver. Según Pardiñas²³: *Es una proposición enunciada para responder aun problema*, en otras palabras son suposiciones de respuestas o soluciones a los problemas que sugiere el estudio y que a través de la investigación científica se van a confirmar o refutar. Tras el proceso de valoración de las mismas teniendo la misma validez y rigor tanto la confirmación como la refutación. Para que este supuesto bien concluido contribuya al avance científico y abra camino a investigaciones posteriores.

El presente trabajo de investigación tiene como eje de constatación las siguientes preguntas que son la hipótesis básica o fundamental: El Rif sufrió amplias transformaciones socio-políticas durante el primer tercio del siglo XX, en ello las élites desempeñaron un papel esencial ¿Cual era la ideología en que se sustentaban las ideas políticas, sociales y religiosas de estas élites?

Para su verificación partimos siguientes hipótesis auxiliares o completarías:

- ¿La expansion colonial europea tuvo alguna relación con las transformaciones socio políticas en el Rif?
- ¿El Rif influyó en la política europea?
- ¿El Rif influyó en las modernas generaciones de nacionalistas marroquíes?

Otro hecho a tener en cuenta es que las imágenes nocivas entre el pueblo marroquí y el español nacen desde antiguo, perviven en el imaginario colectivo, favoreciendo ciertos tópicos de la idiosincrasia marroquí y española. Estos apriorismos con cierta lógica entre países vecinos con una larga historia común y con muchos encuentros y desencuentros son excesivamente generalizados y si ha creado un ambiente con grandes dosis de visceralidad que todavía pervive y (que es fácilmente detectable en la prensa tanto la actual como por supuesto en la prensa histórica). Los posibles errores de esta investigación son exclusivamente imputables a quien suscribe estas líneas que ha buscado desde un principio conocer la realidad socio-política en el periodo estudiado y si de alguna manera lo hemos conseguido nuestro propósito quedaría ampliamente satisfecho. Si por el contrario no fuera así no estaríamos del todo defraudados, porque a nivel personal ha sido una experiencia sumamente gratificante que nos ha permitido profundizar en unos acontecimientos que tuvieron tanta importancia especialmente para Marruecos y España.

Nuestro trabajo se desglosará de la siguiente manera:

Introducción

Capítulo I: Perspectiva metodológica

Capítulo II: Los antecedentes.

²³Pardiñas F. *Metodología e investigación en Ciencias Sociales*, Madrid, siglo XXI, 1983, pág.132

Capítulo III: Características de las estructuras del sistema de las élites locales en el Rif

Capítulo IV: La resistencia se consolida

Capítulo V: El Rif y Francia: neutralidad o confrontación

Capítulo VI: Conclusiones

Auxiliares: Apéndices, Glosario, Siglas, Bibliografía, documentación, fotos, mapas

CAPITULO II

LOS ANTECEDENTES

- 2.1 MARRUECOS EN EL PUNTO DE MIRA OCCIDENTAL
- 2.2 ACUERDO FRANCO-BRITANICO PARA EL REPARTO DE MARRUECOS
- 2.3 LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS
- 2.4 EL TRATADO DE FEZ: EL FIN DE LA INDEPENDENCIA DE MARRUECOS
- 2.5 EL RIF PRECOLONIAL Y SU ENTORNO
- 2.6 ÉLITES: ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLITICA DEL RIF PRECONIAL
- 2.7 UNA APROXIMACIÓN A LAS ÉLITES EN MARRUECOS
- 2.8 EL RAYSULI: EL HOMBRE FUERTE DEL YEBALA
- 2.9 EL ROGUI: PTRETENDIENTE AL TRONO DE MARRUECOS
- 2.10. ÉLITES Y TRANSFORMACIONES EN LA SOCIEDADA RIFEÑA

CAPITULO II LOS ANTECEDENTES

“Actualmente somos todavía los amos de nuestra casa. Nuestro país podría quizás parecerse a Europa: tener ciudades, ferrocarriles, palacios, bosques. Pero solos no podemos llevar el conjunto de reformas. Si vosotros venís a transformar y trastornar el Rif, será para vuestro beneficio personal, no para el nuestro: ¿y en que nos convertiremos? En vuestros obreros y vuestros criados. A mí me gusta sobre todo trabajar a mi aire y descansar cuando me conviene. Ahora bien, si os establecéis en el Rif, sera para apoderaros de nuestro suelo, comprándolo o expropiándolo. No nos quedará más que una salida: convertirnos en obreros para vosotros o emigrar”

Diplomático y negociante rifeño, 1910¹

A principios del siglo XX, ninguna nación europea había logrado más que establecer algunas factorías aisladas en Marruecos². Portugueses, ingleses y otros habían realizado muchos intentos para establecerse en el interior del país y habían fracasado. En 1900, España y Portugal se habían retirado de Marruecos y solo la primera con sus plazas de soberanía de Ceuta y Melilla y algunos islotes poseía territorios en Marruecos (Tánger que era internacional en 1925, había conocido varios gobernantes: el sultán, los portugueses, los bereberes y los ingleses). La pugna imperialista por el dominio del mundo, en particular África acababa de empezar y fue lo que condujo a que las potencias europeas se interesen por este continente, con grandes recursos en materias primas y que la sociedad industrial tenía necesidad – En el Rif se descubrieron unas minas de hierro, que fueron de las más importantes del mundo en la época-. A principios de siglo, Gran Bretaña, Francia, Portugal y Bélgica ya habían puesto sobre la mesa sus reivindicaciones, mientras que dos nuevos pretendientes había aparecido en escena y no eran de los menores: Alemania e Italia, que también deseaban el “trozo de la tarta” colonial. Francia de les había adelantado a los demás países europeos con la invasiones napoleónicas en Egipto, ya que había construido el canal de Suez, con la consiguiente influencia que le daba esta acción , había ocupado Argelia, vecina de Marruecos ,durante la tercera década del siglo anterior y en 1881 se apoderó de Túnez en calidad de Protectorado. Alemania y España no veían con buenos ojos esta expansión francesa, mientras que Gran Bretaña siempre consciente de la posición geoestratégica de Marruecos, por su proximidad al estrecho de Gibraltar, estaba preparado para salvaguardar sus intereses y su colonia, con la petición de que Tanger fuera internacionalizado.³

¹Diplomático y negociante rifeño, 1910, recogido por Reynaud (1910, págs.335-336). En Aziza, M. (2003),” *La Sociedad rifeña frente al Protectorado español en Marruecos*”, Barcelona: Bellaterra, pág.126

²Le Torneau” *Evolution politique de L ´ Afrique du Nord Musulmane, 1920-1961*” , Paris, 1962, págs.231-59, ver también Barbour, pág.47.

³Harris W. “*French, Spain and the Rif*”, London, 1927, págs.18

2.1. MARRUECOS EN EL PUNTO DE MIRA OCCIDENTAL

En vísperas del siglo XX, Marruecos se hallaba en el punto de mira de todas las potencias europeas, grandes y pequeñas y todo quería algo del “ pastel” que ya estaba presto a ser expoliado a expensas de su independencia, con tal de asegurarse una buena posición en el continente africano. Marruecos, tierra de desiertos e inhóspitas montañas, unificada y pacificada contadas veces, afectada por una anarquía crónica estaba habitada sobre todo por una población de bereberes musulmanes arabizados o no que se cifraba en unos 5 millones a principios del siglo XX, aunque también una importante comunidad de judíos que se cifraba en unos 150.000⁴, la mayoría era autóctona o de origen sefardita expulsada de España durante la inquisición. El país en teoría era gobernado por el sultán a quien la tradición le permitía designar su sucesor. Pero en la práctica tal nombramiento estaba sujeto a la ratificación de los *ulemas* -consejos de hombres doctos de Fez y Marrakech-, mediante la *baia* o ratificación firmada por estos y que formaban parte de las élites del país. El anuncio de una ratificación podía ser la señal para una revuelta, ya que lo más seguro es que hubiera más de un pretendiente al trono. Cada nuevo sultán estaba obligado a reunir a un ejército a base de antiguos esclavos liberados, recorrer el país y exigir el pago de impuestos. Para un observador occidental que estaba al tanto de formas menos caóticas de gobierno, Marruecos aparecía como un estado en constante anarquía. Sin embargo en la época pocos gobiernos del mundo tenían un completo control del país- España por ejemplo era recorrida por infinidad de partidas de bandoleros - . Los adelantos tecnológicos favorecieron dicho control: Las comunicaciones, los funcionarios, potentes ejércitos, telefonía, telégrafo, etc...

El panorama no era tan caótico como parecía a los ojos occidentales. No había falta de autoridad central en Marruecos. El sultán era reconocido como el jefe de estado espiritual, pero como jefe de estado político solo lo era en aquellos lugares donde había llegado y pacificado. Es decir solo en lugares que se hallaban bajo el control real y de los recaudadores de impuestos. En 1900 el dominio del sultán se extendía sobre dos áreas. La primera en forma de triángulo bajaba desde Tánger al norte, al este Fez, con Rabat al sur, la segunda tenía a Rabat en la punta norte, Marrakech al este y Mogador (Essaouira)⁵ al sur. Estas dos regiones que comprendían las grandes ciudades y la mayor parte de la llanura costera del país, sumaban no más del 20% de sus habitantes de origen árabe o bereberes arabizados. El conjunto del territorio constituía lo que se denominó *bled majzen* o territorio sujeto al gobierno. El resto de Marruecos, en su mayoría zonas montañosas y de difícil acceso era el *bled siba* o territorio insumiso. Los límites entre ambas zonas fluctuaban según el avance o el retroceso de

⁴Según las estadísticas del Protectorado con fecha de 1951

las fuerzas reales. Según Carleton Coon, a veces los hombres del sultán se veían incapaces de recaudar impuestos directamente, pero el temor que infundían al montar un campamento en las cercanías era suficiente para que imperara la sumisión y todo el mundo sabía que los hombres del sultán podían robar o matar todo lo que se les antojaba. Esta era la clase relación que imperaba entre el gobierno llamado *majzen* y el pueblo, por supuesto que los servicios que prestaba el gobierno eran mínimos y las infraestructuras eran pésimas o inexistentes en todo el país. Sin embargo el sultán Muley Ismael, que lo fue de 1672 a 1727, se mostró capaz de dominar todo el país. Mantuvo el orden porque en dureza y rigor superó a todos sus oponentes, sea como fuere, lo cierto era que liberó al país de bandidos y rebeldes, por lo que fue verdaderamente una hazaña. Por cuanto pocos sultanes fueron capaces de laborar con eficacia para el bien de su pueblo con tal sistema tan elástico de control gubernamental. En 1900, Marruecos se encontraba bajo el reinado de un sultán de veinte años. Abdelaziz. Este era joven e inteligente, lleno de buenas intenciones que había crecido en el ambiente de regencia del intrigante Ba Ahmed, hijo de esclavo negro de palacio, que mediante la intriga había llegado al grado de chambelán de la corte del padre de Abdelaziz, Muley Hassan en 1894. Ba Ahmed se apoderó del poder y gobernó Marruecos prácticamente en solitario hasta su muerte en 1900, este tuvo buen cuidado en aconsejar al joven príncipe al abandono de los asuntos de gobierno. Los palacios de Abdelaziz estaban llenos de toda clase de juguetes mecánicos, chucherías de oro con el que recorría sus varios palacios de Fez⁵. Para poder costear tan extravagantes frivolidades de Abdelaziz a la vez que el corrompido gobierno de Ba Ahmed, las *mehalas* (tropas del sultán), irrumpían donde quiera que fuese, intentando expansionar las fronteras del *bled majzen*, con lo que aumentó la oposición al sultán.

En 1912, estalló en el noroeste la revuelta de Bu Hamara y todas las tierras comprendidas entre la frontera argelina y Fez, con la excepción del Rif central cayeron en manos de los rebeldes. En el Yebala, area montañosa del noroeste, Raysuli, famoso jerife por su rapacidad, mantuvo aterrorizada a la población. La anarquía parecía inminente, el sultán se veía totalmente incapacitado para solucionar los graves problemas con que se enfrentaba el país. Pronto quedó claro que el país no era más que un conglomerado inestable de cábilas⁶, el sultanato hacía tiempo que daba muestra de una extrema debilidad y dependía de la “amistosa” ayuda inglesa personificada concretamente desde mediados del siglo XIX en diplomáticos como Sir Drummond- Hay y Walter Harris⁷. A los marroquíes las inclinaciones occidentales de su

⁵Harris W. “Morocco that was”, London, 1921, págs.40-41-50

⁶El Sultán siempre se elegía entre los jerifes, familias cuyos linajes descendía por vía directa del profeta Muhammad, a veces esto era discutible.

⁷Sir Harry McLean, un aventurero escocés, que había sido suboficial en Gibraltar, siendo mercader en Tánger, tras fugarse con la mujer del coronel, se las arregló para lograr la amistad del sultán Muley Hassan, quien le nombró inspector del ejército real (Ver Landau, pág.55 y Maxwell, pág.66). Walter Harris, otro inglés que habiendo llegado a Marruecos en 1880 fue amigo de tres sultanes, era un rico aristócrata a quien Marruecos cautivó, actuó como agente oficioso inglés.

sultan les horrorizaban siendo profundamente conservador tanto en lo religioso como en las tradiciones. Mientras que el sultan intentaba imitar a los ingleses en todo lo posible y cuando convocó a ingenieros ingleses para que elaboraran el ferrocarril Mequínez- Fez, al pueblo le asaltó la idea de que el sultan quería vender tierras a los infieles. Otro hecho que provocó la cólera del pueblo fue cuando se le ocurrió la idea de regalar bicicletas a las mujeres de su harén. Sin embargo el incidente más grave acaeció en octubre en 1902, cuando un fanático marroquí asesinó al Doctor Cooper, un misionero inglés -en Fez, el asesino se acogió a la *zagúia* (cofradía religiosa, cuyo recinto es inviolable), de Muley Idris, al norte de Mequínez⁸. El sultan sin miramientos ordenó sacarlo de allí y ejecutarlo, un hecho sin precedentes en Marruecos. Gran Bretaña, la potencia dominante en Marruecos y en el mundo en la época, en virtud de su ayuda a sultanato se enfrentaba a un dilema. Si bien deseaba fervientemente consolidar su influencia en Marruecos así impedir la de Francia en el vedado marroquí, ya que estaba al acecho. Gran Bretaña tenía que afrontar el hecho de que en su reciente guerra contra los Boers en Sudáfrica, su condición de potencia militar había sufrido un serio menoscabo ante los ojos del mundo. La nueva, dinámica y militarista Alemania constituía una amenaza real para las esperanzas británicas en Europa y sobre todo Gran Bretaña anhelaba un periodo prolongado de paz para edificar su grandeza. La política de Eduardo VII, recién llegado al trono británico, tras la muerte de su madre Victoria, era de magnanimidad y buena voluntad con todas las naciones⁹.

Esta política era de particular aplicación a Francia, donde Eduardo VII disfrutaba de unas placenteras vacaciones siendo joven y gozaba de bastante popularidad y necesitados como estaban de aliados para que hicieran de contrafuerte al peligro alemán. Los ingleses se volcaron con el vecino allende el canal y como cabo diplomático para amarrar a Francia decidieron utilizar la situación de Marruecos. Así fue como el país entró en la “subasta” de África que estaba preparando en Europa. Por aquel entonces el ministro francés Théophile Delcassé, un diplomático enérgico que creía en la *grandeur* de su país¹⁰, poseía la firme convicción de que solo la expansión territorial podría hacer y mantener a Francia como potencia mundial y puesto que Gran Bretaña poseía la supremacía marítima, Francia como potencia colonial debía colaborar con ella. Desde el punto de vista francés todo aquello que le ayudase a consolidar su imperio norteafricano y al mismo tiempo obstaculizar en todo lo posible a Alemania, constituía una meta deseable.

⁸Docteur Weisberger, “*Au Seuil du Maroc moderne*” pág.130, Rabat, 1947

⁹Harris W. “*Morocco that was*” London, 1921, pág.30

¹⁰De Madariaga M.R. “*España y el Rif, crónica de una guerra casi olvidada*”, 2000, Melilla CAM/UNED, pág.265

2.2. ACUERDO FRANCO-BRITANICO PARA EL REPARTO DE MARRUECOS

La gran derrota sufrida por Francia en la guerra franco-prusiana había sido una humillación nacional y los franceses necesitaban recuperar la confianza en sí mismos. Era imperativo que Francia recuperase su reputación mancillada ; consideraban la conquista de Marruecos , como decía Jean Jaurés, en 1906: *La ocupación de Marruecos fue una misión de gloria*". El tratado anglo-francés otorgó a Gran Bretaña gran libertad de acción en Egipto a la vez que concedía idénticas posibilidades en Marruecos.

El gobierno convino en que Francia asumiría la responsabilidad de la seguridad en Marruecos a la vez que tomaría a su cargo las necesidades administrativas, económicas y militares del país. A la luz de los acontecimientos posteriores es interesante subrayar que en el artículo II de aquel tratado, el gobierno francés declaraba: *"que no es intención suya cambiar el status político de Marruecos, pero como país colindante en amplia superficie con Marruecos (en referencia a Argelia), han de procurar que se preserve la tranquilidad del país"*. No se permitirían fortificaciones a largo de la costa comprendida entre el océano Atlántico y la plaza española de Melilla, situada en el extremo noroccidental del Mediterráneo, pero a España se le permitiría conservar cualquier tipo de fortificación que ya poseyese en la zona.

Además Gran Bretaña y Francia acordaron que España en virtud de su posición geográfica y de sus posesiones en el Mediterráneo recibiría una especial consideración¹¹. Este tratado constituye un ejemplo fehaciente de cómo funcionaba la diplomacia británica durante aquel tiempo, dar generosamente pero asegurándose de que el regalo, aunque no haga fortalecer la posición británica, tampoco la perjudique. Así Gran Bretaña prefirió que los españoles, endebles en comparación con Francia, recibieran la porción septentrional de Marruecos, si los franceses iban ocupar la mayor parte del país. Francia negociaría con España este arreglo territorial e informaría de ello a los británicos del resultado. Un tratado secreto firmado al mismo tiempo confirmaba a Francia como único juez y arbitro en cualquier arreglo con España.

Francia solapadamente tomó la iniciativa respecto a los intereses españoles en Marruecos. En 1912, el ministro Delcassé propuso secretamente a Madrid una división de Marruecos prometiendo a España todas las tierras del río Sebú, incluyendo las ciudades de Fez y Taza, junto al puerto atlántico de Agadir y todas las tierras del río ¹²Sus, esas tierras agrícolas eran de las mejores de Marruecos. Sin embargo España, por causas desconocidas, aunque lo más seguro temerosa por su debilidad y de la

¹¹Harris W. *"France, Spain and the Rif, London, 1921"*, pág.4

¹²Stuart Graham H. *"the....."* Pág.82

reacción británica rechazó la oferta francesa, de lo que más tarde se arrepintió profundamente.

Mientras tanto los franceses andaban coqueteando con los italianos que habían entrado en liza temerosos de quedarse sin su “trozo de tarta” y a tenor de un acuerdo logrado en 1903, Francia se comprometía a garantizar la prioridad italiana en Libia a cambio de una prioridad francesa semejante en Marruecos. En cuanto a España una vez firmado el acuerdo anglo-francés de 1904, suministrador de sus derechos en Marruecos, tuvo el valor necesario para completar un acuerdo con Francia en octubre de 1904¹³. El lado público del tratado estipulaba escuetamente que Francia y España habían llegado a un acuerdo sobre la extensión de sus respectivos “derechos” en Marruecos, pero un tratado firmado simultáneamente era más explícito, esta vez los franceses eran muchos menos generosos, justificándolo que habiéndose visto obligados a ceder ciertos derechos en Libia por lo que tendrían que recibir más territorios. España habría de recibir los territorios comprendidos entre el río Muluya y el océano Atlántico, al oeste y desde el mar Mediterráneo por el norte hasta la serpenteante línea en el sur cuarenta kilómetros de este a oeste del río Uerga, por encima de Fez, capital de Marruecos.

Para ayudar al sultán a mantener el orden, España prometió enviar agentes de policía a Larache y Tetuán y Francia algunos a Rabat y Casablanca, España prometió no ejercer ninguna acción sin el consentimiento de Francia. Tanger y sus alrededores fueron tratados como entidad internacional especial y a fin de no despertar codicias internacionales el tratado fue mantenido en secreto hasta 1911, cuando Francia y España ya estaban instaladas parcialmente. El tratado anglo-francés iba a durar treinta años, para ser prorrogado cada cinco años. No cabe la menor duda de que el tratado como sus adyacentes representaron un gran triunfo para Francia, aunque también podemos argumentar que los británicos cedieron Marruecos, donde su prestigio iba en aumento, recibiendo a cambio nada menos que el derecho de seguir en Egipto, donde de hecho ya ejercían un control militar de *facto*. A España le daba la impresión de haberse quedado con algo parecido a un “saldo”, Italia iba a quedarse con Libia y Alemania totalmente ignorada. Francia habría de afianzar más si cabe su alianza con Gran Bretaña, en previsión del día en que Alemania pudiese crear problemas en Europa, lo que no iba a tardar en ocurrir.

Sin duda para España la decisión de compartir la división de Marruecos fue nefasta, los españoles no supieron resistir la tentación de lo que parecía una ganga, pero resultó en verdad un regalo envenenado. España no tenía ninguna política colonial declarada, ningún plan para aquel territorio que había de ser suyo, ya que no podía parecer de que contaba en el “banquete” colonial¹⁴. Desde el punto de vista de los “africanistas”

¹³Carr R. “España 1808-1939” Barcelona, Ariel, 1979, pág.319

¹⁴Idem

que eran militares la mayoría, aunque también los había civiles, que creían que España tenía una misión que desempeñar en Marruecos y que era la defensa de sus intereses políticos, económicos, estratégicos y morales. Por lo que no podía quedar al margen de la política colonial europea por la pérdida de prestigio que ello conllevaba. En cualquier caso a mediados de 1904, Francia había laminado a la mayoría de sus oponentes del tablero norteafricano. A Francia le quedaba una dificultad por superar que era Alemania que rehusaba ser ignorada.

2.3. LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

“Mientras Su Majestad pronunciaba discursos enérgicos. Francia e Inglaterra se pusieron de acuerdo en lo que a Egipto y Marruecos se refería (.....). Igualmente ridícula me pareció, seis años más tarde, la aparición de nuestra cañonera Panther frente a Agadir(.....) Sin embargo, solo el yelmo centelleante del Káiser al resplandor del sol dejó una impresión duradera (....) Mucho tiempo aún- en cualquier caso, más del que duraron nuestras importaciones y exportaciones – se podía comprar en los zocos de Tanger y Marrakech el casco puntiagudo prusiano en miniatura o de tamaño mayor que el natural como souvenir, pero también como escupidera”.

Gunter Grass, Mi siglo.

Los alemanes habían estado en Marruecos como comerciantes durante muchos años¹⁵. Oskar Lenz y Friedrich Rohlf, exploradores alemanes habían figurado entre los primeros europeos que recorrieron todo Marruecos en el siglo XIX. En 1995 la navegación alemana por la costa marroquí era la tercera en importancia después de Gran Bretaña y Francia, en 1913 una cantidad no inferior a veinte navíos a vapor alemanes, cada uno desplazando de 1.500 a 2.000 toneladas mantenían tráfico con los puertos marroquíes. Aquellas compañías invertían dinero en Marruecos sin armas ni matanzas, habiendo nueve consulados en el país como representantes alemanes en las principales ciudades. Los alemanes poseían más tierras en Marruecos pagadas en metálico que todas las demás naciones juntas y según E.D, Morel, las oficinas postales alemanas eran las más numerosas y las mejor equipadas¹⁶. Los esfuerzos alemanes se extendieron hasta Melilla, pasando por la costa atlántica, hasta Agadir y en el interior hasta Tarudant a sesenta kilómetros de Agadir en las montañas del Sus. Enteros, inteligentes e industriosos, los alemanes llegaron a dominar el árabe y el bereber. Luego enviaban expertos a las montañas con la misión de copiar los diseños y utensilios que reproducían en Alemania en hierro y cerámica esmaltada para vender en el mercado marroquí. De parte de los alemanes era fácil obtener plazos en el pago de la mercancía y en general atendían cualquier queja que pudiera surgir con esmero y

¹⁵Morel E.D. *“Morocco in Diplomacy”*, London, 1912, pág.73

¹⁶Idem.

honestidad. Tales razones y también por su capacidad de producir efectos baratos, los alemanes eclipsaron en mucho a los franceses e ingleses en Marruecos. Walter Harris destacó el hecho de que mientras que los británicos vendían a precios comparativamente altos sus productos que “creían”, que los marroquíes debían comprar, los alemanes en cambio producían precisamente los que necesitaban los marroquíes y les ponían un precio de acuerdo al poder adquisitivo de estos. En dos ocasiones los alemanes intentaron meter baza en los asuntos marroquíes, A pesar de que el Káiser Guillermo hubiera asegurado a Eduardo VII de Gran Bretaña como a Alfonso XIII de España que no tenía interés en Marruecos, la intriga diplomática cambió el panorama¹⁷. El canciller Von Bulow pensó que podía desembarazarse del anti alemán Delcassé, si podía convencer la Káiser que robase algo de su crucero anual por el Mediterráneo y efectuase un desembarco sorpresa en Tánger, declarando su apoyo al sultanato y a la independencia de Marruecos. El Káiser accedió a pesar de lo accidentado del desembarco y de que el caballo estuvo a punto de tirarle al suelo, mientras cabalgaba, el Káiser giró una espectacular visita a Tánger, pronunció un rimbombante discurso proclamado que Alemania poseía valiosos intereses comerciales en Marruecos y que protegería la soberanía marroquí prestando asistencia financiera al sultan si era menester. Aquella osada declaración alarmó a los rivales de Alemania ya que partía de la base de que los alemanes se vieron por fin libres de Delcassé: muchos miembros del gobierno galo abrigaron el temor del anti germanismo de aquel fuera demasiado lejos y le obligaron a dimitir. Con su política de aislar a Alemania y crear una nueva alianza anglo-francesa que iba a triunfar al fin. Tan pronto como el Káiser convenció a las potencias europeas interesadas en Marruecos en convocar una conferencia, casi toda Europa acudió, ansiosa por evitar una guerra que perfilaba en el horizonte. La conferencia se celebró en 1906, en el puerto español de Algeciras separado diagonalmente de Tánger por el estrecho y solo por 14 km. de Marruecos¹⁸.

Además de Marruecos y Alemania, Gran Bretaña, Francia, España, Países Bajos, Portugal, Italia, E.E.U.U., Austrias-Hungria, Dinamarca, Rusia, incluso el pequeño Luxemburgo estuvieron representados. Los acuerdos y tratados que habían suscrito Francia, con Italia y Gran Bretaña y España los hicieron sostener con éxito y tanto el desembarco del Káiser en Tanger como la Conferencia de Algeciras solo lograron unir a Francia y Gran Bretaña. El resultado como veremos fue el fortalecimiento de Gran Bretaña y Francia y el debilitamiento de las posiciones de Alemania y Marruecos. Las potencias signatarias prometieron apoyar la soberanía de Marruecos, pero al mismo tiempo otorgarse acuerdos comerciales mutuos. Se fundaría el Banco de Estado de Marruecos para el Imperio Cherifiano (nombre con el que conocía a Marruecos, debido a que el sultan era Cherif o descendiente del profeta Muhammad), del serian accionistas todos y cada uno de las participantes con la excepción de la E.E.U.U. y

¹⁷Morel E.D." *Morocco in Diplomacy*" págs.23-24

¹⁸Stuart Graham H. "*The International...*"Pág.9

Francia. Sin embargo debido a los fuertes préstamos concedidos por Francia a Marruecos, se permitió a aquella montar una agencia con dos accionistas¹⁹. Resultado práctico de la Conferencia de Algeciras, fue la creación de un cuerpo policial encargado de ayudar a mantener el orden, esta fuerza estaría compuesta por marroquíes, aunque había de ser adiestrada por oficiales franceses y españoles; así se aseguraba la influencia de estos dos países sobre el terreno. La Conferencia como en todos los acuerdos relativos a Marruecos se caracterizó por el hecho de que el sultán y su gobierno no fue consultado sobre sus propias intenciones acerca de la defensa y el futuro de su patria. Los alemanes capitularon, pero mostraron un profundo malestar. En verano de 1911, volvieron a meter baza en los asuntos marroquíes, cuando el cañonero Panther arribó al puerto de Agadir en la costa atlántica a fin de proteger sus intereses comerciales, aunque esta misma población era un puerto cerrado donde ninguna potencia extranjera podía ejercer legalmente ninguna supervisión. El incidente constituía un acto deliberado de chantaje a Francia para obtener compensaciones por su retirada del mercado marroquí. El Panther era un buque de unas 1.000 toneladas armado con dos cañones de pequeño calibre y seis ametralladoras y Agadir era un puerto de importancia relativa pero significativo del conato alemán de interferir en la zona de influencia francesa que fue rápidamente adivinado por estos. Los franceses terminaron con el problema mediante la firma de dos tratados con Alemania en 1911.

En esa reunión los alemanes reconocían el tratado anglo-francés de 1904, así como el derecho francés a un Protectorado en Marruecos tal como estipulaba la Conferencia de Algeciras. Francia para que fuese más llevadera la aceptación del tratado aceptó la cesión de 710.000 kilómetros de terreno en el Congo francés²⁰, unos trescientos kilómetros al sur del río Chad, al mismo tiempo se les permitió a los alemanes proseguir con sus actividades comerciales en Marruecos y no fue hasta la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial cuando desaparecieron de la escena marroquí. Sin embargo a los franceses les quedaba otro obstáculo que solventar y era el establecimiento del Protectorado, que no era ningún problema por la extrema debilidad de Marruecos. Donde los asuntos internos habían empeorado gravemente desde la llegada del sultán Abdelaziz al trono. La revuelta de Bu Hamara en el este progresaba y Raysuli se mofaba de la autoridad de la autoridad en el noroeste. La muy mediocre administración del sultán era casi impotente para mantener el orden y mucho menos para exigir obediencia a un *Bled Majzen*²¹. Los franceses usaban toda clase de pretextos para invadir el terreno que sobre el papel ya dominaban. En 1903, Abdelaziz había prometido cooperar con los franceses en la restauración del orden a lo largo de la frontera norargelina de Uxda, en donde presentaba batalla la cábila de Beni

¹⁹En 1904, Delcassé había ordenado que se le concediera un préstamo de doce millones y medio de dólares al sultán Abdelaziz, pero los banqueros manipularon el asunto de tal modo que en realidad recibió menos de diez millones (ver Morel, pág.41)

²⁰Los franceses recuperaron el territorio después de la Primera Guerra Mundial

²¹Hoffman B. "The structure of Traditionalism Moroccan Rural Society" París, pág.207

Snassen. No lo intentó o no pudo cumplir su promesa, de cualquier forma los franceses actuaron por su cuenta y sin él. El coronel Hubert Lyautey, comandante en jefe de las fuerzas en el vecino departamento de Oran en Argelia, marchó sobre la frontera y sometió a los Beni Snassen. Una vez hecho esto los franceses se quedaron en Uxda, en el lado marroquí de la frontera, ya que el sultán no tenía ningún poder para expulsarlos.

Cuando el Dr. Mauchamps, célebre erudito francés, murió asesinado a manos de un marroquí en Marrakech en 1906²², las tropas francesas partieron de Casablanca hacia el interior y ocuparon Marrakech, En 1907 desembarcaron de nuevo tropas francesas en Casablanca , esta vez para proteger a la colonia europea amenazada por un levantamiento local . En enero de 1908, los *ulemas*, y el consejo de jefes de cábilas y los notables, es decir las élites que en Marruecos equivalen al mismo estamento social al que nos referiremos más adelante, convinieron en la mezquita de Muley Dris de Fez, en destronar al sultan Abdelaziz, que se había vuelto intolerable al pueblo marroquí y designar sucesor a su hermano Hafiz, con la condición de hacer la guerra santa a los franceses, denunciar el Tratado de Algeciras y mantener el interior libre de extranjeros²³. Así en 1908 teníamos a Abdelaziz, enzarzados en la lucha contra la insurrección local, por un lado y contra Muley Hafiz y sus partidarios por otros. Al mismo tiempo las cábilas de la zona Taza-Melilla, donde poseía el control Bu Hamara y las de la región Tánger- Tetuán –Uazzane, donde se enseñoreaba El Raysuli. Estos se negaban a reconocer la autoridad de ninguno de los sultanes en pugna, ni a los franceses, ni a cualquiera de ellos mismos. Las cosas llegaron a un punto culminante cuando las cábilas llegaron hasta Marrakech con Abdelaziz al mando para atacarla en agosto de 1908, mas traicionado por una cábila con la que contaba, se vió obligado a replegarse al mar²⁴.

Adivinando que había perdido la totalidad del fervor popular abdicó a favor de su hermano Muley Hafiz en noviembre de ese mismo año. Aquel cambio aportó pocas novedades en cuanto a la política en Marruecos y al desarrollo de los acontecimientos, tanto en lo que respecta a las revueltas nativas como a la influencia francesa. Los alemanes mientras tanto hacían todo lo posible para sabotear los planes franceses , vendiendo secretamente armas de fuego a los cabileños disidentes . El desdichado Hafiz se hallaba atrapado entre la coyuntura de garantizar los derechos europeos, al mismo tiempo que apoyaba al idea de un Marruecos independiente y limpio de extranjeros²⁵ .

²²Mackenzie D. "the califate of the West" London, 1911, pág.69

²³El libro de Mauchamps sobre la magia marroquí es un clásico de la serie

²⁴Harris W. "Modern Morocco" pág.23

²⁵Harris W. "Modern Morocco" Tangier, 1919, págs 298-300

2.4 EL TRATADO DE FEZ: EL FIN DE LA INDEPENDENCIA DE MARRUECOS

Al entrampado sultán , privado ya de su apoyo británico y abrumado por las deudas (los franceses calculaban que en 1910, Marruecos debía a los franceses más de treinta y tres millones de dólares) , cantidad astronómica para la época y según muchos autores, esta fue la principal causa para que los franceses entraran en Marruecos, que ante la imposibilidad de cobrar esa deuda de los países deudores decidieron cobrársela directamente ocupando el país, el sultan abrumado se refugió en las drogas²⁶.

Finalmente en marzo de 1911 pidió ayuda francesa para el mantenimiento de su Imperio, un año después bajo fuerte presión por parte de los franceses estampaba su firma en el Tratado de Fez. Con el rubricaba el fin de la independencia de Marruecos y concedía a Francia el Protectorado sobre Marruecos²⁷. Este tratado, culminación final de las cadenas de triunfos de la diplomacia francesa en el Norte de África otorgaba derechos perpetuos sobre el Imperio Cherifiano. El distinguido administrador colonial francés Hubert Lyautey, fue nombrado como primer Residente General en abril de 1912. Al darse a conocer al Tratado de Fez, el pueblo de la ciudad de Fez,- que en la época era la capital del país-, se amotinó lanzándose a dar muerte a todo extranjero que se encontrase en la ciudad, aunque las tropas francesas actuaron con rapidez y en pocos días se estableció el orden.

De acuerdo con los términos del Tratado de Fez, la nueva administración francesa sería redactada por legisladores franceses, tan pronto como su aplicación en Marruecos fuera aconsejable²⁸. Se salvaguardaran tanto la religión musulmana como el prestigio del sultan. Como hizo anteriormente Francia consultaría con España en relación con el gobierno en la parte norte y Tánger su *status* internacional. En pago prometía su apoyo al sultán y todos sus representantes extranjeros. Los ciudadanos marroquíes en el extranjero estarían protegidos y representados por agentes diplomáticos franceses. Finalmente el sultán quedaba impedido de resolver cualquier papeleta de carácter internacional sin previo aviso o acuerdo con el gobierno francés. En realidad como se ve el sultán quedaba relegado a un papel de simple “marioneta”, cuya única misión que le quedaba era de hacer de correa de transmisión entre los franceses y su pueblo. En otras palabras por el Tratado de Fez, Marruecos quedaba relegado al papel de vasallo totalmente a merced de Francia y el sultán, gobernante sin nada que gobernar, se convertía en un títere de su política colonial.

²⁶Harris W. “*Modern Morocco*” pág.181.

²⁷Harris W. “*Modern Morocco*” Tangier, 1919, págs.298-300

²⁸Morel V.” *Morocco*” 1964, pág.34

Sin embargo esta la prueba del profundo resentimiento marroquí, - el país no había perdido su independencia desde el siglo XI, con la fundación de Marruecos por la dinastía de los Idrisitas en Fez-. La resistencia de las tribus quedó bien patente, estas combatieron a Francia durante gran parte del tiempo que duró el Protectorado, la pacificación completa del país no se logró hasta 1934,- solo veinte y un años antes de la independencia de Marruecos en 1956-y de no haber sido por el mandato del General Hubert Lyautey durante los primeros años de ocupación los problemas de la ocupación, hubieran sido mucho más difíciles de los que fueron. El General Guillaume, Residente General en Marruecos en 1953, declaró: *“Ninguna cábila vino a nosotros espontáneamente, ninguna se entregó sin lucha y algunas tras agotar la posibilidad de resistencia”*. Aquellas frases tan queridas de Lyautey: *“enseña la fuerza, para evitar su uso “y “una atalaya vale más que un batallón “*, no se pudieron aplicar a un pueblo desesperado por su independencia y su libertad hasta el final²⁹.

El 17 de junio de 1912, otro sultán volvió a caer, así Muley Hafiz, firmante del Tratado de Fez, abdicó a favor de su hermano menor Yussuf. Francia firmaba en Madrid una entente con España quedando respectivamente definidas públicamente sus zonas de influencia en el país marroquí³⁰. El nuevo Protectorado español iba a ser modelado según el francés. Se garantizaba la conversión de la autoridad civil y religiosa del sultán sobre la población marroquí de la zona española, pero la administración iba a delegarse a un Jalifa, quien será el representante del sultán en la zona. No obstante tanto el sultán como el Jalifa no eran más que meros objetivos decorativos en el sentido estricto del término, ya que los dos seguían conservando su sequito y su protocolo. El sultán era libre de elegir el Jalifa, quien sería el representante del sultán en la zona, si se puede llamar libertad el elegir en una lista de dos nombres, que le daban las autoridades españolas. Finalmente las autoridades españolas aceptaban las cláusulas del Tratado que estipulaban que las relaciones exteriores marroquíes eran de la sola incumbencia del Residente General de Francia para ambos Protectorados.

España nunca firmó ningún tratado con el sultán de Marruecos. El arreglo franco-español resultó de una flexibilidad grande, ya que ninguna de las dos naciones estaba dispuesta a llegar a las manos por la cláusulas del Tratado de Fez. Hay que resaltar que Marruecos no daba nada a España, los poderes que se le concedía quedaban delegados a Francia.

Según C.R. Pennel los acontecimientos posteriores confirmaron el gran error de España y Francia en querer establecer sus Protectorados sin previa consulta con el sultán y con las élites que eran los jefes de las cábilas en su mayoría. Otra gran equivocación fue el no respetar los límites de los cábilas. La arbitraria frontera que separaba los Protectorados español y francés fue definida por el Tratado de Fez en

²⁹Monteil V. *“Morocco”* 1964, pág.34

³⁰Mellor F. *“Morocco Awakes”*, London, 1912, pág.10

términos muy vagos. Francia nunca reconoció el Protectorado español, solo reconocía el suyo en Marruecos y la zona española se le denominaba zona de influencia española. La zona asignada a España se extendería desde el río Muluya en el este hasta el río Lucus a 35º de latitud este. La frontera entre las dos zonas cortaba un país montañoso casi totalmente inexplorado por los europeos. En ocasiones como en caso de los Beni Bu Buhay , Mtalsa y Gueznaya, cábilas de la región oriental , la frontera cruzaba por medio de las mismas de tal suerte , que los habitantes de la parte norte quedaba bajo administración española , mientras que la parte sur quedaba bajo la administración francesa. De todas formas las líneas fronterizas quedaban únicamente sobre el papel, no teniendo para los cabilas ningún significado, quienes apenas si sabían de la existencia de un Tratado, ellos seguían con sus propios asuntos, ignorantes de fronteras y reglamentaciones. Sin embargo no todos eran desatinos: hombres Gabriel Maura, hijo de un importante político español predijo que aquellas cuestiones mal zanjadas producirían conflictos en el futuro³¹: *“El resultado de aquellos detalles no resueltos fue un gran obstáculo para España al querer ocupar su nuevo Protectorado, contribuyendo mas tarde a involucrar a Francia en la guerra del Rif y costando a este país como a España un elevadísimo precio en vidas humanas y recursos”*.

Con respecto al estatuto de Tánger presentó problemas especiales a los firmantes del Tratado de Fez. Gran Bretaña había determinado que Gibraltar había determinado que Gibraltar no tendría ningún rival , pero España y Francia tampoco estaban dispuestos a no permitir el dominio británico sobre Tánger , tampoco Francia y Francia deseaban que España se adueñara del territorio , puesto que era concebible que se aliara con Alemania y estuviera en situación de bloquear el estrecho de Gibraltar .

Al fin se encontró una solución al problema en el hecho que durante siglos había sido la residencia de los diplomáticos acreditados cerca del sultán, debido a que este recelaba de la influencia occidental ,por lo que los quería tener los mas lejos del centro del país. Por esta causa la ciudad iba adquiriendo un estatuto internacional informalmente.

El estatuto iba a decidirse en una conferencia internacional convocada en Madrid en 1913. Pero fue interrumpida a causa de la Primera Guerra Mundial antes de que pudiese llegar a ningún acuerdo. Tánger, todavía sin estatuto legal específico, permaneció segregada del resto de Marruecos hasta 1925, año que fue declarado internacional³².

³¹García Figueres T. *“Acción de España en Marruecos”*, Madrid, 1944, pág.110

³²M. de Mulhacen, ver Ibáñez C. *“Política mediterránea de España”*1952, Madrid.

2.5. EL RIF PRECOLONIAL Y SU ENTORNO

El lugar del Rif en la historia de Marruecos está lejos de ser despreciable, ya en el siglo IX durante la fragmentación política de Marruecos se constituyó en el Rif el reino de Nekor, considerado por Michaux Bellaire como el primer estado musulmán en la región³³. En el siglo XI, EL Bekri citaba en su obra titulada “Descripción del África septentrional” lo siguiente; La mayor parte de las tribus se encuentran en el mismo emplazamiento actual. *También encontramos Temsaman, Bokoia, Beni Urriaguel, Quebdana, etc. Los nombres de las principales ciudades Melilla, Tazuda, Rhazzaza y Nekor*³⁴.

En aquella época el Rif era un punto de encuentro del tráfico comercial entre el Mediterráneo y el Sudán. El reino del Nekor desapareció en el momento de la llegada de los Almorávides y la conquista del Rif por Yussuf ibn Tachfin hacia 1084. Bajo la dinastía Almohade las tribus del Rif enroladas en el ejército marroquí participaron en todas las grandes batallas que tuvieron lugar en el Andalus y la mayoría de los musulmanes que pasaron al Andalus eran de origen bereber y una gran cantidad de ellos rifeños. En el siglo XIII, EL Rif desempeñó un cierto papel en el advenimiento de la dinastía zenete de los Benimerines. Estos últimos hicieron varias expediciones al Rif para mantenerlo bajo su tutela. Gran parte de los musulmanes pasaron al Andalus eran de origen bereber y una gran cantidad de ellos eran rifeños- En siglo XIII, EL Rif desempeñó un cierto papel en el advenimiento de la dinastía zenete de los Benimerines, estos últimos hicieron varias expediciones al Rif para mantenerlo bajo su tutela. Con el avance cristiano y la ocupación de las costas mediterráneas por los españoles (Melilla, Rhazzaza, Badis y después Ceuta), el Rif perdió su papel en las relaciones entre el Andalus y el Magreb. Se encerró en las montañas como dice J.P. Cananas tanto en cuanto que el Atlántico se convirtió en la mayor preocupación de los soberanos, para quienes el Rif no era más que una franja fronteriza de la que se preocupaban poco. Las grandes rutas de las caravanas precedían del Sahara, que en otro tiempo desembocaron en los puertos mediterráneos que ya apenas eran activos,

³³El consulado norteamericano de Tánger, por ejemplo se estableció en 1791(Marruecos fue el primer país del mundo en reconocer a los EEUU), Los locales del consulado se establecieron en el interior de una antigua mezquita y constituye la parcela más antigua propiedad del gobierno norteamericano (Hoffman, págs.175). Tánger debió su carácter internacional al hecho de que mayoría de los sultanes jerifianos habían sido enemigos de los extranjeros y de la cultura occidental, habiendo por ello confinado deliberadamente a los forasteros a la periferia del país. Con el tiempo los representantes extranjeros habían solicitado permiso al sultán para hacerse cargo de las salud e higiene de la ciudad a lo que el sultán accedió sin reservas, cooperando con este y demás aspectos del gobierno local. Los representantes de las grandes potencias habían provisto a Tánger de una eficiente administración municipal primero a través del consejo sanitario y más tarde con la comisión de higiene (Stuart, pág.33). Puesto que los habitantes extranjeros de Tánger con status diplomático disfrutaban de extraterritorialidad fue fácil extender aquel privilegio a toda la ciudad.

³⁴Michaux Bellaire E. “Le Rif” (Conference au Comité des Affaires Indigènes), Rabat, 1925

ya que estaban controlados por europeos, los contactos resultaron entonces mas guerreros que comerciales. Según J.P.Cananas: *una parte del carácter marginal del Rif se explica por este giro: Nos encontramos con este grupo decisivo del siglo XIV que inaugura para el Rif un largo periodo de repliegue y abandono, bloqueado por el mar por los presidios y las flotas españolas- olvidado por el Gharb (la otra parte de Marruecos) y abandonado por las caravanas , el Rif fue condenado durante siglos a la marginación y el regionalismo.....*³⁵.

La historia de Marruecos no habla del Rif durante el reinado de la dinastía de los Saadies, pero los volvemos a encontrar en los primeros tiempos de la dinastía Alauí. Bajo el reinado de Muley Ismael, el Rif constituyó un verdadero vivero de *muyahidines* (combatientes por la fe) para la recuperación de las ciudades ocupadas por los cristianos. El ejército rifeño estaba liderado por Ulad el Hammani (de los Battuia de Tamsaman), y su sobrino Ali Ben Abdallah Ben Dahou. El ejército rifeño (*djeich riffi*) recuperó Mehdia en 1684. Ese mismo año entró en Tánger al mando de Ali, en 1689, bajo las ordenes de Ahmed tomó Larache y en 1690, Arcila, Las ciudades liberadas fueron pobladas por las gentes del Rif. Bajo el mando de los sultanes alauitas, el Rif conoció una serie de expediciones en 1786, el sultán Sidi Mohamed Ben Abdellah dirigió una expedición que esquilmo completamente la región. Muley Soleimán hizo varias expediciones al Rif (1802, 1810, y 1812) para recaudar impuestos y especialmente para impedir que las tribus vendieran grano a los europeos. Al declarar Melilla como puerto franco en 1887, los españoles asestaron un golpe decisivo a la corriente comercial del Rif y la región del oranesado, aunque los lazos no se cortaron totalmente ya que las hostilidades que estallaron en 1891 entre los españoles y las tribus de Guelaya tuvieron el cierre del mercado de Melilla y por tanto los rifeños recurrieron de nuevo a Argelia para comprar jabón, té, velas etc....que necesitaban³⁶. También debemos señalar que la emigración a Argelia de los rifeños continuó siendo importante durante el periodo colonial. En general se puede decir que la historia moderna del Rif es poco conocida. Las fuentes marroquíes mencionan poco a la zona, que vive marginada en el siglo XV. En 1898, Muley Abdelaziz que más tarde fue depuesto envió una expedición bajo la dirección de Buchta Bagdadí que recorrió la cábilas rifeñas y diezmó a la población en especial a las élites de los Bokoia - acusados de piratería - con tal crueldad que muchos rifeños emigraron a Argelia³⁷. Por estas fechas señalaba H.D. La Martiniere respecto a la relación del Rif con el poder central: *“No conocemos con detalle todas las razones para creer que la región del Rif es bastante parecida a los territorios del Gran Atlas, en el que el nombre del sultán es muy respetado y solamente a veces como jefe religioso”*.

³⁵El Bekri, 1913, págs.180-185

³⁶Cananas, 1973, citado por Brossard, pág.144

³⁷Norman, 1975, pág.131.

Solo a partir de 1903 se puede volver a vincular al Rif con la historia de Marruecos. Las fechas corresponden a la llegada de Bu Hamara a la región, este era funcionario del gobierno del sultán y como tal pertenecía a las élites del país. En los años veinte del siglo pasado la guerra llevada a cabo contra la ocupación española situaron al Rif de nuevo en la escena internacional. Según C.R. Pennel, el Protectorado español estaba basado en unas cuantas ideas erróneas: se creía en España que la zona poseía una gran importancia estratégica y económica. Lo que compensaría a España de haber sido excluida de la mayor parte de África y que la autoridad española podía ser ejercida en forma de Protectorado manteniendo la autoridad del sultán. Sin embargo el mayor error consistía en que el Protectorado se podía poner en marcha sin grandes costes, lo que resultaría caro para España, la verdad era que el conocimiento español de la zona era nulo.

2.6. ÉLITES, ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLITICA DEL RIF PRECONIAL

En estas tierras llenas de problemas de toda índole, además había un exceso de población, antes de la guerra según cálculos aproximativos la densidad en el Yebala era de 19 a 30 habitantes por Km. cuadrado, mientras que en el Rif era de 40 a 60 habitantes por KM. cuadrado. La población era en un 96% de origen campesino, las únicas ciudades de la zona norte eran Tánger, Tetuan, Ceuta y Melilla. Debido a las condiciones del terreno la mayoría pobre para una agricultura extensiva, los rifeños se vieron obligados a emigrar a Argelia para ir a recoger las cosechas de los franceses de la región de Orán³⁸.

La pobreza y las grandes dificultades de acceso eran dos factores importantes a la hora de determinar las estructuras políticas y sociales de la región, así como su situación dentro de Marruecos. Las estructuras eran bastante parecidas a las de otras regiones asiladas y periféricas, su funcionamiento fue polémico y las observaciones de los antropólogos colonialistas fueron utilizadas para perfeccionar los métodos de la autoridad colonial, diferenciando el *Bled Siba* y el *Bled Majzen*. Aunque en un estado musulmán de aquella época se podía argumentar que la autoridad religiosa se confundía con la política, por lo que muchos autores, sobre todo marroquíes creían que no había tal vacío de poder. Sin embargo esta teoría no tiene en cuenta una cuestión esencial que era la cuestión económica. Marruecos era como casi todos los países del Magreb, un país relativamente pobre y muy inseguro en lo financiero a raíz de la crisis que tuvo que hacer frente en los últimos años de su independencia. De ahí que el alcance del gobierno de hallaba dictado por la situación financiera y la situación del *majzen* o gobierno del sultán, ya que este necesitaba tener atada muy bien la

³⁸La Martiniere y Lacroix, 1894, págs.330-331

situación de los grandes centros urbanos y sus alrededores. De lo contrario se exponía a una rebelión o un derrocamiento dirigido por las élites.

El control de la zona atlántica era vital para el mantenimiento del comercio exterior, el control del interior y de las zonas montañosas era menos importante desde el punto de vista económico, a condición de que el mantenimiento del orden lo controlasen las élites locales. En el Rif, la sociedad rural, en gran parte segmentaria, cuyo núcleo principal era la *takbit* (tribu), corresponde al término *cábila*, que es una agrupación no bien definida, puede variar entre 1.000 a 40.000 personas, que suele definirse respecto a la ascendencia. El conjunto más grande que se considera descendiente de un mismo antepasado. La *cábila* se divide a su vez en grupos más pequeños, que se definen respecto a un antepasado común como fundador, que son los clanes o *arbaa* y los linajes que normalmente coinciden con las comunidades locales, llamadas en árabe *medsar* o *tarfiqt* en rifeño. La ascendencia aunque es el factor más importante, también existía otro factor de ascendencia que es la segmentación territorial, cada tribu, clan y comunidad local se corresponde con una área geográfica bien definida e inseparable.

En el caso de las tribus nómadas lógicamente no tenían un área geográfica definida. Las tribus se movían a lo largo de grandes distancias, aunque dentro de ciertos límites. En el Rif no había tribus nómadas (las tribus de Beni Buhayi y Mtalsa, solían practicar pastoreo trashumante), la gente se ganaba la vida cultivando los valles y pastoreando los montes con sus ovejas y cabras³⁹. La segmentación tenía una dimensión política dentro de la misma tribu – yo contra mi hermano, nosotros contra mis primos, nosotros y nuestros primos contra todos- los clanes competían entre sí por la hegemonía política y por los recursos naturales y el poder se mantenía equilibrado por medio de una combinación de un mutuo antagonismo y cooperación entre varios grupos de un mismo nivel. La lucha era clan contra clan, otras veces linaje contra linaje, para reforzar su posición en la lucha en la lucha se recurría al apoyo externo, normalmente al vecino inmediato a sus adversarios. Como los clanes no eran del mismo tamaño se daba a veces un desequilibrio de poder, se solía rectificar aliándose con los clanes de las tribus vecinas, la denominación de dichas alianzas era el *left* y podía durar mucho tiempo, aunque casi siempre los acuerdos eran temporales. Cuando un clan o un linaje necesitaban ayuda la pediría a otro clan de tal forma que fuese obligación moral el prestarla. Una forma de hacerlo era ponerla en evidencia que se conocía como *aar*, la versión más drástica era sacrificar un toro en la mezquita del otro clan. La razón de estas alianzas era la búsqueda de la estabilidad política por medio de un equilibrio de poder, es decir si un clan era atacado, podía pedir ayuda a sus aliados, en caso de crisis mayor se podía haber extendido a todas las tribus.

³⁹M. Hart D. "Aith Waryaghar...." Págs.235-278

Según Abdallah Laroui se trataba de un “sistema de defensa”⁴⁰, sin embargo era algo más que eso ya que el sistema tribal sobreviviría aun en las llanuras y en los terrenos controlados por el *majzen* durante varias generaciones, es decir era un sistema profundamente arraigado en la sociedad y era muy difícil que desapareciera tan fácilmente. A. Laroui creía que el sistema estaba en peligro en Argelia, debido a la presión de las autoridades coloniales francesas y a su afán por afrancesar las instituciones – como es sabido Argelia era un colonia francesa, y estas no pensaban abandonar el país y cuando lo hicieron fue por la guerra que costó un millón de muertos, la mayoría argelinos -, Según Jacques Berque: *el sistema peligró gracias a nuestras formas y al despojo colonial*. En realidad como apuntaba él, había una serie de razones para que el sistema sobreviviera, el proceso de evolución política aun no había alcanzado el estadio en que la tribu pudiera ser trascendida⁴¹. Sin embargo la tribu sufrió una presión de los franceses en Argelia al no ser útil pensar que la dependencia que tenía el *majzen* respecto a la tribu era grande.

Antes del Protectorado en el Rif, las funciones administrativas como la vitalidad de la propia estructura política no era tan manifiesta, siempre subyacía la amenaza de la violencia de lo que el pueblo era muy consciente. Cada casa se hallaba aislada del vecindario, rodeada de espesas chumberas y casi siempre construida en lo alto, ya antes de la guerra con una torre de vigía, que podía estar en la azotea, para controlar cualquier movimiento de alguien extraño a la aldea y e⁴²n caso de peligro oponerle resistencia con las armas y raro era la casa que no poseyera una o más de una.⁴³

La identificación era fácil en aquellos tiempos, por el tipo de “guedejas” , que todos los hombres se dejaban crecer en sus cráneos afeitados , ya que cada tribu tenía las suyas características⁴⁴. Estas guedejas fueron prohibidas en tiempos del gobierno de Abdelkrim.

Sin embargo en general los conflictos a gran escala eran raros a pesar de lo que haya escrito el destacado nacionalista marroquí Abderraman Youssoufi según el cual: *“La inseguridad era tal que los hombres permanecían en las casas y eran las mujeres quienes tenían que salir a atender los negocios familiares, de tal modo que el zoco era frecuentado solo por mujeres”*. Sin embargo según otros autores como D.M. Hart, esto

⁴⁰Esta descripción de la estructura política y social está basada en Hart” *Aith Waryaghar.....*” págs.279-338

⁴¹Laroui A. *“History.....”* pág.64

⁴²Berque J. *“Magreb, histoire et société”* Gembloux, Argel, Duculot, SNED, pág.33

⁴³Idem, pág.4

⁴⁴Youssoufi A. en *“Colloque”* pág.82, destacado nacionalista marroquí, ha sido Primer Ministro de Marruecos. La ponencia fue presentada en el coloquio celebrado en París con motivo del 50 aniversario de la República del Rif en *“Abdelkrim y la República del Rif”*, François Maspero, París.

no era cierto y era una visión exagerada de la realidad, aunque si había zocos frecuentados solo por mujeres, que estaban vedados para los hombres. La anterior visión de la sociedad rifeña se basaba en una visión completamente ilógica de la sociedad rifeña de la época, pues si se hubiera basado en la ley de "la vendetta" (que exigía vengar una muerte por otra), nadie hubiera quedado vivo y los rifeños se hubieran extinguido. Lo cierto aunque en el Rif si había un exceso de población, por lo que existía un mecanismo para evitar que las disputas desembocaran en conflictos mayores⁴⁵ y consistía en un organizado sistema de control local, basado en las divisiones segmentarias de la tribu.

A cada nivel se organizaban reuniones de los hombres más importantes, en el nivel inferior de la cabezas de familia se ocupaban de las cuestiones menos importantes, tal como la reparación de acequias, los daños causados por los animales salvajes o de delitos menores como actos de vandalismo o robos de poca importancia. Para reforzar su autoridad la reunión de notables de la asamblea (*yemaa* en árabe, *agrau* en rifeño) podía imponer multas: por robo de una cabra o de una oveja se castigaba con una multa de 50 pesetas⁴⁶. En el nivel intermedio, el consejo del clan se ocupaba de aquellos que no querían pagar las multas y de delitos mucho más graves tales como robo de ganado, peleas, que un hombre entrase en el zoco reservado a las mujeres. Este consejo se reunía una vez por semana en algunos de los zocos del clan. La *yemaa* tribal se reunía una vez a la semana en alguno de los zocos del clan.

La *yemaa* tribal se reunía cuando era preciso, lo que solía hacerse en algún zoco importante, se ocupaba de delitos más graves y que creaban alarma social: adulterio, heridos resultantes de una refriega y asesinatos. En este último caso el asesino se le obligaba a pagar el precio de sangre a los parientes de la víctima, después se le quemaba la casa y por último se le imponía una fuerte multa y si una familia daba muchos problemas se le podía castigar con el destierro y todo esto con el fin de prevenir y evitar las venganzas que podían tener consecuencias mucho más graves para sociedad. Las multas (*haqq*) constituían la base del mantenimiento del orden y del sistema político, eran impuestas por la *yemaa* en su conjunto, el dinero recaudado era repartido por todos los miembros, el hacerlas cumplir dependía de los notables o *ayan*. Al tratarse de una acción colectiva, las multas debían de pagarse siempre, independientemente de la familia o de la lealdad a la *yemaa*, Según D.M. Hart esta era la única manera de que pudiera funcionar, el carácter colectivo de esta era fundamental, ya que la *yemaa* no disponía de otros mecanismos disuasorios puesto que cualquier acción individual hubiera llevado a la venganza entre familias.

⁴⁵Lo mejor de lo falso de lo continuo estado de guerra lo hace G. Ayache en "*Société Rifaine*", 1981.

⁴⁶M. Hart D. "Emilio Blanco Izaga, "Coronel *en el Rif*", obra publicada e inédita

En el Rif no había mecanismos de los que disponía el gobierno central para el orden: no había cárceles, ni tampoco nadie que administrase castigos corporales de la *sharia* (derecho islámico), tales como cortarles las manos a los ladrones (esta práctica tampoco era frecuente en las ciudades marroquíes). En el Rif la *sharia* había sido sustituida por el derecho consuetudinario o *urf*, según algunos autores, si bien es una exageración, había dos apartados en que sí era cierto: en el derecho en las mujeres a heredar que se hallaba completamente limitado por la costumbre local referente a la división de la tierra en clanes y linajes⁴⁷. Lo que guardaba una relación con el hecho de que estos siguieran controlando la propiedad de la tierra. Otra desviación de la *sharia* era que, al no existir una autoridad que investigara los delitos no había forma de saber si un hombre era culpable o inocente. El sistema empleado para solventar el problema era el juramento colectivo. Un hombre acusado de asesinato podía apelar a sus parientes para que jurasen en la mezquita de que era inocente, si es que había un testigo o testigos que jurasen lo contrario (frente al perjurio colectivo existía cierta protección, ya que era creencia común de que Dios castigaría severamente a cualquiera que jurase en falso⁴⁸). De este modo podemos decir que había un fortalecimiento mutuo entre el carácter colectivo del orden social y político.

Sin embargo había un peligro en el caso de que el sistema colectivo se viniese abajo y la gente se negara a pagar las multas, al no haber nadie que pidiera imponer su autoridad, la violencia se pudiera haber extendido llegando a un conflicto a gran escala cuya solución requeriría la mediación de alguien exterior al grupo⁴⁹. Una forma de mediación la procuraban las cofradías religiosas locales, entre las que figura del morabito (*amrabad*, en rifeño), una especie de santurrón, venerado y respetado por la comunidad, que gozaba de un prestigio local y de una *baraca* (don divino).

Que se basaba en su fama de ser piadoso o ciertos poderes curativos que una vez muerto, sus restos se podían conservar en una tumba y ser objeto de peregrinaje y veneración, que a veces se transmite a sus descendientes. Otra figura es la del jerife (*Sherif*), se autoproclamaban descendientes de la familia del profeta Muhammad, aunque no todos eran auténticos, gozaban de gran prestigio tanto en la comunidad como en el gobierno. Las cofradías también ejercían de intermediación, a estas pertenecían muchos cabileños y les proporcionaban una experiencia religiosa popular. Cada una con sus propias ceremonias (lo que chocaba con los pensadores más ortodoxos en especial, los salafíes). Cumplían también una función política, manteniendo unida a la gente en diferentes tribus, ya que su influencia traspasaba los límites tribales, además en la *zagüía* se daba cierta enseñanza religiosa, hacia las veces de albergue y refugio de perseguidos ya que el recinto era inviolable. El jefe de la

⁴⁷M. Hart D. "*Aith Waryaghar.....*"pág.38

⁴⁸Idem, págs.211-212

⁴⁹Idem, págs.212

zagüía era quien actuaba en las disputas, los recursos de estas se basaban en donaciones de los cofrades y de quienes hicieran uso de sus servicios, de los que recibía del gobierno y de los legados de los particulares⁵⁰. Muchas de las élites locales provenían de las cofradías religiosas, su participación en la política en Marruecos fue y es importante, hasta tal punto de que muchos partidos políticos marroquíes tienen su origen en las cofradías religiosas como el Partido Istiqlal (conservador), fundado en 1930 en Fez. Fueron utilizadas por las élites políticas por el control e influencia que podían ejercer sobre la población.

Los bienes o *habices* de las *zagüías* pasaban a ser de la cofradía a perpetuidad, eran inalienables y debían utilizarse para las funciones de esta y no para intereses particulares. Algunas *zagüías* han ido haciendo acopio de riquezas, siendo verdaderamente ricas, como la *tariqa* Darqoui, que se fundó en la pudiente *zagüía* de Amiut (Beni Zerual, en el extremo sur del Rif). Otros fueron más pequeños, gozando de gran predicamento entre los rifeños, en especial en la cábila de Beni Urriaguel. En el Rif un ejemplo de esto lo constituía la familia Ajamlish, establecida en Zarqa, en el límite del Rif y Senhaya y que tenía ramificaciones en Targuist, Tizi Ifri (en la unión de Beni Ammart con Beni Bachir) y Snada, en Beni Itef. El jefe de la familia gozaba de gran prestigio entre los Sinhaya y entre los Beni Urriaguel, este era Sidi Mohamed Sadiq el Ajamlish, miembro de la *tariqa* Nasiria y que formaba parte de las élites más destacadas con origen religioso. El *majzen* seguía conservando todo el poder en el Rif, el sultán asignaba gobernadores allí, si bien el lugar de residencia era Tánger, gozaban de influencia, sobre todo a nivel de mediadores en conflictos⁵¹. Las tribus rifeñas pagaban sus impuestos (*tartib*), si bien de forma irregular. El modo de pagar estos impuestos no era muy ortodoxo, llegándose a darse cierta forma de secuestro a los caídos rifeños, que estuvieran de visita en Fez, lo que resultaba una forma bastante económica⁵² de cobrar los impuestos. Los caídos eran en teoría los representantes del gobierno entre las tribus, responsables de la recaudación de los impuestos y del mantenimiento del orden, pero de hecho el verdadero poder lo ostentaba el consejo o *yemaa* tribal. Para un representante de la élite local como Mohamed Bu Kaddur, que es un ejemplo de ello, tras ser designado caid de la gran cábila de Tamsaman por el sultán Abdelaziz, cooperó de forma entusiasta con el poder exterior que pareciese más fuerte, en aras de mantener su posición. Finalmente el sultán mantenía un pequeño destacamento militar en el Rif, en la alcazaba de Snada (Beni Itef), cerca del presidio del Peñón de Vélez y en Zeluan, en el extremo oriental de la llanura del Garet, frente a Melilla⁵³. Aunque la función más importante era mantener el control sobre las cábilas y proteger el territorio marroquí de un posible

⁵⁰ Ayache G. "Origines de la guerre du Rif" Paris, Rabat, págs.131-254

⁵¹ Idem. págs.131-154

⁵² Cerdeira CL. "Apuntes para la historia del Rif" págs.54-66

⁵³ Ver Pennel "I want to live Peacefully in my House: Moroccan Caid and his reaction to Colonialism"

amenaza exterior. En caso de insubordinación o sublevación del gobierno podía enviar una fuerza militar no rifeña (una harka, contaba con cincuenta hombres más o menos) para imponer su voluntad. Para los asuntos prácticos la organización de la sociedad rifeña dependía de estructuras locales y no solo en asuntos económicos, la economía tenía que ser por fuerza autosuficiente, ya que se daba cierto comercio entre el Rif y la ciudad de Fez y el presidio de Melilla. Las principales rutas comerciales ignoraban al Rif y la causa era la dificultad de acceso y las posibilidades casi nulas de colocar allí sus productos debido a la pobreza de la mayoría de la población.

Los conflictos políticos tenían también su responsabilidad. La revuelta de Bu Hamara dejó interrumpido el comercio⁵⁴, al igual que las luchas que tuvieron lugar en la región de Tetuan en 1900 y en los alrededores de Tánger en 1904⁵⁵, debido a estos factores se debió de mantener un sistema de distribución a nivel local.

2.7. UNA APROXIMACIÓN A LAS ÉLITES EN MARRUECOS

El estudio de las élites desde años ha llamado la atención de los investigadores que han trabajado sobre los países del Tercer Mundo. Los trabajos sobre las instituciones o sobre los partidos políticos no han podido explicar estas sociedades políticas con suficiente claridad. Era necesario entonces desarrollar un esfuerzo de análisis basándose en un acercamiento más sociológico de los fenómenos políticos reflexionando más sobre la clase dirigente, aunque estos estudios se han referido principalmente a la élite política nacional. Sin poder prestar más atención a los intermediarios que aseguraban la continuidad de los sistemas de valores, permitiendo el mantenimiento de cierto orden social, propagando el cambio social y político o bloqueando su realización, en definitiva realizando la síntesis entre la legitimidad del poder y su autoridad.

Todo observador el Magreb siente el peso de estas minorías influyentes en la formación de las actitudes colectivas. Sin embargo son difíciles de definir, por una parte el término notable, (*ayan* en árabe), es el termino que conviene mejor para designar este estamento social, aunque el colonizador lo usó ampliamente, hasta tal punto que significa implícitamente “colaborador”. Por otra parte la realidad social del Marruecos independiente no es la misma que la del Protectorado o la del Marruecos precolonial, las actividades tienen tendencia a diferenciarse y las élites a especializarse. El dominio político es la llave principal de los otros sectores para el triunfo en la sociedad, pero la forma en que se realiza por los participantes está lejos de ser uniforme. La amplitud de la masa que en un momento dado pueden entrar a formar parte de este grupo impide dar una visión global, aunque si cualitativa. En la

⁵⁴Informe consular de Fez de 1903-4, pág.792

⁵⁵Hart D. “*Aith Waryaghar....*” Págs.72-77, Tribal Market, passim.

base podemos encontrar mezclados dos grupos de administradores y notables locales que son al mismo tiempo agricultores, ganaderos y comerciantes. Este grupo representa alrededor de 20.000 personas, sin cuya colaboración nada puede realizarse fuera de los límites en que la burocracia marroquí ejerce un control directo.

Las élites locales han tenido un papel esencial antes y después de la independencia de Marruecos, en la aceptación del poder o su rechazo. La administración falta de ser representada por todo el país por agentes remunerados ha debido aceptar estar representada por estas élites. En este nivel las relaciones políticas se superponen: los lazos de parentesco, las relaciones económicas, la pertenencia como hemos referido anteriormente a las *zagüías* o a las asociaciones. Resumiendo un conjunto de contactos y de servicios prestados en la vida diaria forma la trama de las relaciones entre los individuos y los grupos. Los hombres influyentes son aquellos que saben movilizar a las mayores voluntades y transformarlas en el momento preciso en comportamientos políticos, sean votos, negarse a pagar los impuestos o la sumisión al poder establecido. En contrapartida los miembros de la élite local negocian su apoyo en el nivel superior, para acrecentar sus riquezas, extender su influencia y adelantarse a sus rivales.

Este equilibrio sutil puede verse alterado, en algunas ocasiones por las reacciones unánimes de la comunidad, los lazos de clientelismo desaparecen entonces temporalmente para ser sustituidos por una movilización colectiva o de miedo colectivo. Pudiendo tener efectos de ruptura considerable sobre el sistema político, pero cuya intensidad desaparece progresivamente una vez pasado el sobresalto, un ejemplo en la historia reciente de Marruecos, es el exilio de Mohamed V a la isla de Madagascar. Esta fuerza colectiva ha servido para acabar con el Protectorado y consolidar el poder monárquico después de la independencia, aunque también puede destruirlo llegado el caso. Mohamed V y Hassan II fueron conscientes de su poder de movilización y los peligros que entrañaba su utilización. Ellos han preferido reconstruir una forma de vida política que permitía al poder central de tomar contacto con las redes de influencia y los intereses locales que el Protectorado había dominado y manipulado.

Las élites locales o notables son los individuos que participando en el ejercicio del poder administrativo o judicial, no forman parte de esta administración como agentes de carrera que pudieran ser cambiados de una función a otra. Este grupo comprendía no solo los que ejercen este tipo de poder, sino también los que han ejercido y los que fueran susceptibles de poder ejercerlo, movilizando en el plano político un conjunto de lazos personales que se aplicaban a un área de influencia local. El control de mundo rural es uno de los dominios en que el Protectorado aspiraba – en la lógica misma del sistema- a realizarlo con el mínimo de medios posibles. La “política indígena” servía de base a una serie de prácticas que había demostrado su eficacia en la “pacificación” del

país. En vez de realizar operaciones militares muy costosas el Protectorado se esforzaba en reducir la oposición mediante un conocimiento casi sociológico de las tribus, aislando a la oposición y utilizando contra ellos a sus adversarios tradicionales.

Los esfuerzos militares debían estar limitados al máximo y no tenían jamás el objetivo de destruir totalmente al adversario, sino su recuperación. Generalmente los responsables de la resistencia encargados por la población para resistir a la penetración colonial, caídos *amghars*, después de algunos choques daban la medida de las fuerzas de cada bando. Es así como en el Protectorado de Marruecos, la continuidad de las antiguas élites pre coloniales ha podido ser asegurada. El ejemplo más famoso podría ser Moha u Hammu, jefe invencible de la cabila de los Zains en el Atlas, cuyo hijo era aliado de los franceses, mientras que el padre continuaba batiéndose en la montañas al mando de su tribu⁵⁶. Otro caso fueron los hijos y nietos del Sherif Amezian – jefe de la resistencia en el Rif en 1912-, sus descendientes colaboraron con los españoles, incluso algunos sirvieron como militares en Regulares en el Protectorado.

Las élites formadas por el mundo rural para luchar contra la penetración colonial tanto francesa como española se fueron manteniendo en el poder gracias a la “pacificación”. Las potencias coloniales otorgaban la investidura *caidal* a un notable que ya conocían su autoridad sobre la tribu de su origen ya que la población prefería obedecer a un jefe que ellos habían designado para defender sus existencias, más que a obedecer a alguien impuesto por un extranjero .

Los nuevos *caïdes* se veían consentir, en contrapartida de su sumisión, un poder casi total sobre las personas y los bienes de los administrados.⁵⁷ Mientras duró el Protectorado esos *caïdes* van a sacar provecho de su autoridad que les aseguraba una investidura extranjera para hacerse con un gran patrimonio. Transformándose progresivamente de jefes guerreros en propietarios latifundistas, las potencias coloniales les aportaban en caso de necesidad la fuerza y la ayuda de su aparato jurídico. Los procesos de registro de la propiedad permitían atribuirse de forma definitiva grandes parcelas de terrenos que la colectividad les fueron cediendo de forma temporal, mientras fueran jefes temporales y revocables⁵⁸.

En el Marruecos precolonial, el sultán o las tribus se encargaban periódicamente de liquidar fortunas de aquellos que gracias a su poder acumularon grandes riquezas. La presencia colonial bloqueó este mecanismo de redistribución y así fue como las élites rurales se transformaron en solidarias de su destino. El sistema se repetía en el nivel

⁵⁶Ver Guennoun, “La Montagne berbère” Paris, 1923.

⁵⁷Ver S. Bernard, “Maroc 1943-1956, Le conflict franco-marocain” Bruxelles, Institut de Sociologie de la L’ Université Libre de Bruxelles, (ULB) , 1963, Tome3 , pág.49

⁵⁸Paris, Editions de Centre National de Recherches Scientifiques, 1968, pág.84

de colaboradores locales de los caides, *los cheijs y muqadem*, que representaban al caid en las fracciones de la tribu y en los *aduares* (poblados). El acaparamiento de riquezas era menor para ellos, pero las relaciones con sus administrados les permitía oficialmente recibir de ellos alguna remuneración. Julien Couleau⁵⁹, en su obra *“El campesinado marroquí”*, describe así el sistema de élites locales en el Protectorado: *“En la época del Protectorado donde las cosas ocurrían como si el jefe local hubiera recibido una investidura oficial del Estado con todo el aparato reglamentario que ello conllevaba. Para la yemaa (asamblea tribal) había sonado la hora de retirada, el jefe ya no tenía contrapeso local. Así en esa época, en el Marruecos de las llanuras, ahí donde las tribus habían sufrido ataques coloniales, ya no se cuestionaba la autoridad del caid y sus ayudantes, los cheij y los muqadem. Sin embargo podía haber personas de integridad ejemplar, aunque debemos reconocer que el sistema en que el representante del Estado se elegía entre los candidatos presentados por la yemaa ya que ofrecía mayores ventajas. La suma de las ventajas era superior a las los inconvenientes. Las ventajas consistían en que los “jefes” hacían piña con sus administrados ya que estaban integrados en las tribus y por este hecho conocían los problemas, tendían forzosamente a limitar sus apetitos y no podían esquilmarse demasiado a las tribus, no podían cortar el tronco sobre el que estaban sentados”*.

Este sistema permitía a la administración colonial gobernar el país con poco presupuesto. El Protectorado podía así resolver la contradicción entre la necesidad de disponer de una administración tentacular para controlar un país extenso y difícil y la imposibilidad de financiarlo por medios normales para el pago de los salarios de una administración política omnipresente. En sus tentativas de modernización en el Marruecos precolonial a finales del siglo XIX, el poder de los sultanes reformadores había chocado con este obstáculo y lo habían resuelto dejando a sus agentes cobrar directamente a la población. El Protectorado había recuperado una antigua práctica que le daba la ventaja de no poner en peligro el sistema colonial. Esta situación ofrecía ciertas ventajas, la potencia colonial hacía creer que respetaba como un legado del antiguo sistema de formas de gobierno que no podía aprobar en la lógica propia de su organización, pero que apreciaba en secreto su eficacia. El Protectorado justificaba su intervención por la necesidad de limitar el exceso de las élites locales marroquíes.

La administración colonial creaba accesoriamente un sistema de rivalidad entre el sistema de élites locales, bajo sus control y el poder del sultán que sacaba provecho en segundo lugar de este sistema de prevaricación. La administración del Protectorado podía así vivir del mito del control ejercido por sus agentes civiles y militares sobre los administradores marroquíes. De hecho los caides aseguraban tanto la representación

⁵⁹Ver J.L. Miège *“ Le Maroc et l’ Europe”* , Paris, Presses Universitaire de France , 1962, tome 3, pág.127 y ss.

de las poblaciones como las ejecuciones de las decisiones de las autoridades coloniales de control. Su poder se ejercía con la participación de pequeños notables, las *jemaas* o consejos tribales, que intervenían tanto en el plano institucional como en el plano informal⁶⁰ (cobro de impuestos, distribuciones o cobros).

2.8. EL- RAYSULI: HOMBRE FUERTE DEL YEBALA

El personaje merece una atención particular y su carrera se ajusta muy bien a las teorías de R. Montagne sobre el carácter bereber y rural en el Marruecos precolonial. El que fuera el principal teórico de la sociología del Protectorado francés en Marruecos, sostenía que la sociedad tribal bereber tendía a oscilar entre las repúblicas tribales democrático-oligarcas y las tiranías efímeras. Sugería que en determinadas circunstancias un notable local podía llegar a ser líder casi siempre valiéndose de su riqueza y de su hospitalidad, -una característica de las elites locales-, dominar a su clan, ganarse aliados en la tribu y finalmente dominar la tribu entera. A partir de estos actos fijarse en las tribus vecinas y dominarlas, hallándose en situación de dominar el poder, también podía esperar del gobierno que se fijara en él y darle alguna nombramiento⁶¹. Este es el origen de los grandes caídas que dominaban al sur de Marrakech a finales del siglo XIX y a principios del XX⁶² como El Glaoui. En ciertos periodos de debilidad histórica del gobierno central marroquí y apoyándose en el llamamiento a la reforma religiosa, podía crearse un poder que desafiaba abiertamente dicho gobierno y luego vencerle, haciéndose con el poder. Estos eran según Robert Montagne, los orígenes de los Almorávides (siglo XI y XII) y de los Almohades (siglo XII y siglo XIII⁶³). El Raysuli por supuesto nunca llegó a tener su propia dinastía, pero llegó a tener un gran poder a nivel local, no solo por sus riquezas sino por su ascendencia, ya que procedía de una familia entroncada con las familias más carismáticas del Marruecos precolonial, Muley Abdeslam ben Mechich. Este era un morabito respetado y santo del siglo XIV, cuya tumba se encuentra en un pueblo de Yebel Aalam, en la cábila del Yebala, en Beni Aros, donde El-Raysuli se había establecido, pese a haber nacido en la cábila del Fahs, en los alrededores de Tánger.

⁶⁰El sistema de notables utilizado por el Protectorado es descrito por Robert Montagne en "*Les berberes et leMakhzan dans le sud du Maroc*" Alcan, 1930. El autor analiza e interpreta los mecanismos de conquista del poder en el interior de las tribus. Estas interpretaciones sociológicas son contestadas por varios autores aunque son válidas como descripción histórica. En su obra "*Revolution au Maroc*", Paris, ed., France-Empire, 1953, pág.11-124, el autor nos muestra como el sometimiento al majzen y después al Protectorado estabilizan una situación política inestable. El sistema aplicado es por naturaleza conservador de las jerarquías y de las costumbres. No puede acoger transformaciones sociales y políticas sin riesgo de ruptura. Este sistema era conveniente para un cierto tipo de gobierno en tanto que los caídas conservaban en sus administrados un prestigio debido a su antigüedad.

⁶¹Montagne R." *The Berbers....*" London, Frank Cass, 1973

⁶²Idem, pág.58

⁶³Forbes R. págs.74-87 "*Biographie*"

La personalidad de El Raysuli contribuyó a que fuera un hombre poderoso y según algunos historiadores estabado de una gran inteligencia, aunque como el mismo reconocía desde joven era un tanto solitario⁶⁴. Físicamente era muy fuerte, también despiadado, de enfados repentinos y a menudo crueles, pero con una fuerte vena sentimental que le hacía tener ciertos arranques de generosidad. En la época de la guerra del Rif, en los años 20 del siglo pasado, ya en edad adulta se había puesto muy obeso, debido en parte a la hidropesía que padecía y que a la postre le llevaría a la muerte. El Raysuli tenía una formación en ciencias islámicas, aunque nunca había pasado por ninguna universidad. Durante el reinado de Muley Hassan se dedicó al bandolerismo, acabó siendo hecho prisionero hasta que al principio del reinado de Abdelaziz fue puesto en libertad y enseguida regresó a su vida de bandolero. Una de sus víctimas fue Ion Predicaris, un ciudadano americano de origen griego, a quien secuestró. Este incidente llevó a Theodore Roosevelt a amenazar con la guerra al sultán de Marruecos, si no lo ponían en libertad⁶⁵. Lo que El- Raysuli pidió a cambio y le fue concedido, era el puesto de *bajá* (gobernador), puesto del que fue depuesto poco poco después. De nuevo otro secuestro dio como resultado que le nombrasen *bajá* de Arcila, puesto en el que permaneció hasta la invasión española en 1911, cuando fue sustituido por Dris Riffi, un viejo rival suyo⁶⁶. El interés principal de El Raysuli era asentarse en el poder, por lo que estaba dispuesto a colaborar con el sultán e igualmente a este le interesaba incorporar al Jerife a su gobierno para así mantener su autoridad nominal sobre la región. Su apoyo era muy importante para quienes reivindicaban al trono marroquí en los turbulentos años políticos de principios del siglo XX. El -Raysuli desempeñó un papel en el derrocamiento del sultán Abdelaziz, también fue nombrado *bajá* por Muley Zayn, durante su corto reinado de 1911 y por Bu Hamara, figura mucho más importante y que protagonizó una larga rebelión entre 1902 y 1909, en la que reclamaba para él, el trono de Marruecos.

2.9. EL ROGUI: PRETENDIENTE AL TRONO DE MARRUECOS

El caso de El Rogui, llamado Bu Hamara por el pueblo, literalmente “el hombre de la burra”, debido a que sus métodos de propaganda y brujería los hacía subido a los lomos de este animal. Esto prueba que el norte de Marruecos, que aunque no estaba en constante rebelión contra el sultán, si se producían de vez en cuando sublevaciones que ponían en entredicho su legitimidad. El personaje de Bu Hamara merece un capítulo aparte, este era un antiguo funcionario del gobierno del sultán y como tal pertenecía a la élite marroquí, reivindicaba ser Muley Muhammad de manera

⁶⁴En lo relacionado con su biografía, ver Rosita Forbes” *El Raysuli, Sultan of the Mountains*”, Londres, Thornton Buterwort, 1924.

⁶⁵Burke E. “*Prelude to Protectorat in Morocco. Precolonial Protest and Resistance 1860-1912*” Chicago University, 1976, pág.66

⁶⁶Forbes R. págs.74-87, “*Biographie*”

totalmente falsa, aseguraba ser hermano del sultán Abdelaziz y que había permanecido prisionero en el palacio de Mequínez durante años.

El Rogui- su verdadero nombre era Yilali Zerhouni- también aseguraba ser el precursor del *mahdi* (el esperado) que iba traer el nuevo milenio –esta teoría se repite una y otra vez a partir del siglo XX⁶⁷, en el noroeste de África - . Bu Hamara basaba su teoría en dos afirmaciones que eran totalmente falsas, la primera que era miembro de la familia Alauia (dinastía que reinaba en Marruecos) y la segunda que era el guía esperado (*mahdi el muntadar*). En una época en que el sultanato incapaz de resistir las embestidas europeas y de defender sus fronteras estaba cayendo en un descrédito total, las reivindicaciones de Bu Hamara, encontraban eco en la población. De su base original en Taza, cerca de Fez se trasladó a Zeluan, a unos 16 km. de Melilla. El Rogui gobernó los territorios del Rif oriental de una forma un tanto azarosa, aspirando, aspirando todavía al título de sultán y valiéndose para su supervivencia económica de una serie de “concesiones” que otorgó a una serie de compañías mineras extranjeras, principalmente españolas⁶⁸. El suyo fue un gobierno breve y localizado que llegó a su fin en 1908, al intentar extender su influencia al Rif, lo que fue impedido por las tribus con bastante éxito y que se habían unido a la cábila de Beni Urriaguel. En agosto de 1909 Bu Hamara fue capturado por el sultán y ejecutado, no sin antes ser medio devorado por los leones de palacio. Sin embargo la derrota de Bu Hamara no fue a manos del sultán, sino por la alianza de Las tribus rifeñas, que no deseaban ser gobernadas directamente por alguien extraño y menos que estuviera tan cerca. Lo que estaba en juego en realidad era una consideración de orden económica: un gobierno directo hubiera ido acompañado de una forma directa de tributar y esto era muy difícil de soportar por la economía local. Como puede verse la aparente autonomía del Rif, no solo servía los intereses del sultán, que se ahorraba los gastos de un gobierno directo, al mismo tiempo que mantenía su soberanía, un cierto orden y unos impuestos limitados, sino también servía los intereses de los rifeños. Estos podían contar con el Sultán para que mediase en los conflictos locales, para que legitimase a las élites (caídes y líderes locales) y al menos en teoría procurarles cierta defensa frente a los españoles en la alcazaba de Zeluan y de Snada⁶⁹.

⁶⁷Bu Hamara se asentó en la alcazaba de Zeluan, a unos 16 km. de Melilla, cuyos restos aun se pueden observar aun en la actualidad algo deterioradas.

⁶⁸Seddon D. “*Note on Primitive Rebels in the Precolonial Magreb*” en *Magreb Review*, I, 1978, págs.18-20

⁶⁹Para Bu Hamara ver Dunn R. “*Ressistance in the Desert, Moroccan reponse to French Imperialism 1881-1912*”, Wisconsin University “*Bu Himara’s European conection*” en *Journal of African History*, 21, 1980 págs.235-53 passim

2.10 ÉLITES Y TRANSFORMACIONES EN LA SOCIEDAD RIFEÑA

En Marruecos el sistema socio-político era frágil y complejo y para un observador europeo resultaba bastante caótico. En tanto que interesados en el escenario político marroquí no solo los españoles y los franceses se dieron cuenta de la división entre el *bled siba* y el *bled majzen*, el cónsul británico escribía que las tribus bereberes habían permanecido largo tiempo al margen de los inconvenientes de cualquier tipo de gobierno. La lengua era otro factor de confusión, es cierto que en la mayor parte del Rif, al igual que en otras regiones montañosas del Magreb, como la Kabilia, en Argelia, el verdadero idioma era el tamazigh, aunque en el Yebala se hablaba el árabe dialectal marroquí.

El hecho de que el árabe sea una lengua escrita y que el tamazigh hasta hace poco no lo era, no significaba que los yebalies eran más alfabetizados que los demás rifeños. La tasa de alfabetización no era muy alta en ninguna parte del norte de Marruecos, aunque hubiera *madrazas* (colegios) en las ciudades y escuelas coránicas en los pueblos, en estos lugares los chicos y solo ellos aprendían el Corán con el alfaquí (maestro), sin que pasara de ahí. La mayoría de casos se desplazaban a la mezquita del clan, donde aprendían a leer y a escribir, ciertos principios religiosos y las reglas gramaticales y tras terminar esta fases (el que llegaba a hacerlo), podía ir a estudiar a una universidad – Universidad de Lucash o la Qarawiyin en Fez, en donde junto a la *sharia*, recibía formación teológica, gramática, y otras materias. La lengua rifeña se usaba a nivel coloquial, la formación se hacía en árabe, que también se usaba a nivel de las leyes y esta era la formación máxima que podía aspirar la élite local.

En los pueblos eran los alfaquíes quienes ayudaban a solucionar disputas relacionadas con la propiedad y herencia, quienes redactaban contratos y documentos matrimoniales, ateniéndose a la *sharia*, salvo en las restricciones antes apuntadas a que no heredasen las mujeres. La cifra de caídas en el Rif, que constituían la élite local era pequeña, lo que reflejaba el bajo nivel cultural de la zona (si bien no tan baja como algunos europeos señalaban)⁷⁰. La gente solía escribir para comunicarse y lo hacía árabe, la gran cantidad de cartas que guardan los archivos militares españoles es un dato que lo atestigua, pese a ser cierto que contienen gran cantidad de faltas de ortografía y gramaticales.

La idea de una zona baja en alfabetización en el Rif era otro de los muchos tópicos sobre la zona. Durante el siglo XIX se habían producido grandes cambios en el Rif, algunos de orden económico. La existencia de un pujante mercado laboral en Argelia en la agricultura del oranesado que proporcionó una salida a la población, el aumento

⁷⁰Parsons F. “Late Twintee Century Morocco, trough Europeans Eyes” en Magreb Review, III, 1978, pág.1-5

de la guarnición de Gibraltar creó una demanda de alimentos y el levantamiento de las restricciones comerciales en todo Marruecos estimuló la economía del norte de Marruecos. Estos cambios tuvieron sus efectos a nivel social, por otra parte los rifeños aprendieron árabe y algo de francés en Argelia.

Sin embargo los cambios que tuvieron lugar fueron a nivel político, la aparición del hombre fuerte del Yebala, Muley Ahmed El Raysuli, que formaba parte de la élite de la región y que estaba dispuesto a dominar la región. La pérdida casi total del prestigio del sultanato y tal vez lo más importante, el aumento considerable de la cantidad de armas en el Rif y la mejora de la calidad de las mismas, -raro era que alguna familia no poseyera un arma y a veces más de una-. En 1909, los españoles sabían de la existencia de un considerable mercado de armas en el Rif- en concreto en la cábila de Mazuya, colindante con Melilla-, que entraban por la ciudad por medio de contrabandistas de armas, muchos de ellos judíos de la ciudad. También había contrabandistas en la cábila de Bokoia de Alhucemas⁷¹. Junto a las viejas espingardas podían verse rifles Remington 1860 y los fusiles Lebel 1886 y Máuser 1888⁷².

Hoy en día resultaría fácil criticar de qué se trataba de una sociedad estática y arcaica. Así de las ideas equivocadas sobre la estructura social y política del Rif y de las supuestas riquezas económicas de la región se debería entender cómo eran las cosas de la época. En 1902 se sabía muy poco de norte de Marruecos y no nos sorprende que los españoles tuvieran las mismas ideas que los demás europeos. Al igual que ellos veían la región como anárquica, que carecía de una fuerte unidad política y basaron su autoridad en estos malentendidos. Si bien la zona se podía ocupar por medios militares (si es que se podía), el ejército se iba a hallar siempre presionado a limitar su actividad con el fin de ahorrarle en gastos al estado español, cuyas finanzas no eran muy boyantes y con evitar pérdidas en vidas humanas. Debiendo concentrarse en la actividad política y su relación con las élites locales, habrían de valerse de las estructuras sociales y políticas a fin de facilitar la ocupación por medios políticos y no tanto por la fuerza, lo que no hicieron. De hecho al tratar de poner en práctica una política basada en conceptos erróneos acerca de la sociedad marroquí, el ejército español ayudó a que se creara una sólida resistencia liderada y estructurada por las élites locales, proporcionándoles también los medios para ello.

⁷¹ Por ejemplo s. Wolman D. *“Abdelkrim y la guerra del Rif”*, Barcelona, Oikos-Tau.

⁷² Becerra M. *“Notas referentes a la tribu de Kelaia y al ferrocarril de Melilla a las minas de Beni Bulfrur”*, Madrid, 1909, pág.11

CAPITULO III

CARACTERISTICAS DE LAS ESTRUCTURAS DEL SISTEMA DE LAS ÉLITES LOCALES EN EL RIF.

INTRODUCCIÓN

3.1. ORGANISMOS SOCIALES RIFEÑOS

3.1.1 Organización familiar

3.1.2 La yemaa rifeña

3.1.3 Alianzas rifeñas

3.2. ÉLITES RIFEÑAS Y LA OFENSIVA MILITAR ESPAÑOLA: RESISTENCIA Y COLABORACIÓN

3.2.1 Una nueva política colonial para el Protectorado

3.2.2 La OCTAI: instrumento militar y civil español de ocupación y de control político de las élites

3.2.3 Una política educativa interesada

3.2.4 Las élites rifeñas y Alemania

3.2.5. Nacimiento de la unión política en el Rif

3.2.6. Las nuevas élites del Rif

3.3. VICTORIAS RIFEÑAS Y PODER POLITICO PARA ABDELKRIM

3.3.1. Sitio de Annual e inicio del desastre

3.3.2 Crisis económica en el Rif

3.3.3 La noticia de la victoria rifeña se propaga

CAPITULO III CARACTERISTICAS DE LAS ESTRUCTURAS DEL SISTEMA DE LAS ÉLITES LOCALES EN EL RIF.

La zona bereber de Marruecos o *bled siba*, es la tierra de la costumbre o del derecho consuetudinario en oposición a la zona árabe o arabizada del *bled majzen*, donde el derecho imperante era la ley islámica o *sharia*¹.

- 1) Dentro de las virtudes bereberes o rifeñas se incluyen a) el celo de la independencia, b) el espíritu de asociación (*tuiza*, *uzi'a*, *duara*, *left*)²c) preferencia por las formas democráticas de gobierno (consejos, instituciones, oligarquías, etc...), d) respeto de las costumbres³.
- 2) Existe una indiferencia hacia “los núcleos urbanos”, que solo visitan esporádicamente, pues nadie vive en ellos salvo los europeos. El ambiente rifeño es su tribu, y más que eso su poblado (*aduar*) o comunidad local.
- 3) El error francés de aprobar al dahir bereber de 1930, consistió en enviar un magistrado europeo a supervisar el procedimiento del derecho penal en los tribunales bereberes de la costumbre (solo en las montañas del Atlas), lo cual no satisfizo ni a los bereberes ni a los árabes⁴.

¹Esta interpretación de una mayor conceptualización de la historia política de Marruecos de la zona tribal bereber disidente y de la zona árabe bajo control del gobierno, donde se administra la ley musulmana, se ajusta en todo momento a las opiniones de la mayoría de los observadores franceses, que dan a *siba* el significado literal de “anarquía, abandono” y que a menudo pasan por alto el hecho de que las zonas rurales del *bled majzen* también tenían una organización basada en el de la tribu. Más recientemente Ernest Gellner ha definido a la *siba* como “la disidencia institucionalizada” o “tribalismo marginal o disidente” (“*Saints of the Atlas*”, Londres, Weinfeld and Nicholson, 1969: págs.2-5)

²Blanco Izaga, en este punto no define ninguno de estos términos, lo hará en el capítulo de Organización Familiar, tal como afirma todos están llenos de implicaciones institucionalizadas. *Tuiza* es el trabajo voluntario realizado por los vecinos a favor de uno de ellos.

³Blanco, según Hart estaba influenciado al igual que la mayoría de los administradores coloniales de la época por Robert Montagne (*Les Bereberes et le Makhzan dans le sud du Maroc*, Paris, Feliz Alcan, 1930), muchos juicios de valor son indirectamente de Montagne. Para hacer justicia a Blanco, se ha de anotar que excluye ciertas interpretaciones de Montagne sobre la sociología política del Rif, y dichas excepciones se justifican en su mayor parte.

⁴Aunque el famoso “*Dahir Bereber*” de 1930 fue puesto en práctica por los franceses hasta la independencia de Marruecos en 1956, en la zona española nunca tuvo la oportunidad de ser aplicado. Esta situación no obedecía a ninguna toma de decisiones en especial por parte de los administradores del Protectorado español (la mayoría de los interventores tribales estaba a favor del *Dahir*), sino al reformador líder rifeño Abdelkrim, quien en 1921-22, había suprimido enérgicamente todas las características del derecho consuetudinario del Rif que él consideraba censurables. Esta fue una de las maneras gracias a las que en verdad logró consolidar su posición como líder de la guerra del Rif y como Presidente de la República del Rif. Sin embargo, es la acefalia organizada de concejales y reyertas, anteriores a Abdelkrim a la que de forma retrospectiva se conoce como *Ripublik* y a la que en cualquier parte del Marruecos bereber se refiere como *siba* permanente. Al finalizar la guerra del Rif en 1926, los españoles

- 4) El rifeño acogió el Islam y lo berberizó según prácticas y supersticiones y cuando se aplican las leyes coránicas, las que sigue solo la medida en que son complementarias a su propia costumbre.

Como pueblo agrícola y guerrero que es, los lazos sociales de los rifeños eran rudimentarios y van debilitándose a medida que aumenta el número de individuos que lo forman⁵. De tal forma que la familia a tribu, de poblado a región, la consistencia decrece, aunque son fuertes en las agrupaciones “elementales” como el linaje agnado o *tarfiqt*, cuyos miembros están unidos por los lazos sanguíneos⁶. Estos lazos pierden rigidez, aun cuando se mantienen precisos y detallados en la *yemaa* (comunidad local)⁷ y casi se disuelven, siendo difícil de reconocer en los grupos de mayor nivel, los *taqbish*⁸ y sus fracciones⁹, que pese a todo constituyen la verdadera “patria chica” del Norte de África y son unidades independientes¹⁰.

3.1 ORGANISMOS SOCIALES DE LA SOCIEDAD RIFEÑA

Los organismos sociales rifeños, es decir las unidades se constituyen mediante asociaciones entre grupos de familia (parientes), que viven juntos en el mismo territorio y tienen por tanto una estampa localista que nos permite evaluarlos de esta manera. Sin embargo las instituciones que dan forma a los grupos políticos no tienen este carácter, ya que están compuestas de formas elásticas y complementarias¹¹ que conserven y orientan las actividades de un rifeño y mantienen la salvaguarda de los intereses que no le están garantizados por sus miembros en la comunidad. Mientras que las unidades sociales son patriarcales, democráticas y laicas. Las agrupaciones

⁵La divergencia entre la “ley islámica” y la de la costumbre en el Rif, en sentido general ciertamente menos notorio en el Rif, que en otras regiones de Marruecos de habla bereber, especialmente en el Atlas Central, como se ha afirmado anteriormente, que gracias a Abdelkrim, por el teórico equilibrio armonioso y además la mezcla de ambos. Pronto se verá claramente que en un sentido general que se sigue la *sharia*, “más o menos”, en todos los asuntos relacionados con la tierra, el matrimonio, el divorcio, mientras que la costumbre (*urf*) tiende a regular los casos que no guardan relación alguna con dichos conceptos.

⁶Para más juicios de valor sobre este punto remitirse David Montgomery Hart y José Erola en “*Riffian Morals*”, en Vergilius Ferm. Ed. Enciclopedia of Morals, Nueva York, Biblioteca Filosófica, 1956, págs.481-490.

⁷Lo cual quiere decir para modelos occidentales otro juicio de valor.

⁸La *tarfiqt* es en el Rif, el linaje patrilineal y patrilocal por excelencia y pese a que Blanco Izaga, lo traduce como “grupo familiar”

⁹La *yemaa* (del árabe *yamaa*) es el término que generalmente se emplea para referirse a todos los miembros de la comunidad local específica: consejo, asamblea cuyo sentido es más restrictivo.

¹⁰*Takbit o taqbisth* pl, Tiqbār (del árabe cabila), es la palabra rifeña para tribu, la unidad mayor.

¹¹Nuevamente, en la elección de las palabras Blanco Izaga no da definición alguna, a saber diferenciar las unidades sociales de las políticas, según Hart estas tienden a converger.

políticas son de tipo “militar “verdaderas alianzas que reúnen hombres y no territorios¹².

Si bien la unidad social, minúscula como es, posee su propia jurisdicción sobre el territorio y los individuos que lo habitan, sean hombres, mujeres o niños, uniendo tierras y familias. La unidad política únicamente está vinculada a individuos que son “solo hombres”¹³. Sin embargo lo cierto era que la mujer todavía no había tenido acceso a la política en casi ningún país del mundo en la época.

El grupo religioso satisface las pequeñas necesidades espirituales de los rifeños y al mismo tiempo, hace uso de dichas necesidades en beneficio de la tribu: son los *imrabden*¹⁴, que desean mantenerse al margen de las querellas internas para poder llegado el caso actuar eficientemente como mediadores y árbitros y satisfacer el culto rifeño por el propio individuo, confiriendo distinción a la sociedad por la que nunca muestra aversión. El grupo económico se caracteriza por los zocos, los mismos suficientes para satisfacer las principales necesidades del habitante del Rif, tanto en el campo de los intereses personales como en los humanitarios y de beneficencia. El papel desempeñado por los judíos en la economía local era importante¹⁵.

3.1.1 Organización familiar

Según Blanco Izaga la sociedad refina era una anarquía organizada, con todos los antagonismos y contradicciones inherentes a un concepto de este tipo: y estas pueden reducirse al “instinto de defensa” y al “espíritu de asociación “de que se deriva¹⁶. El concepto de grupo según Blanco eran a) los grupos sanguíneos (grupos de parentesco), *yayqu* familiar o “brazo linaje”¹⁷, *tarfiqt* o grupo familiar, b) grupo social o *yemaa* “fracción o cantón¹⁸, (*joms*, *rbaa*)¹⁹ y tribu (*taqbisth*), c) grupo político: *left* (alianza), d) grupo religioso: *tariqa* o hermandad religiosa y familias de morabos, c) grupo

¹²Por supuesto que eran los hombres quien establecían las alianzas, las guerras y hacían política

¹³Por supuesto que los hombres establecían las alianzas, declaraban la guerra y se involucraban en la política (consejos etc.). No obstante la distinción implícita y quizás intencionada es más sutil.

¹⁴“Grupo”, era no del todo la palabra correcta para designar a una institución o una categoría socio cultural, pero se deduce que tenía buenas intenciones.

¹⁵Los *Imrabden* (sing. *amrabad*), del término árabe *murabit*, son santos vivos o muertos.

¹⁶El papel desempeñado por los judíos en el Rif era de primer orden en la economía local. Eran joyeros y fabricantes de albardas y comerciantes. Eran de la capa más humilde de la sociedad, nunca llevaban armas y estaban siempre bajo la protección del jefe del clan o linaje, quien si era necesario los defendía hasta la muerte. En síntesis eran despreciados, pero se requerían sus servicios.

¹⁷Como se ha indicado anteriormente el Rif formaba parte del Bled Siba y el concepto que representa era de una “una anarquía organizada”, puede entenderse fácilmente.

¹⁸Blanco utiliza el término ascendiente el cual, en el sentido en el que escribe un *yaygu* como rama.

¹⁹El término “cantón” está tomado de R. Montagne (op...cit.1930) y también lo emplea Carleton Coon “*Tribes of de Rif*”, Harvard African Studies, IX, Cambridge, Mass: Peabody Museum, 1931:91

económico : tierras rurales y propiedad: almacenes²⁰, mercados, judíos, instituciones benéficas. Los rifeños estaban agrupados en tres asociaciones o niveles²¹

1) Hogar o familia nuclear (*tadart*)²² 2) ramo ascendente o *yaugu* (brazo de linaje) y 3) grupo familiar *tarfiqt* 3) familia nuclear u hogar, está formada por la unión de un hombre y una mujer y a veces más de una, su prole (solteros) y debe ser considerada tanto desde el punto de vista conyugal como filial. Desde el punto de vista conyugal la familia podía estar compuesta por un hombre y sus cuatro mujeres (como máximo, que son las que autoriza el islam) e hijos e hijas soltera. Sin embargo la mayoría de los rifeños son poliginios solo en teoría, pues en la práctica solo los más pudientes (como los cheijs y cadíes) que pertenecían a las élites locales podían tener más de una esposa, aunque raramente más de una. Un pobre tendía a tomar más de una esposa si tenía que hacerlo, por ejemplo si se ha divorciado de la primera por no haberle dejado descendencia. La función de la poliginia era producir más hijos para evitar la extinción de la familia en una sociedad en que la fuerza mayor y de derecho era del más fuerte²³. Así como producir más hijos para las tareas agrícolas, la sensualidad oriental no es de ningún modo, un factor en este caso. Los hombres representaban, dirigían y administraban. Las mujeres ayudan, aconsejan y obedecen. El trabajo de los hombres es libre, externo y primario, mientras que el de las mujeres era subordinado, interno y secundario. Los hombres administran sus posesiones de acuerdo a sus propios deseos, los hombres tenían libertad de movimientos, las mujeres (en teoría), no recibían visitas, tampoco podían dejar el hogar para trabajar, visitar o viajar, asistir a fiestas, a zocos o tumbas de santos²⁴, sin el permiso del marido. El concepto de turnos: la noción de turnos y de hacer las cosas por turnos era cardinal en la sociedad rifeña. Existían turnos para entregar los regalos en las bodas, para ejercer el poder (hegemonías políticas de familias tribus), para el reparto del agua de riego, para el trabajo comunitario (*tuiza*), para la venganza y la represalia (*al raqba*)²⁵, para llevar la cebada al *faquih* (maestro), en las harcas (batallones para la guerra o para las expediciones punitivas), para el pastoreo (*duara*). La sociedad rifeña era una sociedad turnante, tenemos un ejemplo: según Blanco Izaga era las un inquieto *caid*, que pertenecía a la

²⁰*Jums* (tajamast, en rifeño) significa la quinta parte.

²¹No existen depósitos colectivos en el Rif, estos se encuentran dispersos por todo el Atlas, aunque Montagne señala la presencia de algunos en Gomara, al oeste del Rif.

²²El significado correcto de *tadart* es "casa" y *timssi* (li. fuego), es hogar, mientras que la palabra normal para familia nuclear es *nubt*, pl. *nubat*, literalmente turno

²³El original reza: la mayor fuerza y derecho es de los más fuertes. Es verdad los rifeños generalmente dan concepto a las metas culturales de su sociedad durante la *Ripublik* (gobierno de Abdelkrim) en términos muy similares.

²⁴La situación de la mujer en España en aquella no difería mucho de la rifeña en cuanto a sociedad patriarcal, donde la mujer realmente su papel era reducido al mínimo.

²⁵El documento del contrato matrimonial se escribía como puede recordar un rifeño. Explica en efecto que A, hijo de B, ha contraído matrimonio con X, hija de Y, en presencia de C, D y E, está formado por un cadí (juez de sharia) y dos adul (notarios), Blanco Izaga E. "Coronel en el Rif" pág116.

élite local, que deseoso de tomar el poder, acosaba a la administración española del Protectorado sugiriéndole que se le admitiera en el cargo. Como era lógico como buen rifeño, con la cabeza en alto, en caso de no obtener el puesto. Deseaba una posición responsable en el gobierno regional rifeño, y cuando se dio cuenta de que su desacuerdo con las autoridades recurrió a un argumento supremo: el largo periodo que el había estado al frente del puesto en cuestión con anterioridad, por lo que ahora su turno había llegado nuevamente. Debían cambiarse los ocupantes del cargo. Tal como los españoles hacían con sus gobiernos y cargos políticos.

En resumen la familia rifeña era patriarcal y patrilineal, descendientes de carácter agnado y poligamia. Es posible que sean numerosas las posibles pérdidas que puedan derivarse de los enfrentamientos y a la falta de condiciones sanitarias. Pese a que legalmente la mujer hereda la mitad que un hombre (según la *sharia*), los hijos heredan el doble que las hijas, los rifeños interpretaban las leyes musulmanas de la herencia según su parecer, según las tradiciones y el derecho consuetudinario.

La mujer trabaja, pero no puede comprar, ni vender, ella trae al mundo los niños, pero no puede darles nombre, su existencia era para dar placer al hombre a cambio de malos tratos a veces. Los rifeños como casi todo el mundo en la época consideraban al hombre un ser superior, debido sobre todo a que se veían abocados a proteger a sus mujeres rifle en mano. La familia rifeña precisaba de un cabeza de familia cuya autoridad no debía cuestionarse, con disciplina rigurosa y sin sentimentalismos y una habilidad automática para poder remedio a las diferencias. Las mujeres estaban exentas de querellas y tenían sus propios zocos a su disposición, cuyo acceso les estaba vedado a los hombres.

En cierto modo las mujeres formaban una sociedad semiindependiente a los hombres. Las mujeres siempre se consideraban como seres inferiores²⁶. El *yayqu* es una agrupación social importante tanto en cuestiones de sucesión y responsabilidad colectiva, como en la división de beneficios, multas y propiedad comunal. El jefe del *yayques* conocido como *azidif* o *azidifen*, literalmente "cabeza". Dichos *islifen*, son por tanto, los auténticas representantes de los grupos consanguíneos que en, en rifeño se denominan *tarfiqt* (grupo familiar), esta es la unidad fundamental de la organización social rifeña. Esta es independiente de la *yemaa*, que es la asociación de los *tarfiqt* o parte de ellos.

²⁶Esta es una idea interesante que nunca se expresa como tal por parte de los rifeños, pero que está presente en la mayoría de sus acciones, conductas y conversaciones.

3.1.2 La yemaa rifeña

La yemaa ha sido generalmente vinculada al foro romano, con el ágora griego y con el clan escocés²⁷, era considerada como la “piedra angular” de la vivienda bereber. Hay quien la ha caracterizado como una unidad administrativa, y quien como una unidad social, jurídica, religiosa o militar. Algunos se han basado en el número de viviendas, otros, en el hecho de que contiene o no una mezquita para los rezos de los viernes

La *yemaase* puede definirse como la forma elemental de asociación de grupos de familias vecinas orientada hacia fines esencialmente económicos. La *yemaa* llegó a constituirse como tal debido a la necesidad de un usufructo común de los elementos esenciales para subsistir: como el agua, los pastos, la leña etc... así como la necesidad de regular las relaciones, tanto materiales como espirituales, con los vecinos (de ahí las mezquitas, que se instituyeron una vez llevada tal asociación). El patrimonio de la yemaa se compone casi exclusivamente de los bienes comunales. Por lo tanto esta no solo se conforma de individuos sino también de tierras. De este modo adquiere una significación territorial de la carece la *tarfiqt*, cuyos bienes raíces pueden estar en otra tribu. La fracción es una asociación de *yemaas* vecinas con fines socio-políticos. Se trata de un estado en miniatura, de una república independiente y de la “verdadera patria rifeña”, puesto que es dentro de sus límites donde transcurre la vida del habitante, donde se encuentra lo que necesita y donde hace su ley²⁸. La fracción tiene dos características principales que los distinguen: su ley y el zoco. También se encuentran en ella las instituciones, organismos, dependencias y especializaciones económicas más necesarias para su subsistencia.

La tribu constituye la forma de más alto nivel de asociación de secciones. La función de una tribu, ha sido transformada en este nivel para llegar a ser la de mantener el equilibrio entre las fracciones. La tribu se rige por las mismas normas en vigor dentro de cada fracción y de hecho no cuenta con un derecho consuetudinario global, que le sea común como unidad simple. Fuerza sin embargo a sus miembros delincuentes a rectificar sus errores y faltas que hayan podido cometer, pero en concordancia con la ley de la fracción.

²⁷Como todo antropólogo el clan escocés no es un clan de ningún modo sino un emparentamiento bilateral. No obstante como se ha dicho los rifeños si que tienen clanes, pero son algo diferentes.

²⁸La teoría de Blanco según Hart sobre la autonomía del clan o de la sección es muy interesante y desafiante y se trata con cierta extensión en “Ley Rifeña” sin embargo dicha autonomía siempre es relativa con respecto a la tribu.

El *azidif* o *amgar*, el *faqih*, el *aquwwam* y los *amarraso* guardia de los hórreos son los verdaderos funcionarios o notables de la *yemaa*, es decir pertenecían por derecho a la élite local. Los *izdifen* o jefes de familia constituían el verdadero núcleo director de la *yemaa* y el clan el cuerpo de gobierno estaba conformado por los *imgranen* (los grandes). Quienes se reunían habitualmente y cuyas funciones eran legislativas y ejecutivas en el zoco. Los delegados de clan eran conocidos como los *ait-arbain* (gente de los cuarenta) y la reunión como *agrau* de la tribu, los *ait-arbain* eran inapelables. Los *faqih* y los hombres de ley eran los mediadores, recaudadores y ejecutores.

Los *ait-arbain* pertenecían a las élites locales, elaboraban las leyes, las interpretaban y obligaban al pueblo a obedecerlas sin discusión, murmullos ni subterfugios. Esta era una verdadera representación popular, cuyos poderes, si bien emanaban directamente del pueblo en muchos casos, sin embargo no de un sistema al estilo europeo, sederivaban con el consentimiento tácito indirectamente de sus miembros. Resultaba rara la persona que era capaz de producir un documento acreditativo de su condición de representante popular circunstancial o permanente, pero sin embargo nadie con mejor título o autoridad podía para sí obtener con ruegos y preguntas la representación de la soberanía popular.

La representación popular de los *ait-arbain* les era otorgada por el prestigio local: prestigio que en el Rif solo puede ganarse mediante el coraje, la habilidad, riqueza y hospitalidad. El poder religioso, también representado por hombres virtuosos, servía la mayoría de las veces únicamente para decorar a las personas, para legalizar su presencia, para conservar su poder espiritual y para legalizar los acuerdos más solemnes. Una vez adquirido dicho prestigio, podía incluso consagrarse en un escrito (como el canon de Tamasint), pero esta situación, en última instancia podía desembocar en el inicio de un poder personal y el abandono de la organización democrática.

Los *agraueran* asambleas populares y es común que alguien se ponga de pie de repente y exprese su opinión en el momento oportuno. Estas reuniones reunían mucha asistencia. Cada uno de los hombres llegaba armado y gesticulando con su rifle, aunque no todos con el mismo grado de energía. Cualquiera podía tomar la palabra, aunque la mayoría como en todas parte guardaba silencio, un orador espontaneo causaba la misma sensación, estupor y curiosidad que aquellos que lo hacían en un ruedo en una plaza de toros en España, siendo el resultado el mismo. Un *amqran* o miembro del consejo puesto en pie interrumpía diciendo: ¿Oiga usted, acaba de actuar como un idiota, estúpido?, con lo que el hombre avergonzado, guardaba silencio en medio de la discusión y del ruido generalizado, que el ingenioso miembro recordaba de tiempos pasados.

En la sociedad rifeña, los nombres de los funcionarios tribales parecen interpretar literalmente y fidedignamente, la idea de la función implicada como *amgar* o *imqranen* que transmiten la idea de “grandes, adultos y ancianos”²⁹. Lo dicho queda reflejado en el “Canon”, al referirse a los asistentes a una reunión, antes de escribir la lista de nombres de notables presentes. Los redactores del “Canon” en cuestión debían tener mucho cuidado de afirmar que todos aquellos presentes en las reuniones eran “los “grandes” y los” pequeños” de tal o cual lugar.

Los títulos escritos o candidaturas de funcionarios, así los pomposos nombres árabes de *caid*, *qadi* y *muqadem*, con los algunos de estos hombres gustan de adornar sus nombres con el objeto de asombrar a los extraños. Estos nombres son de valor únicamente “dentro de sus casas”, así como los títulos de doctor y coronel antiguamente en las repúblicas sudamericanas. En el Rif no existía, en épocas anteriores a la República del Rif, ningún *caid*, *ni qadi*³⁰, solo existían los *imgaren* y los *igraun*, *izdifen*, *tarfiqin*, y *tolba*, siendo estos últimos los que tenían los dedos para disparar o formar un puño para escribir.

En las profesiones liberales destacaban los funcionarios públicos de clase baja: Pregoneros (*abarrah*) y pesadores de zoco (*auzan*), mercaderes, caranderos, tejedores, carpinteros y albañiles. En la escala inferior estaban los músicos y bailarines (*imediazen*) y los *ibarudiyen*, estos eran verdaderos *imqranen*, al ser invitados parodiaban escenas de guerras. Las razones por las que los rifeños se alejaron de derecho islámico y aplicado el derecho consuetudinario (*urf*), se ha explicado por varias razones. Un factor mayor en este punto fue la imposibilidad material según Blanco Izaga en que se encontraron los rifeños al aplicar los preceptos coránicos, debido al constante estado de revueltas de la zona. ¿A qué pues se puede atribuir la persistencia de la costumbre, a la que los rifeños estaban muy apegados, así como a los intentos de codificarla, a pesar de la ley islámica? Nos enfrentamos a la hipótesis de que en tiempos pasados su conversión al islam no fue completa, situación análoga a la primó en otras regiones de habla bereber.

Louis Milliot en 1926 hizo referencia a la supervivencia de los *cánones kabilianos* en Argelia³⁰, sin embargo en el Rif no es este el único y el principal factor, puesto que no

²⁹En rifeño *Imqranen* o *imizzianen* y en árabe de los cánones *al-Kibar* o *al-sigar*. Estos términos se refieren a todos los hombres y jóvenes de determinada localidad.

³⁰El documento al que hace referencia Blanco es “*Nouveaux Qanuns Kabyles*” Hesperis, 1926. Estos cánones se redactaron por los kabilianos en un francés no demasiado correcto y no en árabe, según las notas de David Montgomery Hart

existió en el Rif ningún periodo de paz prolongado, la falta de experiencia confirió a la administración española la opción de reconocer la "zona de costumbre" que en la zona francesa constituyó la principal razón para la institución del *Dahir Bereber* de 1930.

En el Rif, la razón principal por la que no se aplicó la ley islámica podría haber residido no tanto en el grado de islamización del país, sino más bien en el constante estado de revueltas de la zona, que podría haber convertido el procedimiento legal musulmán regular y dilatorio en algo ineficaz e ineficiente. Bajo tales circunstancias los *faqih*, *tolba*, así como otros personajes religiosos fueron forzados, ante la falta de trabajo a confeccionar amuletos y hechizos para las mujeres y a la redacción y registro de las decisiones de los *imqranen* (grandes). Por la misma razón los *chorfas* y los *imrabden* eran incapaces de hacer nada que no fuera resolver los conflictos y dictaminar sentencias cuyo cumplimiento o no dependía de las partes implicadas si lo deseaban. ¿Donde se podría encontrar un *cadí*, que consciente de su deber y de un juicio desinteresado del derecho musulmán, fuera capaz de enfrentarse con la furia de los miembros de un *tarfiqt* que creían haber sido engañados por una decisión legal y que ahora obstaculizaban su camino?.

3.1.3 Alianzas rifeñas

El Rif era un mosaico de tribus independientes, con disputas internas en un terreno inhóspito. Era un polvorín de personalidades individualidades. A cada una de estas élites les seguían grupos minúsculos de parientes y partidarios, cuya única razón para estar unidos era su propia ambición y conveniencia.

Sin embargo en el Rif existía un cierto equilibrio interno por el cual las tribus pequeñas como las de Targuist, Tafersit y los de Beni Ulichek³¹podían sobrevivir, aunque estuviesen rodeados por vecinos poderosos. Las alianzas parecían un paso lógico y necesario al que los rifeños habían de recurrir al verse amenazados por poderes superiores como el de las potencias europeas. El sentido principal de estas alianzas residía en la defensa contra el peligro común, así como la ayuda común y concomitante.

Sin embargo en el Rif las alianzas se limitaban a una idea práctica consistente en una idea común de defensa de los propios rifeños, puesto que ni la religión ni un sistema político, ni ninguna noción abstracta o valor o institución, grande o pequeña era la causa. Los rifeños necesitaban refugiarse en un sistema de alianzas rifeñas

³¹Es verdad en el caso de los Targuist y de los Tafersit, pero no es de los Ait Ulichek, que son una tribu suficientemente poderosa.

complementario y mantenerse así hasta que otra poderosa fuerza extranjera, como un *majzen* (gobierno) relativamente fuerte y centralizado lograra reducir dicha función.

Las alianzas rifeñas eran por tanto, el refugio de individuos o grupos cuando las normas de coexistencia se rompían y cuando surgía el peligro de que algún individuo o grupo adquiriera más preponderancia dentro de la unidad social, amenazando el equilibrio. La alianza entre grupos emparentados surgida por rivalidades alcanzaba los niveles de sección e incluso de tribu y en ocasiones se podía extender más allá de las fronteras hasta cubrir la zona. Dentro de la organización política del Rif el *leff* (alianza) individual: era la unión de individuos o grupos de individuos basada en métodos y vías encaminados hacia fines que se analizarán más adelante. Si se observa durante un cierto tiempo a dos rifeños asistir juntos a los zocos, bodas y ermitas, así como visitarse mutuamente en sus respectivos hogares y mantener conversaciones largas y entrañables bajo la higuera, etc. Se afirma que A y B, no son *imddukar* (sing. *amddukar*) o amigos que están en *leff* o más bien que A está en *leff* con B, si este goza de mayor prestigio.

El europeo es indefinido y libre, pero un rifeño no puede existir por sí solo, el europeo se asocia compartiendo únicamente parte de su libertad, mientras bajo circunstancias análogas, un rifeño comparte toda su libertad. Los *leff* individuales unen individuos a familias, personas o posesiones y se solidarizan si hay que pagar una multa o si se trata de defenderse o atacar.

Leff general: su razón principal era la defensiva, los *leffs* a gran escala son verdaderas alianzas militares establecidas con el objeto de mantener la integridad territorial y gracias a ellos se ha permitido la coexistencia de tribus minúsculas junto a otras mayores y más poderosas. Existen diferencias entre las dos clases de *leff* aunque el resultado final o espíritu defensivo sea el mismo³², de forma análoga existen alianzas entre las naciones europeas encaminadas a conservar su independencia, así como las amistades que van más allá de un mero interés individual o económico entre las partes. El *leff* nacional: (por llamarlo de alguna manera) no se puede confundir con las formas sociales que ya hemos indicado, puesto que estas últimas anteponen las obligaciones mutuas para unir los individuos y a los territorios; el *leff* general, por su

³²En lo que se refiere a los Tafersit y pese que los Ait Ammart son una tribu de tamaño considerable, 13.246 guerreros (1966), limita al este con los gigantes del Rif: Los Ait Uariaguel 75.695 hombres en 1960 y los Igueznain, 41.653 en el mismo año. Los Ait Ammart, además mantenían cruentos enfrentamientos internos (se cuenta que eran tan enconados que cada *left* tenía su propio zoco u propio *caid*) con lo cual los principios apuntados en la cita 18 se explican en este caso perfectamente. Los terminos Beni y Ait se pueden corresponder con "hijos de...", Beni proviene del término árabe *ibn* (hijo) . Ait es un término rifeño a amazigh que podemos traducir como (hijo) o los de.....

parte generalmente se aplica a los hombres y vincula únicamente a guerreros. La *yemaa*, le sección, la tribu, a pesar de empapar el territorio con la sangre de hermanos y miembros, se conservan invariablemente y sin alteración alguna, puesto que el deseo de expansión por parte de los vecinos siempre se mantuvo a raya gracias al temor de los *leff*. Robert Montagne en su obra *“Les Berberes du Mahkzen”* (Montagne 1930:216) afirmaba:

“Al estudiar la existencia de sociedades pequeñas y elementales, nos sorprende tanto la tiranía ejercida por el grupo sobre el individuo como la impotencia de este para mantenerse fuera de la anarquía. Se podría decir que los leffs se materializaban y proyectaban a niveles de base, las dos tendencias opuestas y complementarias de la vida bereber: el espíritu de asociación y el gusto por la discordia”.

En la tribu de Beni Urriaguel, los innumerables enfrentamientos acaecidos entre *yemaas* se reducen a dos partes, dentro de cada consejo, cuya querrela se origina en los intereses y no en la hegemonía. Para analizar estas partes nos remitimos al concepto que tienen los europeos de ellas, ya sea en cuanto a gobierno o religión. En un asunto tan simple la República del Rif³³ y el Islam han estado de acuerdo por mucho tiempo. Podemos afirmar que los estados rifeños eran repúblicas religiosas gobernadas por laicos. Los Ait Urriaguel supieron independizarse de ellas absolutamente a la hora de aliarse con otros grupos aduciendo que en las fuerzas motoras subyacentes a cada tipo de alianza eran distintas³⁴. Sin embargo ante la amenaza del Rogui, Bu Hamara³⁵ (personaje al que nos hemos referido anteriormente) mediante la *mehalla* o expedición militar al mando de Yilali Mul al-Udu³⁶, se observa como los Beni Urriaguel reaccionaron violentamente y se unieron, por primera vez en su historia, como consecuencia de un *agrau* (reunión) celebrado en Imzuren. En dicha reunión se nombra al comandante de la guerra, montan una guardia en línea de resistencia paralela al río Nekor, desde Immud hasta el río Mediterráneo y aceptan la ardua tarea de destrozarse al ejército de Buhamara y mandarlo de regreso hacia su precipitado retiro de la Kasba de Zeluan.

Del mismo modo, también se observa el *jums* de los Ait Abdellah, unido al *leff* con los Ibukoyen, unirse los demás *ajmás* de los Beni Urriaguel, para luchar contra los

³³El concepto europeo de “República”, en lugar de *Ripublik* es parecido, pero no es igual ya que la religión como sabemos tiende a entrometerse en los asuntos políticos en los países musulmanes.

³⁴El proverbio rifeño citado anteriormente lo describe perfectamente, las alianzas podían tener un principio diferente dependiendo de las circunstancias.

³⁵Bu Hamara, como su título del Rogui indica que era un falso pretendiente al trono marroquí durante la primera década del siglo XX. Eduardo Maldonado “*El Rogui*” Instituto General Franco, Tetuan, 1952

³⁶Yilali Mul al-Udu fue un general negro de Bu Hamara y su hombre de confianza en el Rif oriental.

Ibukoyen en la expedición punitiva de Buchta El Bagdadí³⁷, enviada por el sultan. Por tanto se deduce que los intereses tribales siempre están por encima de aquellos de las secciones³⁸. Por esta razón el mecanismo de *leff* es simplemente conservador y no desintegrador. Si en la *yemaa* se encarga de igualar las fuerzas enfrentadas, lo mismo sucede en la tribu con las secciones rivales y en el conjunto de la zona rifeña con las tribus hostiles, equilibrando así, en todas partes, la inferioridad de los grupos débiles con la fuerza de los propios hombres. Sin embargo cabe la posibilidad de explicar de este modo porque pese a las vicisitudes efímeras y desafortunadas de tan minúsculos estados, nunca han llegado a desaparecer de una vez. Mientras que al mismo tiempo y por el mismo baremo, nunca han permitido la duración de imperios ni aglomerados del estilo. Así podríamos explicar la persistencia del desorden hasta el punto del agotamiento, ya que gracias a un nimio enfrentamiento militar, la cadena de reacciones podía desatar tal violencia en la región con la misma rapidez que un cigarrillo podría ocasionar un voraz incendio forestal³⁹. No hay duda que mediante sus orígenes las tribus rifeñas pueden clasificarse en dos grandes grupos, Los Senhaya y los Gomara, que daban forma a las dos grandes alianzas rifeñas que llevaban los mismos nombres y entre las cuales las tribus rifeñas se distribuían en aparente equilibrio de la siguiente manera .

Gomara⁴⁰: Ibukoyen, Ait Itef, Ait Ammart, Mettiua el Bahar (Mettiua del mar) , Beni Erzin, Beni Jaled, Beni Salman, Beni Zeyyel, Beni Buzra, Beni Mansur, Beni Guerir, Beni Smih, Beni Zyat, Beni Zerual, Beni Uanyl, Slas, Hayaina, Branes, Gueznaya⁴¹, Marnisa, Mettiua dial Utta (Mettiua de la llanura), Beni Mastara, Gzaua.

Senhaya: Beni Bufrah, Beni Guemil, Mestasa, Beni Urriagel⁴², Al Ajmas, Yaya, Mazziat, Ait Urriaguel, Rguiua, Tsul, Rahunna, Senhaya Srir (Ketama, Ait Seddat, Ait Jannus, Tagzut, Ait Hamed, Ait Bshir, Ait Bu Nasr, Beni Buchibet.

Aunque parecía algo limitado atribuir la base de las preferencias políticas rifeñas y la razón para las alianzas políticas rifeñas en la zona a esta tradición ancestral⁴³. Por otra parte si la forma de gobierno o de religión estuviesen enfrentadas sería más fácil de

³⁷La expedición de Buchta el-Bagdadí se realizó en 1898, con una represión de gran crueldad en contra de la cabila de Bokoia, que eran acusados de piratas, tras lo cual muchos habitantes huyeron.

³⁸De hecho solo una invasión externa podía unir a toda la tribu y fue con el ataque de Bu Hamara al Rif.

³⁹El hecho de que *leffs* fueran transitorios, pero solo hasta cierto punto al incluir a la sección vecina

⁴⁰Se ha comentado anteriormente sobre la mítica guerra entre los Gomara y los Senhaya. El sistema de left en este caso operó, en particular era una variante del sistema tradicional rifeño.

⁴¹Según Coon (1931:18) los Igueznain no formaban del *left* de Gomara, sino de Senhaya, según sus informadores, el hecho de que los Ait Uariaguel y los Igueznain estuvieran de parte de esta última fue lo que dio la victoria de los Senhaya sobre los Gomara.

⁴²Los Beni Uariguil son una tribu pequeña tribu situada al sur del Yebala y todos los informadores del Rif han desmentido cualquier vínculo entre ellos y la gran tribu de los Ait Uariaguel del Rif.

⁴³En efecto las tradiciones ancestrales no podrían explicar las alianzas ya que existen otros factores.

explicar las afinidades con el tipo europeo⁴⁴. Sin embargo si descartamos tales causas de unión por ser vagamente tradicionales y por ser olvidados por el pueblo, no se dispondrían de otras causas para explicar el sistema de *leff*, excepto la autonomía externa y el equilibrio interno. El *leffes* lo opuesto a la hegemonía externa del grupo, así como este de la preponderancia de una familia y por tanto resulta el protector de ambos. Así se explica el carácter efímero de los imperios fundados sobre este mosaico de minúsculas repúblicas autónomas, así como a los periodos transitorios de tiranía por la que han atravesado. Si el peligro externo daba pie a una sagrada unidad de secciones, el peligro interno (rivalidades y hegemonía) los separaba, y divididos los forzaba a buscar apoyo en otras tribus vecinas. Cualquiera que haya sido la causa de dichas alianzas, es cierto que entre los clanes de una tribu existían bandos, los mismos que se unían a otras, teniéndolas como punto de referencia. Y si en un principio, el origen étnico permite restablecer la división de las tribus que daban nombre a los grandes *leffs* (Senhaya y los Gomara), se atribuye el origen y la persistencia de los otros dos *leffs* indicados, entre los Ait Uariaguel⁴⁵, el equilibrio y la autonomía así establecidas y puestos en práctica. Quizás entre los Ait Uariaguel, los diferentes aspectos de la interpretación pueden corroborarse.

Se observa así mismo que el *ajmas* o “quintas partes” se aliaban en contra de otra para formar rivales e igualar así su fuerza con el fin de evitar cualquier supremacía de una sección individual⁴⁶. Los *leffs* o alianzas también parecían demostrar abiertamente, la razón de este progresivo incremento observado en la concentración de grupos enfrentados por conseguir con éxito la adhesión de partidarios de posibles *leffs* lejanos. De este modo, su apoyo se solicitaría o atraería por la idea de incendiar casas, etc. y su repentina desaparición, como si se les hubiese tragado la tierra se atribuiría a la retirada de dichos aliados lejanos. Así se crearía el vacío encaminado a asombrar a los observadores y poner en duda la veracidad de las confidencias y confianzas, así como el enemigo situado frente ellos y la sinceridad del testimonio de paz.

No obstante ha de aceptarse como efectivo la sumisión de los que están a punto de dar tal testimonio del siguiente grupo enemigo, tomando en cuenta que naturalmente, no pone en peligro las vidas de los guerreros que voluntariamente defendieron la integridad de su parte del *leff*. Este sistema de alianzas entre las distintas tribus tenía una importancia política, como veremos más adelante y constituirá el germen de la República del Rif y de su sistema de gobierno. La República

⁴⁴¿Porque iba a ser necesario explicar los *leffs* con sus afinidades con los de tipo europeo? Como cualquier otra institución solo puede explicarse en sus propios términos.

⁴⁵En caso de haber sido así, una alianza y guerra de tipo de Senhaya y Gomara, probablemente haya tenido sus orígenes en el sistema rifeño al que nos hemos referido anteriormente.

⁴⁶Blanco Izaga E. “*Coronel en el Rif*”, notas e introducción Montgomery Hart D. Biblioteca de Melilla, págs.248-255

del Rif también fue llamada República de las Tribus Confederadas del Rif por los propios rifeños

3.2 LA OFENSIVA COLONIAL ESPAÑOLA: RESISTENCIA Y COLABORACIÓN

La bahía de Alhucemas siempre ha sido de cierta importancia política. La llanura de Suani al estar recorrida por los ríos Nekor y Guis, es la zona más fértil del Rif central. En el siglo VIII, el río Nekor había dado su nombre a un pequeño reino y su capital situada a orillas del río y a unos ocho kilómetros de la costa.

El puerto del reino era El Muzimma, cercano al moderno asentamiento de Axdir y aunque el reino se deshizo a mediados del siglo XI, El Muzimma siguió existiendo hasta principios del siglo XVII. Fue entonces cuando los lugareños construyeron la alcazaba para defender el litoral de los españoles instalados en la isla de Alhucemas, al que muy significativamente llamaron Borch el Muyahidín o “el fuerte de los combatientes de la fe”.

A finales del siglo XIX, la alcazaba consistía en un gran edificio y una mezquita y se hallaba mantenida por unos cien hombres reclutados por turnos entre los diferentes clanes de los Ait Uariaguel. Estos hombres eran relevados cada mes y disponían de unos cien cañones bastante viejos que al parecer ya ni funcionaban¹. Algo similar pasaba en la costa vecina del Peñón de Velez de la Gomera, en Beni Itef, en donde ya en época medieval había habido una ciudad llamada Badis, que fue abandonada en 1564, tras ocupar los españoles el Peñón, levantándose allí un fuerte militar².

Posteriormente un nuevo asentamiento humano se había formado en Snada, algunos kilómetros tierra adentro, en donde existía una importante *zagüía* (cofradía) Uazzania y una alcazaba del *majzén*³, que cooperaba con los grupos locales para defender el territorio de los españoles. Snada y Axdir no eran simples bases militares, sino también dos importantes núcleos rurales y a principios del siglo XX vivían unas mil familias en Axdir y unas ochocientas en Snada. Desempeñaban un fuerte papel económico, pese a la presencia de las alcazabas siguió dándose el comercio entre los “presidios” y tierra firme. Tanto en un sitio como en otro iban los rifeños a los Peñones a comprar alimentos, en especial cereales en época de mala cosecha.

¹Laroui A “*Historia del Magreb*” Mafre, Madrid2006, pág.248

²Idem, págs.355-6. Lourido Díaz R.” *Marruecos en la segunda mitad del siglo XVII*” . Madrid, IHAC, 1978, págs.27-33

³Coon C. “*Tribes of the Rif*” pág.34-35

A veces el comercio era en un solo sentido, ya que a finales del siglo XIX, la alcazaba de Axdir no permitía a los lugareños ni tan siquiera proveer de agua a la isla⁴. Tal prohibición puede que no fuese una respuesta a la lucha que estalló en los alrededores de Melilla en 1893. Pero a lo largo del siglo XIX se dio cierta oposición a los españoles, así en la llamada guerra de Tetuan de 1860, cuando se envió una fuerza rifeña para ayudar al ejército de sultán, en el preciso momento de la firma de la paz. Costó gran esfuerzo convencer a los rifeños para que no atacasen a los españoles, así en 1893, estos pudieron salir airoso de los enfrentamientos junto a Melilla. En 1909 habrían de surgir problemas serios en aquella zona.

En 1909 Bu Hamara llevó la última tentativa para reforzar su poder y desde su alcazaba de Zeluan envió una desastrosa expedición para someter al Rif central e imponer tributos a quien sea. Al mismo tiempo Bu Hamara entabló conversaciones con empresas mineras, aunque la única autoridad con potestad para esto era el sultán, así promulgó Bu Hamara para la Compañía Española de Minas del Rif (C.E.M.R.)⁵, autorizándola a extraer mineral de hierro en concreto siderita con un porcentaje de riqueza de hierro del 42% y que en su tiempo fueron las minas de hierro más importantes del mundo, este mineral se siguió extrayendo hasta finales del siglo XX.

Este mineral existía sobre todo en las montañas de Bu Ifrur, al suroeste de Melilla, a unos 16 km. de la ciudad para lo que era necesario la construcción de un ferrocarril para el transporte del mineral al puerto de la ciudad⁶. En 1908 empezaron a darse ataques aislados en los yacimientos, al mismo tiempo que la revuelta de los rifeños en contra de Bu Hamara, de tal modo que cuando comenzó a construirse el ferrocarril en julio de 1909, el poder de aquel ya se había deshecho.

3.2.1. Las élites rifeñas y la ofensiva militar española

En Guelaya en 1909 se declaró la *yihad* (guerra santa) a cuyo frente estaba un personaje que pertenecía a la élite local, natural de la cábila de Beni Ifrur, Sidi Mohamed Amezian, como dirigente político-religioso y como dirigente militar al caid Amar Mtalsi.

El jefe Mohamed Amezian tenía una formación religiosa, junto a sus correligionarios solicitó la ayuda del sultán para rechazar al ejército español que ya empezaba a ocupar terreno. Al recibir una respuesta negativa del sultán se vio obligado a empuñar las armas y liderar la resistencia antiespañola. Los cabileños empezaban a sufrir cada vez

⁴Hart D. "Aith Waryaghar....." pág.344

⁵Hart D."Aith Waryaghar....." pág.351

⁶Morales Lezcano V." *El colonialismo hispano-francés en Marruecos, 1898-1927*" Madrid, sigloXX, 1976, págs.60-72.

más los efectos de la guerra. A las numerosas pérdidas en vidas humanas se sumaban las dificultades de aprovisionamiento y subsistencia consecutivas del cierre de los zocos decretado por los españoles. A lo largo de 1909 se asiste a una serie de sumisiones de distintas fracciones de la cabila de la región de Kelaia. El 20 y 22 se produjo la de los habitantes de Nador a unos 10 km. de Melilla, con el ceremonial acostumbrado para la ocasión: sacrificar un toro ante el general al mando de las fuerzas españolas y la entrega de los fusiles que poseían.

Después del 29 del mismo mes, otros rifeños de las cabilas próximas a la meseta del zoco de Telat (Beni Sidel) y varios notables de la cabila de Beni Ifrur hicieron acto de sumisión. Para el general Marina, la de los jefes de la última cabila revestía un interés particular por tratarse de morabitos donde estaban enterrados los antepasados de Mohamed Amezian considerado entonces por el general Marina como “el jefe principal de los revoltosos”⁷. Estas sumisiones permitieron al comandante general de Melilla dirigirse a la posición de Hidum, desde la que avanzó unos seis km. en dirección a la desembocadura del Kert para llegar al poblado de Tizza. Otra sumisión importante fueron las diversas fracciones de la cabila de Beni Sicar, que se presentaron en el zoco el Had a las que el general Marina concedió el *aman* (perdón).

Días más tarde, el 8 de diciembre, tuvo lugar la de Abdelkader Ben Hach Tieb Chikri, notable jerife de la fracción de Abduna de la cabila de Beni Sicar, quien se presentó para hacer acto de sumisión a España. Abdelkader había sido uno de los jefes de Kelaia que combatió a los españoles en 1909, y que pasaría a ser un fiel colaborador de España, hasta su muerte en 1950. Combatió al ejército de la República del Rif y contribuyó a “salvar Melilla” de no ser invadida por el ejército rifeño en 1921. Con el establecimiento del Protectorado en 1927 fue elegido *Naib* (delegado) del Jalifa en la zona oriental del Rif. A su muerte fue enterrado con grandes honores y le fue ofrecida la más alta condecoración española de la época y se le dio el nombre a la única calle en Melilla de un rifeño durante largo tiempo. A estas sumisiones seguirían otras en diciembre de la cabila de Beni Bu Gafar y la de varios notables de Ulad Settut y de fracciones próximas al Zaio. Las sumisiones iban siempre acompañadas de la promesa de las autoridades españolas de que los zocos en su territorio se abrirían de nuevo y se reanudarán las relaciones e intercambios comerciales con Melilla.

En 1910. Las fracciones de las cabilas de Beni Urriaguel y de Bocoya, próximas a la costa, cesaron las hostilidades que se habían iniciado con el Peñón de Alhucemas a finales de julio de 1909 y el comercio interrumpido con la plaza pudo reanudarse. Los esfuerzos del Jerife Amezian en diciembre de 1909 para reunir una harca en Beni Urriaguel y en las tribus de Kelaia, en la orilla del río Kert habían fracasado. Sin

⁷De Madariaga M.R. “En el barranco del lobo” Alianza Editorial, 2006, Madrid, pág.70

embargo la situación no era muy halagüeña en diciembre de 1909, debido a los intentos del mencionado jerife de formar una harca contra los españoles, el general Marina había propuesto suspender el envío de nuevas tropas hasta la segunda quincena de enero de 1910 cuando ya se sabía la actitud de dichas cabilas hacia España.

El embarque de nuevas tropas, previsto, llegado el caso para estas fechas no llegó a producirse al deponer las cabilas próximas a Alhucemas su actitud hostil hacia España, mientras que las situadas al otro lado del río Kert, próximas a Kelaia, aun no habían respondido al llamamiento de Amezian. Sintiendo abandonadas por el sultán en su lucha contra el invasor extranjero, cundía entre las cabilas el desaliento. Otras cabilas en el Rif oriental no pertenecientes a la confederación de Kelala, como Ulad Settut y Beni Bu Yahí, cesaron también su actitud hostil.

Varios jefes pertenecientes a las élites locales de dichas cabilas que no acudían a Melilla desde hacía tiempo, se presentaron acompañados de cabileños de Kelaia, ante el general Marina para manifestarle sus deseos de mantener buenas relaciones de amistad con los españoles. Si los jefes que participaron en el movimiento del 1909 eran numerosos, sería no obstante el jerife Amezian quien se afirmaría como líder indiscutible de la resistencia rifeña de 1909 a 1912. Aunque a su familia se la considerase de estirpe de jerifes, es decir descendientes del Profeta, cabe dudar que lo fuera realmente, ya que era originario de Segangan, en la cabila de Beni Bu Ifrur y era descendiente de algún morabito de pura estirpe rifeña. Su nombre es bastante común en el Rif y significa “pequeño”.

En un telegrama del 13 de junio de 1909, el general Marina, refiriéndose a los que denominaba “fanáticos”, hacía notar que entre ellos destacaba un jerife de Beni Ifrur llamado Mohamed Amezian y añadía que éste era el “verdadero perturbador” de esta comarca, no obstante los favores recibidos de España⁸. Los favores a los que se refería el general Marina consistían en que durante las luchas entre los partidarios del sultán Abdelaziz y Bu Hamara que habían perturbado la región en los primeros años del siglo XX, Amezian se había refugiado con la *mehala* (fuerzas del majzen) del sultán en Melilla y había obtenido el perdón de Bu Hamara gracias a la intervención de España. Luego después que se estableciera en Cabo de Agua (Quebdana), se sospechaba que trabajaba en contra de los españoles. Conducido a Melilla, para explicar su actitud se defendió de las acusaciones que se le hacían, alegando que no trabajaba en contra de España sino contra Bu Hamara.

⁸ De Madariaga M.R. “En el barranco del lobo” Alianza Editorial, Madrid, 2006, pág.72

Poco antes del 9 de julio, fecha que marca el inicio de las hostilidades de 1909, el general Marina, en un telegrama del 6 de julio al ministro de Estado español informaba de que al frente de la “agitación” figuraba el sheriff de Beni Bu Ifrur, Mohamed Amezian, que “arrastra gentes de Kelaia y otras cabilas del interior”. Según el general Marina, había otros jefes que pertenecían a la élite local como El Chadly, que había sido uno de los fieles seguidores de Bu Hamara, aunque no siempre había estado de acuerdo con él, que hacían “el mismo juego” a pesar de sus declaraciones de amistad hacia España⁹.

Durante los sucesos de 1909 se colocó el Chadly abiertamente junto a la resistencia rifeña. A mediados de octubre de ese año se dirigió a Fez con otros jefes de Guelaya y de Beni Uariaguel “en busca de armas y dinero” para proseguir la lucha contra la ocupación española, siendo recibidos por el Gran Vizir (primer ministro), quien les comunicó que al sultán le era imposible recibirlos y proporcionarles ningún auxilio material y su deseo era que obligasen a sus contrébulos a deponer las armas en contra de España. El Chadly y sus compañeros rehusaron la hospitalidad que les había ofrecido el sultán y preferido refugiarse en el santuario de Muley Idris “para su seguridad personal” ya que la veían en peligro. Pero a mediados de diciembre de 1909, El Chadly fallecía extrañamente “a consecuencia de calenturas tifoideas”¹⁰, sin embargo se sospecha de que fue asesinado.

La efervescencia en el Rif oriental, sin embargo continuaba. En junio de 1910 llegaban noticias de cierta agitación en Mltasa (Driuch) y en Beni Bu Yahí, donde se pregona la guerra santa contra los cristianos. Al frente de la harca estaban el Hach Amar Mtalsi y el jerife Mohamed Amezian. En agosto de 1910 llegaban de nuevo noticias sobre la presencia del jerife Amezian en la región situada frente al Peñón de Velez de la Gomera, donde intentaba levantar las cabilas del Rif Central. Después de meses de aparente calma la resistencia volvía a manifestarse en el verano de 1911. Periódicamente se producían pequeñas escaramuzas contra las fuerzas españolas hasta que el 24 de agosto una misión topográfica encargada de levantar planos cerca de la orilla derecha del río Kert, y que solo iba escoltada por algunos hombres armados, sufrió un ataque que les obligó a retirarse. La ayuda que pidieron a los puestos vecinos no bastó para repeler el ataque rifeño, hasta que una columna enviada desde Melilla consiguió al fin rechazar los ataques.

La harca acaudillada por el jerife Amezian y reforzada con nuevos contingentes de Beni Said y de las cabilas de Bocoia y Beni Uariaguel, lanzaron los siguientes días duros ataques, particularmente el 15, 18, 20 y 21 de septiembre, que obligaron a las tropas españolas a evacuar sus posiciones en la margen izquierda del río Kert. Los

⁹De Madariaga M.R. “En el barranco del lobo” Alianza Editorial, Madrid, 2006, pág.73

¹⁰De Madariaga M.R. documento nº 640, “En el barranco del lobo” pág.72

enfrentamientos iniciados a partir de finales de agosto de 1911 y que se prolongaron hasta junio de 1912, pasarían a ser conocidos como la Campaña del Kert en España. Durante el mes de septiembre los pregoneros rifeños que recorrían los zocos de las cabilas exhortando a todos los hombres válidos a unirse a la harca para arrojar a los cristianos de su territorio encontraron un eco favorable, sobre todo después del combate del 21 de septiembre. Las fuerzas españolas llegadas de la Península ascendían a 8.000 hombres, lo que elevaba el contingente total de tropas reunidas en el región de Melilla a 35.000 y el 30 de ese mismo año desembarcaban aún refuerzos que fueron enviados a las posiciones avanzadas. Mientras que los barcos de guerra seguían cañoneando los *aduares* (poblados) de la costa, soliviantando más a la población, lo que les animaba más a integrarse en la harca.

Gracias a los buenos oficios de Bachir Ben Sennah, delegado del sultan en el Rif, varios notables rifeños habían acudido a hacer acto de sumisión, mientras que los resistentes, atendiendo a los llamamientos del jerife Amezian, que rehusaba aceptar la paz impuesta por España, seguían firmemente resueltos a continuar la lucha. El general Aguilera apoyado por la artillería de los barcos apostados en la desembocadura del río Kert, atrajo a los rifeños hacia el mar cercándolos. Libró contra ellos un rudo combate, en las que las bajas españolas ascendieron a 467 heridos y 265 muertos, viéndose obligado a replegarse a las posiciones que ocupaba antes de la ofensiva. La situación se tornaba cada vez más difícil para los españoles, el ministro de la Guerra, el general Luque, en una lista de condecoraciones, admitió que solo los combates del 2 de diciembre y en los del 24 al 27 las tropas españolas habían tenido 812 bajas entre muertos y heridos. Desde finales de abril, la harca de Amezian, engrosada con nuevos combatientes procedentes del interior el Rif, intensificó las hostilidades. El 15 de mayo se produjo una violenta escaramuza, cuando un batallón de cazadores fue rechazado, después de un intenso tiroteo y el coronel Navarro (luego, general) avanzó posiciones ocupadas por los rifeños con tres batallones de cazadores, tres escuadrones de caballería y una batería de artillería. Cuando las tropas españolas avanzaban surgió un grupo de jinetes rifeños al frente del cual iba un jinete con albornoz blanco y una túnica blanca. El fuego contra los jinetes rifeños se intensificó e hirieron de muerte a su jefe, cuando los españoles recogieron los cadáveres de los rifeños no tardaron en reconocer al propio Mohamed Amezian, el líder político – espiritual de la harca-. El jerife expiró con una carabina máuser en sus manos y una pistola en su cinto, llevaba también consigo un rosario musulmán (*tasbih*) y un Corán, murió como un verdadero *muyahid* (combatiente por la fe), en Beni Sidel (Luta), frente al Monte Mauro. Fue al avanzar al frente de la harca para arengar a los Regulares rifeños que combatían en las filas españolas y exhortarlos a que se unieran a la resistencia rifeña, cuando el jerife Amezian recibió una bala que le hirió de muerte, ¡ironías del destino!, la bala fue disparada por un rifeño que combatía en las filas de los Regulares.

La desaparición del líder de la resistencia rifeña representó un gran triunfo para los españoles, los rifeños tuvieron que abandonar más de sesenta cadáveres sobre el terreno, llevándose un número aun más considerable de muertos y heridos, los españoles hicieron ocho prisioneros y recogieron gran cantidad de armas y municiones. Según los telegramas oficiales españoles el balance español de bajas fue: un coronel, un teniente coronel, un comandante, dos capitanes, un teniente y sesenta hombres de tropa heridos. El capitán general de Melilla ordenó que los restos mortales fueran trasladados a Melilla, y luego llevados al hospital de la ciudad, para que cundiera el ejemplo, de los que le pudiera ocurrirles a los que se oponen a España.. De la llegada del cadáver de Amezian da cuenta Mohamed Abdelkrim el Jatabi (otro líder de la resistencia, al que nos referiremos más tarde) y que en ese momento era funcionario local al servicio de España, Muley Mohand (Abdelkrim) en una emotiva carta dirigida a su padre, en la que el futuro líder de la resistencia, -a pesar de que en aquellos años era un activo colaborador de España y encontrase en el bando contrario-, no deja por ello de expresar su admiración y respeto por el jefe Sidi Amezian. Cuenta Muley Mohand:

"(.....) vimos a Amezian de espaldas, con una herida en el corazón producida por una bala, los civiles bailaban de alegría. Lo reconocí nada más verlo, su rostro expresaba el valor y la bravura, que Dios tenga misericordia de él (.....) "11.

Al día siguiente el capitán general de Melilla autorizó a todos los musulmanes a que fuesen a verlo e hizo que estableciera ante un *cadí*, certificando que el cadáver era de Amezian. Después ordenó que lo transportasen a Segangan, donde vivía y estaban enterrados sus antepasados y que lo entregasen a sus hermanos y lo enterraran en la *zagüía* (cofradía). Los sentimientos de admiración que expresa Abdelkrim en su carta eran compartidos por todos los rifeños en general. El que había sido jefe de la resistencia de 1909 a 1912 estaba rodeado de toda una leyenda, pensaban que era inmortal y que solo una bala de oro podía matarlo. La noticia de que habían llevado el cadáver de Amezian a Melilla no tardó en circular por las cabilas, como así expresa la canción popular rifeña (*izri*):

" ¡Sidi Mohamed Amezian ha muerto ¡. ¡No honraremos tu tumba!. La policía¹² y el capitán se han llevado su cadáver a las ciudades para fotografiarlo! Por Dios ¡ ¡ Oh Moh hijo de Messaud, devuélvenos su cadáver para que los veneremos¡¹³."

En realidad los españoles se habían llevado el cadáver de Amezian a Melilla y era porque tenían un particular interés en que todos en la ciudad, cristianos, musulmanes

¹¹AEF (Archivos del Ministerio francés de Asuntos Exteriores) Marruecos, Papeles de Abdelkrim, col.519, la carta aparece citada por Maria Rosa de Madariaga op.cit.págs.403-404

¹²E. Biarnay" *Notes sur les chants populaires du Rif*", *Les Archives Béberes* vol. I, pág.35

¹³Maldonado E. ob.cit. pág.276

y judíos, vieron que el muerto era efectivamente él. Con ello destruían la leyenda de inmortalidad entre los rifeños y desmoralizaban a la resistencia, que se vería privada de un carismático líder. Luego por razones políticas y religiosas se devolvía a sus familiares para que fuera enterrado en la *zagüía* que todavía existe, (la visité con motivo del coloquio internacional, celebrado en 2012, en el centenario de la muerte del líder rifeño). El gesto de la entrega del cadáver de Amezian a sus familiares y seguidores era un acto conciliatorio, tratando de atraerlos a la causa española. La creencia popular rifeña era sin embargo, como hemos visto en la canción, que los españoles no habían entregado el cuerpo a los rifeños y que se lo habían llevado a Melilla a fotografiarlo y mostrarlo en diferentes ciudades. De ahí el llamamiento a Moh Ben Messaud, uno de los lugartenientes y presumible jefe de la harca, a que recupere su cuerpo para rendirle los honores y hacer de su tumba un lugar venerado de peregrinaje, como así se convirtió, una vez enterrado Sidi Mohamed Amezian.

Del jerife Amezian existen fotos de el muerto y también de su traslado a Segangan, con una escolta española de caballería, pero no parece según M.R.de Madariaga que exista de el ninguna foto de el vivo. Sin embargo en mi visita a la tumba del jerife observé una foto suya, que según me informó su nieto Hach Ahmed es del jerife. El diario ABC publicó una foto del jerife Amezian, que se hizo famosa, por haber sido reproducida en numerosos libros y revistas y que representa según Eduardo Maldonado a un jefe de Gomara, que había servido al Rogui y que todos conocían en Melilla como el caid Gomari¹⁴. Después de la muerte de Amezian, los resistentes designaron para sucederle al frente de la harca a su primo Sidi el Baraka, quien terminaría por someterse a los españoles. Sidi Tebaa, intentó sin conseguirlo formar una nueva harca compuesta sobre todo por combatientes de Beni Urriaguel, no obstante la resistencia rifeña continuaría con otros jefes. A partir de 1909, el movimiento de resistencia toma una nueva dimensión tras la instalación de las empresas mineras en el Rif, a los llamamientos tradicionales de la *yihad* contra el invasor cristiano se sumó el de la lucha contra la explotación de las riquezas mineras del país por extranjeros. El movimiento de resistencia de Mohamed Amezian representa la transición entre la *yihad* tradicional, con un componente esencialmente religioso, en la lucha contra el invasor cristiano y el paso a otra etapa en la lucha anticolonial, aunque siguiera en términos de *yihad*. Su mayor contribución fue, como señala George Ayache que por primera vez las cabilas rifeñas se unieron, con un objetivo común y que era la lucha anticolonial, Sidi Mohamed Amezian fue el primero que lo consiguió, tras de el seguirían otros. Las bajas españolas en la campaña del Kert (rio que desemboca en el Mediterráneo, escenario de numerosas batallas), habrían ascendido a 1.538, de las que 414 fueron muertos¹⁵. A finales de 1912, la Capitanía General de Melilla pasó a ser Comandancia General, y al frente de ella fue puesto el

¹⁴Comisión de Responsabilidades, pág.34

¹⁵ Idem

general Gómez Jordana, que habría sido el jefe del Estado Mayor en la campañas de 1909, 1911 y 1912. Este criticó algunas de las operaciones realizadas y que su juicio “se combatió por combatir”. Gómez Jordana, en un documento de 1914 defendía su “gestión militar” y su “acción política “para conseguir avances sin efusión de sangre¹⁶. Las tropas españolas ocuparon el territorio en nombre del *majzen*, (gobierno del sultan) sin embargo esta ficción nunca se respetó y la ocupación de nuevos territorios continuó siendo de conquista, ya fuera por las armas o mediante el soborno de las élites locales.

3.2.2 Una nueva política colonial para el Protectorado

El gobierno español absorto como estaba en sus graves problemas interiores no deseaba en absoluto tener que comprometer una gran cantidad de hombres y dinero en la aventura marroquí - la Semana Trágica – había dejado bien a las claras lo impopular que podría ser una guerra a gran escala en España.

La ocupación de Tetuan fue autorizada a condición que se realizara de forma pacífica, como así fue, siendo el 19 de febrero de 1913, cuando en la ciudad entraron los soldados mandados por el coronel Alfau.

Una vez ocupada Tetuan, ya se podía establecer un gobierno, los españoles al igual que los franceses eran según la ley internacional solo “una potencia protectora” , lo que quería decir que el sultan mantenía toda su soberanía. En la zona francesa, Hubert Lyautey, el Residente General Francés, no con cierto boato actuaba siempre estrictamente en nombre del sultan, aunque se tratase del que habían elegido ellos. Allí gobernaba en su nombre y la bandera que ondeaba era la marroquí, no la tricolor, como también el himno era el autoctono¹⁷.

En tanto que en la zona norte, la autoridad del sultan estaba representada por la figura del Jalifa, que venía a ser como un virrey del sultan marroquí. Este había de residir en Tetuan y ser en teoría el jefe de la administración, pero a pesar de que el sultan lo eligiera, este lo hizo a partir de una lista elaborada por los autoridades españolas con tres nombres.

Puede afirmarse que el control que ejercía el Alto Comisario español -que era el militar que ostentaba la más alta graduación- era absoluto. El Jalifa era una autentica marioneta (aunque el boato y la parafernalia no faltaban en sus actos protocolarios)

¹⁶ Bidwell R. “*Morocco under Colonial Rule-French Administration of tribal Area*”, London, Frank Cass, pág.18

¹⁷Idem, pág.132

cuyos hilos eran manejados por el Alto Comisario que a su vez recibía órdenes de Madrid, como señalaba García Figueres -historiador e ideólogo del Protectorado español- : “*No vale la pena discutir si el Jalifa está coordinado o subordinado a él, ya que todos sus actos cuentan con el consentimiento de este*”¹⁸. Los únicos límites a la autoridad del Alto Comisario eran aquellos que imponía el Gobierno de Madrid, situación que en cierto modo era confusa por el hecho que aquel era responsable ante dos ministerios que se hallaban separados , el del Estado(o de Asuntos Exteriores), para los asuntos políticos y el de Guerra para los militares¹⁹, esta situación habría de crear grandes dificultades a nivel administrativo y de organización²⁰.

Sin embargo el verdadero problema que debían afrontar los españoles era como administrar el territorio que ya controlaban y como extender su autoridad a las “ areas no sometidas” que era la mayoría , sin que ello supiese un gran gasto en vidas humanas y en coste económico para las arcas públicas que no eran muy boyantes . El hecho de que las regiones que ya controlaban estuvieran lejos unas de otra supuso que se desarrollaran dos sistemas administrativos y diferentes políticas. En Yebala, el primer problema que tuvieron que enfrentarse los españoles era como administrar el territorio, para ello tuvieron que enfrentarse a El-Raysuli, -personaje al que nos hemos referido anteriormente -, este era el hombre fuerte de la región , quien albergaba grandes esperanzas para ser nombrado Jalifa en la zona norte , lo que hubiera estado dentro de la política de asignar el puesto a hombres poderosos que pertenecían a las élite locales, incorporándolos así a la estructura estatal que como se vio se había beneficiado en el pasado. El- Raysuli contaba con poder real , quizás debido a esto se alejaron de él los españoles y designaron a una figura poco conocida como Jalifa, a Muley el Mehdi ben Ismael ben Mohamed, un pariente del sultán de Marruecos. Pese a todo se le ofreció a El-Raysuli el puesto de *bajá*(gobernador) de Arcila, una ciudad cercana a Tanger en la costa atlántica ²¹, lo que no sirvió de mucho a los españoles, ya que no podía contar con estos para mantener su prestigio. El Jerife se vio obligado a depender de los que le procurasen sus seguidores, quienes le exigían que liderase la resistencia frente a los españoles²². Así en el verano de 1913 asumió este papel, enviando armas y municiones a su capital de Tazrut, en Yebel Alam, tras cual fue declarado jefe de la *yihad* por parte de la *zagüía* Darkauia, en Beni Mansur (Gomara)²³, en donde se formó una pequeña harca.

¹⁸Idem, pág.135

¹⁹Idem, pág.118

²⁰ Forbes Rosita “*El Raysuli, Sultan of the Mountains*” , Thornton Butterworth, 1924, pág.151

²¹Idem, pág.151

²²Capaz Morales” *Cabecillas rebeldes*” I

²³Idem, pág.45. Forbes R. págs178-8. Martínez Campos “*España bélica en el siglo XX, Marruecos*” Madrid, Edi. Aguilar, 1969, pág.141.

Sin embargo, nadie ni tan siquiera El-Raysuli se atrevía a enfrentarse a los españoles en campo abierto, la resistencia se vió obligada a realizar ataques relámpagos a las posiciones españolas y hostigar sus líneas de comunicación, por otra parte no había ninguna comunicación entre los grupos y cada uno actuaba por su cuenta²⁴. Dicha fragmentación no le impidió con todo hacer alarde al Jerife de su liderazgo, pese a que la cabila de Anyera,- una importante cabila junto a Ceuta- se había opuesto siempre a él y a los españoles. Al unirse aquella a la resistencia en 1913, el Jerife adoptó el nuevo título de sultán de la *yihad*, declaración que no fue hecha en Tazrut, sino en Xauen²⁵. Con ello El-Raysuli pasó a ser el hombre fuerte del Yebala, pese a lo inestable de sus apoyos y fue desde esta posición de fuerza que se avino a negociar con los españoles, con el fin de asegurar su posición en todos los campos, incluido el político. Las negociaciones que habían tener lugar en 1914 fracasaron, debido en parte a las fuertes lluvias que interrumpieron las comunicaciones, pero a que también la coalición que le apoyaba “tenían más peso las enemistades que las alianzas”²⁶. Se habían desatado venganzas entre los partidarios de El-Raysuli y a finales de ese mismo año los españoles prosiguieron su avance. Durante la primera mitad de 1915, las relaciones entre el Jerife y los españoles se pusieron más tirantes, al resultar muerto uno de sus mensajeros y culpar de ello a Dris El-Riffi. Quien habría actuado siguiendo órdenes del teniente coronel Manuel Fernández Silvestre, comandante del Yebala, un militar algo extravagante, arrogante e impetuoso, que actuaba a base de impulsos.

Silvestre era un viejo enemigo del Jerife y había sido él quien le quitase el puesto de bajá de Arcila para dárselo a El-Riffi. Fuera cierto o no el general Marina le creyó, destituyó a Silvestre y el mismo presentó su dimisión al Alto Comisario en Tetuan. Al sucesor de este el general Gómez Jordana, le inquietaba sobremanera el gran poder que iba adquiriendo El-Raysuli, ya que contaba con no menos de 2.000 hombres bien armados y pagados con impuestos que recaudaba entre las tribus, este volvió a entablar negociaciones con los españoles y mostró gran interés en colaborar con ellos. Los partidarios del Jerife le desaconsejaban que siguiera con esa política y le acusaron de traicionar la causa de la resistencia, él les respondía que no en vano había sido elegido sultán. En el acuerdo que llegó con los españoles estos le daban carta blanca para actuar en las montañas²⁷ a cambio de que cesasen los ataques a los españoles²⁸.

El norte de Marruecos por su orografía es un territorio muy apropiado para las guerrillas y sus habitantes conocían muy bien el terreno, por lo que los fuertes y puestos de control españoles habían disminuido. Yebala se hallaba casi toda ella bajo

²⁴Forbes R. págs.181-7

²⁵Martínez Campos, pág.141

²⁶Idem, pág.134. Forbes R. págs.198-202.

²⁷Forbes R. pág.204

²⁸Idem, págs.231-2

el control del Jerife.²⁹Liberado de la amenaza española empezó a mirar hacia otras direcciones, la guerra mundial habría de ofrecerle la oportunidad de procurarse el apoyo alemán, ya que había conocido al cónsul alemán en Tanger, antes de la guerra. Pasó gran parte del año 1916 haciendo propaganda a favor de los alemanes y asegurando una derrota de los aliados³⁰, de haber creído la propaganda, el habría sido el futuro vencedor, lo que ayudó a que aumentase su prestigio.

En la región oriental del Rif, donde la situación difería de la occidental, las autoridades españolas, después de la muerte del jerife Amezian en mayor de 1912 y el debilitamiento de la resistencia rifeña realizaban una intensa labor de captación de las cabilas. Los españoles intentaban la ocupación de nuevos territorios sin tener que recurrir a las armas. En 1913 y 1914, las tropas habían avanzado a lo largo del río Igan, uno de los afluentes del río Kert e iban ganando terreno en dirección de Batel y Tistutin, en el territorio de la cabila de Beni Bu Yahi, donde habían llegado hasta la región limítrofe del Guerruau. Los avances en dirección de Tafersit, situado ya en el Rif central, encontraban sin embargo resistencia debido a la presencia de la harca del Hach Amar Mtalsi (o el Keluchi), antiguo lugarteniente y jefe militar del jerife Amezian. Este hostigaba a los españoles desde el monte Mauro, donde se había instalado.

A petición de Francia durante los años de la I Guerra Mundial, la actividad del ejército español en la zona norte se había reducido considerablemente, la operación más importante fue el paso del río Kert el 16 de mayo de 1915. En 1916 el ejército español instaló campamentos en la orilla izquierda del Kert y efectuó operaciones de reconocimiento en dirección al río Muluya que provocaron enfrentamientos entre las fracciones de las cabilas opuestas a la ocupación militar de su territorio y las que la apoyaban. Los españoles aprovechaban estas luchas intestinas entre las tribus para ocupar nuevas posiciones entre las tribus de Mtalsa y Beni Said. A finales de 1916 fueron ocupadas las posiciones del lado de la cabila de Mtalsa, gracias al apoyo del Hach Amar Mtalsi, que de resistente había pasado a ser un activo colaborador de los españoles.

Después de la I Guerra Mundial, las operaciones se reanudaron tímidamente, Aizpuru nuevo Comandante General de Melilla se proponía, por un lado llegar a Tafersit rodeando en movimiento envolvente a la cabila de Beni Said y por otro avanzar aún más en la región del Guerruau en dirección al río Muluya, el más importante del Rif. Para vencer la resistencia tenían que enfrentarse a Bu Rahail, que después de la claudicación de Hach Amar Mtalsi, había sustituido a este al frente del harca que combatía a los españoles. Bu Rahail había conseguido reunir a un número considerable de combatientes y en la proximidad de las cabilas de Mtalsa y de Beni

²⁹Martínez Campos, págs. 160-171

³⁰MAEF Maroc, *zone espagnole*, Vol.109, cónsul francés, Tanger junio de 1916

Said, la resistencia al avance de las tropas españolas se intensificaba. El coronel Riquelme calificaba los avances militares españoles de los años 1912, 1913, 1914 de “ligeras operaciones de policía”, es decir “casi realizadas de acuerdo con los moros”³¹o con los llamados “moros amigos” o “moros pensionados”, esa amistad había que comprarla y no solo en las regiones ocupadas sino en las “insumisas”. Reveladora a este respecto la documentación relativa de la “gestión política” del general Gómez Jordana como Comandante General de Melilla de 1912 a 1915, de la que se desprende que cuando el mencionado general se hizo cargo del territorio, las autoridades españolas apenas mantenían trato con “setenta moros” de la zona.

Sin embargo a finales de 1914, el número había ascendido a 1.236³². Según Jordana como resultado de su acción política contaba con un servicio de información perfecto que le mantenía al corriente de cuanto sucedía en territorio “enemigo”, dentro de su jurisdicción y aun en la zona francesa, así como de cuanto se tramaba contra los territorios de la zona adjudicada a España.

Lo que había permitido prevenirse y prevenir en muchos casos a los demás de los que pudiera amenazarles y sofocar o rechazar con “ejemplar castigo” todos los movimientos que los “agitadores” habían conseguido organizar contra la presencia española.

Además por medio de la red de “jefes indígenas” adictos, Jordana obtenía datos directos que le permitían adquirir un conocimiento perfecto de la topografía del terreno, así de los elementos con que contaban las cabilas y de su organización, lo que le facilitaba sus planes de campaña. En lo que respecta a la formación “del partido español” y los métodos utilizados por este para desbaratar los intentos de los que se oponían a la ocupación de España, la documentación aporta también aspectos interesantes:

“ En todas las cabilas , hasta en los más alejados , incluso algunas pertenecientes a la zona francesa, cuento con numeroso partido afecto a España , que va en aumento y labora sin cesar , de acuerdo conmigo , para que realicemos en su cabila nuestra misión de protectorado sin efusión de sangre y aun a instancias de los naturales del país. Y ese fuerte leff con que cuenta el territorio enemigo se disuelven por encanto las harcas que gran entusiasmo organicen para exterminarnos, llevando a ellas (de que siempre forman parte) el mayor desaliento , antes de que nada intenten en contra nuestra; y ese partido es el que se produce cuando a mi conviene las luchas sangrientas entre ellos , tales como los encarnizados luchas que ahora sostienen por inspiración mía en Beni Uariaguel y Bocoya con objeto de evitar que el Rif central envíe contingente alguno al Kert , ya que tengo el convencimiento de que sin el apoyo de esas guerreras

³¹De Madariaga M.R. “En el barranco del lobo” Alianza Edit.2006, Madrid, pág.107

³²Idem, pág.108

cabilas nada valen las harcas que se organizasen ; y ese partido es que al llegar a ser mas fuerte llama y me lleva de la mano a ocupar posiciones ventajosas , casi sin disparar un tiro(.....) “³³.

3.2.3 La OCTAI: instrumento militar y civil español de ocupación y control político

Los españoles entre tanto se mantenían a la expectativa y a la espera de acontecimientos, las huelgas en España, junto una serie de gobiernos inestables -hubo cinco gobiernos entre abril de 1917 y marzo de 1918- demostraba que la situación política en España era problemática y la situación en el Rif sin duda le afectaba. Todo ello motivó que se detuviera el avance en Yebala, durante tres años, por lo que fue El-Raysuli quien tuvo el control del Yebala. Poco después de la ocupación en 1913, hubo en el Rif una iniciativa para formar harcas y enviarlas al Yebala, en ayuda de los resistentes, pero algunas de ellas pudieron ser descubiertas y ser sobornadas por los españoles³⁴.

La desorganización de las tribus rifeñas beneficiaba directamente a los españoles quienes a través de sus informadores hacían grandes esfuerzos para fomentarla y de hecho hasta el final de la Primera Guerra Mundial todo su esfuerzo estaba encaminado hacia ese propósito, sus prioridades en el Rif consistían en conseguir los máximos resultados con un mínimo coste³⁵.

En la zona de Melilla, la encargada de acometer tal tarea era la Oficina Central de Asuntos Indígenas (OCTAI)³⁶, que había sido creada en 1909 para administrar la península de Kelaia (colindante con Melilla), llamándose entonces Negociado Indígena³⁷. Como su nombre indica la OCTAI tenía dos funciones: uno militar (reclutar a marroquíes para las fuerzas españolas “nativas” o grupos de Regulares) y la otra política y administrativa.

La OCTAI según sus creadores debía:

“Servir de intermediario con los jefes que desean hablar con su Excelencia (Comandante General de Melilla), escuchando y anotando sus manifestaciones y preparando mentalmente a la persona a quien se le rechaza o posponer su petición, dándole buenas palabras o esperanzas, afín de que aunque no vea sus deseos satisfechos, tampoco se vaya descontento”³⁸.

³³De Madariaga M.R.2 En el barranco del lobo” Alianza Edit. Madrid, 2006, pág.108

³⁴Por ejemplo en Beni Urriaguel

³⁵SHM Melilla

³⁶SHM Melilla, Comandancia General de Melilla, Estado Mayor, sección 3

³⁷OCTAI, Resumen I

³⁸Idem, pág.14

Fue por tanto en la zona ocupada donde se desplegaron mayores esfuerzos políticos, para aislar las tribus. El principal objetivo era someter a la cabila más grande y poderosa del Rif central, que tenía bajo control la bahía de Alhucemas, la llanura de Suani y las montañas que la encierran. Los españoles tenían un doble plan para aislar a la tribu de Beni Urriaguel, primero para ello deberían formar un “cordón sanitario” a su alrededor, unidas en un gran *leff* (alianza) oriental y que serían: Beni Tuzin, Temsaman, Beni Ulichek, Beni Itef, Gueznaya y Beni Said. Segundo intentarían formar una serie de alianzas pro-españolas dentro de la misma tribu, contando con que jugaran a su favor los conflictos que se daban en ella³⁹.

Dicho plan era claramente contradictorio ya que comprendía la unión y la desunión de las tribus e implicaba tener un mayor control sobre la región que la que tenían en realidad los españoles. No se podía pedir a la gente a aliarse con ellos, puesto que el ejército español le costaba emprender una acción directa, de ahí que tuvieran que valerse de sus propios medios como el soborno y la creación de desordenes en el Rif.

El primero y el último de estos resortes eran los más importantes, ya que los españoles pensaban que mediante la asignación de pensiones a ciertos individuos de la élite local pasarían a ser vistos como los mayores proveedores de ingresos. Quebrando así el sistema de multas (*haqq*), que como se vio anteriormente se hallaba en la base de la estabilidad política y social del Rif, debilitando el sistema de tal forma que se crearían desordenes, para que les fuera imposible unirse y aliarse contra los españoles.

Las autoridades del Protectorado asumieron la política de desembolsar gran cantidad de dinero para sobornar a aquellos notables que pensaban podrían recibir dinero para penetrar en la zona. Existen en los archivos del Protectorado de pagos efectuados desde la isla de Alhucemas a partir de 1913⁴⁰, cuando los españoles abonaron la cantidad de 6.676 pesetas todos los meses a un total de 152 personas, la mayoría de la cabila de Beni Urriaguel, junto a otras pequeñas cantidades distribuidas entre otras cabilas.

El promedio que recibía cada persona era de 44, 3 pesetas, cantidad que aumentó con el paso de los años, así en 1917, el promedio era de 70 pesetas⁴¹. Tales pagos constituían para algunas gentes una parte importante de sus ingresos: en 1919 la comida escaseaba, por las sequías recurrentes, el quintal de cebada costaba 60 pesetas y el trigo 80⁴². Muchos de estos hombres a los que se abonaba dinero no

³⁹Idem pág.15

⁴⁰Idem. Pág.17

⁴¹SHM Melilla, Comandancia General de Melilla, OCTAI, Estado Mayor, Sección III (política) Relaciones de indígenas adictos. Alhucemas (sin fecha mediados de 1913).

⁴²Idem. Memorias Alhucemas, 1ª quincena mayo

tenían significación política ni social, siendo su tarea la de mantener informados a los servicios de inteligencia españoles acerca de las actividades sospechosas de la cabila de Beni Urriaguel. Solía tratarse de gente que visitaba regularmente la isla de Alhucemas y de Velez, tal como pequeños comerciantes y agricultores. Ello explica en parte porque tantos de los que recibían la paga (el 60% del total en 1913) precedían de Axdir, en la costa de Beni Urriaguel. Esta era una función que venían desempeñando sus antepasados desde hacía más de doscientos años, en concreto desde mediados del siglo XVII, exactamente, que era cuando los españoles empezaron a pagar a los informadores marroquíes.

Estos pensionados eran solo una pequeña parte de la trama. Los verdaderos “peces gordos”, para los españoles eran aquellos hombres que gozaban de influencia política y social, es decir las élites locales dentro de la cabila de Beni Urriaguel y de algunas tribus. Desde un principio se hicieron grandes esfuerzos por parte española para ganárselos. En las primeras listas aparecen los nombres como Si Baker ben Hay Uixan, quien había sido designado por Buchta el Bagdadí, caid de los clanes de Beni Yusef U-Ali, Beni Turrith, Ben Ali y Tamarzga, cuando fue con el ejército del sultán a castigar a los bokoiis en 1898 (su paga era de 150 pesetas) y Mohamed Sadiq, que lideraba el clan de los Beni Hadifa, a quien más tarde se unió su hermano Amar y su hijo Sadiq.

Fuera de la cabila de Beni Urriaguel nos encontramos con el Rais ben Messaud ben Amar “Sibara”, uno de los hombres más influyentes de Bokoia y que ocuparía el cargo de ministro de la Marina en el futuro gobierno de la República del Rif, Kaddur ben Amar de Beni Said, quien más tarde se convertiría en un prominente líder antiespañol y el hijo y el sobrino de Mohamed Amezian, el antiguo líder de resistencia, muerto en 1912. Todos ellos recibieron 500 pesetas al mes⁴³. El más importante de estos pensionados, a juicio de los españoles era un cadí que vivía en Axdir, Abdelkrim el-Jatabi (padre).

La familia el-Jatabi no eran ni jerifes, ni morabitos, si bien aseguraban ser descendientes de Omar ben el-Jatabi, el califa ortodoxo que fue compañero de Mahoma y su heredero, aunque existen serias dudas al respecto, según algunos autores⁴⁴. Lo cierto es que esta familia gozaba de una gran influencia y prestigio ya que pertenecían a la élite local del clan Beni Yusef U-Ali, que tenía su centro en Axdir y por más de un motivo, sobre todo por su gran cultura y educación en una región en la que no eran frecuentes ni lo uno ni lo otro. Era normal que gozasen de este prestigio ya que habían estado en contacto con el *majzen* del sultán, tanto el padre como el abuelo de Abdelkrim habían sido *caides*⁴⁵ y el mismo era *cadí* (juez), puesto al que

⁴³Pensiones I y II SHM Melilla

⁴⁴Hart D. “*Aith Waryaghar.....*” págs.370-371

⁴⁵ Skirach A.” *All zall al warif fi muharabat al –rif am 1443-1924*” Rabat, pág.85

accedió cuando fue nombrado por el sultan Muley Hassan en 1880⁴⁶, siendo ratificado por el sultan Muley Abdelaziz en 1906⁴⁷ en Beni Urriaguel. Escribiéndole dos más tarde Muley Abdelaziz para que leyese la carta de la *baia* (acatamiento) de la tribu⁴⁸.

Sin embargo no era el único miembro relacionado con el *majzen*, ya que en el viaje al Rif de Buchta el –Bagdadí, este había nombrado a Si Zyan el-Jatabi, caid de Yusef U-Ali, aunque acabó siendo asesinado poco después⁴⁹. Un hermano suyo Si Mohamed Manfusha, enseñaba en la Universidad del Qarawiyin⁵⁰ en Fez, en donde el más pequeño de los hermanos habría de estudiar, ya que eran de la misma edad⁵¹.

Estaba claro que la familia El-Jatabi estaba en la cumbre de la élite local y esta era la clase de apoyo que codiciaban los españoles, quienes hicieron grandes esfuerzos para atraérselos hacia ellos. Así fue como su hijo empezó a trabajar para los españoles muchos antes de que se estableciera el Protectorado. En 1907, dos años después de terminar sus estudios en Fez⁵² Mohamed ben Abdelkrim fue enviado por su padre a Melilla, donde llegó a enseñar árabe en una escuela marroquí, para convertirse luego en interprete de los rifeños en la OCTAI. El siguiente puesto fue el de *qadi qudat* (cadí en jefe) de Melilla. Así mismo ejerció la profesión de periodista y fue el primer periodista rifeño y de los primeros marroquíes, ya que fue responsable de redactar una columna en árabe en el periódico local “El Telegrama del Rif” que se editaba en Melilla, por Cándido Lobera, un militar, entusiasta africanista .

En enero de 1913, su aparente lealdad le hizo ser merecedor de un reconocimiento oficial, siendo condecorado con la orden de Isabel la Católica⁵³. Lo que no dejaba de ser irónico, dado el testamento de Isabel en el que pedía la conquista del Norte de África y de las actividades posteriores del joven *cadí*. En ese mismo año su padre recibía 250 pesetas de los españoles que pasó a ser de 500 pesetas en 1907⁵⁴. Por lo que se esperaba de él algo más que mera información por parte de los españoles.

El principal cometido de Abdelkrim el –Jatabi (padre) era el llevar a efecto lo que únicamente puede describirse como una política de “guerra continua”. Ya que el deseo de los españoles era evitar la recaudación de las multas o *haqq*, -que era la espina

⁴⁶SAHT. Maroc, págs. 520-524, *dahir* (decreto) de Muley Hassan, ultimo de *Yumada*, junio de 1880.

⁴⁷Idem, 25 de Muley Abdelaziz / diciembre de 1906/ 29 *Shawal*/ 13 y 19 septiembre de 1908

⁴⁸Idem 98, Muley Abdelaziz a Abdelkrim el Jatabi / *Shaban*/ 13 y 19 de septiembre de 1908

⁴⁹Hart D. “*Aith Waryaghar....*” págs.369-370, Si Zyan era tío o hermano de Abdelkrim

⁵⁰Skirach A. pág.86

⁵¹Hart D. “*Aith Waryaghar...*” pág.372

⁵²Hart D. “*Aith Waryaghar....*” Pág372

⁵³Ayache G. “*Les origines de la guerre du Rif*” Paris, Rabat, Ed. SMER, 1982, págs.167-181

⁵⁴Pensiones I y II

dorsal del sistema político y social en el Rif-, lo que llevaría a solventar los asuntos por medio de venganzas. Impidiendo así que las tribus se unieran para luchar contra los españoles. En palabras del coronel Riquelme, jefe de la OCTAI, su tarea era la siguiente:

“ El sistema suyo era impedir que se pagasen las multas, por lo que disolvían los zocos a tiros y entonces venía la venganza , la deuda de sangre y un individuo mataba a otro y nunca podían aunar las fuerzas para engrosar las harcas que nos combatirían “.

Ciertamente el sistema tuvo bastante éxito durante cierto tiempo , así en 1907 los españoles pudieron informar que había un “ encarnizamiento salvaje “puesto en marcha en los Beni Urriaguel , organizado sin duda por “elementos criminales” reclutados entre los pensionados. Era una situación que les producía a los españoles bastante satisfacción, como decía un informe español.

“Esta inquietante situación, además de impedirles ocuparse de nosotros, participa de la ventaja de que ellos mismos aburridos de ella, desean que una autoridad le ponga término “.

Para los españoles esa autoridad no podía ser más que a suya. Había sin embargo en ese razonamiento maquiavélico algunas lagunas, ya que no se podía asegurar que los rifeños fueran a buscar ayuda de los españoles para acabar con la violencia generalizada. En cambio podían ser originales y buscar una solución diferente y eso fue precisamente lo que hicieron y reorganizaron la estructura política y social para acabar con aquella situación y combatir a los españoles. Esta posibilidad era contemplada remotamente por los españoles, el problema inmediato que se les presentó fue que sus agentes en el Rif no quisieran llevar a cabo las funciones por las que se les pagaba. Como declaraba el embajador inglés en Madrid:

“El problema es que muchos moros, aun pagándoles, no se podía fiar de ellos”⁵⁵.

Tal falta de confianza no se debía a ninguna veleidad étnica, como parece desprenderse de las palabras del embajador, sino al buen sentido práctico. La política del Rif era una cuestión de equilibrio entre las elites locales y los españoles,- la mayoría eran militares en esa época y no políticos-. Las andanzas de los franceses, que también tenían sus informadores en el Rif y más tarde de los alemanes, contribuyó como es de suponer a una forma de conseguir apoyo externo y dinero para los rifeños, esto no surgía de ninguna convicción política. Esto era cierto con hombres como El-Raysuli o como líderes de menor envergadura como Mohamed Bu Kaddur de Temsaman, quienes antes que aliarse con otros líderes pro-españoles como El-Jatabi, aprovechaban cualquier ocasión para desacreditarlos ante los españoles.⁵⁶

⁵⁵FO 371/8342/W8639/161/28. Howard a Curzon, Madrid, 13/19/1922” *Confidential*”.

⁵⁶ Pennel S.G. *“I want to live peacefully in My House: a Morocco Caid “Magreb Review”* 1981, págs.49-54

Además como lo explicaría a estos el bokoi Abdelkrim ben El-Hayy Ali Luh, recién incluido entonces en la lista de los pensionados, estos agentes tenían gran interés en retardar el avance español, para seguir cobrando.

“Sabed que aquellos que reciben vuestro dinero y que se declaran vuestros amigos son unos mentirosos; son falsos y traidores, ya saben bien que si España llega a ocupar algún día el Rif y se establecieran allí sus soldados, la paga mensual se habrá terminado, por tanto nunca os aconsejan como es debido, sino que os engañan”⁵⁷.

Por supuesto que el nuevo reclutamiento de Ali Luh buscaba el favor de los españoles, a costa claro esta de desacreditar a sus rivales locales, que les llevaban sirviendo desde hace tiempo. Una de las ventajas primordiales de estar con los españoles era que estos les proporcionaban apoyo político a las élites locales ambiciosas y muy necesitadas de este apoyo. Lo que no quería decir que el bokoi estuviera mintiendo, pues sus palabras se verían corroboradas en 1920.

En esa fecha un antiguo agente español de Kelaia -ocupada en 1912-, contactó con grupos de la resistencia en Beni Said, cabila aun no “sometida”, para coordinar los ataques a los españoles con una insurrección tras las líneas españolas. El motivo que tenía para ello lo comentaba el vicecónsul inglés en Tetuan en un informe secreto remitido al Foreign Office:

“el desprecio que les tienen a los españoles, ahora que ya no necesitan los servicios de ellos”⁵⁸.

Otro motivo para que la élite local pagada por España no pudiera hacer su cometido, era que el sobrevivir en el entorno de la tribu. La generosidad con la que les obsequiaban los españoles, les hacía correr grave peligro. Aquellos que tenían más dinero eran los que tenían más que perder y estos eran más susceptibles de ser presionados por la tribu. Siempre que se pudiera contrarrestar tal presión, pudiendo ser útil a sus partidarios, no había una amenaza inmediata, tal como lo explicaba Bu Kaddur a quien se le había pedido que intercediese por unos contrabandistas detenidos en Melilla en una carta dirigida a los españoles:

“Sabed que la gente me busca a diario en los zocos para preguntarme sobre los detenidos en Melilla. Así si los dejáis libres yo ganaré mucho en consideración”⁵⁹.

Por el contrario si no les resultaba de provecho, se podía encontrar en una situación delicada con respecto a la tribu y podía acarrearle graves consecuencias. Cuando los

⁵⁷SHM Melilla 5, cartas árabes, Abdelkrim ben Hayy Ali Luh al capitán del OCTAI de Alhucemas

⁵⁸FO 371/4526/A 6177/ 2209/29, Kerr a Curzon, Tanger 20de agosto de 1920

⁵⁹SHM Melilla 5, política, Bu Kaddur al coronel de Alhucemas, recibido el 14 /8/1919.

españoles eran impuntuales en el pago de las pensiones, al igual que otros en sus mismas situaciones les escribía para que cumpliesen lo estipulado, su filosofía al respecto era muy simple:

“Habéis de saber que las palabras no tienen ninguna fuerza si no hay dinero por medio y que al contrario, es el dinero quien da fuerza a las palabras”⁶⁰.

Bu Kaddur tenía que andarse con mucho cuidado con sus movimientos, pues su vida pendía del filo de una navaja, al igual que los otros pensionados. El sabía que su vida dependía de un rompecabezas de relaciones engañosas e interesadas entre el, los temsamani y los españoles, llegando a decir de estos:

“Yo les animo contándoles mentiras para que estén contentos, en fin lo mismo que vosotros hacéis conmigo”⁶¹.

3.2.4 Una política educativa interesada

El sistema de pensiones tenía un defecto muy importante y es que dependía totalmente de la lealdad del individuo y esta no se compraba solo con dinero, también con educación. Tanto en Melilla como en Tetuan, se habían creado escuelas para niños marroquíes, antes del Protectorado, a las que habían de seguir otras en Larache y cerca de Melilla, en Nador ya en 1912. Sin embargo el número de niños marroquíes inscritos era muy bajo, en 1919 solo 200 marroquíes recibían escolarización en la región de Melilla⁶², esto incluía Nador, Beni Enzar, Farhana y Beni Chiker, El bajo número de niños era resultado de una política educativa interesada, concebida solo para beneficiar únicamente a los hijos de un reducido número de importantes jefes locales que pertenecían a las élites locales. Esto era así tanto en la zona ocupada como en la no sometida y para ello había dos motivos.

El primero de ellos era que estos niños de esta última zona podían ser utilizados como rehenes en caso de que sus padres se desviasen de su “buen comportamiento”⁶³. Y el segundo era que los españoles esperaban que los marroquíes educados pasaran más tarde a trabajar a su servicio, pudiendo ser útiles en el ejército y la administración. De hecho en Regulares- ejército español del Protectorado en que la mayoría eran marroquíes - se hicieron campañas de alfabetización, donde muchos aprendieron a leer y a escribir, uno de ellos fue mi tío Hammad Messaud, que aprendió a escribir y a leer correctamente el español. Todo ello quedaba englobado dentro de esa política paternalista constante, que consideraba al pueblo marroquí

⁶⁰Idem, 31/11/1919

⁶¹Ruiz de Obregón, págs 51 y siguiente

⁶²Ruiz de Orssati, pág. 51 y siguiente

⁶³OCTAI, resumen información del Teniente Coronel La Torre, agosto de 1978

como menor de edad y que había que tutorizarlo y que España según los políticos africanistas tenía una misión “gloriosa” de educar y guiar al pueblo marroquí.

Esto fue lo que ocurrió en Kelaia, en concreto en Beni Enzar (colindante con Melilla): Mohamed ben Mizian, que estudió en Melilla y luego fue a la Academia de Infantería de Toledo. Llegando a alcanzar el grado de teniente de Regulares y que posteriormente alcanzó los más altos puestos en la administración española. Fue uno de los militares golpistas que se alzaron contra la República, en compañía de su amigo Francisco Franco y otros⁶⁴. Durante la guerra civil española estuvo al mando de los más de ochenta mil Regulares marroquíes que desempeñaron un papel decisivo en el devenir de la contienda. Mizian junto a sus Regulares fueron acusados por los republicanos de haberse comportado con crueldad durante la contienda civil, sin embargo este comportamiento obedecía a órdenes del Alto Mando nacionalista para imponer una política de terror, sobre todo en Cataluña y el País Vasco. Los marroquíes que caían en manos de los republicanos eran asesinados “*in situ*”, ya que eran acusados de mercenarios.

Una vez acabada la guerra Ben Mizian estuvo al frente de la Guardia Mora, cuerpo de élite al servicio de la seguridad personal de Franco, hasta 1958, llegando a ocupar el puesto de Capitán General de Canarias y de Galicia. Tras la independencia de Marruecos en 1956, pasaría al ejército marroquí, por la necesidad del país de cuadros entre ellos militares, ocupó el cargo de Jefe del Estado Mayor del ejército marroquí (FAR). Más tarde ostentaría el cargo de mariscal, el único que ha conocido Marruecos, terminó su carrera en Madrid como embajador de Marruecos en España, donde falleció. Lo cierto fue que su padre fue un jerife que se “destacó por su amistad hacia España” que llegue a conocer en los años 60 del siglo pasado, ya muy mayor, me acuerdo que poseía un coche oficial con un chofer a su servicio. Esta descripción nos da una idea para comprender que si los españoles se interesaban en que únicamente recibieran educación los hijos de los notables es por razones apuntadas anteriormente y este era el modo de compensar de algún modo a sus padres por los servicios prestados.⁶⁵

Sin embargo los resultados no fueron siempre los esperados, un estudiante muy prometedor, como fue el hermano de Mohamed Abdelkrim el-Jatabi, Mhamed que estudió en la prestigiosa Escuela de Minas de Madrid⁶⁶ y cuando su familia pasó a estar en contra de los españoles en 1919, abandonó los estudios y se incorporó a la resistencia ... esta política educativa irá evolucionando durante el Protectorado, existe

⁶⁴Idem.

⁶⁵OCTAI Resumen

⁶⁶Responsabilidades de la batalla de Anual

bibliografía al respecto y algunas tesis doctorales que iremos enumerando en nuestro trabajo.

La raíz de esto fue un fracaso, ya que el resultado general estuvo muy lejos del desarrollado por Francia en su zona, debido al estado en se encontraba España, prácticamente un país subdesarrollado en la época, con regiones todavía menos desarrolladas que el Rif como las Urdes y no se podía pretender que esta política fuera un éxito debido a tales circunstancias. La política educativa se dirigió solo a las élites locales que del mismo modo que aquellos que eran rehenes de los españoles, los jefes locales se hallaban presionados también por sus seguidores.

No tener eso en cuenta fue una de las principales causas del fracaso de la política española en Marruecos, aunque dadas las limitaciones en dinero y en hombres impuesto por Madrid al ejército poco más se podía haber hecho. Había otra razón importante y era que si los marroquíes aceptaban la amistad de los españoles era con el fin de reforzar su posición política y económica y esto era algo que podían procurarles otras potencias al menos durante la I Guerra Mundial.

3.2.5 Las élites rifeñas y Alemania

Con respecto a la guerra que se estaba librando en el oeste de Europa, el norte de Marruecos era un remanso de paz. Con todo, aquí las potencias de una manera soterrada se hallaban librando sus guerras paralelas. La zona bajo influencia española les venía a los agentes alemanes ideal, al tratarse de un territorio neutral y totalmente incontrolado, desde el que podían organizar a nativos para poder atacar a los franceses.

Albert Bartels era un joven alemán que conocía bien Marruecos, hablaba árabe y que fue el hombre de Alemania en el país para estos menesteres⁶⁷. Para los marroquíes que querían impedir a toda costa que los franceses se establecieran en Marruecos, la guerra les venía a ser una excelente oportunidad para aprovechar el apoyo alemán y luchar juntos contra el enemigo común. Para ello Bartels pudo contar con el apoyo de Abdelmalek ben Muhy El-Din, nieto de Abdelkader –el héroe de la resistencia argelina contra los franceses- que era de origen rifeño, quien hacía bastantes años se había establecido en Marruecos y al estallar la I Guerra Mundial se trasladó al Rif para encabezar él también una resistencia contra Francia⁶⁸.

Por supuesto que Abdelmalek se distinguía más por su aversión a los franceses que por su amistad hacia los alemanes, que no eran más que unos aliados útiles y

⁶⁷Bartels A. *“Flying the French in Morocco”* Londres, 1932

⁶⁸Wolman D. *“Abdelkrim y la guerra del Rif”* Barcelona, Oikos-Tau, 1988, págs.114-5

meramente circunstanciales. Bartels y el solían tener bastantes disputas, al parecer le preocupaba a Abdelmalek que en caso de que los alemanes ganasen la guerra quisieran reemplazar a los franceses en el Norte de África⁶⁹. Sin embargo para estos últimos tanto él como Bartels no suponían más que un pequeño engorro, pese a que recibieron cierto apoyo por parte de los rifeños. Prueba de ello era que si bien los ataques a los españoles eran poco frecuentes, seguía vivo el deseo de resistir.

Y si estos ataques se dirigían ahora hacia los franceses era porque los españoles seguían inmóviles en sus líneas. Así en julio de 1911, Abdelkrim el –Jatabi (padre) envió una harca en ayuda de Abdelmalek⁷⁰ y en marzo de 1917 ayudó a organizar otra integrada por temsamani⁷¹, aunque dos meses más tarde les haría saber a los españoles que había reñido con Abdelmalek y que abandonaba la causa alemana⁷². Los agentes alemanes no actuaban del todo a ciegas, pues tenían motivos de que al menos Mohamed Abdelkrim les era propicio, ya que antes de la guerra, desde la columna en árabe del *Telegrama del Rif*, al mismo tiempo que llamaba a los españoles para poner en marcha la modernización que necesitaba Marruecos, atacaba a los franceses por querer colonizar el país⁷³.

La Primera Guerra Mundial haría cambiar sin embargo su actitud hacia los españoles. Su pública aversión hacia los franceses y sus simpatías hacia Alemania, parecidas a las de su padre durante la primera parte de la guerra, levantaron sospechas sobre la lealtad a España – la socia de Francia en Marruecos a fin de cuentas- y debido también a presiones francesas los españoles los detuvieron en 1915. Y aunque fue absuelto, pues el juez afirmó que resultaba difícil probar si no era verdaderamente leal⁷⁴.

3.2.6 Nacimiento de la unión política en el Rif

En medio de la confusión reinante en el Rif, se necesitaba un incentivo que no se dio mientras los españoles se mantenían atrincherados en sus blocaos, sin avanzar siguiendo órdenes de Madrid, que no lo veían nada claro en Marruecos. Por la desunión que existía en las cabilas debido a las continuas venganzas fomentadas por el partido español y con gran cantidad de líderes locales recibiendo paga de España, resultaba imposible organizar una resistencia.

⁶⁹Bartels A. “Flighting.....” pág.108

⁷⁰Idem, pág.173

⁷¹SHM Melilla, 12, Memorias, 1ª quincena mayo de 1917

⁷²Idem, 1ª quincena mayo de 1917

⁷³Ayache G. “Les origines de la guerre du Rif” págs.161-180

⁷⁴Idem. Pág.173

Sin embargo la nueva política española habría de cambiar los acontecimientos que se avecinaban. La Primera Guerra Mundial finalizó el 11 de noviembre de 1918 y una semana más tarde, el general Jordana, Alto Comisario en Tetuan concluyó un importante informe acerca de lo que describió como un fracaso de la política española en Marruecos, en los tres años anteriores. Nada más redactarlo el general falleció instantes después y el final de la guerra en Europa, la muerte de Jordana y su informe marcaron una nueva fase en la historia del Protectorado español en Marruecos.

Según Jordana el fracaso político de España en Marruecos se debía a dos motivos, el primero eran las instrucciones de Madrid de mantener un *status quo* y no arriesgar a sus soldados. Esta política decía el general:

“Ha paralizado nuestra acción durante dicho periodo, que puede ser dado por perdido, convirtiendo en inútil la mayor parte del trabajo llevado a cabo”¹.

Jordana creía que para llevar a cabo dicha “pacificación”, el ejército necesitaba más soldados, más pertrechos y un apoyo bien organizado². El segundo motivo existente entre la parte civil y la militar del Protectorado y explicaba que:

“Hay dos políticas encabezadas por la misma persona (léase el Alto Comisario) y que deben ser independientes. La política militar, que abre camino a la civilización y que emplea armas para alcanzar su objetivo... y la política nativa, que ha de estar controlada por los órganos civiles del Protectorado en la zona pacificada; fin”³.

De hecho, no se puede decir que el gobierno en la “zona pacificada” fuera de lo más eficiente. Walter Harris, el corresponsal del *The Times* en Tánger, señalaba en sus crónicas la ausencia casi total de las comunicaciones, hospitales, dispensarios y escuelas. Informando asimismo de la queja de un diputado en las Cortes Españolas, que decía:

“Los informes sobre la mala administración que estamos llevando a cabo en nuestra zona palidecen ante la realidad. Al estallar la guerra, España se hizo cargo de todo el material de la compañía alemana del puerto de Larache, pero no se he hecho nada en absoluto... la inseguridad es total en la zona”⁴.

A partir de 1919, la política española cambió. La construcción de hospitales y escuelas no era todavía una prioridad, pero se puso énfasis en el avance militar y con la autorización de Madrid se reanudó la ocupación del Protectorado. En España la situación no era la ideal, se sucedían unos gobiernos débiles y conservadores, cada vez

¹Gómez Jordana y Souza” *La tramoya de nuestra acción en Marruecos*” Madrid, 1976, pág. 172

²Idem, págs.33-9

³TAHP.Harris W. al editor del *The Times*, 30/1/1919

⁴TAHP, Harris al editor del *The Times*, 30/11/1919

más desgastados⁵. Al nuevo Alto Comisario se le otorgó una libertad de acción mucho mayor de la que habían mantenido sus predecesores.

Se acometió la reestructuración del Protectorado, al mismo tiempo que el Alto Comisario ejercía el control sobre los asuntos militares, la suya era una autoridad política y la actividad diaria de las Comandancias de Ceuta y Melilla⁶. A primera vista se trataba de un civil y no un militar como Alto Comisario, de ahí que era ilógico como señalaba el diputado que se le eligiese a otro militar como Alto Comisario al general Dámaso Berenguer, un destacado militar, que siempre tendrían la voz cantante en los designios del Protectorado: por diversos motivos, uno de ellos era el de mantenerlos alejados y ocupados en Marruecos⁷.

Las directrices del nuevo Alto Comisario eran claras como es natural y puso el énfasis en la acción militar, la acción política pasaba a segundo plano, todo ello derivó en un fracaso de la política española en su zona de influencia. Berenguer se puso al mando de las operaciones en Yebala (lo que habría de permitir a la Comandancia Militar de Melilla una gran libertad de maniobra)⁸, centrándose en la figura de El -Raysuli. El primer paso era adoptar una nueva política respecto a este, tal como revelaba en las Cortes en febrero de 1919, en la que el Jefe del Gobierno explicó que ya no tendrá la misma consideración que en el pasado. A lo que un diputado de izquierda respondió con ironía:

“Que eso quería decir que a partir de ahora vamos a darle menos dinero”⁹

Sin embargo Berenguer fue más lejos y exigió que El-Raysuli se sometiese a la autoridad del Jalifa y para dejar más clara su posición restituyó a su antiguo enemigo Dris Rifi a su puesto de *bajá* o gobernador de Arcila¹⁰. Los 22.000 hombres que aquel tenía en la zona occidental constituían una fuerza disuasoria para que El- Raysuli no se resistiese a la nueva política. Y el Jerife no se resistió, pero tampoco se sometió al Jalifa de Tetuan, el seguía considerándose líder de la cabilas de Yebala y Gomara. En febrero de 1911, los soldados españoles ocuparon la mayor parte de la tribu de Anyera (colindante con Ceuta) y en abril tomaron posiciones en la costa cercana a Tetuan. En mayo, Berenguer penetró en la tribu de Haus y desde allí pasó a Uad Ras. El-Raysuli estaba desesperado y pidió ayuda al Rif central, esta llegó en forma de una pequeña

⁵Carr R. *“España 1808-1839”* Barcelona, Ariel, 1979, págs.507-8

⁶Gómez Jordana y Souza, pág.200, citando al Real Decreto publicado el 12/12/1948

⁷Idem, pág.306

⁸Idem, pág.307

⁹Gómez Jordana y Souza, pág.305. El diputado era Andrés Saborit

¹⁰Berenguer D. *“Campañas del Rif y Yebala, notas y documentos de mi diario”* Madrid, 1923, pág. 54 Forbes R. pág.57.

harca encabezada por Sidi Hamidu, jefe de la *zagüía* de Snada, que pronto se deshizo por la intervención de España¹¹.

Sidi Hamidu¹² siguió intentando conseguir un apoyo en el Rif. En mayo organizó una delegación para ir a ver al Jerife, y en junio visitó Gomara en busca de expedicionarios, en julio celebró una reunión en la *zagüía*, con los representantes de las tribus (Bokoia, Beni Itef, y Beni Bu Frah) y de tres clanes de Beni Urriaguel (Beni Hadifa, Beni Abdallah y Beni Bu Aiach). Todos prometieron enviar ayuda a El-Raysuli, sin embargo la promesa era mucho más fácil de hacer que de cumplir, ya que los clanes de Beni Urriaguel se negaron y la harca fracasó¹³. Por consiguiente pese a los esfuerzos desplegados por Sidi Hamidu, El-Raysuli obtuvo poco apoyo en el Rif central.

Sin embargo al Jerife aun no le había llegado la hora de la derrota, cuando en julio los españoles realizaron la operación de Uad-Ras, aprovechó la confusión reinante para atacarlos y derrotarlos. Pese a que él presentía que iba a ser nada más que una derrota pasajera, ello le dio una gran oportunidad en Yebala, donde fue declarado sultán de la *yihad*, en una concentración que tuvo lugar en Muley Abdeslam, su *zagüía*¹⁴.

Esto era algo que se repitió muchas veces a lo largo de los siguientes cinco años: la euforia ante la victoria sobre los españoles reforzaba el apoyo al líder, pero también se expresaba con un llamamiento a la *yihad*. Sin embargo El-Raysuli era más realista que sus seguidores, ya que conocía sus límites, sabía que precisaba ayuda, en agosto la buscó una vez más en el Rif y a petición suya Sidi Hamidu organizó una harca. Esta se puso en marcha el 12 de agosto, pero cuando llegó a Muley Abdeslam, resultó que no había dinero para pagarla. Hacia el 27 de septiembre la harca ya estaba deshecha y regresó a la desbandada al Rif central¹⁵. De este modo cuando los españoles volvieron a atacar en octubre casi no había resistencia, estos tomaron Funduq Ain el Yacida el día 5 y Tetuan volvió a estar comunicado con la zona atlántica.

El reiterado fracaso de Sidi Hamidu en enviar ayuda a El-Raysuli no se debía solo a lo impopular que este era en el Rif, sino también a la desunión política y al caos económico. Así como también a los coletazos de la Primera Guerra Mundial, tiempo después que esta hubiera acabado, muchos rifeños seguían viviendo en un mundo ficticio, ya que la derrota alemana tardó en calar en la conciencia general. De hecho en

¹¹Martínez Campos C. "España bélica...." Pág.183

¹²Idem, págs.184-6

¹³SHM Melilla, 5. Memorias Peñón, 2ª quincena mayo de 1919, Melilla 15, Memorias Alhucemas, 1ª quincena junio y 2ª de julio de 1919. Información de Haddu ben Arabi 4/7/1919.

¹⁴Martínez Campos C. "España bélica...." Págs.187-192, págs.265-270.

¹⁵SHM Melilla 15, Informaciones políticas, Información del día 20 y 19 de junio de 1919.

enero de 1919 todavía circulaban rumores de que los alemanes y los turcos continuaban luchando, mientras que en febrero antiguos agentes alemanes recibían cartas con la promesa de que seguirían pagando¹⁶.

Pero cuando incluso se admitió la derrota alemana, se siguió considerando que era más urgente luchar contra los franceses que contra los españoles, ya que corría el rumor de aquellos estaban a punto de ocupar la zona de influencia española. Rumor que se hizo más patente por los informes que circulaban en el Rif sobre innumerables agentes franceses que deambulaban por la zona¹⁷. Sin embargo la resistencia se encontraba sin un líder, dado que Abdelmalek, el jefe de la lucha armada contra los franceses en tiempos de guerra, había sido expulsado del Rif por los Beni Abdellah y los Beni Hadifa al final de aquella. En abril de 1919 se formó una harca con gente de Beni Urriaguel (50 hombres) Bokoia, Beni Bu Frah, Targuist, Beni Mazdui, Beni Itéf (10 cada una de ellas), Beni Ammart (400) , Beni Seddat (300) y Ajmas(150)¹⁸. Y esta era la verdadera oposición a los franceses y se enviaron hombres en julio, al ocupar aquellos Hassi Uensga, en el sur de Mtalsa¹⁹.

Sin embargo a pesar de estar distraídos con los franceses, los rifeños tenían otras razones para ser cautos y no atacar a los españoles y es que entre 1919 y 1920, las condiciones económicas eran muy malas. Las cosechas habían sido muy malas el año anterior, escaseando la lluvia en el invierno. De este modo para el mes de marzo de 1919, no quedaba trigo en Beni Urriaguel y su precio subió rápidamente a 60 pesetas el quintal. En una época en que la pensión que pasaban los españoles era de 63 pesetas el mes²⁰, se podía imaginar los graves problemas económicos que afectaron a las familias, si bien no todas por igual. Abdelkrim El –Jatabi, con sus 500 pesetas mensuales de paga podía permitirse comprar cinco veces de cebada que el pensionado medio. Si esta situación no era suficiente los españoles interrumpieron el comercio desde la isla de Alhucemas y los franceses hicieron lo mismo por el sur, con lo que en octubre la hambruna se había extendido al Rif. Finalmente la OCTAI de la isla insistió en que se reanudase el comercio para que la gente no se muriera de hambre ya que había conseguido el objetivo: que los Beni Urriaguel no se unieran a la harca que se había dispuesto en Beni Tuzin, Tafersit y Beni Ulichek²¹.

A principios de 1920, durante un corto espacio de tiempo, pareció que la lluvia fuese bastante buena para asegurar una buena cosecha, pero luego se vió que tanto las

¹⁶Idem. Memorias 2ª quincena de mayo e informaciones políticas, informe 21/12/1919

¹⁷Idem.

¹⁸Idem Memorias Alhucemas, 1ª quincena de julio de 1919

¹⁹Idem, Memorias Alhucemas, 1ª quincena de marzo de 1919.

²⁰Idem, Memorias Alhucemas, 1ª quincena octubre y 2ª noviembre 1919.

²¹Idem, Memorias Alhucemas, 1ªquincena octubre y 2ª noviembre 1919.

esperanzas de los rifeños como los miedos de los españoles eran infundados, la cosecha fue un desastre. A finales del mes de mayo la gente se vió obligada a comer hierbas silvestres, situación que continuó en diciembre, fecha en que el cónsul británico informó de que varias personas había muerto por comer plantas venenosas²².

Asegurando el suministro de trigo a las cabilas, podía haber sido ventajoso políticamente para los españoles. Sin embargo no se hizo, en septiembre la tribu de Quebdana (frente a las islas Chafarinas) y situada justo al este de Melilla, ocupada desde 1912, se quejaba no de la hambruna, sino también de las fuertes deudas y de la opresión de los caídas, que habían sido nombrados por los españoles como al caid Chacha:

“La tribu de Quebdana está pasando hambre y los caídas que la gobiernan tiranizan a la pobre gente... decía una de ellas²³.

Refiriéndose a ese invierno Atkinson²⁴, el vicecónsul inglés en Tetuan informaba:

“Tengo entendido que la situación fue especialmente difícil durante la hambruna del pasado invierno, cuando los rifeños morían de hambre en las calles de Melilla y poco o nada se hizo para alimentarlos. Excepto por iniciativa privada a cambio de lo cual el caritativo individuo requirió los favores de la beneficiada “²⁵.

Atkinson no era precisamente un admirador del colonialismo español, puede que estuviese predispuesto a creer historias que puede que hubieran sido exageradas. Pero el hecho de que circularan se debía al poco aprecio que sentían los rifeños hacia los españoles, en especial los militares. Sin embargo esta no era la primera hambruna que se daba en el Rif y que ningún gobierno marroquí había hecho nada por socorrer a la gente, aunque la ocupación española había creado expectativas en ese sentido, y cuando la gente se dio cuenta que no era así, cundió la desilusión. Atkinson señaló en septiembre de 1921 que no veía nada extraño que los rifeños se rebelaran a la primera ocasión que tuvieran para ello²⁶.

Así la preferencia fue dada a la lucha contra los franceses y a principios de 1919 hubo algunas tentativas de organizar la resistencia contra los españoles. En la base de esto se hallaba a la vinculación del restablecimiento del orden social con la unidad política.

²²Idem, 2ª quincena diciembre FO/ 50/ 371/ 4527. 9106/2209/128. Atkinson a White. Tetuan. 14/12/1920

²³SHM Melilla. Correspondencia de esta carta sin firmar al Gral. Silvestre 15/9/1920

²⁴Idem, Carta sin firmar al Coronel Morales, 29/9/1920

²⁵FO/ 371/7076W9494/184/28, informe de Atkinson no fechado el 5/9/1921

²⁶Idem.

El primer paso fue la vuelta del sistema del *haqq* (multas), que ahora se aplicaría no solo a los criminales sino también a los agentes de los españoles en el Rif, lo que pasaba a tener fines políticos. Los primeros intentos para la unión política se hicieron en los clanes de las montañas de Beni Urriaguel, que eran los que con más fuerza se oponían a los españoles, debido en parte a que su penetración política y económica era menor allí. En febrero y en marzo se anunció que quienquiera que atacase a un harqueño sería multado con 2.000 pesetas. La multa ascendería a 4.000 pesetas, si este resultaba muerto²⁷.

En Tamsaman ya se amenazó con multas de gran cuantía a los confidentes de los españoles, como Mohand Bu Kaddur, mientras que en Beni Ammart la suma reunida de las multas fue de 1.000 pesetas, que fue destinada a financiar los gastos de la harca. A principios de marzo tuvo lugar una reunión muy importante en el zoco de Ruadi y las cabilas estaban representadas por los jefes de Bokoia, Beni Itef y Beni Urriaguel, en las que se acordó volver a imponer las multas por cualquier delito²⁸. Sin embargo no era fácil aplicar tales medidas, ya que se encontraba con una fuerte oposición. Los habitantes de los alrededores del Peñón de Velez protestaron enérgicamente, diciendo que los *uriagelis* intentaban controlarlos. Las fuertes multas pusieron en su contra hasta los *cheijs* que habían sido siempre antiespañoles y el malestar era grande en agosto al oponerse los más pobres a la severidad de las multas de forma rotunda.

En septiembre el sistema de multas fracasó completamente al intentar los Beni Hadifa y los Beni Abdellah imponer multas a los Beni Bu Aiach y al no conseguirlo debido a la fuerte oposición de los demás clanes de la tribu²⁹. Y puesto que aquellos dos clanes, además de ser los principales instigadores de la vuelta al sistema de multas, eran quienes lideraban el movimiento antiespañol por lo que la frágil unión política se vino abajo.

Una de las razones principales para que el sistema de multas fracasara era debido a la actividad de los agentes pro españoles, la mayor parte de los cuales residía cerca de la costa, mientras que la oposición más fuerte se encontraba en las montañas. Esto se explica por el escaso número de pensionados que se encontraba allí. En junio de 1919, Mohamed Bu Kaddur convenció a los líderes de Tamsaman, al mismo tiempo que daban autorización para establecer allí puestos militares si fuesen necesarios³⁰. De forma que cuando se intentó en noviembre volver a imponer multas y organizar una harca en ayuda de los Beni Said, Bu Kaddur y otros, consiguieron evitarlo con cierta

²⁷Idem.

²⁸Idem, 1ª y 2ª quincena marzo de 1919 y Memorias Peñón, 2ª quincena marzo de 1919.

²⁹SHM Melilla, 15. Telegrama Cte Mar Alhucemas al Cte. Gral. de Melilla, 20/8/ 1919 y Melilla 17. Información política, pacto fechado al 1 *Dhul Hiya* 1337 correspondiente al 27/8/1919.

³⁰SHM Melilla 15, Memorias Alhucemas al Cte. Gral. de Melilla, 17/11/1919, Ben Arabi 25/11/1919

facilidad. Para desgracia para los españoles este no fue más que un éxito pasajero, se avecinaban tiempos difíciles para ellos.

La unión política tantas veces anhelada por los rifeños al final se lograría, al tener sobre todo la capacidad de coaccionar a aquellos que apoyaban a España. Por lo que la mayoría de los pensionados serían obligados a integrar la coalición antiespañola. Algunos lo hicieron de buen grado como fue el caso de los El-Jatabi, por más de un motivo: personales y el peso que iba adquiriendo la oposición.

3.2.7. Las nuevas élites del Rif

Al acabar la I Guerra Mundial, Abdelkrim temía que su postura antifrancesa le acarrearía problemas con los españoles³¹. Aunque el coronel Riquelme subdirector de la OCTAI le aseguró que no tenía nada que temer, en enero de 1919 solicitó permiso para hacer una visita a su familia y nunca más volvió a Melilla. También su hermano, alumno de la prestigiosa Escuela de Minas de Madrid, pidió permiso para viajar al Rif para ver a su familia y tampoco regresó y a finales de febrero le comunicó al Ministro de Estado en una carta³² su decisión de no volver a Melilla.

El regreso al mismo tiempo de los hermanos, indicaba sin lugar a dudas una simple desilusión con respecto a los españoles. Sin duda el factor decisivo era la progresiva resistencia que se estaba tejiendo en el Rif y en la campaña llevada a cabo para volver al sistema de multas y formar una oposición frente a los españoles. El objetivo claro de los promotores de estas ideas políticas era la importante figura de Abdelkrim El-Jatabi (padre), un hombre cuya riqueza le hacía vulnerable y que más tarde lo confirmó el mismo. Afirmando que fue la presión lo que le obligó a cambiar de actitud, contando a los españoles que miembros de su clan le ordenaron que llamase a sus hijos, para evitar que fuesen tomados como rehenes por los españoles y de que no hacerlo quemarían su casa³³. Su hijo explicó lo mismo al coronel Civantos, jefe de la guarnición de la isla de Alhucemas en una larga carta³⁴.

El haber roto con los españoles no significaba la unión automática del clan de los El-Jatabi con la resistencia que se estaba perfilando. El-Jatabi, aun tardó unos meses en decidirse. Sin duda era un dilema para él, para salir de él, este debía de dar un apoyo no declarado a los grupos antiespañoles, influyentes cada vez más, con el fin de proteger su posición. Sin duda esto preocupaba en España como se podía leer en uno de los informes quinquenales:

³¹Ayache G. " *Les origines de la guerre du Rif*"

³²Idem.

³³Rogher Mathieu, 65, Responsabilidades, págs.53-54

³⁴ Ayache G. " *Les origines de la guerre du Rif*"

“Todo su empeño en defenderse siendo persuasivo no ha de ser perjudicial a nosotros, ya que se basará en mostrarse precisamente enemigo de que penetremos en la zona”³⁵

Dos motivos lo empujaron definitivamente al partido anti-español, primero la retirada de la pensión y que Beni Zahra, el linaje el cual pertenecía, eligiese como jefe (*cheij*) a Soleimán ben Mohamed el Muyahid (un declarado antiespañol)³⁶ y no a él. Al final de agosto, Abdelkrim escribía a un jerife de Tamsaman, pidiéndole que cambiase de bando y contactando con El Muallem Muhand, un tamsamani experto en reparación de armas, muy conocido por su posición anti-española³⁷.

Sin embargo el hecho de que una sola familia por muy importante que sea había cambiado de bando, no significó la transformación inmediata de la resistencia, ya que esta seguía siendo frágil y lo más importante era que esta carecía de líder, muy necesario en aquella situación. Sidi Hamidu, el morabito más importante del Rif central había fracasado sucesivamente en organizar cualquier acción concertada. La situación económica a principios de 1920 era muy mala, incluso peor que antes, los grupos antiespañoles todavía tenían un carácter marginal y seguían considerando mucho más peligrosa la amenaza francesa.

La harca antifrancesa estaba compuesta por dos cabilas, los Gueznaya y los Mettiau el Yebel. A la cabeza de la cual estaba un morabito muy influyente Mohamed ben Sadiq El-Ajamlish, en ambos grupos había numerosos uriagelis³⁸. En febrero Abdelmalek volvió a las montañas y empezó a reclutar gentes en Ajmas y más tarde en Gomara y después en los alrededores del Rif central³⁹. En el mes de marzo pasó a Marnisa, rehaciendo una vieja alianza que había tenido en tiempos de guerra con Amar ben Hamidu, un importante *caid*⁴⁰. Sin embargo esta alianza era solo de conveniencia ya que el *caid* se consideraba ahora profrancés y lo único que le interesaba era conservar su propio poder local.

Entre Abdelmalek y él lograron obligar a que El-Ajamlish a que dejase el liderazgo de la harca, lo cual sembró de confusión al contingente uriagelí. Para evitar posibles enfrentamientos se decidió que toda ella regresase a casa para el mes de mayo al haberse quedado Abdelmalek sin fondos para pagar toda la harca, por lo que la harca

³⁵SHM Melilla, Memorias Alhucemas a Cte. Gral de Melilla 19/6/1919

³⁶Idem, Información Cte. Alhucemas a Cte. Gral. de Melilla 19/6/1919 y Memorias Alhucemas.

³⁷Idem, Memorias Alhucemas, 2ª quincena agosto 1919

³⁸SHM Melilla 17, Memorias Alhucemas 1ª quincena.

³⁹Idem Información 14/12/1920, Melilla 16, información Alto Comisario, informe de Silvestre, 17/12/1920

⁴⁰SHM Melilla, Idem.

estaba toda ella ya deshecha⁴¹. Al fracasar la acción contra los franceses se reforzó la posición de los que querían luchar contra los españoles y era evidente que la razón estaba de su parte.

Un hecho muy importante lugar en Melilla, el 12 de febrero de 1920 tomó posesión un nuevo Comandante General, el teniente general Manuel Silvestre, el viejo enemigo de El-Raysuli, un militar fogoso. Mucho más emprendedor que la mayoría de sus predecesores, Silvestre quería avanzar a toda costa ya que la organización del Protectorado en 1919 le dejaba las manos libres y cierta libertad de acción. Silvestre se puso manos a la obra, llegando a Beni Said, en la costa, esta era la tribu más importante entre Melilla y el Rif central. En abril los soldados españoles cruzaron el río Kert y se formó una harca entre la gente de Tamsaman, Beni Tuzin y los clanes de las montañas de Beni Urriaguel. Sin embargo esta harca se deshizo rápidamente por los bombardeos de la aviación española, al llegar a reorganizarse la harca fortaleció los clanes de los Beni Urriaguel, liderados por los de Beni Bu Aiach que pudieron hacer cumplir el pago de una multa a los Bokoia⁴².

La ofensiva política se reanudó contra los que recibían paga de España. Bu Kaddur escribió a los españoles quejándose amargamente de que a su tribu ya no podía controlarla e insinuaba de una forma un tanto misteriosa que había cosas que no podía decir en la carta etc...

“Se ha discutido mucho en Tamsaman creándose un ambiente de alarma y confusión y debido a ello ha estallado la rebelión y no nos es posible restablecer la paz”⁴³.

En junio Bu Kaddur destacaba que se había desatado una campaña de difamación contra su persona, después de haber logrado que se devolviera un barco de un importante líder de los Beni Ulichek que habían confiscado por los españoles quienes lo habían hecho buscando su colaboración y ahora le acusaban de darles promesas incumplidas respecto a su amistad para corresponder al soborno⁴⁴. Esta grave acusación le convertía en persona no grata de los grupos antiespañoles, incluso de los mismos españoles. Sin embargo la resistencia todavía se hallaba desunida y sin un verdadero liderazgo. A finales de junio Abdelkrim el –Jatabi (padre) inició una campaña que según los españoles iba dirigida a imponerse a los demás jefes de clanes y líderes para convertirse en jefe de las tribus⁴⁵. Aunque el éxito de tal empresa fue nulo, tras la

⁴¹SHM Melilla, Memorias Alhucemas 1ª quincena marzo 1ª quincena abril 1920, FO/371/4525/2209/28. Keer a Curzon.

⁴²Martínez Campos C. “España bélica...”

⁴³SHM Melilla 17, Memorias de Bu Kaddur, Bu Kaddur al Coronel de Alhucemas.

⁴⁴Idem 30/6/1920

⁴⁵SHM Melilla 17, Memorias de Alhucemas, 2ª quincena junio de 1920

visita de varios zocos solo fue posible reclutar 3.000 hombres más su proyecto fracasó, alegando que estaba enfermo volvió a casa⁴⁶.

A los españoles debido a la preocupación que les había causado no se disgustaron mucho cuando se enteraron de que más que enfermo estaba moribundo. Tras su muerte la opinión más generalizada en el pueblo rifeño y la de muchos autores era que había sido envenenado por los españoles⁴⁷, al ingerir unos huevos que les habían sido suministrados por un agente español. Sin embargo no existen pruebas fehacientes de ello, aunque es fácil adivinar la satisfacción que embargó a los españoles tras la muerte ocurrida el 6 y 7 de agosto de 1920⁴⁸. Un informe español decía al respecto: *“Hemos de decir que sin alegrarnos de la muerte de nadie, puesto que los principios de nuestra religión nos lo prohíben, hay que reconocer que la desaparición de un elemento tan misterioso e inconveniente tiene forzosamente que despejar el horizonte en interés nuestro”*.

Sin embargo la resistencia no dependía solo de Abdelkrim El-Jatabi, por tanto no se vio afectada por su muerte. Muchos confidentes de los españoles a los que se les achacaba su muerte fueron agredidos físicamente en los zocos de Beni Urriaguel y Bokoia, originándose venganzas. Los clanes de Beni Urriaguel impusieron fuertes multas (una en Bokoia ascendía a la suma de 90.000 pesetas)⁴⁹. A primeros de agosto se puso en marcha la maquinaria de guerra española ocupándose Tafersit y Azib Midar, esto dio un nuevo impulso a la resistencia. Lo que abocó en la formación de una gran harca de al menos 900 hombres, reclutados en Beni Urriaguel, Beni Ammart, Beni Itef y Bokoia.

El liderazgo todavía era colectivo e incluía a Mohamed ben Ali conocido como el Faquih Bu Lahia (el alfaquí con barba), quien más tarde sería nombrado como un importante cargo del ejército rifeño y a Mohamed ben Fuit, del clan uriagelí de Ben Ali⁵⁰. A estos se unieron a finales de agosto unos 1.000 hombres más llegados de Marnisa al frente de los cuales se hallaba Amar ben Hamidu de Beni Ammart⁵¹. La resistencia iba tomando cuerpo gracias a las élites locales que así lo habían decidido y se reafirmaba cada vez más. La harca se iba haciendo cada vez más grande, a pesar de los intentos de España por bombardearla para deshacerla.

⁴⁶Idem 1 y 2 de julio de 1920

⁴⁷Idem 1 y 2 de julio de 1920

⁴⁸Skirach sa la fecha del día 6 y el SHM, 17 Memorias de Alhucemas da la 1ª quincena de agosto de 1920, da e l día 7.

⁴⁹SHM Melilla 17, Memorias de Alhucemas, Idem.

⁵⁰Idem. Informaciones y política, carta de los hijos de Haddu el Arabi al Coronel Civantos el 19/7/1920

⁵¹SHM Melilla 17, Memorias de Alhucemas, 2ª quincena octubre 1920

Los líderes seguía siendo varios, uno de ellos era Ben Fuit, un viejo enemigo de los El-Jatabi y otro era Ben Hamidu que era aliado de Abdelmalek, el cual se había enemistado con los El-Jatabi en tiempos de guerra. Todavía ninguno de los hijos de Abdelkrim El-Jatabi se había comprometido demasiado en el empresa.

Sin embargo esta situación iba a cambiar, en seguida entraron en escena, de una manera una tanto peculiar. A finales de 1920 de repente surgió un personaje misterioso que se hacía llamar Sherif El Idrissi, aunque su identidad era y sigue siendo un misterio. Decía que era turco y estar en posesión de poderes sobrenaturales, anuncio que habiéndose proclamado “sultán del Rif”, usaría tales poderes para destruir a la aviación española, derrotar al ejército español y entrar victorioso al frente de sus soldados en Melilla.

Los españoles pensaban que se trataba de “lunático o un loco”, sus adversarios del Rif le miraban con escepticismo y desconfianza. EL personaje traslado su campamento a Tuarda en Beni Ulichek, donde se estaba organizando una harca, durante un breve tiempo logro dominarla y entre quienes le apoyaban estaban los hermanos El-Jatabi. Aunque no pudieron defenderlo públicamente al ser acusado de farsante, de esta grave acusación no pudo defenderse, por lo que su poder se difuminó rápidamente y se les prohibió a los dos hermanos EL-Jatabi hacer propaganda a favor de él⁵².

EL jerife el Idrissi era el clásico líder milagroso y embaucador que de vez en cuando surgían en el Rif, pero a este se le desenmascaró rápidamente. Pese a todo tras su breve reinado como “sultán del Rif”, hizo surgir la necesidad de un gobierno unitario en las montañas, aunque aquel fracasó por sus errores al no estar al corriente de los aspectos prácticos de la resistencia rifeña. Sin embargo ya se empezaba a extender entre los grupos antiespañoles la idea de un Rif independiente como quedaría reflejado en un informe español de finales de octubre:

“Ellos pretenden un gobierno sin injerencias extranjeras, no quieren sujetarse a ningún Protectorado y ven con disgusto la intromisión en sus poblados ejerciendo derechos de justicia y mando de una policía que no está exclusivamente formada por indígenas. En fin sueñan con un gobierno de su tierra completamente independiente de nuestro Protectorado”⁵³.

El fracaso del “sultán del Rif” no había hecho cambiar este sentimiento que aunque venido a menos hizo alimentar las esperanzas de los españoles. Requiriendo la autorización de Berenguer, Silvestre avanzó sobre Beni Ulichek y Beni Said, así para el 9 de diciembre todo Beni Said estaba ocupado⁵⁴. Para el día 27 ya tenían los españoles

⁵²SHM Melilla, Memorias Alhucemas, 1ª quincena y 1ª y 2ª quincena octubre 1920

⁵³SHM Melilla 17, Memorias Alhucemas, 2ª quincena octubre 1920

⁵⁴Martínez Campos C. “España bélica....” págs.233, Berenguer D. págs.4-5

establecido un nuevo frente que partiendo de Si Hussein en la costa y pasaba por Anual, Tafersit, y Azur, llegando hasta Midar⁵⁵. Con lo que cerraba un periodo lleno de éxitos, ya que en menos de un año Silvestre había conseguido doblar el territorio ocupado por los españoles.

A la vez que proseguía el avance español se hizo saber a los rifeños en una campaña de propaganda que se dio en el zoco de Beni Bu Aiach, que todo aquel que matase a un pensionado español no sería multado. Proclamándose la semana siguiente que el zoco estaba prohibido a los pensionados, no permitiéndoles la entrada bajo ningún concepto. En la tercera semana se hizo un llamamiento para formar la harca y en la última semana se anunció que quien la abandonase sin que hubiera permanecido en ella un mínimo de quince días sería multado con 250 pesetas.

En la primera semana de febrero se anunció en el zoco por los pregoneros (*abarrah*) que serían impuestas multas a todos aquellos que no se unieran a la harca cuando les llegase su turno. Con lo que sería establecido el viejo sistema de Borj el- Muyahidín, el zoco del lunes era centro de la propaganda ya que era uno de los más grandes de Beni Urriaguel. Aunque este zoco también estaba controlado por los Beni Bu-Aiach, quienes habían liderado hasta ese momento los grupos anti-españoles aunque sus responsables no eran todos buiachis.

El nombre que aparece con más frecuencia es el de Mohamed ben Abdelkrim El-Jatabi, ya que a finales de enero ya se le reconocía como el líder de la harca⁵⁶. La aparición del nuevo líder no dejó contentos a todos. A mitad de febrero Moh Abarcash escribía a Abdelkrim dejando claro que no podía apoyarle afirmando que:

“Ya que Si Hussein (Abdelkrim) quería ser sultán, aquí a los somos todos o no lo es nadie”⁵⁷.

Las razones que aducía Moh era el igualitarismo rifeño, sin embargo había otras razones por las que se cuestionaba la autoridad de Abdelkrim. En Tamsaman se lamentaban que se cortara el suministro de maíz de la isla de Alhucemas y en Beni Tuzin varios *chejjs* escribieron a los españoles reiterándoles lealtad y pidiéndoles que entrasen en su territorio⁵⁸. El general Silvestre al enterarse del ofrecimiento le pareció muy tentador, sobre todo al confirmarle el coronel Riquelme, jefe de la OCTAI, que ello era posible. Silvestre decidió avanzar aunque el coronel le recomendó paciencia, recalcándole que una vez tomado Sidi Dris, en la costa:

⁵⁵Idem, págs.535-9

⁵⁶SHM Melilla 18, Información y confidencias. Política enero a mayo de 1921

⁵⁷Idem, Sultan, 13/05/1921

⁵⁸Idem. Sultan 16/272 Melilla 2. Correspondencia de notables de Beni Aziz (Beni Tuzin) al coronel Morales

“las fuerzas de que dispone Su Excelencia ya no darían más de sí “

Sidi Dris fue tomado el 21 de marzo, el nuevo avance llevo a los españoles a estar cerca del corazón del Rif, pero cada vez más lejos de sus lugares de avituallamiento. Mientras que Abdelkrim tuvo así la ocasión de organizar el harca, esta vez mejor organizada ya que los recursos económicos eran mayores y quedaba claro que la cosecha de ese año que estaba madurando iba a ser buena. Atkinson, el vicecónsul británico en Tetuan estimaba según sus caculos la harca iba a ser la mejor organizada ya que los recursos eran mayores y quedaba claro que la cosecha una vez recogida seria buena.

Los españoles debían seguir luchando para poder seguir avanzando en el Rif, el diplomático británico también informaba que la resistencia no paraba de crecer. No solo habia una harca en el frente oriental sino que se habia formado otra en Mettiau el Bahar para defender Yebha, situada en la costa, al oeste del Peñón de Veléz, con el fin de resistir en el caso de un desembarco español⁵⁹. Mientras tanto Mohamed ben Abdelkrim se habia hecho con el mando en el Rif, esto se reflejó claramente a finales de marzo en un hecho que llamó la atención de los españoles.

Al iniciar Berenguer una visita a los presidios importantes, al llegar a la isla de Alhucemas con el objetivo de entrevistarse con pensionados importantes se encontró con que ninguno salió a su encuentro. Sin duda esto era una mala señal, ya que Abdelkrim lo habia prohibido tajantemente. La prohibición fue obedecida salvo en el caso de cinco *cheijs*: entre los cuales se encontraba Sibara, de Bokoia y Soleimán ben el-Muyahid, el *cheij* pro español del mismo linaje que Abdelkrim. A su regreso se les impuso a todos los uriagelis una multa de 5.000 pesetas y el único que se negó a pagarla fue precisamente Soleimán quien huyo a Bokoia para pedir ayuda a Sibara, aunque un grupo armado le seguía los talones y se vio obligado a refugiarse en la isla de Alhucemas.

Mientras tanto Sibara por su parte al ver que no le quedaba otro remedio se unió a la oposición⁶⁰. Debido a la gran presión que se ejerció sobre muchos notables de Temsaman y de Beni Tuzin recalcitrantes, estos fueron obligados a unirse a la resistencia. En estas tribus de la primera línea del frente se estaban proponiendo planes específicos para resistir a los españoles y que consistía en aislarles en la retaguardia, los confidentes de los españoles informaban a mediados de abril que les habían escrito a gentes de Beni Urriaguel y les habían dicho:

⁵⁹FO/371/7066/W5260/184/28. Atkinson a White, Tetuan 29/4/1921

⁶⁰Berenguer D. 19. Skirach A. págs.32-4. Hart D. *“Aith Waryaghar.....”*pág.373. SHM Melilla. Operaciones T/O Cte. Alhucemas a Cte. Gral. Melilla 4/4/1921 y 7/4/1921

“Estad alerta, pues el enemigo quiere penetrar en vuestro territorio, sed hombres de agallas, ya que les hemos deshecho y derrotado.... caeremos sobre él y le aislaremos de la retaguardia, saqueándolo cuanto tenga”⁶¹.

Las instrucciones dejaban a las claras que los urriegos iban a estar al mando de las operaciones Abdelkrim empezó a hablar de medidas específicas, se refería a que quería fuerzas similares a la Policía Indigna Española , con oficiales y soldados a sueldo y que pagaría dos pesetas diarias a cualquiera que se uniese a ellos . Los preparativos comenzaron con urgencia: se compraron armas a Sidi Hamidu en Snada y a Mohamed ben Sadiq El—Ajamlish en Targuist. Se cavaron trincheras defensivas en Tamsaman y a finales de mayo Abdelkrim nombró a su primer comandante de su propio ejército.

El puesto recayó como era de esperar en Mohamed ben Ali “El Faquih Bu Lahia”, para estar al mando del harca de Tamsaman⁶². Se tomaron medidas, Abdelkrim estaba proponiendo nada más y nada menos cambiar la estructura política del Rif central, estaba decidido a cambiar el sistema de multas, bastante frágil por otros métodos y decidido a prevenir los delitos y las venganzas. Así a finales de mayo anunció que los homicidas “serían ejecutados por la tribu”⁶³. Pagar un homicidio con la muerte no era nada nuevo en el Rif, pero el término por “orden de la tribu”, encubría nada menos que una orden directa de Abdelkrim y eso sí era algo nuevo en el Rif.

El *cadí* de Beni Bu Aiach, Mohamed ben Fuit lo advirtió y quiso alegar razones en su contra, declarando que la *sharia* o el derecho islámico no decía nada de quien debía fusilar a los homicidas y en cualquier caso él no reconocía a Abdelkrim como líder suyo. Cuando este convocó una reunión de notables de Beni Urriaguél para pedirles que firmasen una declaración autorizándole como líder, Ben Fuit fue el único que se opuso. Estaba claro que Abdelkrim reclamaba para sí un liderazgo autocrático para los momentos delicados que estaba atravesando el Rif . Esto quedó demostrado en un incidente en la mezquita de Axdir, en la que tras ser tratado un asunto de tierras en su calidad de *cadí* o juez pasó a hablar de política según informó un confidente de los españoles.

“No permitió que nadie hablase y cuando Si Abdellah Budra trató de decir que sería cortado el suministro de la isla de Alhucemas. Si Muhand (Abdelkrim) le dijo inmediatamente que se callase”⁶⁴.

⁶¹SHM Melilla, Operaciones Haddu ben Aslahi y otros al Coronel de Alhucemas.

⁶²SHM Melilla, “Chato Bonota” , 27/07/1921, “ Belcristo” , 16/04/1921. Confidencias mayo 9/05/1921 del Tte. Gral.de Melilla al Alto Comisario, 10/02/1921.

⁶³SHM Melilla 18, Información y Confidencias de política enero y mayo de 1921. Alhucemas

⁶⁴Idem. Mohamed ben Mohamed Azarqan

Alguien le preguntó a Abdelkrim en esa época que cual era la idea y los planes que tenia para el Rif, el contestó que quería un país y una bandera⁶⁵. La frase quería decir ni más ni menos que lo que pretendía era estructurar el Rif en su conjunto o sea- un país- , - una autoridad centralizada- , -el Gobierno-y la expresión simbólica de la Independencia – la bandera- . Sin duda para que fuese reconocida no solo por sus habitantes, sino también por todos los países del mundo⁶⁶. Mientras tanto el harca seguía creciendo y el prestigio de Abdelkrim creció a la par. En ese momento era el lider de una pequeña coalición antiespañola de una tribu, Beni Urriaguel y su liderazgo se habia afianzado, habia dado los primeros pasos para cambiar la estructura socio-política y también la legal del Rif. Ambas cosas tenían el mismo efecto: concentrar el mayor poder en sus manos y organizar el núcleo de un ejército permanente.

Sin embargo la oposición política del Rif se habia ignorado, en el Rif subyacía una anarquía crónica, la sociedad estaba infiltrada por confidentes y pensionados españoles y habia que tomar medidas para corregir al principio la resistencia adujo Abdelkrim para tomar esas medidas. Sin embargo donde iba cosechando más éxitos era en que iba adquiriendo un gran carisma entre los rifeños, esto era reconocido por un viejo confidente de los españoles en Beni Urriaguel , describiéndolo en términos casi heroicos :

“Dice la gente que Si Muhand es muy valiente y que es el jefe con más poder en Beni Urriaguel... va como un montañés, todo tostado al sol y sucio, pues no tiene tiempo para cuidarse y descansar “⁶⁷.

Esto era a finales de mayo y las cosas habían cambiado mucho en los últimos meses. Las harcas que organizó Sidi Hamidu en 1919 se habían revelado muy ineficaces, socavadas por la falta de unidad y por la fragilidad del sistema basado en la multas. Mientras que ahora se estaba organizando según métodos y sobre una base nueva, a pesar de los españoles para impedirlo. Las harcas se habían construido en torno al liderazgo de Abdelkrim y estaba tomando un cariz autocrático y personalista, habia empezado el lider a concentrar todo el poder en sus manos. Se estaba formando un núcleo de un ejército estable y el orden estaba garantizado. Un campesino rifeño declarararía años mas tarde en un documental sobre la guerra del Rif en el que participó el actor español Imanol Arias:

⁶⁵Información recogida de Dris el Jatabi, hijo de lider rifeño Mohamed Abdelkrim el – Jatabi por M. R. De Madariaga.

⁶⁶SHM Melilla 18, Información y confidencias de política, enero a mayo de 1921, Alhucemas.

⁶⁷SHM Melilla, Información y confidencias de política, enero a mayo de 1921.

“Cuando estaba pastando las ovejas escuchaba el runruno de los bombarderos españoles dar pasadas por la montaña, sin embargo el orden estaba garantizado, ni el lobo se atrevía a comerse las ovejas”⁶⁸.

El líder necesitaba dos cosas: recoger los frutos y demostrar que era merecedor del liderazgo que había asumido, ambos llegarían en junio.

3.3 VICTORIAS RIFEÑAS Y PODER POLITICO PARA ABDELKRIM

La primera victoria de los rifeños se consiguió con cierta facilidad, pese a que los españoles eran ya más precavidos así el 29 de mayo Silvestre se dirigió a Berenguer para comunicarle que solo avanzaría si los temsamani lo consentían:

“Porque de otro modo corremos el riesgo de enfrentarnos a una serie de batallas sangrientas, muy diferentes a las que hemos tenido anteriormente en la región”¹.

Silvestre era consciente del peligro que representaban los rifeños y no los menospreciaba en absoluto, hasta se interesó por aprender árabe y tomó clases del mismísimo Abdelkrim en Melilla. A finales de mayo un grupo de temsamani fue a verle para solicitarle que colocase soldados al otro lado del río Amekran, dentro de su territorio y se comprometían ayudarlo. Por lo que el día 1 de junio Silvestre envió un grupo de soldados españoles y de Regulares marroquíes, eran un total de 250 hombres para que ocupasen Dahar Abarran ² y una vez allí sufrieron un duro ataque por parte rifeña. El ataque en cuestión fue todo un éxito, no está claro si el factor decisivo fue el amotinamiento de los soldados nativos, la dureza de la misma que estuvo acaudillada por el Faquih Bu Lahia o una combinación de ambas cosas. En cualquier caso la posición cayó el 2 de junio, siendo atacado ese mismo día Sidi Dris, en la costa y que se logro mantener solo gracias a un desembarco de infantes de marina españoles³. Berenguer, incluso mirándolo con retrospectiva habría de restar importancia a la derrota de Abarran:

“Fue un episodio lamentable, una desgracia de la guerra colonial, y este tipo de sucesos es normal en estas guerras, sin que tenga mayor consecuencia”⁴.

Puede que para él la muerte de 179 soldados y la pérdida de gran cantidad de armas y municiones (4 cañones de montaña, 250 rifles y un depósito de municiones) no

⁶⁸Información recogida de un campesino anciano rifeño que había vivido bajo el gobierno presidido por Abdelkrim y que aun recordaba el ruido de los motores de la aviación española cuando hacían sus pasadas por las aldeas rifeñas, Amar Bu Ich, Imhiazen, Dar Quebdani.

¹Berenguer D. *“Campañas del Rif.....”* pág.33

²Las fuentes difieren en cuanto al número de soldados implicados. Berenguer dice 250, Martínez Campos que 1.500 para ocupar la posición y 200 para mantenerla y el Bu- Aiachi (II, pág.71) dice 500.

³Berenguer D. *“Campañas del Rif...”* pág.34

⁴Berenguer D. *“Campañas del Rif...”* pág.34

tuviesen ninguna importancia⁵. Pero lo cierto es que fue de una gran importancia psicológica y un gran estímulo para los rifeños y sobre todo le hizo cobrar mucha fama a Abdelkrim como líder político de la causa rifeña. Las chicas rifeñas estuvieron cantando canciones sobre la victoria de Abarran hasta 1926⁶. Abdelkrim tomó enseguida medidas para consolidar la posición y así se personó en el campo de batalla para anunciar que cualquier maltrato a los prisioneros sería castigado severamente.

Así ya se perfilaba su estrategia para utilizar a los prisioneros para obtener financiación para la guerra. Dos días después Sidi Hamidu en Snada repitió la misma advertencia, lo que significaba que el más importante morabito del Rif central estaba identificado con las tesis de Abdelkrim, quien anunció que pagaría por todo el material capturado. De lo que se deduce que tenía el poder suficiente para imponer disciplina pero no para confiscar el botín⁷.

Mientras tanto Silvestre realizó un avance estratégico para contener a los rifeños. El 7 de junio los soldados españoles ocupaban el monte Igueriben, a 6 kilómetros de Anual, en Tamsaman para proteger el camino entre el principal destacamento avanzado en Anual y Ben Tieb⁸. Los rifeños no comprendieron el avance y lo vieron como un plan de intimidación y tras la victoria de Abarran corrió el rumor, uno de tantos de la época, faltos de prensa y radio de que Silvestre había enviado cartas a los rifeños prometiéndoles desquite:

“Privaría a los rifeños de sus órganos sexuales masculinos y a las mujeres rifeñas el mismo se esforzaría en hacerlas madres”⁹.

Puede que el rumor no fuera cierto, aunque encajaba en la filosofía de Silvestre y el estamento militar de la época, donde el tema de los órganos sexuales sería recurrente- durante una visita de Primo de Rivera a un cuartel militar en Marruecos se le agasajó con una tarta simulando los órganos sexuales masculinos-. Silvestre era el clásico militar fogoso y algo fanfarrón, con influencias en el estamento militar y político y que llegaban hasta la amistad con Alfonso III. El rumor se extendió lo bastante, para que el propio Atkinson, vicedónsul inglés en Tetuan informase acerca de él, también lo hizo el cónsul belga¹⁰. Aumentando así el temor de que al avanzar las tropas españolas llevarían a cabo duras represalias. Debido a la extensión del rumor la harca creció rápidamente. El día 10 de junio los españoles informaron de que el grupo

⁵Martínez Campos C. *“España bélica.....”* pág.242

⁶Hart D. *“Aith Waryaghar....”* Pág.375

⁷SHM Melilla 19, Memorias de Alhucemas, 1ª quincena

⁸Berenguer D. Martínez Campos, págs, 242-3. Payne.” *Politics”* pág.106, dice que la acción tuvo lugar el día 8.

⁹FO/371/7068/W9494/184/28. Informe de Atkinson, recibido el 5/09/1921.

¹⁰Idem.

establecido en Azilaf era de 3.000 hombres y que pronto alcanzarían los 6.000¹¹. En cuanto al contingente de Amzauru, formado por gentes de las cabilas de Beni Tuzin, Temsaman, Beni Urriaguel, Beni Ammart, Targuist, Beni Guemil, Beni Bu Frah y Beni Itef, contaba el 15 de junio entre 3.000 y 4.000 hombres. Llegando el 18 más gente a tropel, acaudillados por Sidi Hamidu y Sidi Mohamed el Ajamlish¹², con lo que este morabito muy respetado en la zona se unió a las filas de Abdelkrim.

A Berenguer le llegaron rumores sobre el crecimiento del harca de sus confidentes, pero no los creyó y así se lo hizo saber a Silvestre¹³. Este se tomó muy a la ligera la gran amenaza que se cernía sobre él, sobre todo después de la calma que siguió al episodio de Abarran, el mes y medio de calma sirvió a los rifeños para recoger la cosecha. Aunque la calma se vió rota por un pequeño incidente, cuando el 15 de junio fue atacado y apresado un vigía español que era enviado a diario a un puesto desde el que dominaba la gran harca de Amzauru. Este no quedó en libertad sino tras una fuerte lucha.¹⁴

Mientras tanto en el campo rifeño se estaba pensando en encontrar una sede para la harca y no solo por su crecimiento, sino también por su seguridad y que no estuviera al alcance de un ataque sorpresa español. Abdelkrim estaba decidido a que sus fuerzas siguieran creciendo y no solo para reforzar el harca sino también con la idea de formar una fuerza regular con la que siempre había soñado. El proceso era difícil y lento, a primeros de agosto solo contaba con 20 hombres que recibían una paga diaria de 2 pesetas y media¹⁵ y en los periodos de calma se emplearon para establecer contactos tras las posiciones españolas. El importante zoco de Amzauru brindaba una excelente ocasión para tratar de influir en la gente que acudía a él desde las zonas ocupadas a las que llegaba a decir:

“Si es que sois musulmanes de verdad oídnos, Para los aquí presentes y que sean de Beni Said, Beni Ulichek, Mtalsa, Tafersit y Guelaya; si estáis de nuestra parte, seremos uno. A los cristianos los tenemos vencidos con vuestra ayuda o sin ella, Todo policía (indígena) que se venga a unirse a nuestras fuerzas será bien recibido y si puede matar a algún capitán o teniente se le comprará además caballo y se le dará dinero”¹⁶.

Estos llamamientos fueron escuchados y tuvieron gran eco entre los rifeños, así a primeros de julio se daba cuenta de la propaganda antiespañola en Beni Bu-Yahi.

¹¹SHM Melilla 18, Confidencias mayo, Teniente Mar Alhucemas al Cte Gral de Melilla 10/05/1921.

¹²Idem T.O. Sector Muluya al Cor. Tropas Policía Dar Driuch, 15/06/1921 y Sidi Mohamed Zerual 18/06/1921.

¹³Berenguer D. “Campañas del Rif.....” pág.44

¹⁴SHM Melilla 18, Confidencias mayo, Sidi Mohamed Zafra, 18/06/1921. El Buachi II, pág.83-5.

¹⁵SHM Melilla 19, Memorias de Alhucemas, 1ª quincena de julio de 1921.

¹⁶SHM Melilla 18. Confidencias mayo, Mohamed ben Alluch, 20/06/1921.

Mientras que varios notables de Mtalsa se habían comprometido a ayudar y en los zocos de Gueznaya se hicieron llamamientos para cada cual se comprase armas y se uniera a la harca. Los jeques de Beni Said y Beni Ulichek escribieron cartas prometiendo apoyo a Abedelkrim¹⁷. Mientras tanto este empezó a desarrollar su organización y con este fin se instaló un puesto aduanero en Axdir, para recaudar fondos.

También empezó a llevarse a efecto su aviso de que empezaría a organizar un nuevo orden social como el caso de un jerife de Beni Urriaguel, que al ser hallado culpable de matar a un hombre de otro clan, murió fusilado¹⁸. Ya en la primera semana de julio se planearon acciones importantes ¹⁹, un confidente de los españoles informó de que los rifeños proyectaron una “expedición”, una correría a través de Beni Said y Beni Ulichek hasta el interior de Kelaia, una vez recogida la cosecha.²⁰

Sin embargo a los españoles estos movimientos rifeños no les preocupaban demasiado. Los 25.790 soldados que contaba la zona del Rif oriental, les hacia seguros frente a unos cuantos campesinos mal armados y peor entrenados. Aunque encuadrados por las élites rifeñas, que aunque no pertenecían el estamento militar, estaban imbuidos por una filosofía política –religiosa de resistencia al colonizador que supieron transmitir al pueblo rifeño. Según Eloy Martin Corrales fue inevitable el choque entre las élites marroquíes y españolas, representadas en este caso por los militares que tuvieron un papel capital en el Protectorado en detrimento del estamento civil que casi no desempeñó ningún papel en todo el tiempo que duró el Protectorado militar. De hecho en España las élites militares habrían de desempeñar un papel preponderante como fue el caso de la Dictadura de Primo de Rivera y posteriormente con la Dictadura de Francisco Franco que duró hasta 1975, todos ellos destacados en las campañas de Marruecos.

Berenguer. Comandante general de Melilla, comunicó al Ministro de la Guerra que la ciudad estaba bien protegida. Sin embargo la verdad era otra, los soldados se hallaban dispersos en destacamentos por todo el territorio: 17 puestos en el sector de Anual, 10 en Dar Driuch, 22 en Quebdani, 12 de Kelaia etc....²¹. Todos ellos mal abastecidos y peor organizados. En cuanto a los oficiales eran demasiados y no solían estar en sus puestos de mando y casi no había médicos en el frente. En cuanto a los pilotos, pernoctaban en Melilla, lejos de sus aparatos, radicados en Tauima (Nador) y el de

¹⁷Idem. harcas, Información a Alto Comisario, 27/06/1921, Confidencias mayo.

¹⁸SHM Melilla 19, Memorias de Alhucemas, 2ª quincena junio de 1921.

¹⁹Idem. 1ª quincena julio 1921.

²⁰Idem. Confidencias mayo, Mohamed ben Alluch, 30/06/1921

²¹Payne Stanley G. pág.199. Martínez Campos, “España bélica....”pág.251

hidroaviones de Atalayón (carretera Nador-Melilla), por lo que no podían alcanzar a tiempo sus aparatos en caso de ataque a los aeródromos.

Por otra parte al haber sido robadas armas y municiones los depósitos se hallaban vacíos²². A mediados de julio se rebelaría cuan ilusoria era la idea de seguridad que tenía Berenguer, con la cosecha recogida se reclutaron mas rifeños y el día 16, estos lanzaron un ataque a los soldados que llevaban pertrechos al puesto de Igueriben y al día siguiente la última de estas columnas de soldados españoles logró abrirse camino luchando valerosamente. El día 18 fue atacado Tizzi Azza y su guarnición corrió a Anual, el principal puesto de la avanzada. El día 20 se dio orden de retirada a la guarnición de Igueriben, pero de sus 300 soldados, solo unos cuantos salieron con vida el resto fue aniquilado víctimas de los francotiradores (pacos) rifeños.

3.3.1. Sitio de Anual e inicio del desastre

La noche del 21 de junio de 1921 había 4.000 soldados en Anual y desde las colinas circundantes los rifeños habrían fuego sobre ellos. Los españoles no podían hacer nada y a la mañana siguiente, vista la situación Silvestre ordenó a sus soldados replegarse a Isumar y Ben Tieb. El mismo día el general Navarro telegrafió a Berenguer, diciéndole que Midar y Tafersit estaban siendo atacados y había que abandonarlos²³, Abdelkrim había iniciado un ataque general. La retirada de Silvestre se convirtió en una fuga desordenada, en el curso de la cual el mismo resultó muerto o se suicidó, ya que nunca apareció su cadáver. Los soldados que lograron llegar a Dar Driuch permanecieron allí unas horas y después se replegaron a Batel, corriendo por la ardiente llanura del Garet con todo el calor del verano rifeño, hostigados por todo el camino por los lugareños²⁴entre las que hallaban muchas mujeres:

“En razón de lo que les solían hacer los soldados españoles”²⁵

La retirada desordenada y confusa imposibilitó el intento de Navarro de permanecer en sus posiciones y luchar. El mismo se hallaba cercado en Dar Driuch y por tanto las posiciones caían como castillos de naipes, unas tras otra. En el este salvo la tribu de Beni Chicar(a 6 km. de Melilla al norte de la ciudad), se sublevó todo Kelaia, costándole al *caid* gran trabajo impedirselo²⁶. El 27 de julio, el principal destacamento de la harca, ubicado en Tistutin, escribió a dicho *caid* y los *cheijs* para que se unieran a la *yihad* (resistencia). El texto era todo un jubiloso grito triunfal, declarando que había llegado el milenio:

²²Idem. Martínez Campos C. págs.243. Berenguer D. pag.69. El – Buachi, II, pág.102

²³Payne Stanley G. pág.167. Berenguer D. págs.80-87

²⁴Berenguer D.págs.80-84, Martínez Campos C. pág.294. Skirach, págs.39-40, Bu – Aiachi, pág.102.

²⁵Skirach A. pág.39

²⁶SHM Melilla 18. Información julio, Resumen de confidencias 25 y 26 de julio, nota 25/07/1921

“¡Hermanos! estad en guardia y prepararos para manteneros firmes y diligentes , pues ha llegado nuestra hora. No penséis que hay otra vía, los musulmanes deben actuar como una sola persona. Deseamos que vosotros prestéis atención y seáis vehementes en la realización de la yihad (resistencia). Como Alá, haced la guerra con vuestros bienes y vuestros cuerpos y todo lo demás. En cuanto a vuestros hermanos musulmanes no dañéis ni un pelo de ellos, por el contrario a los infieles, que Ala los aniquile y disperse, a ellos aplastaros contra el suelo. No os detengáis hasta que no quede ni rastro de ellos. Sabemos y pensamos de todo corazón que con el consentimiento de Alá y su profeta nos reuniremos con vosotros y vuestros compañeros, Dios mediante en la ciudad de Melilla. Que seáis como un solo hombre , esto cuanto tenemos que deciros a vosotros los muyahidines (combatientes) de la tribu de Beni Urriaguel y de aquellas otras cabilas que las secundan , que Alá les proteja. Amén “²⁷

La carta estaba firmada por los Beni Urriaguel, quienes era obvio se veían así mismo liderando al movimiento rifeño. Sin embargo ellos solo habían efectuado los ataques iniciales, siendo los lugareños quienes había sostenido la mayor parte de la acción, hostigando el ejército español en fuga según atravesaba su territorio y dirigiendo al asedio a las guarniciones de Monte Arruit, Nador y Dar Driuch. Sin duda la derrota española se había producido de una forma tan rápida e inesperada que sorprendió a todos, incluidos a los propios rifeños que apenas podían controlar la situación. Uno de los problemas más graves era que algunos jeques que habían hecho prisioneros a militares españoles ahora se negaban a entregarlos. Este era el caso de Kaddur ben Amar de Beni Said, que a finales de julio tenía retenidos a un coronel, dos tenientes coroneles, cuatro capitanes y otros dos oficiales de alto rango. Se trataría de una cuestión de poder, y la persona que tuviera alguna baza para negociar con los españoles, haría que su poder político quedaría acrecentado y todos querían disponer de ello²⁸. Abdelkrim desconfiaba de algunos guelays (la zona colindante a Melilla) y así al pedirle ayuda les dijo a sus líderes que les mandaría una harca, siempre y cuando mandaran a sus familiares a “refugiarse en el Rif central “o lo que es lo mismo le proveyesen de rehenes²⁹.

Como al no poder contar con los rifeños del Rif central, muchos guelays llegaron a temer un posible retorno de los españoles, con las consiguientes represalias, empezando a perder entusiasmo por la causa antiespañola. Así a finales de julio alguno clanes de Kelaia, junto a Ulad Settut (Zaio) y Quebdana decidieron no formar una harca, sin embargo no todos eran de la misma opinión: ya que líderes de Beni Bugafar,

²⁷Idem, Mehalla de Tistutin a Beni Chiker, recibidas el 27/07/1921

²⁸Idem. Moh Haddu, 28/07/1921.

²⁹Idem. Resumen de confidencias, 30/07/1921.

Beni Sidel y Beni Bu Ifrur, deseaban prolongar el ataque hasta Melilla³⁰. En lo que respecta a Melilla, el centro urbano más importante del Rif en la época, Abdelkrim no albergaba la intención de atacarla por el momento por dos razones. La primera era que si la operación llegase a tener éxito, crearía problemas internacionales debido a la presencia en la ciudad de al menos seis cónsules de diferentes países europeos y de Estados Unidos.

El autor marroquí El –Buachi señala que la victoria hubiera podido derivar en una escabechina en contra de la población civil y militar, con actos de un “salvajismo primitivo”, a los que Abdelkrim se oponía tajantemente. La segunda razón era que la operación podía fracasar –aunque Melilla contaba con 14.000 defensores – pero con una moral muy baja y los rifeños dominaban todas las alturas circundantes, desde el monte Gurugú hasta Beni Chicar³¹. El problema de Melilla y la necesidad de custodiar a los numerosos prisioneros convirtieron en vital para Abdelkrim el control de Kelaia. Sin embargo Kelaia no era fácil de controlar, muchos grupos antiespañoles actuaban por su cuenta con resultados sangrientos. Aunque la guarnición de Zeluan se le permitió ser evacuada a Melilla en tren el 2 de agosto, al rendirse al día siguiente muchos de sus soldados fueron abatidos³². En ese mismo día llegó a Nador un gran contingente rifeño y se estableció en la iglesia – el mismo edificio se mantiene en pie en la actualidad-, su cuartel general, que se llamó *Dar el Majzen* (la casa del gobierno). Se leyó una carta de Abdelkrim en público en la que se decía que el botín debía ser entregado con el fin de “establecer un gobierno como es debido”.

El botín se refería claro está a las armas capturadas en la lucha, ya que había una fuerte oposición a entregarlas en especial entre las tribus de Mazuza y Beni Ifrur. La oposición fue acallada con prontitud por la fuerza de 600 hombres comandados por el Faquih Bu Lahia. Se anunció que el Faquih había sido designado como Jalifa (representante) por Abdelkrim en Nador y que no estaba dispuesto a tolerar ningún acto de rebeldía. Para el día 6 de agosto casi todo el mundo había entregado su rifle, también anunció el Jalifa que todo aquel matase a un prisionero sería ejecutado. Afirmando que todo español muerto no servía para nada, sin embargo uno vivo si podía servir a la causa de la resistencia, canjeándolo por dinero, muy necesario para las arcas del nuevo gobierno que se proyectaba en El Rif³³.

Aun restaba el asunto de los 1.200 soldados españoles bajo el mando del general Navarro, que sufrían el asedio en Monte Arruit, a unos 18 km. de Melilla por más de

³⁰Berenguer D, 95, Responsabilidades.

³¹Roger- Mathieu, pág.104. El-Buachi, II. Berenguer D. pág.95. Payne Stanley G. pág.169

³²SHM Melilla 18. Información agosto, Rafael Sequejo (Regulares) 4/08/1921.

³³Idem, Mohamed ben Si Mojtar, Mohamed Amar Tieb, 4/08/1921, Alall Ben Tahar Ben Si Muhand, 5/08/1921, capitán Fausto Ortoneda, Mohamed Ben Hayy el Arabi, 6/08/1921

5.000 marroquíes y que los españoles se veían incapaces de romper. Se había intentado organizar una rendición ordenada organizada por un guelayi de la cabila de Ulad Chaib llamado jeque Ben Chellal , quien estaba en contacto con Bu Lahia . Entre los dos trataron de establecer las condiciones: una tarea nada fácil ya que en la harca se era partidario de tomar venganza por las bajas marroquíes³⁴.

Debo señalar que a lo largo de la contienda había rifeños que propugnaban una guerra frontal, abierta contra los cristianos y otros que propugnaban consideraciones políticas que requerían mayor serenidad. A lo largo de toda la guerra siempre hubo un frágil equilibrio de estas dos consideraciones.

En Monte Arruit por de pronto ganaron los que propugnaban la mayor dureza y castigo contra el invasor. Sin embargo el 9 de agosto se llegó a un cierto acuerdo: los españoles entregarán las armas a cambio de que se les permitiese volver a Melilla³⁵. El acuerdo se rompió accidentalmente tras la rendición. No está claro si se trató de una reacción deliberada como decían los españoles o si los marroquíes pensaron que estos trataban de engañarles al dispararse un rifle accidentalmente, como dice el historiador rifeño Mimon Aziza.

Lo cierto es que de los 1.200 hombres de la guarnición de Monte Arruit solo quedaron 400, los demás fueron muertos, con la intervención de gran cantidad de incontrolados con los ánimos caldeados. Los 400 restantes fueron hechos prisioneros y fueron llevados en presencia de Abdelkrim en el Rif central. El acuerdo estipulaba que debía haber sido llevados a Melilla³⁶, en el Rif recibieron un buen trato dentro de lo que cabe estando la zona en guerra³⁷. La matanza de Monte Arruit y la disputa sobre el destino de los prisioneros hicieron tomar a Abdelkrim la determinación de tomar un mayor control de situación.

A pesar de que Abdelkrim le costó gran trabajo convencer a Kaddur ben Amar de que le entregase los prisioneros, que ahora eran ochenta y seis, dieciocho de ellos oficiales, pero al final lo consiguió³⁸. Ben Chellal supuso un problema más grave y a finales de agosto fue interceptada por el servicio de información rifeño la correspondencia que mantenía este con los españoles y en ella se rebelaba que planeaba entregarles los prisioneros. Para desviar la atención sobre tales planes, el

³⁴Idem, Mohamed Ben Amar Taieb, Si Ali Hibi, 8/08/1921, Si Allal Ben Tahar Ben SI Muhand, 10/08/1921

³⁵Martínez Campos C. "España bélica....." pág.250

³⁶Idem El Bu-Aiachi, II, pág.107

³⁷SHM Melilla 18, Información agosto, Mohamed Mimún el Sagauí, 11/08/1921

³⁸Idem, Yacob Zaraschi (judío de Melilla), 12/08/1921, Muh el Mahallem, 14/08/1921

jeque Ben Chellal ofreció a Bu Lahia su hermana como esposa, que era la viuda de Bu Hamara, pero la estratagema no funcionó. Enseguida Abdelkrim envió a un emisario suyo, Yazid ben Hay Hammu, del clan uriagelí de Beni Ali y que después sería miembro de su gobierno, para quitarles los prisioneros a la fuerza si fuera necesario, lo que hizo. Entre los prisioneros estaba el general Navarro y diversos coroneles y oficiales³⁹.

Sin embargo el que Abdelkrim lograra que Ben Chellal soltara a los prisioneros no resolvía la cuestión de fondo y era el hecho de que estuviera colaborando con los españoles.

Esto no era sino una señal de inseguridad que sentían él y muchos guelays, pues lo único que intentaba era protegerse a sí mismo de los españoles. A pesar de que estos habían sufrido una gran derrota, les llegaban informaciones de Melilla de que los españoles se estaban reorganizando y estaban recibiendo gran cantidad de hombres y material. En tanto que los grupos dispares que les estaban haciendo frente se estaban disgregando, por tanto en caso de regreso de los españoles les era muy útil a las élites locales contar con una posición de fuerza.

3.3.2. Crisis económica en el Rif

A mediados de agosto, a menos de un mes de la victoria empezaron a notarse en Kelaia los efectos económicos de la guerra: el azúcar y la sal habían sufrido una subida de precios inmediatamente después de la retirada de los españoles. La situación empeoró para los grupos antiespañoles, para el 13 de agosto el azúcar costaba en el zoco de Farhana (colindante con Melilla), dos tercios más que en Melilla. La cosa era aun peor en Beni Urriaguel, en el Rif central, el 9 de agosto, el azúcar costaba allí 5 pesetas el kilo, un 1,38% más que en Melilla⁴⁰.

Aparte de los problemas económicos, había entre los guelays la creciente sensación de que algo horrible estaba a punto de suceder. El año islámico 1.339 estaba llegando a su fin y empezó a extenderse el falso rumor, el sentimiento general era que el año siguiente sería catastrófico:

“En el territorio de Kelaia se va a desarrollar sucesos de tal magnitud que traerá el exterminio de sus habitantes de sus habitantes. Algunos se verán obligados a huir a tierras lejanas, otros morirán ahogados y el resto perecerá de forma violenta. Los campos y los pueblos serán pasto de las llamas y todo será arrasado de tal modo que no quedará nada de cuanto existió. El río Zeluan se desbordará con la sangre de los guelays...”⁴¹.

³⁹Idem, Abdelkader Ben Allal, 26/08/1921, Skirach A. págs.44-55

⁴⁰Idem, capitán Fausto Ortoneda, 6/08/1921, comentario general 13/08/1921, Sultan 9/08/1921

⁴¹Idem Ai Ali el Hi- hi, 16/08/1921

La falsa profecía se había extendido por todo Kelaia a finales de agosto⁴². Pero a las élites locales lo que les preocupaba era el regreso de los españoles. Los guelays habían pedido varias veces la ayuda de Abdelkrim, esta ayuda respecto de la cual se mostraba bastante ávaro. La petición fue rechazada varias veces aduciendo que los guelays habían desoído en una ocasión su consejo y ahora debían de cuidar de ellos mismos. Cuando la noticia llegó a la harca de Zeluan el 17 de agosto, se produjo una gran discusión acerca de cuál sería el paso a dar y se pasó del desacuerdo a la pelea, con lo que quedó deshecha.⁴³

Las tribus de Quebdana, Beni Bu Gafar y Beni Sidel empezaron a inclinarse del lado español, lo que hizo a los rifeños ser más cautos y respecto a los guelays y menos probable que acudiesen en su ayuda. Abdelkrim incluso se negó a dar refugio a gente de Beni Bu Gafar, las razones que adujo fueron que su deber era defender a su propias tierras⁴⁴. Una declaración así hacía referencia a una identidad rifeña de la se podía excluir a los guelays, que tenía su base en la tradicional falta de confianza de los uriagelis hacia la tribus de Kelaia. Aunque haya claras implicaciones estratégicas, ya que las fronteras defensivas de las montañas del Rif se hallaban en las estribaciones orientales. Sin embargo se enviaron a Kelaia 400 hombres, si bien su cometido no era luchar contra los españoles, sino llevarse a los prisioneros, su comandante tenía instrucciones de:

“Administrar justicia, escuchar quejas, reclutar gente y vigilar los movimientos españoles”⁴⁵.

Dada la dudosa lealdad de los guelays, emprender cualquier acción contra los españoles resultaba complicado, aparte las cifras aconsejaban prudencia, para el final de agosto Berenguer había concentrado en Melilla 36.000 hombres⁴⁶. Por ello no sorprende que el hombre enviado a Kelaia fuese Mohamed ben Fuit, el antiguo adversario de Abdelkrim⁴⁷, encomendándole la tarea a un rival político en la que no podía lucirse pero si “quemarse”. A pesar de los desacuerdos dentro de Kelaia, de cara al mundo exterior parecía que Abdelkrim ejerciese un dominio sobre los suyos.

En Yebala los adversarios de los españoles vivían momentos de gran desahogo, antes de las victorias rifeñas de julio, Yebala estaba a punto de caer en manos españolas. Berenguer llevaba desde marzo de 1920 intentando hacerse con mas territorios en Yebala y Gomara desde marzo, ya fuese por medios políticos o militares. Sin embargo

⁴²Idem, Si Ali el HI-hi, Fátima Hammu

⁴³Idem, Si Ali el Hi-hi, 19/08/1921

⁴⁴Idem, Informe 20/8/1921. Amar Hammu, 21/08/1921, Mohamed Mohamedi, 29/08/1921.

⁴⁵Información Alhucemas, Soleimán ben Mohamed el Muyaheed y otros, 20/08/1921, Melilla.

⁴⁶Berenguer D.” *Campañas del Rif y Yebala....*”, pág.108.

⁴⁷SHM Melilla 19., Memorias Alhucemas, 2ª quincena mayo de 1921.

políticamente no tuvo muchos éxitos, debido a las rivalidades de los servicios de la inteligencia⁴⁸ y las presiones ejercidas sobre los jeques pro españoles por parte de los “elementos más jóvenes de las tribus”⁴⁹. Los éxitos españoles se pusieron de manifiesto, los soldados españoles empezaron a avanzar lentamente en el camino que conduce a Xauen, tras tener que enfrentarse a una gran oposición de la tribu de Ajmás, en cuyo territorio se hallaba la ciudad santa de Xauen, que fue ocupada el 15 de octubre⁵⁰.

Una vez en la ciudad los españoles tuvieron graves problemas derivados ante la imposibilidad de llevar suministros a la ciudad por el asedio constante al que eran sometidos por una harca organizada en Gomara por los ajmasis y los rifeños⁵¹. Los soldados españoles estaban mal equipados para el frío de la zona montañosa de Xauen- fundada por moriscos granadinos-, el cerco no fue roto por Berenguer hasta la primavera. El uno de mayo se desplazaron fuerzas españolas hacia el valle del Uad Lau que obligaron a los ajmasis a abandonar sus posiciones en Yebel Cala, que dominaba la ciudad de Xauen, levantando el sitio⁵². Cuando Berenguer levantó el sitio, fijó su atención en El-Raysuli personaje al que nos hemos referido anteriormente, quien se encontraba en su base de Tazrut.

Desde su base de Tazrut el Jerife exhortaba a sus correligionarios en las tribus de Ahl Sharif y Beni Gorfet a atacar a los españoles, el 10 de mayo, las fuerzas españolas atacaron y ocuparon Beni Gorfet el 21 de junio comenzó el ataque a Tazrut⁵³, la columna se desplazó a través de la tribu de Beni Lait. Muchos de sus seguidores empezaron a flaquear y cambiar de bando y hasta el mismo El-Raysuli empezó a buscar una salida, proponiendo a sus seguidores que se rindieran con el fin de mantener la integridad de Muley Abdeslam Ben Mechich, un morabito muy venerado en el Yebala y Gomara. La propuesta fue inmediatamente rechazada con el pretexto de que los españoles habían roto los pactos anteriores y no se podía confiar en ellos⁵⁴. El 11 de julio los soldados españoles estaban en los alrededores de Tazrut y el 18 estaba prácticamente sitiado. En palabras de El-Raysuli:

“Las enfermedades corren de una aldea a otra, dado que los animales muertos yacían sin enterrar en los campos... la gente no tenía nada que llevarse a la boca y miraba con

⁴⁸FO 371/4525/A8425/A22209/28. Atkinson a Kerr, Tetuan, 08 /05/1921

⁴⁹Martínez Campos C. “España bélica.....” pág.233

⁵⁰Idem.

⁵¹FO /371/4525/A4525/2209/28. Atkinson a Kerr, Tetuan, 15/11/1920 4527 a 9106 22/09/1920.

⁵²Berenguer D. pág.27.

⁵³Idem, págs.30-31. Martínez Campos “España bélica....” pág.223

⁵⁴Berenguer, págs 54-58. Intervención Larache, Beni Aros, FO371/7076/W7300/ 184/28. Atkinson a White, 1/07/1921.

*expresión lobulona en sus ojos*⁵⁵. Entonces llegó la noticia de la victoria rifeña, los que seguían con El-Raysuli fueron a él a preguntarle en qué modo les afectaría. Les escuché durante un rato y les dije. Alá ha enviado esto para salvarnos, loado sea, puesto que llega justo a tiempo.”⁵⁶

Desde luego que llegaba a tiempo, los españoles desmontaron todo el campamento y todas las operaciones llevadas a cabo en Yebala.

“Interrumpiéndolos inmediatamente en el preciso momento en que tenían todas las triunfos en sus manos “.

Como se quejaría después Berenguer⁵⁷, los extenuados soldados españoles fueron llevados a toda prisa a Melilla para defenderla de un posible y temido ataque rifeño.

3.3.3. La noticia de la victoria rifeña se propaga

La noticia de la victoria rifeña corrió como un reguero de pólvora por todo el Yebala, desde el Rif llegaron cartas llamando a la *yihad* contra los españoles y la gente empezó a armarse.⁵⁸ La victoria en el Rif y la consiguiente retirada española hicieron albergar esperanzas de que los soldados españoles podrían ser expulsados del Yebala, creciendo la euforia general. Un jeque de Uad- Ras escribió una carta a otros jeques también antiespañoles:

“Os hago saber que el enemigo ha sido castigado por Alá y por nuestro señor Muley Abdeslam Ben Mechich, y ojalá el cielo lo ampare. Los muyahidín (combatientes) del Rif fueron hasta ellos y les infligieron un gran desastre. Os notifico que de todos los soldados que tenían aquí solo quedan unos cuantos fortines y la mayoría han sido llevados a Melilla.... a medianoche el tren iba cargado de soldados, el territorio esta vacío, tenedlo bien en cuenta.”⁵⁹

Todo el mundo creía que era el momento de atacar a los españoles. Se hizo propaganda de la causa del Rif, incluso en el tren entre Tetuan y Ceuta. De este modo el 19 de julio dos pasajeros; un soldado de Regulares y el otro marroquí de Melilla se pusieron a explicar los éxitos rifeños al resto siendo inmediatamente arrestados.⁶⁰ En la capital del Protectorado, Tetuan la victoria rifeña se celebró entre otras cosas con dos

⁵⁵Forbes R. “El – Raysuni, Sultan of the Mountains”, Londres, Thornton, págs.233.

⁵⁶Idem, pág. 300

⁵⁷Berenguer D. pág.27

⁵⁸SHM Ceuta 12, Informaciones varias, informes 15 y 21 de julio de 1921. SHM Ceuta 13. Informaciones julio de 1921.

⁵⁹SHM Ceuta 12. Sucesos de julio de 1920 en Melilla, carta en español del EL Muqadem Abdullah ben Hussein al coronel Cogolludo, recibido el 25/07/1921.

⁶⁰SHM Ceuta 12, Informaciones varias ,3ª mía, 27/07/1921

carteles: uno que apareció en la fachada de la mezquita principal de la ciudad que llevaba fecha del 21 de junio 1921. El otro fechado el 3 de agosto de ese mismo año fue puesto el zagüía Darkauia. La traducción francesa de los documentos no es buena, el cartel aparece firmado por la -Asamblea Musulmana Mahometana del Rif-, una denominación nada verosímil, pero hay un notable parecido entre ambos carteles (Apéndice 2).

Los dos manifiestos se apoyan de modo en la *azora* (versículo) IX (Tauba) del Corán que trata del nuevo Estado Islámico fundado por Mahoma, del ataque del Imperio Bizantino y la necesidad de la *yihad*. El de la *zagüía* saca a colación ya desde un principio las palabras pronunciadas por Mahoma al entrar en el Kaaba (La Meca) para destruir a los ídolos:

“La verdad ha llegado, la impostura ha desaparecido” y este milenarismo en el alegato se repite después empleando frases de la *azora* LIV, *Al Qamar (La Luna)* *“Se acerca la hora, la luna se ha dividido en dos”*.

Además de la inminente llegada del milenio, en el manifiesto había otros puntos importantes: ambos atacaban la traición de los *ulemas* (teólogos) al islam. Insinuando que al caer el liderazgo en manos de los infieles, era la hora y el deber de los musulmanes de trabajar juntos para que el sultán pudiese de nuevo liderar la comunidad y debían hacerlo en su propio interés. España no solo había arruinado el islam, sino que se había apoderado de bienes musulmanes al conquistar Al-Andalus y también recordaba así mismo los estragos causados por los franceses en Argelia. Por el contrario a Gran Bretaña se la alababa por no tomar parte en la agresión a Marruecos, olvidando la ocupación de Egipto, pero la cuestión importante era Marruecos y no otros países islámicos.⁶¹ La conclusión que se podía sacar de los manifiestos es que es difícil saber si procedían del Rif, en ellos aparecen temas que habrían de ser moneda corriente en la propaganda de la guerra. El llamamiento a la *yihad*, la idea subyacente de que el milenio estaba próximo, los ataques a los *ulemas*, por su traición al islam y la desconfianza hacia Francia. Sin embargo a pesar de la extensión de la propaganda, en el Yebala no se dió ningún estallido de la violencia. Los españoles seguían teniendo Tetuan y muchos destacamentos en el campo, en donde su clientela política – temerosa de lo que les pudiera ocurrirles si sus jefes fueran derrotados- se vio obligada a frenar el movimiento de los rifeños⁶².

Además de la propaganda, los rifeños habían hecho poco hasta ese momento, en el Yebala. El-Raysuli estaba muy debilitado debido a las experiencias de junio y de julio

⁶¹FO371/ 7068/ W9720/184/28 White a Curzon, 6/08/1921

⁶²SHM Ceuta 15, Cartas árabes Beni Ahmed, Muley Ahmed ben el Said Mohamed ben Muley el Arabi uld Abdullah ben el Hussein al coronel Cogolludo, recibido 25/07/1921

por lo que no pudo sacarle partido a las victorias rifeñas. Además es probable que no quisiese unirse a la causa rifeña por temor de que ello supusiese el fin de su dominación política en su zona. Al pedirle una delegación de Ajmas que estableciera enseguida una unión con los rifeños dio largas al asunto diciendo que tenía que pensárselo. A lo que los ajmasis le contestaron que *“necesitaba demasiado tiempo para pensárselo”* y el encuentro se deshizo⁶³. Según decía un informe de Fox- Strangeways, el vicecónsul británico en Tetuan de muchos de cuyos informes nos basamos en nuestra investigación:

*“El-Raysuli ha venido a ser para los árabes el villano de la obra y sus tejemanejes han redundado en que Abdelkrim perdiera un tiempo precioso”*⁶⁴

Sin embargo El-Raysuli no fue el único que no se unió políticamente a los rifeños. Los acontecimientos de 1921 hicieron que Abdelmalek quedase marginado políticamente, lo que provocó que se sintiera resentido. En una carta dirigida a Abdelkrim explicaba que había intentado unirse al movimiento rifeño, pero que su ofrecimiento había sido rechazado. De hecho Abdelkrim había minado su base de apoyo en Senhaya haciendo propaganda sin contar con él y lo peor es que desoían las advertencias de que los franceses seguían siendo peligrosos⁶⁵. Los servicios de información españoles dan otra versión de los hechos, según la cual, cuando Abdelkrim le pidió ayuda a Abdelmalek este esgrimió como excusa para no dársela el peligro que entrañaban los franceses. A lo que se le respondió desde el Rif que los franceses se habían comprometido a no atacar mientras se estuviese haciendo frente a los españoles. Una respuesta que no debió complacer a un viejo enemigo de los franceses como Abdelmalek. De todas formas aunque se hubiera unido a los rifeños no hubiese sido de gran ayuda, ya que le quedaban pocos seguidores⁶⁶.

Los motivos por lo que ni Abdelmalek ni El-Raysuli no se unieron a la causa rifeña habría que buscarlos en una causa similar y era que ninguno quería ceder ni un milímetro de su autonomía política. Aunque para ese tiempo ya no debía tener mucha importancia, ya que a finales de agosto Abdelkrim era la persona con mayor prestigio político en la zona norte de Marruecos e incluso en otras partes de Marruecos, por la aplastante victoria sobre los españoles. El informe final de las Cortes españolas sobre el desastre, que en adelante se llamaría desastre de Anual – fue una de las mayores derrotas del ejército español en toda su historia- concluyó con la cifra de 13.192 muertos, revelando así mismo una gran pérdida de material: más de 20.000 rifles, 400

⁶³FO371/7067/W8710/184/28 White a Curzon, 6/8/1921.

⁶⁴FO371/7068/W9720/184/28, Tetuan, 1/09/1921

⁶⁵MAEF Maroc 17, págs.250-1. Abdelmalek ben el Amir Abdelkader Mohie el-Din a Mohamed ben Abdelkrim, 18/08/1921.

⁶⁶SHM Ceuta 15. Cartas árabes de Beni Ahmed, Muley ben Ali EL-Hasaní a Cogolludo y al Alto Comisario, Tetuan 20/07/1921, FO371/7067/ W9108/ 184728, Harding a Curzon, Paris, 23/08/1921

ametralladoras y 129 cañones, además de grandes depósitos de municiones y alimentos enlatados⁶⁷. Las fuentes marroquíes cifraron las muertes en 25.000 soldados españoles.

Sin embargo para el campo rifeño había surgido ciertas dificultades políticas, era evidente que la unión de los rifeños y los guelays era frágil. Contaban con un objetivo común inmediato, derrotar a los españoles, más allá los guelays no estaba dispuestos a caminar con Abdelkrim y menos ponerse a sus órdenes. Poner de acuerdo a las diferentes tribus del Rif entrañaba gran dificultad, por otra parte ni El Yebala ni Gomara en Rif occidental se habían sublevado todavía junto a los rifeños.

⁶⁷S. Wolman D. "Abdelkrim y la guerra del Rif" pág.96

CAPITULO IV

EL PODER POLITICO RIFEÑO SE CONSOLIDA

- 4.1. PODER Y VIOLENCIA EN EL RIF
- 4.2 .OBJETIVO: EL RIF OCCIDENTAL (YEBALA Y GOMARA)
- 4.3. UNA POLITICA ESPAÑOLA PARA EL RIF
- 4.4. EL NOMBRAMIENTO DE CAIDES: UNA CUESTIÓN NADA FACIL
- 4.5. EL GOBIERNO LOCAL: UNA NUEVA POLÍTICA DE SUBVERSIÓN
- 4.6. UNAS INSTITUCIONES PARA EL RIF
 - 4.6.1 Un ejército para el Rif
 - 4.6.2. Los símbolos del Estado rifeño
- 4.7. ABDELKRIM Y LA REPÚBLICA RIFEÑA
 - 4.7.1. Causas del inicio de la resistencia
 - 4.7.2. Abdelkrim: galvanizador de la resistencia rifeña
 - 4.7.3. Los rifeños y los prisioneros españoles
- 4.8. LA REPUBLICA DEL RIF Y EL ESCENARIO INTERNACIONAL
- 4.9. ORGANIZACIÓN POLITICA DEL REPUBLICA RIF
 - 4.9.1. La República del Rif y el nacionalismo marroquí
 - 4.9.2. La República del Rif y la renovación religiosa del islam
 - 4.9.3. La República del Rif: Estado democrático y revolucionario
- 4.10. ABDELKRIM: EL MODERNIZADOR
 - 4.10.1. Algunas hipótesis
- 4.11. LA EDUCACIÓN: FACTOR DE DIFERENCIACIÓN DE LOS DIVERSOS TIPOS DE ÉLITES
- 4.12. LA TRADICIÓN FAMILIAR Y FUENTES DE PODER Y RIQUEZA
- 4.13. ATAQUE QUIMICO AL RIF
 - 4.13.1. Gases tóxicos empleados en la guerra del Rif
 - 4.13.2. Inglaterra y la guerra química contra el Rif
 - 4.13.3. Alemania y la guerra y la guerra química contra el Rif

CAPITULO IV EL PODER POLITICO RIFEÑO SE CONSOLIDA

“En cuanto a las cualidades del Poder, Voluntad, Conocimiento, Vida, Oído, Habla, Vista, son como un velo sobre la Esencia, pues la fuerza superabundante de su manifestación exterior levanta pantallas. Así el poder es el velo del Poderoso, la Voluntad es el velo del que quiere, el Conocimiento es el velo de El Conocedor, la Vida es el velo de El Viviente, el Oído es el velo de El que Oye, la Vista es el velo de El que Ve, y la Palabra es el velo de El que Habla”.

Sayyd Ahmed Al – Alawi. Al Minah Al- Qudduiyya (1910) (santo Sufi)

A finales de agosto, los rifeños seguían siendo imbatibles, aunque según sus servicios de información, los españoles estaban preparando un gran ataque y había en Kelaia discrepancias. A pesar de estos contratiempos ellos seguían con su campaña propagandística diciendo que los españoles eran vulnerables y ellos lo habían demostrado. Para conseguir más aliados y seguidores, la propaganda rifeña consistía en una serie de llamamientos a la *yihad*, ensalzar la figura de Abdelkrim, llamamientos a la unidad a seguir sus órdenes. Esto se estaba convirtiendo en la ideología del liderazgo. Una carta leída en los zocos de Mtalsa, Ulad Settut y Beni Snassen (tribu de la zona francesa) decía:

“No hay mas Dios que Alá, de parte de quien implora al justo, del Fuerte, del Donador: Mohamed ben Abdelkrim a sus hermanos, los notables y jefes de Saf- Saf y Beni Snassen, Mtalsa y Ulad Settut. Que Alá os guarde y proteja de la desgracia ¡Muyahidines! por voluntad de Alá hemos declarado la guerra al cristianismo español y le hemos echado de nuestra querida tierra , bendecida por el Profeta . Nuestra victoria debe completarse ahora con la total expulsión de los cristianos y para ello se ha llamado a la yihad en todo el Rif. Hijos de Mahoma no debéis luchar como bandidos, sino de forma ordenada y tras una bandera. Disponemos de todo lo necesario, cada hombre recibirá en pago un duro español, asi como comida y municiones. Todos tienen sitio en la batalla. Hay que hacer la guerra como dijo el Profeta o sea matareis al enemigo armado y dejareis a los ancianos, los niños y las mujeres. Alá os da derecho al botín y a tomar prisioneros al vencido, pero también os obliga a no cometer toda crueldad gratuita”²⁴.

Sin embargo la propaganda era una cosa y la acción otra y aunque llamase a la expulsión de todos los cristianos de la tierra musulmana, el temido ataque a Melilla nunca se produjo, aunque fue bombardeada causando daños materiales y bajas. Las fuerza españolas acantonadas en la ciudad ascendían a 35.000 hombres, con la moral muy baja, jóvenes inexpertos la mayoría, campesinos casi todos ellos como los rifeños,

²⁴Diario Universal, 20/872

aunque se encontraban pertrechados mejor que ellos². A primeros de septiembre llegó un contingente rifeño a Kelaia³, su misión principal era vigilar los movimientos españoles y dificultarles su avance, aunque esto necesitaba de un apoyo local que no se dio. El contraataque español no se hizo esperar, fue el 12 de septiembre, sin encontrar apenas resistencia, Nador se tomó el día 12 de septiembre y cuatro horas más tarde la línea férrea estaba ya activa. Los españoles prosiguieron su avance, el día 23 se sometió Quebdana, el 3 de octubre se tomó Zeluan y el 5 Segangan. La ayuda que prometió Abdelmalek no se había tenido en cuenta en esas fechas.

“Él quería soldados y no cartas de apoyo y buenas palabras que no son de gran utilidad aquí”⁴.

En el frente oriental las cosas no eran mejores, los rifeños habían empezado la recogida del material, El Faquih Bu Lahia lo hizo el 26 de septiembre, dejando 600 hombres para la recogida del material de guerra abandonado por los españoles y llevarlo al Rif central⁵. A los pequeños pelotones dejados tras de sí en Kelaia para entorpecer el avance español, vieron como algunas veces se les negaba hasta la comida, aunque la verdad sea dicha esta escaseaba para todo el mundo, incluso para los españoles. A Abdelkrim se le hizo saber que Kelaia no podía alimentar la harca, porque muchos de sus hombres habían huido hacia el interior temiendo el regreso de los españoles con las consiguientes represalias y también los combates de julio y agosto habían interrumpido la recogida de la cosecha, muy importante para los rifeños.⁶ Mientras tanto los españoles prosiguieron su avance, encontrando poca resistencia, así el octubre se ocupó Monte Arruit (a unos 16 km. al sur de Melilla), el 18 de noviembre Uixan, donde se encontraban la mayoría de las minas de hierro y el 30 Hianan y Taurirt. El avance español continuo hasta primeros de enero de 1922, para esa fecha la mayoría de las fuerzas rifeñas se habían replegado más allá del río Kert, mientras que los españoles lo atravesaban por el extremo sur, ocupando Dar Driuch el día 9, las tropas se quedaron allí durante largo tiempo⁷. Este rápido avance fue un serio problema para los rifeños, el planteamiento de la guerra había cambiado, los ataques sorpresa por parte de los rifeños ya eran más difíciles. Ahora eran los rifeños quienes debían retirarse, si bien de forma ordenada, recogiendo al mismo tiempo el máximo de prisioneros prisioneros y de material de guerra, ya que les era muy necesario para la larga guerra de desgaste que se avecinaba y para afrontarla Abdelkrim debía tener políticamente a las tribus bien sujetas. Aunque de que fueran

²FO371/W979071184/28 Fox- Strangeways a White, Tanger, 1/9/21. “Top Secret”

³Idem W10341/184/28, White a Curzon, Tanger 19/9/21, The Times 21/9/21.

⁴MAEF Maroc, págs.517-241, Abdelmalek a Abdelkrim, 14 /9/21

⁵SHM Melilla 18, Información agosto, Sidi Said el Halufi, Si Ali el Hihj, 1979/21

⁶Idem, Confidencia octubre, Resumen general 18/10/21. Grupo de Vigilancia (basado en información recogida en el zoco de Melilla).

⁷Martínez Campos C.” España bélica” pág.260. Berenguer D. “Campañas del Rif...” pág.

controladas a mucha gente de las tribus no les hacía mucha gracia y menos un control externo y ser dominados por otras cabila como la de Beni Urriaguel. Debido a esto era necesario mantener cierta disciplina y a primeros de noviembre se estableció un destacamento de unos 500 hombres de Beni Said en los caminos que conducían a las líneas españolas, para evitar que cruzase la gente. Esto no impidió que los *caïdes* de Beni Tuzin se negaran a reconocer la autoridad política de Abdelkrim. Tampoco el contingente de Beni Ulichek permaneció en la harca, tras ser multado por no luchar con el debido coraje, Bokoia y Beni Itef se negaron a enviar más gente al frente oriental aduciendo que solo defenderán su territorio⁸.

Con ello los acontecimientos tomaban un giro peligroso, se estaba socavando la misma unidad política del Rif, que dependía precisamente de las rencillas que durante mucho tiempo habían lastrado dicha unidad. La unidad que deseaba Abdelkrim era más que una unión temporal y para llevarse a cabo era preciso y urgente reestructurar políticamente el Rif. La tensión permanente entre el deseo de Abdelkrim de unidad política y el deseo de la tradicional “independencia” de las tribus fue el mayor problema político que tuvo que enfrentarse Abdelkrim durante la guerra. En 1927, acabada esta, se quejaría de ello en unas declaraciones llevadas a cabo por él:

*“Incluso aquellos con un grado de conocimiento e inteligencia creían que tras la victoria final yo iba permitir que las tribus volviesen a su antigua libertad, pese a ser conscientes de que ello significaría un regresión a las peores condiciones de anarquía y barbarie”.*⁹

4.1. PODER POLITICO Y VIOLENCIA EN EL RIF

Las cabilas de Bokoia y Beni Itef estaban proponiendo lo contrario de la ideología política de Abdelkrim y para evitar conatos y que las demás tribus se les uniesen, el poder rifeño empezó a reprimir a los disidentes. Así al final de noviembre se encarceló en Anual a líderes pro españoles de Beni Sidel y tres hombres de Beni Tuzin fueron fusilados por contactar con los españoles. El 1 de enero de 1922 se hacía saber en el zoco de Bu Irmana, que todo aquel que cruzase las líneas españolas sería fusilado.¹⁰

La política había cambiado, se empezaba una política de un estado de guerra y emergencia nacional y la primera víctima fue Kaddur ben Amar, de Beni Said, quien en la segunda semana de enero y en una reunión con más gente de su tribu, llegaron a la conclusión que ya no tenía sentido seguir luchando contra los españoles una vez que Dar Driuch había sido ocupado. Esta reunión la compartieron otros *cheïjs* en la reunión

⁸De Madariaga M.R. “Abdelkrim y la lucha por la independencia”

⁹Entrevista concedida en El Cairo al diario Al-Manar

¹⁰SHM Melilla 18, Información noviembre. Resumen general 18, 23/11/22. Mohamed el Muallem 22/11/21.

de Bu Irmana. La reacción de Abdelkrim no se hizo no se hizo esperar y encargó a dos *caídes* que organizaran unidades de vigilancia con el fin de impedir que las gentes cruzasen las líneas españolas, con la orden estricta de fusilar a quien intentase cruzarlas. Otros *caídes* que asistieron a la reunión eran guelays que se habían pasado al lado rifeño como Ismael Uld Chadli de Mazuya (colindante con Melilla) y Dris Mimún Juya, de Beni Ifrur, quienes permanecieron fieles a Abdelkrim hasta el final de la guerra.

Kaddur ben Amar fue arrestado, desplazándose hasta su tribu un contingente de 4.000 hombres, la mayoría uriagelis con la misión de actuar como fuerza defensiva y respaldar la autoridad política de Abdelkrim¹¹. Esto no surtió todo el efecto deseado, los *beni saadies* estaban desmoralizados por los continuos bombardeos españoles, en su avance hacia el oeste. Tampoco se pudo retener por más tiempo a Kaddur ben Amar, por las graves implicaciones que acarrearaba una gran disidencia política y aunque la vigilancia era grande no se pudo evitar que las gentes se pasasen del lado de los españoles. Solo en febrero se pasaron 368 familias, mientras que enero habían sido 80, además los líderes de Mtalsa, que se negaron a entregar las armas o a unirse a la harca¹². Debido a esta situación estaba claro que la fuerza bruta no bastaba, el poder rifeño necesitaba un control político más minucioso.

A finales de 1921, se empezó a designar *caídes* en todas las tribus que controlaban los rifeños. Una de las primeras tareas fue la recaudación de impuestos, necesarios para las arcas del nuevo Estado, además ponía de manifiesto la autoridad política de Abdelkrim. Como era de esperar esta decisión provocó grandes protestas al principio. Abdelkrim explicó que el objetivo de los impuestos era la compra de aviones y pidió cinco pesetas por persona¹³. La idea podía parecer absurda a primera vista, sin embargo sí que se compraron los aviones, pero nunca se llegaron a utilizarse por varias razones, la primera era la falta de aviadores rifeños, aunque un rifeño, Haddu ben Hammu el Bocoy sí que pilotó un avión desde Argelia al Rif, también se intentó contratar a aviadores de otras nacionalidades como serbios. Los aviones, ente la falta de hangares fueron descubiertos y destruidos por los bombarderos españoles.

Una vez más Abdelkrim demostró su compromiso con la alta tecnología, pero además los aviones cumplían un fin propagandístico ya que los continuos bombarderos españoles estaban sembrando una gran desmoralización en la harca.

De un modo ilusorio el líder rifeño recurría a los métodos de alta tecnología y no a los poderes sobrenaturales como había hecho el Sheriff El- Idrissi, al que nos hemos

¹¹Idem. Minuta para la información de hoy, 11, 14, 20 y 22 capitán Longoria 11/7/22, capitán Gavilán. 28/1/22.

¹²SH Melilla, Información enero, capitán Gavilán 28/1/22, Información febrero 6/7/22.

¹³SH Melilla 20, Información febrero, minuta 6/7/22

referido anteriormente. Sin embargo aunque el método fuese moderno la recaudación de impuestos se hizo a la vieja usanza marroquí, es decir la cifra real recaudada fue justamente el doble de la declarada, luego se dejó en libertad a algunos jeques colaboradores de los españoles. Esto mejoró la situación económica y como consecuencia la harca de Beni Said comenzó a crecer de nuevo¹⁴. Esto era una prueba clara que la intimidación podía ser contraproducente y aplicar otros métodos podía ser más rentable políticamente.

La recaudación concluyó y Abdelkrim siguió acaparando más poder, también por otros medios de forma progresiva llegó a imponerse a todos sus rivales políticos. Así al retirarse las fuerzas rifeñas de Kelaia en octubre de 1921, estas se habían hecho con todos los prisioneros españoles y el material de guerra abandonado por estos en el Rif central. El hombre encargado de esta misión era Haddu ben Hammu el Bocoy, el rifeño al que nos hemos referido anteriormente, “algo europeizado”, quien desde joven había vivido con su familia afincada en Argelia, donde se había educado en colegios franceses¹⁵. La educación de Haddu era un hecho muy importante, gracias a ello pudo formar parte de la élite integrada por gente de formación y ciertas miras tecnocráticas que ahora gobernaba el Rif. En un principio tuvo bastante éxito, llegó a organizar la recogida de material de guerra en grandes cantidades (cañones, ametralladoras y otras armas de menor calibre) en Dar Driuch y tuvo que echar mano de cuantos hombres pudo encontrar para transportar todo el material. Sin embargo en el tema de los prisioneros tropezó con algunos problemas políticos y en un informe dirigido a Abdelkrim, Haddu decía:

“Hemos pregonado en todos los zocos que aquellos que tuvieran prisioneros debían entregárnoslos en Dar Driuch y que iba a castigar a quien trate de ocultarlos”¹⁶.

Esto fue lo que motivó que se rebelasen ciertos jeques, sobre todo en Tafersit. Por lo que Haddu pensó en formar un ejército con gente de Mtalsa, Beni Tuzin y Beni Ulichek para multar a todo el que causase problemas. Pero como no podía hacer nada sin el consentimiento de Abdelkrim, le pidió consejo:

“Espero tu parecer sobre este asunto, así dinos que se ha de hacer”¹⁷.

Los problemas que se plantearon para el transporte del material de guerra eran importantes. Por un lado Abdelkrim había prohibido el uso de prisioneros para estos menesteres y por otro él sabía que si se requisaban animales de carga en las cabilas se crearían enemistades. ¿Que se podía hacer? , le preguntaba Haddu en un

¹⁴Idem minuta 16,18/2/22, capitán Longoria, 24/2/22

¹⁵Skirach A. “Al zall al – warif fi muharabat al- Rif am 1443-1924”, Rabat pág.49

¹⁶MAEF Maroc págs.516, 334-4. Haddu ben Hammu a Abdelkrim, 28/10/21.

¹⁷Idem.

escrito.¹⁸ Este tenía que tomar la iniciativa política, porque al fin y al cabo, él no era más que un administrador, un forastero, en medio de aquellas tribus del frente oriental. Las diferencias que tenía con los lugareños no solo eran debidas a su misión, sino también de índole cultural, ya que había recibido una educación europea, estas diferencias se vieron al explicar las razones de no poder recoger todo el material:

“En cuanto a los cañones que siguen en el camino de Beni Ulichek, le he ordenado a Said Hammuch, que los quite de allí, pero él me ha desobedecido y aun siguen en el mismo sitio, los pastores juegan con ellos y los están estropeando”¹⁹.

4.2 OBJETIVO: EL RIF OCCIDENTAL (YEBALA Y GOMARA)

Los principios que se servía Haddu ben Hammu era el de un Estado centralizado, algo que en Kelaia se había revelado esencial y luego se vería corroborado a raíz de la intervención en Yebala y Gomara. En estas regiones del Rif occidental a pesar de la euforia por las victorias rifeñas no se llevó a cabo una intervención inmediata, El-Raysuli acabó a principios de septiembre tomando el camino de la resistencia²⁰. En agosto un grupo de gomaris había ido a pedir ayuda a Abdelkrim y contrariamente a lo que sucedió con los guelays fueron recibidos y acogidos. Se les prometió ayuda, diciéndoles que vayan preparando el terreno políticamente y en cuanto se hubiesen reclutado los soldados necesarios les enviará a su hermano Si Mhamed²¹ (general en jefe del ejército rifeño). Los gomaris tuvieron un gran éxito en su misión, para septiembre ya se había formado una gran coalición entre Gomara y Ajmas y se habían creado importantes harcas en esta tribu y en Beni Salman²². Mientras tanto en el Rif Si Mhamed – el título de Sid o Sidi que equivale a mi señor o don, se le da todas las personas mayores con estudios- conseguía reunir entre 600 y 1.000 soldados, un cañón y varias ametralladoras, seguramente de las capturadas a los españoles. Acompañado de su cuñado Bu Dra y de otros jefes militares y políticos uriagelis, se pusieron en camino, llegando a Beni Zait (Gomara), el 19 de septiembre, en ese mismo día llegó a Ajmas, procedente del sur Mohamed El-Ajamlish, el prominente jerife antiespañol²³. A su llegada los rifeños fueron recibidos con todos los honores por Mohamed El-Raysuni, hijo mayor del Jerife, este se apresuró a poner a Si Mhamed en su sitio, les expresó que los yiblis conocían mejor el terreno que los rifeños y que llevaban luchando contra los españoles durante largo tiempo. Por lo tanto si lo recibía

¹⁸MAEF Maroc, págs. 516, 334-4 Haddu ben Hammu a Abdelkrim, 28/10/21

¹⁹Idem.

²⁰SHM Ceuta, Informaciones centrales junio y julio, nota 5ª mía 7/9/21

²¹El Bu- Aiachi II, , pág.181, Skirach A. pág.55, Ceuta 13, Política.

²²SHM Melilla Ceuta 13, Política Comandancia General, 15, 20/9/21, información septiembre, 1ª mía 21/9/21, SHM Ceuta 12.

²³El Bu- Aiachi, II, pág.181, Skirach A. pág.55, Ceuta 13, Política Comandancia General, 9/10/21.

era en tanto que aliado, más el liderazgo político y el mando de las operaciones deberían ostentarlo ellos o sea El-Raysuni, también les dijo:

“En cuanto a vuestra petición de hacer arduos esfuerzos para alentar a las tribus, eso es algo que llevamos haciendo desde hacía ya tiempo atrás- quiera Dios reconocer nuestros esfuerzos- y seguimos en ello..... Nos habéis pedido consejo respecto al plan político y militar que debéis seguir y ciertamente la única para sacar ventaja a la larga y de modo eficaz.....”²⁴.

Tras lo cual pasó a aconsejarle el plan de ataque, que debían seguir, aunque no se comprometió a ayudarlo en modo alguno para llevarlo a efecto. Lo que hizo era prevenirlo de los gomaris:

“Gomara es un nido de depravación y todos los ulemas y hombres cultos son muy dados traicionar en las negociaciones, a rebelarse y a todo lo que beneficie al enemigo”²⁵

A los rifeños les fue bien en los primeros ataques costeros: Teguisas, Temdaman- donde emplearon cañones- y Casarías fueron sitiadas en la primera semana de octubre. Pero al intentar ocupar la principal base española en Uad Lau, los gomaris se negaron a ayudar y la harca empezó a deshacerse²⁶. El desmembramiento que fue rematado por la acción de los españoles o como explicaba el vicecónsul británico en Tetuan:

“Por su peculiar manera de hacer política, es decir la del soborno generalizado”.

Para una gran decepción de algunos altos cargos oficiales, que hubiesen preferido continuar en la campaña militar, es decir hacer meritos para los ascensos²⁷. Los gomaris incluso intentaron capturar a Si Mhamed y su cuñado para entregarlos a los españoles, pero felizmente para ellos lograron escapar al Rif central y en cuanto a la columna de Mohamed El- Ajamlish, después que se produjeron desavenencias entre sus miembros se deshacía a primeros de noviembre²⁸. Debido a esto la primera incursión en Gomara había fracasado. Los españoles continuaron con su buena racha y volvieron a penetrar en Beni Lait en diciembre y en el sur de Ajmas en enero de 1922 y para cuando el mal tiempo les obligó a detener las operaciones ya habían puesto sitio a Tazrut y acabado con el resto de la harca. Sin embargo el fracaso obtenido en Yebala²⁹ no hizo desistir a Abdelkrim, la segunda salida se preparó mucho mejor

²⁴MAEF Maroc, págs.517, 166-7, 17/10/21

²⁵Idem.

²⁶Martínez Campos C. pág.266, Berenguer D. págs.133-4. El Bu- Aiachi, pág.181, Skirach A. pág.55.

²⁷FO371/7068/W11070/ 184/ 28. Fox- Strangeways a White, 6/10/21.

²⁸Skirach A. pág. 56, El Buachi II, pág.108, SHM Ceuta 12, informaciones varias 21 y 17/11/21.

²⁹Martínez Campos C. págs268-9, SHM Ceuta, cartas árabes, Beni Ahmed Si Ibrahim a Cogolludo.19/11/22.

políticamente y se corrigieron los fallos de la anterior salida. Las operaciones se iniciaron con la llegada del Faquih Bu Lahia, quien empezó con la búsqueda de aliados en la zona. Se escribieron cartas a las tribus firmadas como Jalifa del Estado Islámico Said Abdelkrim el- Jatabi el Uriagelí³⁰. Con esta nueva fórmula se pretendía capitalizar por un lado tres cosas: el propio carisma de Abdelkrim, el islam, y la idea de un nuevo “Estado” en el Rif. Partiendo de esta base los rifeños emprendieron una intensa campaña de propaganda en contra de El- Raysuni y a mediados de febrero se pusieron en contacto con algunos jefes locales que habían huido del área de influencia de los españoles y estaban actuando por su cuenta. A estos se les hizo saber que podían contar con la ayuda de los rifeños si la precisaban y se les daría en mayor calidad que la suministrada por el Jerife³¹.

La nueva política puesta en práctica por los rifeños resultó eficaz, Mettiau el Bahar accedió a crear una harca y recaudar impuestos. Gomara se adhirió a la cusa rifeña comprometiéndose a formar un contingente de 150 hombres por cada tribu, Bu Lahia convenció a la harca ajmasi para hostigar Xauen y para que se uniera a la harca rifeña³². Habiéndose creado una coalición, Bu Lahia se hizo con el control en Gomara y el 4 de abril acompañado de 600 rifeños y seguidores de Ajmas y Beni Ahmed, llegó a Beni Ahmed y Beni Siat, en donde se capturó a los líderes que se resistían y los mandó al Rif central. Después se puso a organizar la región políticamente y militarmente, para ello anunció la formación de una harca cuyos miembros recibirían un apaga mensual de 35 ptas., prohibió el bandidaje, estableció un estricto control sobre las municiones y ordenó que todo el dinero recogido por las multas se empleara en comprar cartuchos³³. Sin embargo la presencia rifeña en el Yebala y Gomara seguía siendo aun muy frágil e inestable políticamente, como ocurriese con Kelaia los rifeños no tenían enteramente el control y por consiguiente la situación dependía de la misma debilidad: la tendencia de cada clan a separarse del resto. En mayo de 1922, Berenguer retomó las operaciones que había interrumpido debido al mal tiempo y así el 2 de mayo los soldados españoles volvían a Beni Aros y el día 12 penetraban en el refugio de El- Raysuni en Tazrut. Berenguer designó como administrador de la zona a Dris El-Riffi, el viejo rival del Jerife para realzar la victoria sobre él.

En cuanto a El- Raysuni huyó a las montañas de Yebel Bu-Hachim, desde donde hizo un débil intento para buscar apoyos y conseguir la ayuda de los rifeños³⁴, llegando a

³⁰SHM Ceuta 13, cartas árabes, Bu Lahia a Muley Ahmed ben Allal el Qatbahi el Arabi, 22/2/22

³¹Idem información abril y mayo, 3ª mía, 4, 10,21/4/22, cartas árabes Beni Ahmed, Bu Lahia, la harca de Mishkrilla.

³²Idem, 7ª, 10/3/22 y 6ª mía, 28/3/22. Varias informaciones el Faquih el Alauí, 21/3/22.

³³Idem, informaciones abril y mayo, 3ª mía, 4, 10,21/4/22. Cartas árabes Beni Ahmed a la harca de Mishkrilla.

³⁴Martínez Campos C. págs, 270-1, Berenguer D. pág.202

proponer a Abdelkrim el reparto de la zona española entre uno y otro, tal propuesta le fue rechazada³⁵. La ocupación de Tazrut, junto a otros avances españoles hizo que la harca se disolviera rápidamente, sin que el mismo Bu Lahia lograra impedirlo y a primeros de julio los rifeños habían logrado perder todo lo que se hallaba más allá de Mettiua el Bahar³⁶.

Para entonces toda esta zona tenía una importancia secundaria para ellos, ya que habían empezado a avanzar por el frente oriental. Mientras tanto en marzo de 1922, asumió en España un nuevo gobierno de tantos encabezado por José Sánchez Guerra, de signo conservador y era el octavo en tres años. Este debía hacer frente a una creciente exigencia de responsabilidades por del desastre de Anual³⁷. El problema de Marruecos no era el único para España, ya que existía una mala situación política y económica crónica, aparte de la situación social, Las guerras de Marruecos agudizaba estos problemas, ya que el esfuerzo económico se dirigía al esfuerzo bélico, el dinero gastado en Marrueco equivalía a una cuarta parte del presupuesto español³⁸. También existía una fractura social por el sistema de levas, una familia rica podía pagar para que el hijo de otra pobre fuera en su lugar a la guerra, lo que creaba gran malestar en la sociedad no conforme con este sistema. Según Eloy Martin Corrales el colonialismo puesto en práctica en Marruecos, por España era un colonialismo de pobres.

4.3 UNA POLITICA ESPAÑOLA PARA EL RIF

Debido a los problemas presupuestarios se abandonó la idea en el gobierno español de una invasión a gran escala de Marruecos³⁹. En España había voces, incluso dentro de ejército que pedían una retirada total, pese a ello a Berenguer se le dejó avanzar moderadamente por el este, así a mitad de marzo entraban en Beni Said y el 8 de abril tomaban Dar Quebdani⁴⁰. A finales de marzo se le permitió a Berenguer que cambiase de política y redujese las operaciones militares y reclutase más soldados marroquíes e invitase a los árabes a colaborar abiertamente con el Protectorado⁴¹. Las operaciones se fueron haciendo más espaciadas, antes que cesasen totalmente, se había ocupado Mtalsa y Shaif el 19 de abril⁴².

³⁵Martínez Campos C. pág.271, Ceuta 13. Informaciones varios junio-julio, Afeilal 12/6/22

³⁶Idem, informacion junio-julio, 3ª mía 8/6/22.

³⁷Carr R. "España 1808-1939...." Pág.251.

³⁸The Times, 7/2/22

³⁹Idem, 30/3/22

⁴⁰Martínez Campos C. pág.263, Fleming S. "Primo de Rivera y....." pág.76, págs.193-8

⁴¹Times, 7/3/21

⁴²Martínez Campos C. pág.263

Sin embargo estos avances no se hacían con facilidad, ya que se encontraba con una feroz resistencia por parte de los rifeños, quienes ya contaban con una mejor preparación, organización y equipamiento que antes y todas las ventajas de un mando centralizado y redefinido. Así como los esfuerzos realizados por Haddu ben Hammu en la recogida del armamento que había dado sus frutos, buena prueba de ello fue el ataque rifeño al Peñón de Velez que llegaron a tomar⁴³. En el Rif central no había ningún desafío a la autoridad política de Abdelkrim, ya que contingentes allí establecidos podían controlar cualquier disidencia que podía estallar. El 13 de abril había más de 200 hombres en Midar, 400 en Tafersit y otros 400 en varios lugares en Beni Ulichek.

Alguien se las ingenió para pasar del lado español, les contaría a estos que había sido hecho prisionero en Axdir por “sospechoso” de ser amigo de ellos, encadenándole de pies y cuello y que si pudo conseguir la libertad fue gracias al pago de una multa de 5.000 ptas. diciendo además que le confiscaron 200 ovejas, 144 cabras, 10 vacas, dos mulas, dos asnos, un caballo y 60 quintales de cebada. Puede que este hombre exagerase, lo cierto que la intimidación era un hecho ⁴⁴y a primeros de mayo 2.500 hombres se hallaban acampados en el frente oriental y a finales de ese mismo mes llegaron 2.500 más.⁴⁵ A continuación se produjeron una serie de arrestos, entre los detenidos se encontraban Kaddur ben Amar y el recalcitrante Mohamed Bu Kaddur de Temsaman. Se impusieron fuertes multas, se obligó a la gente a unirse a la harca y se fusiló a dos hombres acusados de ser espías⁴⁶. Sin embargo a pesar de todos estos acontecimientos la política del Gobierno rifeño no era del todo represiva, así en Beni Ulichek, Abdelkrim nombró a *caïdes* del agrado de la población más que del suyo propio⁴⁷. La cuestión de los *caïdes* era muy importante, ya que Abdelkrim necesitaba un equilibrio entre los hombres que satisfacían a los cabileños y aquello que eran de su agrado.

4.4 EL NOMBRAMIENTO DE CAIDES: UNA CUESTIÓN POLITICA NADA FACIL

La labor de nombramiento de *caïdes* por el Gobierno rifeño no era nada fácil, incluso en una misma tribu, como el poderoso clan de los Beni Hadifa, en donde resultaba imposible nombrar a otro *caïd* que no fuera “ el hombre fuerte” del clan Amar ben Sadiq. Este era un viejo pensionado de los españoles cuya lealdad no estaba nada clara, igualmente en el clan de los Beni Bu Aiach, Abdelkrim se vió obligado a nombrar

⁴³SHM Melilla 18, información abril mía, Dar Driuch, 3/4/22, The Times 12 y 17/4/22

⁴⁴SHM Melilla

⁴⁵Idem, TOC, capitán 8ª mía al coronel de policía de Dar Driuch.

⁴⁶Idem

⁴⁷Idem

caid a Mohamed Azarqan (no confundir con el que llegaría a ser Ministro de Asuntos Exteriores rifeño). Más tarde se le destituyó por incompetente y traidor⁴⁸.

Entre tanto en la tribu de Beni Itef el otro candidato a *caid* para toda la tribu era Sidi Hamidu de Snada, quien insistió en ser nombrado como *caidy* una nueva vez logrado el puesto manifestó que no era adecuado para un jerife organizar una harca y que no lo haría.⁴⁹ Estos miramientos no los tuvo en cuenta anteriormente aunque puede que andase buscando su autonomía local. Por último en la tribu de Targuist, Si Mhamed enviado a poner orden en Senhaya, terminó desesperado al ver allí la estructura política dañada, por lo que escribió a su hermano lo siguiente:

“Ya sabéis todo lo referente a las diferencias que hay entre la gente de Targuist acerca de los caídas. Lo primero que hicimos fue buscar la reconciliación para dividirles de acuerdo a sus deseos de estar con uno u otro caíd. Y ahora la disputa ha vuelto a estallar en la yemaa de Tauriat y Ansadia, pues los pareceres han cambiado y en la yemaa de Tauriat hay quienes quieren al caid Ahmed y se niegan a servir al caid Alluch, en tanto que otros quieren justamente lo contrario y en Ansadia ha ocurrido lo mismo. Al ver que estallaba la pelea, escribí a estos diciéndoles que mantuvieran la paz que yo había establecido en un principio y que si no era así que cada cual sirviese a quien quisiese. Pero Alá no ha querido que convengan a ello Los de Ansadia no aceptan lo que le dijimos y nos han traído la desgracia.”⁵⁰

Abdelkrim tuvo que hacer frente a problemas similares de modo que quienes eran viejos adversarios no se vieran obligados a estar bajo un mismo *caid*, llegando a aceptar a candidatos propuestos por aquellos con el objeto que impere la tranquilidad entre las cabilas, pese a que luego algunos demostraron ser unos incompetentes, como ocurrió en Beni Tuzin⁵¹. Estos problemas encontraban fácil solución en el Rif central, donde Abdelkrim tenía poder suficiente para poder aplicarlo. La cuestión radicaría solo en quien nombraría *caid*, él o su hermano pudiendo en último término rechazar el candidato. En el sur del Rif las cosas eran de otra manera, pues su autoridad estaba en entredicho. Esto se pudo ver en Gueznaya, cuando los cabileños detuvieron a un socialista inglés llamado John Arnall que era simpatizante de la causa rifeña y que vivía en Tanger.

Arnall intentaba entrar en el Rif desde el sur para ver a Abdelkrim y no le dejaban pasar, por lo que Abdelkrim les hizo saber a los lugareños que debido a su idioma eran rifeños, ya que hablaban tarifit, una variante del amazigh, -lengua autóctona del Norte de África hasta Egipto (oasis de Siwa, donde se cree que esta la tumba de Alejandro

⁴⁸SHM. Leg.21, Informes a Ghirelli nº 1, 9/9/22, Hart D.” *Aith Warhiagar.....*”pág.384

⁴⁹Skirach A. pág.66

⁵⁰MAEF Maroc 519, pág.177, 24/8/22

⁵¹Hart D. “*Aith Warhiagar.....*”pág.385

Magno) y por el sur hasta Mali (tuaregs) – por lo que no podían negarse a tal cosa. Seguidamente envió un harca en defensa de este nuevo elemento en que se basaba la solidaridad rifeña: el idioma⁵². Otro problema que tuvo que hacer frente el Gobierno rifeño, bastante más serio que lo demás, fue la oposición que protagonizó Abdelmalek, el nieto del emir Abdelkader –héroe de la resistencia argelina, de ascendencia rifeña- y su aliado Amar ben Hamidu de Marnisa, cabila situada al norte de Fez. Abdelkrim no había tenido en cuenta el deseo de Abdelkader de unirse a la resistencia rifeña, tras las victorias de julio y agosto de 1921. A partir de entonces y hasta su muerte en 1924, la actitud de este hacia el líder rifeño sería de total oposición, quien contrariamente a él, estaba decidido a mantener buenas relaciones con los franceses con el fin de salvaguardar los suministros que provenían del sur.

Sin embargo aparte de cierta tentativa de organizar una harca para combatir a los rifeños en Marnisa y para atacar a estos en Azilaf y que duró muy poco⁵³, Abdelmalek no hizo nada que supusiera una amenaza para el Gobierno rifeño, hasta el verano de 1922. Entretanto se dedicó a desarrollar una base en Senhaya, desde formó una alianza a tres con Amar ben Hamidu y el gueznayi El-Hay bel Qish.⁵⁴ Comenzando un largo duelo entre él y Abdelkrim, por el contrario sus dos socios se vieron obligados a participar en el juego político del Rif, al tener posiciones que defender llegando en ciertas ocasiones a acuerdos con el Gobierno rifeño. Si bien estos acuerdos fueron siempre temporales, Abdelmalek dado que era forastero podía mantenerse a salvo de estas consideraciones de índole local. De sus aliados el más débil era Bil-Qish y fue precisamente el que más presionó Abdelkrim, pudiéndole a finales de junio que convenciese a Ben Hamidu a que se sometiese a la autoridad del Gobierno rifeño, al apoyo del cual se envió una harca a Marnisa de unos 1.000 hombres.

Abdelkrim no era muy partidario de utilizar la fuerza, prefiriendo tratar los temas con diplomacia, atrayendo a sus adversarios a su causa con métodos políticos si era posible, por lo que acabó nombrando a Ben Hamidu, *caid* de Marnisa y confiando en su lealtad. La harca se la llevó a Beni Zerual, en donde esperaba convencer a Abderramán El- Darquai, jefe de la orden Darkauia de Amyutt, de que se uniese a su causa⁵⁵. Sin embargo una vez que partió la harca empezó a “alterar la paz”⁵⁶, pareciendo que Bil- Qish fuera a unírsele también. El Gobierno rifeño encomendó a Si Mhamed y a Azarqan que trataran de persuadirle que no lo hiciera. Esto fue posible

⁵²FO 371/8354/W4882 Miller (rama especial de Scotland Yard) a Villiers (*Foreign Office*), 10/6/22, adjuntando copia a Arthur Field (miembro del Partido Comunista) interceptada en Tanger por Miller.

⁵³SHM Melilla, información noviembre, Abdelmalek.

⁵⁴Idem.20, información 8ª día de 1922, capitán Alonso, 21/7/22, Información Dar Driuch 1/7/22

⁵⁵Idem.

⁵⁶Skirach A.

gracias a que la gran harca rifeña procuraba cierto equilibrio de fuerzas que evitaba que las cosas se desmadrasen, pese a estarse consolidando una posición soterrada.

Abdelkrim respondió mediante la propaganda calificando a Ben Hamidu de “infiel”, tachar de irreligioso al adversario fue algo que se repetiría durante toda la guerra, la cuestión política siempre se veía desde un punto de vista religioso. No hay que olvidar que Abdelkrim representaba tanto la *sharia* como la *yihad*, es lógico que los que se opusieran a él se considerasen apóstatas. A los enemigos no se les derrotaba solo con la propaganda, sino que se necesitaba la fuerza y fue la llegada del omnipresente Bu Lahia a la cabeza de otra harca en la tercera semana de julio lo que obligó a Bil Qish y a Ben Hamidu a aceptar una tregua temporal. Dicha tregua duro muy poco, pues los dos se habían rehecho con la ayuda de Abdelmalek, volviendo a ser los bastante fuertes para obligar a los comandantes rifeños a retirarse.⁵⁷ Lo que constituía una seria pérdida de prestigio para Abdelkrim y los suyos ya que significaba el regreso a la política de tribu, lo que quería evitar a toda costa, en tanto que Abdelmalek veía su prestigio aumentar en Marnisa, Senhaya y Gueznaya.

La derrota era muy peligrosa, ya que animaba a sus adversarios en el frente oriental, en Beni Tuzin, Tafersit y Beni Ulichek⁵⁸. Abdelmalek y Ben Hamidu trataron de sacar partido de ello, el primero organizó otra harca, el segundo hizo pregonar en lo zocos de Beni Tuzin que el causante de todos los problemas era Abdelkrim. Quien “no era jerife ni sultan”, y que los únicos que podían establecer el orden eran los españoles. Lo cierto era que Ben Hamidu ejercía de agente de estos y les estaba pasando información muy valiosa. Los rifeños tenían poco que temer de los españoles, ya que su política era más bien desastrosa y en cu⁵⁹anto a Berenguer su situación no era nada envidiable, el no podía administrar esa situación ni ninguna otra. El Alto Comisario no cesaba de ser atacado por su responsabilidad en Anual y había ofrecido su renuncia varias veces y por fin su renuncia fue aceptada en julio, después de que la Corte Suprema Militar iniciase el procesamiento de 37 oficiales entre ellos el Alto Comisario en Marruecos.

El nuevo de Alto Comisario en Tetuan recayó en el general Burguete y su principal cometido era poner fin a la guerra. Lo primero que hizo fue proponer un trato a El-Raysuni, reconociéndole sus “derechos”. Después esperaba poder negociar con Abdelkrim la entrega de prisioneros y por ultimo establecer las bases de un Protectorado Civil⁶⁰. La negociaciones con El-Raysuni dieron sus frutos, entregándole la cantidad de 50.000 pesetas, aun cuando se hallaban en curso estas negociaciones a

⁵⁷SHM Melilla 20, información julio de 1922, capitán Alonso 21/7/22

⁵⁸Idem.

⁵⁹Idem 21 información Dar Driuch, informe 9, 18/8/22, información mía, Amar Haddu. 13,17/8/22

⁶⁰Fleming S.E. “*Primo de Rivera and Abdelkrim.....*” págs.78-7

cambio de que impidiese un ataque a los españoles. Se alcanzó un acuerdo por el que podría permanecer en Tazrut con una harca de 4.000 hombres, pagados y equipados por España. También el Jerife volvería a su antiguo puesto de *bajá* de Arcila, si lograba mantener la paz en Yebala durante un año. En contrapartida debía someterse a la autoridad del Jalifa de Tetuan, aunque podía delegar en otra persona para no herir su orgullo y fue su sobrino quien asumió esta formalidad acompañado de 400 personas, llegando a Tetuan, donde los españoles le recibieron con gran pompa⁶¹.

La política de los españoles surtió su efecto ya que disminuyeron los ataques, regresando el Jerife a su puesto en Arcila, en la costa atlántica en 1923, aunque por poco tiempo⁶². En el frente oriental Burguete intentó poner en marcha una política similar y publicó un bando en el que se decía que España quería establecer la paz y que gobernaría solo de forma indirecta por medio de un *amil* (gobernador). Sin embargo si esto no era aceptado recurriría a la fuerza⁶³. Burguete confiaba que el trastorno causado por Abdelmalek y Ben Hamidu distrajese la atención de Abdelkrim y así reanudó las operaciones militares. El día 24 se volvió a tomar Midar, Issan Laxan y Uixan⁶⁴, al gobierno de Madrid estos ataques no le satisfacían del todo, pero Burguete adujo que solo eran pequeñas operaciones⁶⁵ y se le autorizó a seguir.

Los avances españoles sirvieron de gran aliento a los tres principales adversarios de Abdelkrim, Ben Hamidu reclutó más hombres para atacar Beni Urriaguel y Bil- Qish entró en contacto con el principal negociador que tenían los españoles para la devolución de los prisioneros, Dris ben Said. Este declaró a finales de octubre que era pro español pidiendo a Beni Tuzin que hiciese un frente común con Gueznaya, Marnisa y Uerga, es decir con Abdelmalek y Ben Hamidu. La petición no obtuvo ninguna respuesta debido a que el poder de Abdelkrim seguía siendo grande en el frente oriental⁶⁶. Burguete siguió con su avance, el 26 de octubre los españoles avanzaron lo largo de todo el frente oriental que iba desde Dar Quebdani, en Beni Said hasta Azuren Beni Tuzin, ocupando Bu Hafura, Tafersit y El-Nador y el día 28 Tizzi Azza, posición que el 1 de noviembre era objeto de un contraataque por parte de los rifeños. En el cerco los españoles sufrieron 2.000 bajas, en los días siguientes se ocuparon otras tantas posiciones como Anual, Issumar y Afrau, deteniéndose el avance aproximadamente donde había llegado Silvestre antes del desastre de Anual.⁶⁷ Desde esa fecha en adelante los españoles tendrían bloqueado todo el Rif, con tal objeto Burguete

⁶¹371/8342/W7656/171/28. Robertson a Curzon, Tanger 7/9/22. Gómez Jordana, pág.45

⁶²The Times

⁶³Idem, pág.135.

⁶⁴Martínez Campos C. pág.227

⁶⁵The Times.

⁶⁶SHM Melilla29, información 8ª vía octubre-diciembre de 1922, nota 3ª sección.

⁶⁷Martínez Campos C. pág.277

mantuvo en el frente oriental 30.000 hombres. Era el único cometido que podían adoptar dado que los rifeños seguían siendo fuertes políticamente. Si los españoles habían ocupado esas posiciones fue porque los rifeños se habían replegado, pues estos habían logrado conservar prácticamente sus fuerzas intactas. En ese mismo momento el frente de guerra se encontraba situado en las mismas estribaciones del Rif central. Una frontera muy difícil de traspasar para los españoles y que servía de defensa natural, tras de ella estaba el territorio donde Abdelkrim pudo hacer que tomara forma el nuevo orden soñado. Se encontraba bien protegida con al menos 4.000 hombres desplegados por delante de las líneas españolas⁶⁸. La subversión era la única opción que les quedaba a los españoles, a esta nueva política se le enmarcaría como gobierno local.

4.5. EL GOBIERNO LOCAL: UNA NUEVA POLITICA DE SUBVERSIÓN

La política de subversión puesta en práctica por los españoles era la única que les quedaba para atacar las estructuras políticas rifeñas. Poco después de volver a ocupar Tafersit, los españoles nombraron allí un *bajá*, que no era otro que Dris Riffi, a quien se le dotó de grandes poderes y facilidades:

“Los oficiales a cargo de las oficinas de control militar – mías –tenían orden de que los caídas bajo mi administración podrían telefonearme siempre y cuando quisieran”⁶⁹

El- Riffi se convirtió en una especie de intermediario entre las tribus y los españoles, tal como pretendían ellos. Esa situación no satisfizo a todo el mundo y menos a dos viejos confidentes de los españoles y en seguida se desataron las quejas. El 13 de diciembre de 1922 , siete jeques temsamans escribieron una carta a los españoles para decirles que ellos tratarían con la Policía Indígena, pero no con Dris El-Riffi , lo mismo les dijo un jeque uriagelí , al igual que otro gueznayi,⁷⁰que se expresaba de la siguiente forma:

“Vi al señor Alonso y le di buenas noticias de que algunos querían verle y me ordenó que fuera a ver al bajá Said Dris de Tafersit, cuando eso hice comprobé que no cumplía con lo dicho por el majzen, por lo que no sirve de nada verle.....”⁷¹

En el valle del Uerga hubo problemas similares, las tribus de Senhaya tenían una gran importancia estratégica, ya que si los españoles conseguían ganárselos lograrían escapar al control del Gobierno rifeño y podían tener en un futuro una vía de escape desde el sur. Sin embargo los españoles fracasaron en este cometido, mas por el

⁶⁸S. Wolman D. págs.108-110, Melilla 20, información octubre, Resumen confidencias 31/10/22, Melilla

²¹. Información noviembre, resumen general de confidencias 10/11/22, The Times

⁶⁹SHM Melilla, Conferencias, Cte encargado del despacho capitán 5ª mía a capitán 9ª mía 7/12/22

⁷⁰SHM Melilla 21, información 10ª mía 13/12/22, Melilla 22 cartas árabes

⁷¹cartas árabes 2, Gueznaya, Muley Kaddur ben Yahia al coronel 19/12/22

carácter contraproducente de su política que por alguna política de los rifeños. Los españoles involucraron a un gran número de agentes, el más importante y que anteriormente hemos nombrado fue Abdelkader Haj Tieb, delegado del Jalifa en la zona oriental (*Naeb*), a quien se había recompensado por mantener a Beni Chiker leal a España en julio de 1921. Este personaje desempeñó un papel en la detención de Mohatar Azmani, prominente hombre de negocios radicado en Melilla – que había hecho su fortuna en el contrabando de tabaco con Argelia-. Azmani también ejerció como guía del ejército español, por tal motivo se le llamó por los españoles “moro gato”, por su fama de escalador de montañas. Abdelkrim era un antiguo amigo de Azmani, desde los tiempos en que el líder rifeño había fijado su residencia en Melilla, tras serle interceptada una correspondencia con Abdelkrim, Azmani fue interrogado por el coronel jefe de la OCTAI, en Melilla. En el preciso momento que salió el coronel para atender una llamada telefónica, Azmani rompió la carta y la ingirió haciéndola desaparecer, fue condenado a dos años de cárcel y encerrado junto a su numerosa prole en las Islas Chafarinas y el hecho de hacer desaparecer la carta posiblemente le salvó la vida.

Otro personaje fue Dris ben Said, antiguo compañero de estudios de Abdelkrim en la Universidad Qarawiyin de Fez⁷², se había convertido en el principal negociador en el asunto de los prisioneros españoles en manos rifeñas, este era un agente de los españoles y por último Dris El-Riffi y Abdeslam el Farnassi, todos se destacaban por desconfiar de los españoles y entre ellos mismos. Abdeslam el Farnassi en una carta dirigida a Abdelmalek afirmaba que El- Riffi se había confabulado con Dris ben Said y con Bennuna (otro amigo y visir del Jalifa de Tetuan) para distribuir 5.000 ptas., entre los jeques de las tribus del Uerga con el fin de convencerles para que escribieran a los españoles pidiéndoles que El- Riffi fuera intermediario con ellos. Quien intentaría establecerse en sus dominios a expensas de Ben Haj Tieb, su principal rival.⁷³

Sin embargo puede que al intentar cazar en finca ajena irritase a los demás, pero lo más grave fue el desconcierto y la cólera que sembró entre los jeques del Uerga y que planteaban que había pasado, ya que las relaciones se habían visto dañadas por el gran número de marroquíes implicados⁷⁴. A finales de 1923, ya estaban furiosos, escribiéndole a El – Farnassi en los siguientes términos:

“Alabado se Alá y bendecido el Profeta y sus descendientes. A su Excelencia nuestro hermano Abdeslam ben Taieb el Farnassi, que la paz y las bendiciones caigan siempre sobre ti. Que Alá te bendiga por tu servicio a las tribus del Uerga a base de mentiras y maldad, que confiaron en ti, cuando les dijiste que España era la mejor nación entre todas. Nosotros no sabíamos nada al respecto, pero tú no lo repetiste tanto que

⁷²Brown, Coloque, págs.473

⁷³SHM Melilla 22, cartas árabes, Marnisa y Uerga, 27/12/22

⁷⁴Idem. Abdelkader ben Hayy el- Yidri y todos los notables del Uerga, 2/12/22

tuvimos que oírlo, divulgándose nuestro reconocimiento hacia los españoles por toda la tierra y le dimos la espalda al islam y a nuestros hermanos del Rif. Nos unimos a España y los infieles, entrando en rebelión contra el Islam. La batalla llegó y entramos en el territorio de Beni Urriaguel con motivo de los prisioneros españoles y de las mujeres que había entre ellos. Hoy Abdelkrim que era amigo y compañero de los españoles, se halla en otro bando, haciéndoles la guerra hasta tal extremo que incluso en la India han oído hablar de él, mientras que nosotros nos hemos refugiado en ellos (los españoles) . Que no han recompensado con la deshonra y las tribus se han reído de nosotros, los franceses no han ultrajado diciéndonos: mirad la nación por la que tanto os habéis afanado. A Abdelkrim se le ha dado dinero para que volviera con los españoles y que ha sido tratado mejor que nosotros en tanto que las tribus del Uerga se les ha recompensado con la humillación y la deshonra. He aquí la recompensa de España, antes de esto Francia nos ofrecía la amistad pidiéndonos que cambiásemos a España, una nación desacreditada, por otra poderosa. Hoy sabemos que decía la verdad, por tanto que sepas que por ahora no puedes venir a nuestro territorio y la paz.... Todos los notables del Uerga, que Alá te proteja”⁷⁵.

La carta no solo expresaba un gran desengaño, sino también un conflicto emocional entre la necesidad de colaborar con un estado europeo más poderoso – tal como había supuesto que era España- y la lealdad al islam. Pese a desconfiar de Abdelkrim, se sentían hermanados con él y sus seguidores pues sabían que se trataba de alguien que era reconocido hasta por los musulmanes de la India, que intentaban enviar ayuda al Rif⁷⁶. Una solidaridad de la que advertían al haber sido excluidos y por ende del islam sin recibir nada a cambio. Sin embargo Abdelkrim no había desempeñado ningún papel en todas estas maniobras y contubernios. La acción española en el Uerga fracasó sin que el hiciera nada, aunque se hallaba muy al tanto de lo que allí acontecía.

Ya que le era posible interceptar la correspondencia entre Dris ben Said y sus agentes en el Rif, por lo que prevenido como estaba podía hacer frente a la subversión, como demostró a primeros de diciembre al ejecutar a un jeque de Beni Urriaguel por haber contactado con los españoles.⁷⁷Pese al control de Abdelkrim, Amar ben Hamido seguía representando un serio peligro, pues podía cortar los suministros desde la zona francesa, vitales para los rifeños. La maniobra suya fracasó gracias a la llegada de una harca acaudillada, por el inefable Bu Lahia, sin embargo la victoria distó de ser aplastante, al no conseguir este que Ben Hamido liberase al *caid* de Beni Ammart que

⁷⁵Idem, 28/1/23

⁷⁶FO 371/4108/240/W8609. Laronce (cónsul francés en Calcuta) a Sc. Gobernador de la India, Calcuta, 27/3/24

⁷⁷SHM Melilla29, información diciembre, Resumen de confidencias 9/12/22, cartas árabes, 2 Beni Urriaguel a coronel 9/12/22.

había sido apresado ⁷⁸y la situación quedó estancada. La alianza entre Ben Hamido y Abdelmalek, apoyados ocasionalmente por Bil-Qish no era lo bastante fuerte para derrotar a Abdelkrim en su propio terreno y del mismo modo, este era incapaz de dominarlos a ellos en el suyo.

Lo que precisaba ahora Abdelkrim era asegurar su posición dentro del Rif y para ello necesitaba una total aceptación de su liderazgo político y cierta seguridad financiera o lo que es lo mismo dinero y una *baia* (reconocimiento de su poder). El dinero fue bastante fácil de conseguir, gracias al rescate pagado por los españoles para la liberación de sus prisioneros (que lo eran desde el verano de 1921), quienes estaban totalmente dispuestos a pagar para recuperarlos. Desde su nombramiento como Alto Comisario en Marruecos, uno de los principales objetivos de Burguete había sido el rescate, lo mismo deseaba Abdelkrim por diversas razones, pues la prolongada presencia de prisioneros podía servir de pretexto para tratar de manipular a los rifeños disconformes y no le faltaban motivos para tales recelos, ya que el negociador Dris ben Said, había aprovechado la ocasión en ese sentido. Así tras la sospecha de que el hermano de Haddu ben Hammu estaba implicado en tentativas para liberar a los prisioneros, Abdelkrim le había mandado ejecutar. La presencia de prisioneros era la causa también de disensiones entre los jeques anti-españoles más radicales, quienes pensaban que debían ser tratados con mayor dureza, preguntándose el porqué la buena comida debía ir a los infieles.⁷⁹ Para el intercambio de prisioneros pudo alcanzarse un buen acuerdo entre las partes, Dris ben Said trajo a un buen conocido suyo y de la familia El- Jatabi, Horacio Echevarrieta, un financiero vasco que había conocido a Si Mhamed cuando ambos estudiaban en el Escuela de Minas de Madrid. Echevarrieta, ingeniero de minas también interesado en las prometedoras minas del Rif representaba a la compañía Manesman en Marruecos.⁸⁰

El 24 de enero después de que el vasco visitase a Abdelkrim en Axdir se logró un acuerdo realizándose el canje de prisioneros y de dinero – poco más de cuatro millones de pesetas⁸¹ -, cuatro días más tarde. El dominio de Abdelkrim y su gobierno se estaban afianzando y a mediados de enero y febrero se dieron varias *baías* o adhesiones en varios sitios. La primera fue el 18 de enero en Yebel Siyyum, el cerro cercano a Borj el Muminin de la isla de Alhucemas⁸², aunque no se haya conservado el texto, fue la más importante. El relato que hizo Skirach (Apéndice III) bajo el título de:

⁷⁸SHM Melilla 29, Información 8ª vía octubre –diciembre de 1922, telegrama dl capitán al coronel Dar Driuch 4/12/22

⁷⁹El Bu-Aiachi, II, pág, 148-150

⁸⁰Barea A. “*La forja de un rebelde*” Madrid, Turner, 1984, pág.386-7

⁸¹La cantidad exacta fue de 4.270.000 ptas., ver Fleming, pág.86

⁸²Skirach A. pág.80

“Una descripción de juramento de la baia del Emir Mohamed ben Abdelkrim, el acuerdo de los musulmanes en torno a él y el total establecimiento de su autoridad”⁸³

Esta *baia* no puede ser más exacta, ya que representaba justamente el total establecimiento de su autoridad. Constituyó además la declaración de lealdad de muchos de los hombres más importantes del Rif, pues la relación de los asistentes venía a ser la de sus líderes. Entre ellos estaba casi toda la élite rifeña como el Faquih Bu Lahia, general del ejército rifeño y el Faquih el-Ashargui, jurista importante que llegaría a ser ministro de Justicia del Gobierno rifeño. Estos eran responsables del establecimiento de la *sharia* (derecho islámico) en el Rif y el buachi Abdeslam ben Sadiq – el poderoso *cadi* de Beni Hadifa-. También estaban presentes los Imrabaden y de los Beni Abdellah y finalmente jefes como el Hayy ben Messaud Chaara de Beni Bu Frah, un hombre rico a quien los españoles habían tildado de “viejo fanático”⁸⁴. Algunos hombres importantes faltaban como el hermano de Abdelkrim, Si Mhamed, Azarqan (alias pajarito), futuro Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno rifeño, también el tío de Abdelkrim, Si Abdeslam, su consejero más importante, futuro Ministro de Hacienda y el propio Abdelkrim. Por lo que a juzgar por las apariencias su aceptación de la *baia* no era más que una respuesta a los deseos de su pueblo.

La primera *baia* había desencadenado una serie de declaraciones similares. El 22 de enero dos urielis escribieron para contarles que salvo ambos, todos los jeques de su tribu habían proclamado a Abdelkrim, llegando perecidos relatos de Beni Tuzin⁸⁵. El 2 de febrero tuvo lugar en Axdir una gran concentración de gomaris, ulicheks y temsamans para así mismo dar la *baia*. La consolidación del dominio de Abdelkrim sobre el Rif y el reforzamiento de la unidad llevados a cabo entre septiembre de 1921 y a principios de 1923, ocurrieron mientras se hacía frente al avance español. El cual lejos de debilitar el control que tenía Abdelkrim sobre la situación y la voluntad general de lucha, los fortalecía. Sin embargo Kelaia sucumbió y en Yebala y Gomara la resistencia había fracasado y existían zonas en las que los rifeños no llegaban a controlar del todo. Dicha inestabilidad ponía de manifiesto la necesidad de una autoridad central, si es que se podía conseguir la unidad de la resistencia. Centralizar el poder en el Rif significaba restar poder a las autoridades locales, como la de Amar ben Hamido y Bil Qish, quienes seguían entendiendo la política al viejo modo y continuaban buscando el medio de conservar sus privilegios guardando cierta autonomía respecto del poder central. Abdelkrim estaba dispuesto en cierto modo a “jugar limpio” con tal de incorporarlos al nuevo sistema político centralizado en Axdir, la capital oficiosa del Rif. La capital ya no estaba tan lejos de las montañas en Fez, sino en

⁸³Ver Skirach A. pág.80

⁸⁴SHM Melilla 27, Información Alhucemas, carpeta- archivos relativo a la oficina del Peñón de Velez, relación de los moros notables de los poblados y que cabilas se expresan (1913-1921).

⁸⁵SHM Melilla cartas árabes Haddu Moh Ameziane y Muh Azarqan al coronel de las Heras 21/2/23

Axdir, bien cerca⁸⁶ y Abdelkrim pedía una colaboración mucho más estrecha que la que se le había dado al sultán. Esto no lo podían ofrecer ni Bil Qish ni los otros por lo que la táctica fracasó para incorporarlos al sistema de una forma permanente.

Mientras tanto los españoles tenían problemas con sus agentes que actuaban más por su propio interés que el de sus jefes, de ahí que a pesar de las dificultades apuntadas la suerte seguía del lado rifeño. Quienes podían afirmar que eran ellos y no solo sus adversarios los que representaban la *sharia* y el islam y también quienes dirigían la resistencia. Y ello era así, aun cuando Ben Hamido y sus aliados no hubiesen sido derrotados, pues la autoridad que ejercía Abdelkrim en el Rif era incuestionable. El 21 de febrero de 1923, cuando de todo el Rif ya habían llegado las *baías*, Abdelkrim las aceptó formalmente. En su alocución dejó claro que no iba a permitir que le tratasen como sultán y que no tenía nada que ver con el gobierno de un monarca, ya que era nada más que su portavoz. Siendo su único objetivo bastante sencillo:

“Trabajé a su servicio y descubrí que la desgracia había caído directamente sobre nuestra tierra al llegar ellos aquí... Consagraremos a la labor de liberarnos a nosotros mismo, a nuestra gente y a nuestra tierra.”⁸⁷

4.6. UNAS INSTITUCIONES PARA EL RIF

El rescate pagado por los españoles era una cifra muy importante para la época, dejó horrorizados a los adversarios de Abdelkrim en el valle del Uerga, a sur del Rif, que se quejaron con esta irónica carta:

“Habéis hecho que vuestro amigo Abdelkrim cobre mayor importancia ¡Maldito sea él y todo cuanto hace! ¡Cuatro millones! Ese dinero lo empleará contra vosotros y contra nosotros”.

Y eso fue lo que pasó exactamente¹, los cuatro millones se utilizaron para sentar las bases financieras que hicieron posible una Presidencia estable de Abdelkrim en el Rif, permitiéndole que su creciente administración fuese estable y sólida. A comienzos de 1923, el objetivo principal era ese: solidez y estabilidad, ya que ayudaban a mantener una unidad política más amplia. Esto había sido demostrado con creces y constituyó uno de los temas principales de su *baía*, con la que se confería total autoridad a Abdelkrim. Las *baías* que se daban a los sultanes marroquíes por tradición no solían ser más que un mero reconocimiento de su autoridad, sin embargo la que se dio a Abdelkrim el 2 de febrero de 1923 en Axdir era diferente, se parecía en cierto modo a

⁸⁶MAEF Maroc 517, 180, Proclamación de Abdelkrim

⁸⁷Skirach A. págs 81-82

¹SHM Melilla, cartas árabes², Marnisa y Uerga” de las tribus de Mettiau, Beni Said, Farnasa, Aulad Bu Salama, Beni Uanyl

la dada al sultan Abdelaziz. Pues se trataba de un manifiesto ideológico, pero contrariamente a esta otra, no establecía condiciones, sino que era más bien una detallada justificación del liderazgo de Abdelkrim, una declaración de porque debía ser obedecido. Sin embargo la diferencia es fundamental, el sultan Abdelaziz andaba buscando el poder, mientras que Abdelkrim ya lo tenía, su objetivo era más que ratificarle en términos políticos y religiosos. Como la *baia* de Abdelkrim era un documento oficial, una declaración ideológica del nuevo régimen imperante en el Rif.

La *baia* comenzaba con una justificación política y religiosa de la institución del califato, alabando sus ventajas (unidad, orden, moralidad, salvaguarda de la *sharia* y rechazo frontal de las fracciones). Haciendo hincapié en la necesidad religiosa de obedecer al líder de la comunidad, el emir, ya fuese este “un esclavo o negro de Abisinia. Tras la descripción del terreno: la anarquía, violencia, desorganización existente en el sociedad rifeña y yibli antes de que determinada persona llegara a reorganizarla, restableciera la *sharia* o el derecho islámico, en detrimento del derecho consuetudinario, implante el orden, valiéndose de modernas tácticas militares y venciese a los cristianos. Ahora todo era paz, tranquilidad y seguridad, se acabó la anarquía, ya que Abdelkrim le dieron el título de emir o príncipe de los creyentes en el Rif. Las riendas estaban en manos de dicha persona, para quien el califato había venido con todas las consecuencias, solo entonces se dio a conocer el nombre, que no era otro que él:

“Mohamed, hijo de nuestro sabio y distinguido Abdelkrim el –Jatabi, el uriageli, el rifeño”.

La mención de Abdelkrim no se producía hasta el último término del texto y para entonces ya se había establecido ciertos puntos importantes. El orden y la *sharia*, eran precisos para superar la violencia y la división del en el Rif y Yebala. Lo que no era tan solo deseable sino una obligación moral y religiosa, además de un requisito previo para vencer a los españoles. La victoria que debía consagrarse usando las mismas técnicas que usaban los europeos si se quería defender la patria. La *baia* prometía a continuación que los firmantes, en este caso los notables de Axdir y alrededores, que le ayudarían y obedecerían, a condición de que se llevase a efecto los puntos establecidos:

“Te hemos dado nuestra baia y te hemos investido de autoridad para que te sea posible dirigirnos con justicia, bondad y sinceridad... y para que administres justicia entre nosotros”.

Todos se afirmaba, estaban de acuerdo en ello: grandes, pequeños, escribientes, notables, campesinos y hasta los tercicos, aquellos que preservaban sus opiniones, estén o no en lo cierto. El texto terminaba con más deseos de victoria y defensa de la *sharia*²

²El texto se halla en el MAEF Maroc, págs.517, 180. 2/2/23

Este documento es excepcional por varias razones, la primera es que deja bastante claro que los rifeños se hallaban comprometidos con la *yihad* contra los españoles “los servidores de la cruz y adoradores de ídolos”. El propio Abdelkrim dijo en el momento de la aceptación de la *baia*, expresándose así entre sus seguidores:

*“No hay duda que tenemos el deber de la yihad para atacar al enemigo que se ha instalado en nuestra tierra”*³

Este era el modo en que se presentaría a los europeos y a los musulmanes modernizantes, cuando se describía así mismo como un hombre moderno que rechazaba la *yihad* para atacar al enemigo por ser un concepto medieval y por ser idóneo y desfasado en nuestros días según Abdelkrim:

*“Puesto que se me acusa de liderar una guerra santa, me gustaría dejar claro que eso no es cierto en absoluto. Ya no vivimos en la Edad Media, ni en la época de las cruzadas. Lo único que ocurre es que queremos ser independientes y que nos gobierne Dios.”*⁴

Pero en el Rif, el auditorio era otro distinto y la cuestión del califato suscitaba y suscita cierta controversia entre los estudiosos del Rif. Ya que al fin y al cabo este término implica autoridad para el califato en tanto que jefe absoluto de toda la comunidad musulmana, jefe de la *umma* o nación islámica. Cuya misión principal era la defensa del *dar el islam* o país islámico, por lo que quienquiera que se oponga es un infiel. Sin embargo posteriores admiradores y estudiosos de la temática rifeña, sobre todo los nacionalistas marroquíes que describen a Abdelkrim como un líder que aceptaba que el sultán de Marruecos siguiera siendo el jefe de la *umma* en el país y que no hizo más que establecer un gobierno provisional en el Rif hasta el momento en que Marruecos fuera liberado totalmente⁵. Lo que la *baia* da cierta fe, pues de ella se desprende que por lo que estaba reivindicando el califato, era solo en el contexto de la guerra contra los españoles y para el Rif y Yebala, punto sobre el que el propio Abdelkrim insistió al aceptar la *baia* la carta de adhesión, aunque reconocía que el otro enemigo y no el menor era Francia.

*“Debéis imaginaros a vosotros mismos como una presa en las garras de la bestia salvaje, siempre dispuesta a devoraros. Por eso temo que si Alá nos concede la victoria, hay otra nación que no nos dejará tranquilos y en paz en nuestra tierra. Porque los infieles forman una sola nación y habrán de entrometerse forzosamente en nuestros asuntos.”*⁶

³Skirach A. pág.50

⁴Gabrielli L. “Abdelkrim et les événements du Rif, 1924-26” Casablanca, Editions Les Atlantides, pág.50

⁵El Farsi, págs.121

⁶Skirach A. pág.83

Sin embargo las evidentes contradicciones que se daban y que se ajustan a un modelo como el que estableció el Emir Abdelkader, líder de la resistencia argelina contra los franceses en la década de 1830. Al referirse al mismo como el *emir al muminin* o príncipe de los creyentes. Un título aplicado al sultán y que cuando aplicó su propia *baia*, empleo palabras parecidas a las de Abdelkrim:

“Acepto ser emir a mi pesar, con la esperanza de que ello sirva para lograr la unidad de los musulmanes y evitemos la disensión y la lucha entre nosotros, para garantizar la seguridad de los caminos, para que finalicen las actividades en contra de la sharia. Para defender nuestro país del enemigo y establecer la ley y la justicia tanto para los poderosos como los débiles... Sabed que nuestro objetivo principal es la unificación de la comunidad islámica y la puesta en marcha del islam”⁷.

En otra declaración Abdelkader hacía hincapié sobre el papel como jefe de la *yihad*⁸. El deseo de Abdelkader de convertirse en *emir al muminin* ofrece cierta comparación con Abdelkrim y la reivindicación del califato en su *baia*. Resulta claro si se observa la historia del uso de dicho título a lo largo de los siglos XVII y XIX, pues en el Norte de África ni uno ni otro líder lo consideraban un desafío a la legitimidad histórica de los sultanes marroquíes. Ya que lo que más les interesaba eran los aspectos prácticos, por lo tanto el empleo de tal título quería decir que eran responsables de la *yihad* en el área que controlaban, además del mantenimiento de la *sharia* y de las relaciones con el exterior⁹. La reivindicación de tales títulos por lo tanto tenía un valor simbólico, ya que uno de los motivos de reivindicar el califato en la *baia* de Abdelkrim fue poner de relieve la importancia de la *sharia* y el protagonismo de Abdelkrim, esta cuestión había quedado zanjada en la primera *baia*, descrita por Azarqan¹⁰.

Una cuestión había quedado clara y era el total establecimiento de la autoridad política de Abdelkrim y que debía ponerse en marcha. Pero él no podía gobernar solo, necesitaba un equipo de personas: hombres de confianza, preparados, que hicieran valer su autoridad y que realicen funciones concretas en la administración. Sin embargo fue aquí donde tropezó con dificultades, una de las cuales era muy común en el Marruecos precolonial. Como ha apuntado el antropólogo de “campo” norteamericano David Montgomery Hart había una “sobreabundancia de legitimidad” al haber más aspirantes que puestos a cubrir¹¹. Las necesidades del Gobierno rifeño en hombres de confianza y gentes que pudiera ser inducida a apoyar este, mediante el ofrecimiento de un cargo político procedieron de diversos estamentos.

⁷Danzinger R. “*Abdelkader and the Algerians*” Nueva York, Holmes and Meier, 1977, pág.72

⁸Idem.

⁹Pennel C.R.” *Amir al Muminin, a Tittel and a Political Reality*” in Proceedings of the Second AMESA

¹⁰Skirach A. pág.80

¹¹Hart D. “*Aith Waryaghar.....*”pág.383

Como es de suponer los candidatos surgieron en primer lugar de los parientes cercanos a Abdelkrim, entre determinados jefes locales que se querían incorporar al sistema y de un grupo de acérrimos y viejos enemigos de los españoles. Viendo el árbol genealógico de la familia El- Jatabi, se observa el amplio uso que se hizo de esta cantera, los parientes cercanos (incluidos los políticos) que llegaron a desempeñar un papel relacionado con el Gobierno rifeño fueron once. Entre ellos los más destacados fueron su tío Abdeslam, hombre importante y con gran influencia en Abdelkrim, se puede considerar el ideólogo del régimen. Su hermano Si Mhamed, (antiguo estudiante de la escuela de minas), general en jefe del ejército rifeño. Su primo y cuñado Ahmed Bu Draa, ministro de la guerra y su cuñado Mohamed Azarqan. También de segunda o tercera fila como su otro cuñado Mohamed ben Hayy Mohamed, que fue su secretario, otros ministros pertenecieron a la cabila de Beni Urriaguel. En lo relativo a la esfera que estaba relacionada más con lo ideólogo que con lo político y que era el cumplimiento de la *sharia*, aquí el compromiso era más personal que meramente familiar. Las áreas cubiertas fueron por al *cadí* El – Shargui y el Faquih Bu Lahia, sucesivos ministros de Justicia, oriundos de la cabila de Beni Tuzin y el *cadí* en jefe (*qadi qudat*), Mohamed ben Salah, de Tamsaman, pues sus lealdades estaban fuera de toda duda.¹²

En realidad el termino ministro no era el más apropiado para definir las funciones que se realizaban en el Gobierno rifeño, la palabra que se utiliza era la de *nadir* (inspector)¹³ y no la de *wazir* (ministro). Todos fuesen o no miembros de la familia El-Jatabi, eran gente joven, no los viejos jeques tribales y eran la representación de una nueva generación que se definía no por el linaje religioso (*chorfaso* jerifes) y por el saber tradicional¹⁴.

Tuviesen o no formación se le encomendaban funciones de acuerdo a su trayectoria personal: Abdeslam El-Jatabi, tío y consejero de Abdelkrim, a quien se le habia encomendado los cuatro millones del rescate de los prisioneros españoles, fue nombrado ministro de Finanzas. Sibara, el antiguo contrabandista, ministro de la Marina y Azarqan, que era comerciante, ministro de Asuntos Exteriores. Sin embargo cualquiera que haya sido sus trayectorias, todos debían la *baia* a Abdelkrim, aunque los primeros nombramientos fueron hechos en nombre de la Asamblea del Pueblo (el *majlis al umma*). Un organismo cuyas funciones no están claramente definidas, Allal el Fasi, fundador del partido nacionalista marroquí Istiqlal (independencia), uno de los padres de la independencia marroquí deseoso de mostrar las cartas credenciales

¹²Skirach A. “*Al zall al-warif.....*” pág.90

¹³Vease MAEF Maroc pág.520, declaración hecha en nombre del “*Majlis al-Umma*”

¹⁴Skirach A.” *Al zall al-warif.....*” pág.90

democráticas del movimiento rifeño¹⁵, lo llamó Asamblea Nacional (al *yamaa al watania*). David Montgomery Hart lo describió como una reunión de gran escala de “notables de tribu”¹⁶.

Sin embargo el organismo fue desde un principio bastante dependiente de Abdelkrim y que actuaba de acuerdo con su voluntad y que tras el juramento de la *baia*, se llevaron a cabo estos primeros nombramientos. El nuevo *Emir* les dijo a sus miembros que estas personas eran las mismas que le habían nombrado a él, aunque siempre hubo un total respeto a la institución y tras deliberar sobre quién sería el ministro de Justicia, declaraba lo siguiente:

*“Alabado sea el Dios, El majlis al Umma, consultado y hecho circular la propuesta presentada por Mohamed ben Ali (Faquih Bu Lahia), segundo en la jefatura. Para la persona que se haga cargo del justicia sea el alfaquí y hombre sabio Mohamed El-Shems, pero todos se han opuesto al mismo. Decretándose que el abajo firmante deje constancia de la falta de acuerdo a fin de que sea presentado un informe de ello al Gran Emir (Abdelkrim) al que Alá extienda su poder y conceda la victoria.....”*¹⁷

Esta declaración permite ver que había un tira y afloja entre Abdelkrim y sus seguidores. La última palabra la tenía él, pero no había duda que tenía en cuenta los deseos y consejos de aquellos y es bastante probable que fuese rechazado algún que otro nombramiento. A menudo tuvo que aceptar los deseos de los lugareños, algunas veces muy a pesar suyo, sobre en lo que atañe a los funcionarios locales. Por ejemplo en febrero de 1924, la gente de Burid, en Gueznaya, le escribieron pidiéndole que se nombrase *amil* (gobernador) a un tal Mohamed Amezian ben Hayy Tayunti¹⁸. Esta petición Abdelkrim le dio cumplimiento en el acto, pues el mismo día se redactó su nombramiento,¹⁹ lo que prueba que seguían teniéndose en cuenta los consejos de los clanes y era él quien ratificaba la elección realizada por ellos. Determinados funcionarios hacían las veces de consejeros, ya que le aconsejaban sobre quienes debían ocupar tales cargos. En abril de 1924, el *qadi qudat* (cadi en jefe) había recomendado para su designación como *cadi* del clan de Rha el Fauqani, en Tamsaman a un tal Ahmed el Uaydiri y aunque la carta va dirigida a Sidi (Abdelkrim), el final de carta era “tengo el honor de exponer a Su Majestad”, muestra claramente que el destinatario era Abdelkrim²⁰. Otro ejemplo de que la última palabra la tenía el Emir. Sin embargo esto no significaba más que las consultas pertinentes significasen otra

¹⁵El Fassi A. “*Al harakat al Istiqlalia fil Magrib al- arabi*” Tanger, Nashr Abdeseslam Guessous, sin fecha, págs.121-2

¹⁶Hart D. “Aith.....” pág.371

¹⁷MAEF Maroc, págs.520-34, 15/1/23

¹⁸Idem, pág.520 Yemaa de Burid a 28/4/24

¹⁹Idem.

²⁰Idem, págs.519-185, Mohamed ben Salah a.....28/4/24.

cosa que encontrar la persona idónea para el cargo, pues como hemos dicho anteriormente la última palabra la tenía Abdelkrim. Lo que puede verse claramente en una carta de nombramiento con destino al Uerga , al norte de la capital marroquí de Fez , despachada en este caso desde el principal puesto militar rifeño, el Mahkama de El- Muzimma:

“Se hace saber que por esta carta con la ayuda de su poder, alabado sea Alá y su misericordia caiga sobre nuestro señor Mahoma, sus compañeros y familia y con la fuerza de Alá: Hemos nombrado el excelente y distinguido Said Mohamed ben Omar el Omrani, como nuestro jefe en el Uerga. Y quedando informado de ello, todos deberán actuar en consecuencia y obedecerle”²¹

Estos nombramientos revelaban otra tendencia: el creciente aumento de la burocracia, y que se nombrasen funcionarios en cada tribu. Pues al mismo tiempo eran designados estos funcionarios en Axdir, el pueblo de Abdelkrim y capital del nuevo Estado rifeño. Se designó una administración central, que comportaba funcionarios para velar por los *habices* o bienes religiosos que dependerían del nuevo Estado. Muchos secretarios y ayudantes de varios ministros, entre ellos el de Guerra y Justicia y gente para custodiar el creciente número de documentos, impuestos, prisiones y material militar²².

4.6.1 Un ejército para el Rif

El estamento clave del nuevo Estado era el ejército que se llegó a organizar. El deseo de Abdelkrim era el de organizar un ejército regular, incluso antes de Anual. Sin embargo el verdadero impulso llegó tras la recogida del material de guerra recuperado a los españoles por Haddu ben Hammu y el cobro de los cuatro millones del rescate, lo que permitió comprar más material de guerra , proveniente de Inglaterra y de otros países , todo ello suministrado por contrabandistas de armas.

Para formar este ejército regular cuyo principal recurso debían ser los oficiales y en esto se tuvo que afrontar los mismos problemas que tenían los líderes del África del Norte y Oriente Medio, al intentar crear un ejército al estilo europeo y era el de encontrar oficiales adiestrados ¿Donde se podía encontrar estos oficiales?, la tarea no era nada fácil. La primera elección recayó en Chaib ben Hammu el Falah, quien había ayudado a dirigir los ataques de Gomara de 1921 y 1922. Abdelkrim lo había conocido en Anual, donde quedó impresionado por sus habilidades en reparar las armas capturadas a los españoles- lo que hacía suponer que seguramente contaba con alguna instrucción europea – y por su cuidado en esconder las piezas esenciales del arma en que estuviera trabajando, cuando al ausentarse por alguna obligación , dejándola

²¹Idem, págs.519-185, nombramiento sin firma.

²²” *Maghzen Riffiain*”, 3 y siguientes, Hart D.” *Aith Warhiagar.....*” pág.378

inutilizada para posibles ladrones. Y fue él quien formó los primeros contingentes de soldados del nuevo ejército regular “al viejo estilo, en los zocos”²³

Como siempre el lugar idóneo para alistar a las gentes era el zoco, fue de esta forma como se reclutó a gran parte del Ejército cuyo núcleo estaba formado por un pequeño grupo de artilleros adiestrados” a la europea “.También había un personal de armas, cuyos nombre aparecen una y otra vez en diversos lugares del frente oriental en las primeras cuentas salariales del Ejército rifeño, la mayoría procedían del Rif central, sobre todo de Beni Urriaguel²⁴. EL lugar donde habían aprendido estas habilidades no está nada claro, pero pudiera ser perfectamente en las Fuerzas Regulares españolas, muchos de cuyos miembros habían desertado en los meses del año 1921. El caso más conocido es el de Mohamed Bohut, un guelayi- oficial de Regulares- , quien se había unido a los rifeños tras los acontecimientos de Anual. Este se convirtió rápidamente en uno de los más entusiastas seguidores de Abdelkrim, incluso había llegado a matar a un jeque de Beni Ifrur, que aconsejaba negociar con los españoles.²⁵Bohut una vez acabada las guerras del Rif fue apresado por los españoles e ingresado en prisión, pero por su valía al inicio de la guerra civil española fue liberado y se le pidió que se incorporase a la guerra en España. Sin embargo este se negó en redondo a ir a dicha guerra, aduciendo que la única guerra que podía ir era la de la liberación de su país, de hecho escuchó las palabras de Abdelkrim quien desaconsejaba a los rifeños incorporarse en la contienda civil española.

También había quien procedía de fuera del Rif, como los artilleros Ahmed EL-Susi²⁶ como su nombre indica procedía del Sus, región amazigh de Agadir en el sur de Marruecos y otro llamado El – Muffadal²⁷. Quienes sin lugar a duda habían adquirido sus habilidades al servicio de los franceses o de los españoles. Sin embargo al contrario de los rumores que circulaban en Europa, sobre la capacidad de los “barbaros rifeños”, de manejar armas modernas sin ayuda externa, había pocos europeos que trabajaban para los rifeños y cuando lo hacían la mayoría era en labores de poca importancia²⁸. Entre estos europeos, que por su ideología o por su afán aventurero estuvieron ejerciendo tareas en el Rif, estaban Antonio “el mecánico”, un español que hacía tareas de provecho, como el de enseñar a la gente a manejar la red telefónica. El médico noruego Walter Huytens, el único médico que había en el Rif. Otro fue un capitán serbio que murió debido a la explosión de una bomba y el célebre aventurero alemán Joseph Klems “Haj Aliman” . Este había desertado de la Legión Extranjera

²³El Bu- Aiachi II, pág.176

²⁴MAEF Maroc, págs.519-80, lista de soldados de pago, 11/10/22. M. Hart D. “Aith....” Pág.386

²⁵SHM Melilla, legajo 18, información agosto, Ai Ali el Hihí, 19/8/21

²⁶Idem, septiembre, Si Ali el Hihí, 19/8/21

²⁷MAEF Maroc, págs.519-78, listado de soldados y pagos, 11/10/22, listado de artilleros 7/9/22

²⁸Idem.

francesa y se había unido a los Beni Uarrain del Atlas Medio en su lucha contra los franceses y posteriormente con los rifeños en 1924, quienes realizaría una gran labor como cartógrafo e instructor del artillería²⁹. Estos hombres constituían un pequeño núcleo, ya que el grueso del Ejército regular lo constituían los rifeños de a pie y reclutados en los zocos, la puntería de los rifeños era proverbial, los francotiradores fueron bautizados como “Pacos” (por el clásico ruido de las balas) por los soldados españoles” el moro donde pone el ojo pone el tiro”. David S. Wolman narra en su libro “*Abdelkrim y la guerra del Rif*”, como después de la independencia de Marruecos se organizó un concurso de tiro en el año 1963, como es de suponer las primeras plazas fueron copadas por tiradores rifeños de las FAR (Forces Armée Royales).

Los soldados rifeños estaban organizados al “modo europeo” o sea en unidades llamado “tabores “de entre 300 y 500 hombres³⁰- curiosamente todavía en el ejército español, las unidades de Regulares se reparten en tabores en la actualidad-, la unidad de Regulares compuesta en un principio por marroquíes es la unidad mas condecorada del ejército español en todos los tiempos. Cada tabor tenía un *caid* y se dividía en pequeñas unidades de 250, 100 y 25 hombres cada uno a sus vez con su propio *caid*³¹(Ver apéndice IV, sueldos mensuales). A la gente se le pagaba en función de su rango³², que iba indicado en la insignia que llevaba el turbante. Siendo de color rojo para los oficiales, tres galones era el distintivo de *caid* de tabor, dos para el *caid* de 100 hombres, uno para el de 50, medio para el de 25 y ninguno para el de 12. Los soldados rasos llevaban el turbante verde, salvo en el caso de los servidores de la ametralladora que era blanco. Todos tenían cosidos un número a fin de que pudieran ser identificados³³.

Esta jerarquización iba acompañada de una férrea disciplina, una relación con las normas del Ejército rifeño halladas en el cadáver de soldado contenía entre otras cosas la obligación de cumplir las instrucciones de una estricta jerarquía de mandos (encabezados por el Emir Abdelkrim). Absoluta obediencia a las órdenes, castigos por ausentarse sin permiso o por incorporarse tarde al puesto. La responsabilidad de conservar el arma en buen estado, los castigos, las normas y los destinos eran prerrogativa de Abdelkrim³⁴(Ver apéndice V). De todo esto se desprende que el Ejército estaba organizado de forma rígida, se asignaban oficiales para velar por el normal suministro de comida y el material. Un habilitado o administrador (*mutasarrif*), que se

²⁹S. Wolman D. “*Abdelkrim y la guerra del Rif*” págs.151-2

³⁰Hay varias estimaciones en cuanto al número, Skirach A. (1993), lo establece en 500, Goded (1997) en 400, Hart lo hace en 500.

³¹M. Hart.D. “*Aith.....*” págs.386, Skirach A.pág.500

³²Pennel C.R. “La guerra del Rif, Abdelkrim y su Estado rifeño” ver apéndice 5

³³SHM Melilla, leg. 27, Información de Abdeslam ben Amar ben Abdelkarim, ver apéndice 4

³⁴SHAT Maroc24, *Propagande Rifaine*, Pennel C.R. “La guerra del Rif....” ver apéndice, 29/11/25

ocupaba de las cuentas salariales (quien, no era otro que el cuñado de Abdelkrim, Si Mohamed Bu Yibar), que también llevaba un registro de las armas.

Como todo ejército se necesitaba un sistema de transporte rápido y eficaz, sobre todo para el abastecimiento y aunque durante la guerra se construyeron carreteras por los rifeños. El medio más cómodo, eficaz y barato era el transporte por mar, esto hizo que se crease una pequeña “flota”, dirigida por el ministro de la Marina, Sibara y que en realidad consistía en unos cuantos botes de remos a los que más tarde se unieron dos lanchas motor. El cometido de la flota era el transporte de suministros y personal a lo largo de la costa e introducir armas y municiones de contrabando a través de Tanger.³⁵ Por supuesto la mayoría del transporte se realizaba de noche para eludir a la marina española, en esto Sibara era todo un experto, por su antigua profesión de contrabandista. Al morir este asesinado en extrañas circunstancias en noviembre de 1924, fue sustituido por Haddu Ali El Muqadem, un hombre de Axdir, Quien compró una de las lanchas motoras a un americano de Tanger³⁵, para mejorar la comunicación marítima entre esta ciudad y Gomara³⁶.

El Ejército regular del Rif no constituía más que una pequeña parte del total de las fuerzas armadas, nunca llegó a ser un gran contingente³⁷. Abdelkrim calculaba entre 6.000 y 7.000 el total de sus miembros, en tanto que para otros nunca sobrepasaba los 3.000 hombres³⁸. Como el contingente no era suficientemente grande, se siguieron formando las tradicionales harcas. En febrero de 1923, dos jeques pro-españoles de Beni Tuzin informaban que Abdelkrim había dicho:

*“Estad alerta con los españoles y cread una fuerza, que nosotros os enviaremos el material necesario y que ellos le habían contestado que realizarían una consulta para ver qué era lo mejor”*³⁹

Esto quería decir que lo estaban demorando para no hacer nada. Esta táctica era bastante frecuente, por lo que la responsabilidad de formar las harcas recaía siempre en los *caídos* nombrados por Abdelkrim⁴⁰, lo cierto es que siguió dándose durante todo el tiempo que duró la guerra. La separación entre los soldados regulares y otros irregulares reflejaba a su vez distintas funciones. Mientras que la lucha contra los

³⁵“*Maghzen Rifaine*” pág.3 y 6, MAEF Maroc, págs.520-77, tiene cierto número de fichas (febrero-marzo29), donde aparece dicha distribución.

³⁶Hart D. “*Aith.....*” pág.378, Goded “*Las etapas de la pacificación*”, Madrid, 1932, pág.102. El – Buachi, II, pág.175. Según Abdelkarim bel el Hayy Ali, Sibara fue asesinado por un sirviente de Mohamed Azarqan y según el Servicio de Inteligencia Español murió a consecuencia de una pelea sobre tierras

³⁷Rogher – Mathieu, pág.140

³⁸Hart D. “*Aith.....*” pág.385, Goded, pág.95

³⁹SHM Melilla, leg.23, información agosto, Si Mohamed el Fasi, 13/8/23

⁴⁰SHM Melilla, leg.23, información agosto, Si Mohamed el Fasi, 13/8/23

españoles era cosa de los segundos, los primeros eran como el puntal del Gobierno rifeño. Abdelkrim no solo tenía que luchar contra los españoles sino administrar el territorio bajo su control y ensanchar aquellas áreas no ocupadas por España y este era como se verá el cometido de las fuerzas regulares. El sistema no era nuevo en absoluto, la historia de la creación de los ejércitos en el Norte de África muestra hasta qué punto estos han estado unidos al intento de los gobiernos centrales de imponer su autoridad más que la de hacer frente a la amenaza europea.

Hammuda Pachá (1795-1832), lo había intentado en Túnez en el siglo XVII⁴¹, lo mismo hizo Ahmed Bey en el siglo XIX⁴² y en Libia, Yusef Pachá Qaramanli (1795-1832)⁴³. En todos estos casos, la creación de un ejército regular puede ser como una tentativa por parte del gobernante de imponer su voluntad sobre la antigua élite político-militar. En anteriores situaciones de resistencia como la del Emir Abdelkader y Ahmed Bey en Argelia y la creación de una entidad política autónoma bajo la dirección de un líder siempre iba acompañada de la formación de un ejército. Este era utilizado contra el enemigo interno, mientras que la amenaza externa se le hacía frente con las fuerzas tribales⁴⁴. Sin embargo como es natural toda estructura burocrática y militar necesitaba de un presupuesto, los rifeños habían empezado haciéndose con la ingente cantidad de material recuperado a los españoles a lo que se sumó los más de cuatro millones del rescate, por lo que la cuestión financiera estuvo resuelta durante bastante tiempo.

4.6.2 Los símbolos del Estado rifeño

Por desgracia para los investigadores no han aparecido las cuentas generales del Gobierno rifeño y si están en algún sitio no son asequibles por el momento.

No obstante el historiador marroquí El-Buachi da lo que dice que son las cuentas de gastos de la primera mitad de 1924: un total de 533.936 ptas. de las que 311.165 ptas., corresponden al presupuesto militar y 221.936 ptas., de paga a los oficiales. Lo que deja muy poco para otros gastos como la construcción de carreteras, por lo que es conveniente ser cauteloso con estas cifras. También dice que los ingresos de todo el año fueron de 6.000.000 millones, lo que se ser cierto dejaría un gran remanente de fondos⁴⁵. Seguramente es cierto que el Gobierno rifeño disponía de muchos fondos (aparte del dinero del rescate). Pues a las tribus recalcitrantes se les imponía cuantiosas multas (30.000 ptas. se recaudaron en Gomara en 1923, 20.000 ptas., de

⁴¹ "Imán" págs.163-254

⁴² Brown. L. C. "The Tunisian of Ahmed Bey, 1837-22" Universidad de Princeton

⁴³ Folayan K. "Trípoli during the Reing of the Yussuf Pasha Qaramanli" Universidad de Ife.

⁴⁴ Danzinger R. "Abdelkader....." y Temini A. "Le beylik de Constantine El Haj Ahmed Bey, 1880-1837",

⁴⁵ El Bu- Aiachi A. "Harb al - Rif al Tahririya wa- marahil al nidal" 2 vol. Tanger, Nashr A. Guessous, 1974.

Ajmas en 1924 y 50.000 ptas., en Beni Zerual en 1925). Además estaba el dinero de los impuestos, que según El –Buachi, ascendió a 75.000 ptas., por año en el caso del impuesto religioso (zakat), que se cobraba por la recogida de la cosecha.⁴⁶Las multas y los impuestos cumplían igualmente otra función, la de reafirmar el control de la República del Rif sobre los contribuyentes y por lo mismo el rechazo delataba a los rebeldes, con lo que en todo estaba implicada la cuestión de la soberanía.

Los factores simbólicos fueron importantes en todo momento y la prueba de ello fueron los impuestos que se sumaron a otros como fue la moneda que quiso crear el Gobierno rifeño, el *rifian* que era un papel moneda imprimido en Inglaterra pero que nunca llegó a entrar en circulación⁴⁷. De hecho durante la guerra la moneda del Rif, siguió siendo la peseta, aunque Abdelkrim anunció en febrero de 1923, que desde esa fecha en adelante solo sería válido el dinero francés o del Marruecos precolonial.⁴⁸Para la identidad rifeña existían otros símbolos más importantes de la independencia rifeña, ya que al principio de la guerra Abdelkrim había prometido crear un gobierno y una bandera. El Gobierno se formó tras serle dadas las *baías* (adhesiones), la bandera de fondo rojo y con rombo blanco, en medio del cual hay una estrella de seis puntas y una media luna verde – una de estas banderas se conserva en el museo del ejército español de Toledo-. El empleo del color verde- el color del islam y preferido de Mahoma- y la media luna es una clara manifestación religiosa. Puesta así en los que llama Skirach la bandera de guerra del Rif, que llevaba también la frase *la ilaha ila Alah Muhammad Rasul Allah* (No hay mas Dios que Dios y Mahoma es su profeta), inscrita en letras de oro.⁴⁹La misma inscripción que haría grabar Ibn Saud (rey de Arabia) en su bandera.

¿Cuál era la entidad política que sustentaba estos símbolos? La denominación oficial era *Al Daula al yumhuria al rifia* (el Estado de la República del Rif). Esto reflejaba ya las ideas modernas de sus consejeros: Yumhuria era un neologismo a partir de la palabra árabe *yumhur*, masa omuchedumbre, para describir el concepto europeo de “república”. En los años veinte del siglo pasado este concepto estaba muy en boga. Se usó por primera vez en el mundo musulmán por la efímera República de Azerbaiyán en mayo de 1918⁵⁰. Más cerca lo usó la igualmente breve República de Tripolitania, establecida por Ramadán el- Shataui⁵¹en noviembre del mismo año surgida también para resistir (en su caso los italianos), pero que no llegó a tener nunca el poder de La República del Rif. *Yumhuria* no era un término que utilizaban los propios rifeños,

⁴⁶Idem.

⁴⁷Hart D. “Aith.....” pág.376

⁴⁸SHM Melilla 24, información enero, Si Mohamed el Fassi y Mohamed Agharbi, 15/2/23

⁴⁹Skirach A. “All zall.....”2 pág.376

⁵⁰El Bu- Aiachi” *Harb –al- Rif at Tahririya.....*”II, págs.594-5.

⁵¹Evans- Pritchard E. R. “*The Sanusi of Cirenaica*” Oxford, 1947

algunos participantes en los hechos se referirían más tarde a aquella entidad como *al-yebha rifa* (el frente rifeño), término muy querido por los nacionalistas marroquíes, en alusión a su papel de resistencia preliminar en la batalla por la independencia de todo Marruecos⁵². Al frente rifeño lo definían en base a su oposición a los europeos, que era lo que había originado su existencia, aunque también había una dimensión religiosa – en cuanto a la defensa de la *sharia* y el mantenimiento del orden y de la paz. Esta responsabilidad recaía antes en el *majzen* del Marruecos precolonial, de ahí que en la *baia* Abdelkrim estaba realizando funciones de califato, aunque a nivel local.

Por otro lado el apelativo *majzen*, era utilizado tanto por la administración rifeña como por el gobierno central marroquí o los administradores del Protectorado. En marzo de 1923, por ejemplo al dictar los asesores económicos del Gobierno rifeño las multas que debían pagar los harqueños (participantes en las harcas), concluía con un escrito:

*“Esta es una orden del glorioso majzen, que Alá lo proteja”*⁵³

Este término lo empleó el propio Abdelkrim en otro documento en el que eximia de pagar impuestos a una familia rifeña:

*“Tras tener en cuenta los servicios prestados al majzen por el padre”*⁵⁴

Y en cuanto a los administradores, por ejemplo los habitantes de Burid al pedir que le asignen a un gobernador (*amil*), decían que debía servir de intermediario entre ellos y el *majzen*. Esta carta se repitió en la carta de aceptación.⁵⁵ Sin embargo los confidentes de los españoles veían las cosas de otro modo. Para ellos el *majzen* eran los españoles, así en dos cartas enviadas por dos jeques de Beni Tuzin en los días que se juraron las *baías*, se referían a España con dicho vocablo⁵⁶. Como se puede ver el *majzen* dependía del reconocimiento externo, el Gobierno de Abdelkrim era percibido como *majzen*. Sin embargo este concepto encajaba mal con la idea de modernidad y fue la noción *yihad* lo que parece ser el puente de unión en el Rif, lo que no se ajustaba con su rechazo de ella por ser medieval e impropia de los tiempos modernos, aunque el Gobierno rifeño estaba dentro de lo que se entendía como *majzen*, al estar dotado de la forma, legitimidad y responsabilidad marroquí precolonial.

Sin embargo este *majzen* tenía algo distinto, como apuntaría el sociólogo francés, ideólogo del colonialismo francés en Marruecos, Robert Montagne:

⁵²Hart D. “Ait....” pág.377

⁵³Hart D. “Un coronel en el Rif” Emilio Blanco Izaga, pág.342

⁵⁴Idem.

⁵⁵MAEF Maroc, págs. 519-206, toda la gente de Burid a Abdelkrim, 18/28/24

⁵⁶SHM Melilla, leg.22m, cartas árabes I, Beni Tuzin, Allal ben Amar y Mohamed Amar al coronel Cogolludo 18/2/23.

“La autoridad del nuevo sultan se emplea de manera severa.... y percibe el respeto sin límites que acompaña a las ordenes en este país, por lo que estamos lejos de la vaga sumisión de antaño al sultan de Fez.”⁵⁷

Y es que la transformación política y social llevada a cabo en el Rif había sido de una gran envergadura.

4.7. ABDEKRIM Y LA REPUBLICA DEL RIF

Una de las preguntas más interesantes que plantea la derrota militar española de Anual es la que hace referencia a las condiciones y circunstancias en que se desarrolló la resistencia rifeña en la región oriental del Protectorado español a comienzos del siglo XX. Esto constituye otro de los reversos de la actuación española en Marruecos, tan importante y decisivo como la reinserción del problema marroquí en las coordenadas internacionales y europeas de la era postbismarkiana o sus grandes repercusiones en la Restauración española.

4.7.1. Causas del inicio de la resistencia

Las alianzas entre las tribus rifeñas, así como las motivaciones para establecerlas, la extensión de las mismas. Las circunstancias en que se forjó la respuesta contra un enemigo común y la configuración de pactos en una región tan “presuntamente anárquica” como el Rif. Por lo tanto resulta interesante comprender y valorar las razones de la unidad de las cabilas rifeñas que alcanzaron en 1921 y el papel desempeñado por las élites rifeñas y especialmente Abdelkrim como galvanizador de esta resistencia. También resulta interesante valorar si fue la penetración europea la que partió de 1909, la que provocó la reacción defensiva de las tribus rifeñas o si por el contrario existía ya una unión defensiva entre las cabilas anteriores a la penetración española. Esta cuestión nos permite valorar la estructura y composición interna de las cabilas rifeñas y su dependencia o interdependencia con respecto al poder del Sultán y por otra parte las repercusiones al avance español en la formación de las alianzas entre las tribus. Del mismo modo el conocimiento de las relaciones entre las tribus rifeñas puede servir para medir la incidencia y el efecto de la presencia europea en ellas y las dificultades de su reacción que se derivaron por la acción española. En definitiva, las condiciones de la resistencia rifeña y su reinserción en torno a las coordenadas internacionales que rodearon el “problema marroquí” nos puede servir para iluminar uno de los perfiles menos estudiados de la resistencia rifeña y uno de los factores más determinantes que explicaron su desarrollo.

⁵⁷Montagne R. *“Quelques aproximations sur les transformations dans le Rif 1895-1925”* en SAHT Maroc, Fez 156, Reinseignements sur les indigènes.

Con la firma de los acuerdos de 1906 en el Tratado de Algeciras, se reconoció a España un papel privilegiado en el norte de Marruecos a la vez que se derrotó el principio de la internacionalización del Imperio Marroquí que defendían algunas potencias como Alemania. España y Francia fueron admitidas como legítimas representantes de los intereses europeos en Marruecos y asumieron su responsabilidad de velar por el *status quo* del Imperio. Durante aquellos mismos años el Rif se convirtió en un territorio propicio para el surgimiento de caudillos-pretendientes que aspiraban al trono del Sultán. Entre ellos estaba por ejemplo El Rogui (Bu Hamara), personaje enigmático al que nos hemos referido anteriormente que se hizo pasar por el hermano del sultán Muley Hassan para reclamar sus derechos al trono marroquí.

El Sherif Amezian, santón guerrero, también proclamaría la *yihad* contra los cristianos en 1912. Estos líderes en especial este último iniciaron la lucha y la cohesión entre las cabilas en contra de las potencias coloniales, las motivaciones de estos líderes han sido objeto de estudio de historiadores y politólogos. Mientras que para algunos es la prueba de la debilidad del Imperio, así como de su escasa implantación en el Rif, para otros la incipiente labor galvanizadora de estos jefes locales constituyó una expresión fehaciente de la resistencia rifeña frente a la colonización europea. Esta interpretación ha sido defendida por C. R. Pennel en el caso del Rogui (Bu Hamara) como representante de la resistencia marroquí ante el colonialismo europeo, una vez consumado el desprestigio del Sultán¹. Sin embargo según P. La Porte², esta interpretación en principio interesante simplifica en exceso la realidad del Rif, además presenta algunos problemas difíciles de resolver.

El Rogui fue abandonado y derrotado militarmente por los rifeños, en concreto por la cabila de Beni Urriaguel, el apoyo que recibió de las cabilas de los alrededores de Melilla – el cuartel general estaba situado en Zeluan, a unos 16 km. de Melilla- se debió a su prestigio como jefe espiritual y ciertos deseos de reforma religiosa frente a la penetración europea. En definitiva en la resistencia del Rogui frente al colonialismo se entremezclaron factores diversos, las ambiciones personales y las ambiciones de algunos agentes occidentales por conseguir concesiones mineras ventajosas en

¹La debilidad política de Marruecos ha sido uno de los factores destacados por Frederick V. Parsons que ofrece una defensa razonada de los puntos de vista del imperialismo europeo en “*The Origins of the Moroccan Question, 1880-1900*” Londres, 1976, véase por ejemplo, págs.504 y sigs. Por otra parte Therese Benjelloun ofrece una luminosa explicación del funcionamiento interno de las estructuras imperiales que niega esta pretendida crisis (ob. cit. pág.26 y sigs)

²La Porte P. “*El desastre de Annual, frente al imperialismo y los políticos españoles*” pág.92, Madrid, 2001.

territorio marroquí. Así como los anhelos de determinados jefes locales que aprovecharon la estela del Rogui, para mejorar su propia situación en el Rif³.

En torno a 1909, como es bien sabido se inició en la Comandancia General de Melilla lo que Victor Maria Lezcano ha llamado “la escalada militar” en el Imperio Marroquí⁴. Es lo se puede describir como que la acción política en la zona de influencia española en Marruecos fue desplazada por la acción militar con el fin de completar la ocupación militar del territorio⁵. Las campañas de 1909 plantea al igual que la figura del Rogui la cuestión de esclarecer el carácter y el significado de la lucha de las cabilas del Rif contra las fuerzas españolas. La resistencia de las cabilas fue más organizada y eficaz que en otros momentos – por ejemplo en 1893- y en ellas participaron las cabilas próximas a Melilla como Kelaia. Algunos autores como en ocasiones consideran que la motivación principal era la religiosa, que sirvió de aglutinante frente a los españoles⁶, sin embargo dicha interpretación explica algunas de las vicisitudes de la campaña pero no todas.

El deseo de obtener botín y la hostilidad hacia el invasor parecen haber sido motivos fundamentales en la resistencia de 1909. Sin embargo ninguna llamada se hizo aduciendo razones religiosas. Por ejemplo, en el Atalayón, brazo de mar cercano a Melilla, las cabilas se mostraron favorables la acción española por encima de los lazos que pudieran conservar las cabilas. La inciativa de la campañas de 1909, ofrece una interesante aproximación al *casus belli* que le originó y que fue denunciado varias veces por varias voces. Así el periodista y médico Victor Ruiz Albéniz- apodado por el los rifeños y como firmaba sus escritos- *el tebib arrumi*- (medico cristiano), que fue uno de los primeros españoles que se trasladó a Melilla al inicio de la guerra colonial y por supuesto el primer medico. Años después de esta campaña, describió en sus escritos que el incidente que dio lugar al inicio de las operaciones – una agresión a los obreros de la- Compañía Española de las Minas del Rif- fue preparada por el Gobierno español, como pretexto para invadir territorio marroquí, por supuesto sin permiso de las cabilas rifeñas⁷.

“Todo estaba previsto, preparado- afirmó, el suceso se esperaba y no queremos que se anhelaba, porque sería inhumano pensar que se puso como cebo en el anzuelo la vida

³Por ejemplo José Manuel Allendesalazar, ob. cit. 126

⁴M. Lezcano V. “*Las minas del Rif y el capital financiero peninsular (1906-1930).....*” pág.216 y sigs.

⁵Así lo afirma Burke E. III, en su obra “*Prelude to Protectorat in Morocco.....*” págs.216 y sigs.

⁶Vease Moga V. “*Introducción, España y el Rif (1908-1921).....*” “Melilla, 1992. 1ª ed. 1921, pág.20

⁷Indalecio Prieto afirmó en una de sus intervenciones parlamentarias en 1921, que doce años antes era suficientemente conocida por las autoridades militares de Melilla la peligrosidad de las condiciones en que trabajaban dichos obreros de la Compañía de Minas del Rif, expuestos de continuo a la agresión “rebelde”, y el día que se produjo ni siquiera llevaban escolta militar, se esperaba una agresión para justificar el avance de las tropas.

de tres pobres obreros españoles. La guerra estalló, el Gobierno la esperaba, habia conseguido dar con el pretexto.....”⁸

Del mismo modo años después el diputado socialista Indalecio Prieto acusó al Gobierno de Maura de haber provocado el incidente⁹. Esta tesis- repetida en distintas ocasiones desde entonces- , ha sido recuperada por algunos autores que cuestionan la hostilidad de las tribus del Imperio como elemento justificador de la intervención militar española. En definitiva a partir de 1909, la situación en el Rif se inscribió en cuatro coordenadas generales que reflejaron una multitud de influencias y tensiones. Por un lado el avance español obligó a muchas tribus a preparar sus medios de defensa frente a una previsible invasión y por otra parte las demandas de otras regiones del Imperio, que también contemplaban con alarma el avance de las tropas españolas. Todo ello llevó a algunas cabilas rifeñas a desprenderse de algunas harcas para colaborar en la defensa de los lugares sagrados de la agresión occidental.

En tercer lugar, la aparición de nuevos líderes espirituales aspirantes al trono del Sultan, promovió distintos conflictos en el territorio y un aumento de la conflictividad en las cercanías de las posiciones españolas. Finalmente la pugna franco-alemana en torno al Imperio Marroquí contribuyó a despertar la ambición de muchos jefes locales, no dirigida contras las potencias occidentales, sino contra el propio Sultan en una situación de debilidad política externa por su incapacidad de hacer frente a las ambiciones europeas. Al igual que ocurrió con otras figuras anteriores como El Rogui, el carácter de esta resistencia primaria en 1911 ha sido objeto de análisis por parte de historiadores, politólogos y sociólogos en lo que significa volver más sobre un debate abierto verdaderamente y uno de los estudios que más interés ha mostrado en delimitar la significación de estos jefes locales que ha llegado a concluir que ellos manifestaron la temprana oposición marroquí a la penetración imperialista. Al mismo tiempo que se manifestó esta resistencia que incluía la integridad histórica del islam frente a occidente.

Es evidente que fue cierto en cierto casos, sin embargo con ciertos matices. En primer lugar conviene resaltar que el sultan de Marruecos no mostró una disposición de compromiso con sus súbditos rifeños durante las campañas de 1911-1912, al igual que ocurrió en 1919, por el contrario sus acciones parecieron guiadas por los europeos – de los que en realidad era prisionero-. Su prestigio en el Rif era prácticamente inexistente, lo que lleva a preguntarse si no sería la escasa autoridad del Sultan en el Rif lo que llevó a que determinadas élites ,como jefes locales intentaran sucederle por encima de consideraciones religiosas (recuérdese el caso del Rogui).

⁸Pennel C.R.” A critical Investigation.....” págs60 y sigs.

⁹Idem

Por otra parte no hay que olvidar un detalle menor pero importante y es que la autoridad para reclamar la *yihad*, era exclusiva del Sultán y que al reclamarla otros jefes, se estaban arrogando, hasta cierto punto sus derechos. En muchas cabilas reconocían a estos cabecillas locales como sus verdaderos jefes naturales por encima de cualquier vínculo con el Sultán. En cualquier caso la pretendida integridad del islam en la lucha contra la colonización europea resulta difícilmente defendible, la resistencia marroquí según muchos autores¹⁰, no parece haber sido tan continua en el tiempo. Buena de esta resistencia se basó en la propaganda de líderes religiosos, como el Sherif Amezian- apodado por los españoles Mizian el malo, en contraposición con el Mizian, el bueno, el rifeño que alcanzó el grado de General, en el ejército español-. En definitiva las resistencias a la penetración europea en los comienzos del siglo XX, se debieron a una expresión de la desintegración del Imperio Marroquí – en la que las potencias europeas habían tenido una señalada responsabilidad- como a la tradicional resistencia del islam frente a occidente a través de la historia.

En realidad como ha señalado C.R.E. Pennel todo el periodo fue extraordinariamente complicado en el Rif como también en Europa. En parte por el número de naciones interesadas e implicadas y que operaban en la región por su posición geoestratégica y en parte porque las tribus aprovechaban la confluencia de intereses para cambiar de bando con frecuencia¹¹. Al final de la guerra Abdelmalek buscó refugio en el Rif, en la zona más próxima al Protectorado francés, mientras que Abdelkrim (padre) siguió desarrollando actividades proalemanes y sirviendo de contacto entre el sultán Muley Hafiz y algunos jefes de Beni Urriaguel¹². El final de la Primera Guerra Mundial pareció convencer a las cabilas del Rif de que nada se podía esperar de Alemania o de Turquía para preservar su independencia. Al mismo tiempo se extendió entre algunos jefes locales la firme convicción de que ante el avance franco- español en adelante solo sería posible oponerle sus propias fuerzas. Comenzaron a celebrarse entonces asambleas con mayor frecuencia entre las élites de distintas tribus para analizar la situación y establecer acuerdos defensivos para hacer frente a la amenaza extranjera.

Podemos afirmar que la idea de la resistencia fue obra de las élites que plasmaron acuerdos y lazos de unión entre las tribus rifeñas, muchas veces enemigas. Estos acuerdos están basados en antiguas tradiciones militares del Rif- que hemos analizado anteriormente- como el *left* (alianza). Según algunos autores como Pablo La Porte¹³, es posible que en ellas se pueda adivinar lo que más tarde sería la República del Rif. Sin embargo esta interpretación resulta un tanto excesiva según el autor al identificar en

¹⁰La Porte P. “*El desastre de Annual.....*” Págs.94-95

¹¹Pennel C.R.E. llega a afirmar que constituían “el principio de un estado organizado en el Rif” (ob.cit.págs.244 y sigs)

¹²Idem

¹³La Porte P.”*El desastre de Annual.....*” págs.94-95

ella las alianzas temporales de las tribus rifeñas ante el avance español con el inicio de una estructura política estable más o menos en la región resulta una ligazón un tanto problemática, como afirma también Mimón Aziza.

Los *left* o alianzas que comenzaron a crearse entre las distintas tribus en torno a 1920, perseguían ante todo oponerse con eficacia al avance español, en mayor medida que establecer los principios de una organización permanente en el Rif. De hecho como veremos Abdelkrim tuvo grandes dificultades para mantener las alianzas entre distintas cabilas en el Rif a pesar de la decisiva victoria de Anual y tener en jaque al Ejército español. En sus declaraciones al diario " *Al Manar* " (El Faro), Abdelkrim se quejó amargamente de la situación y curiosamente al fracaso de la resistencia lo achacó no a la superioridad del Ejército español y francés coaligados sino a que la idea de nación no había calado suficientemente en las cabilas¹⁴, (ver entrevista. Apéndice IV).

4.7.2. Abdelkrim, galvanizador de la resistencia rifeña

Después de repasar las condiciones de la resistencia armada de las tribus del Rif , resulta interesante preguntarse porque Abdelkrim fue quien consiguió galvanizar esta resistencia contras las armas españolas y francesas y de que medios se valió para conseguirlo. Sin embargo no parece que el lider rifeño estuviese predestinado para aquella misión, había en el Rif otros caudillos más importantes y prestigiosos que él y además tanto como él como su padre habían colaborado con los españoles, lo que desde luego no era un buen curriculum y que constituía un serio hándicap.

Sin embargo solo el prestigio de Abdelkrim en el Rif y más concretamente en Alhucemas, donde se encontraba su casa solariega difícilmente podía reunir en torno a él una resistencia organizada. Las preguntas sobre los medios en que se valió Abdelkrim para acaudillar la resistencia rifeña frente a las armas españolas y francesas invitan brevemente a repasar una biografía por lo demás suficientemente conocida. Mohamed Abdelkrim el- Jatabi era hijo de un notable de la cabila de Beni Urriaguel que gozaba de prestigio y consideración en la bahía de Alhucemas. EL padre de Abdelkrim estaba casado con la hija de un notable de la cabila de Beni Urriaguel, llamado Si Ahmed ben El- Qadi, que también disfrutaba de fama y de autoridad en la región. La familia de Abdelkrim se encontraba emparentada con otra familia de notables también muy respetada en la bahía de Alhucemas, los Azarqan. Abdelkrim favoreció desde muy joven la acción española en Marruecos, en 1907 fue nombrado Secretario Árabe en el Negociado de Asuntos Indígenas , hecho que motivó su traslado a Melilla .

¹⁴Entrevista realizada por Abdelkrim al diario El Manar

En la ciudad de Melilla se convirtió en una figura respetada, siendo primero asesor en la Oficina de Asuntos Indígenas (OCTAI) en 1912¹⁵, *cađi* en jefe (*qadı qıdat*) en 1914 y finalmente redactor adjunto de la sección árabe del periódico “*El Telegrama del Rif*”, el periódico más importante de Melilla en 1915¹⁶- como tal fue uno de los primeros periodistas marroquíes-. Con el inicio de la Primera Guerra Mundial, los manejos alemanes para crear problemas a Francia en Marruecos encontraron su entusiasta adhesión. Sus actividades pro-alemanas provocaron la protesta de las autoridades francesas ante las jerarquías militares de Melilla, por lo que le encerraron en el Fuerte de Rostrogordo de Melilla. Al intentar escapar de dicho fuerte sufrió un accidente por lo que quedaría cojo el resto de su vida, finalizada la guerra fue restituido en su puesto de *cađi* en jefe.

Alarmado por la entrega de agentes anti-franceses a Francia por parte de las autoridades españolas Abdelkrim y su hermano Si Mhamed marcharon a Alhucemas donde se establecieron en 1919. Los líderes rifeños siempre habían considerado que el verdadero enemigo de Marruecos era Francia y cuando se extendió la lucha armada a la zona francesa en los años cincuenta del siglo pasado, muchos líderes nacionalistas marroquíes encontraron refugio en la zona española, estos afirmaban que a España no había que “molestarla” demasiado ya que una vez que Francia hubiera salido de Marruecos, España le pisaría los talones, como así ocurrió en 1956. Desde Alhucemas alternando hábilmente promesas de colaboración con la preparación de la resistencia, Abdelkrim comenzó a gestionar la explotación de varios yacimientos mineros situados en la cabila de Beni Urriaguel. Al morir su padre en septiembre de 1920, su propósito era el de convertirse en el jefe más respetado de la región a fin de que resultara inevitable establecer tratos con él para penetrar en el territorio. Sigue siendo motivo de discusión entre los investigadores sobre cuáles fueron los motivos que llevaron a Abdelkrim a situarse en contra de la colonización española- en Melilla circula la noticia de que fue abofeteado por algún militar español y esto fue lo que le llevó a ponerse a contra de España- fuera cierto o no, existen causas más profundas que un simple bofetón. Algunos investigadores opinan que fueron sus ambiciones políticas

¹⁵Según el manuscrito de Skiraj que se encuentra en la Biblioteca de Rabat y que recoge las memorias de uno de los colaboradores más próximos de Abdelkrim, -su cuñado Azarqan- tanto el bisabuelo, como el padre de Abdelkrim tuvieron el título de *cađı* (juez), en la bahía de Alhucemas, en el poblado de Axdır (Vease Mohamed Tah – Tah, “*Entre pragmatisme, reformisme et modernisme....*”

¹⁶Abdelkrim había acudido a la Universidad Qarawin de Fez en 1903, enviado por su padre para realizar estudios. Allí entró en contacto con la corriente salafiya, que pretendía la revitalización del islam a través de la regeneración de su identidad frente al colonialismo europeo, en Fez Abdelkrim fue compañero de otro personaje notable con el que posiblemente compartiera ciertas inclinaciones pro germánicas.

insatisfechas lo que le llevaron a encabezar la resistencia en el Rif¹⁷. Otros creen que Abdelkrim pretendía desempeñar un papel reformista de la mano de España y cuando se dio cuenta que la acción colonial no iba a responder a sus aspiraciones decidió oponerse a ella. Mohamed Tah – Tah ha afirmado en este sentido que la colaboración de Abdelkrim con los españoles se debió sobre todo al ideario de progreso, modernización y reforma de la ley islámica (*sharia*), que el líder defendía.

Cuando quedó demostrado a sus ojos que el colonialismo español no iba a ser capaz de cumplir aquel papel en el Rif, Abdelkrim decidió oponerse al mismo¹⁸. Otros autores han aducido motivos menos nobles, tales como el simple deseo de poder y control sobre el Rif¹⁹- sin embargo esto lo hubiera conseguido aliándose con los españoles-. En una carta enviada por Abdelkrim a uno de sus más fieles seguidores Haddu ben Hammu- el rifeño criado y educado en Argelia, al que nos hemos referido anteriormente. En dicha carta los motivos que aduce el líder rifeño para explicar su resistencia distaban mucho de coincidir con las interpretaciones que han ofrecido los investigadores. Abdelkrim exponía en su carta que las violencias y malos tratos llevados a cabo por los soldados españoles y su escaso respeto por los lugares religiosos le habían llevado a enfrentarse a la dominación española. Al mismo tiempo el líder rifeño citaba su estancia en prisión, el accidente que le había costado la cojera y una deuda de 5.500 duros que el general Berenguer no le había pagado, como motivos de la resistencia a los que añadía 6.300 duros que su padre tenía depositados en un banco de Melilla y que no le habían sido devueltos por las autoridades españolas. Según Pablo La Porte -la veracidad de la carta parece indiscutible, por lo que es difícil entrever algún motivo nacionalista, proto-nacionalista modernizador o tribal en el inicio de la resistencia rifeña²⁰ .

Otros autores han alertado acerca del peligro de presentar a Abdelkrim desprovisto de las ambiciones y conflictos de la época. Sobre este particular según P. La Porte en marzo de 1921, el líder rifeño recibió un total de 400.000 ptas. , por parte de la Sociedad Minera Setolazar , a fin de que la repartiera entre los distintos *caïdes* de Alhucemas para iniciar la explotación de las minas. Abdelkrim empleo ese dinero – unos 12 millones de ptas. de entonces- en armar a su propia harca. Por otra parte el líder rifeño se le ofreció la oportunidad de gobernar el Rif, con una autonomía limitada. Según C.R.E. Pennel, Abdelkrim rechazó la oferta más por su deseo de

¹⁷Pierre Dumas afirmó hace años que Abdelkrim colaboró con los españoles porque quería ser nombrado Jalifa de Tetuan y que cuando se hizo evidente que no iba a ser así se decidió oponerse su avance.

¹⁸Mohamed Tah- Tah, ob. cit. págs, 61-86.

¹⁹Carlos Seco Serrano, Historia de España, tomo XXXVIII, Madrid, 1995, pág.588, Vease también Roberto Sánchez Díaz, “La *pacification espagnole, Abdelkrim et la Republique du Rif*” págs.75-80

²⁰La Porte P. “*El desastre de Annual.....*”pág.102

establecer un gobierno personal que por la falta de confianza en la proposición española²¹. En definitiva sobre las motivaciones iniciales de Abdelkrim se han vertido muchas interpretaciones que están basadas en hechos posteriores y sobre todo en el alcance insospechado del desastre de Anual. Algunos investigadores han sostenido que la organización dada por Abdelkrim a la harca de Beni Urriaguel y la previa alianza establecida entre esta y las otras cabilas fueron la causa del desastre español.

Sin embargo aunque parece indudable que el líder rifeño consiguió consolidar la resistencia rifeña de una manera desconocida hasta entonces y los dirigentes rifeños se vieron sorprendidos como muchas potencias europeas por la repercusión que los sucesos de Anual tuvieron sobre todo el territorio. Aunque Abdelkrim afirmaría lo contrario, hay razones de peso para sostener que para él fue un hecho inesperado²² el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla. En segundo lugar la unidad de la cabila de Beni Urriaguel distaba mucho de ser eficaz, el líder rifeño se vió obligado muchas veces a amenazar a los harqueños para que obedecieran sus ordenes y acudieran a asediar a Melilla. La mayoría de ellos parecía contentarse con el botín encontrado en Anual, Abdelkrim tuvo que hacer verdaderos esfuerzos para convencerlos de que su parte del botín sería respetada si ellos acudían a dicha plaza. En lo que respecta a las relaciones entre la cabila de Beni Urriaguel y las otras cabilas del territorio, estas aun conservaban la clásica desconfianza entre ellas. Muchos rifeños temían por su seguridad en las tierras de la tribu de Kelaia - la más cercana a Melilla-, porque desconfiaban de la lealdad de estas tribus. De este modo Abdelkrim se vió obligado a realizar promesas y ofrecer garantías para eliminar estas suspicacias entre los suyos.

El asedio que sufrió la ciudad de Melilla²³, que tuvo lugar solo unos meses después de la batalla de Anual invita a preguntarse sobre las verdaderas intenciones de los dirigentes rifeños. Abdelkrim afirmó años después del desastre de Anual que no entró en Melilla para evitar una masacre de la población civil o para no provocar problemas internacionales, opinión que ha sido defendida por numerosos investigadores. Sin embargo otros estudios han puesto de relieve varios datos que pueden sugerir otras interpretaciones. A finales de julio, los harqueños de Beni Urriaguel enviaron cartas a Abdelkader – que se mantuvo fiel a las autoridades españolas- en que se le requería su

²¹ Asi parece creerlo Pennel C.R. "A critical Investigation....." Pág.367

²²En diciembre de 1921, uno de los jefes de Beni Urriaguel más próximos a Abdelkrim, Haddu ben Hammu se mostraba sorprendido por la extensión del abandono español" *Les espagnoles ont évacué El Harcha-* afirmaba en una carta dirigida al dirigente rifeño-*sans qui' il ait des combats en abandonant tous les aprovisionements, munitions, etc..... c' est un evenements extraordinaire qui, s' est produit, nous ne savons comment"* ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.518, carta a Abdelkrim del 6 de diciembre de 1921. Las afirmaciones posteriores de Abdelkrim en J. Rogher Mathieu (rec.) *Memoires d' Abdelkrim*, Paris, 1957, págs. 105 y sigs.

²³Algunas harcas rifeñas llegaron a exigir que se enviara rehenes de Guelaya al Rif central, antes de acceder a combatir en la región.

ayuda para tomar la ciudad de Melilla. Por otra parte a finales de 1921 parece que Abdelkrim no consiguió convencer a los harqueños para que accedieran a asediar la ciudad de Melilla, cuando estos llegaron a sus inmediaciones la plaza estaba en mejores condiciones de defensa²⁴. Otro hecho que dificultó la toma de la ciudad por los rifeños era la clásica política española- del soborno generalizado-, una política que empezó a aplicar el general Gómez Jordana y esto se hacía a muchas personas en especial a los *caïdes*, entre los que estaban mi abuelo el *caïd* Messaud Buzian en Quebdana y en Kelaia el *caïd* Abdelkader ben Hach Tieb de Beni Chicar entre otros.

Al modo de ver de muchos investigadores, si los rifeños no se hubieran entretenido en recoger el material de las distintas posiciones que iban cayendo en su poder y hubiesen marchado sobre Melilla, la ciudad hubiera caído en sus manos, ya que las alturas que dominan la ciudad estaban en manos rifeñas- Monte Gurugú, Had de Beni Chiker y Farhana- y su defensa era muy complicada. Pero lo cierto parece ser que la prioridad de los rifeños y el desconocimiento de la ciudad, permitieron que esta se conservara en manos españolas. Según M. R. de Madariaga²⁵, los sucesos de Monte Arruit y el miedo a la masacre de la población española de Melilla y en la que Abdelkrim había vivido muchos años en la ciudad – por lo que se consideraba un melillense- le hizo desistir de atacar la ciudad. Otro aspecto interesante del desarrollo del desastre de Anual hace referencia al poder real de Abdelkrim sobre las cabilas que se habían unido a la resistencia contra los españoles. La mayoría de los investigadores que han estudiado el asunto comparten la opinión de que hasta comienzos de febrero de 1922, el líder rifeño no era todavía un personaje de prestigio extendido en el Rif²⁶.

Sin embargo otros especialistas en el tema afirman que el gobierno de Abdelkrim sobre el Rif y su autoridad sobre las cabilas se inició con anterioridad a esa fecha, remontándose a los años previos al desastre de Anual. Esta no es una cuestión baladí. Si el poder de Abdelkrim en el Rif fue posterior al desastre de Anual, se reconoce hasta cierto punto la sorpresa por la derrota militar de los españoles en el Rif y se sugiere que Abdelkrim fue fundamentalmente un líder guerrero cuyo prestigio radicó esencialmente en sus victorias militares a partir de las cuales fue edificando su gobierno en el Rif. Los autores que sitúan la autoridad de Abdelkrim con anterioridad al desastre de Anual o en momentos inmediatamente posteriores al mismo intentan

²⁴Las afirmaciones de Abdelkrim en Roger Mathieu (rec.) ob.cit. pág.105. Actualmente también en Muley Abdelhadi Alaoui *“Le Maroc du traité de Fez à la liberation, 1912-1956”* Rabat, pág.109

²⁵Mohamed Tah – Tah es el que más ha profundizado en el cuestión. Según él en el manuscrito de Skiraj citado anteriormente se recogen documentos que afirman que Abdelkrim fue elegido príncipe de los combatientes de la fe en mayo de 1921, dos meses antes del desastre de Anual. Germain Ayache y C.R. Pennel han considerado que fue a mediados de julio de 1921, cuando Abdelkrim empezó a gobernar el Rif, mientras que otros como Qadi sostienen que entonces Abdelkrim era un simple combatiente más. David Montgomery Hart ha fechado que el inicio del poder de Abdelkrim fue a comienzos de febrero de 1923.

²⁶Idem.

demostrar por lo general que Abdelkrim tenía una idea clara de su misión y del movimiento que encabezaba contra los españoles²⁷. Algunos hechos sugieren sin embargo que Abdelkrim – a pesar de los que afirmarían en sus memorias posteriormente- no imaginó que su resistencia armada tuviera un éxito tan resonante como el de Anual y no fue hasta la derrota militar española cuando el líder rifeño empezó a valorar las posibilidades de dar mayor alcance a su resistencia contra los españoles y su proyecto socio- político en el Rif.

Como se recordará las cabilas rifeñas buscaban en 1921, un líder prestigioso que tomara la jefatura de la resistencia contra el colonialismo – con carácter religioso si fuera posible- . Abdelkrim carecía de este carácter religioso, le jefatura fue ofrecida a muchos *caïdes* antes que a Abdelkrim, pero ninguno daba el perfil adecuado. La figura de Abdelkrim comenzó a tener un peso señalado²⁸ después de Dahar Abarran, la primera gran victoria rifeña²⁹. Esto ha llevado a concluir a algunos investigadores que la resistencia rifeña no tenía en un principio otro objetivo que el de oponerse al avance español, no había detrás ninguna doctrina política y menos aun la idea de edificar un Estado.

Es la victoria inesperada y de dimensiones exaltadas lo que fuerza a los rifeños a perseguir la lucha, a extenderla, diversificarla y elevar su nivel. Tras el desastre de Anual, la actuación de Abdelkrim se desplegó en múltiples direcciones, que pusieron de manifiesto la diversidad de intereses que entonces se dejaban sentir en el Rif. En primer lugar el líder rifeño intentó mantener el control de la harca y su autoridad sobre ella, sin embargo se encontró con grandes dificultades para conseguirlo, pero a finales de 1923 consiguió ser reconocido no solo como jefe militar, sino también como jefe político y religioso. Para ello tuvo que vencer grandes dificultades, emplear métodos algo autoritarios y conseguir continuas adhesiones dentro de un estado de máxima emergencia nacional por la guerra colonial impuesta por las potencias europeas.

²⁷El propio Mohamed Tah- Tah afirma que en el Quai d' Orsay ha encontrado un documento fechado en junio de 1920 en el que hablaba de Estado rifeño , y que ha sido tomado como cierto por autores como (Madariaga, Uazzani, Wolman o Furneaux) Mohamed Tah- Tah, ob.cit. Págs.110-129, sin embargo según P. La Porte, se trata más bien de un intento de propaganda para dar cierta longevidad a la nueva República del Rif de Abdelkrim y presentarla ante los estados europeos como anterior a los sucesos de 1921.

²⁸La mayoría de los historiadores árabes que escribieron en los años 20 del siglo pasado afirmaron que el Gobierno de Abdelkrim en el Rif se inició en septiembre de 1921. Rushdi As- Salih Malhas" *La Biographie de l' emir Muhammad b. Abdelkrim, le herós du Rif et le president de sa Republique* "El Cairo, 1925.

²⁹Así lo ha señalado C.R. Pennel en "*A critical Investigation.....*" cap.II. Otros autores como Mohamed Benaboud presentaron hace años a Abdelkrim como estadista y un hombre de convicciones nacionalistas (Vease M' Hammad Benaboud. "*Reflections on the origins of the war of the Rif*", *Revue d' histoire Magrebine*, núms. 27-28, diciembre de 1982, págs.371-380

4.7.3. Los rifeños y los prisioneros españoles

Según el investigador marroquí Germain Ayache, los dirigentes rifeños utilizaron de una manera muy inteligente a los prisioneros tras la derrota militar española. Según cifras oficiales españolas, el menos 42 jefes y 597 soldados españoles se encontraban en manos de los cabileños una vez consumado el derrumbamiento de las posiciones españolas³⁰. Los rifeños se sirvieron del enorme prestigio que les había dado la derrota militar española para hacerse con la mayoría de ellos, aunque algunos jefes locales, en concreto de Kelaia fueron reacios a entregarlos y el líder rifeño consiguió – mediante amenazas en ocasiones - reunirlos a todos.

Posteriormente los rifeños reunieron a los prisioneros en un lugar estratégico por donde era previsible que se produjera la reacción española tras la derrota de Anual: la bahía de Alhucemas. Abdelkrim consiguió de esa manera paralizar la acción militar española en uno de los enclaves más significativos para el dominio del Rif. El hecho de retener a todos los prisioneros bajo su autoridad, además permitió a Abdelkrim contar con el apoyo o al menos el respeto de varios importantes jefes importantes de la región de Alhucemas y la mayoría esperaban que el jefe rifeño obtuviera un rescate elevado de ellos. Aunque tras los sucesos de Monte Arruit, en los que de los 1.400 efectivos españoles solo se salvaron unos cuantos oficiales que previamente habían sido apartados del resto. Sin embargo los dirigentes rifeños lamentaron el hecho, pues las harcas rifeñas estaban en camino cuando se produjo la masacre de los soldados españoles según M.R. de Madariaga³¹ y los hechos se debieron a la exaltación que hubo tras la derrota de Anual en las harcas locales de Kelaia. Los dirigentes rifeños preferían hacer prisioneros, que podían servir mejor la causa rifeña. Estos hechos fueron aprovechados posteriormente por los españoles para utilizar métodos no ortodoxos.

Abdelkrim empleó el carácter emocional de la situación de los prisioneros para mostrarse a la prensa española e internacional como un hombre comprensivo y humanitario y para promover las primeras manifestaciones de la opinión pública española en contra de las guerras en Marruecos. En julio de 1922, el director del diario "*La libertad*"- crítico con la actuación española en Marruecos-Luis de Oteyza consiguió la autorización del Alto Comisario español en Marruecos para acudir a la bahía de Alhucemas donde se entrevistó con los dirigentes rifeños y visitó a los

³⁰Ayache G. "*Les implications internationales de la guerre du Rif (1921-1926)*" Hespérides Tamuda, vol.XV, 1974, págs.181-224.

³¹De Madariaga M.R. "*Abdelkrim el Jatabi y la lucha por la independencia*" Alianza Editorial, 2009.

ortodoxos y prohibidos por los tratados Internacionales en las campañas posteriores como el empleo de armas químicas de destrucción masiva (fosgeno, cloropicrina, etc...).

prisioneros³². Abdelkrim aprovechó la ocasión que se le brindaba para responsabilizar de la situación en que se encontraban los jefes y oficiales de su Ejército al Gobierno español. También para ofrecer toda clase de facilidades para las negociaciones, al mismo tiempo alegó que los propósitos guerreros del Gobierno español eran los que impedían la liberación de los prisioneros, asegurando que él estaba dispuesto a devolverlos³³.

Abdelkrim empleó también a los prisioneros para presentarse ante las potencias occidentales como un estadista y un jefe de Estado, al estilo europeo y siempre que pudo procuró dar una dimensión internacional a las negociaciones para el rescate – el dirigente rifeño había ejercido como periodista y conocía la influencia de los medios de comunicación-. En algunas ocasiones trasladó las negociaciones a Francia- como en enero de 1922, cuando tres intermediarios suyos viajaron a Francia -y otras veces hizo ofertas a diversas naciones europeas con el fin de interesar al mayor número de ellas en la cuestión³⁴.

El dirigente rifeño consiguió entrevistarse por medio de intermediarios con los personajes más significativos de la política española (Romanones, Alba, etc....) o con sus delegados (como Romeu en París) y siempre presentarse en las negociaciones como el representante de un territorio que luchaba por su independencia. Lo más probable es que en su pensamiento tuvo la idea de no devolver los prisioneros mientras pudieran serle útiles. Algunas cartas de sus allegados y consejeros parecen demostrar que en efecto el líder rifeño esperaba conservar los prisioneros mientras existiese la posibilidad de un desembarco español en la bahía de Alhucemas. Si usted los entrega –le había dicho su lugarteniente el *caid* Haddu ben Hammu –en una carta enviada desde Argelia poco después del desastre – estos les llenaran de bombas envenenadas (*arraach*, en rifeño).

En efecto el *caid* Haddu ben Hammu, gracias a sus informadores, había conseguido detectar la llegada de armas de destrucción masiva al puerto de Melilla en 1921 (los primeros gases tóxicos eran de procedencia francesa, más tarde fueron los alemanes los suministradores, un remanente de la Primera Guerra Mundial) e informar de ello a Abdelkrim y lo ponía sobre aviso de no soltar a los prisioneros en su poder. Algunas de las exigencias de los líderes rifeños, como la de liberar a todos los prisioneros rifeños de la cárceles españolas en Marruecos parecían encaminadas a alargar las negociaciones más que a resolver el problema. Es posible también que Abdelkrim

³²ABC, 18 de octubre de 1921, pág.9

³³De Madariaga M.R. “*Abdelkrim el Jatabi y su lucha por la independencia*” Madrid, 2009, págs.197-198

³⁴Veáse “*La libertad*” 27-31 de julio de 1922

pensara que la conservación de los prisioneros podía garantizarle la disposición a negociar con la autoridades españolas si su llamada a la resistencia fracasara³⁵.

Sin embargo la postura de las cabilas y la difícil situación en la que se encontró su autoridad sobre ellas a comienzos de 1923, le convencieron para llegar a una solución pronta del problema. Una vez que se hizo evidente de que el Gobierno español no iba emprender acciones hostiles, Abdelkrim facilitó la negociación. Cuando finalmente los prisioneros fueron a España a cambio de un elevado rescate – más de cuatro millones de pesetas, entregadas en monedas, ya que los rifeños desconfiaban de los españoles y temían una falsificación de los billetes, por lo que fue encaminada por un barco- . Su prestigio en el Rif alcanzó cotas más elevadas que nunca y obligó a que muchas cabilas hasta entonces fieles a España comenzaran a tomar partido por su causa. El jefe de una de ellas, Marnisa, situada en los límites de la zona francesa, explicó a finales de 1923 a las autoridades españolas tras el rescate de los prisioneros:

“Mohamed ben Abdelkrim –afirmó- ha recuperado por medio de seis millones que el Gobierno español le ha concedido generosamente todo el terreno perdido, al menos bajo el punto de vista moral. La mayor parte de esta cantidad se ha empleado ya en perjudicar a los mismos intereses españoles y de sus amigos (.....). Todas las tribus seencuentran en estado de consternación por el hecho de que Abdelkrim, a pesar de los daños que ha causado a España haya podido recibir de ella tan considerable cantidad de dinero (.....). Puesto entre graves condiciones no tengo otros medios que la de rehusar la resolución de esas tribus para ponerme a combatir a Abdelkrim. Lo que sin duda puede costarme la vida , o bien aceptar su determinación y combatir a España, esto me lo impide mi sentimiento , salvo caso supremo si veo que mi vida no tiene otra escapatoria que la de resignarme a lo inevitable”³⁶.

A partir del rescate de los prisioneros, Abdelkrim pudo presentarse ante los organismos internacionales como el representante de un Estado reconocido por una nación protectora.

En febrero de 1923, fue reconocido como príncipe de los creyentes” (*emir el muminin*) , por los jefes de las principales tribus del Rif³⁷.

³⁵Llegó a solicitar, por ejemplo la mediación del Vaticano a finales de 1921.

³⁶ARAH, Fondo Santiago Alba, 4/47, carta del jefe de Marnisa a las autoridades militares españolas en Marruecos, 31 de enero de 1923. A finales del 2/ 23, por ejemplo algunas tribus como la de Beni Tuzin decidieron pasar parte de bando de Abdelkrim (C.R. Pennel” *A critical Investigation...*” pág.601 y sigs.)

³⁷Así lo ha resaltado M.R. De Madariaga “ *L’Espagne et le Rif, Penetration colonial etresistance locales (1909-1926)*” Paris, 1987, la importancias del rescate de los prisioneros de Abdelkrim ha sido también recogida por Francis Koermer” *La guerre duRif vue la direction de Affaires Française (1921-1924)*”. PUF, 1992, tomo 287, num.581, pags.114 y sigs.

4.8. LA REPUBLICA DEL RIF Y EL ESCENARIO INTERNACIONAL

Los dirigentes rifeños jugaron con extraordinaria habilidad la carta de las relaciones internacionales, hasta el punto de que muchos investigadores al hablar de los sucesos del Rif, han llegado a afirmar que lo verdaderamente novedoso de los mismos fue el interés que despertaron en los foros internacionales, en los que los rifeños se mostraron consumados negociadores.

Podemos afirmar a grandes rasgos que los dirigentes rifeños orientaron su actividad internacional en tres grandes direcciones: el mantenimiento de la neutralidad francesa, la táctica dilatoria hacia el resto de las negociaciones ofrecidas por los españoles y la propaganda activa entre el resto de las potencias europeas. En cada una de estas negociaciones los dirigentes rifeños, a la cabeza de la cual estaba Abdelkrim, actuaron como hábiles manipuladores. Los rifeños intentaron en primer lugar asegurar el abastecimiento y las relaciones comerciales del Rif y la zona del Protectorado francés para garantizar la supervivencia y la estabilidad de la resistencia iniciada contra los españoles. En Fez y Taza, las harcas rifeñas realizaron un continuo contrabando de armas después del desastre de Anual, que llegó a ser reconocido por las autoridades francesas³⁸. El Gobierno rifeño consiguió que no se interrumpiera el tráfico de gasolina con los puestos franceses – como Taurirt- y que vapores procedentes de Oran, Argel y Casablanca, llevaran armas al Rif. La frontera sur del Rif se mantuvo abierta a los agentes franceses que quisieron estudiar la rentabilidad de la minas y de sus bosques y sirvió como una ruta segura para enviar mensajes hacia Argelia con el *caid* Haddu ben Hammu como contacto oficioso en la zona³⁹. Por lo que se refiere a las relaciones con España, Abdelkrim dio también abundantes pruebas de astucia, a lo largo de las negociaciones mantenidas para el rescate de los prisioneros españoles, los rifeños se negaron a facilitar sus condiciones por escrito, manteniéndolas siempre en suspenso y sujetas a variadas modificaciones:

*“El no tiene prisa- afirmaba un oficial español en 1922- , pues los prisioneros han sido ahora su mejor salvaguardia y convencido de que ya no vamos a ninguna parte. Supongo que esperará a que se verifique la reparación máxima, que la prensa le anuncie y luego se los entregará al mejor postor.”*⁴⁰

³⁸El Residente General de Francia en Marruecos, mariscal Lyautey reconoció en diversas ocasiones ante el Presidente de la República francesa Mr. Millerand que este contrabando era frecuente y que las autoridades francesas no podían hacer nada para evitarlo(Vease , por ejemplo ADMAE, Maroc 1917-1940, legajo 588, informe del 26 de octubre de 1921)

³⁹ACD, leg.650, informe del general Berenguer, sin fecha.

⁴⁰Carta del coronel Lasquetty a un familiar residente en Sevilla, recogida por Francisco Fernández Mir en *“Del desastre a la victoria (1921-1926”, Madrid, 1926-1927”,* vol, pág.85. En 1922 comenzaron a reproducirse las primeras repatriaciones tras el desastre de Anual.

Los dirigentes rifeños presentaron numerosas demandas de negociaciones a las autoridades militares españolas de Melilla. Especialmente cuando la actuación de los jefes pro españoles del suroeste del Rif les crearon dificultades o cuando el dominio de la harca resultó más problemático, con ello se pretendía aligerar la presión sobre ellos en diversos frentes. Los avances de las tropas españolas inclinaron a los rifeños en alguna ocasión a solicitar treguas para emprender teóricas conversaciones de paz que nunca concluyeron. La ventaja fundamental de los dirigentes rifeños era que conocían la escasa popularidad de la campaña de Marruecos en España y por tanto esperaban enormes ventajas si se prolongaba, ya que el tiempo jugaba a su favor. En noviembre de 1922, por ejemplo, cuando hacían frente a las dificultades en las cabilas de Gueznaya y Marnisa, al sur del Rif, Abdelkrim tanteo a las autoridades españolas con el fin de abrir hipotéticas negociaciones que no se llevaron a cabo⁴¹. A mediados de abril de 1923, en circunstancias parecidas, dos enviados del Gobierno rifeño se entrevistaron con el general Castro Girona en la bahía de Alhucemas, sin que dichas negociaciones dieran ningún resultado una vez más. Otras veces fueron las autoridades españolas las que se dirigieron a los dirigentes rifeños para establecer conversaciones. En abril de 1922, por ejemplo, las autoridades de Melilla invitaron a Abdelkrim que se expresara sobre los asuntos del Protectorado asegurándole la firme intención de implantarlo de una forma pacífica y proponiendo incluso colaborar en dicha tarea⁴².

A comienzos del mes de abril de 1923, uno de los emisarios se presentó ante el Comandante Militar de la Isla de Alhucemas, aceptando las negociaciones en su nombre. Tras consultas con el Gobierno español, el Alto Comisario español Luis Silvela, promovió los primeros tratos directos con el representante del Gobierno rifeño. Una semana más tarde, el 16 de abril se celebró una entrevista en la bahía de Alhucemas a la que acudieron por parte de España, el jefe del Gabinete Militar del Alto Comisario, general Castro Girona y su auxiliar, el interprete Cerdeira. Por parte rifeña acudieron cinco notables, tres de la cabila de Beni Urriaguel. Sidi Hammu ben Mohamed, Sidi Mohamed Boryila, Sidi Abdellah Budra- y dos de la cabila de Bokoia- Aekel y Anguita- .

La reunión se celebró a bordo de la gasolinera del buque “Reina Regente”, pues los emisarios españoles no aceptaron bajar a la bahía de Alhucemas y los rifeños no consintieron trasladarse al Peñón. No hubo acuerdo, los emisarios rifeños exigieron que España reconociera como país soberano al Rif, mientras que el general Castro Girona llegó a ofrecer como máximo un régimen administrativo especial para el Rif, una especie de autonomía interna. Los representantes rifeños prometieron contestar, pero a los pocos días de la conferencia, a comienzos de mayo la harca rifeña atacó

⁴¹Telegrama del Alto Comisario Burguete al Ministerio de Hacienda del *Majzen*, Bennuna. 26/11/22 (SHM Melilla R.113. Leg.421)

⁴²Informe del general Ardanaz, Comandante General de Melilla, 1/5/22. (SHM Melilla, R.111 leg.40)

posiciones españolas en Tizi Azza⁴³. Algo parecido ocurrió en las conversaciones que se iniciaron en junio de 1923, donde las ofertas españolas fueron algo mayores. El límite de las propuestas españolas fue algo mayor ante la petición del reconocimiento de la soberanía del Rif.⁴⁴ Con respecto a la opinión pública internacional el Gobierno rifeño intentó presentar su movimiento revolucionario contra los españoles como una reacción a los “barbaros” métodos colonizadores. Abdelkrim ofreció a las cancillerías europeas la imagen de un territorio que aspiraba a la modernización y se presentó a sí mismo como el líder elegido para iniciarla.

Los contactos con otras naciones les sirvieron a los dirigentes rifeños para encontrar armas y en algunos casos reclutar desertores extranjeros que colaboraran con su causa. En diciembre de 1921, por ejemplo varios delegados del Gobierno rifeño se entrevistaron con el general Goudard, entonces Comandante de la región de Taza, la zona del Protectorado francés de Marruecos para proponerle varios tratos a cambio de ayuda financiera francesa y facilidades para la compra de aviones.⁴⁵ Por su parte el Gobierno rifeño ofreció el territorio del Rif a empresas extranjeras que quisieran invertir en él, para lo que estableció diversos contactos con varias embajadas europeas y escribió a los representantes del cuerpo diplomático acreditados en Tanger. Los rifeños llegaron a sugerir en sus mensajes a los Gobiernos de Londres, Paris y Estados Unidos que otra nación se encargara de la colonización de Marruecos y elevaron las reivindicaciones hasta la Sociedad de Naciones (Ver documentos apéndice V). A finales de 1921⁴⁶ se envió una carta al Presidente del Gobierno francés a través del cónsul de Francia en Tanger, en la que Abdelkrim se ofreció como intermediario entre el Gobierno rifeño y Francia y expuso sus aspiraciones para la libertad y modernización Del Rif ⁴⁷. Los rifeños estuvieron en contacto con agentes norteamericanos, franceses e ingleses para tratar de conseguir armas y para dar publicidad a su movimiento de resistencia.

⁴³Francisco Hernández Mir” Del desastre a la victoria” vol. I, págs.112-151.

⁴⁴Resulta difícil saber hasta donde llegaron las ofertas que se realizaron a Abdelkrim en el curso de estas negociaciones, en las que participaron Dris Riffi y el cónsul Oliván, se les llegó a ofrecer la retirada de las tropas del Rif y una participación en la explotación de las minas a cambio de la pacificación del territorio (ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.494, julio 1923).

⁴⁵En estos tratos se encontraba la venta en la zona francesa de material de guerra conseguido por los rifeños a raíz del desastre de Anual y facilidades para la visita de los oficiales franceses que desearían realizar trabajos de prospección de minas en el Rif. Todas estas conversaciones la recoge Salah Kharrouga en “*Emergence et développement du comunisme*” Paris, 1993, págs.118-119, según Pablo La Porte, es posible que el documento en que se basa el autor – una carta enviada por Abdelkrim por su comisario Haddu ben Hammu – fuera una hábil falsificación de la propaganda alemana.

⁴⁶Existen diversas copias de estas cartas. En Public Record Office se encuentra la declaración del Gobierno rifeño a las naciones civilizadas (PRO FO371/8334, docs.154-158, sin fecha, doc, 224) Los rifeños utilizaron al súbdito británico John Arnall para hacer llegar sus reclamaciones al Gobierno inglés

⁴⁷ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.589, noviembre de 1921

En fecha tan temprana como agosto de 1921 se contactó con tres intermediarios de origen judío para conseguir aeroplanos en Londres⁴⁸. El Gobierno rifeño intentó aprovechar el impulso del movimiento panislámico que se extendió por distintos países musulmanes a comienzos del siglo XX para dar mayor empuje a su revolución en el Rif⁴⁹. También los rifeños solicitaron el apoyo del Sultan de Marruecos para otorgar a su movimiento un carácter más amplio, pero las relaciones con él fueron a menudo difíciles. Las proclamas y propagandas del Gobierno rifeño causaron malestar en el Sultan Muley Yusef, porque daba a entender que el Gobierno rifeño era autónomo en el Rif y que él no reconocía la autoridad del *majzen*. Abdelkrim siempre guardó silencio sobre sus intenciones al respecto, pero no parece existir dudas de que no pretendía sustituir al Sultan, tampoco estaba dispuesto a colocar la revolución rifeña bajo su bandera- el Gobierno rifeño consideraba que el Sultan era una marioneta en manos francesas y en absoluto era libre en sus decisiones-.

Por otra parte los delegados del Gobierno rifeño enviados a Paris a comienzos de 1922 se entrevistaron con los representantes de la Embajada turca – una nación en clara rivalidad religiosa con el Sultan de Marruecos-. En lo referente a la guerra de propaganda que hizo el Gobierno rifeño, se encontraba la de que los rifeños recibirían del Gobierno de Turquía, dos submarinos y varios aviones. Sin duda estas noticias trataban de animar a la población rifeña que ya empezaba a notar los efectos de los bombardeos de los aviones españoles. Sin embargo fueran ciertas o no estas promesas era evidente que Abdelkrim intentó aproximar su revolución a la corriente panislámica y panárabe que ya se perfilaba sobre los años 20 de siglo pasado. Con el fin de recibir de los países musulmanes un cierto reconocimiento paralelo al que pretendía de las potencias occidentales. En definitiva es posible concluir como afirmaba el Alto Comisario español Don Luis Silvela en 1923 que Abdelkrim ostentaba en el Rif un poder como no lo había tenido nunca un dirigente alguno en la zona española antes de él e irradiaba su influencia desde Axdir – en la bahía de Alhucemas – capital de la República del Rif hasta las mismas puertas de Tetuan- capital del Protectorado-⁵⁰. De la actividad de los dirigentes rifeños resultarían muchas de las dificultades a las que se enfrentaría la acción colonial española para solucionar su problema marroquí. La figura

⁴⁸Así lo señalaba el propio Ministro de la Guerra de España. D. Juan de la Cierva, en sus conversaciones con el delegado de la Embajada Británica en España, Mr. Melville (PRO FO372/7068, doc.208, informe del 20 de agosto de 1921). En consecuencia el embajador español en Londres Sr. Merry del Val, solicitó a las autoridades británicas el cierre de las fábricas inglesas a las demandas rifeñas (PROFO371/7067, doc.145, telegrama del 19 de agosto de 1921).

⁴⁹Vease el capítulo dedicado a la actuación francesa, sobre este particular. Ver a C. R. Pennel *Ideology and practical Politics. A case Study of the Rif war in Morocco, 1921-1926*. Vol, 14, 1982, págs.19-33.

⁵⁰AGA Maroc, M16, 81/3.

de Abdelkrim y su actividad constituirían una de las mayores – si no la esencial del Gobierno español y consiguientemente, una de las causas detonantes de la crisis del régimen de la Restauración en España.

4.9. ORGANIZACIÓN POLITICA DE LA REPUBLICA DEL RIF

El carácter de la organización creada por los rifeños en la cabila de Beni Urriaguel y en otras cercanas, como de la Boco y o Temsaman, ha dado un sinfín de interpretaciones entre los historiadores, politólogos e investigadores de otras disciplinas. En este epígrafe se va a describir con algún detenimiento las distintas interpretaciones que han intentado explicar el significado de la República del Rif como la llamaría posteriormente Abdelkrim, cuando adquiriera mayor organización y entidad. Con esto tratamos de ofrecer en líneas generales un debate abierto entre los especialistas y contrastarlas con los sucesos que tuvieron lugar en el Rif en el periodo que aquí se considera, con el fin de apuntalar algunas conclusiones generales.

En una primera aproximación y sin profundizar en el tema excesivamente se pueden señalar media docena de interpretaciones que han gozado de la aceptación más o menos extendida de los investigadores. Entre ellas, por ejemplo la de los especialistas que opinan que la República del Rif simboliza y representa el germen del primer nacionalismo marroquí.⁵¹Otros consideran en cambio que lo verdaderamente significativo de la República del Rif fue el reformismo religioso de Abdelkrim y su Gobierno que intentaron difundir a través de ella, que serviría posteriormente como seña de identidad en el camino hacia la independencia de Marruecos durante los años 50 del siglo pasado. Para otros investigadores, lo más importante del régimen rifeño fue el carácter revolucionario de su lucha, prácticamente desconocido hasta entonces en el islam que permitiría equipararla a otros movimientos de liberación nacional e incluso considerarla como precursora. Algunos estudiosos de la temática rifeña, por su parte consideran a la República del Rif como el inicio de la configuración de un Estado democrático y social en el Rif. Otros destacan su papel modernizador que a través del desempeño de Abdelkrim en aquella región. Algunos autores como Germain Ayache también destacan el papel de todo el pueblo rifeño y su espíritu espartano y de sacrificio por su causa junto a todos sus dirigentes.

⁵¹Esta interpretación es quizás la más interesante, verosímil y discutida de todas que se han hecho sobre la República del Rif y las interesada políticamente. La línea histórica que se ha seguido ha sido descrita por Mohamed Tah- Tah detalladamente. Desde las primeras obras de autores árabes que ha defendido esta postura durante la época colonial (Mulhas, Arsalam....) , hasta obras de Allal el Fassi – jefe del partido de la independencia, Hizb al Istiqlal y sus seguidores (Amín Said, Nasr, Muhami, Sufi...) , la consideración de Abdelkrim como un nacionalista marroquí ha sido la más extendida hasta nuestros días, en lo que se ha visto continuada por las obras de autores como El- Buachi o Alami(Mohamed Tah- Tah “ *Entre pragmatisme, reformisme, le role político- religieux des Khattabi dans le Rif(Maroc) jusqu’á1926*” Leiden , 1963, págs.11-20.

Entre las valoraciones menos positivas- que también las hay- de algunos autores que consideran a la República del Rif como una manifestación pura y simple y evidente de la represión de la cabila de Beni Urriaguel sobre el resto de las tribus del Rif en aquellos años. Otros investigadores opinan lo contrario, que la formación de la entidad rifeña fue responsabilidad exclusiva de los errores coloniales de las potencias europeas y otros lo remiten al continuo enfrentamiento entre el cristianismo y el islam en el Mediterráneo. Finalmente otros autores como el historiador marroquí Abdallah Laroui apenas dan poca importancia a la constitución de la República del Rif y lo señala como un episodio más de las campañas “primarias “ marroquíes .

En primer lugar la multitud de interpretaciones a que dado lugar la República del Rif , parten de la base sobre todo debido a las escasas fuentes directas que sobre ella existen , algunos investigadores se quejan con razón de que se presta poca atención a los archivos marroquíes sobre la República del Rif ⁵². Siendo esto cierto, sin embargo no debemos olvidar que las únicas fuentes que parecen fiables para reconstruir la política y el funcionamiento del República del Rif no se encuentran tanto en archivos marroquíes, como en los archivos del Ministerio francés de Asuntos Exteriores (MAEF), entre “*Les Papiers d Abdelkrim*”(incautados a Abdelkrim por los franceses) . Según Pablo La Porte no es fácil hacerse una idea de la República del Rif a través de estos legajos⁵³. También podemos considerar como fuentes primarias las declaraciones que se encuentran en los archivos europeos y norteamericanos como el Public Record Office (PRO) , El Archivo de la Sociedad de Naciones (SN) o los archivos del Foreign Office(FO) , muy rico en los mensajes que enviaban los cónsules y vicecónsules ingleses en Marruecos - mucha información nuestra está basada en estos mensajes- .

A pesar del crédito de algunos investigadores el tono propagandístico de estos documentos- acorde con su última finalidad- que era representar al Rif como un lugar pacífico, estable y a Abdelkrim como un estadista moderno al estilo europeo podría cuestionar su valor como reflejo de la realidad en el Rif⁵⁴, según Pablo La Porte . El resto de las fuentes acerca de la República del Rif parecen secundarias, en su mayoría se tratan de memorias atribuidas a Abdelkrim y otros personajes rifeños cercanos a él cuyo valor documental a veces es puesto en duda por algunos investigadores, entre

⁵²Como ejemplo Abdelmayid Benjelloun”*Aproches du colonialisme espagnol et du mouvementnationaliste marocain dans l´ ex Maroc Khalifien* “Rabat 1ª ed. 1988, pág.177.

⁵³Los legajos 517 y 518 de los Archivos del Ministerio Francés de Asuntos Exteriores en el Quai D´ Orsay, recogen Les Papiers d´ Abdelkrim (unos 400 documentos requisados al estadista rifeño durante la guerra del Rif)

⁵⁴Entre los historiadores y politólogos que han dado crédito a estos documentos se encuentran principalmente Mohamed Hassan el Uazzani “*Le Protectorat, crime de l´ese nation. Le cas du Maroc* “Fez, 1992 y M. R. de Madariaga “*l´ Espagne et le Rif.Penetration colonial et resistance locale*”. Anteriormente D. S. Wolman y Rupert Furneaux.

otros por autores como Germain Ayache o Mohamed Tah- Tah, debido a las circunstancias en que fueron redactadas⁵⁵. Según M.R. de Madariaga, en la entrevista oral que le concedió el hijo de Abdelkrim, Dris el – Jatabi, este le confesó que las memorias de su padre se encuentran en una caja fuerte de un banco de El- Cairo y que la familia – propietaria de estas memorias- las sacará cuando estime oportuno, puede que estas memorias contengan información comprometora para alguien y que su familia no estima oportuno sacarlas por el momento.

Es cierto que también existen fuentes indirectas como los trabajos de campo de antropólogos, sociólogos y periodistas que visitaron el Rif , poco después de las campañas de los años 20 del siglo pasado como Carleton Coon, Vincent Sheean o de aquellos investigadores que recientemente han utilizado material de la época como David Montgomery Hart o Hans Driessen⁵⁶. También se podían considerar como fuentes secundarios los informes elaborados por la Policía Indígena y francesa sobre la situación de las cabilas durante los sucesos del Rif como por ejemplo las del interventor Emilio Blanco Izaga⁵⁷, con trabajos sobre la política, cultura, antropología, música, arquitectura del Rif. Sin embargo la mayoría de los trabajos realizados por los antropólogos se encuentran un tanto desligados de la perspectiva histórica y socio-política de los acontecimientos del Rif y de los logros de Abdelkrim como movilizador de la revolución rifeña. Su interés último que estaba orientado sobre todo al conocimiento de la estructura de las relaciones entre las tribus y al conocimiento de los mecanismos de defensa ante la penetración extranjera, lo que oscurece en alguna medida las circunstancias históricas y socio- políticas en que se vieron inmersas en los años 20 del siglo pasado. Todo ello dificulta el empleo de estos materiales como fuentes primarias, en lo que se refiere al segundo caso a los informes de la Policía española y francesa, es tal el *mare magnum* de contradicciones, negociaciones, afirmaciones, dudas y rectificaciones en los distintos archivos de las Oficinas Indígenas

⁵⁵Existen grandes grupos de memorias atribuidas a Abdelkrim, las publicadas por Roger Mathieu (*Memoires d' Abdelkrim*, Paris, 1927) , las Memorias de La Reunión (también llamado manuscrito Sagnes) y las Memorias de El Cairo. Las primeras han sido rechazadas por numerosos historiadores, entre lo que se encuentran G. Ayache, que fueron recogidas durante el viaje de Abdelkrim a la Isla de la Reunión en 1926, ya que contienen numerosos errores y exageraciones.

⁵⁶Vincent Sheean, "*An American Among The Rif*" a.l. Carleton Coon "*Tribes of the Rif*" , Cambridge , 1931 , David M. Hart, "*The Ait Waryaghar of the Moroccan Rif, An Ethnography and History*" Tucson USA. 1976 y Hans Driessen "*On the Spanish – Moroccan Frontier. A study of Ritual, Power and Ethnicity*" Oxford University 1922.

⁵⁷Emilio Blanco Izaga "*Un coronel en el Rif*" 2ª introducción y notas de David M. Hart, Melilla, 1995, 1ª ed. Ceuta 1931.

de los españoles y franceses- como puso de manifiesto hace algunos años Jean- Louis Miége- , que resulta difícil saber a qué atenerse.⁵⁸ Todo ello resulta poco fiable para el investigador y es menester acudir a las declaraciones posteriores de Abdelkrim o de algunos familiares – realizadas muchos años después y en circunstancias políticas especiales-, para sostener una determinada teoría sobre la República del Rif⁵⁹ a la luz de la evolución política del Marruecos poscolonial, – lo que intentaba Abdelkrim y lo que consiguió con su República – continuará siendo un debate abierto durante muchos tiempo para los investigadores⁶⁰. La dificultad para establecer las fuentes y para seleccionar las que se presentan como tales, sitúan a la organización de Abdelkrim en una dimensión siempre idealizada y sujeta a las diversas interpretaciones de los investigadores. Hemos ofrecido un cuadro de algunas de las diferentes interpretaciones a que ha dado lugar la República del Rif en los últimos años.

4.9.1 La República del Rif y el nacionalismo marroquí

Muchos investigadores consideran a la República del Rif como la primera experiencia del nacionalismo marroquí y a Abdelkrim como el primer representante de la conciencia nacional de Marruecos, dentro de un régimen monárquico milenario aun vigente. Desde este punto de vista, se suele considerar que Abdelkrim tuvo siempre como objetivo supremo la liberación total de Marruecos del yugo colonial europeo y que debido a ello intentó extender su movimiento de resistencia por todo el Imperio del Sultan. Así el líder rifeño habría sido el precursor del nacionalismo marroquí en Marruecos como nación independiente⁶¹. Sin embargo algunos hechos podrían cuestionar esta interpretación y que han sido suficientemente señalados por los investigadores.

En primer lugar Abdelkrim no pareció expresar nunca su aspiración a la independencia de Marruecos, sino que en sus proclamas se refirió casi exclusivamente

⁵⁸Por lo general los mismo materiales que sirven para afirmar una cosa – daría en entender Miége en el Congreso celebrado en París sobre Abdelkrim- sirven para negarla, “Abdelkrim *et la République du Rif*” pág.64.

⁵⁹Así lo hace Abderrahman Youssoufi (, nacionalista de izquierdas marroquí y ex primer ministro de Marruecos), que basa sus conclusiones en una declaraciones realizadas por Abdelkrim en 1962 y posteriores entrevistas a familiares “*Les Institutions de la République du Rif, Abdelkrim et la République*”

⁶⁰Como por ejemplo, Muley Abdelhadi Alaoui, “Le Maroc du Traité de Fez a la liberation, 1912-1956” Rabat, 1994.

⁶¹Esta fue la línea legitimista seguida por el Partido Istiqlal, para entroncar el movimiento rifeño con la posterior lucha por la independencia de Marruecos, por una parte y por otra parte para legitimar históricamente su propia fundación. En esta línea política se encuentran las obras de Chakib Arsalane “*Le Prince Muhammad b. Abdelkrim, héros du Rif*” El Cairo, 1933, Allal el Fasi, “*Le Mouvement de l’indépendance dans le Magreb Arabe*” , El Cairo, 1948, en árabe traducido al inglés en 1954. Muhammad el Alami, “*Le leader du Rif, Muhammad Abdelkrim el Jatabi*”, s. 1968.

al Rif- claro que pudiera ser una táctica política para no enajenarse en una primera etapa la enemistad de Francia- . Tampoco quedó suficientemente clara su sumisión al sultán – llegó a ofrecer a los países europeos la explotación del Rif a cambio del reconocimiento del Rif, como se recordará- . En definitiva, como puso de manifiesto Lappasade en 1973, el carácter genuinamente rifeño de la República del Rif, reconocido por algunos autores concuerda difícilmente con los intentos de asociarlos con la historia y la política marroquí⁶². Por ello algunos autores han afirmado que protagonizó un movimiento de unidad rifeña en mayor medida que un movimiento de unidad marroquí.Sin embargo en nuestros días sigue siendo corriente considerar a Abdelkrim como el líder que intentó la unidad de todo Marruecos⁶³--incluidas las plazas y territorios de soberanía española, por las que se mostró inflexible en su reivindicación-- en su lucha por la independencia de Marruecos⁶⁴.Midan Tahiri expuso claramente hace algunos años los motivos simbólicos y políticos que apoyaban esta interpretación

“Abdelkrim el Emir rifeño representa un símbolo de la independencia y anticolonialismo, en una época en que los colonialismos siguen al orden del día. Hace treinta y tantos años, mientras los sultanes firmaban convenios del Protectorado, él se levantó en armas. Debemos cultivar ese símbolo, constituye un ejemplo para muchos países africanos.”

En definitiva, la inclusión de Abdelkrim en el ideario del nacionalismo marroquí obedece en mayor medida a las aspiraciones políticas y legítimas de los antiguos territorios colonizados que a la realidad política de los sucesos del Rif.

4.9.2. La República del Rif y la renovación religiosa del islam.

Otra explicación de la República del Rif es la que se atribuye a Abdelkrim un deseo de renovar las estructuras religiosas y para adaptar las creencias islámicas a las nuevas

⁶²George Lappasade *“Abdelkrim et....”* pág.514. Entre los autores que consideran a la República del Rif como un precedente del nacionalismo marroquí se encuentran Jhon P. Halstead *“Rebirth of the nation”*, Cambridge University, 1969, Charles André Julien *“L’Afrique du Nord en marche”* Paris, 1972 y James Cagne *“Aux origines du nationalisme marocain”* These du Doctorat, Université du Lyon, 1977.

⁶³Quizás por ello Abdallah Laroui afirmó en un coloquio sobre Abdelkrim, que el caudillo rifeño aun no había encontrado su sitio en la historia del nacionalismo marroquí *“Abdelkrim et le nationalismemarocain jusqu’á 1947”* págs.478-488. Entre los autores que consideran a Abdelkrim como reunificador del Rif, exclusivamente se encuentran Mohamed Sellam Amezian, *“Abdelkrim el Jatabi et la guerre duRif”* El Cairo, 1981, en árabe.

⁶⁴M. Tahiri, en declaraciones a Francisco P. De la Cambra *“Cuando Abdelkrim quiso negociar con Franco”* Barcelona, 1981, pág.229. La misma interpretación se encuentra en A. Buachi *“La guerre du liberation rifaine te les etapes de la lutte”* 2 vol. y Kenneth Brown *“Resistance et nationalisme”*. Abdelkrim como es sabido nunca volvió a Marruecos. Además protagonizó alguna fricciones con Hassan II , recuérdese el desfile de 1962 en el Cairo, en el que Nasser le dio un emplazamiento más señalado que el rey marroquí y fue enterrado en el Cairo con todos los honores.

condiciones del mundo moderno. El reformismo religioso de Abdelkrim, enlazado con aquellos movimientos renovadores que surgían dentro del islam - y sobre todo el reformismo salafista, que el líder rifeño conoció durante sus años de estudio en Fez- . Esto ha servido así para vincular al jefe de la cabila de Beni Urriaguel con el posterior movimiento independista marroquí y para dar a su movimiento un carácter más elevado y trascendente que el de simple lucha contra los españoles⁶⁵. Los defensores de esta interpretación suelen aducir como prueba de la misma la imposición de la ley religiosa del islam (*sharia*) que Abdelkrim situó por encima del derecho consuetudinario (*urf*) de las cabilas del Rif – que se venía aplicando desde tiempo inmemorial en el Rif- y que estableció en las cabilas de Alhucemas durante los primeros meses de 1923.

Consideramos en esta ocasión plantear ciertos interrogantes, como el movimiento salafista, de *salaf* (antepasados) se orientó hacia la búsqueda de un islam independiente con una fe religiosa adaptada a la vida moderna, que comenzó a florecer en Marruecos desde la Primera Guerra Mundial. Dicho reformismo había sido apoyado por sultanes a comienzos del siglo XX, como Abdelaziz, que colaboró en la reestructuración de la enseñanza en la Universidad Qarawin de Fez⁶⁶ entre 1921 y 1925. Las escuelas salafiyas florecieron a lo largo del Imperio marroquí, sobre todo en la zona francesa⁶⁷. Teniendo en cuenta este crecimiento del movimiento y del impulso renovador salafiya en el seno del islamismo marroquí - que también probablemente estuviera relacionado con un intento de preservar los principios del islam frente a la amenaza del Imperialismo occidental-

Sin embargo la relación que tuvo Abdelkrim con el mismo no fue en absoluto sumisa ni entusiasta. Algunas normas de los principios salafiyas como por ejemplo el rechazo de las cofradías religiosas (*tariqas*) y jerifes locales como ejemplo disgregador del islam. Esto no fue respetado por Abdelkrim, que acudió a ellas cuando tuvo la necesidad para la guerra y eso se debió al enorme poder de convocatoria y prestigio que tenían en el Rif las cofradías religiosas. Las proclamas de la República del Rif hacia el resto del islam, se basaron en principios extraídos de una misma fe religiosa, que lo enfrentaron al mismo sultan de Marruecos, al que- si no quería sustituir- si reemplazó en muchas misiones e ignoró por completo durante su gobierno- . La autoridad religiosa del Sultan fue desconocida durante esos años en el Rif, aunque la reforma salafiya seguía considerando al Sultan cabeza visible del islam

⁶⁵La mayoría de los autores que atribuyen a Abdelkrim un reformismo religioso de carácter salafiya lo han hecho basándose en las declaraciones hechas por el caudillo rifeño a El Manar en 1927.

⁶⁶Mohamed Tah- Tah” *Entre Pragmatisme.....*” pág.3

⁶⁷En ese último año, Fez contaba con cinco escuelas salafiyas, Rabat y Marrakech con tres y Tetuan con una.

en Marruecos.⁶⁸ Abdelkrim se ofreció muchas veces como intermediario entre el territorio del Rif y las potencias occidentales, hecho que provocó airadas protestas del sultán Muley Yusef⁶⁹- el Tratado de Fez, por el que cedió la soberanía del país a Francia, estipulaba que la política exterior de Marruecos sería dirigida por Francia- . Abdelkrim accedió al Sultán sobre todo en aquellos momentos en los que disminuía el apoyo francés e internacional para ganarse el apoyo del islam. Lo que es cierto es que no intentó nunca sustituirle como “verdadero sultán” de Marruecos y estaba totalmente en contra de esta idea, como han puesto de manifiesto muchos investigadores.⁷⁰

Resulta difícil establecer una relación clara entre el movimiento rifeño y la reforma religiosa del salafismo. Cuando como señaló J.P. Halstead hace años – la mayoría de los súbditos del Imperio e incluso los partidarios de la reforma del islam recibieron con cierta tolerancia al Protectorado-. Algunas élites marroquíes que habían visitado Europa, creían que el contacto con los europeos abriría el país a la modernidad y el progreso y decrecería el gran atraso en el que el país se hallaba sumido – esta opinión era compartida por Abdelkrim, con la diferencia de que este rechazaba la ocupación militar y colonial del territorio. Una de las razones de la empresa colonial europea era la introducción de Marruecos en el circuito comercial mundial ya que hasta entonces el país se encontraba bastante aislado por voluntad expresa del Sultán – hasta los embajadores fueron establecidos en Tanger, lejos del centro del país- .

Sin embargo los bereberes rifeños se oponían frontalmente al colonialismo europeo como era planteado⁷¹, además como han señalado algunos investigadores el modelo que proponía Abdelkrim de la modernidad no era del renacimiento islámico, sino el de la propia Europa desarrollada. En la República del Rif no se crearon ningunas Instituciones en las que se impartían las enseñanzas salafiyas⁷², sino por el contrario

⁶⁸Al parecer ni siquiera se hacía referencia al Sultán en la oración del viernes como afirmó hace algunos años Jean Du Taillis, uno de los más ardientes defensores de la República del Rif, Jean Du Taillis, “*Le nouveau Maroc*”, París, 1921, págs.317-318.

⁶⁹Así lo señaló el mariscal Lyautey, por ejemplo en octubre de 1921(ADMAE, Maroc, 1917-1940) leg.588.

⁷⁰La idea de que Abdelkrim nunca quiso sustituir al Sultán de Marruecos se encuentran los escritos de Chakib Arsalane” *Le prince Muhammad ben Abdelkrim, héros du Rif*” El Cairo, 1ª edición, en árabe, 1933. Posteriormente Allal el Fasi, “*Le Mouvement de l’ indépendance.....*”, El Cairo, 1948, también la compatibilidad entre la autoridad del Sultán y la de Abdelkrim, al igual que Daniel Guérin en “*Abdelkrim et la République du Rif*”.

⁷¹J.P. Halstead” *The Changing carácter of the Moroccan reformism, 1921-1934*” Journal of African History, vol.3, 1964, págs.435-477.

⁷²Germain Ayache” *Les implications internationales de la guerre du Rif (1921-1926)*”, Hespérides-Tamuda, 1974, vol.XV, pág.199. Ayache recoge así una antigua explicación de Robert Montagne, según la cual Abdelkrim solo acudió al reformismo religioso cuando vio que su República no recibía suficiente

las escuelas que promovió parecían más inspiradas en las que había visto en Melilla que en las que había estudiado en la Universidad Qarawiyin de Fez, se redactó todo un programa de enseñanza que hacía hincapié en el idioma árabe y la enseñanza de las ciencias. El idioma amazigh todavía no estaba en boga, este no empezó a interesar a los investigadores marroquíes y argelinos hasta los años sesenta del siglo pasado. Repasando las diferencias entre ambos movimientos, algunos autores han afirmado recientemente que los reformistas religiosos llegaron a responsabilizar a Abdelkrim de haber querido sustituir los viejos lazos de la comunidad musulmana por un sentimiento nacionalista y por una caricatura inspirada de la administración europea. También le reprocharon además de haber debilitado el sentimiento religioso en la lucha anticolonial y de haber desvirtuado el sentido de la *yihad*. Del mismo le reprocharon de no haber utilizado la guerra para luchar contra los jefes que ignoraban el islam y creado nuevas escuelas, que habrían unido a nuevas generaciones de musulmanes a su causa.⁷³ El historiador marroquí Abdellah Laroui llegó a afirmar que en los cinco años que duró la República del Rif no se creó ninguna escuela, lo que no concuerda con la realidad del programa educativo que se creó y el esfuerzo hecho ese sentido. El mismo Abdelkrim era profesor de árabe y de rifeño (*tarifit*) y había ejercido como tal en Melilla y muchos de sus alumnos eran españoles: militares y civiles, entre ellos el general Silvestre. Con respecto a la introducción de la *sharia* en detrimento del derecho consuetudinario rifeño (*urf*) a comienzos de 1923, varios autores también han estudiado su pretendido sentido reformista, considerando que su verdadera finalidad era el establecimiento de una suerte de unificación espiritual para la guerra anticolonial. El impulso real para la imposición de la *sharia* según C.R.Pennel vino como resultado de la necesidad de unirse frente a los españoles.⁷⁴ Al margen de estas observaciones, la consideración de la República del Rif como una manifestación de la corriente salafiya que por entonces despuntaba en el islam sigue siendo compartida por un gran número de investigadores.⁷⁵

4.9.3. La República del Rif: Estado democrático y revolucionario

Otra interpretación que gozó hace unos años y que ha sido recuperada recientemente, es la que afirma que la República del Rif puede considerarse como el inicio de la formación de un Estado democrático en el Rif. Esta contó con sus propias

crédito de Europa y empezó a necesitar el apoyo del islam (Robert Montagne, “Abdelkrim” *Politique étrangère*, num.3, 1947, págs.301-325).

⁷³Vease Abdelmayid Benjelloun “*Aproches du colonialisme espagnol y du mouvement nationalistemarocain dans l’ ex Maroc Khalifien*” S.L. 1990, 10ª Ed. 1988, pág.29 y sigs.

⁷⁴C.E.R. Pennel “*Law, order and the formation.....*” *Revue d’ histoire Magrebine*, nº 21-22, abril 1981, págs.25-29.

⁷⁵Entre ellos Hart D.” *De Ripublik a Republique*”, “*Les Institutions socio-politique rifaïne et les reformes d’Abdelkrim*”, “*Abdelkrim et la Republique du Rif*” págs.33-34. Pessah Shinnar “*Asian an AfricanStudies*” vol., 1965, págs.139-174, ob. cit. págs.139-174.

instituciones tales como las asambleas (*yemaas*) y que inauguró por primera vez entre las cabilas algunos principios democráticos, como la división de poderes y el gobierno representativo. Los investigadores que defienden esta interpretación suelen considerar, además que este embrión de Estado contó con una Constitución como fiel reflejo de su legitimidad popular, que dotó la *baia* establecida en febrero de 1923 de un carácter esencialmente democrático.

La valoración de la República del Rif como Estado democrático se encontraba presente en algunos escritos del siglo pasado y fue revitalizada hace años en las intervenciones del Coloquio Internacional, celebrado en París, al cumplir los 50 años la República del Rif⁷⁶. Posteriormente algunos autores como Helmut Nimchowsky y Masen Douiri han investigado este aspecto de la organización del régimen rifeño⁷⁷. Es cierto que al comparar la República del Rif con el anterior *modus vivendi* en aquella región – que fue denominada “Ripublik” (el dominio de una cierta anarquía) por D.M. Hart para diferenciarlo de la posterior República del Rif de Abdelkrim, los hechos resultan evidentes y los logros indudables. Sin embargo según algunos autores parece arriesgado interpretar la República del Rif como una experiencia democrática y constitucional, en el sentido que se conoce en Europa. Según P. la Porte⁷⁸ la República del Rif se fundamentó en el predominio de la cabila de Beni Urriaguel sobre el resto- si bien es cierto que dicha cabila es la más extensa del Rif-, los mejores puestos y de los de mayor confianza fueron a parar a su familia y miembros de su cabila exclusivamente. También debemos señalar varias prácticas poco democráticas: Abdelkrim hizo fusilar a varios notables que se opusieron a su poder y otros que estaban en contacto con los españoles. La harca actuó sin grandes miramientos cuando se trasladó a otras regiones del Imperio – por ejemplo en Gomara- y jamás se permitió que se discutiera su relevo, incluso dentro de la misma tribu.

Abdelkrim consiguió edificar un gobierno transtribal a veces recurriendo a la fuerza como ocurrió con las cabilas de Gueznaya, Marnisa y Beni Tuzin, que discutieron su autoridad. Sin embargo el Rif vivía un continuo estado de emergencia, con una guerra en todos los frentes, con una sociedad infiltrada por agentes de muchos países en

⁷⁶Como la de Jacques Berque “*Poussé nationale et démocratique á la base dans lanation árabe, 1915-1925*”, “*Abdelkrim et la Republique du Rif*”, París, 1976, págs.46-50, Vease también Pierre Senard, “*La guerre du Rif*”, París, 1926, pág.34.

⁷⁷⁷. Vease Helmut Nimchowsky “*Grandeur historique et limite de la resistance anticolonial armée en Algerie et au Maroc au 19 e siecle et au debut su 20 e siecle.*” Les Cahiers de la Tunisie, XXIX, núms. 118 et 4 trimestre, 1981 y Masen Diouri “*Realité marocain*”, Laussane, 1987, págs .61 y sigs.

⁷⁸P. La Porte” *El desastre de Annual, frente al imperialismo europeo y los políticos españoles*” pág.128-129, Nina Loutskaia “*A propos de la structure intérieure de la Republique du Rif*” Recherches Africaines, oct.-dic. 1980, núm. 4, Moscú, págs.81-100, la autora nos ofrece uan descripción democrática de las instituciones del Rif, más recientemente A. Youssoufi, “*Les Institutions de la Republique du Rif, Abdelkrim et laRepublique.....*”pags.81-100

especial franceses y españoles, por lo que las medidas que se tomaron fueron de excepción. Según muchos autores se hicieron notables avances en el camino hacia la democracia a pesar del poco tiempo que duró la República del Rif (1923-1927)⁷⁹. Ahondando en esta experiencia democratizadora, otra de las interpretaciones a que dio lugar la República del Rif – si bien abandonada en la actualidad- es la que afirma que la lucha de los rifeños constituyó un fenómeno revolucionario de carácter marxista, equiparable a otros fenómenos similares en su tiempo e incluso precursora de otros movimientos posteriores .

El movimiento rifeño recibió el apoyo de los partidos socialistas y comunistas de muchos países y de los máximos dirigentes e ideólogos marxistas como Marx, Engels, Rosa Luxemburgo etc.... Sin embargo esta afirmación produjo perplejidad en varios autores marroquíes hace años y no injustificadamente. Lo cierto era que Abdelkrim provenía de un entorno acomodado an la bahía de Alhucemas (notable, hijo de notable, nieto de notable). El líder rifeño no pareció tener nunca relación con las ideas socialistas o comunistas, ni durante sus estudios en Fez, ni durante su estancia en Melilla. Tampoco tuvo oportunidad de conocer – como ha hecho notar Germain Ayache- el combate popular ofensivo que se dio contra la Europa colonial, que no se dió hasta años después.⁸⁰Hace algunos años Mohamed ben Hilal afirmó:

“El pertenecía a una familia de notables, de cadíes. Su abuelo era cadí, es una tradición familiar. Y su posición aunque era muy progresista con relación a la situación y con relación a la monarquía, no le permitiría prestar la menor atención a una influencia del partido comunista y el partido socialista.”⁸¹

Abdelkrim en la República del Rif muy difícilmente podía compaginar unos movimientos modernos de carácter socialista o comunista con el fuerte peso religioso de las tradiciones rifeñas en una sociedad conservadora – incluso más que en otras partes de Marruecos.Se llegó a castigar a varias mujeres que no cumplían los rezos a pagar una multa que consistía en una gallina, el mismo Abdelkrim no renunció nunca a seguir estas tradiciones y a modificarlas cuando lo consideró oportuno para sus fines.

⁷⁹G. Ayache.” *Abdelkrim et la Republique.....*”págs. 115 y sigs.

⁸⁰M. Ben Hilal, “*Abdelkrim et la Republique....*” Pág.297. Sobre el carácter revolucionario de esta hipótesis, existieron algunas intervenciones en el Coloquio revolucionario de esta hipótesis, existieron algunas intervenciones en el Coloquio celebrado en Paris con motivo del 50 aniversario de la República del Rif, que hicieron referencia a las dimensiones socio-políticas de esta, entre ellas de Youssef Rouissi” Temoignage “*Abdelkrim et....*” págs.509-517 y la intervención de Rosa Davisco “*Abdelkrim....*” Págs.434 y sigs. En la primera de ellas se buscaban concomitancias entre el movimiento de independencia tunecino con el marroquí así como con el libio. Una cierta puesta al día de este interpretación se encuentra en Moumen Douiri, “*Realité Marocains*”, Laussane, 1987, pág.59

⁸¹Por ejemplo Jean Du Taillis, ob.cit. pág15. A pesar de ello, no son excepción los autores que ofrecen una visión revolucionaria de la lucha en el Rif como Nina Loutskaia “*Republique du Rif*” Moscú, 1959.

4.10. ABDELKRIM: EL MODERNIZADOR

Según han afirmado diversos investigadores, Abdelkrim fue sobre todo un hombre modernizador que intentó mejorar las estructuras del Rif para adaptarlas a las nuevas condiciones del mundo moderno.⁸² Esto es cierto en muchos aspectos, aunque hay que hacer notar que el jefe de Estado rifeño – La República del Rif, cumplía la característica de un Estado: tierra, pueblo, lengua, bandera, moneda- .

Mohamed ben Abdelkrim o Muley Mohand, como llamaban sus correligionarios, hijo de Abdelkrim, tuvo una vida muy azarosa fue sucesivamente estudiante, profesor, interprete, jurista, periodista, jefe militar, presidente de un movimiento pro independencia que engendró un Estado. Antes de conocer el exilio en la isla de la Reunión (en el océano Índico) durante 21 años, en el Cairo fue elegido presidente del Comité de Liberación del Magreb.... Esta actividad revolucionaria para la época, su persistencia, su fuerza política, su lucha por la independencia, por el progreso, contra la injusticia, su reformismo contribuyeron de hacer de él una gran figura política.

En cuanto a los escritos en boga en la época se pueden considerar vigentes como por ejemplo *“Les essais sur les reformes necessaires aux Etats musulmanes”* de Khair-Eddine, que sería durante algún tiempo ministro, presidente y Primer ministro de Túnez (originario del Cáucaso, nacido en 1822), su libro apareció traducido al árabe en Túnez en 1867. Este texto es uno de los códigos del reformismo arabo-musulmán que influyó en todos los países del sur del Mediterráneo llegando esta hasta Irán. Los reformadores de la época que se llamaría *nahda* (renacimiento), estimaron que en primer lugar había que cambiar las estructuras políticas – causa principal del atraso de los países musulmanes- . Fue rechazado no solo el despotismo, también la ignorancia, la injusticia, la arbitrariedad., todo que daba lugar al descontento de las masas populares lo que hacía que estos países fueron ingobernables. Preconizaban todos que hubiera parlamentos, diálogos políticos organizados, delegación y separación de poderes, un control, incluso religioso, la justicia, la modernización del ejército, una administración central que combatiera la corrupción y el favoritismo, la educación generalizada, el desarrollo económico y científico.

La ideología era la de un reformismo conservador, de un dirigismo estático de derecho y de justicia. En fin las capitulaciones que han dado lugar a la ruina de los Estados era

⁸²G. Ayache, por ejemplo afirmó que si Abdelkrim trató a los españoles en un principio fue porque veía en ellos la salvación del Rif *“Les origines de la guerre du Rif”*, Paris, Casablanca, pág.181. Algo parecido defiende M.R. De Madariaga *“L’ Espagne et le Rif”*, Paris, 1981. Daniel Rivet por su parte considera que Abdelkrim intentó la modernización del Rif, sin pasar por la colonización, lo que determinó el fracaso de su República, Daniel Rivet *“Lyautey et l’ institution du Protectorat Français au^{Maroc}, 1912-1956”*, Paris, pág.264, Pablo La Porte *“El desastre de Annual.....”* Pág.130

reclamado, algunos irían más lejos afirmando que “l’ Empire de la religion ne regarde que les ámes”. También se pedía la modificación del *status* de la mujer. Todos se pusieron a imitar a Europa o -más bien a la revolución francesa- para evitar ser colonizados por la misma. Sin embargo pronto se estrellaron contra los reaccionarios coaligados con los religiosos y las potencias europeas con sus manejos bajo cuerda para favorecer el atraso político y económico que daría inevitablemente a la colonización.

Abdelkrim y su padre tuvieron en un primer momento la tentación turca y alemana durante la Primera Guerra Mundial. Abdelkrim no ocultó jamás su admiración por Mustafá Kemal “Ataturk” que siempre tuvo como ejemplo y modelo. Estos principios de pragmatismo, realismo político, fuertes convicciones y fervor nacionalista Abdelkrim los aplicó en su resistencia al imperialismo europeo. Sus métodos son fruto de un espíritu metódico y racional: compra de armas con la confiscación de bienes religiosos, disciplina estricta y justa, entrenamiento, análisis y comparación de fuerzas, tácticas de bloqueo militar, suspensión del modo tribal de resolución de los conflictos y de las venganzas, comienzos de la modernización del sistema de vida tradicional.

Se creó un Gobierno y una asamblea que agrupaba las dieciocho tribus del Rif, que pronto se convirtió en un parlamento llamado Consejo de la resistencia de las tribus del Rif. A esto había que añadir cuatro asambleas regionales, asambleas locales que elegían sus jeques y los *caídes* a la cabeza de las tribus, una Constitución que costaba de cuarenta artículos, la organización de la justicia con la creación de tribunales de justicia, la creación de la escuela de Axdir. Se crearon impuestos, tasas sobre los zocos, aduanas, un presupuesto, compra de material diverso, el almacenamiento de víveres para evitar las hambrunas, la distribución de tierras a los más necesitados, la construcción de carreteras y puentes. Las telecomunicaciones gozaron de un gran interés con la instalación de una red telefónica, una radio, periódicos recibidos hasta por la Residencia General francesa de Rabat. Se crearon correos que eran encaminados a la manera tradicional por de *rakkas*(personas que hacían de correos).

Fueron innumerables las innovaciones al servicio de la modernización y el desarrollo del Rif. Se instaló el Gobierno en Axdir en un edificio llamado *Mahkama*, es aquí donde Abdelkrim recibía a los funcionarios, los *cadíes*, los *caídes* y donde estaba situado el Parlamento que costaba de ochenta miembros. Construyó metódicamente su Estado, dotado de un himno y una bandera, donde la justicia es la base y la prioridad. Se prohibió las penas y mutilaciones corporales, se instituyeron las multas y las penas de prisión que sustituyeron a la Ley del Talión por crímenes de sangre, se reprimió las vendettas, se prohibió llevar armas y el secuestro de jóvenes, se protegió a las minorías como los judíos y se instauró la paz civil.

Muy consciente de que la justicia era el factor determinante del proceso de integración de las tribus, se hizo llamar a los alfaquíes a los que se nombró *cadi*, uno por cada tribu. Todo esto estaba organizado, sistematizado, con el tribunal de justicia que se encontraba en Axdir. Se hizo un censo de la población, fue creado un embrión de Estado y mantenido el orden, paralelamente Abdelkrim hizo la guerra con su Ejército regular y moderno: fueron cavadas trincheras, se establecieron depósitos de armas donde estaban almacenadas las tomadas al adversario. Los talleres fabricaban granadas y gases lacrimógenos, se creó un embrión de artillería antiaérea, sin descuidar la guerra psicológica, la propaganda, el servicio de información donde las mujeres desempeñaron un papel fundamental ya que podían pasar más desapercibidas.

Abdelkrim tampoco descuidó la diplomacia, negociaba, firmaba contratos, llevaba a cabo entrevistas: enviaba desde 1922 delegaciones y misiones al extranjero, se compraron aviones. En 1923 Abdelkrim proclamó la República del Rif, el mismo año en que fue proclamada la República turca por Mustafá Kemal, que por supuesto no eran exactamente las mismas instituciones.

“Hemos llamado a nuestro país República para expresar el hecho de que nosotros éramos un Estado compuesto por tribus independientes federadas: era necesario un gobierno decidido, una autoridad fuerte y una organización vigorosa”⁸³.

Abdelkrim tuvo la resistencia de algunos (notables y religiosos) contra los cuales tenía cierto rechazo debido a que la acción reformadora les había privado de sus prebendas, fuentes de riqueza y los impuestos que cobraban arbitrariamente al pueblo y que actuaban contra él y sus reformas. Abdelkrim afirmó en unas declaraciones hechas con posterioridad:

“Hice todo lo necesario para desembarazar a mi patria de sus influencias que constituían un obstáculo para el camino hacia la libertad y de la independencia (.....). Todo país donde sus jerifes religiosos tenían gran influencia no podía avanzar sino lentamente sin el recurso de la fuerza y la violencia”.

Abdelkrim se pronunció claramente contra el fanatismo, declarando que el tiempo de la guerra había pasado, ya que no estábamos en la Edad Media. En sus declaraciones también afirmó que la causa principal de su derrota era el fanatismo

⁸³Esto ha llevado a algunos autores a afirmar que en realidad la lucha se estaba produciendo en el Rif se encontraba en las mismas condiciones de luchas inveteradas del territorio, a diferencia de otros movimientos europeos en los que participaban élites que podían considerarse semimodernas “ *Il represente* ha afirmado Montagne, - refiriéndose a Abdelkrim – *authentiquement le vieux Maroc des Tribes et ce que le distingue des pays d’Asie et de l’Egipte, conduits par leurs élites semi-modernisée*” Robert Montagne “ *Revolution au Maroc*”, Paris, 1954, pág.152. Otros autores han llegado a considerar a Abdelkrim como adelantado a su tiempo, Regis Blanchero “ *L’insurrection rifaine, préfiguration des émancipations maghrébines*” Abdelkrim et la République....” Págs159-164.

religioso, recordando así su papel de reformador: gran apertura hacia occidente, progreso, modernidad, ciencia, tecnología e intercambio comercial. Mucho más tarde en su exilio de El Cairo el periódico *Al Manar* publicó que Abdelkrim había fracasado porque:

“Estaba influenciado por occidente (...) porque puso en contra él a los jefes de la cofradías religiosas y les ignoró (.....) Quería reemplazar demasiado deprisa los lazos comunitarios religiosos por un sentimiento nacionalista”.

Curiosamente el debate sigue abierto siendo de actualidad en el mundo árabe. En el año 1923 marcó la culminación del poder político de Abdelkrim y la construcción del poder político de Abdelkrim y la construcción de su Estado independiente, había ganado dos años antes de que Francia y España se coaligaran contra el Rif con una gran armada para derrotarlos.

Algunos autores han enlazado el movimiento en el Rif con la pugna ancestral histórica entre España y el islam⁸⁴. Considerando que el “odio” hacia los españoles podía explicar buena parte de los motivos que dieron lugar a la República del Rif. Sin negar la veracidad de estas afirmaciones – sobre todo las consideraciones del mariscal Hubert Lyautey sobre el carácter específicamente antiespañol de su resistencia- . Sin embargo es excesivo hacer gravitar el carácter de la República del Rif sobre el peso histórico del enfrentamiento hispano-marroquí, ya que como veremos la confrontación también se extendió con las fuerzas francesas.⁸⁵

Al final será el bloqueo, la guerra total de las potencias europeas contra un puñado de campesinos con medios limitados, después vendría la derrota y finalmente el exilio. En el barco que le condujo a la isla del Reunión a 11.000 km. de su lugar de nacimiento donde que permanecer 21 años. Abdelkrim denunció *“la horrible civilización de hierro de occidente”* que quería hacer de él una *“bárbaro”* porque era *“débil y mal armado”*. También denunció el panislamismo, sobre todo británico.

“Creo que llegue demasiado pronto. Estoy convencido que todas mis esperanzas serán realizadas un día por la fuerza de los acontecimientos y que todas mis esperanzas serán realizadas un día por la fuerza de los acontecimientos y las vicisitudes del momento”.

⁸⁴Roger Le Tournau *“Histoire du Maroc moderne”*, Aix en Provence, 1992, pág.178. Otros autores en esta línea han considerado a la República rifeña un elemento más de la resistencia primitiva del Imperio marroquí ante el Imperialismo europeo y en absoluto consideran a la República rifeña como un proceso modernizador de la sociedad rifeña. *“La guerra del Rif es un regreso al pasado y se sitúa junto a numerosas revueltas organizadas por comunidades rurales y de montaña”*, como afirma el historiador marroquí Abdellah Laroui, en *“Historia del Magreb, desde sus orígenes hasta su despertar”*, Madrid, 1994, pág.335, nota I.

⁸⁵Así lo hizo hace años Robert Montagne, *“La politique africaine.....”* en *Politique Étrangère* num.4, págs. 14 y sigs y más reciente Daniel Rivet *“Lyautey et L’ institution.....”* Paris, 1988

4.10.1. Algunas hipótesis

Tras las diversas interpretaciones a que ha dado lugar la República del Rif, podemos deducir que en la mayoría de los casos los dirigentes rifeños actuaron según se les fue presentando los problemas derivados de la guerra contra los españoles, se puede considerar que fue la guerra contra los españoles el detonante de todos sus proyectos, incluidas las de tipo religioso.

Muchos autores consideran que Abdelkrim fue ante todo un líder guerrero, que empleó todos los medios a su alcance al servicio de la resistencia entre la penetración española, podemos enumerar algunas actuaciones y contradicciones en el periodo que aquí se trata:

- a) En agosto de 1921, por ejemplo: Abdelkrim solicitó a los notables de la cabila de Segangan (Nador) para que lucharan en los alrededores de Melilla, en la cabila de Kelaia,⁸⁶ dichos notables estaban enfrentados con los defensores de la reforma salafiya, celosos de preeminencia espiritual y contrarios a su influencia corruptora sobre las prácticas del islam. Abdelkrim no dudó en recurrir a estos santones en más de una ocasión, cuando necesitaba hombres de la harca, sin embargo los bienes de las *zagúías* (cofradías) fueron requisados para sufragar los gastos de la guerra contra los españoles.
- b) Abdelkrim proclamó la *yihad* contra el infiel en junio de 1921, para intentar unir a los gomaríes a su causa⁸⁷. Sin embargo poco después entró en contacto con los puestos franceses de la región del Uerga, para ofrecer la explotación de los bienes del Rif a cambio de material de guerra⁸⁸
- c) Abdelkrim intentó conseguir la ayuda de El- Raysuli, pero sus relaciones con él dependieron en buena medida de las circunstancias en que se encontraba el ejército rifeño. En agosto de 1921, por ejemplo le envió cartas responsabilizándole de la llegada de los europeos y poco después le pidió ayuda para luchar contra ellos⁸⁹. En octubre de 1921, intentó formar una harca para sustituirle en las tribus de Gomara.⁹⁰
- d) En octubre de 1921, Abdelkrim estableció la pena de muerte para los guelays que habían abandonado el Rif para parlamentar con los españoles. Poco después se estableció la misma pena para los de Beni Said que hicieran lo

⁸⁶C.E, R. Pennel "A critical Investigation....."Pág.329. Todos los datos de Pennel que se citan están basados en informes de la Policía Indígena española o francesa.

⁸⁷" A critical....."pág.351.

⁸⁸ADMAE Maroc, 1917.1970, leg.588, informe de Mr. Blanc a Mr. Briand, 17 septiembre de 1921.

⁸⁹" A critical...." Pág.361

⁹⁰C.E.R.Pennel" A country with a Governement and Flag", pág.102.

mismo⁹¹. El dirigente rifeño mandó ejecutar en distintas ocasiones a diversos jefes locales por oponerse a sus planes militares. Arrestó a 14 jefes de la cabila de Beni Said y a algunos jefes locales en invierno de 1921. Amenazando con confiscar sus bienes si no luchaban a su lado y a finales de abril de 1921, tres saidis y guelays fueron fusilados por contactos con los españoles. A finales de mayo se produjeron nuevas detenciones por este motivo en la cabila de Beni Said y dos guelays fueron fusilados por sus contactos con los españoles.⁹²

- e) En verano de 1922, Abdelkrim intentó persuadir al líder de la *tariqa* Darkauia para que se uniera a él por el considerable prestigio que aquel poseía en la cabila de Senhaya, finalmente consiguió su mediación para establecer la paz en la zona a pesar de tratarse de una *tariqa* enfrentada al movimiento salafiya.⁹³ Abdelkrim no dejó "títere con cabeza" y sus mayores enemigos eran los colaboradores de los europeos (aunque el también lo fue en su tiempo) como el vizir (ministro) El Mokri, al que acusaba de ser el mayor "traidor" de Marruecos, este era un conocido agente francés infiltrado en el Gobierno marroquí precolonial, Abdelkrim utilizó a la República del Rif para adquirir notoriedad a nivel internacional más que en el hecho de representar un ideal compartido por algunas cabilas del Rif, según P. La Porte⁹⁴

La República del Rif tuvo mucho sentido y fuerza en tanto que duró la guerra con los españoles y posteriormente con los franceses. De ahí derivó su cohesión y los logros relativos de su organización que sirvieron para asentar el prestigio del líder rifeño entre sus naturales presentándose en las naciones europeas como un nuevo jefe de Estado rifeño. Los rifeños que aceptaron esta organización lo hicieron con la esperanza de una victoria en mayor medida que una incipiente convicción nacionalista. Sin embargo las ambiciones personales no podían existir, porque la persona por muy importante que fuera, era irrelevante dentro del clan. Que Abdelkrim fuese un líder militar más que político tampoco concuerda con la realidad, en la batalla de Anual todavía no se había destacado su liderazgo, solo posteriormente fue elegido como líder por la resistencia, no impuesto su liderazgo. Abdelkrim como se indicó anteriormente tenía formación de jurista además de otras profesiones pero no tenía

⁹¹" A critical...." Págs.396-398.

⁹²" A critical...." Págs. 411-413.

⁹³" A critical...." Pág.419.

⁹⁴Pablo La Porte, "El desastre de Annual...."pág.133, Jean Paul Charnay afirma que la República del Rif se constituyó "Comme une conjonctions des Tribes indépendantes successivement fédérées pour les victoires et par l' extension de la stature démo- territoriales et psychologique que se victoires que se victoires conféraient a Abdelkrim" Jean Paul Charnay, Technique et geosociologie. La guerre du Rif, Paris.

formación militar, tampoco comulgaba con la violencia gratuita (estuvo en total desacuerdo con la matanza de Monte Arruit). El ataque a la zona francesa también desmiente que fuera un movimiento cuyo objetivo era solo la liberación del Rif sino que pretendía extenderlo a todo Marruecos.

4.11. LA EDUCACIÓN: FACTOR DE DIFERENCIACIÓN DE LOS DIVERSOS TIPOS DE ÉLITES LOCALES

Para analizar la influencia de la educación en la formación de las élites locales podemos analizar diversos parámetros. La educación es un factor casi tan ambiguo como la edad. No es suficiente estudiar el paso por las escuelas modernas que garantizaban en diversos niveles la posesión de unas competencias y técnicas favorables para desempeñar ciertos papeles en la sociedad. Estos factores jugaban sin duda un papel primordial y sin duda creciente en el sistema de élites locales.

Sin embargo en una zona como el Rif donde podía haber hasta un 93% de analfabetos sobre todo en el medio rural¹, se debe analizar la educación desde un ángulo menos formal. El conocimiento de las lenguas habladas y escritas en Marruecos, en concreto las lenguas extranjeras, cuyo aprendizaje se podía lograr por el contacto con las diversas comunidades sin pasar por las instituciones escolares. Esto constituía un factor importante que podía facilitar o entorpecer las comunicaciones entre los individuos, el conocimiento del español y el francés permitía así escuchar la radio o de leer los periódicos extranjeros, tener relaciones con los extranjeros que vivían en el país y de tener fuentes de información más diversificadas que aquellas que ofrecía solo la cultura y el idioma árabe. En un país donde las comunidades extranjeras tenían un papel importante en la economía, el conocimiento de las lenguas extranjeras permitía participar como intermediario en estas actividades.

Estos factores culturales podían ser tomados en consideración ya que aportaban facilidades o limitaciones en las comunicaciones entre las masas y las élites. Podemos clasificar a los candidatos en varios grupos que estudiaremos seguidamente con detalle tomado en consideración los criterios de la alfabetización, las lenguas habladas y las frecuentaciones de las instituciones escolares con las diversas especializaciones. Al profundizar en las escalas de los conocimientos técnicos especializados – enseñanza secundaria o superior de tipo extranjero- , las dificultades aumentan al comunicar con las masas compuestas en su mayoría de analfabetos de cultura tradicional. Podemos deducir que los candidatos (las élites) analfabetos tenían posibilidades de comunicación mejores con la masas. Sin embargo las mejores condiciones de

¹Robert Harris y Jeremy Paxman, *"A Higher Form of Killing. The secret story of gas German warfare"*, 1982, pág.32.

comunicación parecen situarse mejor en el nivel medio de integración en las instituciones escolares.

Podemos deducir dos tipos de candidatos, el primero es el intelectual que pasa (aunque sea brevemente) por las universidades tradicionales. Su lenguaje, su sistema de valores le permiten mejor comunicación con las masas, sobre todo en el medio rural, cuando su sistema de vida no ha sido influenciado demasiado por el progreso técnico. En la ciudad pudo aprender un poco de francés o de español, observar el modo de vida de los extranjeros y ya ha hecho sus deducciones para beneficiarse él y los demás que no están a su nivel, como ejemplo de estos podemos citar a Abdelkrim. El segundo candidato es el intelectual moderno cuyo saber adquirido de los extranjeros no ha llegado al nivel de cambiar su modo de vida y su lenguaje, le es posible todavía si se esfuerza de establecer una comunicación con los campesinos pero en este caso el acuerdo sera menos frecuente y natural que en el caso precedente. Cualquiera que sea su trabajo deberá antes de adquirir una influencia en las masas y ser aceptado en el medio donde se ha establecido, deberá pasar por la prueba por la que su sistema de valores no es incompatible con el del grupo. Este tipo de candidatos en la etapa estudiada era muy raro y si los había habían sido absorbidos por el sistema burocrático del *majzen* del Protectorado como pasó con el anteriormente citado general Mizian, a veces el fenómeno es más sensible en las ciudades pequeñas o en las zonas de agricultura moderna que en el medio rural tradicional.

La inquietud de una población que comienza a notar y a sensibilizarse a las transformaciones de su modo de vida que conlleva la modernidad y el contacto con el extranjero. Esta inquietud también compartida por los intelectuales modestos de formación moderna. Estos últimos han reflexionado sobre las transformaciones que sufren y han encontrado ellos mismos soluciones provisionales equilibradas y son lo bastante abiertos al exterior para intentar compartirlas con el entorno. Si el acuerdo entre este tipo de personas y su entorno se establece, su influencia podía a llegar a ser mayor y más durable que el del intelectual tradicional. Antes de pasar al análisis de los datos sobre la educación, hay que destacar un dato importante que afecta a los intelectuales modernos. Frecuentar instituciones escolares no es simplemente integrarse en un tipo de cultura, es formar parte también de los grupos solidarios con los lazos de unión muy fuertes toda vez que las élites instruidas son raras.

Este factor de solidaridad relativamente secundario para aquellos que han frecuentado los establecimientos tradicionales, se convierte en primordial para los antiguos alumnos de las escuelas primarias del Protectorado, que han vivido juntos en internados o residencias sin relación con el medio de donde provienen. Se crearon en estos antiguos alumnos de la enseñanza primaria lazos que sobrepasan los meramente sociales y políticos. Estos lazos permitirían a un antiguo alumno de estos establecimientos escolares establecer relaciones directas con un alto funcionario,

hombre de negocios etc... antiguo alumno como él. Sin embargo es difícil – cuando se analizan los datos relativos a la educación- de precisar en qué medida intervienen uno de los factores de influencia. Si se tratara de tener más facilidad para pasar un mensaje a los medios populares será con la influencia de las técnicas modernas o a la solidaridad tradicional y solo el análisis de los componentes debe permitirnos de precisar esta hipótesis.

El estudio de las lenguas extranjeras habladas por las élites locales es interesante desde dos puntos de vista. Nos ofrece primeramente un índice complementario de la importancia de la influencia extranjera, si comparamos estas informaciones y las que podemos extraer de los datos sobre la enseñanza. La influencia de las lenguas extranjeras habladas concierne un conjunto de élites todavía mayor que él se podría estudiar a partir de los datos de la educación: algunas élites – antiguos militares o comerciantes, por ejemplo que han adquirido estos conocimientos en el curso de su trabajo sin haber proseguido ningún tipo de enseñanza (incluido el de la escuela coránica)-.La zona norte de Marruecos poseía a la vez una fuerte homogeneidad arabo-bereber y una apertura sobre la cultura moderna gracias al español , mas dominado por las élites locales que lo era el francés en el sur. Este fenómeno lo podemos explicar no por un esfuerzo de escolarización por parte de España, ni por una colonización más importante, sobre todo en las regiones montañosas del Rif. Tres factores han jugado un papel decisivo, el primero es que no hubo una ruptura de continuidad debido al prevalecimiento de la lucha anticolonial, la mayoría de las antiguas élites siguieron conservando la confianza en la población.

Otro factor más difícil de cuantificar de la colonización española más modesta y más íntimamente ligada por su modo de vida a los marroquíes que la que hubo en la zona francesa del sur. Había puntos de contacto antiguos como las ciudades de Ceuta y Melilla, así como Tanger que jugaban un papel como centros comerciales regionales y lugares de intercambio cultural y de información. Sin que estos lazos estuvieran ligados a que los centros estuvieran frecuentados por los rifeños. El ejército español que había reclutado a rifeños desde hacía tiempo era un factor de presencia lingüística en la medida en que sus antiguos soldados se integraban en la administración o el comercio. La influencia del grupo bereber es particularmente importante en la zona del Rif central y oriental, esta disminuye en la región occidental del Rif incluidas Tanger y Tetuan. Para las dos primeras zonas el factor bereber constituye un factor determinante a nivel de las élites locales. En la resistencia encabezada por Abdelkrim podemos encontrar la base de su cohesión mientras que este movimiento jamás transpaso las murallas de Tetuan. Mientras que en Tanger, el español parece el factor dominante- llegó a haber 20.000 españoles residiendo en la ciudad- la práctica de esta lengua no parece chocar con la utilización del árabe dialectal marroquí , sin embargo el conflicto si se puede constatar con la utilización del francés y el árabe en el resto del

país. Al contrario el español era bastante utilizado por las élite locales tradicionales en la zona norte.

4.12 .TRADICIÓN FAMILIAR Y FUENTES DE PODER Y RIQUEZA

En el sistema social rifeño y marroquí en general la individualidad no existe como tal, sino que cada miembro de una familia de un grupo más o menos extenso, en el seno cual los lazos de solidaridad son más fuertes que las otras formas de relaciones. Estos lazos se racionalizan con relación a un sistema de familiaridad real o ficticia y todavía son unos de los componentes sociales más fuertes y juegan un papel importante en el sistema político rifeño, donde las afinidades de clanes, los orígenes comunes, aunque pueda haber diferencias que se podrían traducir en términos de clase política o de ideología.

Las élites tienen una necesidad de un aval externo, si son jóvenes y si no podrían tener prestigio por ellos mismos. Su grupo familiar les puede ofrecer este aval fácilmente: la riqueza, la práctica generosa de la hospitalidad contribuyen a garantizarles un lugar en la sociedad local. Lo mismo si nos referimos a los cargos administrativos en la justicia o religiosos, sobre todo si se transmiten durante varias generaciones como a veces pasaba como por ejemplo en la familia de Abdelkrim. Los hijos o nietos de los *cadíes*, *caídes* o *ulemas* se beneficiarían de un juicio favorable, a pesar de ser jóvenes, siempre que su conducta personal sea conforme a la moral del grupo, que sus ascendientes hayan colaborado con las autoridades coloniales no es una tara transmisible. Esta forma de compromiso político, debido a lazos personales o familiares tiende a reducir la importancia de los factores ideológicos en las motivaciones y en las acciones de las élites. Existen también a nivel regional y local solidaridades e intereses que prevalecen sobre los compromisos ideológicos. Este hecho toma en consideración en el sistema político rifeño un aire de tribalismo y de tradición difícil de traspasar, por esta razón la influencia familiar es difícilmente detectable.

La religión, omnipresente en la sociedad rifeña también ha sido un factor de influencia política, encontramos familiares de los jerifes, de descendientes de los jefes de las cofradías como los Uazzani y los Darquai y algunos descendientes de los *ulemas*. Este factor de influencia heredado del Marruecos precolonial es interesante aunque el número de las élites de esta procedencia es limitado. Los *chorfa* o jerifes son descendientes del profeta Mahoma, aunque no todos pueden demostrar este origen, por lo que esto es puesto en duda por muchos investigadores. Viven en el medio rural y se comportan como ciudadanos notables, sus mujeres van con vestimenta recatada con profusión de velos. Jamás ejercen trabajos manuales, viven de las donaciones y limosnas ofrecidas por los cofrades y del gobierno de turno. Juegan a menudo un

papel de intermediarios aceptados por los grupos rivales y para intentar mantener el prestigio y la *baraka* (hombre piadoso y santón), se casaban entre ellos.

Siempre ha habido una gran conexión entre las cofradías religiosas y la política en Marruecos, hasta tal punto de que muchos partidos políticos en Marruecos tuvieron su origen en las cofradías como el partido Istiqlal que fue creado en 1930. Las cofradías han jugado un papel importante en Marruecos ya que cuando el poder central fue incapaz de resistir las presiones extranjeras, animaron la resistencia popular de una forma vigorosa. Algunos líderes de la resistencia surgieron de estas cofradías como el Sherif Sidi Mohamed Amezian que tenía su *zagüía* en Segangan (Nador) o El- Raysuli cuya *zagüía* se encontraba en Tazrut (Yebala), el mismo descendiente de Muley Abdeseslam ben Mechich. Los miembros de estas cofradías son de cultura tradicional. Sin embargo debido a la vocación unitaria de la comunidad musulmana, que tenía tradicionalmente las hacía sospechar de herejía a los agrupamientos particulares como las asociaciones o las cofradías. Estas se fueron multiplicando en las diversas épocas, poniendo a veces en jaque a la autoridad del poder central.

Las funciones del gobierno como *caid*, *cadi muqadem*, *cheikh* eran confiadas a titulares que en general ya poseían riquezas y notoriedad individual o familiar. Aunque mediante donaciones daban ocasión a los interesados de multiplicar y de diversificar sus riquezas y sus prestigios mediante la generosa hospitalidad. Las funciones del gobierno local no eran incompatibles con la agricultura y a veces hasta con el comercio (...). El control de las tierras y otros medios de producción varían según las regiones (ganados, árboles frutales, etc....). Son también elementos considerables del poder local, que provenían a veces de las funciones en el *majzen* precolonial. También las funciones de auxiliares de la administración local serían sobre todo confiadas a los que poseían ya bienes de producción en el medio rural. El comercio era un medio de vida ambiguo, imposible de tratar aisladamente, en un número grande de casos el comercio era una actividad añadida para diversificar y hacer aumentar las fuentes de los grandes notables rurales. En otros casos los comerciantes eran verdaderos hombres de negocios modernos y era en las ciudades donde ejercían sus actividades y donde radicaban sus fuentes de riqueza, ejemplo: Mojtar Azmani "moro gato" que llegó a acumular grandes riquezas y era uno de los hombres más ricos de Melilla, gracias al contrabando de tabaco con Argelia.

A menudo estos notables compraban tierras donde tenían sus ganados asociándose con los campesinos, tanto para adquirir un status social como para invertir sus ahorros en un negocio rentable. En estas condiciones los comerciantes llegaban a ser hombres influyentes dentro del grupo al que pertenecían debido a que podían facilitar la partida de los candidatos a la emigración (sobre todo a Argelia) o porque en tanto como usureros locales llegaron a acumular una clientela importante. Sus ingresos eran mayores que los de los agricultores, aunque sus riquezas eran menores. La autoridad

de las élites locales provenía de las funciones administrativas que les aseguraban un cierto poder sobre las personas, las propiedades de las tierras y del ganado les procuraban el control de los medios de producción de las comunidades.

En lo que respecta a los agentes del *majzen*, esta categoría no será tratada únicamente desde un aspecto socio-profesional, sino sobre todo desde el punto de vista del poder local. Aunque no todos los agentes del Gobierno pertenecían a la categoría que detentaba el poder local. Un número importante de ellos se dedicaba a la enseñanza tradicional, eran intermediarios intercedían entre los candidatos a la emigración a Argelia. Los *cadíes* (jueces) y los auxiliares de justicia participaban en la gestión de la comunidad local, los alfaquíes aseguraban la difusión de la cultura tradicional o moderna y llegaban a adquirir una influencia privilegiada sobre la comunidad. En las zonas del Protectorado francés o español ciertas funciones administrativas eran confiadas a agentes marroquíes pero controlados estrechamente por la administración francesa y española. Esta situación podemos reconocerla en particular en dos áreas de soberanía en la que el poder había pasado de hecho a manos de una administración extranjera: la administración local y la justicia. Los marroquíes que eran asociados en estas responsabilidades eran colaboradores que tenían una situación ambigua en relación a sus compatriotas, pertenecían a veces a las antiguas familias que ejercían el poder local en nombre del Sultán o simplemente investidos por la comunidad antes del establecimiento del Protectorado se habían puesto a la cabeza de la resistencia a los extranjeros .

Cuando estos jefes se sometían, Lyautey –Residente General francés en Marruecos– tenía por regla general nombrar dentro de sus familias al nuevo representante del Sultán. La administración española también actuó de tal forma tomando a la francesa como ejemplo, el sistema había funcionado a plena satisfacción de la administración del Protectorado , aseguraba a la vez la continuidad y la renovación de las élites locales ejemplo: Los hijos y nietos del Sherif Ameziane, Bu Rahail y Amar Mtalsi en el Rif, cuyos padres eran antiguos resistentes. La categoría de agentes del *majzen* que no era ajena a la función ejercida por los funcionarios tradicionales y que ejercía también cierta influencia a nivel local, era la que durante el Protectorado y a medida que este se desarrollaba un cierto número de funcionarios marroquíes se incorporaban a este y que no tenían nada que ver con las antiguas funciones del ejercicio de un control político organizado. Se trataba de empleos en la jerarquía administrativa en la que el contacto con la población local exigía el dominio del bereber o del árabe, así se habían contratado a celadores, enfermeros, agentes de obras públicas y por supuesto maestros. A diferencia los puestos de *caid* o de *cheij*, estaban ligados al ejercicio del poder, estos empleos estaban ligados a un poder local que les aseguraba una gran influencia en la sociedad.

Después de haber estudiado el lugar que ocupan los agentes del *majzen* en el sistema de élites locales y el papel que han podido desempeñar en el control del poder en ese nivel. Intentaremos precisar las modalidades de control de las fuentes de riqueza por las élites locales, como instrumento de influencia. La riqueza de las élites locales, como instrumento de influencia es un elemento difícil de evaluar. En el sistema social tradicional, el jefe de familia poseerá los medios para practicar la hospitalidad, en su casa siempre habrá té o cuscús (plato tradicional marroquí, compuesto de sémola de trigo). Gracias a estos contactos siempre está al tanto de los asuntos de la comunidad, será designado o aceptado naturalmente como miembro de la *yemaa* (asamblea local) de su *aduar* (poblado) o de su *arbaa* (fracción). La relación era bien entendida en el doble sentido: un mínimo de riqueza en tierras y en ganado eran necesarias para verse confiadas estas funciones que se suponía necesarias para ser ejercidas y verse confiadas funciones sobre la comunidad. Sin embargo estas funciones ayudaban a hacer crecer- tanto en el Marruecos precolonial, como durante el Protectorado y en el Marruecos independiente -, la riqueza de aquellos que la ejercían, hasta tal punto que durante la independencia entre los mayores terratenientes de Marruecos eran aquellos que habían ejercido de *cadíes* o *caídes*, que conocían perfectamente las leyes y escrituraban las tierras y tenían el mando efectivo por lo que se lucraban poseyendo un gran patrimonio. Como ejemplo tenemos al caid El Glaoui, gran señor del sur de Marruecos que podía rivalizar con las riquezas del mismo Sultán, por lo que a veces este tenía que ponerles freno, debido a las quejas de los ciudadanos. En el Rif la casa de Abdelkrim fue destruida y las tierras confiscadas y en su lugar se alzaron las oficinas de la administración, según mis informadores – los nietos de Abdelkrim- la familia poseía alrededor de 60 hectáreas que les fueron devueltas con la independencia de Marruecos. Sus hijos y nietos-nacidos antes de 1982- fueron recibiendo unos emolumentos del Gobierno marroquí.

4.13. ATAQUE QUIMICO AL RIF

La utilización de armas químicas en los conflictos armados, en un tema de actualidad y tiene una larga historia que se remonta al primer cuarto del siglo XX, es conocido que durante la Primera Guerra Mundial, fue utilizada masivamente la yperita por los alemanes. La primera vez que se utilizó fue el día 12 de julio de 1917, para bombardear la ciudad de Yper (nombre flamenco de la ciudad) con dicho agente tóxico, anteriormente ya había sido utilizado el cloro en 1915 y con respecto a los aliados de que nunca habían utilizado la yperita no se corresponde con la realidad.

En efecto tanto Francia como Inglaterra fabricaron cantidades ingentes de este gas y en el momento en que tuvieron cantidades suficientes (aunque la guerra estaba a punto de acabar), lo que no impidió según ciertos autores que la utilizaran en la ofensiva final aliada. Los ingleses lanzaron el 14 de octubre de 1918 obuses cargados

de yperita sobre la ciudad de Werwick, causando daños a los soldados alemanes, entre los cuales hallaba un cierto cabo de infantería llamado Adolf Hitler, que resultó herido y con una ceguera pasajera¹. En virtud del Tratado de Versalles, los aliados prohibieron a Alemania, que resultó derrotada, la fabricación de armas químicas y el protocolo de Ginebra de 1925 prohibía a todos los países su uso, aunque los países que poseían estas armas de destrucción masiva fueron autorizados a conservarlas. Sin embargo muchos países, ignorando esta prohibición siguieron produciéndoles en grandes cantidades y después de la Primera Guerra Mundial varios países fueron acusados de utilizar estas armas. Gran Bretaña las utilizó en Irak en 1919 y en la frontera noroccidental de la India a principios de los años XX².

España también la utilizó en la guerra del Rif en la primavera de 1925 y Francia algunos meses más tarde en el frente norte, en los alrededores de Fez.³ Durante la guerra civil española, entre los años 1936 y 1937, los franquistas de una parte y los republicanos de otra, se acusaron mutuamente de emplear gases tóxicos, en ningún caso fue probado tal hecho⁴. La Italia fascista utilizó masivamente estas armas químicas en Etiopia (1935-1936).⁵ Entre 1937 y 1945, durante la guerra chino-japonesa, el Japón fue acusado de haber empleado estas armas vehiculadas por bombas lanzadas por aviones o por obuses de artillería, los gases lanzados fueron fosgeno, cloropicrina, el cianuro de hidrogeno, el gas mostaza (yperita) y la lewsita.⁶ Durante la Segunda Guerra Mundial no se utilizaron estas armas, ya que teniendo en cuenta que las principales potencias beligerantes poseían arsenales muy importantes, Hitler no osó emplearlas por temor a que los aliados respondiesen de la misma manera.

En los años cincuenta y sesenta del siglo pasado otros países las utilizaron: en febrero de 1958, el Ejército del Sahara Marroquí acusó a los franceses y a los españoles de hacer uso de estas armas químicas en la colonia de Rio de Oro. Algunas de estas acusaciones por la utilización de estas armas químicas carecían de fundamento y fueron utilizadas como mera propaganda de guerra para denigrar al enemigo como en la guerra civil española. Sin embargo en los años treinta del siglo pasado debido a la conmoción mundial producida por los intensos bombardeos italianos en Etiopia entre 1935-36, la opinión pública internacional fue adquiriendo una gran conciencia y sensibilidad en cuanto a la utilización de dichas armas de destrucción masiva

²Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), *The problem of chemical and biological warfare. A study of the historical, technical, military, legal and political aspects of CBW, and possible disarmament measures*. Vol I, The use of C.B. Weapons, pág.142

³Idem

⁴Op. cit. pág.142

⁵Op. Cit. págs.146-147 y 258-259.

⁶Op. cit. pág.147

prohibidas por los diversos tratados internacionales. En cuanto a la utilización de gas tóxico por parte del Ejército español en el Rif en los años 20 del siglo pasado, se habló de ello en la época. La mayoría de los militares que intervinieron en la guerra en contra del Rif, tuvieron conocimiento del empleo de gases tóxicos o participaron directamente en el uso de dichas armas. La sociedad española tuvo un conocimiento parcial de su empleo por parte del Ejército, solo a través de soldados llamado a filas, los cuales muchos de ellos sufrieron los efectos mortíferos de dicho gas. El primer testimonio lo debemos a Ramón J. Sender – el mismo sirvió en África en la guerra del Rif –, que en su novela *Imán* (1930), narra las trágicas experiencias de un soldado de origen campesino, Vianca y través de él, los efectos del gas sobre las tropas españolas. A este testimonio hay que añadir el de Pedro Onda Bueno, observador de la Aviación Militar, que en su obra autobiográfica *La vida y yo* (1974) se refiere al lanzamiento de los gases tóxicos desde los aviones y al envenenamiento que produjo en el campo rifeño.⁷

Hidalgo Cisneros, en su obra también autobiográfica, *Cambio de rumbo* revela como el mismo fue protagonista de diversos lanzamientos de gas tóxico a bordo de un avión Farman D-6.⁸ Todos estos testimonios revisten un gran interés histórico, por estar basados en experiencias vividas por sus autores, no obstante hasta hace unos años no existía ninguna obra que abordaba el tema de los gases tóxicos. Conviene señalar sin embargo que los primeros en poner en conocimiento general el tema fueron los periodistas alemanes Rudipert Kunz y Rolf- Dieter Moler, que en su obra *Giftgas gegen Abdelkrim, Deutschland, Spanien und der Gaskrieg in Spanien Marokko* (1922-1927), (Alemania, España y la guerra del gas en el Marruecos español, 1922-1927), publicado en 1990, del cual no existe ninguna versión en español.⁹ Aunque si existe una versión en árabe publicada en Rabat en 1996, cuyo título en árabe es *Harb al ghazat sammat Bi-al Magrib. Abdelkrim el Khattabi fi muhajahat as silah al Kimiyah* (La guerra de los gases tóxicos en Marruecos. Abdelkrim el- Khattabi contra las armas químicas).

Posteriormente el tema fue abordado por otros autores, conviene mencionar a los españoles Juan Pando en su obra *Historia secreta de la guerra de Anual* (1999), Carlos Lazaró Ávila en su artículo titulado *La forja de la Aeronáutica Militar, Marruecos, 1909-1927*, en su obra colectiva *Las campañas de Marruecos, 1909-1927*, publicado en 2001. Mari Rosa de Madariaga lo abordó en su obra *Los moros que trajo Franco, la intervención de las tropas coloniales en la guerra civil*, publicado en 2002. Entre los extranjeros cabe mencionar al hispanista británico Sebastián Balfour, el cual aborda el tema en su obra *Abrazo mortal* (2002). La documentación que existe en los archivos es

⁷Op. Cit. pág.159

⁸Idem.

⁹El título del libro parece traducido del español, sin editorial, ni fecha, en un artículo firmado por Muller y publicado en Defensa, nº 156, abril, 1991, pág.79.

enorme, pasados los años que prescribe la ley, los investigadores pueden consultar los archivos en el Servicio Histórico Militar (SHM) en Madrid y en los Archivos Históricos del Aire en Villaviciosa de Odón, también existe numerosa documentación en el Ministerio Francés de Asuntos Exteriores (MAEF) y en el *Foreign Office* (FO, Ministerio Francés de Asuntos Exteriores).

4.13.1 Gases tóxicos empleados en la guerra del Rif

Los gases tóxicos que se emplearon en la guerra del Rif fueron varios, aunque llamados vulgarmente "gases de guerra", la mayoría de ellos eran líquidos en realidad algunos muy volátiles, es decir que una vez dispersados en la zona del ataque, se evaporan rápidamente, mientras que otros son más persistentes como la yperita, un líquido que no presenta un grado de volatilidad extrema en comparación con los otros agentes químicos.

Sin embargo en la guerra del Rif, del gas más se habló fue la yperita, posiblemente por el impacto que causó su utilización durante la Primera Guerra Mundial, aunque no fue el único utilizado, también lo fueron el fosgeno y la cloropicrina. La yperita cuya denominación química es sulfuro de bis (2 cloropicrina) era llamado por los alemanes HS "*Hund Stoffe*", en inglés "*German Stuff*", era conocido vulgarmente como "gas mostaza". Se decía durante la Primera Guerra Mundial, que olía igual que este producto culinario obtenido de la planta del mismo nombre. Aunque la yperita no tiene una volatilidad elevada, su persistencia era más o menos grande en función de la temperatura de la zona donde era utilizada, cuanto más elevada era la temperatura, más elevada era la volatilidad y como consecuencia menor su persistencia, de noche cuando baja la temperatura afecta a las capas más altas de la atmósfera, con el frío el gas tendía a comprimirse más y no se extendía. Al contrario de día, el calentamiento de la tierra por la absorción de los rayos solares, afecta a las capas más bajas de la atmósfera y en este caso el aire es más caliente que el gas (o líquidos volátiles) que se extendía, disminuyendo la persistencia del agente, pero afectando a los individuos con lo que se cruzaba al evaporarse.

La yperita pertenece al grupo de los gases *vesicantes*¹⁰, desde el punto de vista fisiológico ataca con más o menos intensidad, según su concentración tóxica a todos los tejidos, atravesando las capas superficiales de la piel y produciendo lesiones parecidas a quemaduras, ataca también a otros órganos como los ojos, con la posibilidad de producir ceguera pasajera, la inhalación de los vapores causa problemas digestivos (vómitos, diarreas), alteraciones del sistema nervioso (astenia,

¹⁰Capitán – farmacéutico René Pita (Profesor en la escuela de la Defensa NBQ) Efectos fisiopatológicos y tratamiento de las intoxicaciones por agentes químicos de guerra, Mesas Redondas 061, Madrid 17 de abril de 2002.

coma), hasta la muerte dos días después de la inhalación. En cuanto al fosgeno y la cloropicrina, los dos son agentes neumotóxicos a diferencia de los gases vesicantes, el fosgeno no produce quemaduras, la vía de penetración es la pulmonar, una vez inhalado el gas altera la permeabilidad de la membrana alveolar, que está situada al final del conducto respiratorio donde se produce el intercambio del oxígeno que pasa a la sangre y el dióxido de carbono para ser expirado. Una vez alterada la membrana alveolar, el líquido pasa al espacio intersticial, lo que hace que la persona tenga dificultades para respirar por el impedimento ejercido por el líquido al interponerse al oxígeno para que no pueda llegar a la sangre.

Si la concentración inhalada es grande, el líquido pasa a los pulmones produciendo un encharcamiento de estos, la persona muere por edema pulmonar. El otro agente neumotóxico, la cloropicrina reacciona con las partes altas del tracto respiratorio sin llegar a la membrana alveolar. Por esta razón las intoxicaciones en este caso son menos graves que las del fosgeno, al disolverse en el agua de las secreciones bronquiales, produce ácido clorhídrico que irrita el tracto respiratorio y si la concentración es elevada puede afectar a los alveolos pulmonares. En todos los casos, aunque los gases vesicantes y los neumotóxicos sean agentes distintos y que los mecanismos de acción sean diferentes, el hecho de que un agente químico sea paralizante o letal depende de su toxicidad intrínseca, de su concentración inhalada y del tiempo de exposición.

La inhalación de yperita producía también lesiones en el aparato respiratorio y está establecido que durante la Primera Guerra Mundial, las personas que morían de forma inmediata después de un ataque por medio de yperita lo hacían no por las quemaduras de la piel, sino por la inhalación de grandes cantidades que dañaba el tracto respiratorio. Los documentos del Servicio Histórico Militar (SHM) mencionan los gases tóxicos con expresiones tales como “bombas X”, o “bombas especiales” o “bombas de iluminación”, pero en muchas ocasiones las mencionan explícitamente. Esta mención era de forma genérica y otras veces indicaban claramente el tipo de gas de que se trataba: yperita, fosgeno, cloropicrina, no obstante los diferentes tipos de bombas aparecían con unas siglas cada una: C-1 (yperita-50kg.); C-2 (yperita-10kg.); C-3 (fosgeno-26kg.); C-4 (cloropicrina-10kg.); C-5 (yperita-20kg.), hay que señalar también otros tipos de bombas no asfixiantes que tenían siglas como A-1 y A-2, eran de toilita, un explosivo muy potente, la B-1 (gasolina, 7kg.), B-2 (fosforo), B-3 (cartuchos de dinamita)¹¹.

Después del desastre de Anual y el hundimiento de toda la comandancia de Melilla en julio-agosto de 1921, empezaron a elevarse voces en toda España - en la prensa y el congreso - que reclamaban la utilización de todos los medios ofensivos necesarios,

¹¹SHM, legajo 421, carpeta nº 3

incluidos los gases tóxicos para acabar con la resistencia rifeña, dominar la zona por medio de la armas e infringir a los rifeños un duro castigo. En un artículo de la “correspondencia militar “(5 de septiembre de 1921) el diputado F. Crespo de Lara se lamenta de la lentitud con que se estaba organizando la aviación militar y porque no había empezado a utilizarse gases asfixiantes. En otro artículo del mismo autor el 10 de octubre insiste sobre la necesidad de contratar aviadores extranjeros con una gran experiencia en los ejércitos que habrían participado en la guerra mundial , expertos en este de bombardeos con este tipo de armas , el tono de los periódicos igualmente belicoso , incluidos los de tendencia liberal como “ *El Heraldo de Madrid*”¹².

La decisión de utilizar los gases tóxicos en la guerra del Rif , en la correspondencia entre el Ministro de la Guerra , el Vizconde de Eza y el Alto Comisario en Marruecos , el general Berenguer , con fecha del 12 de agosto de 1921, citado por Juan Pando en su obra “ *Historia secreta de Anual*” . El primero manifestaba que se estaba negociando la compra de entre otros materiales de guerra de “componentes de gases asfixiantes para su preparación en Melilla “y el segundo manifestaba que aunque se había negado a la utilización de este material en contra de los rifeños, ahora lo utilizaría con “verdadero placer” por todo lo que habían hecho. Si la decisión de utilizar este material parece remontarse a agosto 1921, poco después de la masacre de Monte Arruit, el día 9 del mismo mes, la decisión influyó sin duda la sed de venganza del ejército y de ciertos sectores de la opinión pública alarmados por las masacres perpetradas en Zeluan y Monte Arruit. Así como con la necesidad de acabar lo más pronto posible con esta guerra, recurriendo a todos los métodos posibles, aunque fueran prohibidos por los diferentes tratados internacionales, en las que figuraba España como país signatario.

El “*Heraldo de Madrid*” se refería para justificar la utilización de los gases tóxicos: “*porque debería ser más cruel matar a un hombre rodeándolo con un gas tóxico que destrozarlo con una granada*”¹³. No obstante la decisión de utilizar gases tóxicos surgió a principios de la derrota del ejército español en el Rif en el verano de 1921, aunque es posible que España estuviera en posesión de estos gases tóxicos, aunque no los habían utilizado hasta entonces, estos lo que sugieren ciertos documentos rifeños que existen en el (MAEF) Ministerio Francés de Asuntos Exteriores. Así en una carta del caid Haddu ben Hammu a Abdelkrim fechada el 31 de agosto de 1921, en el que solicita no liberar a ningún preso español sobre todo al general Navarro, ya que si los liberaba, los españoles “ *os destruirán con bombas envenenadas*”¹⁴les decía . Estas afirmaciones dejaban entrever que los rifeños disponían de información sobre las intenciones del ejército español. El caid Haddu ben Hammu se refiere al tema de los gases tóxicos en

¹²Artículo del 23 de diciembre de 1921.

¹³Idem.

¹⁴MAEF Maroc, papeles de Abdelkrim, vol.517

otras ocasiones y en una carta dirigida a Abdelkrim fechada el 2 de diciembre de 1921, el caid decía con respecto a los gases tóxicos: *Envíame cuatro cajas de gas, pues ya no me queda, así como dinero para comprar más en Taurirt*¹⁵ (Taurirt, como es sabido es la ciudad limítrofe con el Rif, desde la cual se realizaba un importante contrabando de armas). Esta carta parece indicar que los rifeños disponían de gas tóxico, no solo porque podían comprarlo en Taurirt sino que lo habrían capturado a los españoles, al menos esto es lo que sugiere una carta igualmente del caid Haddu ben Hammu a Abdelkrim el 6 de diciembre, en la que le comunicaba que todo el material de guerra (cañones y municiones) tomados a los españoles se reuniría en Dar Driuch y añadía lo siguiente:

“El gas se reuniría a medida de su llegada, en lo que concierne Azib de Midar escribí a los notables solicitándoles ayuda para reunir el material”.¹⁶

De esta correspondencia podemos sacar la conclusión de que los españoles aparte del material de guerra convencional, disponían en sus puestos militares de proyectiles de gas y que los rifeños se habían apropiado de él, junto al otro material. Aquí podemos plantearnos dos preguntas, si los españoles poseían esta gas ¿porque no lo habían utilizado hasta entonces? y ¿qué país se los había suministrado? si ellos no lo fabricaban. Tratándose de la primera cuestión, era de suponer que no había sido utilizado antes el gas tóxico, antes del desastre de Anual, por diferentes razones técnicas y políticas, ya que esta gas había sido utilizado ampliamente durante la Primera Guerra Mundial, la comunidad internacional condenaba firmemente su uso y el mando político español pensaba que no era oportuno utilizarlo en ese momento contra la resistencia rifeña, ya que pensaba que con los armas convencionales era suficiente para acabar con dicha resistencia. También había una razón técnica ya que España no disponía de cañones adaptados para el lanzamiento de granadas con gas, ni de personal especializado en su manejo, era muy probable que el ejército español debía recibir cañones adecuados, probablemente de 155 mm. Así como asistencia técnica para el empleo del gas en el momento adecuado.

En cuanto a la fuente del suministro del gas, los periodistas alemanes Rudipert Kunz y Rolf- Dieter Muller, autores del mencionado anteriormente, sostienen que durante el verano de 1921, España disponía de gas tóxico y de las instalaciones necesarias para cargarlas en un edificio situado en Melilla y Francia era el país que le suministraba el gas y el material para dicha fabrica. Es de suponer que hasta ese momento los franceses no habían puesto a la disposición de la fabrica más que gases lacrimógenos y otros gases que irritaban la nariz e inflamaban la garganta.¹⁷El caid Haddu ben Hammu, en sus cartas a Abdelkrim emplea únicamente la palabra “gas” sin especificar

¹⁵Idem.

¹⁶Idem.

¹⁷Rudipert Kunz y Rolf Dieter Muller. Op.Cit.versión en árabe, pág.74.

de qué tipo , es posible que se tratara de gases lacrimógenos , por el contrario en la carta del 31 de agosto de 1921 , el término “bombas” es completado por el termino árabe *al walhyi* , que significa luminoso o luminiscencia , sin embargo el término gas tóxico en árabe *as samma* , podría pensarse de que se trataba de bombas incendiarias o de fosgeno , ya que producían un efecto luminoso y al dispersarse producían una humareda amarillenta y esto era lo que observaban los rifeños.

Descubierto por Davy, el fosgeno fue obtenido exponiendo a la luz una mezcla de cloro y oxido de carbón, de ahí deriva su nombre fos (luz) y geno (engendrar). La denominación que le daban los rifeños corresponde a lo que llamaban lo españoles “bombas de iluminación”. Según ciertos documentos del Servicio Histórico Militar (SHM), propiamente dicho estas sustancias no eran tóxicas, ya que correspondían a la categoría de pirotécnicas, según la clasificación que da el libro *“la guerra química,gases de combate”*, publicado por el Estado Mayor del Ejército español en 1924. Como este no tenía ninguna experiencia en el uso de armas químicas, lo que hizo es cargar simplemente la yperita y el fosgeno en un recipiente donde normalmente se situa el explosivo, de manera que al alterar la estabilidad de la yperita y el fosgeno, estos se podían descomponer en sustancias que adquirieran diferentes tonalidades o luminosidades.

Por otra parte en ciertos documentos se hace mención de bombas cargadas de tolita, mezcla que se considera más eficaz, pero que en realidad, descomponiéndose el gas se destruía sus efectos tóxicos. En las fuentes rifeñas no se hace alusión a los gases tóxicos hasta el 24 de julio de 1922, fecha en que el caid Haddu ben Hammu en una carta dirigida a Abdelkrim se refería en los términos siguientes a dichos gases :

“Te informo que un barco francés ha transportado 99 quintales de gases asfixiantes para los españoles, dicho cargamento ha llegado a Melilla el 16 de junio de este mes”¹⁸

Conviene señalar que el término árabe utilizado para designar dicho gas es de nuevo *al wuahji*, que podía corresponder en español con “bombas de iluminación “, en esta misma carta el caid comunicaba a Abdelkrim que un tal señor Bartoli habia llegado de Paris, con entre otras cosas con 100 mascarar antigás, el precio era de 100 francos la unidad, pero en el caso de que el pedido fuera mayor estaría dispuesto a ofertarlas a60 francos la unidad. Las mascarar se encontraban en Oran donde se podía recoger, tambien envía una foto del cañón que lanza obuses con gases asfixiantes¹⁹, que podían lanzarse a unas distancia de 50 km. y el precio era de 50.000 francos.Esta correspondencia indica que los primeros gases tóxicos de que disponía el ejército español en Marruecos provenían de Francia, este país no tenía inconveniente de suministrar dicho gas a España y dar instrucciones al personal militar encargado de su

¹⁸Idem.

¹⁹MAEF, Maroc, papeles de Abdelkrim

manejo, sin embargo no pensaban utilizarlo ellos mismos como se deduce de la carta mencionada anteriormente en la que el caid Haddu escribía lo siguiente:

*“Los españoles han enviado a 300 soldados a Francia, a una fábrica de gases asfixiantes para aprender su manejo en la guerra, estos han adoptado esta posición, mientras que los franceses se han negado a utilizarlo.”*²⁰

Al mismo tiempo, para liberarse de toda posible acusación el Gobierno francés había hecho saber por medio de la prensa:

*“que después de haberse firmado la paz entre principales potencias, se había decidido prohibir el empleo de gases asfixiantes en las guerras futuras”*²¹.

En fin de cuenta Francia lo suministraba bajo cuerda, declarando al mismo tiempo que prohibía su uso. El cargamento que había llegado a Melilla el 16 de junio de 1922, rápidamente estuvo disponible²², este era el fosgeno, que era el preferido de los franceses que lo habían privilegiado en sus ensayos por considerarlo más tóxico que la yperita²³, además del fosgeno los franceses habían suministrado cloropicrina a España, aunque el ejército español también lo podía obtener de las reservas civiles, ya que se utilizaba en la agricultura para eliminar ratas e insectos.²⁴ La imagen del cañón que “lanzaba obuses con gases asfixiantes” enviada por el caid Haddu ben Hammu a Abdelkrim parecía sugerir que el ejército español los había lanzado antes en junio de 1922, razón por la cual, ante esta eventualidad pensaron por un lado hacerse con un cañón de estas características y por otro comprar mascarillas antigás para protegerse de los ataques por medio de los gases tóxicos de la artillería española. También existió la posibilidad de que el ejército español se habría limitado hasta entonces a simples ensayos o experimentos, pero no a un ataque en toda regla. En este sentido el periódico colonial francés *“La Depeche Colonial”* citado por Sebastián Balfour²⁵ dio la noticia según la cual el ejército español había lanzado al comienzo de 1921 el primer ataque con proyectiles cargados de fosgeno e yperita. También el citado periódico atribuía los éxitos de Berenguer en la zona occidental del Protectorado al empleo de gases asfixiantes. Sin embargo hay que tener en cuenta que el citado periódico representaba los intereses de los colonos franceses en Argelia, defendidos por un grupo de senadores y diputados a la cabeza de los cuales figuraba Eugene Etienne (hasta su muerte en 1921) y que eran profundamente hostiles a la presencia de España en la zona del Protectorado. Por lo que la noticia del lanzamiento de los gases

²⁰Idem

²¹Idem

²²Idem

²³SHM legajo 8, carpeta 7

²⁴Rudipert Kunz y Rolf Dieter, Op.Cit. versión del libro en árabe, pág.7

²⁵Vicente Roig Cerda (farmacéutico militar), Gases de guerra, Fisiopatología química, Defensa individual y colectiva.

por parte de los españoles tenía por objeto dejarlos en evidencia ante la opinión pública internacional.

Por otra parte en la zona occidental del Protectorado el desastre de Anual tuvo repercusiones inmediatas en la región de Larache, donde ya en la noche del 27 de agosto de 1921, fue atacada por sorpresa la posición de Akba el Kola y después Gomara donde los rifeños en unión de los combatientes gomaris atacaron a partir del 21 de octubre algunas posiciones militares españolas. En estas circunstancias era más lógico que el gas tóxico tuviera como objetivo estos lugares o la tribu de Beni Aros que eran zonas no sometidas a los españoles. Mientras que en la zona de Tanger, donde no se registraron incidentes graves hasta que no se produjo el levantamiento de la tribu de los Anyeras en diciembre de 1924, lo que determinó el lanzamiento de gases asfixiantes por la aviación española. En tercer lugar resulta revelador que el agregado militar de Gran Bretaña en Madrid, bien informado por los cónsules de Tanger y el vicecónsul de Tetuan, en un informe fechado el 20 de mayo de 1925 en el que se anunciaba que la utilización de gases tóxicos se remontaba a una fecha relativamente reciente y que anteriormente a la sublevación de la tribu de los Anyeras en diciembre de 1924, poco o nada se había sabido de dichos gases.²⁶

Lo más verosímil es que se referían a gases tóxicos lanzados por la aviación y no por la artillería. Resulta extraño que si hubo utilización de dichos gases anteriormente a diciembre de 1924, los cónsules en las ciudades marroquíes no estuvieran al corriente y sobre todo por no haberlo denunciado teniendo que los dos consulados estaban en franca oposición a la política llevada a cabo por España en Marruecos. Según la documentación que obra en el Servicio Histórico Militar correspondiente a junio-septiembre de 1922, se desprende que hasta la fecha no se había utilizado gases tóxicos por razones fundamentalmente técnicas y políticas.

4.13.2. Inglaterra y la guerra química contra el Rif

El empleo de material militar inglés en Marruecos por parte de España creó a la diplomacia inglesa algunos problemas añadidos, a pesar de la discreción con la que se realizó el comercio de armas con España. Entre ellos vino por las acusaciones que se formularon contra el Ejército español por el empleo de material tóxico durante las campañas militares del Rif.

Las primeras denuncias de estas prácticas unánimemente condenadas durante la Primera Guerra Mundial, aparecieron en la prensa colonial francesa en noviembre de 1921, como hemos mencionado anteriormente, si bien los datos e intensidad de estas

²⁶Sebastián Balfour, *Abrazo Mortal*, 2002, pág.260.

prácticas no resultaron creíbles en un primer momento.²⁷ La delegación rifeña que visitó Francia convirtió el uso de los gases asfixiantes en un motivo de denuncia y en una llamada a la conciencia humanitaria, llegando a obtener la simpatía de algunas embajadas europeas²⁸. El asunto adquirió un carácter más comprometedor para los servicios diplomáticos británicos cuando en junio de 1923, el llamado Agente General del Gobierno del Rif, Mr. Gardiner envió una carta al Foreign Office (FO) en la que amenazó con una respuesta temible del Rif y del Islam en el caso de que el gobierno británico no advirtiera al español sobre estas prácticas²⁹. Sin embargo en realidad el problema era más grave de los que parecía ya desde la batalla de Ypres en 1915, los gases asfixiantes habían pasado a formar parte de los arsenales de los ejércitos europeos y de potencias como Japón y los EE.UU.. Algunas revistas militares españolas le habían dedicado cierta atención, considerándolos indispensables para el futuro de los ejércitos europeos.³⁰

A lo largo de 1922 se llegaron a lanzar 18 toneladas de explosivos sobre el frente avanzado de la Comandancia General de Melilla³¹, en 1923 se utilizaron también gases asfixiantes en la defensa de la posición de Tifarauti³². En definitiva a partir de 1922, los bombardeos aéreos aumentaron en el Rif en detrimento de las operaciones terrestres y aquel cambio de estrategia facilitó el empleo de gases tóxicos. Como hacen notar varios autores lo verdaderamente grave de estos gases tóxicos era que estaba utilizando contra un enemigo desprotegido y contra la población civil eligiendo concentraciones de personas como el día de los zocos tal y como denunciaban los representantes de la República del Rif. Varias revistas militares españolas reconocieron que se estaban empleando estos gases durante las operaciones que tuvieron lugar en 1922. En el Memorial del Arma de Artillería de 1923, por ejemplo se documentó el empleo de gases asfixiantes en una operación que tuvo lugar en Tzayudait – en la Comandancia General de Melilla-el 12 de septiembre de 1922. Algunos días de producirse varios camiones fueron equipados con granadas asfixiantes y se repartieron caretas antigás entre los soldados³³.

²⁷ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.589, informe de Mr. Cuverville del 8 de diciembre de 1921. Las repercusiones del asunto en la opinión británica en B. Harris W. *“France, Spain and the Rif”*

²⁸ADMAE Maroc, 590, Mr. Rousseau, 22 de febrero de 1922.

²⁹Recogido en ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.5717, carta del 2 de agosto de 1923.

³⁰Por no señalar algunos ejemplos. Véase Felipe Pérez Feito, *“La guerra química”* y algunos conocimientos compendiados sobre química de gases asfixiantes Memorial de Artillería, año 78, tomo XXIV, 1923, págs.93-107y págs.633-647.

³¹El modelo de bomba empleada en estos bombardeos era del tipo español: un proyectil rompedor cargado de trilita, con un peso de 10 kg. , la labor del bombardeo fue casi diaria.

³²Memorial de Artillería, año 78, serie VI, Tomo XXIV, 1923, pág.338

³³SHM, r.538, carp.6. El plan para el bombardeo con gases tóxicos se encuentra en ARAH, Fondo Romanones, leg.58, num.37.

La respuesta inglesa ante las exigencias de los representantes de la República del Rif, fue una vez más neutral. Inglaterra poseía medios de guerra química en sus Ejércitos y ya los había empleado en Irak y tal como quedó demostrado en la Primera Guerra Mundial también se utilizaron – incluso el mismo Winston Churchill fue un ferviente partidario de su uso-. El problema parecía resumirse en la utilización de dicho material sobre objetivos civiles, por ejemplo, cuando en agosto de 1923, el gabinete militar del Alto Comisario en Marruecos propuso el empleo masivo de bombas tóxicas sobre la bahía de Alhucemas. Los propios representantes del Estado Mayor Central del Ejército español desaconsejaron su uso, basándose en razones de carácter humanitario y consideraciones de carácter internacional. El dictamen del Estado Mayor Central sobre el plan de ataque del gabinete militar del Alto Comisario afirmó lo siguiente:

“Una operación de esta índole podría acarrear a la Nación graves consecuencias de carácter internacional (.....) el exterminio de ancianos, mujeres, niños, cuando no el de los individuos, provocaría serias reclamaciones de las potencias. Especialmente de aquellas con las que tenemos oposición de intereses, bajo pretextos sentimentales y humanitarios que pondrían evidencia nuestro prestigio como país civilizador y quizá dificultaran y aun comprometerán todo el resto de la actuación del Protectorado y decidirán con exclusión absoluta de nuestros intereses en lo relativo al estatuto tangerino.”

En cualquier caso el Ejército español empleo gases asfixiantes en diversas operaciones, que en algunas ocasiones – como ocurriría en 1926- llenaron de heridos los hospitales de Tanger.³⁴De la correspondencia entre junio y julio de 1922, se desprende que en el Parque de Artillería y los Talleres Militares de Melilla se había iniciado desde junio la carga de proyectiles con gas y que su número era el 1 de julio de 1922 de 700 de 15,5 cm (155mm.) y el 14 de julio ya de 1.000 proyectiles completos con carga de gases tóxicos.³⁵En un telegrama fechado el 4 de julio de 1922, el Alto Comisario solicitaba el Comandante General de Melilla información de urgencia sobre la oportunidad de la utilización de “proyectiles con gases asfixiantes” en los sectores donde se podían utilizar “según la situación política “ y sobre todo si todos los

Elementos que intervenían estaban preparados. De manera que cuando se ordenara su utilización habrían de darse garantías de que” su efecto sobre el enemigo debería ser eficaz” y que no se producirían accidentes que afectaran a las tropas españolas.

Se deberían tomar las precauciones en su almacenaje, transporte y su empleo de acuerdo a las instrucciones aprobadas por el R.O.C. del 14 de octubre de 1921³⁶. En su

³⁴FO 371/11077, Informe del delegado militar de la Embajada Británica en Paris. Lieutenant colonel Graham del 12 de febrero de 1925.

³⁵SHM, Legajo 302, carpeta 3

³⁶Idem.

respuesta del 5 de julio de 1922, el Comandante General de Melilla informó al Alto Comisario de que existen los elementos necesarios para el empleo del gas en los cañones de 155mm. Y mascarar en cantidades suficientes para evitar los accidentes de las tropas. Considerando que sería necesario realizar antes de la utilización de este nuevo método la realización de algunos ensayos para estar seguros de que todos los elementos funcionarían de manera adecuada y que el personal se familiarice con las cámaras. La Comandancia de Melilla indicaba que los ejercicios de tiro se harían en el frente lanzando los proyectiles sobre los objetivos bien visibles y seguidamente haciendo un tiro sorpresa sobre las baterías del enemigo en Sidi Messaud (tribu Ait Said) y en Tzayudait (tribu de Tafersit). Añadía que por “razones de orden político” no era conveniente emplear este “nuevo método de guerra”, por el momento, con la excepción del caso indicado en las baterías del enemigo que habrían fuego y terminaba solicitando la realización de ejercicios de tiro cuando el personal este suficientemente instruido³⁷.

En toda la documentación se hace hincapié en la seguridad del personal responsable de la carga de los proyectiles, de su transporte hasta el frente, de su manipulación en las baterías. En este sentido la correspondencia hace referencia a la necesidad de seguir “el manual de instrucciones para el lanzamiento de granadas con gases tóxicos”, del cual varios ejemplares fueron enviados para ser distribuidos en los puestos de Dar Driuch, Dar Quebdani y Kandusi³⁸. Estas instrucciones aunque fueron aprobadas por el R.O.C. el 14 de julio de 1921, no fueron distribuidas hasta julio de 1922, el personal encargado del manejo del gas tóxico estaba constituido por el llamado “ Grupo de instrucción “, que debería realizar ensayos y experimentos con el material antes de su empleo en combate . El general Dámaso Berenguer fue sustituido por Ricardo Burguete como Alto Comisario en Marruecos en julio de 1922 y todo parecía indicar que durante ese mes y el mes de agosto el personal asignado al manejo del gas tóxico se limitó a ejecutar pruebas y ensayos . Mientras que la Comandancia General de Melilla no solicitó la autorización para el uso de gases tóxicos hasta comienzos de septiembre.

En efecto en un telegrama fechado el 2 de septiembre de 1922, el Comandante General de Melilla solicitó al general Burguete la confirmación de la autorización (dada por su antecesor en el cargo) para el empleo de los proyectiles cargados de gas debido al aumento de la potencia de fuego de la artillería rifeña desde la ocupación de Azib de Midar³⁹. Berenguer cesó en su cargo de Alto Comisario el 8 de julio de 1922, aunque su autorización estaba fechada el 13 de ese mismo mes. En cuanto a la posición de Azib de Midar, que se encontraba situada en la tribu de Tafersit, había sido tomada el 25 de agosto de 1922, Burguete ya entonces era Alto Comisario y en un telegrama

³⁷Idem.

³⁸Idem

³⁹Idem.

fechado el 7 de septiembre de 1922, autorizaba la utilización de granadas tóxicas. El Grupo de Instrucción era el encargado de hacer uso de dicho material contra Tzayudait (tribu de Tafersit) “cada vez que las condiciones atmosféricas lo permitan.”⁴⁰En Melilla ya se disponía a comienzos de septiembre de 2.000 proyectiles cargados de gases tóxicos , algunos de ellos fueron transportados a los puestos militares del frente : se llevaron 150 a Dar Quebdani con fecha del día 8 y el 30 se transportaron de nuevo 500 y otros tantos a Dar Driuch⁴¹.

En una carta de Abdelkrim a la Sociedad de Naciones en Ginebra, fechada el 6 de septiembre de 1922 y aunque no mencione específicamente los gases tóxicos, denuncia en dicha carta “el uso por parte de los españoles de armas prohibidas.”⁴² Lo que parece es que el gas ya habiasido utilizado, aunque de manera restringida como ensayo o que el Gobierno rifeño estaba al corriente de las intenciones de los españoles de utilizar gases tóxicos. El gas era el fosgeno y la cloropicrina que se almacenaba en los depósitos de la Mar Chica desde junio de 1922⁴³(en la carretera que une Nador a Melilla que curiosamente en la actualidad se llama “Gasi”, derivación de la palabra española gases). Aunque podría tratarse perfectamente de gases lagrimógenos como parece indicar una carta del Coronel Director del Parque de Artillería al Comandante General de Melilla, con fecha de 7 de julio de 1922, en el cual se refiere que para evitar accidentes en el trasporte del gas hasta el frente y en el manejo de las baterías. El personal asignado a dicha tarea debía presentarse al “taller de gas” para ejercitarse en el manejo del producto llamado bromuro de benzylo, este producto es el que se usa para la fabricación de gases lacrimógenos . Aunque los documentos consultados se refieren a él como “gases asfixiantes”, hay que tener en cuenta que en la época no se hacía ninguna distinción entre los diversos gases, como se hizo después, ya que los gases lacrimógenos no fueron prohibidos por las convenciones internacionales.

Ramón J. Sender , en su novela “ Imán” – aunque fuera un testimonio literario- , está basado en hechos reales vividos por el propio autor que evoca el olor característico de la yperita⁴⁴que se lanzaban contra los soldados rifeños que también afectaba a los españoles cuando cambiaba el sentido del viento.Durante los encarnizados combates en la tentativa española de socorrer a los militares españoles en el Fuerte T,- pero no es difícil de suponer que se trataba del puesto de Tizi Azza-, la ocupación por los españoles el 28 de octubre de 1922, dio lugar a duros combates donde numerosas pérdidas en vidas humanas en el convoy de socorro a dicha posición sitiada por los rifeños. Aunque este “convoy a Tizi Azza”, provocó en su tiempo grandes críticas a

⁴⁰Idem.

⁴¹Idem

⁴²Idem.

⁴³SHM, Legajo 302, carpeta 7

⁴⁴Ramón J. Sender, “*Imán*”, ed. De 2001, Destino, pág.287.

Burguete (muchos lo compararon con el desastre de Anual), esta no es la única vez que el socorro a dicha posición causó grandes pérdidas en vidas humanas. En efecto el 5 de junio de 1923, un convoy enviado a esta posición volvió a causar grandes pérdidas, entre las cuales se encontraba el teniente Valenzuela, jefe de la Legión, que resultó muerto y su puesto fue ocupado por Franco. De estos dos convoyes Sender se refería al de junio de 1923 y no al de noviembre de 1922, pues entonces el Ejército español no disponía aun de yperita en la segunda fecha en cantidad suficiente para cargar con gas tóxico un número considerable de proyectiles , si en la primera fecha gracias a la ayuda alemana.

4.13.3. Alemania y la guerra química contra el Rif

A los primeros stocks procedentes de Francia, siguieron otros, de procedencia alemana, que sera el país que suministró la mayor cantidad de gases tóxicos durante la guerra del Rif. Según lo periodistas alemanes citados anteriormente Rudipert Kunz y Rolf- Dieter Muller, el rey Alfonso XIII habia manifestado ya desde 1918 a Alemania su interés por los gases tóxicos y su deseo de disponer de las instalaciones necesarias para producirlos.

A estos contactos ultrasecretos siguieron otros en 1921,- año de la mayor derrota de España en toda su historia, en Anual- en el cual España volvió a expresar su interés para obtener material de guerra químico, a pesar del Tratado de Versalles que prohibía a Alemania su fabricación .El 21 de noviembre viajó a Madrid el director del *Chemiste Fabrik*, el Doctor Hugo Stolzenberg, un fabricante alemán conocido de productos químicos. El cual negoció con jefes militares, ministro y Palacio, el Gobierno español expresó su deseo de disponer lo más pronto posible de una fábrica completa especialmente dedicada a la producción de gases tóxicos más modernos. Aunque para llegar a un acuerdo se plantearon varias dificultades, en otras razones por el deseo del Gobierno español de querer disponer con urgencia de material y que la fábrica no estaría en disposición de fabricarlo pasados varios años. Stolzenberg manifestó que estaría en disposición de suministrar dicho gas, ya preparado para ser utilizado⁴⁵.

Las negociaciones prosiguieron en 1922, en mayo de ese año Stolzenberg viajó de nuevo a Madrid y las dos partes llegaron a un acuerdo, que se materializó con un contrato el 10 de junio de ese mismo año. En virtud de dicho contrato la empresa alemana debía construir y poner en marcha la fábrica de gas tóxico y facilitar las instalaciones apropiadas para la producción de municiones. Tales como granadas de artillería y de mano, así como equipamientos técnicos y de personal alemán especializado. La fábrica se construiría en un lugar llamado La Marañoso, situado cerca

⁴⁵Rudipert Kunz y Rolf – Dieter Muller, Versión en árabe, pág.58 y 62-65

de Aranjuez, que no estaría en condiciones de producir pasados unos años. Stolzenberg suministraría entre tanto a España, no exactamente gases listos para ser empleados, sino productos químicos necesarios para su fabricación, concretamente oxol, el nombre como se conocía al tiodiglicol, uno de los componentes utilizados para la fabricación de la yperita. Sin embargo hay que tener en cuenta que esta sustancia tóxica se utilizaba a nivel industrial para usos no militares, así es como Stolzenberg podía burlar impunemente las cláusulas del Tratado de Versalles que prohibía a Alemania la producción de gases tóxicos, ya que siempre era posible alegar que los productos químicos de su fábrica estaban destinados a usos civiles.

El oxol era transportado por vía marítima desde Hamburgo a un taller situado como mencionamos anteriormente en La Mar Chica, en la carretera que une Melilla a Nador, es decir en un lugar lo suficientemente lejos de la ciudad con el fin de evitar daños a la población civil en caso de accidente. A comienzos de 1922 este taller ofrecía las garantías suficientes, por lo que se proyectó un edificio más consistente⁴⁶. El único gas almacenado en estas barracas que se menciona en esa fecha era la cloropicrina, es decir que España todavía no había empezado a recibir el oxol y a comienzos de junio de 1922 no existe la menor alusión a la presencia de técnicos alemanes en Melilla. Esto nos hace llegar a la conclusión de que la yperita no hizo su aparición en Melilla hasta 1923. En cuanto a la fábrica de la Marañosá que comenzó a fabricar con la ayuda de Stolzenberg, se utilizaría para la fabricación de bombas que serían enviadas después a Melilla para ser cargadas con gases tóxicos.

Si los planes político – militares examinaban en teoría la utilización masiva de gases tóxicos con el fin de causar el mayor daño posible a los rifeños y obligarles a someterse. El análisis de la documentación nos indica que en la práctica fue por los problemas en la obtención de las sustancias tóxicas, retrasos en la carga de proyectiles y en las bombas de las aeronaves, los accidentes a menudo muy graves en los almacenes o averías que obligaban a interrumpir la producción o bien por consideraciones de orden político que aconsejaban siempre su uso. En este sentido la guerra química fue circunscrita en una estrategia de “guerra total” el empleo de bombas de una gran capacidad explosiva o incendiaria no solo contra trincheras, blocaos o puntos defensivos rifeños sino contra mercados y zocos, también se utilizaron contra bosques y cualquier elemento neurálgico del sistema militar y civil rifeño. En la actualidad la región con más enfermos de cáncer es el Rif según las estadísticas del Ministerio de Sanidad de Marruecos y varias asociaciones rifeñas se dedican a recopilar estudios e informes sobre esta cuestión.

⁴⁶Idem.

CAPITULO V

FRANCIA Y EL RIF: UNA POLITICA DE NEUTRALIDAD O DE CONFRONTACIÓN

5.1. LA REACCION FRANCESA AL DESASTRE DE ANUAL

5.2. PRIMERAS FRICCIONES ENTRE FRANCIA Y ESPAÑA EN SU POLITICA EN EL RIF

5.3. ABDELKRIM, SU REPÚBLICA Y FRANCIA: UNA POLITICA INTERESADA

5.4. DESDE UNA POLITICA DE NEUTRALIDAD A LA HOSTILIDAD

5.5. INGLATERRA, EL RIF Y LA CUESTIÓN DE TANGER

5.6. LOS RIFEÑOS LLEGAN A LA CUMBRE DE SU PODER.

5.6.1. El Raysuli contra Abdelkrim

5.7. ATAQUE A LA ZONA FRANCESA

5.7.1. Atacar o no atacar la zona francesa

5.7.2. Primeros choques y primeras victorias

5.7.3. Acercándose a Fez

5.8. ALIANZA CONTRA EL RIF

5.8.1. Unas negociaciones complicadas

5.8.2. Bloqueo y crisis económica en el Rif

5.8.3. Desembarco en Alhucemas

5.8.4. Control político rifeño durante la guerra

5.8.5. Propaganda rifeña

5.8.6. Una situación económica crítica y búsqueda de la paz por Abdelkrim

5.8.7. La Conferencia de Uxda

5.8.8. Control político en la etapa final de la guerra.

5.8.9. Últimos coletazos de la resistencia

5.9. EL RIF Y LOS PARTIDOS POLITICOS EUROPEOS

5.9.1. El Partido liberal, el Partido Conservador y el Rif

5.9.2. Los Partidos Republicanos y el Rif

5.9.3. Los Partidos Obreros y el Rif

5.9.4. Los Partidos nacionalistas y el Rif

5.9.5. El Partido Comunista y el Rif

5.10. LOS RIFEÑOS Y EL PROTECTORADO ESPAÑOL

5.10.1. Una colonización marcada por el atraso económico

5.10.2. La colonización agraria y las formas de propiedad de la tierra en la sociedad rifeña.

5.10.3. Las obras de infraestructura y las dificultades presupuestarias

5.10.4. Las minas: el sector más prometedor de la economía colonial

5.10.5. La industria colonial

5.10.6. La dualidad de la administración colonial.

CAPITULO V

FRANCIA Y EL RIF: UNA POLITICA DE NEUTRALIDAD O DE CONFRONTACIÓN

Los intereses políticos de Francia y España no tuvieron que situarse necesariamente en una confrontación irreversible en el Norte de África. Como se recordará Francia ofreció conversaciones sobre el *status quo* marroquí a comienzos del siglo XX, y ambos países firmaron un proyecto de acuerdo en 1902, que no fue ratificado por parte española. El posterior Convenio Franco- Británico pareció demostrar que frente a las dudas de España, Francia reconocía los intereses británicos en el Estrecho como garantía para sus asuntos marroquíes. A partir de la Conferencia de Algeciras, Francia consiguió reservarse un espacio privilegiado en el Norte de África. Eliminando la intervención de otras potencias en el Imperio Marroquí y aceptando la presencia de España como *partenaire "pobre"* de la región. La rivalidad franco-española en Marruecos se debió según muchos autores al diferente talante con que los dos países afrontaron su tarea colonial al otro lado del Estrecho. Para Francia dueña ya de un extenso imperio en el Magreb, la zona de influencia marroquí constituía la culminación de su proyecto colonial en el Norte de África. Mientras que para España, apenas recuperada de su desastre colonial en 1898, Marruecos representaba fundamentalmente la llave para reingresar en el sistema de relaciones internacionales europeas.

Las condiciones para ejercer la labor colonial de un país a otro eran diferentes, mientras que para Francia era más favorable que en España, ya que lo hizo en razón de su continuidad de su política colonial con lo que el punto de partida de ambas potencias al otro lado del Estrecho fue muy diferente. Mientras que España basó su actuación en el norte marroquí en la defensa de los lazos históricos y de proximidad con el Imperio del Sultán. Francia lo hizo en razón de la continuidad de política colonial de una envergadura muy superior a la española. España actuó a remolque de los progresivos avances en la dominación del territorio de Francia poco después de los acuerdos de Algeciras (1906) que pusieron de manifiesto que ante las dificultades de España para reaccionar la misma medida. Francia estaba dispuesta a asumir en solitario la colonización de todo el Imperio Marroquí. A la rivalidad inicial entre ambas potencias le siguió el inicio de la Primera Guerra Mundial que transformó el carácter de las relaciones franco-españolas en el Protectorado marroquí. Las actividades de los agentes alemanes a lo largo y ancho de la zona del Rif favorecida por la pasividad sino la connivencia de las autoridades españolas (en mayor parte germanófilas, sobre todo en el estamento militar), provocaron graves dificultades en el Protectorado francés, en especial para la labor del Residente General, el mariscal Hubert Lyautey. A lo largo de la Primera Guerra Mundial fueron constantes las reclamaciones francesas acerca de la actividad de los agentes alemanes en la zona del Rif¹. Al igual que los celos británicos

¹D. Rivet "Lyautey et l' Institution du Protectorat "Tomo II, págs.57-59.

acerca de las actividades de los mismos agentes en la misma zona. Los recelos británicos también afectaban a las actividades germanas en la ciudad de Tanger que a pesar del fracaso de la guerra anti occidental promovida por Alemania en el Norte de África durante la Primera Guerra Mundial. La influencia alemana en la zona del Rif fue una de las mayores preocupaciones de las potencias de la Entente en el Mediterráneo occidental². Finalizada la guerra, las relaciones hispano-francesas presentaron nuevos motivos de resentimiento y fricción, derivados en la rivalidad en la colonización del Imperio Marroquí. A partir de entonces tanto Francia como España acometieron las últimas etapas de dominación del territorio marroquí. Mientras que las fuerzas militares españolas comenzaron operaciones en las regiones occidentales y orientales del Rif, con el objeto de someter a las cabilas organizadas en torno a El-Raysuni y Abdelkrim. El ejército colonial francés afrontaba las últimas operaciones en la región de Taza, que debían concederle el dominio total de su zona del Protectorado³.

En aquellas circunstancias y bajo las coordenadas de unas relaciones que se caracterizaban por el recelo y las desconfianzas mutuas tuvieron lugar los sucesos de Anual, que produjeron graves dificultades entre ambas potencias en el entorno marroquí. Francia desplegaría a partir de entonces una política neutralista que causaría graves dificultades a la actuación española y que constituiría una de las principales explicaciones de la continuidad de su problema marroquí⁴. En este capítulo analizaremos la política de uno y otro país con intereses dispares a veces al otro lado del Estrecho, pero que podían estar de acuerdo en algún punto como lo estuvieron al final en acabar con la resistencia rifeña ya que a política francesa en el Norte de África también podía verse afectada, de hecho Francia sostuvo también una guerra con los rifeños.

5.1 LA REACCION FRANCESA AL DESASTRE DE ANUAL

Los sucesos en el frente oriental del Protectorado español fueron observados con una gran preocupación por las autoridades francesas que temieron desde un primer momento que aquellos acontecimientos pudieran tener repercusiones en su propia

Leiden, 1974m págs.201-207. Puede verse la obra de Eduard Moha” *Histoire de relation francp-marocain*”

²W. Deakin, ob.cit. págs.92 y sigs.

³R. Le Torneau” *Histoire du Maroc Moderne*” Aix en Provence, 1992, pág.178

⁴Un resumen de la actuación francesa puede verse en Abdelhalek Berramdani” *Le Maroc et l’Occident (1800-1974)*” Paris, 1987, págs.17-30 y más recientemente J.L. Miège” *The French Conquest of Morocco: the early period, 1901-1911* y J.A. Mor y H.L. Wesseling” *Imperialism and Wars in Asia and Africa*”

zona, incluso en otros países como Argelia y Túnez. Nada más producirse la derrota española, el Residente General francés, el mariscal Hubert Lyautey, se vió obligado a tomar medidas para salvaguardar las cabilas de la zona francesa más cercanas a las montañas del Rif. El contenido del informe enviado a su Gobierno poco después del desastre puso de manifiesto que estas medidas preventivas lograron su objetivo en un primer momento⁵. Pasado cierto tiempo Lyautey se vió obligado a elaborar líneas de actuación más permanentes para la política francesa en Marruecos, escribiendo varios memorandos que llegaron al Quai D'Orsay a lo largo del año 1921. En primer lugar, El Residente General francés pareció preocupado, sobre todo por aislar el movimiento que había tenido lugar en la región del Protectorado español. Para Lyautey el mayor peligro para los intereses coloniales en Marruecos se encontraba en la potencial extensión de la resistencia a todo el Imperio⁶. Lyautey se preocupó de advertir a su gobierno de las dificultades que un movimiento nacionalista o protonacionalista podía crear a Francia en su Protectorado si llegaría a generalizarse:

“Si el movimiento que acabade desencadenarse en el Rif tomara el carácter de nacional y se generalizara – advirtió Briand – por entonces Presidente del Gobierno , seria incluso iluso pensar que se dominaría con un esfuerzo militar , que transpasaría todas nuestras posibilidades , como créditos y efectivos.”⁷

Para evitarlo Lyautey se mostraba partidario de que el ejército colonial francés mantuviera una estricta neutralidad en el territorio, a fin de que su actuación no pudiese identificarse con la del ejército español y de ello derivarían ventajas comparativas en su trato con los marroquíes:

“Nuestra mejor oportunidad es que los marroquíes no nos solidaricen en nada con los españoles y que no suframos el golpe de los rencores sublevados contra ellos y que nos beneficiemos, al contrario de la comparación de los métodos empleados por nosotros y de la ventaja de tener con nosotros al Sultan. Este, que me ha entretenido largamente está sobre todo preocupado de ver precisamente a este movimiento tomar un carácter nacional y de ver a los del Rif proclamar Sultan, cosa que estaría en riesgo de producirse si hacemos causa común con los españoles.”⁸

Tras estas consideraciones iniciales, las primeras medidas que se dispusieron en el territorio del Protectorado francés estuvieron en aislar políticamente y militarmente a los sucesos de la zona española. El mariscal Lyautey estableció en primer lugar el

⁵ Como se recoge en un informe del 2 de agosto de 1921(ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.475)

⁶Este convencimiento ha sido suficientemente señalado por la historiografía actual al referirse a la actitud del Residente General Francés tras el desastre de Anual. Vease por ejemplo Susana Seoane “España en el Mediterránea, Primo de Rivera y la Cuestión Marroquí, 1923-1930”, Madrid, págs.17 y sigs.

⁷SHAT, 3H, 132, Informe del 2 de agosto de 1921, M. Lyautey a Briand.

⁸SHAT, 3H, 132, Informe del 2 de agosto de 1921, M. Lyautey a Briand.

reforzamiento de todos los puestos de frontera cercanos al Rif y posteriormente a estas disposiciones siguieron el desplazamiento de fuerzas móviles con el fin de prepararlas para intervenir en las cabilas situadas en aquel límite. Después de tomar esta medidas siguieron otras con el fin de reforzar la neutralidad política y el entendimiento de la administración colonial francesa con el pueblo rifeño, especialmente a través de la difusión de la propaganda por medio de las oficinas de información indígena⁹. El parecer del mariscal Lyautey sobre la política de que debía mostrar la administración colonial francesa en Madrid. El Residente General francés se perfiló como un verdadero mentor de las relaciones hispano-francesas al otro lado del Estecho.¹⁰ Para el agregado militar francés en el Embajada en Madrid Mr. Couverville, Francia debía de cuidar de manifestar hacia la acción colonial española y desearla los mejores deseos, pero sin ir más allá. Pero sobre todo sin implicarse en una acción militar ¹¹. La intervención francesa en el Rif tampoco fue recomendada por el encargado de negocios extranjeros de la embajada francesa en España, Mr. Vienne, para quien suponía un riesgo evidente que podía imponer el Ejército francés un enorme esfuerzo. Según la apreciaciones de Mr. Vienne, debido al estado de debilidad manifiesta en la que encontraba El Ejército español tras el desastre de Anual, lo que podía provocar que el peso de la operaciones recayera sobre los franceses.¹² La estricta neutralidad y la exquisita cortesía hacia España, junto a la estricta abstención de medidas militares en el Rif fueron los extremos más recordados en la política del Quai D´Orsay, sede de Asuntos Exteriores francés (MAEF).¹³ La explicación de la actitud francesa tras los sucesos de Anual se encontraba evidentemente referida a los acontecimientos que habían tenido lugar en el Protectorado marroquí a lo largo de la Primera Guerra Mundial. La actividad de los agentes alemanes en la zona de la administración española había constituido como se recordará uno de los motivos de preocupación para el mariscal Lyautey durante la guerra.

Las relaciones franco-españolas arrastraban serias dificultades, causadas en su mayoría por la sospechosa actitud de España hacia los agentes proalemanes, entre ellos Abdelkrim y su padre, que actuó con total libertad en Melilla, hasta que fue encarcelado en el fuerte de Rostrogordo. Debido a las denuncias francesas y las del

⁹ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.475, informe de agosto de 1921.

¹⁰G. Ayache " Les relations franco-espagnoles pendant la guerre du Rif", en españoles y franceses en el 1ª mitad del siglo XX, 1986, págs.287-293

¹¹"Ne serait pas préférable- había dicho Mr. Couverville a su Gobierno- de nous contenter de souhaiter a l´ Espagne tous le succès possibles de vanter son héroïque resistance, son effort militaire, de predire son succès final certain. Mais san aller au – dela" (SAHT, 3H 1321)

¹²ADMAE, Maroc 1917-1940, leg.620, informe del 12 de agosto

¹³Aunque algunos de ellos no se cumplieron, como el cierre de la frontera argelina para los emigrantes rifeños no volvieron a la zona española y engrosaron la harca rifeña. Así lo reconoció el propio Mr. Peretti Della Roca en sus comunicaciones con el Palacio del Eliseo (ADMAE, Europe, 1918-1929, leg.53, telegrama del 22 de agosto de 1921.

ex sultan Muley Hafiz, que residía en Barcelona, a pesar de ser reclamado por Francia desde mucho tiempo antes. En la misma situación se encontraba Abdelmalek, hijo del emir Abdelkader, jefe de la resistencia argelina contra Francia, reclamado por los franceses como inductor de varios conflictos en la zona y que trabajaba como agente español en las cabilas del sur de la zona oriental del Rif¹⁴. Al finalizar el conflicto mundial los manejos alemanes en el Rif no habían desaparecido y seguían creando problemas para Francia en su Protectorado, de ahí que después del desastre de Anual. El mariscal Lyautey consideraba hasta cierto punto responsable de los ocurrido en Anual a la propia España, al haber permitido en aquella región la impunidad de los agente alemanes.¹⁵

“Nuestros vecinos, por otra parte –afirmaba en su informe el 27 de julio dirigido a Briand han jugado con fuego cerrando los ojos con tanta complacencia sobre la acción alemana, que hoy parece volverse contra ellos.”¹⁶

Según Lyautey el desastre se debió a la impericia colonial española y no al movimiento de resistencia rifeño o a un movimiento generalizado en Marruecos. El carácter de la resistencia rifeña era específicamente antiespañol y no anticolonial ni anticristiano, de ahí que no supusiera una serie directa a los intereses franceses.¹⁷ El tiempo desmentirá estos razonamientos de Lyautey como veremos, muchos autores al referirse a la resistencia rifeña hablan de rebelión. Sin embargo esta se dió en una zona donde no habia españoles, por lo que no podía haber rebelión contra ellos, el término resistencia se adapta mas a los sucesos que acaecieron en el Rif. Otro de los motivos de intranquilidad de los franceses se refería a los acuerdos que deseaban firmar con el Gobierno español, el desastre de Anual podría suponer un nuevo retraso para la firma de los acuerdos comerciales.

Mr. Briand recordó a la Embajada de Francia en Madrid que debían evitarse todas las cuestiones relacionadas con la cuestión marroquí, que pudiera herir la sensibilidad española, provocando una reacción antifrancesa. En resumen los franceses no querían

¹⁴Abdelmalek llegó a poseer graduación en las unidades de Regulares del Ejército español, Las autoridades militares francesas acusaron también a los españoles de mantener contactos con otro jefe yibli, Kacem ben Salah que estaban impidiendo la pacificación de la región francesa de Uazzane.

¹⁵La prensa alemana había desatado, por ejemplo una enorme polémica por la pena de fusilamiento decretada en junio de 1921 contra los desertores de la legión francesa de origen danés. Los periódicos alemanes habían aprovechado el incidente para hacer propaganda en contra de la legión Extranjera y a favor de la española (ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.1203, telegrama del Alto Comisario de la República en Coblenza a Mr. Briand, septiembre de 1921).

¹⁶ADMAE Maroc, 1917-1940, leg, 620, informe del 27 de julio de 1921. Como se recordará el propio ministro de la Guerra francés Mr. Barthou comunicaba algún tiempo después a Mr. Briand que muchos de los fusiles que se encontraban en el Rif los había fabricado una empresa alemana instalada en Barcelona, llamada AMPEX(ADMAE, Maroc, 1917-1940,leg.1214,informe del 30 de septiembre de 1921

¹⁷ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.475, informe del 7 de agosto de 1921.

enemistarse ni con los españoles ni con los rifeños. El Gobierno francés tenía previsto una significativa reducción en el contingente de tropas en Marruecos para el año 1922, al tiempo que una reducción importante de los créditos asignados para la acción colonial.¹⁸ Los sucesos de Anual trastocaron todos estos planes, el Ministro de la Guerra solicitó un aplazamiento de tales medidas, en espera que la situación mejore en el norte de Marruecos y se estabilice. Así se creó un conflicto entre el Ministerio de la Guerra y el Ministerio de Finanzas, por el capítulo del gasto excesivo en la acción colonial francesa y los créditos extraordinarios solicitados por el mariscal Hubert Lyautey a raíz de los sucesos de Anual¹⁹. El ministro de la Guerra Mr. Barthou, hizo ver la necesidad de mantener aquellos gastos, tras la situación que se había creado en Marruecos y afirmó:

“..... En presencia de los sucesos que han ocurrido en la zona española y que constituyen un hecho nuevo y grave. Tengo el deber de rogarle encarecidamente que una sus esfuerzos para obtener del Ministerio de Finanzas la inscripción en el proyecto del presupuesto de 1922 el crédito necesario para dar al Mariscal Lyautey los efectivos indispensables para la seguridad de Francia, no solamente en Marruecos, sino por su repercusión en todo el norte de Marruecos.”²⁰ “

La carta aclara que los sucesos acaecidos en el Rif constituyeron toda una sorpresa para el Gobierno francés y confirma también que los sucesos eran graves y podrían tener repercusiones no solo en Marruecos, sino que también sería un grave problema para Francia en todo el Norte de África.

5.2 PRIMERAS FRICCIONES ENTRE FRANCIA Y ESPAÑA EN SU POLÍTICA EN EL RIF

Tras el desastre y sus epílogos trágicos, la campaña de reconquista iniciada por el ejército español se reflejó con cierto escepticismo en la prensa francesa. En especial en los periódicos franceses publicados en Tanger. Entre los diarios más destacados La *Depeche Marocaine* y la *Depeche Coloniale* y el diario comunista *L'Humanité* en Paris. Por lo general en realidad las instrucciones de las autoridades francesas a la prensa de Marruecos fueron ambiguas.

¹⁸ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.578, instrucciones del 18 de septiembre del 18 de agosto, sobre la problemática comercial entre España y Francia, se publicó en aquellos la obra de Albert Mousset” *L’Espagne dans la politique mondiale*”. Paris, 1923.

¹⁹El total de créditos extraordinarios que pedía Lyautey ascendían a un millón de francos.

²⁰ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.814, Mr. Barthou a Mr. Briand, el 22 de agosto de 1921. En mayúsculas en el original. Véase también sobre esta situación, Jules Laroche” *Au Quai d’Orsay avec Briand et Poincaré, 1913-1926*” Paris.129-193.

Nada más producirse el desastre, el mariscal Lyautey dio instrucciones a los directores de los principales periódicos franceses de Rabat y Tanger para que no hicieran referencia al problema de Tanger –aun sin resolver-. Alegando razones de cautela para no producir reacciones en la opinión pública española. Las autoridades francesas recomendaron también a algunos periodistas que no se dirigieran al Rif para no crear mayores dificultades en sus relaciones con el Protectorado español. Sin embargo el Rif fue visitado tras los sucesos de Anual por numerosos periodistas de varias nacionalidades, entre ellos muchos franceses como M. Du Taillis de L' Illustration o M. de Marsillac, del Journal des Debats. La prensa colonial mantuvo siempre un talante despreciativo hacia la acción colonial española. El general Berenguer, Alto Comisario de España en Marruecos, solicitó en repetidas ocasiones la suspensión de la prensa colonial francesa, pero el Ministerio de Estado español no atendió sus peticiones²¹. Para las autoridades diplomáticas francesas en Madrid, el escaso tacto de la prensa colonial ayudaba a dar alas a la propaganda que agentes alemanes desarrollaban en España tras el final de la guerra. De ahí que en diversas ocasiones se dirigieron solicitando instrucciones ²²más severas para aquella. A comienzos de 1922, el mismo delegado militar de la Embajada francesa en Madrid, Mr. Couverville responsabilizó a la prensa colonial francesa de buena parte de las dificultades que encontraban los diplomáticos franceses en España:

“Afirmo que es profundamente deplorable que grandes periódicos franceses tengan corresponsales tan mal informados que lanzando al público informaciones erróneas, hieren inútilmente la extrema susceptibilidad española y perjudican tan gravemente nuestros intereses.”²³ “

Así como la Embajada francesa en Madrid dirigió varias veces al Ministerio de Estado español protestas por el talante anti francés de algunas críticas de la prensa española.²⁴ El periódico de Barcelona Las Noticias²⁵, en una entrevista que le concedió el mariscal Hubert Lyautey en la que afirmaba que el Sultán seguía

²¹Vease por ejemplo, la conferencia telegráfica del 26 de agosto de 1921(FAMMM,leg. 364)

²²“La propagande allemande – afirmaba Mr. Couverville, delegado militar de la Embajada francesa – de developper la haine contra la France eta la stupidité de quelques-uns de nos journaux aidant elle a reussit. (ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.589, informe del 8 de diciembre de 1921). Mr. de Couverville señalaría al cónsul general de Alemania en Barcelona y a un agente llamado Kurt Rhodden, como responsables de la campaña antifrancesa” *Giftgas gegen Abdelkrim. Deustsland, Spanien und derGaskrieg in Spanish Marokko, 1922-1927*” Freiburg, 1990 págs.105-108.

²³ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.622, informe enero de 1922.

²⁴Mr. Jules Defrance, embajador de Francia en España en carta dirigida a D. Manuel Gonzales Hontoria el 4 de diciembre de 1921(ADMAE Maroc, 1917-1940, leg. 620, informe de Mr. Vienne del 28 de julio de 1921). En algunas ocasiones, se llegó a hablar también de EL Debate. Para una visión general de la prensa española del periodo puede consultarse J.M. Desvois, *“La prensa española (1900-1931)”* Madrid, 1970.

²⁵El Marques de Lerma, respondiendo a estas protestas, recordó a la Embajada francesa en Madrid la desconsideración de que había sido objeto la diplomacia española al presentar quejas similares pocos días antes (ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.620, telegrama de Mr. Defrance del 31 de julio de 1921.

conservando la autoridad religiosa en la zona del Protectorado español. En contradicción con lo que señalaban los acuerdos de 1912²⁶.

En dicha entrevista se atribuyeron juicios poco favorables a ciertos militares españoles.²⁷ Dichas declaraciones fueron desmentidas posteriormente, tal como ocurrió en 1921, cuando el mismo periódico atribuyó juicios despectivos hacia la actitud colonial francesa.²⁸ Además de la prensa, otras razones contribuyeron también al escaso entendimiento político entre ambas naciones después del desastre marroquí, una de las más importantes fue la polémica acerca de los acuerdos comerciales establecidos entre Francia y España desde finales del siglo XIX. Estos acuerdos se encontraban en fase de revisión desde 1920 y que fueron denunciados por Francia a comienzos de noviembre de 1921. Un mes más tarde se produjo la ruptura del modus vivendi entre ambas naciones, como consecuencia de dicha ruptura ambos países se aplicaron la máxima tarifa permitida en sus aranceles²⁹ de modo que el precio de sus exportaciones aumentó considerablemente. Como pusieron de manifiesto las conversaciones que mantuvieron Mr. Briand y el mariscal Lyautey en enero de 1922, la razón no era que la de evitar que Marruecos se escindiera en dos zonas de tráfico comercial completamente autónomo que diera vigor a las reclamaciones de España sobre su Protectorado.³⁰

²⁶En el Convenio del Protectorado el Sultán de Marruecos parecía haber delegado su autoridad política y religiosa en el Jalifa de la zona española radicado en Tetuan, capital de la zona española. Esta cuestión continuaría creando disputas entre naciones.(sobre esta problemática ver Max Tournon “ Notre Protectorat marocain”, Poitiers, 1923).

²⁷El redactor atribuyó declaraciones tales como que el rey Alfonso XIII era “un Rey asilvestrado”, en clara referencia al general Silvestre y que la culpa de lo ocurrido en Annual correspondía al general Berenguer. Del mismo modo se recogían opiniones como el mariscal Lyautey compartía diversos puntos de vista con el general Primo de Rivera, qu en 1917 había expresado su opinión al intercambio de Ceuta por Gibraltar.

²⁸El general Berenguer , ya que sido objeto de la atención de la prensa en 1921. Cuando el diario El Sol le atribuyó opiniones sobre la superioridad de los medios colonizadores ingleses sobre los franceses y sobre la amenaza que podía suponer para España la presencia simultánea de los franceses en Tanger y

²⁹El régimen arancelario con Francia había sido establecido por parte española por el Gobierno de Allendesalazar en los últimos meses de 1920. En el se había estipulado dos tipos de tarifas diferenciales para las importaciones francesas, dependiendo de su clase y un recargo sobre las mismas (FAMM, leg. 409). Vease Albert Mousset, ob. págs.267 y sigs.

³⁰ADMAE MAROC, 1917-1940, leg.579, telegramas entre Lyautey y Briand de enero de 1922. Como ya dijo el Protectorado español no era reconocido como tal por las autoridades francesas, que tan solo concedían una zona de influencia española” en Marruecos. El Gobierno francés quería evitar con esto que las reclamaciones españolas se vieran confirmadas con la autonomía económica de la región.

El delegado francés de asuntos comerciales, Mr. Serruys inició una visita a España a comienzos de enero de 1922, para intentar reanudar las conversaciones sobre el asunto, aunque las conversaciones se presentaron bastante difíciles en su inicio.³¹ Antes de que iniciara el primer ciclo de las operaciones españolas para adentrarse en el territorio del Rif, el Residente General francés se trasladó a París para recibir instrucciones de su Gobierno. A su regreso la táctica política y militar francesa apenas experimentó variaciones, Lyautey situó cuatro batallones de reserva en la ciudad argelina de Oran por si ocurriera algún motivo imprevisto en la zona española³².

A pesar de la neutralidad oficial francesa parece cierto que las autoridades francesas de Marruecos tuvieron en algunos momentos pasividad. Las denuncias españolas acerca de la impunidad de los rifeños en la zona francesa se hicieron frecuentes a partir de julio de 1921. Así como las actuaciones del contrabando tolerado en las plazas marroquíes de Taza, Uxda, Oran y Fez³³.

5.3 ABDELKRIM, SU REPUBLICA Y FRANCIA: UNA POLITICA INTERESADA

La actitud de Francia hacia el Rif estuvo guiada por los mismos principios de neutralidad en política que el Quai D'Orsay, quiso establecer en las relaciones con España tras el desastre de Annual, a diferencia de lo que insinuaron las acusaciones de los medios políticos y militares españoles. El Gobierno francés no estaba verdaderamente interesado en el triunfo de la causa rifeña, si siquiera como medio para eliminar la presencia española en Marruecos.

Sin embargo parece cierto que utilizó la causa rifeña y la animó para mantener en una situación de inferioridad las reclamaciones españolas y para reforzar las suyas propias. En especial sobre la cuestión de Tanger, también la aprovechó para intentar influir en la soberanía del Sultán de Marruecos sobre la zona española, cuestión que produjo fricciones con los rifeños en algunas ocasiones. Lo que Francia deseaba verdaderamente con su política era aislar a la resistencia rifeña para que no causara problemas en su propia zona, más que para aprovechar y sustituir a España en su zona

³¹Entre otras cosas, porque en febrero de 1922, se publicó el arancel de Cambó, uno de los más proteccionistas de la historia económica de España. Algunos autores, como Modest Sabaté, han llegado a sugerir que la vehemencia con que Cambó defendió los intereses industriales catalanes, por tanto la promulgación del arancel fue una de las causas que incrementaron las dificultades con Francia en Marruecos (Modest Sabaté, "Historia de la Lliga, Barcelona, 1968, págs.102 y sigs.)

³²ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.620, informe de Lyautey del 26 de julio de 1921 y ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.476, telegramas de 1921.

³³La historiografía francesa ha reconocido el hecho de que el mariscal Lyautey no se mostrara dispuesto a colaborar con las autoridades españolas en los momentos posteriores al desastre de Annual y que adoptara una actitud pragmática y calculadora ante los acontecimientos. Véanse los trabajos de Mathieu Sâguéla "Petain – Franco les secrets d'une Alliance", Paris, 1922 y Daniel Rivet "Lyautey et l'institution du Protectorat Français au Maroc, 1912-1925" Paris, 1988.

de Marruecos(al menos por el momento). La diplomacia francesa era consciente de que esta última posibilidad no podía ser aceptada por el resto de las potencias europeas, todas interesadas en el escenario marroquí, especialmente Inglaterra. Sin embargo a pesar de los propósitos neutralistas, parece evidente que los tratos reiterados y frecuentes de los medios militares franceses con un enemigo declarado de España, con quien Francia se había comprometido a ejercer una influencia “civilizadora” en Marruecos. Según los españoles la actitud y el papel de Francia no se correspondían con esa tarea que se habían asignado.³⁴

El desastre de Anual había supuesto una enorme pérdida en vidas humanas para el Ejército español y una amarga experiencia para su opinión pública. El trato francés con los rifeños produjo una continuada y prolongada actitud de rechazo hacia Francia en España, que las fuentes francesas no parecían valorar en su justa dimensión. A mediados de septiembre de 1921, el Presidente francés Mr. Briand estableció la pauta de cual serían las relaciones de Francia con Abdelkrim tras los sucesos de Anual.

Informado sobre la presencia en la zona francesa de jefes locales que afirmaban ser emisarios del cuartel general de Abdelkrim, el Delegado de la Comandancia General de Rabat ordenó que una representación de las autoridades francesas se pusieran en contacto con ellos para asegurarles la escrupulosa neutralidad de su país en el conflicto:

“Muy discretamente – aconsejó- que dé la impresión de que no hay ningún fundamento en los rumores extendidos, especialmente en ciertos diarios parisinos de que consideramos la cooperación con los españoles (.....) y que dé la impresión de que hoy observamos una neutralidad escrupulosa.”³⁵

Uno de los más directos colaboradores de Abdelkrim – su cuñado Mohamed Azarqan- y dos militares franceses – el coronel Trestournel y el comandante Chasteret- se entrevistaron en Fez poco después de estas recomendaciones. Los oficiales franceses llevaron ya entonces instrucciones del Delegado General y Ministro Plenipotenciario en Rabat Mr. Blanc, en el sentido de mantener abierta las conversaciones con el fin de

³⁴ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.587, informe del 17 de agosto de 1921. Las autoridades españolas pedían como mínimo que se retuviera a los rifeños en la frontera francesa, pero tal medida ni le parecía conveniente al mariscal Lyautey, por el posible cambio de actitud de las cabilas rifeñas hacia su administración. El mismo criterio expuso Mr. Briand en sus instrucciones a Gobernador General de Argelia (ADMAE, Maroc, 1917-1940) leg. 587, informes del 17 y 20 de agosto, respectivamente).

³⁵Berenguer llegó a afirmar que las autoridades francesas de la localidad de Taurirt habían facilitado un tren para los rifeños que quisieran unirse a la harca (FAMM, leg.230, cap.I). La ciudad de Taurirt se encuentra distante unos 100 km. de Melilla, en la zona del Protectorado francés y desde allí los rifeños podían internarse en el Rif, a través de la cabila de Beni Bu Yahí.

extender la autoridad del Sultán en la zona española³⁶. La pretendida neutralidad francesa en los tratos con Abdelkrim se vió seriamente cuestionada cuando a comienzos de 1922 tres enviados del líder rifeño acudieron a París con el objetivo de conseguir apoyos para la resistencia rifeña contra los españoles. En los primeros días de enero dos parientes de Abdelkrim, su primo Abdelkrim Ben Zian y su cuñado Azarqan y uno de sus fieles colaboradores Haddu ben Hammu llegaron a Port Say (Argelia), afirmando ser portadores de cartas de Abdelkrim y reclamando entrevistarse con las autoridades francesas. El mariscal Lyautey informado de las peticiones de los delegados rifeños se negó a que el nombre del Sultán se viera involucrado en aquellas conversaciones, pero accedió a que se estableciera contacto con los rifeños con el conocimiento de Mr. Briand³⁷.

El 11 de enero de 1922, los agentes rifeños fueron recibidos por el jefe y el alcalde de la comunidad de Marnisa, Mr. Perdrioux a quien informaron de los proyectos de Abdelkrim para evitar a sus hermanos de residir un tiempo en Argelia³⁸. Dos semanas más tarde la delegación rifeña embarcó en Orán rumbo a Marsella, a donde llegó el 25 de enero.

Según el Gobernador General de Argelia, los rifeños se proponían ir a París para organizar una campaña de prensa con vistas a promover las relaciones entre Francia y el Rif³⁹. Las actividades de la delegación rifeña crearon un verdadero pulso diplomático entre las autoridades españolas y francesas. Las reclamaciones españolas apenas sirvieron para que el Ministerio del Interior francés ejerciera una discreta vigilancia entre los recién llegados. El 17 de enero de 1922, el consejero de la Embajada de España en París Sr. De la Huerta visitó al Delegado de los Asuntos Políticos del Ministerio de Asuntos Extranjeros, Mr. Peretti de la Rocca, reclamando la detención de unos de los tres delegados rifeños Haddu ben Hammu que era acusado del rapto de una joven española en Anual.

Sin embargo tres días después los tres rifeños llegaron a París sin ser molestados, acompañados por un agente francés que habitualmente residía en Orán. Los españoles volvieron a protestar por medio del Embajador español en París Sr.

³⁶Estas denuncias se recogen en ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.589. Ver sobre este particular, el artículo de Francis Koerner "La guerre du Rif espagnol.....", Revue historique, num.581, París, ADMAE, Maroc, 1917-1941, leg.587, informe de Mr. Urbain Blanc a Mr. Briand del 17 de septiembre de 1921. Las visitas de los delegados rifeños a Port Say tuvo lugar a escasos días después de que el agente francés Bourmancé, visitara el Rif a donde llegó a través del puesto de Hassi Uerga (zona francesa)

³⁷ADMAE, Maroc, leg.590, informes del 9 y 21 de febrero de 1922. Las gestiones del jefe rifeño según Mr. Blanc para propagar la sublevación de la cabila de Beni Ouhd.

³⁸Como se recoge en los informes del delegado militar de la Embajada francesa en España, Mr. Cuverville (ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.622, informe del 26 de enero de 1922)

³⁹ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg. 588, informe a Mr. Briand del 20 de octubre de 1921. Algunas quejas se recogieron en el libro de J. Du Taillis "Le Nouveau Maroc", París, 1923.

Quiñones de León, que solicitó que no dejara pasar a los rifeños a su zona marroquí. Las consultas de Mr. Peretti con el mariscal Lyautey que por entonces se hallaba en París, pusieron de manifiesto que el mariscal no era partidario de retener a los rifeños en Francia, ni siquiera de confinarlos en la zona francesa del Norte de África. El 9 de febrero los rifeños salieron de París con destino a Argelia a donde llegaron dos días después. El 12 de febrero partieron para Tlemcen y Uxda y tres días más tarde llegaron a Taurirt de donde volvieron a ingresar en la zona rifeña⁴⁰.

Las protestas españolas no se hicieron esperar, el Embajador español protestó por la libertad que habían gozado los rifeños en París para hacer propaganda y las condiciones en que habían efectuado su regreso a Marruecos.⁴¹ La actitud benevolente de Francia hacia el movimiento rifeño encontró sus límites cuando los delegados rifeños propusieron algunas reivindicaciones que alteraban el status quo del Imperio Marroquí. Así quedó de manifiesto por ejemplo en septiembre de 1922, cuando el jefe del Gobierno francés envió un informe a los delegados franceses de la Conferencia de Ginebra dando cuenta de haber recibido una proclama de la República del Rif (Ver Documento VI). En la que se demandaba el reconocimiento internacional de la misma y la presentación de peticiones a la Sociedad de las Naciones, a pesar de enviar tales propuestas por si eran objeto de discusión en Ginebra.

La opinión de Poincaré era escasamente favorable al reconocimiento de dicha República del Rif:

“Es evidente – afirmó – que no podemos reconocer en Marruecos otro soberano que el Sultan y que entendemos ignorar a la República del Rif⁴²”.

Otra de las bazas con que jugó Francia en su política en el Rif fue la de intentar extender la intervención del sultán Muley Yusef a la zona de influencia española. Con ello la política francesa pretendía asegurar su posición predominante en Marruecos y del mismo modo establecer un precedente para la discusión del estatuto de Tanger. La disputa sobre la autoridad religiosa y material del Sultán en el Imperio se reavivó a raíz de algunas de las proclamas difundidas por los rifeños a mediados de septiembre de 1921. En ellas se presentaba a Abdelkrim como un hombre culto, pacífico y deseoso de colaborar en la modernización del Rif y ofrecía sus riquezas a todos los países europeos que quisieran establecer tratos de amistad con su Gobierno. Abdelkrim, también se

⁴⁰ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.621, informe del 30 de septiembre de 1921.

⁴¹ADMAE Maroc, 1917-1940, leg. 590, telegrama del 27 de diciembre de 1921. La alarma del diplomático francés se debía a un informe redactado en la Comandancia General de Larache. Los informes de las oficinas consulares francesas, en cambio apenas recogían aspectos positivos en la administración de Larache.

⁴²Como se dijo con anterioridad los acuerdos de 1912 afirmaban que el Sultán de Marruecos había delegado en el Jefe de la zona española (García Figueroa y Hernández de Herrera, “Acción de España...”

mostró también en estas proclamas como jefe de un pueblo oprimido por la “barbarie española “y luego a solicitar a otra nación europea que se hiciera cargo de la administración del Rif como recordamos⁴³. Aquellas proclamas irritaron al Sultán de Marruecos, que envió una protesta airada al Gobierno de Mr. Briand, defendiendo su autoridad sobre el Imperio Marroquí.

“ El se considera siempre como Sultán de Marruecos – explicaba Lyautey a su Gobierno al dar cuenta de estas propuestas- considera que el principado religioso es incontestable y que su poderes administrativos y políticos en la zona española están delegados por él⁴⁴“

Evidentemente las proclamas de Abdelkrim tampoco eran aceptables para Francia, pero la diplomacia francesa prefirió no rechazarlas de plano para no producir malestar entre las cabilas rifeñas, aunque sus actividades políticas se orientaron a apoyar al Sultán en todo momento. La colaboración militar francesa con los rifeños o por decirlo con propiedad la pasividad de los franceses hacia el movimiento rifeño pareció ofrecer mayores evidencias hacia los ojos de los españoles. Era obvio que Francia permitía el libre acceso de contrabando mercancía y armas por la zona francesa cercana al Rif y que no ponía impedimento al abastecimiento de los rifeños en las plazas del Protectorado francés, según el punto de vista español. Las denuncias sobre esta cuestión se produjeron en los variados conductos diplomáticos, por ejemplo el cónsul español en Uxda (120 km. al sur de Melilla) el Sr. Cagigas informó el día 20 de septiembre de 1921 de la compra de materia de guerra español- perdido en su mayoría en Anual- en la ciudad de Taurirt, en la zona francesa⁴⁵. En definitiva los rifeños obtuvieron claros beneficios de la política francesa, sirviéndose de ella para mantener su prestigio entre las cabilas y para presentar a los españoles como próximos abandonar la empresa⁴⁶.

Así lo hizo saber el propio general Berenguer tras un recorrido por la zona francesa en mayo de 1922, el Alto Comisario confirmaba lo siguiente en una carta dirigida al Sr. Fernández de la Prada, entonces ministro de Estado:

“La insistencia de las informaciones que por diversos conductos me llegan, algunas de ellas de suficientes garantías de crédito. Señalando la presencia de agentes franceses en las cabilas de Beni Urriaguel y Tamsaman, es decir en el Rif. Vienen a confirmar

⁴³Recuérdese que el Convenio de 1912 sobre el estatuto de la ciudad de Tanger quedó pendiente de posteriores acuerdos entre Inglaterra, Francia y España.

⁴⁴ADMAE, Maroc, 1917-1940, informe del 14 de octubre de 1921.

⁴⁵FAMM, leg. 230, carp.I, telegrama al Alto Comisario. El puesto francés de Taurirt se encontraba entre el Rif y Argelia y era punto habitual de paso de muchos rifeños que emigraban a Argelia durante la siega.

⁴⁶Así señalaban las impresiones del Comandante General de Melilla, general Ardanaz, en julio de 1922. Se recogen en Germain Ayache, “Les relations.....” “en españoles y francesas en la primera mitad del sigloXX” Madrid, 1986, págs.287-293.

lassospechas que se tenían y que durante mi viaje a Fez pude comprobar (por los menos aumentar mi creencia en su veracidad) de injerencias francesas en nuestra zona del Protectorado. Aprovechándose de la libre circulación de la libre circulación del Rif en Fez, que indudablemente no conduce a favorecer nuestra gestión (.....) Si este cabecilla (Abdelkrim) no se sintiera apoyado por esas manifestaciones de algunos franceses y no pudiera presentar a sus partidarios a esos que le visitan. Es seguro que el desmoronamiento de la rebeldía se hubiera anticipado y habríamos conseguido ya gran parte de la finalidad que nos proponemos.⁴⁷ “

5.4. DESDE UNA POLITICA DE NEUTRALIDAD A LA HOSTILIDAD

La inicial neutralidad política de Francia hacia las operaciones militares españolas se vió sustituida por una verdadera rivalidad entre ambas naciones en el Protectorado marroquí. El punto de ruptura entre ambas naciones pareció situarse en octubre de 1921, cuando el general Berenguer realizó las declaraciones sobre el Jalifa, durante su visita a Tetuan. Posteriormente fueron varias las veces que Lyautey reconoció que entre España y Francia no podía llegarse nunca a una verdadera colaboración en Marruecos.⁴⁸ Aunque no era relativamente obligado que las relaciones entre Francia y España se encontraran irremediadamente afectadas en Marruecos. Ni siquiera después del desastre de Anual, el mariscal Lyautey tenía un elevado concepto de las cualidades militares y políticas del general Berenguer, como se manifestó solo tres días solo cuatro días después de la derrota española.

Del mismo modo la pasividad de Francia hacia la resistencia rifeña no estuvo acompañada de menosprecio hacia las cualidades del Ejército español en Marruecos. Al menos en un primer momento, militares franceses se hicieron cargo de la manutención y traslado de casi 500 jefes, oficiales y soldados españoles que llegaron a la zona francesa huyendo de la persecución rifeña, tras el desastre de Anual.⁴⁹

⁴⁷Carta del 20 de abril de 1922(ACD, leg.650, carp.D)

⁴⁸La respuesta del mariscal Lyautey a las declaraciones que realizó Berenguer en Tetuan fue verdaderamente indicativa de la nueva postura en que se situarán desde entonces las autoridades francesas en el Protectorado marroquí “ Je ne puis qu’ etre revolté – afirmo Lyautey en informe enviado a Briand el 10 de noviembre de 1921- de l’ attitudes prise par les autorités espagnoles à l’ égard de la zone française, depuis le general Berenguer et le general Barrera, de la mauvaise foi avec laquelle ils jouent des indigènes contre nous. Après les preuves de loyauté, de bonne et courtoise camaraderie que je leur donné si longtemps” (ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.589). Posteriormente el Residente General francés descartó en repetidas ocasiones la colaboración con los españoles. En marzo de 1922, el Gobierno francés consultó con Lyautey sobre la conveniencia de que los soldados franceses estuviesen en el desembarco de Alhucemas.

⁴⁹Serian conducidos de nuevo a la zona española a través de la ciudad de Oran. Un total de 19 oficiales y 478 soldados españoles qu se encontraban en este grupo de refugiados, donde tan solo habia 33 heridos (ADMAE, Maroc, leg.620, informe del Gobernador General de Argelia del 3 de agosto de 1921) .

Sin embargo es cierto que existían asuntos en los que las relaciones franco-españolas llevaban tiempo estancadas. Problemas como la ayuda a Abdelmalek- viejo enemigo de Francia- . La polémica sobre la autoridad religiosa y política del Sultán. La actitud española hacia El- Raysuli y la difusión de propaganda alemana en la zona española. Estos asuntos llevaban tiempo obstaculizando las relaciones entre los dos países vecinos. Como se recordará a partir del desastre de Anual y especialmente a partir de octubre de 1921, algunas de estas viejas heridas volvieron a abrirse, dificultando la colaboración política y militar de ambas potencias en el Imperio. La posibilidad de colaboración militar entre ambas potencias se vió sujeta a continuos incidentes, que acabaron por hacerla imposible en ese contexto y que fueron decisivos en la continuidad del problema rifeño en la Península.

Algunos de estos incidentes fueron enormemente clarificadores acerca de la política del Ejército francés en Marruecos respecto al español. Y lo más importante respecto a las diferencias políticas fue por ejemplo: que poco después de la llegada al poder del Gobierno de Sánchez Guerra, en marzo de 1922, el general Berenguer nombró a un nuevo Jefe del Servicio de Información en Melilla, el capitán Carlos Muñoz. Este se puso en contacto con las autoridades francesas en la zona del Río Muluya para iniciar conversaciones acerca de una posible colaboración militar en la zona. El capitán Carlos Muñoz dirigió un escrito al teniente Courtés- su homólogo en la zona francesa-, solicitando una entrevista para intercambiar puntos de vista sobre la situación en las cabilas de la frontera. La respuesta que recibió no fue de ningún modo amable, el teniente Courtés respondió que no podía recibir al oficial español por razones diplomáticas y militares, excusando su comportamiento en la obediencia a órdenes superiores, estaba claro que por ahora los franceses no pensaban “sacarle las castañas del fuego marroquí”.⁵⁰

La colaboración entre ambas potencias en el Norte de África fue continua y cuidadosamente evitada por el mariscal Lyautey, desde octubre de 1921⁵¹. El Residente General francés parecía entender que si quería guardar la neutralidad a ojos de los rifeños y evitar susceptibilidades marroquíes en su zona, debía de abstenerse en participar en operaciones con los españoles. Esta postura se manifestó en numerosas ocasiones y especialmente en febrero de 1922, cuando se dieron a conocer los acuerdos de Pizarra y el próximo desembarco en Alhucemas. Lyautey advirtió a su Gobierno de que el ofrecimiento ofrecido por las autoridades españolas para que un observador francés estuviera presente en el desembarco iba a producir un mal efecto entre los marroquíes, en caso de que se aceptase (cosa que no ocurrió).⁵² Lyautey también se mostró contrario a que los aviadores franceses engrosaran una nueva

⁵⁰El incidente recogido en ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.627.

⁵¹ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.590, 15 de marzo de 1923

⁵²ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.622, informe dl 10 de marzo de 1922.

escuadrilla que se estaba formando para intervenir en la Comandancia de Melilla. En su opinión la participación de aviadores franceses en operaciones contra los rifeños podía ser interpretada por los súbditos del Imperio como un signo de hostilidad que podía resultar caro al Ejército francés.

El mariscal solo admitió que los aviadores franceses ejercieran en la escuadrilla en calidad de instructores.⁵³ En definitiva las relaciones políticas franco-españolas en Marruecos a finales de 1922 se encontraban en el mismo punto muerto con que finalizaron el año 1921, aunque con mayores dificultades para remontar posiciones. Los cambios de gobierno producidos en Francia (gobierno de Poincaré) y en Madrid(gobierno de Sánchez Guerra) , no sirvieron para fortalecer el entendimiento político entre ambas potencias en el norte marroquí y pusieron de manifiesto por otra parte que lo que verdaderamente se estaba decidiendo en Marruecos en definitiva era la presencia estratégica de Francia en el Mediterráneo occidental y el precio que España habría de pagar para mantener el status quo como potencia de segundo orden en el sistema de las relaciones europeas.

A partir de 1923, las relaciones franco-españolas quedaron estancadas en las mismas posiciones políticas que años anteriores. Aunque el Gobierno liberal intentó un acercamiento a las aspiraciones francesas desde comienzos de año, pero sus gestiones no dieron resultado. El estancamiento y el bloqueo de las relaciones fueron fatales para el Régimen de la Restauración en España, porque reflejó la dificultad del problema marroquí y la incapacidad del Gobierno para afrontarlo. Al realizar una breve reflexión acerca de la política francesa en el Protectorado marroquí en relación con los intereses coloniales franceses y su relación con la incidencia de esta postura en la estrategia de España en Marruecos. La historiografía tradicional ha elogiado casi unánimemente la labor del mariscal Lyautey en Marruecos, considerando su prudencia y tacto – an alguna medida documentado en estas páginas- y que libraron a Francia de mayores responsabilidades y carencias en las campañas del Rif.⁵⁴ Aunque en la historiografía mas reciente se encuentran trabajos que han puesto en duda estos logros y que hayan en la labor del mariscal mayores responsabilidades y carencias. Algunos autores han reprochado al personaje su escasa aproximación personal a la

⁵³53. El propio Jefe de Estado francés Poincaré, llegó a proponer la aplicación de un artículo del Código Civil (art.21) para evitar que los pilotos franceses participaran en misiones militares llevadas a cabo por los españoles. En él se establecía que cualquier francés que tomara parte en operaciones militares de otro país sin consentimiento de su gobierno, necesitaría de un decreto especial para regresar a Francia (ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.591) informe del 28 de marzo de 1922. Poincaré a Lyautey.

⁵⁴54. En los libros que se han dedicado a su figura, que son numerosos se elogia, por lo general su política de “mancha de aceite” entre los marroquíes, su tacto en la administración del territorio, su acierto en el trato con el Sultan y su previsión de las operaciones militares. Vease por ejemplo, Benoist-Méchin “Lyautey l’ Africain ou le reve immolé”, Paris, 1978. Una de las ultimas interpretaciones en este sentido de Eduard Moha” Histoire de relations franco- marocains ou les aleas d’une amitié” Paris, 1995.

realidad del problema indígena y otros le han responsabilizado de no prever el enorme peligro que la resistencia rifeña representaba para los intereses franceses, tanto como a los españoles o incluso más.⁵⁵

Desde el punto de vista marroquí, la figura de Lyautey se ha visto sometida a matizaciones.⁵⁶ Lo más prudente para los intereses políticos franceses era mantener una estricta neutralidad en el Rif durante ese periodo, aunque esa actitud supusiera para España una dificultad añadida en su problema marroquí. Sin embargo es posible que durante aquellos años ya se estuvieran produciendo en el Rif manifestaciones de lo que años más tarde sería el levantamiento rifeño contra la dominación francesa y que el Residente General percibiera el sentido de las mismas. Algunos informes de las autoridades diplomáticas francesas así parecen sugerirlo. Así lo afirmaba uno de ellos en mayo de 1923:

“La verdad más cruel es la antipatía profunda de los marroquíes – es sentimiento disimulado con una rara perfidia- en el Alto Majzen Jerifiano. Un solo amigo- el Sultan- (.....) porque, cansado de su mediocridad por nuestros cuidados, su suerte está ligada a la nuestra.”⁵⁷

Resumiendo, sin cuestionar los beneficios que recibió la empresa colonial francesa de la actitud de neutralidad de Lyautey. Si parece posible sugerir que su comprensión de la situación creada en la zona española, no tuvo en cuenta las potenciales consecuencias y el verdadero movimiento iniciado en el Rif.

5.5. INGLATERRA, EL RIF Y LA CUESTIÓN DE TANGER

Los intereses de Gran Bretaña – otro de los numerosos actores en el escenario político marroquí – que a comienzos de siglo quedaron bien definidos desde la victoria de Fachoda en el África Central (1898), convencieron a la política exterior británica de la necesidad de compensar a Francia por sus pérdidas en el África oriental con una presencia dominante en el Magreb.¹

Lo que verdaderamente interesaba a Inglaterra en el Mediterráneo occidental era la fluidez de sus comunicaciones a través del Estrecho de Gibraltar, esencial para

⁵⁵En el primer caso. Alam Scham, “Lyautey in Morocco, Protectorat and Administration, 1912-1925”, Londres, 1970, pág.192. En el segundo caso Matthieu Saguéla “Petain- Franco. Les secrets d’une alliance”, Paris, 1922, pág.16 y Daniel Rivet “Lyautey et l’ institution du Protectorat Français au Maroc, 1912-1915” Paris, 1988, tomo III, págs.296.

⁵⁶Veáse, Abdellah ben Mlih, “ Structures politiques du Maroc colonial” Paris, 1990

⁵⁷ADMAE Maroc, 1917-1940, leg.478, informe de Mr. Raynaud del 12 de mayo de 1923

¹Además. Inglaterra estaba interesada en no alejarse de la órbita franco- rusa, lo que favorecía la aproximación de los intereses franco- británicos en el Norte de África hasta desembarcar en entente cordial de 1904(Denis Judd, “The British Imperial expansion from 1765 tho the present”.

preservar los lazos comerciales y para su potente flota. Cuando el Ministerio de Negocios Extranjeros comenzó a plantear la necesidad de modificar el status quo del Imperio Marroquí – poco después de la derrota francesa de Fashoda-la política británica se replegó ante los intereses franceses. Defendiendo sin embargo dos claros objetivos políticos en la región: el primero, evitar la preponderancia excesiva de Francia al otro lado del Estrecho y el segundo, mantener el carácter internacional de Tanger, la ciudad más importante del norte de Marruecos y situada en un lugar estratégico.² España se convirtió en un país idóneo para contener los intereses franceses en Marruecos.

Sus lazos históricos con el otro lado del Estrecho y la reorientación de la política exterior española tras el desastre de 1898, inclinaron a Inglaterra a favorecer su presencia en el Imperio del Sultan. Como se recordará España no se había atrevido a iniciar conversaciones con Francia en 1902 por miedo a incomodar políticamente al Foreign Office.

A partir de 1904, la situación española quedaría en buena medida subordinada a los intereses de Inglaterra, por medio de los convenios de 1904, 1906 y 1912. Inglaterra consiguió que se respetaran sus criterios para la política marroquí, como el respeto de las zonas de influencia para evitar la hegemonía francesa y el respeto del carácter internacional de Tanger. A partir de entonces, sin embargo se puso de manifiesto para el Foreign Office que tales objetivos no se conseguirían sino a través de un inestable y difícil equilibrio entre los decididos avances franceses en Marruecos y la desigual respuesta española. A lo largo de la Primera Guerra Mundial, la política exterior británica se esforzó por mantener el Imperio Marroquí al margen de la confrontación, los manejos de los agentes alemanes contra Francia causaron preocupación en el Foreign Office, que no deseaba al traslado del conflicto europeo al Imperio Marroquí.³ La neutralidad y la preservación del Imperio se vieron acompañados por la defensa de otros intereses particulares de Gran Bretaña en Marruecos.

Mientras que otras potencias europeas firmaron durante la guerra declaraciones de renuncia de las Capitulaciones establecidas en la zona española de Marruecos, Inglaterra – igual que Francia, Estados Unidos o Alemania. Se abstuvieron de hacerlo. Las cláusulas de dicho régimen permitían a las potencias extranjeras mantener en la zona española algunos servicios administrativos, entre los que resultan importantes los tribunales de justicia. Mientras que otros países renunciaron a ello como Noruega, Rusia, Suecia e incluso Italia. Evidentemente las potencias con intereses en Marruecos

²Abdelhak Berramdane “ *Le Maroc et l’ Occident (1800.1974)* “ pág.17-30

³Victor Morales Lezcano rescató este recorte de prensa en “ *León y Castillo, embajador (1887-1918)* “, Gran Canaria, 1975. Fue publicado por The Times poco antes del acuerdo hispano – francés de 1912.

intentaron conservar todos los privilegios que su posición pudiera otorgarles.⁴ Tras la Primera Guerra Mundial, Inglaterra procuró seguir manteniendo un control mediador sobre el Imperio, una posición que venía desde antiguo – ya que Inglaterra era la potencia influyente en Marruecos antes de la intromisión de Francia-. Las relaciones comerciales y políticas eran importantes entre Marruecos e Inglaterra con respecto a otras potencias europeas. La defensa de la libertad de navegación por el Estrecho, la neutralidad política de Tanger y el equilibrio de intereses entre las potencias siguieron constituyendo el principal objetivo de la diplomacia británica.⁵ El desastre de Anual causó preocupación en Inglaterra, entre otras cosas porque abría la puerta al predominio de Francia en el territorio marroquí. Los medios diplomáticos ingleses mostraron en un principio la misma actitud neutral que constituía su norma en Marruecos. Si bien fueron conscientes de que la derrota militar española podía modificar el status quo del Imperio.⁶ Nada más producirse el desastre se produjeron acusaciones entre Francia y España con motivo de la actividad de agentes alemanes, con lo que la dimensión internacional del conflicto volvió a adquirir de esta forma características preocupantes para el Foreign Office.⁷

Sin embargo lo que más preocupaba a los ingleses era la repercusión que podía tener la derrota española sobre el estatuto de Tanger, problema sobre el que seguían enfrentados los intereses de España, Inglaterra y Francia desde 1912. Con la firma del tratado del Protectorado de 1912, la situación de la ciudad de Tanger había quedado pendiente de un estatuto en cuya redacción debían participar Inglaterra, Francia y España. La ciudad gozaba entonces de un régimen provisional en virtud de la representación diplomática que allí residía. Dentro de esa provisionalidad no eran infrecuentes los conflictos provocados por la pugna entre las distintas potencias por asentar su influencia en la ciudad. La mayoría de ellos tenían lugar a través de medios indirectos, como la proliferación de cargos administrativos, las visitas de delegaciones comerciales o la adjudicación de obra públicas. El valor estratégico de la ciudad resultaba evidente tanto para Inglaterra como para Francia o para España.

Para Inglaterra, establecida en Gibraltar, la ciudad representaba un lugar idóneo para garantizar la libertad de circulación por el Estrecho y la preservación de sus líneas

⁴John Callaghan *“Great Power Complex, British Imperialism crisis and National Decline, 1914-1951”* Londres, 1997, págs.12-18.

⁵Para el régimen de las Capitulaciones en el Protectorado marroquí puede consultarse, una de las complejas recopilaciones documentales de la administración española en Marruecos” *Legislación vigente en la zona del Protectorado español en Marruecos”*, 4, Madrid, 1931, vol,I ‘págs.283-307.

⁶Tal como afirmaba Mr. Esme Howard, embajador en Madrid, en su resumen anual de 1921(PRO FO371/8339, doc.182, informe de diciembre de 1921).

⁷Nada más conocerse las noticias del desastre, circularon en Madrid rumores sobre la participación de las autoridades francesas en el mismo. Al parecer se relacionaba a la propaganda alemana con esos rumores (ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg. 620, informe de Mr. Vienne del 4/6/21.

comerciales por el Mediterráneo. Para Francia el enclave tangerino significaba un lugar de importancia para la circulación en el Estrecho, a la vez que un primer paso para facilitar la comunicación entre la vertiente atlántica y mediterránea del país y la colonia argelina. Para España Tanger suponía la posibilidad de eliminar la discontinuidad de la zona occidental del Protectorado español,⁸ especialmente importante puesto que Tanger quedaba a la retaguardia de las líneas de avance de las tropas españolas y la garantía de una posición privilegiada a ambos lados del Estrecho.⁸ Los acuerdos establecidos en los tratados internacionales habían sido deliberadamente vagos con respecto al régimen definitivo de la ciudad, aplazado a la espera de una reunión entre las partes interesadas:

“La ciudad de Tanger y sus alrededores – recogía el artículo 41 del Convenio hispano-francés de noviembre de 1912- estarán dotadas de un régimen especial que será determinado ulteriormente⁹ “.

Tras el desastre de Anual, el jefe del Gobierno francés, Mr. Briand recomendó a los embajadores franceses en Londres, Tanger y Rabat que no se planteara por el momento nuevas reclamaciones sobre Tanger. Debido a que la opinión pública española enormemente sensibilizada por los acontecimientos de julio de 1921, podía reaccionar provocando una campaña antifrancesa y favor de la españolidad del municipio tangerino.¹⁰ Del mismo modo el mariscal Lyautey dio instrucciones a los principales periódicos franceses en Marruecos para que evitaran las referencias directas al problema tangerino y que no provocaran dificultades mayores con la opinión pública española.¹¹ Las autoridades diplomáticas francesas comprendieron rápidamente que la derrota de Anual colocaba a España en una posición desventajosa de cara a la futura definición del estatuto de Tanger. A la vez que reforzaba las posibilidades de Francia en las negociaciones. El delegado de asuntos extranjeros de la Embajada francesa en Madrid, Mr. Vienne llegó a afirmar, en este sentido que los sucesos de Melilla marcan un punto de inflexión en las reivindicaciones españolas sobre la ciudad y el inicio de una nueva esperanza para los intereses franceses sobre Tanger. Así lo afirmaba en el informe de agosto de 1921:

“No cuento más que aquellos que entre mis colegas o incluso entre los españoles han hecho alusión ante el abandono forzado de las reivindicaciones de Tanger. Los acontecimientos de Melilla marcan la impotencia española en Marruecos.¹² “

⁸Un resumen en fecha sucesivos a estos hechos se encuentra en Victor Ruiz Albéniz” *Tanger y la colaboración franco-española*”.

⁹Carlos Hernández de Herrera y Tomás García Figueras “*Acción de España*” págs.646 y sigs.

¹⁰Briand seguía los consejos del encargado de asuntos militares de la Embajada francesa en España, Mr. Cuverville.

¹¹Las instrucciones a la prensa de Lyautey se recogen en su informe del 27 de julio de 1921(ADMAE, Maroc, 1917-1940, leg.620)

¹²PROFO371/ 7077, Sir Eyre Crowe a Sr. Merry del Val, telegrama del 5 de agosto de 1921.

La intervención de los Estados Unidos en el contencioso marroquí fue mucho menos señalada que la de Francia y de la propia Inglaterra. La región del Estrecho de Gibraltar era para la política exterior norteamericana objeto de intereses que coincidían esencialmente con los de Inglaterra, especialmente en los que se refería a las comunicaciones marítimas.¹³ La internacionalización del espacio norteafricano y la libertad comercial a lo largo de sus costas parecían ser los objetivos fundamentales de la política norteamericana con respecto al Imperio del Sultan. Del mismo modo, la neutralidad con respecto a los sucesos del Rif y las disputas entre Francia y España reflejaron la natural reacción norteamericana cuando tuvieron los acontecimientos de 1921. Poco después del desastre de Anual la Embajada estadounidense en Madrid ejemplificó esta postura al presionar para que voluntarios norteamericanos que se habían enrolado en la Legión española fueran repatriados en otoño de 1921, tras algunas quejas por el trato que se les daba en el Tercio.

Es muy probable que dicha repatriación obedeciera también, como en el caso de Inglaterra el deseo de evitar fricciones con las potencias afectadas por las campañas del Rif.¹⁴ La diplomacia americana hubo de hacer frente por otra parte a los intentos de las potencias coloniales en Marruecos por atraer sus puntos de vista hacia sus respectivos intereses. Especialmente significativas fueron las presiones francesas para obtener la tacita autorización norteamericana frente a una mayor expansión en el Imperio Marroquí. Durante la visita de cortesía efectuada por el nuevo embajador estadounidense en Madrid, Mr. Woods, a Francia en diciembre de 1921, el Gobierno francés tanteo por su parte la postura norteamericana ante la posibilidad de la compra del Marruecos español por parte de Francia. Dichas consultas causaron preocupación en el Foreign Office, porque suponían una amenaza al status quo alcanzado en Marruecos y esto suponía que la intención del Quai d'Orsay seguían siendo la de alcanzar una posición hegemónica al otro lado del Estrecho. El nuevo embajador norteamericano reafirmó sin embargo la tesis de la internacionalización del municipio de Tanger y la neutralidad de los Estados Unidos en el conflicto. Antes de adoptar esta actitud oficial a finales de 1921, las autoridades diplomáticas estadounidenses establecieron contacto con las inglesas para conocer su criterio. Las relaciones entre España y EEUU no se encontraban en su mejor momento.¹⁵ En lo que respecta a los intereses italianos estos encontraron en el desastre de Anual una cierta justificación

¹³13. Vease Abdelhak Haourichi "Les Etats Unis face a la Republique du Rif. Abdelkrim et la Republique du Rif" págs.367-373 y Abdelmalek Berramdane" ob. cit. págs.26-30.

¹⁴14. PRO FO/7079, doc. 218, informes de octubre de 1921.

¹⁵PRO FO371/ 7079, doc.218, informe de Sir Esme Howard del 28 de diciembre de 1921. Según Abdelhalek Haourichi las relaciones entre Estados Unidos y España no se encontraban en su mejor momento en 1921(España había sido derrotada por EEUU y defenestrada de Cuba y Filipinas). España no había logrado que los EEUU reconociese su Protectorado. mientras que Francia lo había logrado en 1917, según el autor esto se debió a que España se había obstinado en reclamar la derogación de los derechos norteamericanos derivados de la firma del tratado de 1836.

para requerir su presencia en las negociaciones sobre el futuro de Tanger. Apenas unos días después de la derrota, el embajador italiano en la ciudad se dirigió al Foreign Office dando a entender que si se admitía la presencia italiana en el Imperio, los problemas derivados de la administración española no iban a volver a presentarse de nuevo. Como se verá posteriormente los intentos de la diplomacia italiana para lograr un sitio en las negociaciones sobre Tanger basarían sus razonamientos en la incapacidad colonial española puesta de manifiesto en julio de 1921.¹⁶

En definitiva hasta finales de 1921, los problemas derivados de la municipalidad de Tanger dificultaron el entendimiento entre las potencias interesadas en Marruecos y pusieron de manifiesto que en torno a la definición del estatuto de la ciudad se iba a librar una intensa batalla política y diplomática.¹⁷ La posición inglesa en este cruce de intereses iba a revelarse como una de las claves para la resolución del problema político. Como se vio anteriormente uno de los principales objetivos rifeños tras la victoria de Anual fue la difusión del movimiento rifeño entre las distintas potencias europeas. Tras los primeros momentos que siguieron a la derrota militar española, los agentes consulares ingleses de las ciudades de Tanger y Tetuan recibieron por diversos conductos panfletos y propaganda rifeña, en la que se responsabiliza a los españoles de haber provocado los sucesos del Rif.¹⁸ En fecha tan temprana como agosto de 1921, Abdelkrim parecía estar en contacto con diversos fabricantes de armas en Londres, con los que había establecido tratos para la compra de aviones.

Con probabilidad las demandas de la diplomacia española fueron importantes para que este comercio finalmente no fructificara.¹⁹ Pero también es posible que la neutralidad oficial establecida por el Foreign Office condenara desde el inicio estos intentos de compra de aviones.²⁰

En lo que se refiere a las consecuencias militares de los sucesos de 1921, la mayor preocupación para el Foreign Office parecía ser que la derrota militar supusiera el inicio de un avasallador dominio de Francia en Marruecos. Poco después del desastre, el embajador británico en Madrid Mr. Esme de Howard afirmaba:

¹⁶PROFO/8345 doc.43, 66 y 83, Informes del 29 y 30 de julio y 3 de agosto de 1922.

¹⁷Por no señalar sino incidentes que se produjeron en dicho periodo, hay que destacar la visita a Tanger de una comisión parlamentaria francesa.

¹⁸Veáanse los despachos en PRO FO 371/ 7067, julio-agosto de 1921, los dos intermediarios de los rifeños eran John Arnall y el capitán Gardiner, que actuaron en diversas ocasiones como representantes de la República del Rif.

¹⁹Según Bertrand Castelbaj, en ocasiones consiguieron los representantes ingleses de La República del Rif enviar barcos llenos de armas a aquella región "*La guerre du Rif et la disgrace de Lyautey* ", Revue Universelle, 1990, as se recogen en los informes de Merry del Val, 19/8/21.

²⁰PRO FO/7067, doc. 208, 20 de agosto de 1921.

“El pueblo español parece darse cuenta de que por poco que no le gusten las guerras coloniales, de las cuales recibe tan pocas ventajas. En el momento presente, cuando muchos de sus compatriotas están cercados en las montañas en el Rif, y la ciudad de Melilla podría caer, no es tiempo de echarse atrás.”²¹ “

Es posible que de ahí se derivara el inmediato apoyo de las instancias diplomáticas inglesas para que España adquiriera material de guerra con que reconstruir su maltrecho Ejército de África, Inglaterra aprovechó la circunstancia de la rivalidad hispano-gala en Marruecos para conseguir una posición favorable en dicho comercio. El problema de Tanger gravitó de una manera conflictiva en las relaciones entre Inglaterra, Francia y España en Marruecos tras el desastre de Anual, en torno a él se polarizaron la mayor parte en las cuestiones diplomáticas y políticas que surgieron en dicho periodo y la mayoría de las maniobras de aproximación y alejamiento de las distintas potencias entre sí. La cuestión de Tanger se convirtió en un objetivo prioritario para la política exterior española en mayor medida que para la política exterior inglesa o francesa, además del obstáculo que representaba para la urgente labor de la conquista que España realizaba en su Protectorado marroquí. La cuestión esencial para la política exterior española como medio para recuperar un estatus y una imagen colonial seriamente deteriorados por el desastre de Anual. Del mismo modo se convirtió en un medio para intentar conseguir el reconocimiento internacional de un verdadero Protectorado español en Marruecos, especialmente importante para la defensa de los intereses españoles en el Mediterráneo occidental.

5.6. LOS RIFEÑOS LLEGAN A LA CUMBRE DE SU PODER

En el Yebala a los españoles se les había expulsado gracias a la unión de las fuerzas rifeñas y de los grupos locales, sobre todo de la tribu de Ajmás, que habían sometido al asedio a la ciudad de Xauen desde 1920, fecha de la ocupación por los españoles. Los ajmasis no deseaban que los rifeños ocuparan el vacío dejado por los españoles. Entre

los ajmasis no había unidad, que fue aprovechado por los rifeños para tomar la iniciativa, una vez que los españoles habían dejado la ciudad. Los soldados rifeños al mando de Si Chaib Mohamed Aquariorh, tomaron posesión de la ciudad.

Si Chaib nombró (gobernador) a Mohamed Binainu, calificado después por el historiador Skirach como “el principal entre los musulmanes de la ciudad”¹ o sea quien pertenecía a la élite local y era el más fiel seguidor de los rifeños allí. Al día siguiente Muley Mohand (Abdelkrim) entró en la ciudad, mostrando gran respeto por la ciudad santa fundada por los moriscos granadinos en el siglo XV. El líder rifeño como

²¹PRO, FO 371/7067, doc. 41, informe del 9 de agosto de 1921.

¹Skirach A. , pág.138

manda la tradición se quitó los zapatos antes de entrar en la ciudad y luego dio un discurso en el que felicitó a “Los buenos musulmanes por su sacrificio y lucha por la independencia”. Después abandonó la ciudad, por temor a los ataques aéreos españoles, dirigiéndose a Talambut para encontrarse allí con Bu Lahia, Bu Draa y la gran harca.² Pasados los momentos de las felicitaciones los rifeños se pusieron a organizar Yebala, los españoles habían dejado tras de ellos como de costumbre gran cantidad de pertrechos y edificios militares, incluso un hospital totalmente equipado en Xauen. “Sería curioso ver que harían los árabes con una cosa así”, señalaba el corresponsal del The Times en Madrid.³ Pero los rifeños estaban lo suficientemente civilizados para querer destinarlo a los mismos fines que los europeos, efectivamente el hospital se reparó y se puso en funcionamiento, poniendo al frente del establecimiento al médico noruego Dr. Walter Huitens.⁴

Los acompañamientos tecnológicos a toda victoria rifeña se pusieron de manifiesto rápidamente en marcha: se alargó la carretera desde Xauen a Talambut y se instaló la línea telefónica. Si Mhamed ordenó desarmar a las tribus, prohibió llevar armas en Xauen y estableció un impuesto de cinco ptas. por cada casa del territorio. Los soldados confiscaron los bienes a todos los que habían apoyado a los españoles y también hicieron lo mismo con los bienes habices (bienes religiosos), apropiándose de una gran cantidad de aceite de oliva que se encontraba en la mezquita de Ajmas.⁵ La política que se aplicó era la misma que en Gomara y comenzaron a circular rumores sobre ciertos abusos del ejército rifeño.⁶ También se agravaron las dificultades económicas originando descontento entre la población que ya estaba viviendo un invierno muy crudo y había necesidades entre las poblaciones de las montañas. El Gobierno rifeño trató de ayudarles: ordenó llevar animales a Axdir para acarrear trigo, azúcar, velas y ropa, pero en calidad de préstamo. Los precios de primera necesidad se dispararon entre el 12 de diciembre de 1924 y el 11 de enero de 1925, el precio del azúcar subió un 25%, las velas un 66% y el trigo se puso a 50 ptas. el mudd⁷.

El hambre alcanzó proporciones desconocidas hasta entonces, en Beni Hosmar, cerca de Tetuan la gente se vió obligada a cocinar a base de harina de linaza y los tetuaníes trataron de ayudarles lanzándoles comida por las noches a través de las murallas de la ciudad.⁸

²Idem, pág.138

³The Times

⁴Vincent Sheean” Adventures.....” págs.250—1, dice que era un cirujano danés de Tánger. Sin embargo es posible que se trate del médico noruego Walter Huytens.

⁵SHM, Ceuta, Política diciembre, 22/2/24

⁶Idem, 1/1/25

⁷Idem, Política diciembre 22/12/24

⁸Idem Política enero 6 y 7 /1/1925

Se generó un descontento bastante grande, muchos ajmasis rechazaban ser gobernados por los rifeños y no por las consecuencias que de ello se derivaría, sino por tratarse de un Gobierno rifeño. Le explicaron al representante del Gobierno rifeño Ajiru, que rechazaban la autoridad del Abdelkrim, porque nunca habían oído hablar de un “sultán del Rif” y opinaban que sin los españoles “cada cabila debía arreglarselas como quisiera.”⁹ Como ocurrió tras la victoria de Anual, esto era una total rebeldía y desacato a la autoridad de Abdelkrim, esta posición era compartida por El – Raysuni con los ajmasis, con la diferencia de que si alguien debía gobernar era él. Muley Muhand fiel a su política seguía buscando una especie de alianza o compromiso con los poderosos jefes locales para llevarlos a su campo con un mínimo de enfrentamientos y El- Raysuli no era una excepción en esto.

En las últimas campañas del Yebala se le había escrito al Jerife para que se uniera a los rifeños, como este se negó se pasó a las amenazas diciéndole que se le atacaría en Tazrut “El Madrid del Yebala “como le llamaba con sarcasmo. El Jerife respondió en un tono desafiante, usando un lenguaje bastante emotivo para justificarse:

“Cierra tus ojos y recapacita y verás que esto es un mar imposible de vadearlo, pues no es forma de hacer la guerra. Para hacer la guerra legalmente tienes primero que respetar a tus hermanos, respetar las leyes, los bienes habices y así podrás hacer la guerra a los cristianos y tendrás la ayuda de Ala. Cuando despiertes algún día de tu sueño, vas a encontrarte perdido y habiendo arrastrado contigo a todo el pueblo musulmán, de cuya perdición tendrás que rendir cuentas algún día. Yo busco solo la paz entre los musulmanes y evitar el derramamiento de sangre que hoy en día sería inútil.”¹⁰ “

Pero también Muley Muhand podía recurrir al lenguaje religioso para maldecir a su adversario político:

“Debes saber Jerife que no ignoramos en absoluto la realidad. Solo aspiras a tu propias grandezas, y cubres a tus hermanos del inmundo fango de los cristianos, tu amor a estos es de conocimiento público como también los es el rechazo a tu propia fe, ya que aquellos musulmanes que creyeron en ti eres como ellos, los has arrojado al mar de la iniquidad. Por consiguiente, pronto, muy pronto caeremos sobre ti y quienes te defienden, esta es la última carta que te dirigimos.”¹¹ “

Las ideas sobre el islam, que expresaban unos y otros eran absolutamente opuestas, para El- Raysuni, los principios se basan en la tradición. Así habla que había que preservar el prestigio de los jerifes y su poder político y económico. En tanto que

⁹Idem, 1/17/25

¹⁰Intervención Larache, Beni Aros, pág.47.

¹¹Idem.

para Abdelkrim exigía que todos los recursos fueran puestos a disposición de la resistencia islámica. En la práctica la cuestión era: de quien debía controlar los recursos, como los dos estaban decididos a ejercer dicho control, no había acuerdo posible. El 18 de diciembre, Si Mhamed y Ajiru fueron a Tazrut a decirle que ya no podía seguir viviendo en las montañas y debía abandonar la zona y que de no hacerlo sería llevado a Axdir con sus esposas e hijos.¹² Como era de preveer el ultimátum no surtió efecto y el día 22, Si Mhamed le convocó en la tumba de Muley Abdeslam para obligarle a unirse a los rifeños. El Jerife hacía tiempo que ya estaba colaborando con los españoles y los rifeños estaban al tanto de sus actividades a las que querían poner fin. El- Raysuli aunque hubiera querido ir al encuentro de Si Mhamed, seguramente no hubiera podido hacerlo, ya que se encontraba muy enfermo, con el cuerpo inflamado de hidropesía.

5.6.1. El- Raysuli contra Abdelkrim

En 1921 los dos son considerados como temibles jefes de la resistencia, el primero el jerife Muley Ahmed El- Raysuli, reina sobre el Yebala desde hace 20 años y en su activo hay toda una serie de batallas de guerrillas en contra de los españoles. El segundo Mohamed ben Abdelkrim, acaba de ser elegido por sus conciudadanos en el Rif para dirigir una gran coalición de tribus contra dos potencias extranjeras: España que ocupa la zona norte y Francia que ocupa al Marruecos central.

El sultan de las montañas- como le llamaría la exploradora norteamericana Rosita Forbes- y el Emir del Rif no estaban predestinados a enfrentarse, pero la guerra del Rif (1921-1926) decidió que fuera de otra forma... la alianza contra natura de El- Raysuli con los españoles es bien conocida, pero hasta hace poco no se sabía mucho del alcance de esta alianza. Consultados los archivos personales del militar, funcionario e ideólogo del colonialismo español en Marruecos Tomás García Figueres (1891-1981) nos desveló documentación confidencial y las anotaciones personales así como una abundante correspondencia. Estos archivos rebelan la amplitud de la colaboración del Jerife así como la lucha que sostenía con Abdelkrim. Gracias a esta documentación podemos describir los últimos años de El- Raysuli y la “guerra dentro la guerra” que sostenía con Abdelkrim que terminaría con su captura y muerte.

En 1921, algunos meses antes de desencadenarse las hostilidades entre los rifeños y los españoles, El Raysuli tenía todavía otra idea de la ocupación española. En una carta dirigida al presidente de los Estados Unidos y que sería interceptada por los españoles sollicitaba a la administración norteamericana “que intercediera para otorgar la independencia a Marruecos y que lo liberara del yugo opresor”. Por supuesto hacia alusión a los españoles como “injustos”, “represores”, y “que imponían límites a

¹²SHM Ceuta 25, Política enero 3/1/25

nuestros derechos”. El mismo año en un informe español sobre la situación política de las tribus del Yebala, redactado solo algunos meses de la destrucción del Ejército del general Silvestre en Anual, El-Raysuli se presentaba como un enemigo que estaba siempre preparado para ser “la guerra santa”. Así mismo el informe señalaba que existía un gran agitación entre las tribus de Gomara, Beni Gorfet, Sumata, Beni Aros, Ahl Sheriff y Ajmas que ya albergaban algunos combatientes rifeños. Estas cabilas eran recalcitrantes para seguir siendo fieles a El- Raysuli o unirse a Abdelkrim, los archivos españoles en estas cuestiones son tajantes, desde finales de 1921 hasta comienzos de 1922, El Raysuli seguía considerado “un combatiente por la fe contra los españoles “y sus hombres considerados como combatientes enemigos.

Las cosas empezaron a cambiar después de 1922, cuando los españoles tomaron Tazrut “la capital” del Jerife, derrotando a sus hombres. Se pensaba que este estaba definitivamente descartado del escenario local, pero para sorpresa de todos, Madrid le ofrece un tratado de paz, firmado en septiembre. Este tratado que constaba de 19 apartados es una victoria política para El- Raysuli, que no solo obligaba al vencedor a retirarse de Tazrut, pero también se comprometían a devolverle los bienes que le habían confiscado. Así mismo le concedían el derecho a elegir a los notables musulmanes para ocupar puestos sensibles e importantes en la administración y otorgarle indemnizaciones de guerra, la única condición impuesta al Jerife era someterse al majzen. Dentro del ámbito castrense español cundió el desánimo ¿Porque tanta generosidad con uno de sus acérrimos enemigos? Sin embargo la situación era simple, esta era catastrófica para los españoles, el Rif se había perdido y el enclave español de Melilla se hallaba amenazado.

Las tribus del Yebala se hallaban sometidas a una gran presión por parte de los rifeños para conocer sus intenciones o de recibir sus adhesiones, Madrid no estaba en condiciones de añadir a su lista de enemigos otros más. La colaboración de El – Raysuli con los españoles empezó con prontitud después de la firma del tratado, el 15 de septiembre de 1922, desde lo alto de su alcazaba de Tazrut recuperada escribió al Alto Comisario español en Tetuan:

“En tanto que fiel amigo y auxiliar sincero de vuestra noble nación (.....), me propongo utilizar toda mi influencia en estas tribus. Propongo también mi inteligencia y mi conocimiento, así como la de mis partidarios para garantizar la paz y el prestigio de vuestro Protectorado”

Al final de la carta el Jerife ofrecía sus hombres para “combatir vuestros enemigos, que son también los míos”. En 1922 los españoles descubren que su gran aliado está aquejado de una disnea (anomalía respiratoria), de una infección renal, de un problema circulatorio así como de una insuficiencia cardio-renal. El médico constata en un informe que “el sultán de las montañas” no puede hasta levantarse para

someterlo a un tratamiento de choque. Un “¡asunto muy feo ¡”, concluye el médico, sin embargo después del tratamiento de choque ya podía ser puesto en una silla de montar. En 1923, después de la muerte de Muley Mehdi, el Jalifa del sultan en la zona norte, el Jerife intentó ser nombrado en ese puesto sin éxito. En un informe descubierto en los papeles personales de García Figueres, un alto funcionario español García Sestoa, explica porque no se debe nombrar a El- Raysuli en este puesto:

“Lo que es seguro, para decir las cosas con claridad, es que se debe evitar por todos los medios que el Jalifa no sea otro que su hijo primogénito del difunto Muley Mehdi. Sería un Jalifa fácil de manejar que no creará problemas, lo que no es el caso de El- Raysuli.”

Los documentos nos ofrecen las pruebas del celo puesto por El- Jerife para colaborar con los españoles, en los aduares (poblados) sus hombre recogían toda clase de información sobre los avances del ejército rifeño, esta información era transmitida personalmente por el Jerife a los militares los españoles. Quería ir todavía más lejos ordenando bombardeos aéreos contra los rifeños, así en una carta manuscrita fechada el 28 de diciembre de 1924, El Raysuli solicitaba al comandante de la plaza de Larache que:

“Envíe en la mañana del lunes, martes y miércoles seis aparatos para que larguen suficientes bombas sobre al aduar de Beni Yahia de Beni Itef y que otros tres vayan al aduar de Sania el Huta del Jumas. Los bombardeos deben continuar durante tres días, por la mañana y por la tarde, pues contingentes rifeños de Gomara, Beni Ahmed, Beni Secar y rebeldes de Ajmas, Beni Itef y Sumata se han instalado”.

Por otra parte los hombres del Jerife amenazaban y secuestraban a los simpatizantes de Abdelkrim y en caso de necesidad efectuaban expediciones de castigo contra las tribus aliadas de los rifeños. Sin embargo para España los problemas aun perduraban “existe un estado de insubordinación generalizada en Yebala” se lamentaba un oficial español en un informe confidencial. Explicando que los rifeños sus aliados locales habían puesto la región en contra de ellos. Consciente de la extrema debilidad de sus aliados El- Raysuli esperaba sacar partido presentándose como salvador. Preparó un plan que sometió a sus nuevos amigos, donde solicitaba armas en gran cantidad y un préstamo financiero para sobornar a los recalcitrantes. Sin embargo los españoles con serios problemas y que incluso hasta pensaron en retirarse del escenario marroquí no creyeron en el plan del Jerife. Algunos informes confidenciales ponían en guardia contra la falta de ética y moral de El – Raysuli, recordando su pasado de bandolero y salteador de caminos.

Aunque su plan fue rechazado discretamente, ello no le impidió reiterar su sumisión a España, sus hombres reanudaron su campaña para convencer a los yiblis para que se queden en la zona de influencia española y de vez en cuando sostuvo algunos choques con los rifeños. El incidente cerca de Xauen- que acababa de caer en manos rifeñas-

hizo que cambiaran los acontecimientos , hacia el día 8 y 9 de enero de 1925, una harca rifeña comandada por el caid Raha Haddu el Rifi y el bajá Binainu caen en una emboscada puesta en práctica por la tribu de Ajmas . La gravedad del hecho era que muchos de los hombres son desarmados y hechos prisioneros, cuarenta hombres rifeños son muertos o heridos, otros seis como el bajá Binainu y un caid de Beni Jibara, son hechos prisioneros y llevados ante El- Raysuli. Haddu el Rifi logró escapar con vida de la masacre e informó rápidamente a Abdelkrim, este después de una larga reflexión – que meses había ordenado respetar los bienes y vida de El- Raysuli- decidió acabar de una vez con el asunto.

Tres meses después una harca compuesta de mil hombres comandada por Ahmed Ajiru- antiguo lugarteniente de El- Raysuli pero que se había pasado a los rifeños- atacó a los Beni Jibara y Beni Gafen, las dos tribus de Ajmas que estuvieron en el origen de la agresión a los rifeños y sus aliados. La resistencia resultó inútil, ante la cólera de los rifeños, en una sola jornada son incendiados ocho pueblos y para castigar a los Ajmas, Abdelkrim les impuso una fuerte multa, los desarmó, en señal de sumisión ordenó que los rezos se hicieran en su nombre y sobre todo ordenó a Ajiru poner fin al reino de El- Raysuli. A las seis de la mañana del 25 de enero, Ajiru ataca Tazrut, la capital del Jerife y a pesar de una feroz resistencia de sus hombres y acompañados al día siguiente de un violento bombardeo español ordenado por el Jerife, Ajiru ocupa el pueblo y la resistencia es eliminada. Acorralado El – Raysuli sacrifica dos toros en señal de sumisión, la era del “sultan de las montañas de las montañas” se había acabado. Abdelkrim ordena a sus hombres llevar el cautivo a Tamasint en el Rif central. En Xauen algunos testigos afirman haberlo visto encerrado en una jaula de hierro, como un león domesticado. En Targuist el periodista norteamericano Vincent Sheean informa de haberlo visto tumbado en una litera, con grandes cojines y con el cuerpo inflamado. En el Rif todavía hoy cuentan que Abdelkrim lo estuvo encerrado hasta su muerte en un pozo.

El 20 de abril de 1925, una nota confidencial de dos líneas de los servicios de información españoles advertía a los altos funcionarios que “gentes de Beni Gorfet llegados a Alcazarquivir y que provenían de Axdir informaban que el Jerife ha muerto hace seis días”. El 23 de abril el mismo redactor de la anterior información señalaba que “los pregoneros de Abdelkrim, informaban en los zocos que estaba prohibido comentar la muerte del Jerife y todos los que no se atengan a esta orden serian castigados”. ¿Porque esas precauciones?, todavía hoy siguen siendo un misterio. Sin embargo El- Raysuli falleció de muerte natural y pese a que Abdelkrim le acusara de vender Marruecos a los cristianos, se negó a que fuera ejecutado tal como pedían los alfaquíes más extremistas. Su familia fue confinada en Snada donde moriría el 3 de abril, la captura del Jerife proporcionó a las arcas de la República rifeña una gran cantidad de dinero -75.000- ptas. más un gran prestigio. Los rifeños ya controlaban

todo el territorio desde Tamsaman hasta las murallas de Tetuan, la noticia de la muerte del Jerife, muy conocido a nivel internacional tardó en llegar a conocimiento de las grandes potencias, tal era el control ejercido por los rifeños sobre la información y solo cuando ellos quisieron saltó la noticia en los teletipos a nivel internacional.

El control del territorio era ejercido como de costumbre mediante los adelantos tecnológicos, llegó la línea telefónica a Xauen, cada tribu hubo de construir una nueva mahkama (oficina del gobierno), teniendo que entregar las armas de tal forma que a finales de abril, tanto Ajmas, como las tribus de Gomara y la mayor parte de Yebala ya las habían entregado. Algunos yiblis podía no gustarles ser gobernados por los rifeños, pero desarmados nada o poco podían hacer. Esto fue detectado por el periodista Vincent Sheean, cuando al llegar al Yebala, advirtió un gran cambio de actitud entre la gente de Beni Aros, una fracción del Yebala:

“ Percibía algo que no habia percibido en mi viaje por el norte de Marruecos, una hostilidad latente o en el mejor de los casos poca predisposición hacia el sultan Mohamed ben Abdelkrimno es que fuesen poco amistosos con nosotros. Pero sonreían despectivamente cada vez Mohamed y yo empleábamos la palabra sultan para referirnos al líder rifeño”

La oposición al lider rifeño solo se podía dar de forma simbólica e incluso era algo arriesgado, como puso comprobar un cadí (juez) de Xauen que habia sido amigo de los españoles. Al esgrimir una protesta a título individual y cuando los soldados empezaron a hacer instrucción en la plaza principal, frente a su casa, él con toda la intención se puso a cerrar las ventanas con clavos para no tener que verlo, esta insolencia le costó una multa de 5.000 ptas. Mientras tanto en el Rif, Abdelkrim seguía gozando de gran popularidad, ya que habia conocido el éxito, ante los españoles y ante uno de sus mayores rivales políticos como El- Raysuli y esta era la mejor carta de presentación. Incluso hubo gentes que se dejo llevar por una euforia exagerada, así cuando Vincent Sheean se reunió con varios caídos de Mtalsa, uno de ellos le hizo un relato de los elocuente de la victoria de 1921:

“ Los rifeños mataron, mataron, hasta llegar a haber ciento sesenta millones de españoles muertos en los campos..... y el general Barro (Navarro) y todos sus coroneles y tenientes y muchos miles de hombres trabajaron para el sultan como esclavos haciendo carreteras. El sultan (Abdelkrim) puede derrotar a todos sus enemigos en la batalla, pues tiene millones de soldados que tienen que dejar la tierra árabe limpia de franceses, ingleses y demás cristianos. Y cuando el sultan eche a los españoles al mar, ira después a España para echarles también de allí, porque España es tierra árabe, El rifeño va a matar hasta hartarse y los que queden los hará prisioneros.

Esta era una puesta en escena exagerada para un americano como Sheean de visita en el Rif, sin embargo esta exageración nacía de una autentica confianza en el

liderazgo de Abdelkrim y que en general los rifeños estaban de su parte – el título de sultán que algunos se empeñaban en darle no le agradaba en absoluto- y jamás se autonombró sultán de nada. Bajo el liderazgo de Abdelkrim la yihad traería consigo la liberación de todo Marruecos del yugo colonial, pero esta euforia traería el mayor de sus errores: atacar la zona francesa.

5.7. ATAQUE A LA ZONA FRANCESA

Los motivos para no atacar la zona francesa eran claros, los rifeños no disponían de millones de soldados, sino de unos miles y en este momento tenían abierto un frente, abrir otro frente con los franceses era peligroso. Esto Abdelkrim y sus consejeros no lo ignoraban en absoluto.

Ali El- Mayoui, el confidente de los franceses informó de aquel insistía en no emprender ninguna acción directa contra los franceses y añadió “que no los quiere atacar para no hacer una guerra en dos frentes. “ Esta política de Abdelkrim era antigua¹³, ya que en noviembre de 1923 se había negado a nombrar caídos en Beni Mestara, justificándose entre las tribus:

“Vosotros pertenecéis esta zona y por el momento no queremos entrometernos en los asuntos de la zona francesa, que es la vuestra. Por ello no podemos nombraros caídos ahora, pese a que nos alegramos mucho de hayáis acudido aquí, donde están los musulmanes que velan por la defensa de la tierra de sus hermanos, y Ala os lo compensará sin falta.”¹⁴

Otro motivo para no invadir la zona francesa era el económico, los rifeños tenían escasez de alimentos. El- Mayoui informó de que los soldados estaban desnutridos y que la comida era cara:

“La vida era cara allí y nadie te daba nada.... Es difícil cubrir las necesidades diarias.”¹⁵

Los rifeños intentaron solucionar el problema transportando guisantes y judías desde Xauen a Axdir, denominándolo “botín de guerra”. Pero ello hizo que se agilizara la penuria de alimentos en Yebala, habiendo gente que se pasaba a Arcila, Larache o Alcazarquivir, ciudades ocupadas por los españoles y al Tanger internacional.¹⁶ Las provisiones llevadas desde Xauen no fueron suficientes, tales eran las necesidades, ya que el abastecimiento de los rifeños provenía sobre todo de los productos que llevaban las tribus no sometidas a los franceses, que podían ser suyos o bien adquiridos en la zona ocupada. El- Mayoui informó que se hacía mucha propaganda de

¹³SHAT, Maroc, Fez, *Service de Reinseignements, Reinseignements fournis sur les Rif*, Berkane, 8/5/1925.

¹⁴Skirrach A. págs.122-3

¹⁵Berkane 8/15/1925

¹⁶The Times 19/4/1925y 27/5/1925

este tipo de comercio en los zocos rifeños. Por consiguiente cualquier ataque a la zona francesa hubiera cortado el suministro.

5.7.1. Atacar o no atacar la zona francesa

El dilema era que las mismas razones que aconsejaban el ataque a los franceses hacia también desaconsejable una invasión de la zona. La rica zona agrícola del valle del Uerga y la de Beni Zerual particularmente constituían un importante incentivo. Ya que desde finales de 1923, los franceses se habían ido aproximando cada vez más a Beni Zerual, ocupando Mazguilda y al mes la tribu de Mazziat. Sintiendo en peligro comunicó a los españoles que se unan a los rifeños ante el avance de los franceses.¹⁷ El propio mariscal Lyautey, Residente General francés declaró: “En tanto que fuera ocupada el valle del Uerga, la importante línea de comunicación Fes- Taza, nuestra ocupación de Fez seguirían estando expuestas a un ataque del norte.”¹⁸

A primeros de junio de 1924, los franceses ocuparon Mediuna, en Senhaya, sin que las fuerzas de Abdelkrim opusieron resistencia, mas tarde los franceses entraron en Marnisa y la harca rifeña les hizo retroceder, aunque fue un éxito, se trató más bien de una pequeña escaramuza.¹⁹ Sin embargo, en la primavera de 1925 los franceses se disponían a ocupar Beni Zerual. Temiendo así perder sus recursos económicos y también que Abderramán el Darquai – antiguo rival político de Abdelkrim en la zona crease allí una base donde hostigar al Rif. Debido al desarrollo de estos acontecimientos se convocó una reunión urgente al más alto nivel entre los consejeros y ministros del Gabinete rifeño, entre los que estaban: Si Mhamed, el tío de Abdelkrim, Si Abdeslam El- Jatabi, Mohamed Bu Yibar el habilitado y Yazid ben Hayy Hammu, ministro de Justicia.²⁰ El objetivo era limitado: la ocupación de una sola tribu, aunque fuera muy importante, en el pueblo rifeño subyacía la creencia de que se debía atacar la zona francesa en conjunto, debido a que los éxitos anteriores creaban expectativas de éxitos. También la propaganda de los rifeños se hacían llamamientos a la yihad, pese a que Abdelkrim lo negase posteriormente, muchos de sus seguidores le apoyaban sencillamente porque sentían aversión al cristianismo. Ajiru lo expresaba de una forma bastante clara en abril de 1925, en lo que describía sus actividades en Tetuan:

“Antes de esto servimos en el ejército de los enemigos de Alá y su profeta en Beni Hosmar, Beni Masdam, y Beni Said y prendimos la mecha de la guerra en todas las tribus alrededor de Tetuan, quiera Alá devolvérselo al Dar el Islam (la tierra de los musulmanes)..... Empezamos luchando con cinco hombres de la mehalla (policía nativa

¹⁷Berkane 877/1925

¹⁸SHM Ceuta, Cartas árabes , los notables de Mazziat al Cd. Castello, 20/11/1923

¹⁹Osborne A. pág.180

²⁰Skirach A. pág.180

española), que ojala sean aniquilados..... Luego los infieles arrastraron a nuestros hermanos de Beni Masdam y Beni Hosmar.... Entonces fuimos a Tetuan y con la ayuda de Alá y su profeta, cogimos a seis infieles: tres adultos y tres niños. A los tres adultos se les tenía por gente honrada, prudente y respetuosa y solo pido a Ala que los aniquile.²¹

Este era el tipo de propaganda que aparecía una y otra vez, como se puede ver en una carta de mediados de 1925 dirigida por un agente rifeño a cuatro importantes caídos de Anyera, que se habían sublevado tras las líneas españolas, entre Tetuan y Ceuta y que se disponían a someterse:

“Sabed que todos los musulmanes de la zona, desde el rio Muluya hasta vuestra tierra, han acordado unirse bajo la égida de un señor enviado por Ala, quien cuenta con mucho poder y facilidades para luchar y expulsar a nuestros enemigos. Nos alegraría que escuchéis la voz de Ala y que os uniréis a vuestros hermanos. Si es así os contaríamos nuestros planes para conseguir la victoria. Pero si no tened en cuenta la llamada, correréis la misma suerte que el Jerife, quien han perdido todo: libertad, propiedades y dinero, pasando este a manos del majzen y sus hijos han sido arrestados. Decidiros sin pérdida de tiempo y uniros a nosotros. “

El sentimiento a favor de la yihad en contra del invasor europeo era compartido por los que luchaban contra los franceses en el sur de Marruecos.²² Para estos desde luego la revolución rifeña era una resistencia victoriosa y un ejemplo, con su líder Abdelkrim al frente y era el único que contaba en Marruecos con verdadero poder para ayudarles

Los rifeños representaban la última esperanza para los demás marroquíes y esperaban su ayuda, ya que había vencido al cristianismo español. Ya en abril de 1924, los jefes de la Confederación de Beni Uarrain en el Atlas Medio, le habían escrito a Abdelkrim empleando los siguientes calificativos:

“El hombre cuyos antepasados son buenos y puros y que se remontan al Jalifa (de Mahoma) a quien Alá tenga en su gloria, Omar Ibn- al Jattabi.... Sidi Mohamed Ben Abdelkrim El- Riffi, el hombre que gobierna en nombre de Alá, loado sea este y que todas sus acciones sean coronadas de éxitos con la paz de Ala.....”.²³

Estos declaraban haber emigrado y que deseaban someterse a su autoridad, por estar ellos mismos en los principios de la sharia, a pesar de que en el Atlas Medio estaba

²¹MAEF Maroc 519, 193, Ajiru a Abdelkrim, 19/4/1924

²²SHM Ceuta, Política marzo, 20/3/1925, carta de Mohamed el Muyahid el Masrandi a Anfadal Sharaid, Anfadal el Kamil, el Haj Mohamed Kania y Hussein ben Yahia.

²³MAEF. Maroc 517, Mhamed ben Mohamed el Alaúí el Uarrain, Sidi Rahu, Sidi Chaib ben Muhand y Ahmed Tamast a Abdelkrim.

bastante lejos del Rif y de que su resistencia no iba dirigida contra los españoles sino contra los franceses. Para los Beni Uarrain, los rifeños constituían la última esperanza para desembarazarse de los colonizadores, confiaban en el Rif debido a su sentimiento de hermandad islámica, para ellos los infieles formaban una sola nación, como ya manifestara Abdelkrim. Por eso pedían ayuda, porque se hallaban en las montañas, aislados del resto de Marruecos por las fuerzas francesas pasando frío y hambre.

“En realidad somos como una isla en medio del mar.... Tened, pues piedad de nuestra situación, de nuestra debilidad ante Alá, que alabado sea junto a su Profeta, venid a nuestro territorio con vuestro ejército o del modo que mejor os parezca, ya que vosotros sabéis lo que ha de hacerse.”²⁴

Aparte de estas circunstancias, existían dentro del Ejército rifeño gente que procedía de la zona francesa de Marruecos, de estos se podía estar seguro de su lealdad, al hallarse al margen de las rivalidades locales. Según informó el confidente de los franceses El- Mayoui estos estaban organizados por un hombre del mismo Beni Uarrain, quien decía ser Sidi Jalil ben Muley Muhammad , hijo de Bu Hamara²⁵- se deduce que todavía la atracción que en otros tiempo ejerciese seguía de algún modo vigente-

El escenario que vislumbraba el Gobierno francés era el que describimos anteriormente, es decir que Francia estaría an la incapacidad humana y material de hacer frente a una rebelión general en Marruecos. Esta situación era insostenible para el Alto Mando francés por lo que toda su política se hallaba encaminada a que esta situación no derive hacia esos derroteros.

Debido a estas presiones y llamadas a los hermanos, era muy difícil evitar un ataque a la zona francesa, sin que la legitimidad de Abdelkrim se viera afectada. Cuando El-Mayoui llegó al Rif a principios de 1925, vio claro que ese ataque se produciría, ya que estaba planificado cuidadosamente. Los rifeños se hallaban entonces levantando fortificaciones en las estribaciones meridionales del Rif y concentrando allí sus soldados.²⁶ Como demostraban las construcciones Abdelkrim no iba a permitir que el entusiasmo por al ataque hiciese olvidar las consideraciones de orden estratégicas. Por ello no se dispuso a atacar la zona francesa hasta no estar seguro de que parte del Rif estaría a salvo y de que tenía posiciones preparadas a las que los soldados podían retirarse si fracasaban, de ahí que empleara bastante tiempo en preparar las operaciones.

²⁴Idem.

²⁵El-Mayoui

²⁶Idem.

5.7.2. Primeros choques y primeras victorias

Todas las operaciones fueron diseñadas por el Estado Mayor rifeño creado específicamente para ello a cuya cabeza estaba Abdelkrim e incluía los mejores mando rifeños: el caid Dris ben Mimún Juya, (el guelayi de la región de Melilla que había estado con los rifeños desde 1921), Amar Bu Azza de Beni Said, que había permanecido del lado rifeño a pesar de que su tribu la hubiesen ocupado los españoles, el caid Bu Rehayl, el más destacado líder antiespañol de Mtalsa. El secretario de Abdelkrim era un argelino oriundo de Tlemcen, Sidi Hassan El- Qadiri El Tlemsamani, responsable del protocolo y de la parte burocrática que contaba con sus propios pagadores y oficiales y su cuartel general quedó establecido en Targuist (según me confirmó el Dr. El-Ajamlish, nieto del Jerife de zagüía). En realidad los preparativos comenzaron en el mayor de los secretos en mayo, la movilización se fue haciendo paulatinamente, hasta 1923 no se hallaron los soldados en sus puestos.

Todas las posiciones entre Uezzán y Gueznaya fueron reforzadas y después todo el Estado Mayor se desplazó a la zagüía del Jerife Sadiq El- Ajamlish en Zaraqat. Pues además de hallarse cerca del frente resultaba beneficioso para el ataque contar con la ayuda de este importante morabito que siempre había estado con la causa rifeña.²⁷ El primer objetivo era la cabila de Beni Zerual y así el 11 de abril los rifeños enviaron cartas a las tribus, invitándoles a su causa y sin darles tiempo responder a las cartas al día siguiente invadieron la tribu.²⁸ Los soldados fueron enviados allí tras ser arengados por un muqadem (concejal) de Beni Ulichek, de quien se decía que tenía cien años. Este les pidió la yihad como ordena Alá, advirtiéndoles al mismo tiempo que no debían matar a los prisioneros, sino llevarlos a sus puestos de mando.²⁹ La yihad era una forma de incitación a la lucha, Abdelkrim estaba dispuesto a mantener el control de las operaciones, ya que la campaña había estado diseñada a conciencia y que nada tenía que ver con la derrota sin coordinación infringida a los españoles en 1921 y 1924.

El plan elaborado tuvo éxito, ya que el ataque fue eficaz y se alcanzaron todos los objetivos, en un solo día todos los clanes de Beni Zerual, que aun no habían sido ocupados por los franceses quedaron sometidos a los rifeños. Abderramán El-Darquai huyó a Fez con toda su familia, en donde permanecería hasta el final de la guerra cuando su tribu fue ocupada por los franceses, su zagüía fue quemada, mientras que las fuerzas rifeñas siguieron atacando las posiciones francesas. A Beni Zerual le castigó severamente por la resistencia ejercida por El-Darquai. Los rifeños se llevaron 400 rehenes, imponiendo una multa de 200.000 cabezas de ganado – muy importante para las provisiones del ejército -. Cuando se pagó se liberó a los

²⁷Skirach A. pág.40, El- Buachi, págs.348-362

²⁸Hay desacuerdo en cuanto a la fecha exacta, pero los de Beni Zerual dieron esa fecha.

²⁹El Buachi II, págs.348-362

rehenes, además todos los bienes habices (bienes comunales) de la tribu fueron confiscados.³⁰El siguiente paso fue organizar la estructura administrativa, mas tarde cuando los franceses se instalaron allí, los zerualies les explicaron cómo fue organizado todo por los jefes de los distintos grupos militares:

“Cada mando rifeño convocó una reunión de notables en su zona. Y les explico que Abdelkrim, el autentico sultan de Marruecos habia proclamado la guerra santa para echar a los infieles y en especial a los franceses, para mayor gloria del islam regenerado. Declaró que la ocupación de todo Marruecos por los rifeños era solo cuestión de días y les invitó a decirles que puestos querían ocupar en las tribus y en los pueblos .Pudiendo elegir entre bajá, caid, amín, mustahseb etc.... si bien los más solicitados fueron los de bajá , caid y amín. Luego enviaron cartas a Abdelkrim para que decidiese después de la ceremonia. “³¹

Se hablaba – pero nunca por el propio Abdelkrim – como recordamos, no solo de yihad, sino como Abdelkrim como sultan de Marruecos. Lo que pudo ser para los rifeños una esperanza con fundamento en esos primeros días de ataque, al haberles sonreído la fortuna.

5.7.3. Acercándose a Fez

A medida que iban avanzando los rifeños, los éxitos les acercaban a la presa más codiciada de todas: la ciudad imperial de Fez, antigua capital de Marruecos y cuna de la primera dinastía musulmana marroquí, los Idrisitas. En la última quincena del mes de abril las fuerzas rifeñas bajaban en masa hacia al valle del Uerga y los franceses no tuvieron más remedio que pedir refuerzos a Argelia.

El día 25 las columnas rifeñas cruzaron el rio Uerga y muchas posiciones francesas fueron rodeadas, entre ellas la de Beban, de alto valor estratégico que quedó aislada durante diez días, dándose además intensos combates en Taunat.³² Durante mayo de 1925, algunas posiciones fueron tomadas y perdidas varias veces. Por lo cual los franceses acabaron hartos y el día 26 anunciaron una retirada, en la que evacuaron la mayoría de sus posiciones al norte del rio Uerga, todo su personal salió de Uezzán y el día 5 cayó Beban, la antesala de Fez. Los rifeños se hallaba solo a 40 km. de la ciudad imperial y aseguraron que entrarían en ella.³³ Para preparar el camino, los rifeños trataron de ganarse a los ulemas (teólogos) de Fez y de haberlo conseguido hubiera sido un gran espaldarazo para su política. El día 21 se mandó una carta al Jefe de la Mezquita- Universidad de Qarawiyyin, quien debia pasársela a otros y que se basaba en

³⁰SHAT Marco E-24, Propagande Rifaine, Fez, Bureau des Reinseignements, Amiut 16/09/25.

³¹Idem.

³²Osborne, pág.270

³³David S. Wolman, “Abdelkrim y la.....”págs, 177-179. David M. Hart” Aith.....” págs.394-395

un argumento religioso legítimo; ya que los demás habían fracasado, para echar a los invasores, Abdelkrim era el único que tenía derecho a ser emir. Curiosamente este era el mismo argumento que casi cien años atrás esgrimieron los tlemsamanis(oriundos de Tlemcen, Argelia), para su abandono de su lealdad al sultan otomano y su transferencia al sultan de Marruecos. Esto consistía en que si un gobernante no podía defender su territorio musulmán y hacer cumplir la sharia en él, era ilegítimo y debía ser sustituido.³⁴ La carta de Abdelkrim empezaba con generalizaciones:

“Te informamos a ti y a tus colegas, los imanes, gente de buena fe y que nada tienen que ver con los hipócritas e infieles, del estado de servidumbre en que se hallaba sumida la nación marroquí.”³⁵

Y en seguida se pasaba a lo específico, como que Muley Yusef el sultan reinante y su entorno traidor se habían dejado corromper por los cristianos. No siendo sin embargo uno más en la larga lista de soberanos corruptos y así en un rápido repaso de la historia reciente de Marruecos, se censuraba a toda la familia alauita desde Muley Hassan en adelante:

“Hemos desenmascarado... la perfidia del entorno del sultan Muley Hassan a lo largo de todo su reinado y nombrado a cada traidor por su nombre y hemos hecho saber sus acciones. También hemos desenmascarado la perfidia del sultan Muley Abdelaziz y denunciando uno tras otro a los traidores, incluidos a los que se encargaron de destruir la soberanía marroquí, tales como El- Menebhi y otros.”³⁶

En cuanto a Abdelaziz, decía de él:

“Que fue un hereje mentiroso, un lider de la guerra santa en Marrakech, en donde los brujos construyeron para él majestuosos minaretes, pese a que pertenecían a una familia de baja ralea y tras acaparar grandes riquezas buscó refugio en España.”³⁷

Las alternativas no fueron mejores, Bu Hamara fue despachado como un” brujo sin religión “y El- Raysuli como “cismático “.La palabra brujo se repite en sus descripciones de los personajes , esta palabra para un musulmán es muy descalificativa , ya que significaba que podía hacer la competencia a Dios en sus designios. Abdelkrim no dejaba “títere “con cabeza. Efectivamente la palabra títere es la que mas concuerda con la opinión que Abdelkrim tenía de ellos, ya que consideraba a todos como simples marionetas del colonialismo. No habia otra solución posible:

“Habría que dar el poder al que tenia de su parte la gente, de acuerdo al libro sagrado y su ley.”³⁸

³⁴Ver capitulo

³⁵SHATM Maroc E-24, Propagande Rifaine, Lyautey al Ministro de Asuntos Exteriores, Rabat 24/8/1925.

³⁶Idem. EL Menebhi fue jefe del Gobierno de Muley Abdelaziz.

³⁷Idem.

³⁸Idem.

Dado que los líderes habían sacrificado la yihad a su codicia y su ambición personal, según la carta, a no ser que fuera proclamado líder la sociedad perecería.

“Sabed ulemas, que si siguiera el camino del remo de los infieles. Una docena de marroquíes tendría el mismo valor que un asno y nadie conservaría con el solo un dirham o un dinar. Ningún bosque, ningún huerto, ninguna parcela de tierra que cultivar, ni tienda, ni casa alguna.”³⁹“

A continuación venían las citas del Corán referentes a la necesidad de la yihad, se trataba de razonamientos religiosos y políticos coherentes dirigidos a gentes susceptibles de dejarse convencer por ello. Sin embargo no consiguió ganarse a los ulemas de Fez, estos se manifestaron a favor por hallarse fuertemente presionados por los franceses que seguían siendo fuertes y peligrosos. Pero la lucha proseguía, los rifeños se dirigieron hacia el frente de Uezzán, quedando sometida esta posición a un fuerte asedio hasta finales de junio. Durante este mes los rifeños habían detenido su avance, aunque operando con grupos aislados dentro de la zona francesa. El ataque supuso una gran victoria para los rifeños, pues de 66 posiciones francesas que había en la zona, 43 fueron perdidas o evacuadas, el ejército francés había sufrido 1.000 muertos, 3.700 heridos, 1.000 desaparecidos y 500 hombres prefirieron quitarse la vía antes que caer rendidos a los rifeños. Todo ello produjo la consabida euforia en los zocos de las ciudades, una euforia además alentada por los rifeños, hasta tal punto que no se podía distinguir entre lo que era una exageración y una pura mentira.

En los zocos de Tanger, por ejemplo hicieron hincapié en la superioridad técnica con que se había terminado con los franceses, ayudados por los alemanes. Alemania estaba enviando soldados, submarinos con pertrechos y “maquinas especiales para derribar aviones franceses.”, pero incluso sin esta ayuda, decían ya había tomado Fez, derrotando a los franceses y recogiendo armamento bastante para seguir luchando durante años. Sin embargo a pesar de que nada de esto era cierto, la verdad era que los rifeños acababan de infringir una severa derrota al ejército de una potencia europea de primer orden. Los rifeños ya controlaban un extenso territorio que iba desde las llanuras del Garet hasta las murallas de Tetuan y Abdelkrim se hallaba en la cumbre de su poder político, el movimiento rifeño estaba en su máximo apogeo y la euforia que se apoderó del pueblo era del todo comprensible. Los franceses ya no podían achacar la derrota española solo a los fallos de estos, ya que ellos también se encontraban en la misma situación que los españoles.

³⁹Idem.

5.8. ALIANZA CONTRA EL RIF

La derrota infringida a los franceses, puso a los rifeños eufóricos, al mismo tiempo selló su destino. A mediados de mayo, mientras se producía el ataque a la zona francesa se iniciaron en Madrid conversaciones políticas entre el Dictador Primo de Rivera y un representante de Painlevé, el Primer Ministro francés y aunque los españoles negaron que tuviera que ver con Marruecos, no es así. De hecho, el 17 de junio comenzaba en Madrid una conferencia para tratar de la cuestión de Marruecos.¹

La conferencia llegó a una resolución que siempre había temido Abdelkrim y que hacía extremadamente receloso respecto a atacar a los franceses y era que las potencias europeas se pusieron de acuerdo en “solucionar el problema rifeño”, por lo que firmaron una serie de acuerdos políticos. Los dos primeros acuerdos hacían referencia al modo de impedir el tráfico de armas hacia el Rif, según las cuales se le garantizaría una autonomía “compatible con los tratados internacionales” y se les daría una amnistía a los rifeños “sublevados”. Como contrapartida los rifeños deberían retirarse de la zona francesa y permitir que los españoles ocupasen la bahía de Alhucemas y la llanura de su alrededor. Se canjearían todos los prisioneros y se establecería una policía nativa para controlar armas y municiones.² Decididas las condiciones por las dos potencias, la conferencia fue aplazada, para hacer frente a los acuerdos al Gobierno rifeño. Lo que se hizo nombrando una vez más a Horacio Echevarrieta, quien viajó a Axdir, aunque como el mismo sospechaba el viaje fue en balde.³

5.8. 1. Unas negociaciones complicadas

Abdelkrim y sus consejeros tenían sus propias ideas respecto a la paz. El 28 de junio cuando se estaba desarrollando la conferencia mandó llamar a León Gabrielli, el oficial al mando de la guarnición de Taurirt, al sur del Rif. Abdelkrim le dijo que no deseaba otra cosa que hacer las paces con Francia, a condición de que reconociera la independencia del Rif. Los franceses manteniendo su autoridad en su zona.⁴ Lo que entraba en contradicción con el objetivo político de liberar todo Marruecos del yugo colonial y de haber aceptado los franceses es posible que hubiera perdido autoridad sobre su pueblo. Los franceses como de preveer no aceptaron y Gabrielli regresó a Taurirt, la política rifeña era clara, querían poner trabas a la alianza hispano- francesa que resultaba peligrosa para sus intereses, estos se habían dado cuenta al fin del

¹Fleming Shannon Earl” *Primo de Rivera and Abdelkrim: The struggle in spanish Morocco*”. Tesis sin publicar, Universidad de Wisconsin, págs.249-50.

²Idem.

³Idem.pág.259

⁴Gabrielli L. “Abdelkrim et les evenements du Rif”, pág.88.

alcance del movimiento rifeño y de las repercusiones que podía tener no solo en Marruecos sino en todo el Magreb.

Al ser rechazadas las condiciones por lo dirigentes rifeños, la conferencia de Madrid se reanudó. Francia y España llegaron a dos acuerdos más sobre la delimitación de la situación de Tanger como ciudad internacional. El otro acuerdo se refería a la cooperación internacional: los dos ejércitos seguirían siendo autónomos, aunque los soldados de una y otra zona podían penetrar en la zona de otro con el fin de derrotar a los rifeños.⁵ El acuerdo final se firmó el 25 de julio, pero ello no impidió que ambas partes intentasen negociar por su cuenta con los rifeños. Pese a que se suponía que esto era un secreto, la noticia llegó a oídos del periodista británico Walter Harris el 4 de agosto, quien mandó el siguiente telegrama a su periódico, London Times: “bonita situación, Francia y España intentan firmar la paz por separado”⁶.

A mediados de agosto, Horacio Echevarrieta viajó de nuevo a Axdir y también los franceses llegaron por esas fechas.⁷ Aunque los detalles de la negociación no se conocen lo cierto es que no se llegó a ningún acuerdo. Todas estas negociaciones fueron contraproducentes para las potencias coloniales ya que infundieron nuevos ánimos a los rifeños. Como se quejaría el representante francés, lo único que se consiguió es que Abdelkrim se convenciera de que seguía siendo: “el dueño de la situación y que por tanto era él quien le correspondía imponer las condiciones y no sus adversarios.”⁸

La filtración de la noticia fue inoportuna, pero sin duda los rifeños se mantenían todavía muy fuertes con sus fuerzas atrincheradas en posiciones a lo largo del frente y de la costa. El 1 de junio había 3.000 hombres por lo menos reclutados en el Rif central y el Yebala.⁹ Sin embargo esta situación era muy preocupante para los rifeños, en el ataque a la zona francesa estaban involucradas la mayoría de sus fuerzas y los dos frentes occidentales (Yebala) y oriental (Guelaya) se encontraban desprotegidos. Los dirigentes rifeños hacían lo posible para movilizar más hombres para esas zonas. Es difícil calcular la cifra exacta, ya que el servicio de información español se nutría de informes aislados, por lo menos 3.000 hombres más fueron puestos sobre el terreno por los rifeños entre el 9 de junio y el 12 de julio¹⁰.

⁵Fleming Shannon E. “Primo de Rivera...” Pág.253.

⁶TAHP. The Times, Correspondance 1894-1933, Tanger 4/8/25, No publicar. TOP SECRET.

⁷The Times, 17/8/25

⁸The Times 6/9/25

⁹SHM Melilla 28, Informacion y confidencias, Tafersit y Beni Tuzin, Abderramán ben Hamid.

¹⁰Idem, Confidencias Dar Mizian, Mohamed Bu Azza, 22/6/25.

5.8.2. Bloqueo y crisis económica en el Rif

Sin embargo no fue fácil llevar cabo esta movilización, había una gran escasez de soldados, se llegó a soltar a prisioneros y se les armó para que luchasen y Abdelkrim amenazó con fusilar a los desertores, de hecho se fusiló a uno del frente francés. A los combatientes se les dijo que cuando oyesen un disparo que debían correr a sus puestos y en el caso de que no lo hicieren se les multaría.¹¹ ¹¹La guerra y la movilización estaban afectando seriamente a la economía del Rif. Según informaba el Servicio de Inteligencia francés, a finales de julio, Beni Zerual había perdido ya 1.000 hombres en las operaciones y quienes seguían con vida, se les obligó a unirse a la harca, bajo pena de multa o confiscación de bienes.

También era le época del año en que se recogía la cosecha, pero en 1925 no quedaban hombres para ello, por lo que lo hicieron las mujeres o se iba recogiendo el trigo según se iba necesitando, día a día.¹² Debido a esta situación los precios subieron en el Rif: la cebada pasó a costar seis pesetas el “mudd”, en junio de 1925. En el caso de los alimentos de primera necesidad, las variaciones fueron incluso más grandes, el té paso a costar 12 ptas. el Kilo en julio de 1924 y agosto para luego bajar.¹³ El jabón subió un 140%, entre octubre de 1924 y agosto de 1925, las velas un 100% y así todo los demás.¹⁴ El encarecimiento de la vida, como es lógico provocó que la gente empezara a rebelarse hasta en el mismo Beni Urriaguel. Hubo problemas con el clan de allí, uno de ellos era Abdeslam ben Hayy Mohamed, el anterior ministro de la Guerra y otro era Moh Azarqan, a quien nombrase en 1923, Abdelkrim, por gozar de un gran poder en el clan y que volvería a causar problemas en la última etapa de la guerra. En Tamsaman el viejo refractario caído Mohamed Bu Kaddur prometió cambiar de filas en cuanto los españoles volverían a tomar Anual. También notables de Beni Ulichek acordaron rebelarse si los españoles se comprometían a confirmarlos en sus puestos cuando ocupasen de nuevo la tribu.¹⁵

Las protestas era casi cotidianas, estas fueron silenciadas mediante el viejo método, embistiendo de nuevo contra el sistema de estructura tribal al que tanto aborrecía Abdelkrim y ejerciendo un control más férreo. Hubo algunas detenciones en Tamsaman, Abdelkrim concentró más poder en su persona ya que les retiró a los caídos todo lo concerniente a la “justicia” pasando a ser el único responsable de esta área. En agosto se desarmó a la gente de Beni Tuzin y se tomaron fuertes medidas para acabar con los rumores que hacían bajar la moral. Al propagarse la noticia de que

¹¹Idem.

¹²SHAT Maroc 156, 2ème Bureau, Reinsegnements sur Abdelkrim, Reduan, 5/7725.

¹³SHM Melilla 28, Hojas de confidentes, Mtalsa, Salah ben Mohamed, 22/7/25

¹⁴SHM Melilla, 27, Informacion Batil, 28/7/25

¹⁵Idem, Confidencias de Dar Mezzian, Hammu ben Allal Amezzian, 306/25, Moh Chaib

Ajiru había muerto- lo que no era cierto en modo alguno- , se pregonó en los zocos que cualquiera que se atreviese a contar el falso rumor, se le cortarían la lengua.¹⁶-Ajiru se había convertido en una especie de héroe de la resistencia, puesto como ejemplo-. Para garantizarse mayor seguridad se trasladaron soldados de Yebala, capitaneados por Ajiru a las principales posiciones del frente oriental, quienes por ser forasteros se sentirían menos inclinados a hacer causa con los disidentes locales. Mientras tanto continuó la movilización, había que proteger la frontera sur de los franceses y concentrar soldados a lo largo de la costa: a primeros de septiembre había una gran cantidad de soldados en Axdir(3.000) y en Uad Lau (1.100).¹⁷ Esta era la respuesta de La República del Rif a las informaciones de su Inteligencia según las cuales el esperado ataque franco-español estaba a punto de producirse.

5.8.3. Desembarco en Alhucemas

El plan de Primo de Rivera para un desembarco en la bahía databa de primeros de mayo. El acuerdo de Madrid con los franceses había hecho aplazar la operación prevista para finales de junio, hasta últimos de agosto o primeros de septiembre, con el fin de que tomaran para ambos países. Así el 1 de septiembre se daba a los jefes de las operaciones las instrucciones definitivas por el desembarco. El día 8, tras producirse simulacros de ataques en Ued Lau y en Sidi Dris (Temsaman), los soldados españoles desembarcaron en Alhucemas, mientras tanto el día 10 las fuerzas francesas atacaron las posiciones rifeñas en el sur,¹⁸ de hecho la invasión del Rif había comenzado. Para los españoles se trataba de una operación de gran escala, un total de 16.000 hombres, la mayoría traídos de la península, fueron llevados a la costa del Rif en 63 barcos civiles requisados, 33 de la marina española y 8 de la francesa. La cobertura aérea se hizo con 88 aviones y 12 hidroaviones.¹⁹ Frente a esta potente armada se concentraron del lado rifeño 5.000 hombres, quienes en el amplio litoral por defender se hallaban muy dispersos y debido a esto los españoles desembarcaron sin dificultad en una playa de Bokoia a la que los rifeños llamaban Tahyarut y los españoles bautizaron como Cebadilla, situada tras el promontorio de Ras-el Abid, en la bahía de Alhucemas.

Antes de anochecer y capitaneados por el coronel Francisco Franco, ocuparon la mayor parte de la playa próxima a Ras- el Abid, para la tarde del 10 de septiembre habían desembarcado 9.000 hombres.²⁰ Una vez realizado el desembarco, empezaron las dificultades para los españoles, el territorio alrededor de Ras-el Abid es muy

¹⁶Idem Mohamed Bu Azza, 14/7/25.

¹⁷Idem, oficina Mtalsa, 6/9/25.

¹⁸Idem.

¹⁹Goded M. pág. 149, Fleming, pág.264.

²⁰Wolman D. pág. 191, El Bu Aiachi II, pág. 425, Martínez Campos, pág.306.

accidentado, con muchas cuevas en las colinas, en donde los rifeños podían esconderse. De hecho hubo una feroz resistencia, no siendo hasta el 22 de septiembre, cuando el general Goded (comandante en jefe de las operaciones) logró abrirse paso hasta la playa del Quemado, ya dentro de la bahía. Hasta el 2 de octubre fue cuando los españoles llegaron a Axdir, distante 2km. del punto de desembarco, una vez allí incendiaron la ciudad. Luego tras ocupar solo una estrecha franja de terreno se detuvo el avance, por temor a una contraofensiva rifeña, Primo de Rivera decidió consolidar su posición.²¹

Por otra parte los franceses no les iban a la zaga en cuanto a las precauciones que tomaron. Hacerse con Beni Zerual fue bastante fácil, lo que les llevó dos días y después siguieron en dirección nordeste subiendo Kifan hasta el rio Kert. El día 6 se unieron en Siah (Mtalsa) a los españoles, quienes se habían desplazado desde Suq el Telata, en Temsaman en dirección sur. Los rifeños se encontraron incomunicados con el sur y el este y el 13 de octubre, los franceses interrumpieron las operaciones para prepararse antes de que llegaran las lluvias y nevadas.²² Los rifeños se encontraban en una situación nada envidiable, ya que estaban rodeados por las fuerzas francesas y españolas. El frente era continuo desde Afrau (al este de la costa), seguía en dirección sureste a través del Uerga y después hacia el noroeste, ya dentro del Yebala hasta Tetuan. A lo que hay que añadir la playa ocupada por los españoles en Alhucemas, aunque se trataba de un extenso frente, el territorio que encerraba constituía la mayor parte de la zona adjudicada a España.

5.8.4. Control político rifeño durante la guerra

Sin embargo a pesar de los acontecimientos los rifeños seguían siendo invictos, pues sus soldados y su organización se hallaban intactos en su mayoría. Con Abdelkrim y su gobierno conservando el control, mientras que las fuerzas españolas y francesas. Se encontraban inmobilizadas atrincherándose para el invierno. Dentro del Rif, la administración seguía haciendo su trabajo, aunque con ciertos problemas. Uno de ellos era el descontento y bajada de la moral de la población, siempre muy dada a los rumores, la mayoría de ellos falsos. Con el fin de no cundiera el pánico, el Gobierno rifeño apretó más las tuercas, inmediatamente después del desembarco prohibió el uso del teléfono y también cualquier comentario público sobre la lucha.²³

Todo esto pudo evitar en un principio que decayera la moral, pero más efectivo era demostrar la capacidad de lucha de los rifeños. Tras el desembarco el Gobierno rifeño llevó a cabo una movilización y las mujeres y los niños fueron llevados hacia el interior

²¹Martínez Campos, `pág.192, El – Bu- Aiachi, pág.436, Wolman D. pág.193, El Fihri, pág.48

²²The Times, II, 17/9 Y 1, 2,3, 8,14/10/1925, Wolman D. pág.192, Fleming, pág.307.

²³SHM Melilla 28, Hojas de confidentes, Mtalsa, Salah ben Mohamed, 11/8/25.

y a todos los varones mayores de 15 años se les ordenó alistarse en las harcas y se requisaron todos los burros y camellos disponibles. Los prisioneros que aun quedaban disponibles fueron liberados y se les mandó luchar, incluida gente como Bil – Qish, a quien se le envió una carta con la condición de que organizase una harca. Una de las razones del éxito de Abdelkrim fue su capacidad para hacer observar el orden y mantener un control administrativo, lo que siguió dándose durante la guerra.²⁴ En octubre estallaron venganzas en Beni Tuzin y Beni Urriaguel con un saldo de 14 muertos, este fue el más grave baño de sangre desde que Abdelkrim se hiciese con el control político en 1921. El incidente aunque grave, concluyó rápidamente mediante el sistema de rigor, duramente reprimido.²⁵ Exceptuando este incidente se mantuvo el orden y en octubre un hombre que declaró haber asesinado a otro para casarse con su mujer fue sentenciado a muerte tras investigarse a fondo el crimen.²⁶ En abril de 1926, a menos de un mes del final de la guerra, el periodista sueco Alexander Langlet se admiraba de poder dormir al raso en el Rif, sin correr ningún peligro. Años más tarde un viejo campesino entrevistado en una película documental llamada “el desastre” sobre el Rif y protagonizada por el actor español Imanol Arias, declaraba: *“Bajo el gobierno de Abdelkrim ni el lobo se atrevía a comerse a la oveja”*²⁷.

La burocracia siguió funcionando, los mandos del frente siguieron enviando informes con regularidad a Axdir. Uno de estos informes llegó a Tuarda en frente oriental, a principios de enero: en él se describían los movimientos de los soldados españoles en Mtalsa, las consecuencias de los bombardeos españoles, una discusión acerca de un fusil.²⁸ Se siguió realizando una registro minucioso de la distribución de las armas, conservándose aun hoy uno en Senhaya, también prosiguieron los trabajos de obras públicas, empezándose una carretera entre Anual y Suq el Sebt, en Beni Ulichek.²⁹ Sin embargo, es verdad que habia algunos problemas: el desembarco animó a aquellos que se oponían a la política de Abdelkrim a rebelarse, pero sin mucho éxito en general. Hubo incidentes en Tafersit, a principios de octubre, también en Gueznaya, en donde la promesa que hizo Bil- Qish de restablecer el orden no se cumplió e incluso alentó a los gueznayis a pasarse a las filas francesas y a iniciar una revuelta a principios de octubre.³⁰ La revuelta fracasó debido a la muerte de Bil- Qish a los pocos días, no se

²⁴Idem, informacion y confidencias, Tafersit y Beni Tuzin, Mohamed ben El Hayy Hammu, 8/11/25. SHM Melilla 27, informacion Alhucemas, T.O. COR. Jefe Of. Inter al Gral. Jefe Sector de Axdir, Alhucemas, 12/10/25.

²⁵Idem.

²⁶MAEF Maroc 519, 45, Declaración en el caso de Ahmed ben Omar y en el reverso la sentencia 10/3/36.

²⁷Declaraciones de un campesino en la película "El desastre", rodada en el Rif en 2008.

²⁸Hart D. “Aith.....” pág.399.

²⁹SHM Melilla 30, Oficina de informacion de Dar ben El Bachir Allal, 27/2/26.

³⁰30. Idem 28. Informacion y confidencias Tafersit y Beni Tuzin , Amaruch , 2/20/25

sabe si envenenado por el Gobierno rifeño como sugiere David Montgomery Hart³¹ o a consecuencia de un bombardeo español según una confidente de los españoles.³² De todas formas desapareció un problema para los rifeños.

A principios de octubre hubo incidentes en Marnisa, en la frontera sur, debido al regreso de Ben Hamidu a la región, con el pleno consentimiento francés algunos marnisis intentaron pasarse a su grupo. Con el fin de impedirlo Abdelkrim mandó ejecutar a 100 rehenes de dicha tribu que tenía en su poder siendo fusilados la mayoría a primeros de enero. Esta medida tan drástica evitó que desertara dicha tribu, sin embargo esto no evitó que se registrasen otros incidentes y en diciembre y en enero se produjeron deserciones en Senhaya, Mettiua el Yebel y Yaya. Hacia finales de febrero hubo un incidente en el norte de Yebala, en donde la gente de Beni Mesuar estaba atacando de noche los vitales convoyes que venían de Tanger con víveres. Este incidente fue como siempre rápidamente sofocado, Ajiru intervino con prontitud y puso fin al problema. En el oeste Bu Lahia hizo frente a dos revueltas en Beni Sicar y en Beni Gorfet, desarmando ambas tribus a su termino.³³

5.8.5 Propaganda rifeña

Sin embargo estas revueltas no eran problemas de segundo orden, por lo general el Gobierno rifeño se las arregló para afrontar estos asuntos debido al avance franco-español.

Su propaganda funcionaba bien, aunque no resultaba fácil. Por otra parte se apoyaba en promesas de ayuda europea, sobre todo alemana, subrayando una supuesta debilidad del enemigo y por otra la invocación de la yihad o en el miedo a las represalias españolas si estos llegaran a conquistar el Rif.

La respuesta del Gobierno rifeño fue decir a la gente que no se preocupara, en infundirles seguridad y que no decayera la moral. Los dirigentes rifeños daban mucha importancia a la guerra psicológica y dijeron que una potencia europea se había comprometido a ayudar a los rifeños. Aunque se guardaron de dar el nombre – durante la guerra se repitió bastante este tema- y en seguida Abdelkrim para contrarrestar las dificultades echo mano de él.³⁴ En octubre por fin se nombró dicha potencia y como era de suponer: era Alemania y se dijo que había rehecho su antigua alianza con Turquía. Luego se presentó a cuatro personas diciendo que eran alemanes

³¹Hart D. "Aith....." pág.399.

³²SHM Melilla 28, Información y confidencias Tafersit y Beni Tuzin, Amaruch, 2/10/26.

³³SHM Melilla 30, Oficina de Información de Dar Mezzian, Hamid ben el Bachir Allal, 27/2/26.

³⁴SHM Melilla 28, Hojas de confidentes Mtalsa, Muqadem ben Amar, 16/9/25

y que eran la avanzadilla.³⁵ Inmediatamente se extendió el rumor y según él los alemanes y los turcos declararían la guerra a Francia, fuese cierto o no de que el Gobierno fue el extendió tales rumores, lo cierto es que ayudaron a subir la moral de la gente y ese era el objetivo primordial de la extensión de tales rumores.

Abdelkrim pasó a hacer declaraciones más sutiles, como que Francia debía tanto dinero a los ingleses, que ya no recibirían más créditos y esa era la causa de que los franceses detuvieran su avance y esto se pregonó en los zocos. También se pregonó que los ingleses habían amenazado con ocupar Oran, si los franceses no devolvían el crédito que les habían otorgado. En diciembre otra carta leída en Yebala, en la que se aludía a los problemas financieros de Francia y por la necesidad de pagar la deuda que tenía contraída con América. Así como la hostilidad del pueblo francés a las campañas realizadas en Marruecos y contra los drusos (Siria) y la imposibilidad de que consiga créditos para proseguir la guerra.³⁶ Los dirigentes rifeños sabían de la importancia de Francia en el eje franco-español y rompiendo el núcleo duro que era Francia, la alianza fracasaría. En el parlamento francés se daba una fuerte oposición a la guerra del Rif y de la que estaba al corriente el Gobierno rifeño. En octubre el Primer Ministro francés Painlevé recibió duros ataques por parte del Partido Socialista y del Partido Comunista, por el alto coste en vidas humanas y en medios materiales- a fecha de 15 de octubre habían muerto 2.178 soldados franceses y había 8.297 heridos y en cuanto a los gastos estaban en torno a 1.350.000 francos-.

Los comunistas franceses organizaron una dura campaña en contra de la guerra fuera del parlamento.³⁷ Todo redundaba sin duda a favor de la causa rifeña, así Walter Harris informaba para el *The Times* de Londres de que los rumores aparecidos en la prensa francesa de Marruecos señalaban que el Gobierno inglés apoyaba la idea de un Estado rifeño independiente. Estos rumores eran contraproducentes para el Gobierno francés:

“Lo único que no hay que hacer es crear vanas esperanzas entre los rifeños y el propio Abdelkrim utiliza estos artículos como propaganda para su gente.”³⁸

Otra forma de apoyos a la yihad, lo que era de gran utilidad para llamar a la solidaridad de los marroquíes de fuera del Rif, ya fuesen los que luchaban en el ejército español y los otros de más lejos, quienes podían sublevarse y causar problemas al enemigo. En febrero de 1916, el Gobierno rifeño mandó una carta a un tal caid El-Mallali, miembro seguramente de los El-Mallali, una importante familia de Alcazarquivir que apoyaba abiertamente a los españoles. En ella les increpaba por su

³⁵Idem 27, Información Alhucemas, 8/11/25.

³⁶SHAT Maroc RIF 8, Groupements de Fez del 15/11/25 y 13/7/28 C.M.T. Fez 31/12/25

³⁷ISOART, “ La guerre du Rif et le Parlements Français” págs.218-61

³⁸The Times, 29/07/26

traición al islam. Lo que decía era mucho más grave, toda vez que los españoles se hallaban tan debilitados que los musulmanes no necesitaban de ellos. La carta también afirmaba que los españoles estaban empleando a marroquíes como carne de cañón y que habían puesto a prisioneros marroquíes liberados como primera línea en el desembarco, aunque minimizaba esto, diciendo: que lo único que había hecho los españoles era ocupar unas cuantas piedras alrededor de Axdir, la carta terminaba así: *“¿Acaso quieren que vivamos sin derechos y sin libertad o que nos muramos de pena? ¡Que Alá les haga obrar con sensatez, la paz sea contigo!”*.³⁹

Esta misma fórmula, la llamada a la yihad fue empleada por Si Mhamed, hermano de Abdelkrim y general en jefe del ejército rifeño. En las cartas que envió a los líderes de la resistencia a los franceses y españoles en el extremo sur de Marruecos: el Anti-Atlas y la región de Sidi Ifni. El máximo dirigente allí Marrabi Rabuh, un hijo de Ma- el Ainain (quien tras haber encabezado en 1911 una revuelta en la zona, había sido proclamado sultán en Marrakech, en los turbulentos años que siguieron a la proclamación del Protectorado francés). A él y otros líderes les llegó un correo procedente del Rif, en noviembre de 1925, siendo muy representativa la carta dirigida a Madani ben El Talib- El – Ajmasi, uno de sus poderosos partidarios.

*“Haced todo lo que podáis para luchar contra los infieles, y así triunfará la palabra de Alá y ayudarás a tus amigos aunque estemos lejos..... ha llegado la hora en que los combatientes de la fe tengan que manifestarse y arrojar la luz sobre sus actos.... sabed que nuestro propósito es expulsar a los infieles y dejar así purificado el territorio musulmán, a fin de establecer en Marruecos un gobierno islámico libre. Entonces será posible establecer los preceptos de nuestra religión como es debido....”*⁴⁰

Hubiera sido de gran ayuda para el Rif, que se descargara la presión que se estaba ejerciendo por las potencias coloniales sobre ellos, ahora que la lucha se estaba librando en el corazón del Rif. En donde la yihad había sido una forma de llamar a la resistencia a lo largo de toda la guerra. Este fue el caso de Beni Ammart, cuyos zocos se estaba pregonando lo siguiente, para que la gente se enrolara en las harcas:

*“¡No hay más Dios que Alá! ¡No hay más Dios que Alá! Alá maldiga al diablo! ¡Alá maldiga al diablo! ¡Oh creyentes ¡ ¡ Oh creyentes! ¡Oh hijos de la perfección! ¡ Si Alá quiere, acudiréis mañana en (tal y tal sitio) contra los cristianos!”*⁴¹

Abdelkrim contaría más tarde como, tras el desembarco de Alhucemas que había echado mano de la historia que decía que era cierta según la cual: los españoles habían transformado una mezquita en establo y esto redobló el coraje de los combatientes

³⁹García Figueres. Miscelánea, vol XLIII (sin numerar)

⁴⁰SHAT Maroc, Propagande Rifaine, Blanc delegado del Residente General al ministro de Exteriores, Rabat, 24/12/25. Adjuntando traducción de la carta y de otras nueve.

⁴¹Pregón en el zoco de Beni Ammart, recogido por Si Amar el Tayunti.

umentando la lealdad hacia mí y la causa⁴². De ello se deduce que los españoles querían acabar con el islam, la propaganda rifeña también afirmaba que los españoles querían acabar con los rifeños uno a uno. En septiembre se pregonó en los zocos, que quienes habían aceptado dinero de los españoles y les estaban ayudando habían sido engañados. España nunca perdonaría a los rifeños su derrota en 1921, y si un día llegase a tener el control sobre el Rif, los matarían a ellos y sus familias. Añadía que un buen musulmán debía morir defendiendo su tierra y no “vivir como un perro” y en cuanto así mismo prefería quitarse la vida antes que caer en manos de “infiel colonistas”.

Lo cierto era que a los rifeños no les costaba mucho convencer a la gente de que era cierto lo que decían, dado que la conducta de los soldados y de algunos oficiales dejaba mucho que desear. Anteriormente a la guerra del Rif, en los acontecimientos de Melilla y en la llamada guerra del mismo nombre. Cierta oficial llamado Anido, destacado en la guerra de Cuba por acciones “heroicas” según los españoles, pero que realidad se trataba de auténticas atrocidades cometidas contra los resistentes cubanos. Este oficial declaró que iba cortar la nariz y las orejas a cierta gente de Farhana (alrededores de Melilla), para dar una lección a los rifeños y que vieran lo que les esperaba.⁴³ Walter Harris a su vez informó a título privado a su editor de Londres acerca de las atrocidades cometidas por los soldados españoles, tal como que mataban a prisioneros⁴⁴ y que los decapitaban. También dio parte de la violación de mujeres y menores. De hecho obtuvo una fotografía en la que miembros de la Legión española (compuesta por prófugos de la justicia y ex presidiarios), estos legionarios se les ve sosteniendo cabezas seccionadas de marroquíes muertos en una operación cerca de Kudia – Tahar, en el frente de Tetuan, fotografía que el mismo Primo de Rivera – a quien enojaban las atrocidades e intentaba detenerlas- reconoció como auténtica.⁴⁵

Lo cierto que aunque no estuviera en la política oficial actuar de este modo, este tipo de cosas lo único que conseguían era animar mas a los rifeños a seguir resistiendo. Por otro lado el propio comportamiento de Abdelkrim no podía sino infundirles moral y confianza. Así cuando el periodista Vincent Sheean volvió al Rif en septiembre de 1925 quedó impresionado de cuán seguro de sí mismo se sentía Abdelkrim, quien a la entrada de una cueva disparaba con un fusil contra bombarderos españoles en vuelo rasante, el expuso la reivindicación de la total independencia del Rif, indiferente del peligro real que corría.

⁴²Artículo anónimo de El Manar, Beirut, Líbano.

⁴³SHM Melilla 28, Hojas de confidentes , Mtalsa, Salah ben Mohamed Hammuch, 17/9/23

⁴⁴TAHP, Times Correspondance, Tanger, 30/9/25

⁴⁵Idem, 13/10/25

5.8.6. Una situación económica crítica y búsqueda de la paz por Abdelkrim

El día 23 de septiembre de 1925, Vincent Sheean escribía en su diario:

“Es un hombre de un gran valor, sus ideas no han cambiado, sino mas bien se han visto reforzadas por el peligro presente, por lo que he podido ver hoy, me doy cuenta de que hasta ahora no sabía nada de él. Es una gran persona y más aun en las actuales circunstancias tan peligrosas, mas a pesar de todo tiene sentido del humor, hasta el punto de hacerme reír.....”⁴⁶

El líder rifeño efectivamente no había perdido nada de su antiguo carisma, sin embargo ni el carisma, ni la propaganda, ni las amenazas, ni el valor de sus soldados, ni la capacidad de resistencia del pueblo rifeño, ni la eficacia administrativa, podían hacer nada contra el problema más grave al que se enfrentó el Rif en ese invierno y primavera de 1926: se estaba acabando la comida... el bloqueo al que tenían sometido la costa por el frente oriental de una parte y los franceses en el frente sur tuvo graves consecuencias. A esto había que añadir los bombardeos diarios y a que los ataques aéreos y franceses impedían las labores del campo, al pasar la mayor parte del tiempo las familias en los refugios donde solo salían salir de noche. En enero gran parte de las tierras se hallaban sin cultivar y el hambre era general ⁴⁷ y en cuanto al futuro parecía más negro, pues entre enero y marzo cuando el agua era más necesaria para las cosechas, la lluvia fue más escasa que de costumbre.

Las zonas ocupadas por los españoles como es lógico padecieron la misma sequía y debido a esto también subieron los precios y fueron los mismos en un lado y otro enero y en la primera mitad de febrero de 1926. Más tarde a mediados de mes, se pusieron por las nubes, al empezar a hacer mella el bloqueo, con lo que en abril y mayo eran 50% más altas que en la parte ocupada. Sin embargo había por lo menos algo de cebada, la sal casi desapareció del mercado, esta solía entrar por el sur antes del bloqueo francés. En enero el Gobierno rifeño había tratado de estimular el contrabando de sal con el fin de comprar todas sus existencias y luego distribuir las y según se acercaba la primavera, la situación fue empeorando, hasta que finalmente a últimos de abril desapareció completamente.⁴⁸ Debido a estas circunstancias y a pesar de que el avance español y francés se hallase detenido desde noviembre y del alto nivel de disciplina y apoyo que aún conservaba Abdelkrim, no era sorprendente que buscara de nuevo la paz.

El primer intento no fue sino del capitán Robert Gordon Gardiner, uno de los principales miembros del Comité de Apoyo de la causa rifeña, radicado en Londres, del

⁴⁶Vincent Sheean, cap. Clerget, Taza, 29/5/25

⁴⁷SHAT, Maroc Rif, “Interrogatoires des indigènes évadés,” Sgto. Mohamed ben Brahim, Fez enero 1928.

⁴⁸Idem. Cap. Clerget, Taza, 29/3/25

que formaban parte numerosos intelectuales de izquierda y en el que también estaban Arthur Field (militante del Partido Comunista inglés, que llevaba tiempo apoyando a las causas árabes) y el capitán Gardiner, que había firmado un contrato con el Gobierno rifeño en 1923, según el cual se le adjudicaba concesiones comerciales. Estas concesiones eran el derecho de abrir un banco en el Rif, una línea férrea, escuelas e incluso un teatro de ópera. Gardiner se estableció en Londres como “Ministro Plenipotenciario del Gobierno del Rif” y escribió numerosos artículos invitando a varios países a abrir oficinas en Axdir. No es raro que los Gobiernos de México y Rumania se mostraron confusos ante tal propuesta.⁴⁹ Al llegar a Targuist, ciudad situada a unos 70km. de Axdir en enero de 1926. Abdelkrim, Gardiner, Si Mhamed y Azarqan determinaron cuales serian las condiciones impuestas a los rifeños. Estos exigieron una autonomía interna que si bien sujeta a la soberanía del sultan de Marruecos gozaría de una verdadera soberanía ejercida por Abdelkrim quien llevaría el titulo de Emir y que tendría como capital Tetuan⁵⁰.

En contrapartida España podía seguir conservando Ceuta, Melilla y Larache, aunque algunas tribus del Uerga situadas en la zona francesa deberían pasar al Rif, por último los rifeños abrirían las puertas al comercio.⁵¹ (Al fin al cabo esta era una de las pretensiones de las potencias europeas, la apertura de un mercado emergente como el marroquí a las mercaderías europeas). Como era de preveer, ni los franceses, ni los españoles aceptaron tales condiciones y cuando Gardiner llegó a Tanger a finales de enero para exponerlas, se vio obligado a abandonar la ciudad después que los cónsules francés y español se quejaron ante el cónsul inglés.⁵² El ataque final de los franceses y españoles se estaba preparando. El general Petain – jefe de las fuerzas francesas en Marruecos y que fue uno de los principales militares franceses que contribuyeron al triunfo de su país en la Primera Guerra Mundial y que en la Segunda Guerra Mundial tendría un gran papel en el devenir de la contienda – llegó a Madrid a plantear la campaña que tendría que desarrollarse en primavera.

Las dos partes española y francesa se pusieron de acuerdo en que las operaciones se iniciaron el 15 de abril y que en ellas participarían 50.000 hombres.⁵³ La mayoría de los dirigentes rifeños eran muy conscientes del peligro que esto suponía y cada vez tenían más presente que debidas a las circunstancias políticas, económicas y estratégicas no habría otra salida que la paz. Ya que un triunfo militar era casi imposible ante la superioridad militar y económica del enemigo coaligado por los intereses comunes que debían defender a toda costa sino querían ver en peligro sus intereses políticos y

⁴⁹El Bu – Aiachi, pág.11, pág.443

⁵⁰Fleming, pág. 331

⁵¹El Bu-Aiachi, pág.11 , pág.443

⁵²The Times, 3071, 5/7/26

⁵³Fleming, pág.331.

económicos , sobre todo Francia , gran potencia regional. Sin embargo dentro de las élites rifeñas había personas que pensaban de forma distinta a Abdelkrim: Si Mhamed, Ahmed Mohamed Bu Draa y Faquih Bu Lahia pensaban que había que luchar hasta el final. Esta proposición también la compartían los jefes militares y los acérrimos enemigos de los españoles. Los líderes políticos como Si Abdeslam El- Jatabi, ministro de Finanzas, Azarqan, ministro de Asuntos Exteriores y Mohamed Bu Jibar (el habitado), al igual que el propio Abdelkrim eran partidarios de las negociaciones.⁵⁴

Proponer la paz era una cosa y llevarla a cabo era otra, ya que las condiciones se endurecían por momentos. Cuando por medio de León Gabrielli, el contacto francés con los rifeños, radicado en Taurirt, estos contactaron de nuevo con Abdelkrim y le dijeron que las condiciones eran el total sometimiento de las tribus al Sultán, su propio exilio, el desarme de las tribus y la liberación de todos los prisioneros.⁵⁵ Lo cierto es que Abdelkrim no se encontraba en condiciones de dejar pasar una negociación, ya que los soldados rifeños estaba en franca disminución. En el frente oriental algunas posiciones como Yebel Yuddia y el Suk el Yemaa en Beni Ulichek no contaban más de 30 hombres a mitad de marzo y en todo el frente no llegaban a 800.⁵⁶ Se tomaron medidas para restablecer el frente destituyendo a varios caídas y el reclutamiento de más gentes se hallaba prácticamente agotado. Aquellos que no habían sido reclutados se mostraban reacios a luchar, de hecho los mismo intentos de reorganización hicieron de reorganización hicieron bajar la moral. Así fue el con el objeto de explicarles la nueva táctica a seguir. Abdelkrim convocó a todos los caídas del frente oriental en una reunión en Ajshab Amghar (Temsaman). Ello fue interpretado como parte de un plan para detenerlos a todos.⁵⁷

También hubo incidentes en Beni Urriaguel promovidos por Moh Azarqan, el caído de Beni Bu Aiach, destituido por Abdelkrim y por Amar ben Sadiq de Beni Hadifa, otro hombre de dudosa lealdad, nombrado caído de su zona en 1922, solo por ser poderoso y que no podía apartarlo. A Moh Azarqan se le detuvo el 20 de marzo, pero a petición de los caídas había que soltarle enseguida. Si Abdelkrim no podía ya detener a uno de sus principales adversarios sin que los caídas le obligaran a dar marcha era un mal síntoma: estaba perdiendo influencia a pasos agigantados.

5.8.7. La Conferencia de Uxda

De hecho Abdelkrim temió por su vida ya que podía ser asesinado por los franceses o por los españoles por medio de sus múltiples adversarios políticos y no es que no lo

⁵⁴Leon Gabrielli, pág.178, Skirach A. pág.147

⁵⁵Leon Gabrielli, pág.180

⁵⁶Idem , Amaruch , 20/7/26 y Zagdud 19 y 22/3/28

⁵⁷Idem , 5/4/26

intentasen varias veces sin éxito. Su paradero siempre lo guardaba en secreto y tenía su guardia personal que eran su sombra y evitaba hacer el mismo trayecto varias veces y nunca dormía en una casa dos noches seguidas.⁵⁸ El día 9 de abril los franceses anunciaron que el día 15 se iniciaría la conferencia de paz de Uxda (al sur del Rif oriental, junto a la frontera argelina). Luego se retrasó debido a que los rifeños rechazaban las condiciones impuestas por aquellos (una de ellas la liberación de los prisioneros⁵⁹) y que los españoles se sentían poco inclinados a tomar parte en las negociaciones. No fue hasta el día 26 cuando estos accedieron a la presión ejercida por los franceses,⁶⁰ comenzando la Conferencia al día siguiente. Estos preparativos para la conferencia ayudaron políticamente a Abdelkrim que estaba preparando una tregua por separado con los franceses, con lo que los rifeños solo tendrían como contendientes a los españoles.⁶¹ Con esta perspectiva más halagüeña a la vista pudo reforzar las líneas del frente oriental, entre el 15 y 17 de abril llegaron más refuerzos allí, mas de 900 hombres, principalmente de Beni Urriaguel y el día 20 volvía a estar bien guarnecido: había 600 hombres cerca de Afrau, 200 en Yebel Yuddia (Beni Ulichek), 100 en Sidi Messaud (Beni Said) y 1.200 en otras posiciones.⁶² Para infundir mas moral los dirigentes rifeños enviaron una carta a las tribus en víspera de la conferencia. Exponiendo lo que él decía ser las condiciones propuestas por franceses y españoles es decir: desarme de las tribus, establecimiento de cinco puestos militares europeos en cada tribu y a pasar a depender del Jalifa del Sultan o lo que es lo mismo de los españoles⁶³.

Detallando así mismo su respuesta; rechazo al desarme y aceptación de los puestos militares, con la condición que estuviesen presentes: Azarqan, Sid Ahmed Shiddi (alguien de segunda fila del Gobierno rifeño) y Haddu ben Hammu.⁶⁴ Lo que parece cierto es que estos estaban dispuestos a llegar a un compromiso, incluso en el tema del desarme. Las negociaciones enseguida tropezaron con dificultades, una de ellas sobre quien debería realizar el desarme, otra sobre el carácter de la autonomía local (una vez firmado la paz). Otra dificultad era: ¿Quién conformaría a los caídos en sus puestos?, ¿El Sultan como querían los rifeños?, ¿El Jalifa de Tetuan, es decir los españoles?. Esto al fin y al cabo eran asuntos marginales y cuando la conferencia se fue a pique fue cuando fue tratado el asunto de los prisioneros franceses y españoles en manos rifeñas. El 1 de mayo las potencias coloniales volvieron a pedir su liberación y se negaron a que siguiera las negociaciones mientras que no llevaría a cabo. Se

⁵⁸Idem , Amaruch , 20/3/26 y Zagdud 19 y 22/3/26

⁵⁹Walter Harris, " France, Spain and the Rif" pág.278

⁶⁰Idem pág.291.

⁶¹SHM Melilla 30, Oficina de informaciones de Tafersit, Zagdud, 25/4/26

⁶²Idem, Oficina de Drius , Abdellah Tuzani, 20/4/26

⁶³Oficina de informaciones de Tafersit, Mohamed ben Abdeslam, 24/4/26 y Hammu Dani.

⁶⁴David M. Hart "Aith....." Pág.387, Shiddi era Ministro de la Propiedad.

procedió a enviar a Azarqan y a Haddu ben Hammu al Rif para que informara al Gobierno rifeño al respecto y dándole un ultimátum de una semana para que emitiese una respuesta, su negativa no se hizo esperar.⁶⁵

La Conferencia de Uxda fracasó, pues el rechazo del Gobierno a negociar la entrega de prisioneros, asunto de vital importancia para los franceses y españoles así como para los rifeños ya que esta la única baza que tenían prácticamente y no la iban a “quemar” alegremente sin contrapartidas importantes. Justo era esta la única razón por la que los españoles se habían avenido a negociar ya que en el terreno militar la situación no era nada halagüeña para los rifeños. Sin embargo en la carta a las tribus, Abdelkrim no había mencionado dicho punto, el más importante de todos. Como recordamos cuando se estaban negociando la entrega de prisioneros por Horacio de Echevarrieta previa entrega al Gobierno rifeño de más de cuatro millones de ptas. Haddu ben Hammu avisó a Abdelkrim que no les entregara ya que los españoles lo iban a bombardear con arraach(literalmente veneno, pero que eran armas químicas). Al consejero de Abdelkrim le habían llegado informaciones por medio de confidentes del desembarco de esas armas en Melilla.

¿Por qué motivo se negaría Abdelkrim a negociar dicha entrega y guardaría silencio acerca de la exigencia franco-española?. Walter, el periodista inglés respondió a ello de forma un tanto cínica y dijo:

*“que la mayoría de los prisioneros estaban muertos y al Gobierno rifeño no le interesaba revelarlo.”*⁶⁶

Sin embargo lo cierto era que la mayoría de los prisioneros seguían con vida, puesto que 283 prisioneros franceses y españoles serían liberados el 26 de mayo, ya al final de la guerra, algunos de ellos en verdad en pésimas condiciones.⁶⁷ De todos modos Walter Harris afirmó también que el trato dado por los españoles a los prisioneros rifeños llegó a ser cruel en ocasiones.⁶⁸ Sin embargo lo que estaba en juego verdaderamente era el poder que otorgaba el control de los prisioneros, debido a ello soltarlos antes de la guerra hubiera privado a los rifeños de la mayor defensa frente a un ataque general por parte de los aliados y además hubiera debilitado la posición política del Gobierno rifeño dentro del Rif. Tras los sucesos de Anual, fue precisamente el Gobierno rifeño y solo él, al tener los prisioneros lo que le otorgó autoridad, de ahí que de haber insinuado que quería entregarlos hubiera sido un grave error político. Al final de la Conferencia de Uxda, era que la verdad se hizo evidente en

⁶⁵Fleming E. pág.342, Skirach A. pág.148

⁶⁶Es cierto que abundan los relatos sobre los tratos infringidos a los rifeños, hay fotos en las que se ven cabezas decapitadas de rifeños. Primo de Rivera aseguró que eran verdaderas.

⁶⁷Martinez Campos , pág.329

⁶⁸Walter Harris. “France, Spain and the Rif” pág.299, Hart D. “Aith...” pág.399

el Rif, no se podía ganar la guerra: la diferencia de medios de uno y otro bando era abismal, el Gobierno del Rif fue perdiendo autoridad y sus esfuerzos para preparar la resistencia final fueron terroríficos y según concluía la Conferencia de Uxda, el Gobierno rifeño empleó una oleada represiva con el fin de controlar la situación.

5.8.8. Control político en la etapa final de la guerra

El 26 de abril se volvió a arrestar a Moh Azarqan, permaneciendo en prisión esta vez, también se detuvo a varios caídos urriegel, junto a 25 tuzanis y en Tafersit se fusiló a un caído al mando de 25 hombres por tener relaciones con los españoles.⁶⁹ Los intentos por reforzar los frentes resultaban ya infructuosos. Se han dado por algunos autores cifras bastante desorbitadas sobre el número de soldados de que disponían los rifeños en los días finales de la guerra, tales como 16.500⁷⁰ o 20.000⁷¹ y otras así. Lo que a todas luces puede que sean exageraciones, pues aunque hubiera grupos grandes (1.000 gomaris en Tamasint, 360 en Beni Ulichek, 150 en Midar), la mayoría de las posiciones se hallaban desguarnecidas, valga como ejemplo que cuando se reforzó la posición que constaba de nueve hombres de Sidi Muhand Yilali, en Tamsaman pasó a ser de 29.⁷²

Un problema adicional era de que tampoco disponían de armas suficientes y en buenas condiciones.⁷³ De los hombres de Beni Ulichek, al menos 200 no contaban más que con viejos fusiles Máuser o Remington, en muy malas condiciones, además.⁷⁴ En el Rif occidental (Yebala), el control de los rifeños se iba debilitando por momentos. El 7 de abril los españoles recibieron la noticia con cierta sorpresa de que la mayoría de los soldados rifeños habían abandonado la región de Tetuan y para mediados de mes ya habían dejado Senhaya. Debido a esta situación Abdelkrim les dijo a estas tribus que debían organizar su propia defensa.⁷⁵ Ahora el sistema por el que habían luchado tanto el líder rifeño, se estaba viniendo abajo, aquel en que las tribus debían estar sometidas a un poder unificador y que le había dado tanto poder político se estaba desmoronando, puesto ahora cada tribu debía cuidarse de sí mismo.

Sin embargo no contando con las fuerzas de las tribus, a las fuerzas rifeñas no le quedaban fuerzas para contraatacar a los invasores. Pues frente a ellos habían colocado dos grandes ejércitos: 28.000 en la región de Axdir, 12.000 en Beni Tuzin y

⁶⁹SHM Melilla, información de Tafersit, Mohamed ben Abdeslam, 28/4/26 y Hammu Darri.

⁷⁰Fleming E. pág.345

⁷¹Sánchez Perez A. pág.21

⁷²Idem.

⁷³Wolman D. pág.345

⁷⁴Oficina de información de Dar Mizzian, Hamid ben Abdeslam, 9/5/26

⁷⁵Idem. Drius, Mohamed ben Hammuch, 7/4/26

Mtalsa, 3.000 en Beni Said en el frente oriental y en el sur 40.000 hombres en Gueznaya y otros 40.000 en Senhaya y Beni Zerual. Lo que hacía un total de 123.000 hombres y 150 aviones.⁷⁶ La diferencia de medios humanos y material era abismal con los medios de que disponían los rifeños.

El ataque final de cada ejército fue planeado de manera que avanzase en dos direcciones. Los españoles se desplazaron desde Axdir, a través del río Guis y Nekor, hacia las montañas. Desde Midar, a través de Beni Tuzin hacia el Suq de Zelaya y desde Bab Sultan en Gueznaya, hacia Timarzga y desde El-Nasur (Gueznaya) hacia Beni Ammart, y desde Marnisa hacia Targuist. El objetivo era claro, acabar con el núcleo rifeño a toda costa, tras lo cual Yebala y Senhaya acabarían cayendo.⁷⁷ El ataque empezó el 8 de mayo de 1926 y tal como estaba previsto el frente oriental cayó con bastante facilidad a pesar de la feroz resistencia del caid Dris Mimún Juya en Telata de Azilaf, este no podía hacer frente a los carros blindados españoles y se vio obligado a replegarse. En el frente de Axdir el avance se tropezó con dificultades y si en las otras tribus la moral y había poca voluntad de resistencia. Los uriagelis, la tribu de Abdelkrim aun seguían dispuestos a luchar, aunque los españoles lograron llegar a Azgar el primer día, ello les supuso 629 bajas, en tanto que del lado rifeño fueron 80.⁷⁸ En cuanto a Abdelkrim ya había comprendido desde el primer momento que la guerra estaba prácticamente terminada, el día 8 se dirigió a lo que sería su última base la zagüía de Si Abdellah ben Yusef, situada junto a Kammun, en el extremo sur-occidental de Beni Urriaguel, declarando una vez más que cada tribu debería asumir su defensa.⁷⁹

Fue allí donde el leal caid Dris Mimún Juya que permaneció al lado de la resistencia hasta el final y otros mandos fueron a visitarle y según contaría luego aquel, a la mañana siguiente de su llegada al verles desayunando y bebiendo te les preguntó: *“¿Como estáis tranquilos comiendo y bebiendo con lo que nos ocurre? Le contestamos que éramos hombres y teníamos que comer y beber, pero que también estábamos preparados para morir. Entonces nos dijo ¡Por Dios que yo no tengo ganas de comer y beber y lo que me preocupa que es lo debemos hacer!”*⁸⁰

Los franceses y españoles continuaban avanzando en el Rif central, lo que no resultaba fácil siempre, pues seguían hallando resistencia por parte ahora de los líderes locales actuando por su cuenta, gentes como Juya. En el Yebala, Ajiru y Ahmed Bu Draa intentaron hacer acciones de distracción así el 10 de mayo 1.000 yiblis y gomaris atacaron las posiciones españolas junto al río Martil, en las afueras de

⁷⁶Sanchez Guerra A. “ La acción decisiva contra Abdelkrim” Toledo, 1930, pág.14

⁷⁷Idem, pág.12

⁷⁸Sánchez Perez A. pág.36

⁷⁹Oficina de informacion de Tafersit, Muley ben Rehayl y Hammu Darri, 8/5/26. Skirach A. pág.151.

⁸⁰Sanchez Perez A. págs, 108-250

Tetuan, lo que originó ciertos problemas a los españoles que no pudieron levantar el cerco hasta el día 19. En la pequeña area de Beni Said aun sin ocupar Amar Bu Azza siguió resistiendo y detuvo a los que estaban en contacto con los españoles,⁸¹ hasta que el 15 de mayo se vio obligado a rendirse. Llegados a este punto, todos los uriagelis que se encontraban en el frente oriental regresaron a su tribu para defender sus casas.⁸² Lo que se hizo según Skirach, era cumpliendo órdenes de Abdelkrim, algo dudoso, pues para entonces este contaba con poca autoridad⁸³. Sin embargo las casas de los uriagelis corrían grave peligro, ya que el 15 de mayo los soldados españoles se encontraban en Tamasint, Anual fue ocupado el día 16 y dos días más tarde, estos dos frentes se unían en el frente de Axdir. Mientras tanto en el sur los franceses al mando de Petain, -verdadero artífice de la campaña en contra del Rif- se desplazaron desde Beni Zerual hacia Yaya, Mettiua el Yebel y Beni Urriaguel,⁸⁴ a donde llegaron el día 17 de mayo, dos días más tarde con escasa resistencia entraban en Beni Ammart y para el día 23 ya habían dejado Beni Urriaguel dividido en dos. Según algunos autores Abdelkrim acarició la idea de ir al Yebala a seguir resistiendo,⁸⁵ pero cuando pidió soldados a las tribus de Gessaua, Rahunna, Beni Sicar, Beni Itef y Yebel Mettiua estas se negaron.⁸⁶

De todos modos a partir de 3 mayo ya no hubiera podido realizarse dado que los españoles y franceses le cortaron el camino.⁸⁷ Por lo tanto la única solución que tenía era rendirse. Es casi seguro que Abdelkrim se rindió a los franceses porque temía que los españoles lo ejecutasen.⁸⁸ El día 21 de mayo escribió dos cartas para el Alto Comisario español, el general Sanjurjo y otra al Residente General francés, siendo llevadas a sus destinatarios por Pierre Parente, un médico francés que se hallaba visitando a los prisioneros. Este la entregó el día 23 y en ellas proponía un alto el fuego,⁸⁹ pero simplemente no había tiempo para ello. El mismo día una harca encabezada por Amar ben Hamidu (adversario político de Abdelkrim) ocupaba Targuist⁹⁰ y el día 24, Beni Itef, Beni Guemil y Beni Bu-Frah se rendían a los franceses, lo que proporcionó una vía de escape a Abdelkrim.

⁸¹Tafersit, Abdeslam ben Chaib, 15/5/26

⁸²Dar Mezzian, Hamid ben el- Bachir Allal, 15/5/26

⁸³Skirach A. "All zal al warif fi muhajahat al- Rif am 1443-1924" Rabat, pág.141

⁸⁴Sánchez – Perez, pág.95

⁸⁵Skirach A. pág.152

⁸⁶SHAT Maroc Rif 8 Groupements de Fez, II, 25 A 7-26, C. M. T. 21/5/26

⁸⁷Skirach A. pág.152

⁸⁸Wolman D. pág.206, Fleming E. pág. 349, cita con una carta de Primo de Rivera.

⁸⁹Fleming E. pág.115

⁹⁰Sánchez – Perez, pág.115

El intermediario de Abdelkrim con los franceses sería Sidi Hamidu, cuya zagüía se encontraba en Snada (Beni Itef) a donde Abdelkrim y su familia llegaron el día 24 al mediodía. Al mismo tiempo en un último intento por vengarse de él, el hijo de El-Raysuli y el sobrino de Sidi Hamidu llegaron a Targuist para comunicarse con el coronel francés Corap, al mando de estos debido a que:

“Le parecía que solo servía a la ambición personal de los dos individuos.”⁹¹

Sidi Hamidu se entregó en Targuist y de vuelta a casa llevó una carta de Corap a Abdelkrim e iba acompañado por tres oficiales franceses, quienes lograron convencer a Abdelkrim a entregarse. A las once de la noche del día 25, el Gobierno rifeño ordenó la libración de los últimos prisioneros y se rindió a los franceses, el día llegó Abdelkrim a Targuist, en donde fue recibido afablemente por Corap y luego se le sacó fuera del Rif, escoltado.⁹² Después de ser desterrado en la isla de la Reunión en donde permanecería hasta 1947, año que escapó del barco que lo llevaba a Francia en Port Said, el clima de la isla no era aconsejable para su salud y debido a ello solicitó varias veces de las autoridades francesas que lo trasladaron a un clima más benigno. Su deseo no fue satisfecho hasta 21 años después, cuando ya sus hijos e hijas habían crecido y deseaba un mejor futuro, una vez en Egipto fue recibido con todos los honores y el Gobierno egipcio se negó a devolverlo a las autoridades francesas. Las últimas investigaciones han revelado el papel desempeñado por Azzam, el primer Secretario General de la Liga Árabe.

Abdelkrim en su estancia en El Cairo fue elegido Presidente de la Liga de Defensa Norteafricana, organización que englobaba a todos los nacionalistas del Magreb: Argelia, Marruecos y Túnez.⁹³ En cuanto a su hermano Si Mhamed, permaneció junto a él en todo momento y llegaría a ser Vicepresidente de dicha Liga, regresando a Marruecos para morir en Rabat en 1967.

Algunos otros dirigentes rifeños fueron desterrados en la zona del Protectorado francés como Essaouira y Safi en la costa atlántica de Marruecos. A Mohamed Bu Draa y Mohamed Azarqan, los ministros del Gobierno rifeño se les podía ver en los años 60 del siglo pasado en los cafetines de Tanger charlando con amigos y narrando los hechos históricos que les tocó vivir y ofreciendo entrevistas a periodistas, historiadores y políticos que se interesaban por el Rif. Este interés por el Rif alcanzaría su máximo apogeo a partir de los años 70 del siglo pasado, incluso llegaron a crear un partido político en los años 30 *“al Hesb al Magreb al Hor”* (el partido del Magreb libre).

⁹¹SHAT Maroc Rif 8. Comandements Superior des Troupes au Maroc, rapport Roichut, 9/6/26

⁹²Idem, La cronología de la rendición varía según algunos autores y es que ninguno de ellos emplea los archivos del SHAT, que sin lugar a dudas son los más exactos.

⁹³Hart D. “Aith.....” Pág.401-421

5.8.9. Últimos coletazos de la resistencia

Mas todo esto quedaba lejos del tiempo, y mientras la guerra continuaba, ya antes de la rendición algunos de los jefes militares más aguerridos e indómitos, tales como Ajiru y Dris Mimún Juya seguirían luchando después del 27 de mayo.⁹⁴ El día 28 los soldados españoles ocuparon sin problemas la última base de Abdelkrim, la zagüía de Si Abdellah ben Yussef y allí junto a la mezquita hallaron sus cosas. Entre las cuales, aparte de los efectos personales, encontraron gran cantidad de documentos y libros que tomaron bajo custodia y también una bandera del Rif ⁹⁵ (actualmente se halla en el museo del ejército en Madrid). Sin embargo el día siguiente los españoles tuvieron 600 bajas en Suq el Had de Tisar, justo en el centro de Beni Urriaguel.⁹⁶ Puede como afirma David Montgomery Hart, que este haya sido el último coletazo de la resistencia, aunque la lucha siguió en otros lugares. Así el 31 de mayo el Servicio de Inteligencia francés comunicaba lo siguiente en referencia a Yebala⁹⁷:

“Por lo general la gente se niega a reconocer que él se ha entregado, sus lugartenientes hablan en nombre de él y afirman que pronto llegaran refuerzos.”⁹⁸ “

Pero la autoridad de esos lugartenientes no habría de durar mucho, así cuando el 2 de junio se hizo con el control de Xauen. El Baqqali Uld El Qurfa, uno de los más leales a la causa rifeña en el oeste, no se le hizo mucho caso,⁹⁹ ya que en la mente de muchos yiblis había sed de venganza respecto de los rifeños y sus seguidores. De ahí que un caid de poca monta, Uld el Far, se pusiera al mando del grupo y detuviera al caid rifeño de Tazrut y el día 9 de junio se hiciera con el control de Xauen y ejecutara a Uld El Qurfa. Así mismo antiguos oficiales rifeños de Ajmas y Gomara fueron asesinados y en Gessaua se quemaron casas de pro-rifeños.¹⁰⁰ A pesar de algunas venganzas, algunos líderes rifeños lograron sobrevivir para seguir luchando, así Ajiru, por ejemplo se unió a Muley El-Baqar, quien consiguió tomar de nuevo Xauen. Estableciéndose allí como sultán y firmando como Ben Abbas Ben Abdellah El-Alami, aunque su verdadero nombre era Muley Ahmed El-Arabi El-Baqar, este pretendía hacer hincapié en su conexión con Yebel Alam. Reivindicándose descendiente de Muley Abdeslam ben Mashish y volviendo con ello al liderazgo religioso esgrimido por familias importantes como El-Raysuli y que Abdelkrim rechazaba. El título que se otorgó no le aseguraba el

⁹⁴“ Great Britain and Morocco” , II, pág.191,

⁹⁵Sánchez Perez, pág.151, La bandera se halla en el museo del ejército, en Toledo, en cuanto a los documentos su paradero no es seguro, pero puede que están en el Archivo de La Presidencia del Gobierno en Alcalá de Henares.

⁹⁶Sánchez Perez, pág, 128.

⁹⁷Hart, D. “ Aith.....” pág.401

⁹⁸SHAT Maroc Rif, 8 Groupements de Fez, 11/25 a 7/26

⁹⁹Idem, 2/6/25.

¹⁰⁰Idem, 8, 9, 10 y 13/6/26

éxito, ya que su reinado duro poco. Los llamamientos que hizo para formar un harca apenas si fueron escuchados y su intento de invadir Beni Zerual a finales de junio fracasó.¹⁰¹

El 10 de agosto las fuerzas españolas se desplazaron a Uad Lau para tomar Xauen, esta resultaría una operación bastante fácil. Bautizada después en honor de su jefe con el nombre de “Capaz”.¹⁰² Ajiru acabaría perdiendo la vida en una escaramuza realizada en Beni Ider, aunque algunas zonas de Senhaya siguieron resistiendo hasta el invierno de 1926-27. El 12 junio de 1927 resultó muerto El- Baqar a consecuencia de una bomba. Yebel Alam fue ocupada el 14 de junio y el 9 julio de 1927, tras la ocupación de las últimas zonas que aun quedaban por ser sometidas en Ajmas, concluyó la lucha armada en el Rif, por el momento. Al año siguiente de la rendición de Abdelkrim, la resistencia había vuelto a ser un asunto puramente local. Aunque no se expulsó a los españoles del Rif, la resistencia siguió dándose en algunas zonas y esto era una prueba fehaciente de que la obra de Abdelkrim fue expresar el deseo general rifeño de resistir a los españoles. El poder del lider rifeño no se basó en algo más que una simple organización y represión o una mera propaganda, la resistencia al poder colonial que había empezado en los alrededores de Melilla, con “la guerra de Melilla” por los habitantes de Kelaia en 1907 y que prosiguió en 1911 liderada por el Sherif Amezian (jefe político y religioso). Según Antoine Bachoud y Germain Ayache este fue el primero que consiguió unir a las cabilas de Kelaia y encarnó con más integridad el espíritu de independencia rifeño, con la necesidad de unir a las tribus dándole a la resistencia un objetivo político y ofensivo.

Sidi Mohamed Amezian fue secundado por el caid Amar Mtalsi, jefe de su caballería, Amezian murió en el campo de batalla a los 35 años de edad el 15 de mayo de 1912, an el campaña del Kert, al pie del Monte Mauro en Beni Sidel Luta. La resistencia prosiguió como recordamos con Abdelkrim de 1921 a 1927, para empezar de nuevo en 1951, hasta conseguir la independencia del país en 1956. Estos hechos hicieron pagar al pueblo rifeño un gran tributo en vidas humanas y en medios materiales asi como a España con más de cien mil bajas y un 25% del presupuesto gastado en Marruecos. Francia también pagó un alto precio por su guerra colonial con más de 10.000 bajas y con la perdida de gran cantidad de medios materiales puestos al servicio de sus aspiraciones imperialistas, la guerra prosiguió para Francia en Marruecos hasta 1931. Como afirma Maria Rosa de Madariaga en su obra “Los moros que trajo Franco”, los efectos de la guerra en el Rif: 1909, 1911, 1913 y 1921 habrían de tener una gran repercusión en la sociedad y en la política española en el siglo XX. Esas consecuencias duraron hasta 1975, año de la muerte del dictador Francisco Franco. Las guerras del Rif, el problema de Marruecos o el avispero marroquí como era conocida en le prensa

¹⁰¹Idem, 2/6/26

¹⁰²Hart D. “Aith.....” pág.103, Martínez Campos.

española, hicieron caer varios gobiernos españoles, estableciéndose dos dictaduras la de Primo de Rivera y la de Franco, que habría de durar 40 años directamente relacionadas con los acontecimientos de Marruecos.

Sin embargo solo 8 años después de finalizada la guerra del Rif, otro hecho hizo pagar un alto tributo al pueblo rifeño y español. Los oficiales curtidos en las guerras de Marruecos y los que provenían de las guerras coloniales de Filipinas y Cuba se alzaron contra el Gobierno legalmente establecido. Estos oficiales llamados “africanistas” , debido a que creían que España tenía un misión “ civilizadora y paternalista” que cumplir en Marruecos y que también no debería de quedarse al margen del reparto del “pastel “ colonial en Europa. Sin embargo lo cierto era “que no había muchos jóvenes españoles dispuestos a esta tarea, ni muchos rifeños a recibir esta misión civilizadora”. La guerra civil española en la que participaron muchos soldados rifeños llevados por Franco y sus compañeros de levantamiento fue iniciada en Marruecos. Más de 90.000 soldados marroquíes fueron llevados a dicha contienda civil española. Fueron utilizados como “carne de cañón” y participaron en todas las grandes batallas: Brunete, Belchite, Madrid, Ebro, etc.... su papel fue decisivo en dicha contienda, aunque sucumbió casi la mitad del cuerpo expedicionario marroquí. Una vez acabada la contienda fueron expulsados” manu militari” de España no sin antes desfilar y ser vitoreados en Madrid. A los que sobrevivieron les quedaron sueldos de autentica miseria (entre ellos mi abuelo, el caid Messaud) como narra en su documental Dris Deibak en “Los perdedores”.¹⁰³

5.9. EL RIF Y LOS PARTIDOS POLITICOS EUROPEOS

Para la clase política dirigente española del siglo XIX y principios del XX, la situación ideal para Marruecos era el status quo . Por ser la que menos quebraderos de cabeza daba y la más cómoda que casi todos defendían. En este apartado haremos un análisis de cómo veían los políticos europeos la situación en Marruecos y que postura defendían cada uno.

Cánovas del Castillo declaraba que la frontera natural de España estaba en el Atlas, aunque eran solo palabras, consciente de no poder alcanzar tan ambicioso objetivo. El político se mostraba firme partidario del status quo, con lo que coincidió totalmente con Inglaterra, hostil a que cualquier potencia europea se instale al otro lado del Estrecho, frente a Gibraltar. Sin embargo Francia no pensaba lo mismo, que tras la conquista de Argelia en 1830 y el establecimiento del Protectorado en Túnez en 1881, ambiciona su expansión en Marruecos, para completar su ocupación del Magreb. Como recordamos cuando a principios del siglo XX, Inglaterra y Francia, tras los

¹⁰³Deibak D. “Los perdedores” documental que narra la participación de los soldados rifeños en la Guerra Civil española, con testigos que participaron en dicha contienda civil.

incidentes de Fachoda, por lo que Francia pretendía ocupar toda África trazando una línea recta y que su imperio abarcara desde Dakar en Senegal hasta Yibuti en el Océano Índico. Sin embargo estas pretensiones chocaron directamente con Inglaterra, que pretendía extender su imperio desde El Cairo hasta Ciudad del Cabo, sin interrupción. Las potencias se encontraron inmersas en una guerra en Fachoda (Sudan), tras lo cual Inglaterra resultó la vencedora y los dos países se pusieron de acuerdo en el reparto de África.

Los acuerdos estipulaban que Inglaterra tendría las manos libres en Egipto, a cambio de que Francia las tuviera en Marruecos. España se vio pronto obligada a abandonar el status quo y participar a pesar suyo en una empresa que no estaba preparada. Si no hubiera sido por las ambiciones expansionistas francesas en Marruecos y por la oposición de Inglaterra a que una gran potencia se instale al otro lado del Estrecho. Lo más probable es que España hubiera permanecido como lo estaba a través de siglos atrincherada tras los muros de Melilla y Ceuta, sin asomar la nariz al exterior más que para repeler o castigar algún que otro ataque de los cabileños a las dos plazas o de algún sultán marroquí. La única experiencia que había tenido España es la de América y había sido de conquista, igual que las plazas fuertes en Marruecos en los siglos XV, XVI y XVII. Había pues una total ignorancia de la figura política y jurídica de los que llamaba "protectorado". Sin embargo la figura política no era más que una colonia "disfrazada", aunque algunos países mantenían cierta apariencia, en la que los gobernantes eran las autoridades autóctonas del país protegido, aunque serían como afirmaba Abdelkrim solo "títeres", pues se limitaban a ejercer el papel que la potencia protectora les asignaban, que de cara a la población eran de los suyos. España no parecía capaz ni siquiera de mantener esa ficción, acostumbrada a la dirección de los países colonizados que formaban parte de la corona, no concebía otro régimen que no fuera el de la colonia. Salió de sus plazas fuertes, las puntas de lanza de la expansión española para conquistar otros territorios por las armas, izando la bandera española en los sitios ocupados en señal de soberanía antes y después del Protectorado. Eso fue lo que hicieron las fuerzas españolas en 1909 cuando tomaron el monte Gurugú (que quedó reflejado en una famosa fotografía), justo frente a Melilla y en 1920 cuando tomaron el Monte Mauro. La idea estaba tan fuertemente arraigada en España, que durante la visita que hizo el Rey Alfonso XII a la región oriental del Rif en 1921, en el alto del Uixan. Un "palatino", en palabras de Indalecio Prieto:

*"Señor, desde los tiempos de Felipe II, ningún rey puso su planta en terreno conquistado por España, como ahora lo hace Vuestra Majestad."*¹

¹Discurso de Indalecio Prieto en el Parlamento el 27 de octubre de 1921 en "Discursos parlamentarios sobre la guerra de Marruecos" pág.48.

5.9.1. El Partido Liberal y el Partido Conservador y el Rif

Lo que debía ser la función del Protectorado lo reclamaban en voz baja la mayoría de los políticos liberales y conservadores, pero las palabras no se traducían en la práctica. Así en un artículo del 10 de octubre de 1921, El Heraldo de Madrid se refería a que el “vicio de origen “de la acción española en Marruecos consistía en que casi todos los políticos que habían recorrido la zona asignada a España la habían examinado con “prejuicio de ocupación guerrera”.

Desde sus comienzos, la parte civil del Protectorado solo había servido de auxiliar de la parte bélica y el primer contacto había sido “contacto de conquista” según frase del político español Maura, quien había señalado:

“Y es que en el fondo de nuestro espíritu el sedimento de los siglos de Reconquista, el sedimento de la conquista americana, gloriosísima, pero asimilista, toda encaminada a afirmar la nacionalidad española y a reproducirla en otro continente, reemplazando el genio de los naturales.”

Compartían idéntica visión los liberales, como bien expresaba el Conde de Romanones en su discurso al Congreso el 16 de noviembre de 1921, en el que decía que España no había puesto hasta entonces en práctica el Protectorado, porque era una idea que los españoles no sabían “digerir”. Era algo que iba en contra de las tradiciones del país, contra la “la manera de ser” de los españoles que no se acomodaban a una “soberanía mediatizada”. Desde 1904, los políticos del Estado español se venían planteando si el régimen del Protectorado era compatible con el “temperamento español”, que le parecía más bien inclinado a la dominación como decía el diario El Sol, en un artículo del 28 de octubre de 1921, exigía continuar:

“Porque el abandono de Marruecos, una idea que tuvieron muchos políticos españoles, significaría una confesión de impotencia ante el mundo. Mas grave todavía aun ante los ojos de los españoles al tener que confesarse así mismos que habían sido vencidos por una harca rifeña “

Sin embargo estas justificaciones no bastaban, había que encontrar otras donde sea y una de las difundidas, ya desarrolladas por Cánovas del Castillo en el siglo XIX y era el de la “frontera estratégica”, que Maura hizo suya, aunque muy repetida. Maura la defendería después en un discurso en el Congreso el 10 de noviembre de 1921. Para el Presidente del Gobierno español, España debería estar en Marruecos, porque era importante tener una frontera estratégica natural, como lo había demostrado la historia, al ser grande la tentación de que los que dominan una de las orillas pasen a la otra. Sin embargo de no existir esa frontera, había que reemplazarla por las armas, es decir si el muro de protección del Protectorado español fallara, España debía de mantener en pie de guerra toda la costa andaluza y las islas mediterráneas. La

“frontera estratégica”, decía Maura que eran la garantía de vecindad “pacífica y amistosa”. Según sus argumentos España sería víctima de la fatalidad histórica y geográfica, en ese sentido manifestó que se haría todo lo posible para mantener el *satus quo* en Marruecos, hasta que surgiera el problema de actuar o verse reemplazados por otra potencia.

Resumiendo la presencia española en Marruecos era vital para la “defensa nacional”. En relación con esa presencia lo más urgente era “restablecer el honor” y el “prestigio nacional” por las armas infringiendo a las cabilas “castigo ejemplar” y a España le bastaría con ocupar posiciones en el litoral e irradiar desde allí su acción hacia el interior, limitando las operaciones militares a las estrictamente necesarias. La postura de Romanones no difería mucho de la de Maura respecto a la necesidad de continuar en Marruecos, los argumentos del político liberal no eran exactamente los mismos y en su intervención en el Congreso el 16 de noviembre de 1921, Romanones diría que para él:

“Marruecos no era un problema de política internacional, sino toda la política internacional, la única que España podía tener. Lo contrario sería una locura, la demencia, el suicidio.”

En una conferencia que pronunció el 26 de abril de 1922, en el teatro de San Fernando de Sevilla, en el se refirió al problema de Marruecos, dijo que era el más importante de todos. Resumiendo su pensamiento en esta frase:

“Marruecos es para España un problema de vida o muerte”

Para los liberales era el único medio que tenía España de poseer una “personalidad internacional”, en el concierto de las naciones. Sin embargo al conde de Romanones se le olvidaba citar los intereses económicos que estaban en juego, entre otros los suyos, de hecho fue uno de los mayores accionistas de la (C.E.M. R.) , Compañía Española de las Minas del Rif, que explotó las minas del Rif durante más de 30 años. Íntimamente ligado con el argumento de “frontera estratégica” esgrimido por Maura estaba la posesión de Tanger. Se trataba de un argumento político-estratégico, según el cual utilizando un símil culinario, España lo mismo que un “sándwich” o en términos más castizos “emparedado” se encontraba rodeada al norte por Francia y al sur lo estaría si no existiese la zona española del Protectorado. Cuya ocupación no bastaba para dejar de estar “emparedada” mientras que Tanger siguiera siendo una caña clavada en la zona española, que amenazaba de cerca a Ceuta y a Tetuan.

Sin embargo había aquí con clara evidencia un guiño a Inglaterra, cuya alianza buscaban los conservadores, confiando que esta antes de ver a Francia instalada en Tanger preferían a España. Sin embargo el argumento de Maura le faltaba cierta consistencia porque aun poseyendo Tanger, España seguía de todos modos

“emparedada” al sur por otro enclave, el de Gibraltar, solo que en este caso en tierra española. Contrariamente a Maura, para el líder del Partido Liberal, la política española debía ser de estrecha colaboración y alianza con Francia, incluida en la cuestión de Tanger.

5.9.2. Los Partidos Republicanos y el Rif

En el siglo XIX, los republicanos se aglutinaban fundamentalmente en torno a tres figuras: Castelar, Salmerón y Pi y Margall que serían presidentes de la efímera I República (febrero 1873- enero de 1874). El situado más a la derecha, Castelar (1832-1899) en consonancia con su teoría “posibilista” terminaría por aceptar la monarquía de la Restauración, apoyando a los liberales de Sagasta.

Salmerón (1838-1908), situado en lo que podíamos llamar en el centro, sería su muerte la figura más destacada del republicanismo, y por último Pi y Margall (1824-1901), el más progresista de los tres, encarnaría el republicanismo federalista. Procedentes los tres del Partido Progresista de Olózaga, en el que habían militado, evolucionaron posteriormente hacia posiciones republicanas, ante la imposibilidad de realizar dentro del régimen monárquico las urgentes reformas sociales y políticas que el país necesitaba. El principal problema del republicanismo español era su división en múltiples partidos, en la que por encima de las ideologías compartidas predominaba el personalismo de sus jefes. Lo que les unía era el común deseo de luchar contra una serie de males que consideraban indisolubles con la monarquía como eran entre otros: el caciquismo, las oligarquías y el poder omnímodo de la iglesia. Frente a estas lacras que ahogaban el fortalecimiento de las instituciones democráticas, como el parlamento, mayores libertades públicas y un conjunto de reformas sociales. En una palabra por una modernización de España y que la sitúen al nivel de las otras naciones europeas, objetivos que solo podían alcanzarse con la instauración del régimen republicano.

La importancia de Melquiades Álvarez, que empezó siendo un político local con audiencia en Asturias de donde era originario, supo atraer en torno a su persona y a su partido a un grupo numeroso de intelectuales eminentes. Como los que asistieron a un banquete del Hotel Palace de Madrid el 23 de octubre de 1913, entre los que estaban personalidades que pertenecían a las élites españolas del momento como Manuel Azaña, José Ortega y Gasset, Benito Pérez Galdós, Fernando de Ríos, Gumersindo de Azcarate, Manuel García Morente, Américo Castro, Federico de Onís, Gustavo Pittaluga, Rafael María de Labra, Pedro Salinas y otros muchos intelectuales, la mayoría de los cuales militaron en el Partido Reformista. De ellos el que descollaría andando los años sería Manuel Azaña, quien tras militar en el Partido Reformista, acabaría decepcionado y abandonándolo en 1923, al disentir cada vez más de la

entrada de Melquiades Álvarez en el juego de los partidos dinásticos de reparto de poder y de cargos . El bandazo del líder reformista se reflejó en 1913- tendría muchos a lo largo de su vida política- , en sus posiciones del “problema marroquí” .Siendo el reto principal a ésta el de conseguir que Tanger estuviera bajo el poder de España

Si en el discurso del 17 de abril de 1912 en el Palacio de Industrias del Retiro Melquiades Álvarez proclamó la necesidad de liquidar la guerra de Marruecos, a la que se refirió como “guerra cien veces maldita”. En el que pronunció en el Congreso el 19 de mayo de 1914 en torno al problema de Marruecos, su postura se había vuelto más matizada. El Partido Reformista, declaraba su líder seguía protestando contra la guerra con tanto valor y con tanto encono como lo hacía cuando España integraba la conjunción republicano-socialista. No se podía olvidar que España tenía un tratado internacional con Francia que significaba:

“La expresión de nuestra autoridad, nuestra solvencia, de nuestro prestigio y de nuestro honor, dejarlo equivaldría a un confesión de impotencia e incapacidad precursora (.....) de mayores males, no obstante un predominio excesivo del elemento militar había trastocado la obra bienhechora del Protectorado, en una obra funesta de conquista.”

Está claro que Melquiades Álvarez repudiaba la acción militar en Marruecos, él primaba siempre que fuera posible la acción política sobre la militar y España debía de seguir el camino de Francia en la penetración pacífica – la famosa mancha de aceite de Lyautey -, instaurando un Protectorado civil. El discurso de Melquiades Álvarez era de un líder con vocación gubernamental , por lo que nada tiene de extraño que refiriéndose a la posición de los socialistas sobre “ la cuestión marroquí “, dijera que se explicaba el que estos pregonasen el abandono del Tratado (entre Francia y España para reparto de Marruecos) porque no tenían esperanza de gobernar.

En los debates en el Congreso en el otoño de 1921, después del desastre de Anual intervino Melquiades Álvarez el 25 de noviembre con un discurso en el que vertió duras críticas al ejército y la política, lleno de incoherencias de los diferentes gobiernos. Rechazando la cómoda tesis de la “fatalidad” en relación con la catástrofe, incluido Berenguer como jefe superior jerárquico de Silvestre. El país no quería una guerra permanente sino una solución rápida, pero si a pesar de los 140.000 hombres destacados en el territorio, el armamento moderno, la eficacia de la aviación, aquello era difícil de realizar y la situación se prolongaba. En ese caso decía Melquiades Álvarez había que declarar “el abandono es preferible a la esterilidad y la impotencia”. En resumidas cuentas ¿habría que declararse vencido y resignarse a abandonar?. Eso es lo preguntaban no solo el Partido Reformista, sino los representantes de otros partidos. En ese contexto, resultó sorprendente la intervención en el Congreso el 29 de

noviembre de Lerroux, el terrible “comecuras” de 1909, que desde algún tiempo expresaba con frecuencia ideas próximas a la de la derecha.

Para Lerroux, España debía por toda fuerza permanecer en Marruecos y si lo abandona Francia podría ocupar todo el litoral frente al Estrecho. ¿ Abandonarlo no significaría asimismo una confesión de impotencia y de la incapacidad del Estado español que podría dar a otros derechos de hacer España a abandonar las Canarias y la Baleares?. Se preguntaba Lerroux, con el argumento cuando menos ilógico de considerar al Rif como si formara parte de España. Sin embargo no era el único en pensar de aquella manera, lo que hacía falta según Lerroux era actuar con virilidad- término como recordamos muy utilizado en la época -, junto con la “masculinidad “y poder hacer frente a las naciones que disputaban a España su acción – por supuesto la más peligrosa era Francia- . Siendo el reto principal a ésta que Tanger estuviera bajo el poder de España, hay que tener cuenta que el republicanismo de Lerroux gozaba de simpatías entre muchos jefes y oficiales de las Juntas de Defensa – reconvertidas en informativas en 1918- cuyo poder en el Ejército eran considerables. Estas eran firmes partidarios de la intervención en Marruecos, exactamente lo mismo que los llamados “africanistas”, que según Vicente Moga eran aquellas personas que creían que España tenía un interés económico, estratégico, político, civilizador e incluso moral en Marruecos. La mayoría eran militares, representados por los jefes y oficiales, pese a las fricciones de unos y otros por el asunto de los ascensos y recompensas, aunque también había civiles.

5.9.3. Los Partidos Obreros y el Rif

Lerroux, por su posición intervencionista buscaba no alienarse al Ejército por lo que pudiera pasar, frente a la posición de los republicanos de su grupo y los miembros de la minoría socialista que seguirían defendiendo las tesis abandonistas. Los socialistas se alzaban contra los argumentos del Gobierno de que España cumplía una misión “civilizadora”. Consideraban que teniendo en cuenta la miseria del país, el abandono de las tierras, el bajo nivel cultural del pueblo español: la afirmación de que España “cumplía una misión civilizadora resultaba un sarcasmo”. Los socialistas atacaban, por otra parte a los jefes que mandaban al Ejército a África, de los que decían que estaba escribiendo “páginas de gloria “en la historia de las conquistas españolas. Cuando lo que hacían eran pillar los aduares (poblados), destruir las aldeas y arrojar toneladas de dinamita sobre los cabileños (El Socialista, 16 de mayo de 1921). En un artículo del periódico El Socialista titulado “Marruecos, sepultura de España” del 11 de junio de 1921, pocos días del desastre de Abarrán, Manuel Cordero, se quejaba de la actitud de indiferencia y resignación de las clases populares, recordando con nostalgia las violentas campañas contra guerra de 1909.

La “nueva sorpresa” que para los espíritus más avisados no era tal, se produciría solo poco más de un mes y medio después de Abarran, solo que a una escala infinitamente superior que hizo tambalear los mismos cimientos del régimen. El Gobierno, temeroso de las reacciones de lo que pudiera producirse ante la magnitud de la catástrofe adoptó desde un principio la cómoda postura de no informar. Con lo que los periódicos, ante la ausencia de fuente oficial, tenían que basar sus informaciones en los alarmantes rumores que circulaban por Madrid. El Socialista en un artículo del 23 de julio de 1921 titulado “Doloroso desastre en Marruecos” se quejaba de la actitud del Gobierno, que ocultaba a la opinión pública los graves acontecimientos que se estaban produciendo desde algunos días en el Protectorado. Aun sin tener datos concretos del sucedido, El Socialista en un artículo titulado “Magnitud del desastre, de Marruecos”, el Gobierno no dice la verdad al pueblo, protesta enérgicamente contra lo estéril del sacrificio de tantas vidas de jóvenes inmolados y de tantos millones enterrados. Lo que califica de “criminal aventura” y empresa imperialista y seguía diciendo: (.....) Las clases trabajadoras y el pueblo en general desean el abandono de la aventura militarista en Marruecos. Según los socialistas: *No se puede alardear depacificador ni de colonizador (.....) un país que ofrece el espectáculo vergonzoso de regiones como las Hurdes (.....), donde los españoles viven en condiciones de miseria y abandono que en el más misérrimo aduar rifeño.*”

El 26 de julio, el Gobierno imponía a la prensa la censura previa para todas las noticias relacionadas con Marruecos y no permitía dar otra información que la proveniente de medios oficiales. Pese a la magnitud de la catástrofe, el pueblo español no reaccionó después de Anual, con la violencia que cabía esperar. Fue a partir de 1922 cuando la prensa socialista empezó a felicitarse de un cambio de actitud en la opinión pública: *“De un tiempo a esta parte parece que la conciencia nacional esté despertando de su prolongado letargo (.....). Indudablemente hemos adelantado mucho desde el funesto verano de 1921, cuando los moros derrotaron a la monarquía a la que los españoles no hemos sabido derrotar (.....). Hoy, después de la eficaz propaganda realizada por todos los hombres verdaderamente liberales y en el que han tomado parte activa Indalecio Prieto, Unamuno, Alomar y otros tantos que han llegado a sentir en sus entrañas ese eterno latigazo de la inquietud espiritual. Precursor de los grandes cataclismos revolucionarios (.....) un sordo murmullo de odio, un estruendoso griterío de gentes que piden justicia se escucha por doquier”.*

La movilización socialista contra la guerra de Marruecos había sido en efecto impresionante, en la calle con manifestaciones y mítines, en el Parlamento y en la prensa. Pese a las limitaciones de la censura, que tras la caída del Gobierno Maura en 1922 y la formación del gabinete también conservador de Sánchez Guerra, se haría menos severa y sobre todo con la llegada al poder en diciembre de 1922 de un gabinete liberal presidido por García Prieto, prácticamente desaparecían. En 1923,

cuando ante las presiones de los militares y siendo comandante de Melilla, Martínez Anido, se examinó la posibilidad de ir a la ocupación de Alhucemas. Fue el propio Pablo Iglesias que en un artículo titulado “Contra la guerra de Marruecos”, alzaba su autorizada voz para oponerse a semejantes planes militares. Ya que la ocupación exigiría más tropas, más gastos y mayor número de víctimas. Por ello reclamaba que lo que calificaba el de “loca aventura” cesara, pues: *“Ni en Marruecos ejercemos Protectorado alguno ni nosotros estamos para proteger a nadie”. Según Pablo Iglesias lo que había allí era: “Una gran tumba para la juventud española, una inmensa vorágine, que absorbía los muchos miles de millones de pesetas, que en España hacían falta para la instrucción, la sanidad y las obras de todas clases.”*

Decía también que Marruecos era una gran sentina donde vivían como pez en el agua muchísimos viciosos, pillos y ladrones. La lectura de la prensa socialista de la época muestra que los argumentos a favor del abandono de la empresa marroquí se centraban sobre todo en el carácter inmoral e injusto de la guerra. El despilfarro del dinero público y los miles de víctimas. Estos argumentos se repiten más o menos con variantes y matices, pero girando siempre en torno a determinados principios y consideraciones de orden moral.

Aunque los socialistas sostenían “el derecho de la independencia de Marruecos”, Pablo Iglesias se refiere- a dejar que vivan allí independientemente los hijos de aquel pueblo- . La oposición a la guerra estaba esencialmente motivada por las penalidades y sufrimientos que estaba ocasionando al pueblo español y la esterilidad de una acción que llevaba a la ruina y sangría del país. El Socialista , en un artículo del 7 de agosto de 1923, había relacionado una vez más a las operaciones militares proyectadas por el “funesto” como lo llamaba el periódico a ex gobernador civil de Barcelona, Martínez Anido:

“¡Que concepto más raro tienen algunas gentes de honor ¡ Matando moros a quienes ofrecimos protección. Se dirá: Si se la ofrecimos, pero no la quisieron y por el contrario nos atacaron y nos derrotaron. ¡Cuánto sofisma! ¿Cuándo protegimos a los moros? ¿Cuándo invadimos su territorio? ¿Acaso se protege dominando? No. España ofreció a los moros protección, pero jamás cumplió su promesa, confiscamos manu militari el Rif y sus poblaciones se defendieron, nos derrotaron y llegaron a las puertas de Melilla. No intentaron entrar y no entraron y ahora quiere el general Martínez Anido que lavemos la mancha echando otra y llama valor nacional a volver a las andadas.”

En agosto de 1921, el diario La Libertad tuvo la idea abrir sus columnas a sus lectores para preguntarles como debería resolverse, en su opinión el problema de Marruecos. Aunque esta encuesta duró unos días porque las autoridades gubernativas prohibieron seguir publicándose el periódico pudo dar a conocer la opinión de 355 personas con nombres y apellidos. De estas 263 personas se mostraron partidarias del

abandono total, 32 de continuar en Marruecos, 25 de permanecer allí bajo ciertas condiciones y 15 daban respuestas demasiado vagas para poder sacar conclusiones. En cualquier caso el tono de las respuestas era apasionado, semejante al que mantenían la gente en la calle en conversaciones privadas. Lo que parecía claro era que el argumento esgrimido por los gobiernos acerca de la necesidad de ocupar Marruecos como garantía de la “independencia nacional” no había sabido calar en el español medio.

Este reclamaba sobre todo escuelas, carreteras, ferrocarriles, obras de regadío y una explotación nacional de las riquezas del país, para que muchos españoles no se vieran obligados a emigrar a otras tierras. Sin embargo el movimiento contrario a la guerra mayoritario no se tradujo en una unidad de acción de los diferentes grupos, que actuaban dispersos, algunos movidos por intereses particulares. Este era el caso de los soldados de cuota, a lo que se les pedían que no limitaran su campaña al regreso de sus hijos que luchaban en Marruecos, sino que se unieran a los que reclamaban la vuelta a casa de todos los soldados sin distinción de cuotas. Otro partido de izquierdas, aunque minoritario por ser de reciente creación y no contar más que con un número reducido de afiliados, que llevó una activa campaña en contra de la guerra de Marruecos fue el Partido Comunista de España- fundado el 14 de abril de 1920 por la mayoría del Comité Ejecutivo de la Federación de las Juventudes Socialistas de España que tomó la decisión de adherirse a la III Internacional – en 1921, el Partido Comunista de España se fusionó con elementos del Partido Socialista y de la UGT. La revolución que se aseguraba ya próxima del proletariado español que se oponía a la guerra de África sin alusión a la resistencia rifeña como factor susceptible de contribuir a ella.

El lenguaje de los comunistas se asemejaba al de los socialistas aunque se expresaban a veces con un tono virulento. También se sabe que los comunistas españoles pedían a sus correligionarios franceses que sabotearan los pedidos de municiones del Gobierno español al francés, destinadas al Ejército de África. Y que la propaganda se centrara sobre todo en la agitación antimilitarista en los cuarteles entre los soldados que rehusaban ir a Marruecos. Por los artículos de la Correspondance Internationale, se observa que en la III Internacional se produjo una evolución en la manera de ver el “problema rifeño”. En el primer artículo que trataba el tema (19 de noviembre de 1921), los combatientes rifeños aparecían como “tribus de montañeses” que contaban en sus filas con algunos “capitanes de talento” como “el viejo pirata El-Raysuli y el jefe insurrecto Abdelkrim”. Si situar en el mismo plano a ambos jefes denotaba una ignorancia profunda de la diferencia de lucha de uno y otro, si bien es cierto que Abdelkrim todavía no había alcanzado la importancia internacional que logró más tarde, no se sabía a qué atenerse en cuanto a sus aspiraciones y objetivos.

El 27 de enero de 1924, el mariscal Hubert Lyautey había dirigido una carta al ministro francés de Asuntos Exteriores en la que advertía del peligro que representaba la resistencia rifeña para todas las colonias francesas en el Norte de África.² La actitud de los comunistas empezaría a cambiar visiblemente a partir de 1924. Y refiriéndose al repliegue de las posiciones españolas en la zona de Protectorado por el general Primo de Rivera, la Correspondance Internationale decía en un artículo el 17 de septiembre de 1924: (.....) la derrota colonial debilita enormemente a los enemigos y torturadores del proletariado español. Es para el pueblo trabajador de la Península un factor de liberación (.....) “. Para el articulista era la segunda vez después de “la guerra imperialista “(la I Guerra Mundial), que un pueblo reivindicaba victoriosamente *“contra los conquistadores colonialistas su derecho a la vida”*. Ese primer pueblo a que se refiere el articulista era otro pueblo musulmán situado en la otra punta del Mediterráneo y era la Turquía de Mustafá Kemal “Ataturk” (padre de los turcos), que había roto el Tratado de Sevres. Lo mismo hacían los rifeños, una página de los tratados imperialistas de 1912.

El movimiento rifeño se situaba ya al mismo plano que los movimientos anticolonialistas de otros países: Egipto, Afganistán, Irak, contra los británicos, Siria contra los franceses e incluso China, donde el movimiento nacional revolucionario de Sun Yat- Sen inquietaba a las “bolsas y las cancillerías del universo burgués”. Porque el *“episodio marroquí tenía mucho más que una importancia local afirmaba el articulista, para quien “los pueblos coloniales aliados naturales de los proletarios de Europa están en marcha”*.

Encontramos así expresado uno de los principios fundamentales de las tesis del III internacional, defendido por Lenin: la lucha de liberación de los pueblos colonizados contribuían a fortalecer la lucha de los proletarios del país colonizador. En otro artículo de la Correspondance Internationale de abril de 1925, encontramos un análisis del movimiento rifeño liderado por Abdelkrim, en el que se trata de establecer las diferencias entre este movimiento y los que le precedieron o coexistían con él: *“(.....) Desde 1921, el problema marroquí tiene también para España otro carácter. Hasta entonces el imperialismo español no encontraba más que la hostilidad de algunas tribus que se sublevaban esporádicamente, sin cohesión ni objetivos políticos. España combinaba la acción militar con la acción llamada civil, que consistía en corromper a los jefes influyentes mediante sobornos que traicionaban a su pueblo y a su causa (.....). La aparición de Abdelkrim modificó todos los elementos del problema, Abdelkrim es el jefe de un movimiento rifeño (.....).”*³

²Citado por X. Hubert. “ *L’aventure riffaine et ses dessous politiques*”, págs.55-56

³J.A.R. (desde una prisión de España) “Los españoles en Marruecos” 1/4/25

Como se ve hay un cambio importante en la percepción del movimiento rifeño. Si desde la fundación del Partido Comunista español, la actividad de los comunistas se realizaba en condiciones muy difíciles. Estas empeoraron a partir del golpe de Estado de Primo de Rivera el 13 de septiembre de 1923, al quedar prohibido el Partido y tener que pasar a la clandestinidad, muchos de sus miembros dieron con sus huesos en la cárcel, otros tuvieron que partir al exilio. En sus memorias Victor Uribe dice: “que cualquier acción política de alguna envergadura contra la guerra de Marruecos hubiese encontrado un gran eco entre los soldados.⁴ “Esta acción unánime y masiva no se produjo en aquel momento, aunque la oposición a la guerra era casi general en España entre las masas, que si perecían estar dispuestas a lanzarse a acciones combativas cuando se trataba de reivindicaciones económicas. No lo estaban para emprender una acción política de envergadura como hubiera sido la de obligar al Gobierno a abandonar Marruecos. Dada la debilidad de su situación de clandestinidad a que se vieron condenados desde septiembre de 1923, los comunistas españoles se dieron cuenta de que su acción contra la guerra de Marruecos solo tendría alguna repercusión si colaboraban con los comunistas franceses.

El 30 de septiembre de 1924, el Comité de Acción de las Juventudes Comunistas de Francia y España lanzaban un llamamiento a los soldados de los dos países. Pidiéndoles que confraternizaran con los rifeños, “los enemigos de los marroquíes son los mismos que los enemigos de los obreros españoles”. El Partido Comunista francés realizó algunas acciones en colaboración con los comunistas exiliados españoles en Francia, tratando de movilizar a los obreros españoles y los marroquíes. Hubo un mitin con obreros españoles y marroquíes inmigrantes en Francia que se levantaron al grito: “¡Viva la independencia total de Marruecos! ¡Viva la independencia inmediata del Marruecos francés y español!”.

En la huelga organizada el 12 de octubre por el Partido Comunista francés hubo panfletos redactados en español, dirigidos a los obreros españoles a los que se les pedían que se unieran a la huelga general junto a la clase obrera francesa, ya que la guerra colonial también afectaba directamente a la clase obrera española. Así el 13 de junio de 1925, el Buró Oriental del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista lanzó un llamamiento contra la guerra del Rif dirigido en particular a los obreros y campesinos franceses contra la guerra, la paz y la evacuación de Marruecos.⁵ El llamamiento estaba firmado por Senard, del lado francés y por Andreu Nin⁶, del lado

⁴Vicente Uribe, op.cit.pág.9

⁵La Correspondance Internationale, 13 de junio de 1925

⁶Andreu Nin fue uno de los intelectuales más destacados del movimiento comunista internacional autor de numerosas obras y traductor al castellano y al catalán de grandes clásicos rusos del siglo XIX.

español. La idea defendida por la III Internacional, de que los movimientos de liberación de los pueblos colonizados eran los aliados del proletario de los países colonizadores, no parecía haber encontrado sin embargo demasiado eco en España entre las clases trabajadoras. En aquella época la clase trabajadora de los países europeos en general estaba volcada con sus propios problemas y luchas reivindicativas y comprendía difícilmente a los movimientos de emancipación de las colonias. También no había que olvidar que en la misma clase trabajadora estaban muy arraigados los sentimientos de superioridad de los europeos respecto a las poblaciones autóctonas de los países colonizados. La oposición a la guerra no obedecía a la solidaridad con los pueblos colonizados, sino al rechazo de las clases populares a ir a morir para defender intereses de los que los explotaban, ¿Cuántos eran los españoles que veían a Abdelkrim como libertador del pueblo rifeño, y por lo tanto de la clase obrera española? El soldado español seguía viendo en el rifeño, al “moro”, al salvaje y peligroso enemigo ancestral. Otra cosa eran las repercusiones que la derrota de las tropas españolas pudiera tener en España. Los comunistas abrigaban la esperanza que la guerra del Rif contribuiría a la caída de la dictadura y de la monarquía. En septiembre de 1924, en un artículo de la Correspondance International su autor se preguntaba: ¿Sobreviviría la dictadura militar a la victoria de los rifeños? ¿Sobreviviría la monarquía a la dictadura militar?⁷ Habría que esperar algunos años, para que estas preguntas encontraran respuestas y estas se produjeron en abril de 1931, efectivamente no sobrevivieron ni la monarquía ni la dictadura.

5.9.4 Los Partidos Nacionalistas y el Rif

EL Partido Nacionalista Vasco(PNV) , fundado por Sabino Arana y Goiri en 1895, sufrió en 1920, una escisión entre el grupo conservador que pasó a llamarse Comución Nacional Vasca y el más radical que conservó el nombre original del partido y formó otro aparte.⁸ Encabezaba la escisión los radicales Luis Arana y Goiri, hermano del fundador del partido y Elías de Gallástegui , que tendrían como órgano de prensa el diario Aberri (patria) , cuya publicación duró solo unos meses , de mayo de 1923 hasta el 23 de septiembre del mismo año, fecha en la Dictadura de Primo de Rivera la suspendió.

Fue el PNV del grupo Aberri el que llevó a cabo una vigorosa campaña en contra de la guerra en Marruecos. Mientras que el diario Euskadi,⁹ que era el órgano de prensa de

⁷Artículo de R.A. , titulado “ La derrota de Primo de Rivera en Marruecos.”

⁸La Comución Nacionalista Vasca y el PNV permanecieron separados durante siete años, hasta que en 1930 se fusionaron adoptando el nombre de Partido Nacionalista Vasco.

⁹El diario Euskadi fue igualmente de 1930 a 1936 el órgano del Partido Nacionalista Vasco Unificado

la Compañía Nacionalista Vasca, adoptó una posición más moderada limitándose a condenar las operaciones militares y a exigir responsabilidades políticas por la catástrofe. Sin llegar a extremos de erigirse en defensor de la independencia rifeña como lo hizo Aberri. Este diario llevó a cabo una intensa campaña contra la guerra de Marruecos, que se desarrolló en varios planos, encontramos por un lado, una violenta crítica de la intervención militar y de todo lo que representaba de represivo y sangriento. Y por otro una defensa apasionada de la independencia rifeña y de la lucha contra el colonialismo español encabezado por Abdelkrim. En lo que se refiere a la condena de la intervención militar, el tono se asemeja al de las izquierdas, aunque subrayando que los vascos no tenían porque ir a morir por “una causa que les es ajena”.

En general al reproducir las informaciones sobre la intervención militar Aberri añadía la breve nota de redacción, comentando las noticias que constituía una toma de posición constante a favor de la causa rifeña y de Abdelkrim” acérrimo defensor de su desgraciada patria, injustamente atacada por el imperialismo español¹⁰ y que tiene todas las simpatías de los nacionalistas vascos.¹¹ “Otro aspecto de la solidaridad con Abdelkrim aparecía en la presentación de los grandes titulares de del diario.¹² Además de insertar frecuentemente en sus páginas un recuadro en el que se decía: “Guerra a la guerra, el diario que viene realizando la más violenta campaña contra la guerra en Marruecos”. A menudo se sucedían artículos titulados “guerra a la guerra”, junto a la protesta por las miles de víctimas de esta guerra que ocasionaba no solo al pueblo español y rifeño, sino también el vasco. Hay continuas alusiones a la justa lucha del pueblo rifeño en su lucha por su independencia, en se da a Abdelkrim el calificativo de “héroe”.¹³ En los artículos de fondo por Gudari (Elías de Gallástegui), es donde se ve reflejada más claramente la posición del PNV frente a la cuestión rifeña. En un artículo titulado “Triple alianza: Catalunya, Galicia y Euskadi” Gudari se refería en un tono vehemente a una triple alianza entre las naciones peninsulares y terminaba preconizando una “Cuádruple Alianza” en el que estaría el Rif.¹⁴ Sin embargo no parece que esta propuesta encontrara demasiado eco en los otros “dos socios de la Triple Alianza”. Aunque es interesante observar que para este sector más radical del nacionalismo vasco, la cuestión de las “naciones oprimidas” y la cuestión colonial se inscribían en el mismo marco de la “lucha antiimperialista”, lo que se correspondía con las tesis defendidas por la III Internacional. Así la cuestión de la lucha anticolonial de Marruecos aparecía con frecuencia al problema de las otras “nacionalidades

¹⁰Aberri, 7 de agosto de 1923

¹¹Ibid, 8 de agosto de 1923

¹²Así “Patriotas frases del caudillo Abdelkrim “(Aberri, 9 de agosto de 1923) “Los moros patriotas atacan victoriosamente a las tropas españolas (Aberri, 19 de agosto de 1923)

¹³Aberri, el 22 de agosto de 1923.

¹⁴Ibid, 15 de julio de 1923.

oprimidas” de Europa como la irlandesa. Así en su número del 31 de agosto de 1923, el diario Gudari insertó en su primera página una sección titulada “Nacionalismos ultra peninsulares”, donde se reproducían informaciones sobre “las elecciones en Irlanda” y sobre la “República Democrática del Rif .Para el grupo Aberri, el triunfo de las armas rifeñas iba estrechamente ligado al derrumbamiento del viejo edificio de la monarquía.

En un artículo de Gudari, titulado “Guerra a la guerra, constante singular”, el autor sintetiza en unas frases lo que para él representaba la lucha de los rifeños. Así “el surgimiento de una nueva República, la del Rif, que se imponía a la monarquía, la de la España que se derrumbaba”. La lucha de los rifeños debilitaba al aparato del Estado español, cuya represión se ejercía sobre la nación vasca. Esta visión del problema enlazaba con las posiciones de Sabino Arana en relación también con la guerra hispano-cubana. Aberri realizó una constante labor de desmitificación de ciertos términos usados por la prensa gubernativa. Así , aquel que según el lenguaje oficial era el “moro ideal” o “moro amigo”, para Aberri era un” moro traidor” y al que llamaban “moro rebelde” lo trataba el diario como ”moro patriota”. También se esforzó en destruir la leyenda del “moro salvaje y cruel”, para presentarlos como la imagen del rifeño valeroso y patriota que defiende su tierra frente al invasor. Así como desmitificar a los soldados españoles que luchaban en el Rif. Así cuando se produjo el levantamiento de Málaga el 23 de agosto, debido a que un grupo de soldados se negaron a embarcar en el barco con destino a Melilla, Aberri en un editorial titulado “¿Quién es el culpable? “, terminaba diciendo ¿Quién es más traidor o más patriota?”, el español que se empeña, contra toda justicia en sostener una guerra que solamente ruina y deshonor está acarreado a España o el que abomina de ella? (.....)¹⁵ “. El diario adoptó una actitud de franca defensa de los soldados, sublevados en Málaga, que algunos de ellos pertenecían al regimiento Garellano con guarnición en Bilbao, en el que muchos de ellos eran vascos. Los nacionalistas del grupo Aberri y el Partido Comunista fueron los que llevaron entonces en el País Vasco o concretamente en Vizcaya acciones más combativas contra la guerra en Marruecos.¹⁶ Como la huelga general organizada por ambos movimientos en los que resultaron heridos varios comunistas. El boicot socialista a esta huelga , así sus actitudes” prudentes “, ante los sucesos de Málaga , que consideraban obra de “jóvenes irresponsables” sirvió a Aberri para lanzar ataques al Partido Socialista, sobre todo a Indalecio Prieto.¹⁷

En lo que respecta a los catalanes y su posición frente al problema de Marruecos, nos referimos aquí a la adoptada por el sector más radical del nacionalismo catalán. Representando en aquellos años sobre todo por Acció Catalá y su órgano de prensa La Publicitat. Se caracterizó este diario por un nacionalismo virulento y agresivo que

¹⁵Ibíd., 26 de agosto de 1923.

¹⁶El Socialista, 27 de agosto de 1923

¹⁷Aberri, 28 de agosto de 1923

recuerda en muchos aspectos el de Aberri, si bien el tema de Marruecos ocupaba menos espacio. Siempre que Publicitat dedicaba algún artículo, lo abordaba como si se tratara de un asunto no catalán, que solo concernía a España. Los artículos dedicados a Marruecos figuraban en la rúbrica de " D' Espanya" o " la questió del Maroc". En un mitin celebrado por Acció Catalá, celebrado en el teatro Espanya, Antonio Rovira y Virgili declaraba:

" (.....) Nos dicen que vivimos en paz ya que a pesar de esta paz los consejos de guerra juzgan a los patriotas y en la guerra de Marruecos se vierte esterilmente la sangre de los catalanes. Esta política africana es consecuencia del desgobierno de España y está unida a sus destinos, al destino de los que hablan la misma lengua española; la que mas pierde en esta aventura es Catalunya que sigue aventuras ajenas(.....).¹⁸"

Esta manera de considerar la guerra de Marruecos como asunto puramente español que no afectaba a los catalanes más que en la medida que obligaba a participar en aquella aventura la vemos reflejada con más claridad en un editorial de la Publicitat del 22 de agosto de 1923 titulado "Els moros i els espanyols". La propuesta del diario Aberri de que la "Triple Alianza" entre las naciones peninsulares a ser "Cuádruple Alianza" e incluyera a la República del Rif no aparece reflejada en las páginas de la Publicitat. Que se dedicaba varios artículos al tema de la "Triple Alianza" entre Cataluña, Euskadi y Galicia sin la menor alusión al Rif. La Publicitat apoyaba solo la propuesta del grupo Aberri de que la tarea de la "Triple Alianza" debería consistir en oponerse por todos los medios a la "sangría" de Marruecos¹⁹. Para Acció Catalana, el movimiento de protesta de los tres movimientos peninsulares podría ser mucho más eficaz que todas las acciones emprendidas por los grupos españoles de izquierdas. Ya que estos se limitaban a protestas verbales y con su manera de centrar el problema en torno a las responsabilidades de desastre de Anual, no habían conseguido crear un vasto movimiento de opinión capaz de obligar a los distintos gobiernos a cambiar de política.²⁰

Las posiciones de Acció Catalana en este periodo no iban tan lejos como las del grupo Aberri en su visión de la cuestión marroquí. El grupo catalanista no defendió en ningún momento la lucha armada rifeña ni llegó a establecer un paralelo entre el movimiento de resistencia rifeño y el de los nacionalistas catalanes del Estado español. Acció Catalana basaba sobre todo su oposición a la guerra de Marruecos, en que esta era la de un país extranjero – España- y por tanto, catalanes, vascos y gallegos no tenían que participar en una "aventura colonial" que les era ajena.²¹ El 11 de septiembre de 1923

¹⁸La Publicitat, 10 de agosto de 1923

¹⁹La Publicitat, 7 de agosto de 1923

²⁰La Publicitat, 10 de agosto de 1923.

²¹La Publicitat, 7 de agosto de 1923

con motivo de la celebración de la Diada, tuvo lugar en Barcelona una manifestación de solidaridad entre los tres movimientos de la “Triple Alianza” con el fin de sellar un pacto entre ellos. El 8 de septiembre llegaron a Barcelona representantes de los movimientos nacionales vasco y gallego, este último representado por Irmandade del Fala y de la Irmandade Galega. La Publicitat del 12 de septiembre daba la información sobre los discursos pronunciados durante el banquete organizado por Acció Catalana en honor de los invitados, pero no menciona que se hubiesen proferido vivas a la República del Rif y a Abdelkrim como aseguraban varias fuentes.²²

Es muy posible que el periódico considerara más prudente abstenerse de dar esta información, que sin duda contribuiría a exacerbar más los ánimos. Dada la situación tensa que vivía el país en aquellos días, con el ruido de sables que era estruendoso y los rumores de golpe de Estado del Ejército cada más insistentes. Efectivamente el 13 de septiembre, la que desde hacía tiempo era la espada de Damocles pasó a manos del general Primo de Rivera, no como una simple amenaza, sino para abatirla sobre la cabeza de los españoles.²³

5.9.5. El Partido Comunista francés y el Rif

En Francia el Partido Comunista francés se puso desde un primer momento del lado del movimiento rifeño y en un artículo publicado por L’ Humanité el 11 de septiembre de 1924:

“El grupo parlamentario, el Comité Director del Partido Comunista saludan la brillante victoria del pueblo marroquí sobre el imperialismo español. Felicitan a su valiente jefe Abdelkrim. Esperan que después de la victoria definitiva sobre el imperialismo español, continuará con el proletariado europeo y francés la lucha contra todos los imperialismos incluyendo el francés, hasta la liberación definitiva de la patria marroquí. ¡Vive l’ independance du Maroc! ¡Vive la lutte Internationale des peuples coloniaux et du proletariat mondial! “.

En una carta de Abdelkrim remitida al Parlamento francés publicada por el diario L’ Humanité el 20 de agosto de 1925 el líder rifeño defendía su postura política:

“Hemos sido acusados de rebeldes, pero nosotros combatimos por nuestro país ¿No habéis sido vosotros el primer pueblo el primer pueblo que tomó las armas y que se preocupó para defender las libertades de su patria? (.....). Hemos enviado a nuestro hermano y a ministros a París que es el centro de las libertades, la capital de la

²²Parece que en un momento dado en Barcelona se dieron muera a España y vivas a la República del Rif, silbándose la bandera española “, veáse Tomas García Figueras “Marruecos, la acción española en el Norte de África”.

²³De Madariaga M.R. “En el barranco del lobo” (Las guerras de Marruecos) , La opinión pública y la guerra : Intervenciones y abandonistas, págs.165-20

igualdad, la madre de la civilización moderna. Esperando que la noble nación francesa reconozca el derecho del Rif a vivir como una nación libre. Notre but principal, notre ideal c' est la paix et l' independence."

La influencia del movimiento de resistencia trascendió la historia de Marruecos, pionero de la descolonización en el mundo, que alcanzaría su máximo apogeo en los años cincuenta del siglo pasado- Abdelkrim diría más tarde que se había anticipado a la historia-. El método y la acción rifeños inspiraron a los grandes líderes revolucionarios del siglo XX: Mao Tse Tung, Fidel Castro, El Che Guevara o Ho Chi Ming. El movimiento rifeño obtuvo adhesiones por todo el mundo, aparte de los citados, también en EEUU, La India, los países árabes y en otros muchos países²⁴.

5.10. LOS RIFEÑOS Y EL PROTECTORADO ESPAÑOL

La colonización española efectiva en todo el territorio del Rif no comenzó hasta el año 1927 hasta la etapa final en 1956, nuestro análisis de la etapa colonial abarcará hasta 1930, es decir las primeras etapas del Protectorado.

Este apartado lo dedicaremos al efecto introducido por el trabajo asalariado en las estructuras socio-económicas del Rif en la etapa colonial hasta 1930. Citaremos algunos estudios en este sentido: Mimon Aziza, "La Sociedad rifeña frente al Protectorado español (1912-1956)", que analizó en su obra las consecuencias económicas y sociales que la presencia colonial tuvo lugar en el norte de Marruecos. Así como la entrada en vigor del nuevo ordenamiento colonial hispano que ocasionó importantes cambios en la economía y la sociedad del Rif. María Rosa De Madariaga analiza en su obra "El Rif y España: Crónica de una guerra casi olvidada", los aspectos políticos y socio-económicos de la etapa del Protectorado español haciendo hincapié en el sector más prometedor que era el minero. Raymond Jamous: "Honneur et Baraka, les structures sociales traditionnelles dans le Rif "In this book Raymond Jamous provides an original analysis of the values among Iqar'ryen, a Berber people of the Moroccan Rif, and demonstrates the hierarchical links between them.

5.10.1. Una colonización marcada por el atraso económico

Con el fin de comprender el limitado impacto social y económico de la implantación española en el norte de Marruecos, no proponemos hacer un bosquejo de la situación socio-económica de España a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Así como intentaremos demostrar el carácter periférico de la colonización española, en primer lugar España no tenía medios y los recursos de Francia para desarrollar su zona de ocupación, además sufría graves problemas internos: económicos, sociales y políticos.

²⁴Zamane (L' histoire du Maroc) Mai 2012.

El capital tenía grandes dificultades para formarse en el momento en que España perdió sus antiguas colonias: Cuba, Filipinas y Puerto Rico, en 1898. Esta pérdida provocó una crisis económica. Para A. Marvaud¹, el atraso de España, desde el punto de vista económico resulta de las mismas causas que su decadencia política y de las condiciones geográficas de la península y del carácter de sus habitantes.

Diversos especialistas piensan que el pueblo español opuso en los pasados siglos una cierta resistencia al desarrollo económico, hasta el punto de que se planteó seriamente la inaplicabilidad en España de los conceptos económicos corrientes.² La misma idea era confirmada por I. Wallerstein:

“Lejos de llegar a ser la primera potencia europea (España) fue condenada a convertirse en una zona semi-periférica en un primer momento, y después casi totalmente periférica. Hasta el siglo XIX, cuando intentó una rectificación.”³

En el siglo XIX, la pérdida de las colonias devolvió brutalmente a España a sus dimensiones europeas y la obligó a replegarse sobre sí misma y a tomar conciencia de sus debilidades y dificultades naturales. El enriquecimiento de sus vecinos del norte hacía aún más sensible la nueva visión de una España pobre y atrasada.⁴ Con las pérdidas de las colonias, el ejército perdió todo su prestigio y el problema obrero se agravó, los sindicatos se organizaron y las huelgas tenían lugar en todas partes sobre todo en Barcelona. La España de principios del siglo XX era un país agrícola, con una población estimada en 1.900 en 18.594.000, de los cuales cuatro millones se dedicaban a la agricultura: representan el 68% de la población activa y la cuarta de la población total.⁵ El rasgo fundamental que marcó el desarrollo del capitalismo español durante la segunda mitad del siglo XIX y el principio del XX fue su dominación por la implantación de establecimientos extranjeros de créditos y su implantación en amplios sectores de la economía española.

Los objetivos de las inversiones extranjeras hasta 1910 eran los mismos que presiden en nuestros días las inversiones en los países en vías de desarrollo, preferentemente las industrias de extracción, que trabajan en buena medida para la exportación. Los capitales extranjeros adquirieron importancia entre 1850 y el final del siglo XIX, hasta casi 1936 no encontraron ningún obstáculo en España. De manera que podemos afirmar que el capital extranjero controlaba así con exclusividad la red de transporte español (ferrocarriles y tranvías), tenían un puesto preferente en las empresas de electricidad y explotaban yacimientos mineros y productivos. Lo que representaba en

¹Marvaud(1913)

²Benjelloun (1984) pág.151.

³Wallerstein (1980) pág.174

⁴Temine, E. y otros (1979)

⁵Vincent Vives (1967) pág.560

1910, un capital cautivo de 852 millones de francos, las leyes bancarias de enero de 1856 organizaron los bancos de emisión y sobre todo permitieron la creación de sociedades de crédito financieramente muy libres.

El capital extranjero llegó en varias fases, en forma de inversiones suficientes para provocar importantes cambios en la economía española.⁶ Entre 1830 y 1855 se registra un primer flujo de capitales, especialmente de origen francés aunque también con participación belga no desdeñable. De 1855 a 1870, el volumen de capitales se incrementó sensiblemente y continuó siendo en mayoría francés, sin duda en el marco de la política mediterránea de gran envergadura planteada por Napoleón.⁷ De 1871 a 1890, los capitales ingleses tomaron el relevo y contribuyeron en una parte significativa de la inversión extranjera del orden de un 35% y entre 1891 y 1913 siguieron capitales belgas y alemanes. La insuficiencia de los créditos era una de las causas de la precariedad de la agricultura, la industria y el comercio en España. Los bancos eran poco numerosos y muy limitadas las operaciones a que se dedicaban.⁸

Contrariamente a sus vecinos España no conoció la primera revolución industrial en el siglo XIX, fue hasta finales del siglo un país subindustrializado cuya economía era esencialmente agrícola y rudimentaria.^{8a} a pesar de la aparición de algunos núcleos fabriles: textil en Cataluña, siderurgia en el País Vasco y minas en el sur. Según G. Ayache:

“La expansión industrial de Cataluña o el País Vasco no escondía el carácter agrario y atrasado del conjunto del país. Propiedad latifundista, procedimientos de cultivo arcaicos y bajo nivel de los salarios pesaban como una losa sobre el consumo de las masas, frenando como consecuencia el progreso de la industria, en la que la participación extranjera era considerable.⁹”

Otro aspecto del atraso económico del país fue el ritmo de crecimiento de la población, En 1.900 la tasa de mortalidad en España era del 29%, mientras que en el caso de sus vecinos se había reducido a un 18%, esta diferencia resume el retraso que tenía España en todos los ámbitos. Considerada como un país marginal, la España de principios del siglo XX estaba lejos de ser una potencia económica y colonial al nivel de Francia e Inglaterra, era más bien una colonia de estas. La tasa de los capitales alemanes, ingleses y franceses en la industria española era muy elevada, sin embargo su atraso y pobreza no le impedía tener sus africanistas y su partido colonial. En este contexto crítico tiene lugar la penetración en Marruecos; la pérdida de sus antiguas colonias que representaban importantes recursos monetarios y un gran mercado para el comercio español. La vida social estaba marcada por dos problemas esenciales: el

⁶Broder A, y otros(1983)

⁷Cf Temine (1973).

⁸Cf. Marvaud (1913) pág.353.

⁹Vincent Vives (1967) pág.660

primero, el problema agrario que según F.M. Gescher¹⁰ envenenó todo el siglo XIX y continuó emponzoñando las primeras décadas del siglo XX. La cuestión era sobre todo garantizar a los trabajadores de la tierra un ingreso familiar suficiente, el segundo era el problema obrero. Un buen número de pequeños cultivadores fue desalentado por los usureros, además las sequias y las malas cosechas, al no permitirle alimentar a las familias los empujaban a las ciudades a buscar trabajo en las fábricas. Las huelgas de Barcelona llevaban con frecuencia a combates callejeros, asesinatos e incluso tentativas de terrorismo, a la que el Dictador Primo de Rivera puso fin en 1923. Además, la sociedad española tenía problemas y eran las grandes desigualdades sociales, entre la clase dominante que deseaba salvaguardar por todos los medios sus intereses y privilegios y una clase obrera en pleno desarrollo, que padecía condiciones de vida duras y sufría la escasez salarial. G. Maura escribía en 1911:

*“España atraviesa hoy uno de los instantes más críticos de su Historia. Acabados en América y Oceanía los ultimo restos de un pasado más glorioso que sólidamente próspero.”*¹¹

A través de su política marroquí, España intentó exteriorizar sus problemas internos y encontrar un mercado que reemplazaría al americano perdido en 1898.¹² Quiso abrir un nuevo campo de acción para el Ejército, que:

*“Vencido y humillado, habia que agruparse en la península, donde se reconcomía sin razón de ser, con oficiales, sin soldados y mandos a mitad de sueldo. Lejos de ayudar al régimen, amenazaba con todo lo contrario, con volverse contra él.”*¹³

El africanismo habia surgido en 1884, antes de la gran derrota colonial de 1898,¹⁴ con una gran actividad propagandística para interesar a la ideología colonial. Según el movimiento, Marruecos era lugar ideal para que España pudiera recuperar su pasado colonial” glorioso “y para distraer a la opinión pública de los verdaderos problemas internos del país. Tampoco hay que olvidar el papel de la Iglesia, - los franciscanos que ya habían puesto un pie en el norte de Marruecos- que desempeñaba un papel preponderante en la expansion colonial. Solo los intereses mineros atrajeron a los capitalistas españoles, sobre todo catalanes. La campaña de 1909 en la región Kelaia estuvo destinada a defender los intereses de las compañías mineros, especialmente

¹⁰“La labranza se efectúa todavía con el primitivo arado de madera de una cuchilla y una reja independiente; se continua sembrando como en el pasado, segando con la guadaña y la hoz...” Bennassar (1985) pág.169-171.

¹¹Maura Gamazo(1905) pág.299

¹²La corriente que se desarrollaba en la Península desde finales del siglo XIX dirigió sus objetivos expansionistas hacia Marruecos. Ojeda, embajador español en Tanger, declaró al respecto: “Marruecos, se convirtió a falta de Cuba, en el objetivo de los patriotas de la Península” Guillen (1967) pág.561

¹³Ayache G. (1981) pág.78.

¹⁴Martin M. (1912) pág.16

de la Compañía Española de las Minas del Rif (C.E.M.R.). En realidad los intereses económicos de España en Marruecos no estaban totalmente ausentes, pero eran muy débiles en comparación con las otras potencias coloniales.

Lo que incitó a los ideólogos y más exactamente sobre la parte norte: eran argumentos de orden histórico, estratégico, político, espiritual y hasta civilizador.¹⁵

El senador Juan María Fabra decía en 1910:

*“Que España, que prodigaba en el Rif su sangre y su dinero, aspiraba no solo a explotar Marruecos, sino a levantar al país y hacer penetrar la civilización.”*¹⁶

Posteriormente en 1942, el historiador y ideólogo del colonialismo español, García Figueres escribía a propósito de los motivos de la colonización:

*“España está ligada a Marruecos y ninguna otra nación lo está como ella, por lazos indisolubles, por razones más altas que las que rigen la propia vida de los dos pueblos. Estas reciprocas influencias mandan ya su evolución y tienen un carácter determinante geopolítico. Como lo tienen los paralelos geográficos, que obligan a moverse en áreas de posibilidades que no pueden, en modo alguno eludirse.”*¹⁷

5.10.2. La colonización agraria y las formas de propiedad de la tierra en la sociedad rifeña.

En el marco de la política colonial de España en Marruecos, la colonización agraria estaba considerada como uno de los medios de “pacificación”, más eficaces. Por la simple razón de que el colono creaba riqueza y suscitaba simpatía de la población local a través del sistema de aparcería y asociación (de los colonos españoles con los campesinos marroquíes). Antonio Muñoz, ingeniero agrónomo de la zona occidental en 1930,¹⁸ decía: “El colono es el verdadero soldado de la civilización”. Sin embargo, eso no redujo la hostilidad de los rifeños respecto a los colonos durante el periodo de 1912 a 1927 y sobre todo durante la gran resistencia rifeña (1921-1927). Los colonos no podían instalarse en los campos, se agrupaban en pequeños centros de colonización e iban armados. Muchos de ellos fueron atacados por las tribus rifeñas.

¹⁵Entre los derechos históricos que reclamaba España en Marruecos y que eran recurrentes en los escritos de los africanistas se encontraban en la ocupación de Melilla y Ceuta desde el siglo XV y los ocho siglos de historia común de la Andalucía musulmana. El diario el Telegrama del Rif del 26 de agosto de 1909 escribía bajo el título “La casa de España en Marruecos”: “España por sus tradiciones, por su posición geográfica, por su espíritu asimilador, por la idea que se cierne constantemente sobre toda su gran historia, por el recuerdo sagrado de sus antepasados, de sus héroes y de sus mártires, debe civilizar esta país”.

¹⁶L’ Afrique Française (enero 1910) pág.69-70.

¹⁷García Figueras (1952) pág.440.

¹⁸Muñoz (1930) pág.291. Para más detalle sobre la cuestión véase el informe de Roda Jiménez (1917) que refleja claramente la política española en este ámbito.

Desde 1915 y 1916 numerosos puestos militares en el Rif oriental fueron transformados en centros de colonización, como es el caso de Nador (donde tenía su sede la Compañía Agrícola), Zeluan, Monte Arruit, Zaio, Tafersit etc¹⁹.

Se daba importancia a la agricultura, que junto a la minería y las obras públicas eran los sectores que atraían mayor número de capitales e inversiones:

“La agricultura es el factor más importante de la zona occidental del Protectorado español en Marruecos y como primer paso de la colonización, la rentabilidad de las tierras vírgenes.²⁰ “

La gran importancia concedida a la agricultura revela la naturaleza de la economía española en las primeras décadas del siglo XIX. Una economía caracterizada por la predominancia del sector agrario y la debilidad de la burguesía, que no disponía de los capitales necesarios para el desarrollo industrial en la zona. Otro objetivo que llevó al Estado español a impulsar la colonización: encontrar empleo para los miles de parados españoles que influidos por los africanistas, llegaban cada año en busca de trabajo y de tierras para cultivar. Esta colonización se caracterizaba en general por lo se llama “colonización pobladora o de población”. Es decir casi todo el proceso de producción corría a cargo de los colonos y poco por parte de los campesinos locales, expropiados, que son empleados como asalariados en el mismo lugar.

Antes de abordar el estudio de los mecanismos de la colonización y de los diferentes métodos utilizados por las autoridades coloniales para expropiar a los campesinos marroquíes sus tierras. Debemos recordar que los autores del periodo del Protectorado presentaban la obra de España en Marruecos bajo un prisma favorable a la vocación colonial de su país. Pocos de ellos, incluso hablando de la evolución de la colonización española en Marruecos se atrevieron a hacerlo de la violencia de las autoridades españolas, del rechazo de la población local y de las ventas forzadas. La mayor parte de los autores españoles no hicieron sino glorificar la empresa colonial y celebrar sus méritos:²¹

“España es un país con una historia colonial con muchos pueblos, que no solo es brillante, sino en muchos aspectos, única habrá que decirlo una vez más: la historia colonial de España, pese a los esfuerzos de la leyenda negra, es hoy más humana.”²²

¹⁹Ruiz Albéniz (1930) págs.403-404.

²⁰Idem.

²¹García Figueras, el ideólogo del colonialismo español en Marruecos, que también ocupó diversos cargos en la administración española en el Protectorado, en el mejo representante de la literatura sobre” la obra “de España en Marruecos, aun insistiendo en el periodo franquista. Para él “al alzamiento nacional” del 17 de junio de 1936, fue el punto de partida para una obra intensa y continua de progreso de la evolución de la zona norte de Marruecos, Vease García Figueras(1957)-

²²García Figueras 81952) pág.440

Pero esta “obra” que fue de abundante literatura, fue criticada por algunos intelectuales de izquierda, como Manuel Martín, que escribía al respecto:

“Hubiese sido necesario añadir alguna estadística sobre lo que los colonos denominan labor civilizadora. Pero ella es imposible porque no existen, y no existen porque nada se hizo.”²³

En cuanto a la agricultura y a la adquisición de tierras, la intervención llevó a la instalación de los colonos. Primero por la conquista y el militarismo, apoyándose en algunas capas sociales locales como las élites locales o notables como en el caso de Zebra y el Garet²⁴ y luego con el uso del derecho, la usura, los impuestos y la fuerza. Para comprender mejor los mecanismos de apropiación de las tierras por parte de los colonos y los problemas que tuvieron que hacer frente; dada la gran resistencia que opusieron los rifeños a la expropiación. Vamos a ofrecer una idea general de las formas de propiedad en el Rif, antes de la llegada de los españoles y los grandes cambios sufridos por la sociedad rifeña en ese ámbito al entrar en contacto con la economía colonial aunque de una forma concisa sin ánimo de exhaustividad. En la sociedad rifeña la tierra era el más bien más valorado de los bienes según Raymond Jamous:

“Sin ese bien fundamental nadie puede ser hombre en el sentido pleno del término, un ariaz, un hombre de honor.”²⁵

Según Raymond Jamous no se buscaba por su valor económico, sino por su valor social e ideológico.²⁶ Las tribus del Rif empleaban un sistema de propiedad colectiva, aunque se podía distinguir jurídicamente las siguientes formas de propiedad: las tierras de ámbito público, las de ámbito privado, las comunales, las del majzen, las habús y las tierras muertas.²⁷ En el sistema de propiedad colectiva: los asuntos de comunidad estaban regidos por una yemaa o consejo, encargado del reparto de la tierra. En la época de Abdelkrim había aun alguna supervivencia de una economía comunitaria, pero en general se había convertido en propiedad de cada familia. El reparto de las tierras entre los hijos condujo a una fragmentación de la propiedad, que se encontraba dispersa en pequeñas parcelas más o menos alejadas de las casas²⁸. La propiedad privada de la tierra (melk) existía en el Rif mucho antes de la llegada de los

²³Martin M. (1973) pág.7-8

²⁴Para un caso muy concreto el de los Ulad Settut en el Rif oriental, Vease Seddon D. (1979).

²⁵R. Jamous(1981) pág.66

²⁶Lo que explica que un hombre rico, gracias al comercio o porque hubiera heredado dinero, podía ser menospreciado y sentirse humillado, sino era dueño aunque fue de una pequeña parcela de tierra, Jamous R. (1981)pág.66.

²⁷Ruiz Albéniz (1930) pág.387.

²⁸M.R. De Madariaga (1976) pág.354.

españoles.²⁹ Sin embargo podemos distinguir entre las regiones montañosas, como la de Kelaia y Yebala, donde la sedentarización era muy antigua y había casos de propiedad privada que había sido más o menos impuesta por las condiciones de la explotación.

En la llanura predominaba un modo de producción pastoral y la propiedad de la tierra era en general colectiva, como en caso de las llanuras de Zebra y del Garet, en el Rif oriental, en el que las tribus de Beni Buhayi, Mtalsa y Ulad Settut poseían tierras de tránsito o de cultivo de manera colectiva. Lo mismo sucedía en la llanura de Alhucemas, en el Rif central. El paso de la propiedad comunal a una propiedad familiar estuvo vinculada como afirma M.R. De Madariaga.³⁰ A las grandes transformaciones socioeconómicas que conoció el Rif durante las primeras décadas del siglo XX. Entre ellas como recordamos la presión de la población de las montañas desde principios de siglo y la creciente cantidad de moneda circulante,³¹ en la zona norte de Marruecos, especialmente en el Rif central y oriental en las que la tasa de emigración a Argelia era muy elevada. Así como a la venta de los derechos de la explotación de los derechos mineros a los europeos según Rodríguez Aguilera, la naturaleza jurídica de las tierras colectivas en la zona española es difícil de precisar:

“Se trata de una forma de propiedad que revisten caracteres especiales.”³²

Todas estas realidades participaron en la privatización de las tierras, tanto en la llanura como en la montaña.³³ Por otra parte la emigración a Argelia también participó de manera directa en el fenómeno de la fragmentación de la propiedad: la salida hacia España suponía la necesidad de una cierta suma de dinero y un buen número de rifeños se sintieron obligados, bien a enajenar sus tierras, bien a vender o alquilar una parte:

“Un hombre sin hijos puede alquilar su tierra y partir.”³⁴

El dinero precedente de Argelia se gastaba, además de las necesidades alimenticias, en la compra de terrenos.³⁵ Estas ventas se efectuaban a veces a la fuerza como en el caso de la llanura del Garet, la llanura servía de pastizal y fue utilizada en parte para el

²⁹Se ha podido consultar actas de propiedad por Mimón Aziza, actas de propiedad de databan del siglo XVII, En el Rif oriental.

³⁰M.R. De Madariaga(1976)

³¹Se trataba de dinero aportado por los obreros rifeños que iban a trabajar a Argelia y de los salarios pagados por la C.E.M.R., en la que trabajaban 1.600 rifeños contratados en 1909.

³²Rodríguez Aguilera (1954) pág.125

³³David Seddon (1981) págs.188-189.

³⁴R. Jamous(1981) págs.188-189

³⁵Según información recogida por Mimón Aziza en el verano de 1990, de los antiguos trabajadores rifeños en Argelia.

cultivo extensivo de cereales por las tribus de Beni Buhayi. Algunas personas de Tetuan en busca de tierras ocuparon por la fuerza las parcelas y obligaron a los individuos o grupos de propietarios a venderseles.³⁶ Esa era la importancia de la tierra en la economía y la sociedad rifeña de principios del siglo XX, ¿Cuáles fueron los medios utilizados para la apropiación de las tierras? .La colonización agraria en el norte de Marruecos fue obra de sociedades agrícolas y de capitales públicos, las sociedades de colonización se encargaron del aprovechamiento de las tierras y de su distribución en pequeños y medianos colonos españoles que llegaban de la península (sobre todo de Andalucía y Murcia) y de Argelia (españoles).

Aunque las actividades de las sociedades estaban controladas por la administración colonial que desempeñaba un papel decisivo en ese cambio.

5.10.3. Las obras de infraestructura y las dificultades presupuestarias.

Los intereses españoles en Marruecos como era natural no eran solo de índole política, estratégica, espiritual e incluso moral como pretendían los llamados africanistas a los que nos hemos referido anteriormente sino sobre todo de índole económica. Los Centros Comerciales Hispano-Marroquíes que operaban desde Barcelona, Madrid y Tanger proponían no solo acrecentar el papel de España en el comercio marroquí, sino además adquirir un lugar predominante en el ámbito financiero y económico del país³⁶.

Hubo también autores marroquíes que alabaron la labor de España en el Protectorado español como Hakim Ibn Hazuz, sobre todo en la etapa franquista y con respecto a las posibilidades que tenía el Estado español, que no eran muchas. Con respecto a la labor de Francia en su Protectorado opinaba el autor que esta lo hacía en provecho de los propios franceses y no de los marroquíes y este no era el caso de España. Desde principios del siglo XX, el número de españoles instalados en las ciudades del norte de Marruecos (Tanger, Tetuan y los “presidios”) aumentó progresivamente. En 1906, poseían el 21,5% de los terrenos apropiados por extranjeros.³⁷ En Tanger, el capital hispano estaba estimado en cinco a ocho millones de pesetas: los españoles poseían una fábrica eléctrica, otra de tabaco, una red telefónica y numerosas sociedades que desarrollaban numerosas actividades.³⁸

Mientras que algunos bancos abrieron sucursales: El Banco Español de Crédito en Tetuan, el Banco de Bilbao en Tanger y el Banco de España en Melilla. Algo más tarde se crearon bancos específicamente africanos: el Banco Hispano- Africano en 1911 y el

³⁶V. Morales Lezcano (1976) , pág.66

³⁷Bourdaire (1908) tomo II, pág.799

³⁸Anuario Estadístico de Marruecos, 1913, págs.390.

Banco Español de África, en 1916.³⁹ Estos grupos financieros representaban a la gran banca privada de la península, por medio de la cual la oligarquía financiera española se introdujo en el espacio económico marroquí y controló las principales actividades económicas de la zona norte del país.

Los africanistas y la Cámara de Comercio de Tetuan se dedicaban a estimular los intereses económicos españoles, pero a excepción de algunos capitales invertidos en el comercio y en las minas. El gran capital privado español no respondió a sus llamadas durante el primer periodo de 1913 a 1936, que estuvo marcado por la guerra, los disturbios políticos y la crisis económica. Solamente se pueden contabilizar 27 sociedades en los veintitrés años, mientras que en el periodo de 1939 a 1941 hay registradas 393.⁴⁰ El gran problema de la zona española del Protectorado fue la ausencia crónica de autonomía financiera. El presupuesto no se soportaba más que por subvenciones de la metrópoli:

“Desde la implantación del Protectorado a consecuencia de obligaciones internacionales, tuvo España que auxiliar económicamente a su zona del Protectorado mediante subvenciones y anticipos de carácter reintegrable: unos de naturaleza extraordinaria, como los anticipos al plan de Obras Públicas de 23 de mayo de 1925 y otros de naturaleza ordinaria, como eran las sumas enviadas a enjugar los déficits de los presupuestos ordinarios de la zona.⁴¹”

Distinguimos dos etapas en la política presupuestaria de la zona, la primera de 1913 a 1928, en la que la guerra absorbió la mayor parte de partidas presupuestarias y los otros sectores no recibieron más que una parte irrisoria. En 1928, los gastos correspondientes al control militar de la tropas jalifianas sobrepasaron cuarenta millones pesetas.⁴² Además de estos subsidios, las entradas de presupuestos comprendían los impuestos sobre las rentas y la venta de inmuebles, la recaudación de las aduanas, el monopolio del tabaco, un impuesto del 3% sobre la producción minera y las rentas del majzen.⁴³ La segunda etapa, de 1929 hasta el fin del Protectorado en 1956, se caracterizó por la disminución de los gastos en el ámbito familiar. Para dilucidar la política presupuestaria en su zona del Protectorado, analizaremos los presupuestos de 1927 y en 1954. En ambos casos, hay que destacar la importancia de los impuestos directos e indirectos. En ambos casos, hay que destacar la importancia de los impuestos directos e indirectos: el tartib (impuesto

³⁹V. Morales Lezcano(1976) pág.66

⁴⁰García Figueras y Roda Jimena (1951-1955) tomo II, pág.274.

⁴¹V. Morales Lezcano (1976) cita una memoria relativa al régimen y la acción de los servicios en el Protectorado , publicada en Ceuta(pág.182)

⁴²AMV, 3H137.

⁴³la participación del Estado español al presupuesto del Protectorado en 1927 fue de 35.530.000 de pesetas .V. Morales Lezcano (1976) pág.182.

local) pasó de 500.000 ptas. en 1927 a 35.000.000 en 1954. A pesar de que el objetivo esencial de ambos presupuestos era un encuadramiento político- militar de la población rifeña para conseguir un conjunto de transferencias de los campesinos al Estado colonial a través de los mecanismos del mercado. Debemos hacer notar que sin embargo en el presupuesto de 1954 se aprecia un cierto interés por los asuntos socio- económicos y por el ámbito de la educación, aunque reservada a la colonia española y a algunos marroquíes, que no estaban presentes más que en algunas ciudades del Protectorado. En realidad los dos presupuestos reflejan la política española en el ámbito de la colonización, que no llevaba ni a la creación de una infraestructura económica sólida ni una verdadera modernización de la agricultura. El principal empeño de las autoridades coloniales era crear las condiciones para la instalación de los colonos y facilitar la percepción de los impuestos para asegurar un marco militar estricto, cuyo fin era integrar a los campesinos rifeños en los circuitos de intercambio capitalista. Los españoles siempre consideraron a Ceuta y Melilla como puntas de lanza para la conquista del país, por lo que elaboraron un proyecto de obras públicas para las dos ciudades, incluso antes de la proclamación de Protectorado en 1912. La actividad en las costas mediterráneas era seguida de cerca por los franceses, desde Argelia, en el Bulletin du Comité de L'Afrique Française se escribía en 1908:

“Los españoles prosiguen con actividad su instalación en la Mar Chica y en el Cabo de Agua, otorgan una importancia enorme a este último enclave, donde esperan crear una salida para sus productos. Una importante empresa de Barcelona instalará unos almacenes y varios financieros de Madrid proyectan aportar sus capitales a la región.⁴⁴”

En el citado año, García Prieto, ministro español de Industria y Desarrollo, proyectaba elaborar un plan a grandes rasgos, como prioritarias: la construcción y el balizaje de los puertos de Melilla y Ceuta, la creación de mercados y lonjas y la puesta de pequeñas obras hidráulicas, trabajos secundarios, obras públicas destinadas las vías destinadas a las vías de comunicación entre Ceuta, Tanger y Tetuan. En 1909, Gasset, ministro que le sustituyó en el cargo, se interesó por el progreso de las obras públicas en Marruecos. Pero a causa de las dificultades encontradas por los españoles en la conquista del Rif, dichos proyectos se convirtieron en papel mojado, salvo la construcción de los puertos de Melilla y Ceuta.

En 1912, un comisión presidida por el citado Gasset y encargada de concebir un plan para el Protectorado, se trasladó a Melilla y elaboró un vasto plan que comprendía la ampliación del puerto, el desarrollo de la Mar Chica, canalizaciones de agua, etc...⁴⁵ En el sector oriental dos sociedades mineras⁴⁶ construyeron en 1910 dos líneas de

⁴⁴Porret(1977)pág.55.

⁴⁵R.C. (enero, 1924) pág.25

⁴⁶La Compañía Española de Minas del Rif y del Norte Africano.

ferrocarril: la primera que unía Melilla con Nador y Zeluan, de unos veinte y cinco kilómetros y la segunda que enlazaba la ciudad con la mina del Rif de Beni Ifrur, con una longitud equivalente. Entre 1916 y 1917, la construcción de un puente sobre el río Muluya fue el centro de interés de las autoridades españolas. Por parte francesa había cierta reticencia y la Cámara de Comercio de Oran estaba en desacuerdo en la medida en que favorecía el desarrollo comercial de Melilla y contribuía a absorber toda la corriente mercantil de Marruecos oriental francés. Por parte española la idea era muy interesante, según se aprecia en un informe de la Cámara de Comercio e Industria de Melilla enviado al Ministerio de Estado con fecha del 2 de julio de 1917:

“La construcción del puente triplicaría las cifras de importaciones en nuestros puertos.”⁴⁷

En 1923, el rey de España firmó un decreto que aprobaba el plan de obras públicas para Marruecos, que debería ser ejecutado en un plazo de diez años y se extendería por toda la zona. Comprendía el trazado del ferrocarril entre Ceuta y Alcazarquivir, la construcción del puerto de Ceuta, la prolongación hasta Tafersit del ferrocarril Nador a Tistutin y la creación de la carretera de Tetuan a Uad Lau. No obstante, el número de obreros utilizados fue muy restringido, como en el caso de la pista de Xauen, en el que estaban empleados unos doscientos trabajadores.⁴⁸ De 1923 a 1927, la guerra de liberación del Rif, paralizó todas las actividades económicas. Hasta el último de los años citados, las fuentes no señalaban ningún enclave de obras públicas de gran importancia. Los únicos trabajos de construcción de carreteras o de pistas tenían sobre todo una finalidad militar: facilitar el desplazamiento de las tropas. Varias obras tuvieron que parar a consecuencia de la guerra y de la falta de capitales y algunos planes de obras públicas fueron pospuestos, modificados y rechazados que no dieron finalmente como fruto más que algunas actuaciones limitadas en los alrededores de Ceuta, dada la situación de guerra que vivía la zona⁴⁹.

En definitiva, el verdadero comienzo de los trabajos, hay que situarlos a partir de 1928, tras la completa conquista del país. Después de esa fecha se hizo un gran esfuerzo en el ámbito de las obras públicas, de las infraestructuras y de la urbanización de las ciudades a imitación de lo que se efectuaba en el Protectorado francés. La finalidad de estos esfuerzos (además del componente político- militar) ya citado, conducente a facilitar la conquista del país y permitir una conexión rápida entre los principales puestos militares y con la zona francesa. En diciembre de 1929 había 4.000 obreros empleados en las obras de carreteras y pistas que unían la zona española con la zona

⁴⁷AMAEP, serie Marruecos (1917-1938), dossier nº 625, que trata de las obras públicas en la zona española.

⁴⁸Según el informe del cónsul de Francia en Tetuan con fecha de 1913, AMAEP, M, 11-1.

⁴⁹AMAEP. M.

francesa, en la región de Taza.⁵⁰ Así mismo era un medio que permitía el desarrollo de la colonización y la industria, como decía el Alto Comisario Gómez Jordana:

“Considero fundamental el desarrollo de las obras públicas para facilitar en su día la colonización, el comercio, la industria y la misma pacificación y además siquiera esto fuera por acción directa, resolver el problema social tan importante cual era el de facilitar trabajo a los numerosos brazos que habrían de quedar ociosos después de terminar la guerra.⁵¹ “

5.10.4. Las minas: el sector más prometedor de le economía colonial

En Marruecos, las minas suscitaron el interés de las potencias europeas desde finales del siglo XIX. El subsuelo marroquí, cuya riqueza estaba todavía lejos de ser conocida, había dejado aparecer indicios de minerales de todo tipo, lo que atrajo la atención de interesados de todas nacionalidades, especialmente alemanes.

En la primera década del siglo XX, se asistió a una “fiebre minera” y a una gran carrera de descubrimientos que se intensificó en el momento en que la discusión sobre la reglamentación minera parecía próxima a su conclusión. A la competencia de los ingenieros sobre el terreno correspondía en los despachos europeos una intensa actividad de firmas que rivalizaban en habilidad para transformar sus esperanzas mineras en derechos irrevocables. Tres grupos monopolistas se enfrentaban en esa pugna: en primer lugar, la casa Figueroa, que identificaba sus intereses en el norte de Marruecos, con los de la política española y que intentaba por todos los medios descartar de la región las prospecciones e incluso los capitales no españoles, este grupo encontraba sus apoyos en los medios militares y africanistas.

En segundo lugar, la Unión de Mines Marocains, un sindicato internacional de estudios mineros constituido el 18 de octubre de 1907 por iniciativa de industriales franceses, que quería hacer del Marruecos minero su feudo reservado. Por último estaban los hermanos Mannesman, cártel internacional formado en 1909, rico en ideas, pretensiones y estratagemas, aunque no en capitales, ni en espíritu industrial, tenía el mérito de que sabían explotar su insuficiencia económica asociándose con o menos éxito al poder político.⁵²

Los representantes de las potencias europeas, reunidas en Algeciras para discutir la suerte de Marruecos, examinaron con especial interés la cuestión minera.

El acta surgida de la Conferencia internacional estipulaba que un firman cherifiano determinará las condiciones de concesión y explotación de las minas. El Gobierno

⁵⁰AMV, 3H137.

⁵¹Gómez Jordana y de Souza (1976) pág.227.

⁵²Alain (1975) pág.645.

marroquí debía inspirarse en las legislaciones extranjeras existentes sobre las materias, que podrían dividirse en tres categorías: según estuvieran basadas en el principio de atribución del derecho del suelo a su propietario (países anglosajones), al Estado a que corresponde la soberanía (Francia) o al descubridor (España). El reglamento minero que se promulgó en 1914 (y que fue retocado en 1923) después de la instalación del Protectorado, estaba inspirado en el régimen liberal y atribuía la mina al descubridor. El Estado únicamente intervenía para aplicarlo y para consagrar su derecho y su fiscalidad no ascendía ad valorem del 5% por un dahir (decreto) que mantenía los principios liberales del reglamento primitivo, pero que abreviaba los plazos para acceder a la concesión al suprimir la etapa de permiso de explotación⁵³.

La presencia de indicios del mineral en el Rif era conocida desde hace mucho tiempo, se encuentran datos de la explotación de los yacimientos de hierro de Uardana (Beni Said) en la obra de León el Africano en el siglo XVI. Todos los aventureros y investigadores que recorrieron el Rif a finales del siglo XIX y principios del XX comentaban la existencia de yacimientos en la zona oriental y central: Yebel Hamman, Beni Buhayi, etc... En 1894 H. de la Martinière hablaba de la existencia de minas bastante considerables en el territorio de Beni Bu Ifrur:

“Son minas de antimonio y plomo explotadas, minas de hierro sin explotar.”⁵⁴

Los rifeños que iban a Melilla a vender sus productos agrícolas y los que iban cada año a Argelia a trabajar llevaban consigo muestras de hierro. Lo que hizo suponer la existencia de yacimientos mineros explotados y creó una “fiebre minera.”⁵⁵ “Según los autores de Geografía de Marruecos, la leyenda de la riqueza minera se remonta a la expedición de Chavegnac, que visitó la región de Alhucemas en 1882.⁵⁶ Pero los yacimientos más importantes estaban situados en el macizo de Beni Bu Ifrur, a 25 km. de Melilla. Fueron descubiertos por un geólogo español, Alfonso del Valle en 1905. L. Antón del Olmet, que las visitó en 1916, describió el yacimiento:⁵⁷

“Esto no es mina. Esto son montañas enteras de mineral, montañas enormes rojizas, atestadas de hierro. No es preciso hacer excavaciones. Basta con llenar vagonetas. El suelo es mineral, la ladera y la cumbre y todo. Parece si Vulcano hubiera dedicado un siglo a atesorar allí el hierro de sus fraguas. Es algo ciclópeo, legendario, de una grandeza infinita.”

⁵³R.C. (diciembre , 1931), pág.713-716

⁵⁴H. La Martinière (1894) pág.243

⁵⁵Minas de Kelaia (Rif oriental), Ibérica (31 de enero de 1919).

⁵⁶Comisión Histórica (1935) pág.451.

⁵⁷Antón del Olmet (1916) pág.74

Las minas desempeñaron un papel determinante en las expectativas coloniales españolas sobre Marruecos, lo que permite afirmar al historiador y politólogo marroquí Abdelhadi Benjelloun:

“Las motivaciones económicas tuvieron un peso considerable en las reivindicaciones españolas sobre Marruecos a principios del siglo XX, contrariamente al mito del colonialismo espiritual antepuesto por el Alto Comisario español en Tetuan a lo largo de la historia del Protectorado.”⁵⁸ “

Desde que los españoles (hombres de negocios, industriales y comerciantes madrileños y melillenses) supieron de la existencia de las minas de hierro entablaron negociaciones con Bu Hamara,⁵⁹ que tenía el poder en la región. Las conversaciones desembocaron en la venta de Bu Hamara, en 1907 de los derechos de explotación de las minas a los españoles, al precio de cinco millones de pesetas. En el mismo año cuatro grupos representados Por Clemente Hernández, Enrique McPherson, Álvaro de Figueroa, conde de Romanones y Juan Güell⁶⁰ constituyeron el Sindicato Español de las Minas del Rif. En 1908 se crearon dos sociedades mineras, la primera fue de la Compañía Española de Minas del Rif (C.E.M.R.) que sustituyó al citado Sindicato y que tenía por objeto explotar las minas de la región de Tetuan. La segunda, La Compañía del Norte Africano, de capital francés en un 80%, pero española en estatutos y razón social. El Banco de F. Cocagne, antiguo director del Banco Español de Crédito, proporcionó el primer capital de la compañía y García Alix, ministro conservador, fue su primer presidente. La sociedad tuvo desde comienzos una clara significación política, ya que se alienó entre las empresas que participaban en la expansión española en Marruecos y que gozaba de la protección de las autoridades, muy atentas a todo lo que sucedía en los alrededores de los “presidios”.

Bu Hamara les concedió la concesión de las minas de plomo del Monte Afra.⁶¹ En lo que respecta a la C.E.M.R., bajo régimen jurídico español y con capital de seis millones, también como sus competidores estaba vinculada al mundo de la política. El partido liberal le proporcionó su primer presidente, el antiguo ministro Villanueva y los primeros accionistas. Miembros de la aristocracia dirigente que mediante diversas combinaciones políticas parlamentarias, tuvieron el poder de 1910 a 1912, los Güell y los Figueroa.⁶² Ninguna de las dos sociedades tenía orgánicamente lazos con el Gobierno español, pero sus contactos con el medio político eran muy estrechos, dado que su existencia económica dependía de los caprichos de la política gubernamental y

⁵⁸A. Benjelloun(1983)pág.19

⁵⁹Bu Hamara era el sobrenombre que dieron sus contemporáneos a un pretendiente al trono ya citado anteriormente que se rebeló en el Marruecos oriental de 1902 a 1909.

⁶⁰Becerra y Fernández (1909) pág.106.

⁶¹Cano Martín (1990) pág.125.

⁶²Allain (1975) págs.947-948.

que estaban controladas por las mismas élites que controlaban la política española. La seguridad de su personal y de sus instalaciones estaba garantizada por el Ejército acuartelado en Melilla.⁶³

Las dos compañías empezaron los trabajos el mismo año (1908) en las minas de Uixan y la construcción de la vía férrea para transportar el mineral de hierro al puerto de Melilla. La concesión de las minas del Rif por parte de Bu Hamara fue constantemente impugnada por las tribus de la zona, que se unieron para hacer frente a su autoridad y para luchar contra la penetración de los españoles en la región. Como recordamos la lucha fue llevada por el Sheriff Mohamed Amezian que fue el mejor ejemplo de este movimiento.

“En los zocos surgen voces para denunciar el pillaje de las riquezas del país por los europeos, mientras que los marroquíes no reciben más que migajas.”⁶⁴

En octubre de 1908, los obreros europeos de las minas del Uixan fueron atacados y despojados de sus bienes, estuvieron obligados a refugiarse en Zeluán y más tarde en Melilla. De todas formas la mayor resistencia rifeña a los proyectos de las sociedades mineras se manifestó como recordamos en la guerra de 1909. El ataque de julio contra los obreros europeos que trabajaban en el ferrocarril que uniría las minas de Beni Bu Ifrur provocó la guerra (se sospechó del gobierno español de haber montado el ataque para justificar la ocupación del territorio, ello fue citado por Victor Ruiz Albéniz, el “tebib arrumi” y por Indalecio Prieto). Los trabajos se interrumpieron durante la guerra, pero luego se reanudaron, especialmente tras la ocupación de Beni Bu Ifrur. La construcción del ferrocarril continuó y también un pabellón para albergar a los doscientos obreros europeos y un “fondak” para los obreros rifeños. Lo que los españoles denominaban “minas del Rif”, consistían en un conjunto de yacimientos de desigual importancia diseminados en cuatro o cinco kilómetros cuadrados. En la época eran de las más importantes del mundo, la ventaja en la rentabilidad era que el mineral estaba casi a cielo abierto, el mineral era la siderita con una riqueza del 50-60% en mineral de hierro, las impurezas eran de mineral de azufre en su mayoría. Los yacimientos eran : Uixan-Axara, el más importante , explotado desde 1914 por la C.E.M.R. , al principio , el mineral era transportado en camiones hasta Segangan , un pueblo vecino, desde allí por ferrocarril hasta el puerto de Melilla⁶⁵.

En 1928, la compañía recurrió a una empresa alemana para la instalación de un importante lavadero de minerales en la orilla de la Mar Chica. En 1928 y 1933, el aumento de la producción obligó a la prolongación del ferrocarril hasta la mina y a la construcción de nuevas instalaciones de carga. También se edificó una central eléctrica

⁶³Ibid, pág.81.

⁶⁴M.R. De Madariaga(1987) pág.106

⁶⁵AMV, 3H136.

más potente en Melilla y nuevos equipamientos de molturación, criba y lavado. En una segunda etapa de 1934 a 1940, las dificultades de mano de obra y el deseo de aumentar la producción impulsaron a la compañía a mejorar de nuevo sus instalaciones y a aumentar el número de hornos de desulfuración ⁶⁶ (la cantidad de mineral de azufre constituía un claro hándicap para su rentabilidad). Afra estaba situada en Tauima, el mineral se evacuaba por ferrocarril de las minas de Setolazar, que pasaba por Afra para ir a Melilla. Descubierta en 1916, pasó pronto a propiedad de la sociedad inglesa European and North African Mines Ltd. Menor importancia tuvo la mina de Punta Afrau, pequeño cabo a mitad de camino entre al cabo Tres Forcas y la bahía de Alhucemas. Otros yacimientos de menor importancia se encontraban diseminados por el resto del Rif.

La producción minera, dirigida en su mayoría a la exportación, no dio más que una fundición en Larache (1923) y a la Metalurgia Marroquí (1930) en Tetuan. Las dos trabajaban para el consumo local, la explotación minera del Protectorado tenía una ventaja en relación con la metrópoli, la mano de obra era abundante y más barata. La actividad minera y el ferrocarril Tanger- Fez eran los dos polos más atractivos para los grupos financieros de la banca privada española. Según Victor Morales Lezcano,⁶⁷ la penetración española en Marruecos responde a sólidas motivaciones económicas. La oligarquía financiera de la Restauración consideró a Marruecos desde un principio como una colonia idónea para su explotación, como un lugar cómodo donde invertir y rentabilizarlo al máximo y rápidamente, merced a una búsqueda adecuada de los sectores propicios. Dado que los recursos del Rif eran limitados, la cuestión se resolvió enseguida y la inversión se canalizó esencialmente a dos sectores: los recursos mineros y el desarrollo de las vías de comunicación.

La actividad minera se convirtió en la más dinámica en toda la zona y contribuyó a su desarrollo, el mineral de hierro representaba la principal fuente de ingresos de la exportación de la zona. Dado que se dirigía a países como Alemania, Inglaterra y Francia, resultaba ser una fuente de divisas, de la que la metrópoli tenía necesidad. Debemos señalar que las sociedades mineras tuvieron un cometido político al abrir el camino a la ocupación militar. Alfonso del Valle, uno de los fundadores de la C.E.M.R. , declaraba a propósito del papel desempeñado por la sociedad en la penetración española en el norte de Marruecos:

“Fue uno de los elementos que facilitaban la acción de España en el Rif y ayudaron a su desarrollo económico, ya que abrieron vías de transporte, hicieron nacer nuevos recursos, crearon centros urbanos.....” ⁶⁸

⁶⁶C.E.M.R. “artículo anónimo aparecido en la Revista mensual del B.H.A. (1931). págs.55-57

⁶⁷V. Morales Lezcano (1976) págs.67-69

⁶⁸San Martín (1949) pág.16.

Las modificaciones introducidas por las exportaciones mineras fueron importantes en la vida social de la población, pero variaban de una tribu a otra. Las tribus de Beni Bu Ifrur y Beni Sidel fueron las más afectadas por los cambios, que consistieron a la aportación de nuevos recursos por parte de las minas. Antes de ellas, las actividades complementarias, que resultaban indispensables eran el contrabando y la emigración a Argelia. Las minas proporcionaban unos ingresos regulares y el trabajo de ellas, que exigía regularidad y continuidad, hizo que algunos obreros que habían conservado algunos bienes agrícolas dejaran su explotación directa. En la construcción y la recogida del mineral en Uixan y el monte Afra, los españoles emplearon por primera vez a miles de obreros rifeños, según el médico y periodista Victor Ruiz Albéniz “el tebib arrumi” (el médico cristiano:

“La era iniciada con las negociaciones mineras, señaló en su primera etapa el hecho trascendental de que los españoles, hasta entonces enclaustrados dentro de los estrechos límites de la plaza fuerte de Melilla, pudiesen adentrarse en Kelaia. Los moros empezaron no ya sufrir, sino a desear el contacto con los cristianos y que en fin con el natural influjo de los deleites de la civilización y la paz. Empezaron a desdeñar la clásica torta bereber de cebada, anhelando sustituirla por el pan de trigo ; gustaron de dar descanso a su cuerpo en camas, cuando antes solo lo encontraron en el suelo y se acercaron al tebib arrumi(médico cristiano) para curar sus males y lacerias , cuando antes confiaban a los cuidados del médico moro y a los conjuros de los santones recitadores del Corán.....⁶⁹”

5.10.5. La industria colonial

Renée Gallisot decía a propósito de la industria colonial en al zona del Protectorado francés que es también válida para la zona de Protectorado español.

“En un país colonial, la palabra industria posee un sentido original. El movimiento de los capitales es engañoso: la implantación industrial no conduce a la fabricación (.....). La industria colonial se distingue en principio por la debilidad o incluso la ausencia de fabricación⁷⁰”

En ambos casos el objetivo de la industria era atender las necesidades de la metrópoli, exportando materias primas y las necesidades de la población europea de Marruecos, desarrollando industrias de alimentación y de construcción. Además de esta semejanza la industria en la zona española de Marruecos no era compatible a la zona francesa, esta era mucho más importante tanto en producción como en mano de obra empleada. El periodo de 1912 a 1928, se caracteriza por la falta casi total de industria, la mayor parte de las actividades económicas no podían ponerse en marcha a causa del estado de insumisión de la zona: los gastos militares impedían cualquier desarrollo

⁶⁹ Ruiz Albéniz (1930)pág.16-17

⁷⁰R. Gallisot (1964) pág.19

económico, el 90% de las sumas gastadas en Marruecos durante el periodo de conquista intensiva (1913-1922) fueron destinadas a la guerra. Por ejemplo en los años 1921 y 1922, de un total de 519.683.000 ptas. , 502.005.000 estaban destinadas al presupuesto bélico.⁷¹

Durante este periodo la acción económica se dirigió hacia un número muy limitado de actividades vinculadas al desarrollo de la colonización y de las infraestructuras portuarias, urbanas y de comunicación en Ceuta y Tetuan, en el sector occidental y en Melilla en el oriental. De las veinte y tres empresas censadas en la zona, el 80% tenían su sede social en las citadas tres ciudades. La polarización de un número limitado de actividades y la concentración geográfica eran el resultado de la dura coyuntura, tanto económica, como política, por lo que atravesaba la región. El fenómeno se debió por una parte, a la guerra colonial llevada a cabo por las tropas españolas y por otra parte a la misma naturaleza de la penetración económica: un conjunto de sociedades dirigidas por las grandes familias del capitalismo español en estrecha vinculación con la banca privada y a veces con la estatal. Estas escogían los sectores de inversión que poseían una rentabilidad inmediata, estas eran las mismas élites que controlaban la política nacional y actuaban como si se sintieran inseguros políticamente y jurídicamente.

Hasta 1928, los Anuarios Estadísticos, no señalaban más que pequeñas industrias diseminadas por los centros urbanos y rurales y vinculadas a la agricultura; silos, molinos de aceite, centrales lecheras y alguna artesanales, como la curtiduría a la textil, especialmente en la zona occidental.⁷² Durante el periodo republicano se llevó a cabo un gran esfuerzo para disminuir los gastos militares y para dar más importancia en el ámbito presupuestario a las obras públicas y el equipamiento del país, con el objeto de luchar contra el desempleo. Las declaraciones del Alto López Ferrer confirmaban dicha tónica:

“No hay duda de que hay que hacer en Marruecos muchas economías y no solo en el presupuesto del Ejército, sino también en el resto de presupuestos. En cuanto al primero, se hará a partir de reducciones sucesivas de los contingentes militares, reducciones que serán proporcionales a las construcciones de vías de comunicación, carreteras, y pistas.”⁷³

El proceso de industrialización no podía ponerse en marcha en aquellos momentos, dada la difícil situación por la que atravesaba la zona, afectada por la crisis económica mundial:

⁷¹Anuario Guía de Marruecos (1924), pág.225.

⁷²Berges (1982) págs.79-80.

⁷³Vease AGOM de los años 1924 y 1925.

“La colonización era embrionaria y la industria y el comercio, poco importantes. Hasta entonces todo gravitaba alrededor de los cuerpos de ocupación. Las reducciones de efectivos golpearon sensiblemente el comercio.”⁷⁴

La situación económica y social estaba marcada por una pertinaz sequía, la caída del valor de la peseta y el desempleo reinaba en toda la zona, en especialmente en las ciudades de Tetuan, Melilla y Ceuta y que estuvo en el origen de varios conflictos sociales y movimientos huelguísticos. Al respecto el Alto Comisario López Ferrer declaró en octubre de 1931:

“Lo que me preocupa de Marruecos no es el campo, que está tranquilo, sino las ciudades que está agitadas y trabajadas por la política, el paro, las luchas sociales y la propaganda comunista y sindicalista.”⁷⁵

A todo ello se añadió la falta de capitales, lo que hacía que las industrias fueran escasas. Había que esperar hasta los años cuarenta para que el proceso de “industrialización” se iniciase y se acelerase después de los años de posguerra. En realidad el problema esencial era la falta de capitales privados y de medios financieros para crear una infraestructura sólida que fuese la base del desarrollo económico del país. En 1932, López Ferrer, frente a la ausencia de créditos desbloqueados por Madrid para el impulso de las actividades económicas, declaraba en una conferencia de prensa:

“Ah si yo tuviera los 1.700 millones de pesetas obtenidos por Lucien Saint para el Marruecos francés. Pero nosotros somos pobres, no podemos contar con sumas parecidas. Para colonizar hacen falta recursos, un esfuerzo financiero contenido y un programa de instalación definitiva y nada de eso existe en España.”⁷⁶

La falta de capitales fue el problema esencial que el problema esencial que bloqueó el desarrollo industrial de la zona durante el Protectorado, como confirmaba Papín:

“El problema inmediato de la mayor importancia que se presenta si se quiere acelerar el proceso de industrialización es la escasez de capitales.”⁷⁷

5.10.6. La dualidad de la administración colonial.

La implantación de la nueva autoridad tuvo consecuencias directas sobre la población rifeña, ya que el objetivo de la nueva administración colonial era controlarla. El régimen administrativo de la zona se caracterizaba por una estructura derivada de la teoría misma del Protectorado, tal como lo definía el Tratado de Fez de 1912, que establecía una dualidad en las autoridades destinadas a dirigir los asuntos del región.

⁷⁴AMV, 36H139. Informe citado en la nota anterior.

⁷⁵Idem.

⁷⁶Declaración de López Ferrer a Bernard(1932)

⁷⁷África (1952) pág.53

Al frente de la administración marroquí jerifiana se encontraba el Jalifa, tal como estipulaba al tratado franco-español del 27 de noviembre de 1912 en su primer capítulo:

“La zona de influencia española estará administrada, bajo el control del Alto Comisario español, por un Jalifa, elegido por el sultán de una lista de dos candidatos presentada por el Gobierno español.”⁷⁸ “

El Jalifa desempeñaba, por delegación de todos los poderes del Sultán, en particular el legislativo y regulador que ejercía por medio del dahir (decreto). Estaba asistido por cinco altos funcionarios situados a la cabeza de los diferentes ministerios, cuyo conjunto constituían el majzen central: Gran Visir, Qadi Qudat, Amín el Amlak y Amín El Umana. La contratación de las personas destinadas a la administración marroquí se hacía en el seno de familias que manifestaban una cierta colaboración con las autoridades coloniales. Tal fenómeno dio origen a la formación de una nueva clase que se aprovechó de los privilegios que les otorgaba su situación. A la cabeza de la administración española se encontraba el Alto Comisario, cuya creación se basaba en su zona de Protectorado y emanaban de él las órdenes e instrucciones.⁷⁹ Tras la conquista total del país (1927), la zona fue dividida en cinco regiones administrativas: Lucus, Yebala, Gomara, Rif y Kert. La administración estaba organizada según la siguiente jerarquía: en primer lugar, el interventor territorial, que representaba directamente a la Delegación de Asuntos Indígenas, en segundo lugar, el interventor comarcal y por último el local.

Cada comarca estaba dividida en varias tribus y cada de ellas se encontraba administrada por un interventor local. Junto a la autoridad colonial existía una autoridad local marroquí que trabajaba en colaboración con la española y que tenía a su cabeza el caid, seguido del cheij y el muqadem. En cada una de las cinco regiones administrativas actuaba una oficina de intervención Jalifianas, a la cabeza de la cual estaba situado el teniente coronel, instructor de la mehalla de la región. La Oficina Central tenía como misión garantizar la conexión entre las oficinas de control y la inspección de las Intervenciones. Estaba encargado de vigilar el desarrollo de la acción en el interior de la región conforme a las instrucciones dadas por el Alto Comisario. La tarea oficial de las Intervenciones era controlar al caid, aconsejarle y sugerirle decisiones. En una conferencia pronunciada en el Academia de Interventores, Juan Cosas Mora definía su trabajo:

“Vuestra tarea principal consiste en controlar los actos de los caídos, para lo que son necesarios mucha discreción y mucho tacto, cara a vuestros administrados aparecer

⁷⁸Sayons (1931) pág.23.

⁷⁹BCAF (1904), pág.44.

unidos al caid y la autoridad debe emanar de él. El interventor debe también conocer a los miembros de la tribu, sus creencias, sus costumbres, sus pueblos, etc...⁸⁰ “

Cuando una oficina de Intervención administraba una tribu muy extensa y con comunicaciones difíciles, se creaban oficinas de información cuya principal misión era proporcionar noticias al oficial de intervención. El problema de la seguridad era una de las mayores preocupaciones de las autoridades coloniales y de los Altos Comisarios que pasaron por Tetuan. A partir de 1923 empezó el desarme de las tribus y duró hasta 1931, fecha de la llegada de los republicanos al poder en España. Desde 1928, la circulación de la población marroquí fue objeto de una atenta vigilancia, cada marroquí debía estar provisto de un carnet de identidad (necua), con fotografía y de dos fichas antropométricas que se renovaba cada dos años: una para la administración local y otra para la administración central.⁸¹ La proclamación de la República en España en 1931, no cambió en nada la política de seguridad, los interventores informaron a los marroquíes de que nada modificaba su situación. Los mecanismos de control polarizaron la actividad de la Intervención en el campo y la vigilancia en los centros urbanos pasó a un segundo plano.

El decreto de 10 de enero de 1932 modificó la organización administrativa, todas las autoridades civiles y militares pasaron a estar subordinadas al Alto Comisario, bajo cuyo mando se encontraba el comandante de las tropas. Contaba con un gabinete militar y uno diplomático, mientras la Alta Comisaria estaba constituida por el Secretario General, la Delegación de Asuntos de Hacienda, la Inspección de Controles y las tropas jalifianas. Según el informe mensual de la Dirección de Asuntos Indígenas de noviembre de 1934. El dispositivo de seguridad en la zona española era excesivo: dos militares por kilómetro cuadrado, lo que equivalía a uno por cada diecinueve habitantes, mientras que en el Marruecos francés era uno por cada ochenta habitantes. La seguridad estaba garantizada por el dispositivo puesto en marcha a partir de la Intervención Militar, pero también por el Ejército. Los problemas y el fracaso que conoció la República para reducir al pesado dispositivo de seguridad, tanto en los presupuestos como en los efectivos, prueba hasta qué punto la cuestión estuvo en el centro de la política española entre 1931 hasta 1936.

Con el objetivo de que el aparato administrativo colonial funcionara mejor, las autoridades españolas recuperaron las antiguas instituciones rifeñas. En 1935 se promulgó un decreto referente a la organización de los consejos de la yemaa (asamblea local) con el objetivo de “conciliar las antiguas costumbres con las modernas necesidades”⁸² Los consejos estaban bajo la autoridad del caid, que no

⁸⁰Sayons(1931) , pág,23

⁸¹AGOM, año II (1924), pág.392.

⁸²AGOM, año II(1924), pág.560

podía decidir nada sin el acuerdo del interventor. A manera de conclusión de este apartado, se podría decir que la sociedad rifeña precolonial era esencialmente rural. Vivía de la agricultura, que por otra parte era incapaz de satisfacer las necesidades de toda la población, dada su densidad que superaba los cien habitantes por kilómetros cuadrados en algunas regiones. Algunas otras actividades como la pesca, el artesanado, la emigración, la piratería etc.... aportaban ingresos complementarios. La familia constituía la base de la organización socio- política, seguida por el clan, la fracción, la tribu y la confederación de tribus.

La sociedad rifeña que vivía desde hacía siglos replegada sobre sí misma, estuvo obligada desde la segunda mitad del siglo XIX a entrar en contacto con la economía colonial europea. En el origen de los cambios acaecidos en el Rif encontramos varios factores: uno de ellos la presencia de los “presidios”(Melilla, Ceuta e islas adyacentes)en el seno del Rif, que facilitó la penetración de nuevas mercancías y contribuyó a la modificación de los hábitos consumidores de los rifeños y el dinero de aquellos que frecuentaban las dos ciudades y que era utilizado en la compra de mercancía .La emigración a Argelia también era un fenómeno previo al Protectorado , puso en contacto a los rifeños con la economía capitalista antes incluso de su instalación . Sin lugar a dudas la implantación de la economía colonial fue el factor esencial de los cambios producidos. El desempleo y los conflictos sociales en los centros urbanos de la zona fueron fenómenos nuevos que la sociedad del Rif conoció durante el periodo colonial. La emigración a Argelia para trabajar en las fincas de los colonos franceses dejó grandes huellas en la sociedad rifeña.

El autor rifeño Mohamed Chukri en su obra autobiográfica “Le pain un”, nos retrata sus vivencias en aquel país:

“Le car s’ arrêta á quelques kilométres de la douane espagnole. Ceux que ne possédait pas de passports descendirent. Moi, je n’avais aucun papier. Nous traversames la rivière Muluya sur de dos de passeurs. Le car nous reprís plus loin. Nous passames un nuit á Oujda, chez une famille qui conaissait mon père. Le matin j’ étais plein de poux. J’ en ai tué beaucoup. J’étais sale. Je me grattais tout le temps. Je toussais. Le gens chez nous était encoré plus pauvres que nous. La famine, ils la connaissent. Merde ¡Quel voyage de la famine. Nous sommes arrivés à Oran la nuit. Un homme qui parlait rifain nous conduisit dans le nouveau quartier où habitaint des gens qui conaissait mon père. Nous fummes reçus par de chiens méchants que surgissaint des grottes habitées. Je failli etre mordu. Je marchais devant mon père qui éloignait les chiens en leur jetant de pierres ou en les menaçant de sa canne. Il les insultait et m` engueulait: ¡Avance, froussard ¡Avance que tu dévore la chair de ta putain mèrej.....⁸³”

⁸³M. Chukri, “Le pain un”, 2006, Paris, Rabat

La implantación de la administración colonial tras la conquista del país, tuvo graves consecuencias en las estructuras sociales, económicas y políticas en la zona norte del Protectorado. David Seddon muestra, para un caso muy concreto, que la imposición de estas estructuras a las tribus rifeñas tuvo un efecto doble: la perturbación del tradicional equilibrio de poder y la consolidación de las riquezas y el dominio de algunas familias y la elevación de otros, que surgidos de la nada, llegaba a posiciones inauditas. En ambos casos el régimen colonial se aseguraba la autoridad suprema, lo que reforzaba la posición de los que ya eran poderosos y eran nombrados oficiales locales (algo que ocurría frecuentemente) y legitimaba el acceso de los “nuevos hombres” a las posiciones de poder. La compleja lucha por el poder que caracterizaba la sociedad rifeña fue reemplazada, a partir de 1921, por un sistema según el cual el nombramiento de puestos oficiales en la rama marroquí de la administración colonial aseguraba una preeminencia ya existente o en otros casos, más raros, su misma creación.

Los que estaban asentados en una situación de autoridad ya no podían ser amenazados por la aparición de rivales o por la desaparición del sostén básico del que se benefician. En el periodo que precedió a la administración colonial, las relaciones entre los grupos políticos eran a menudo complicado y siempre cambiantes. Los españoles acabaron de una manera eficaz con esa situación al imponer un marco estructural estático de unidades administrativas a los grupos reconocibles de la época, a los que impusieron una administración civil. Desde ese momento los nombres y un estatuto particular asignado en el interior de una estructura administrativa rígida quedaban fijados para siempre, mientras que anteriormente los nombres de los grupos predominantes cambiaban a medida que ellos mismos variaban de composición, fuerza, o potencia a lo largo de los años. En definitiva, el nuevo fenómeno que conoció la sociedad rifeña consistió en que determinada la autoridad política, ya no eran las alianzas entre los hombres poderosos, sino la aprobación colonial, que se manifestaba con frecuencia con un nombramiento en la administración.⁸⁴

⁸⁴M. Aziza. “ La sociedad rifeña frente al Protectorado” , Bellaterra, Barcelona,

CONCLUSIONES GENERALES

La situación socio-política en el Rif marroquí se caracterizó por una inestabilidad política de todo el país, el Gobierno del Sultán cayó en descrédito, incapaz de oponerse a los designios de las potencias europeas después de la firma del Tratado de Algeciras en 1906. Marruecos tras la firma del Tratado de Fez para el establecimiento del Protectorado con Francia, había perdido su independencia.

Sin embargo el pueblo marroquí en especial los habitantes del Rif pensaban de otra manera, no estaban de acuerdo con estos planes sobre los que no habían sido consultados ni habían dado su permiso. El sistema político anterior al Protectorado ofrecía un marco que se caracterizaba por: una fragmentación del poder en localismos o tribalismos, población mayoritariamente analfabeta y rural, mercado nacional en formación, deficitario sistema de transporte y comunicaciones, debilidad económica del país, inseguridad crónica. Todo ello desembocaba en una deuda galopante hacia las potencias europeas, por la malversación y la corrupción del Gobierno del sultán que tarde o temprano iba a comprometer la independencia política, puesta en entredicho la económica. Como ocurrió efectivamente. La debilidad de un Estado nacional en formación y la fragmentación del poder en localismos condicionaron al país. El Gobierno del sultán se vio obligado a pactar con las élites locales o notables.

La escasa integración de la economía y la sociedad hizo que el localismo “patria chica” y no la nación estuviera fuera del ámbito de la vida social y política. Para los sectores subalternos, el Estado y su administración eran vistos como algo lejano y ajeno. Era una instancia superior que generaba temor, inseguridad y desconfianza, lo único “real” para ellos eran las personas “importantes” del pueblo o la tribu que tenían influencia directa o indirecta fuera del país. En ese sistema político donde el Estado nacional con problemas de toda índole, donde las élites locales desempeñaron un papel importante como intermediarios entre el poder central y los poderes locales. El peso de los poderes locales de las tribus dependía del grado de integración alcanzado dentro del Estado central (Bled siba o Bled majzen) según el grado de integración. En el Bled majzen, la autoridad política y económica así como la espiritual era plena del Gobierno central. En el Bled Siba la autoridad política y económica del Gobierno central no existía, solo se reconocía la autoridad espiritual del sultán. En esa situación se encontraba el Rif con respecto al Gobierno central.

Origen y naturaleza del poder político de las élites rifeñas

La fuente del poder de la élite lo constituía sin duda el poder económico, la preeminencia de la riqueza estaba ligada al sector dirigente. Más aún, el poder económico constituía el trampolín para acceder al manejo de la política y en casi todas

las familias o clanes, la política era entendida como un derecho más que como un deber. Otro trampolín era la ascendencia religiosa de la familia que podía ser miembro de una zagüía o cofradía religiosa, provenientes de una familia de chorfa o jerifes (con ascendencia del Profeta Muhammad), que podía ser la mayoría de las veces falso.

Otra forma de acceder al poder era la educación que se basaba en una licenciatura en derecho islámico que algunos habían obtenido en las Universidades de Fez (Qarawin) o en Tetuan (Lucash), lo que les hacía aspirar al cargo de cadí (juez). Sin embargo, muchas veces de estas élites eran analfabetas, consultadas sus fichas en los archivos, muestran que muchos de ellos cometían faltas de ortografía al escribir en árabe o en español, que algunos podían llegar a dominar aunque parcialmente. En ellos era imprescindible el buen manejo de las relaciones clientelares tanto en los sectores subalternos (relaciones de dependencia) como sus capacidades para negociar con la Administración central.

La familia de Mohamed Abdelkrim el-Jatabi era el ejemplo de las élites rifeñas de principios del siglo XX. El abuelo era cadí en su región del Rif, fue nombrado por el sultán Muley Abdelaziz, el padre también lo fue y pasó a ser pensionado del Gobierno español. Abdelkrim llegó al cargo de (qadi qudat), cadí en jefe, además de profesor de árabe y periodista en el Telegrama del Rif, en Melilla. El poder clientelar del abuelo de Abdelkrim se nutría de sus dependientes: amigos y familia que formaban el clan en el cual se apoyaba. El origen de estas élites era la educación unida al poder económico, algunos remontaban el origen de la familia El-Jatabi a uno de los califas del profeta Muhammad, Omar ibn el-Jatab, pero esto es puesto en duda por muchos autores. Refiriéndonos al Sheriff Amezian, este poseía una formación religiosa ya que poseía una zagüía (cofradía) en Segangan (a unos 16 km, de Melilla), su filosofía se basaba en una doctrina político-religiosa, para oponerse en un principio a Bu-Hamara y después a España, en sus pretensiones de ocupar la región de Kelaia. Fue el que inició en el Rif la resistencia a la ocupación y la unión política entre las diversas tribus, largo tiempo enfrentadas.

Otro ejemplo del origen religioso de algunas élites lo tenemos en El-Raysuli, este provenía de una antigua familia cuyos ascendientes se remontaban a Muley Abdeslam ben Mechich, que poseían una zagüía en Tazrut, en el Yebala. Este sheriff es muy venerado y respetado en toda la región occidental del Rif. El-Raysuli se vanagloriaba de su origen y esta fue una de las causas de la animadversión que sintió siempre hacia Abdelkrim. Pero lo cierto es que esta era mutua, el líder rifeño siempre se opuso a estos notables cuyo origen era religioso, a los que acusaba de ser unos fanáticos. El origen de las élites lo podemos también encontrar en los antiguos funcionarios del Gobierno central, este caso queda representado por "el Rogui", Bu Hamara, que había ejercido en el majzen del sultán como funcionario, por lo cual conocía todos los

resortes de la corte del sultán. Lo que aprovechó para aspirar a ser proclamado sultán y jugar un papel político de primera magnitud en los turbulentos años de principio de siglo XX en Marruecos.

Otro ejemplo del origen de las élites lo encontramos en el caid Haddu ben Hammu el Bokoi, este había sido educado en Argelia, donde su familia se había trasladado, estaba “algo europeizado”, dominaba perfectamente el francés. Fue utilizado por el Gobierno rifeño en sus relaciones internacionales, con Argelia y con Francia, formaba parte de la nueva élite tecnócrata rifeña. Él fue quien informó a Abdelkrim, gracias a su red de informadores de la llegada de material químico al puerto de Melilla y desaconsejó a este a que no liberara a los prisioneros en su poder, ya que lo podían bombardear con “bombas venenosas” (arrahaj). Si Mhamed, hermano de Abdelkrim, antiguo estudiante de la Escuela de Minas de Madrid, formaba parte de las élites tecnócratas del Gobierno rifeño, tuvo un papel nada desdeñable en el diseño de la estrategia militar y política rifeña. Si Abdeslam el –Jatabi, tío de Abdelkrim, ejerció como consejero personal e ideólogo del movimiento rifeño, era muy escuchado por este, ejerció como ministro de Hacienda, a él se le confiaron los cuatro millones del rescate de los prisioneros. Azarqan (alias pajarito), ministro de Asuntos Exteriores, fue el encargado junto a Haddu ben Hammu de los viajes a Francia e Inglaterra en busca de ayuda internacional y Ahmed Bu Draa, ministro de Justicia.

El Estado rifeño y su resistencia nacional

Aunque Abdelkrim pertenecía a las élites rifeñas, sin embargo este reunía unas condiciones muy superiores a lo demás. España no supo ver el gran valor que tenía el personaje y solo veían en él a un “moro amigo”, pero uno más de los notables o jefes que colaboraban con España. Uno de los pocos que entendió que Abdelkrim reunía unas condiciones muy superiores a los demás fue el coronel Riquelme.

Su inteligencia, su cultura y sus ideas sobre la necesidad de contar con el apoyo técnico y económico de España para elevar el nivel de vida de los rifeños hacían de él un precioso auxiliar, cuya colaboración juzgaba Riquelme imprescindible, estas perspectivas no se vieron cumplidas por el concurso de diversas circunstancias. Una de ellas era la necesidad que tenía de rehabilitar su prestigio y el de su clan tachado de colaboracionista por el pueblo de las montañas de Beni Urriaguel, opuestos a toda colaboración con España¹. El otro cambio que determinó su cambio de posición fue la entrega por parte de España a Francia de setenta marroquíes que habían luchado junto a Abdelmalek a favor de Alemania y en contra de Francia. Aunque había más motivos que influyeron en su decisión de cambiar de bando, entre ellos la idea que tenían los españoles del Protectorado que no coincidía para nada con la suya y la de su

¹Comisión de responsabilidades, pág.128.

clan. Abdelkrim observaba como las cabilas eran sometidas a los atropellos de la policía indígena. Siempre reclamaba un "Protectorado real", en el que las tribus estuvieran gobernadas por ellos mismos y para entender su posición hay que afirmar que el Rif jamás fue gobernado directamente en la época precolonial por el majzen del sultan (bled siba). Debido a estas circunstancias Abdelkrim y su clan pasaron de aceptar el Protectorado a oponerse frontalmente. En una entrevista dada por su Si Mhamed a Luis de Oteyza en agosto de 1922, en Axdir: (.....) el Protectorado que un día creímos aceptable, hoy sabemos que no lo es. Ni una posición ni un soldado ²". Abdelkrim explicaría su opinión sobre él: El Protectorado es el nombre que se ha dado a un modo de avasallar nuestros derechos³". Además de la forma de actuar la policía indígena, muchas veces denunciada, a las que no se hizo ningún caso por el Gobierno español. Abdelkrim, debido a su larga estancia en Melilla y haber ejercido como periodista no ignoraba la corrupción y los vicios que lastraba la administración española, sobre todo la militar. Aunque contaba con militares entre sus amistades como el coronel Morales (muerto en Anual y que fue el único que entregaron los rifeños a su familia) o Riquelme, Abdelkrim estaba al tanto y se mantenía bien informado sobre la corrupción que estaba enraizada en muchos oficiales y altos mandos militares españoles. Las pensiones de que se habían beneficiado su padre y otros muchos rifeños a los que ahora se oponía no eran más que sobornos y formaba parte de la política española, la del soborno generalizado. En lo que respecta al estamento civil, en el que también la corrupción se practicaba, Abdelkrim creía que para evitar que los funcionarios cayeron en esta tentación, estos debían ser mejor remunerados. Había afirmado que España quería cambiar las costumbres de los rifeños, pero no ponía los medios, ponía el ejemplo de la justicia que conocía a la perfección por su profesión de juez (cadí) y afirmaba que para que acaben los abusos de los juicios y las sentencias sean frutos de sobornos. España tendría por empezar por pagar bien a los encargados de hacer justicia y a cubrir todas sus necesidades y que tengan una verdadera independencia económica.⁴

Sin embargo si ya no eran suficientes las decepciones de Abdelkrim y de los rifeños y que habían de influir en el cambio de política de estos fue la ofensiva del general Silvestre en el Rif a partir de 1920. Lo que le llevó a sumarse a la resistencia rifeña, no sin ciertas dificultades en un primer tiempo ya que las ideas del movimiento rifeño no coincidían con la suyas propias en algunos puntos. Esta resistencia tradicional era de carácter marcadamente antieuropeo y xenófobo. Abdelkrim no era ni lo uno ni lo otro, ya que siempre creía que la ayuda europea era necesaria para que el Rif se desarrolle, y que el estamento civil europeo: ingenieros, médicos, farmacéuticos, técnicos,

²Luis de Oteyza " *Abdelkrim y los prisioneros*" pág.116.

³Ibid, pág.120.

⁴Victor Ruiz Albéniz, op. cit. pág.166-167.

comerciantes, industriales, profesores etc... eran muy necesarios para hacer sacar a los rifeños de su atraso, elevar el nivel económico y cultural del pueblo.

Los resistentes de las montañas de la cabila de Beni Urriaguel, a los que los españoles llamaban "los recalcitrantes" o "fanáticos", se oponían por todos los medios y por encima de cualquier otra consideración tenían la firme convicción de oponerse a cualquier ocupación militar de su territorio. Abdelkrim tuvo que unirse a estas cabilas para defender la independencia de su cabila y la del Rif central, el movimiento encabezado por él no era de carácter religioso sino nacionalista. Sin embargo en algunas ocasiones para movilizar a la población y para atraerse a su causa a la resistencia tradicional tuvo que recurrir a los llamamientos a la lucha contra los cristianos. Según algunos informes confidenciales del 30 de junio de 1921, después de Abarran, pero antes de Anual, unas cartas enviadas por Abdelkrim a las cabilas que habían sido ocupadas por los españoles como las de Kelaia, Mtalsa, Beni Said y Tafersit, decían:

*"Vosotros, moros, si es que sois musulmanes de verdad, oídnos(.....), si estáis de nuestra parte, seremos uno; a los cristianos los tenemos vencidos, con vuestra ayuda o sin ella(.....)."*⁵

En Tamsaman, cabila limítrofe con Beni Urriaguel, la harca de Amesauero, cuyo jefe Abdelkrim había logrado ser indiscutible, día a día nuevos contingentes venían a engrosarla. Estos refuerzos habían llegado sobre todo de Beni Urriaguel, en la que Abdelkrim había logrado aumentar su prestigio y autoridad. Sobre el papel desempeñado por esta cabila en la resistencia rifeña afirmaba Riquelme en un informe confidencial el 5 de marzo de 1922:

*"La poderosa cabila de Beni Urriaguel, foco constante de toda propaganda rebelde, que desde años ha determinado la resistencia de los indígenas a una pacífica y gradual implantación de nuestro Protectorado en el Rif, es la que más apoyo y colaboración presta a los propósitos nacionalistas de Si Muhand Abdelkrim (.....). Constituye esta cabila el centro director y verdaderamente poder de la resistencia y de su Junta de jefes. Bajo la inspección del referido Si Muhand dimana la organización de las defensas en las líneas fronterizas y el espíritu de rebeldía que a toda costa trata de sostener en las demás cabilas. Unas veces, con promesas de pronta liberación del yugo cristiano que les lleve a la independencia absoluta, y otras veces con amenazas y con represalias violentas con cuantos intentan sustraerse a su influjo y colocarse al lado de la nación protectora. De este modo viene logrando una influencia real, que nos dificulta eficazmente la reconquista del antiguo territorio sometido y la penetración en el que aun no lo estuvo."*⁶

⁵Comisión de Responsabilidades, pág.144

⁶Ibid, pág.268.

Abdelkrim fue reconocido como jefe de la resistencia de las tribus de Beni Urriaguel y Bokoia a finales de abril de 1921, antes de Anual, en Yebel Kama, monte situado en la fracción de Trugut, en la cabila de Temsaman. En ese lugar unos cincuenta delegados, representantes de las cinco fracciones de la cabila de Beni Urriaguel prestaron juramento para luchar contra España con Abdelkrim como jefe de la resistencia.⁷ Otra manifestación tuvo lugar el 1 de febrero de 1922 por segunda vez, cuando once notables pertenecientes a las élites rifeñas en un documento, al final del cual estamparon su firma, lo proclamaron emir, “conforme a las prescripciones del Corán y la tradición del Profeta”⁸. Pese a las alusiones a la religión, el término “emir”, tenía en el caso del Rif connotaciones políticas y religiosas. Los juramentos a que tuvo acceso Abdelkrim le conferían una autoridad indiscutible en todas las cabilas del Rif central, incluyendo la suya propia de Beni Urriaguel.

En la moderna historia del Rif no se había dado esta situación de unidad de las cabilas, si exceptuamos cuando se unieron a principios del siglo para acabar con Bu-Hamara. Una vez acabado con el pretendiente al trono de Marruecos, volvieron a las luchas internas que las había caracterizado y que había sido fomentado por los españoles conforme al viejo lema divide ut impera. Estas cabilas se unirían después frente a un peligro exterior, que era el representado por la ofensiva militar española en los años veinte del siglo pasado. Las tribus de la región de Kelaia también se sumaron a la resistencia imbuida por el mismo “entusiasmo” y comenzaron a acatar las órdenes que les mandaban. En algunas cartas dirigidas por Abdelkrim a las cabilas de Tetuan, Ceuta y Larache les decía que las cabilas estaban preparadas para hacer lo que habían hecho sus hermanos de Kelaia.⁹

Reconocido como jefe de las cabilas del Rif, Abdelkrim se esforzó en ser reconocido a nivel internacional. La resistencia rifeña ya había empezado a rebasar el marco local y a tener repercusiones no solo en Marruecos sino en otros pueblos colonizados. Fueron numerosos los europeos los que se interesaron por el Rif, aunque con fines más o menos interesados y contribuirían a darlo a conocer para obtener el reconocimiento del nuevo Estado rifeño, cuyas bases había empezado a poner Abdelkrim. El marco adecuado para este reconocimiento, eran la Sociedad de las Naciones, antecesora de la ONU, que estaba radicada en Ginebra. Así el 5 de septiembre de 1921, desde Londres John Arnall en nombre del Gobierno del Rif dirigió una comunicación. En ella se refería al derecho de los rifeños a organizar una Cruz Roja o Media Luna Roja y a ser considerados beligerantes y no “rebeldes”. El nombre República del Rif empieza a aparecer a partir de esa fecha en cartas dirigidas a Abdelkrim como la que escribía el

⁷Germain Ayache, op, cit. págs.321-322.

⁸MAEF Maroc” *Papiers d’ Abdelkrim*” vol.518.

⁹Comisión de Responsabilidades, pág.237.

10 de septiembre de 1921, Daniel Bourmancé- Say dirigida al Presidente de la República del Rif.

Daniel Bourmancé-Say se convirtió desde Argelia en un ardiente defensor de la causa rifeña, esperando influir en la política francesa en el Rif, con el objeto de obtener contratos comerciales en el futuro. Mantuvo una activa correspondencia con Abdelkrim a quien hizo muchos favores. Fue él quien adelantó el dinero para el viaje de los delegados rifeños a Francia e enero de 1922, con el objeto de obtener apoyos para la causa rifeña. Bourmancé-Say había sido asesorado por su amigo el caid Haddu ben Hammu, que tenía una tienda de tejidos y cereales en Port- Say, originario de la cabila de Bokoia, había emigrado desde hacia tiempo a Argelia, donde entró en contacto con Mr. Say, con el que cultivó una gran amistad, erigiéndose este como su protector. Haddu ben Hammu el- Bokoi, personaje hábil en los negocios, llegó a ser esencial en la política de acercamiento a Francia de Abdelkrim, que ya había sido intentada pero sin éxito. Tanto Say como el caid Haddu deseaban que el Rif se integrara en el Protectorado francés con una amplia autonomía.

Otros personajes como Henri Letelier, que era propietario del diario Le Journal de Paris y Jean De Taillis, periodista que trabajaba para Letelier y que estaban igualmente interesados en la anexión del Rif al Protectorado francés. Este último era experto de los asuntos rifeños que desde principios del siglo XX, época en que pasaba largas temporadas en casa de Mr. Say, con quien había trabado estrechos lazos de amistad. A Letellier le interesaba sobre todo las riquezas del Rif y había presentado ya a la Comisión de Litigios Mineros de Marruecos peticiones de concesiones mineras, una de ellas para Yebel Hamman, en la cabila de Beni Urriaguel. Bourmancé- Say, el caid Haddu ben Hammu, Letelier y Du Taillis eran los representantes del lobby profrancés interesado por las razones expuestas en dar su apoyo a la causa rifeña. Es en la imprenta de Mr. Say, donde se imprimió el papel con el membrete de “ República del Rif”, así como el sello puesto junto a las firmas, que llevan ciertos documentos del ministerio de Asuntos Exteriores del Rif. El sello era redondo con un anillo exterior, en el que se podía leer en árabe, *Al- yumhuria ar –Rifiya* (República rifeña) y en el interior, en un círculo más pequeño, en árabe, *Majlis al- wazara* (Consejo de ministros).

El nombre de República del Rif o *Al Daulat Yumhuria Rifiya* (Estado de la República del Rif) en caracteres latinos y el sello en caracteres árabes aparece con más asiduidad en los contratos comerciales o mineros redactados en árabe, francés, castellano o inglés como el que se redactó y se firmaría el 30 de abril de 1923 con Gardiner.¹⁰ Los ingleses antes de la aparición del capitán Gardiner en el Rif, se movían sobre todo con John Arnall, cuyas gestiones ante el cónsul británico en Tanger tenían por objeto el

¹⁰MAEF Maroc, “Papiers d’ Abdelkrim” vol.517.

apoyobritánico para la causa rifeña. Justamente fue Mr. Arnall quien tuvo la idea de organizar un viaje a Londres con una delegación rifeña, con vistas a obtener el reconocimiento del Gobierno británico. Efectivamente el viaje tuvo lugar en junio de 1922, aunque la delegación rifeña tuvo una prolongada estancia en Londres , el Gobierno británico debido a las presiones del Gobierno español por medio de su legación en Londres dirigida por Merry del Val , se negó a recibirla , negándole toda representatividad .¹¹

Mr. Arnall prosiguió con sus intentos de conseguir un reconocimiento internacional, así en una carta enviada el 6 de septiembre de 1922 sometía a la consideración de la Asamblea General de la organización internacional de la Sociedad de las Naciones el reconocimiento del Gobierno del Rif. La carta también iba acompañada de un documento que lleva la firma de Mohamed Buyibar (cuñado de Abdelkrim) y de Abdelkrim Hach Ali, ambos “representantes debidamente acreditados del Rif”. Contiene este documento doce puntos, en los que se informa que los rifeños han constituido un Gobierno representativo, debidamente elegido, compuesto por 41 tribus del Rif y Gomara”. También da cuenta de la formación de una Asamblea representativa, debidamente elegida, que gobierna el país en conformidad total con los objetivos de la Sociedad de las Naciones. El documento también se refiere a que el *“Parlamento es elegido cada tres años “el Gobierno está formado por miembros que nuestros representantes en el Parlamento eligen ellos mismos”*¹² .

En 1923, otro inglés llamado Charles – Alfred Percy Gardiner entra en escena con un gran interés por el Rif, este era descrito por los servicios diplomáticos ingleses como un “aventurero con una mala reputación en los negocios”, en quien Abdelkrim confió hasta tal punto de nombrarlo, el 30 de abril de 1923, embajador plenipotenciario extraordinario y consejero del Gobierno de la República del Rif. El 30 de abril el hermano de Abdelkrim, Si Mhamed, como vicepresidente hereditario firmó un contrato con Gardiner. Este contrato resultó ser un verdadero fiasco y Abdelkrim jamás supo del millón de libras que Gardiner prometió entregarle a cambio de concesiones fabulosas: comerciales, mineras, ferrocarriles etc. que incluían incluso un teatro de ópera.¹³

En 1924, Abdelkrim comprendió la clase de personaje que era Gardiner y fue cuando al encargar a este la emisión de un papel moneda rifeño, llamado Rifian y que resultó ser un autentica estafa. También Gardiner no supo cumplir en la compra de armas, estas estaban en mal estado y además pretendía cobrar sumas extraordinarias por su transporte al Rif. Sin embargo Gardiner fue el que comunicó a la Sociedad de las

¹¹Sobre el viaje a Londres de los delegados rifeños, véase M.R. De Madariaga, op. cit. págs.532-533.

¹²Archivos de la Sociedad de las Naciones, doc. nº 30635, expediente nº12861.

¹³MAEF Maroc, “Papiers d’ Abdelkrim” . vol.517.

Naciones el documento oficial que contiene la proclamación de la República del Rif el 1 de julio de 1923. El que Gardiner fuera un personaje sin escrúpulos en los temas comerciales, esto no les resta importancia en el mérito de haber redactado el documento por él en inglés, que oficializa la creación del nuevo Estado. El termino República del Rif, solo figura en los documentos con extranjeros, sobre todo franceses e ingleses. En los que están relacionados con los españoles tampoco aparece, los términos utilizados en este caso por los dirigentes rifeños son: Al chaab Riffi (el pueblo rifeño) o Al Daula Riffia (el Estado rifeño) o con más asiduidad Al Hukuma riffia (el Gobierno rifeño). Refiriéndonos a los documentos internos, sobre todo la gran cantidad de correspondencia de los notables rifeños dirigida a Abdelkrim solían emplear los términos sidna (nuestro señor), el muyahid al kabir (gran combatiente por la fe) o solo muyahid.

Nunca se utilizaban los términos en árabe de presidente de la República del Rif , esto lo podemos explicar debido a que la mayoría de los rifeños , exceptuando una minoría cultivada que entendía el árabe , que leía periódicos y que estaba de alguna manera en contacto con el exterior. El término de yumhuria (república) en esa época no era muy familiar a los rifeños y no debía de sugerirles ningún modelo político. Lo que importaba a los rifeños era la lucha por la independencia del país frente a la ocupación extranjera. Abdelkrim luchaba porque no hubiese ocupación extranjera, aunque hayan oído del término “república”.¹⁴ Sin embargo el término puede que estuviese más divulgado de que lo se cree, no debemos olvidar que en esa época miles de rifeños emigraban a Argelia para realizar las tareas agrícolas en las granjas de los colonos franceses y ahí habían escuchado hablar del término república. Sin duda el término “república “correspondía para Abdelkrim a su aspiración de crear un Estado abierto al progreso y la modernidad.

Las reformas políticas en el Rif dentro del viejo sistema tradicional

Las reformas introducidas por Abdelkrim en el viejo sistema tradicional rifeño fueron más importantes que los términos utilizados para denominar al nuevo Estado. David Montgomery Hart subraya que la unidad de las tribus en torno a su jefe significaba situarse por encima por “encima del sistema” y realizar esas reformas. La reorganización de las estructuras del Gobierno tribal las realizó Abdelkrim tomando como modelo al régimen majzeniano (Gobierno del sultan). Solo que esta vez a un nivel superior, el que ocupaba el cargo no era el sultan sino él. Abdelkrim pensaba que el viejo sistema socio- político tribal favorecía la división y obstaculizaba la unión, y que la reforma era muy necesaria para la realización de su proyecto de la entidad política rifeña de Estado- Nación.

¹⁴14. FO, 371/9474, Archivo de la Sociedad de las Naciones, doc.nº30635, expediente nº 12961.

Nombrar caídes era un asunto comprometido, debido a la necesidad de evitar las fricciones y las reacciones hostiles a algunos *imgaren* (notables) aspirantes al cargo, ya que según David Montgomery Hart, siempre había más aspirantes que cargos que cubrir. Abdelkrim utilizó una fórmula ingeniosa para salir del dilema, nombró más de una vez más de un caid en una cabila, como sucedió en su cabila de Beni Urriaguel. Aunque en este caso era justificable por ser la cabila más grande del Rif y poseía fracciones que equivalían a una cabila entera. De esta manera daba satisfacción a los notables que pertenecían a las élites locales de sus fracciones respectivas y de que la subfracciones en *leff-s* (alianzas) rivales no estuvieran bajo un mismo caid, debiendo a veces nombrar dos caídes por fracción, para apaciguar las viejas rivalidades de los *leffs*. Sin embargo Abdelkrim siempre se opuso a estas alianzas cuyo arraigo en la sociedad rifeña trató de socavar, aunque a veces los tuvo en cuenta para nombrar caídes.

Los caídes eran nombrados directamente por Abdelkrim, ante el que eran responsables. Aunque a veces cuando se encontraba una favorable acogida entre los miembros de una fracción, permitía que los miembros del consejo de los *imgaren*, fueran ellos los que lo propusieran, limitándose el a dar su conformidad a la elección. En caso de no darla, utilizaba el derecho de veto y destituía al caid, nombrando otro en su lugar. Las reformas realizadas por Abdelkrim tendían a la centralización del poder, aunque dentro del nuevo sistema sociopolítico se observaban la presencia de algunas estructuras de poder tradicionales. El movimiento de resistencia rifeño tuvo una gran repercusión en el mundo islámico y no solo en países del Magreb, donde los llamamientos de Abdelkrim tuvieron gran eco, sino otros como Egipto, donde se hicieron colectas en las mezquitas para enviar ayudas al Rif y se rezaba para el triunfo de su causa. La solidaridad con el Rif llegó a la India, como lo demuestran los mensajes de los musulmanes de Nueva Delhi a la Sociedad de las Naciones, en septiembre de 1925. También se reunieron en la Gran Mezquita de la ciudad para orar, por el Comité de Jalifato Central de Bombay y por a la Asamblea Islámica de Kerala, que condenaban la agresión de Francia y España contra sus “hermanos rifeños” que luchaban por la independencia y la libertad.¹⁵

Aunque la solidaridad no se limitaba al mundo islámico. En la Sociedad de las Naciones de recibieron mensajes de otros lugares del mundo, como un telegrama de la Federación de Clubes de Mujeres de Color de Chicago, portavoz de quinientas peticiones a favor de los rifeños.¹⁶ Todos estos mensajes fueron enviados poco después del desembarco de Alhucemas el 8 de septiembre de 1925.

¹⁵Archivo de la Sociedad de las Naciones, documento nº41612, expediente nº12861

¹⁶Idem

La gran movilización de los musulmanes de la India a favor de la causa rifeña se explica por los vínculos que la comunidad islámica de Inglaterra conservaba con el país de origen. Esta comunidad trataba sobre todo de obtener ya desde 1922 que el Gobierno británico intercediera ante las autoridades españolas con el objeto de que permitieran el envío al Rif de una misión médica india. En 1924 y 1925 volvieron a insistir ante la Cruz Roja británica con el objeto de que interviniera ante su homónima española para permitir una expedición al Rif de medicinas y material médico enviados por la Media Luna británica (*British Red Crescent Society*).¹⁷ Sin embargo la insistencia en prestar ayuda médica al Rif fracasó debido a que la Cruz Roja Española rehusó intervenir en el asunto. La situación sanitaria de los soldados españoles era muy lamentable y la de los soldados era mucho peor., carentes casi de toda ayuda – solo algunos medicamentos llegaban de la zona francesa- . Debido a esta situación la mortandad entre los heridos era muy elevada, sin olvidar los afectados por otras enfermedades como tifus, cólera, paludismo y viruela. También lo era la población civil, sometida a bombardeos, incluso con gases tóxicos. EL método para curar las heridas, según algunos testimonios recogidos en el Rif era el de “comer cebolla roja”, que es más picante y después untar las heridas con especies (canela, pimienta, cúrcuma etc...).¹⁸ Sin embargo esto métodos tradicionales no evitaban una alta mortandad entre los heridos, ya que no podían evitar gangrenas y septicemias. Las condiciones de vida eran muy duras: Los soldados rifeños solían permanecer cuarenta y ocho horas con solo pan y cebollas. El frio también, en cierta épocas del año y en regiones montañosas como en el Yebala y Gomara solían sufrirlo los combatientes: lo que da testimonio una carta al caid Haddu ben Hammu fechada el 19 de septiembre de 1925 de un tal Ahmed Bu Chaib en la que pedía que le comprase una buena piel de cordero porque se moría de frio.

En Europa la solidaridad con el Rif estuvo representada sobre todo por el Rif Committee, fundado en Londres el 4 de julio de 1925 por Gordon Canning. Cuyos objetivos eran, entre otros, el reconocimiento de los rifeños como “beligerantes” y la entrada en el Rif de auxilios médicos y quirúrgicos para aliviar los sufrimientos de los combatientes y de las mujeres y niños víctimas de los “bombardeos aéreos”. Canning también participó en los contactos entre el Gobierno español y sobre todo el francés con el Gobierno rifeño como consejero, aunque el resultado ni dio ningún fruto. En Francia también se desarrolló un movimiento de solidaridad con el Rif, encabezado por el Partido Comunista francés, que organizó mítines y diversas manifestaciones contra la guerra del Rif. En el Parlamento francés se dieron numerosas manifestaciones, en particular de los diputados Marcel Cachin (29 de mayo de 1925) o de Jacques Doriot,

¹⁷F.O., 371/11081

¹⁸Testimonio recogido por M.R. De Madariaga del señor Uriachi, de la aldea de Tanut Arruman, cabila de Beni Sidel (Kelaia).

que fue el que defendió con más vigor la causa rifeña.¹⁹ El apoyo de los comunistas franceses, de la III Internacional al Rif y de Rosa Luxemburg, Karl Marx y Engels dio pábulo para que alguna prensa se diera un campaña de la supuesta financiación de la Este calificativo le convendría años más tarde, en 1936, cuando se hizo de la extrema derecha y fundó el Partido Popular francés, de ideología fascista y colaborador de los nazis. resistencia rifeña por parte de Rusia y sobre todo la presencia de agentes bolcheviques en el Rif. Lo cierto es nadie vio nunca por aquellas tierras a ningún ruso, ni se pudo probar nunca que haya habido contactos de Abdelkrim con los comunistas franceses, ni rusos. El espectro del bolchevismo ya empezaba a obsesionar a los Gobiernos europeos y veían su mano por todas partes.

La ideología política del Gobierno del Rif

Abdelkrim había liderado a diversas tribus en la lucha contra los españoles y franceses, obtuvo celebres victorias. Pero el orgullo herido de estos y el peligro que suponía para el desarrollo del imperialismo en Marruecos y todo el Norte de África e incluso las influencias que podía tener en otras partes del mundo (Oriente Medio, África y Asia). Todo ello obligó a los gobiernos español y francés a colaborar y así fue como esto se unieron para acabar con la resistencia rifeña. Por lo que el mariscal Petain, como jefe del ejército francés en Marruecos diseñó, planificó y ejecutó la estrategia militar para terminar con la República del Rif.

Sin embargo Abdelkrim en posteriores declaraciones suyas no culpaba de su derrota a los dos ejércitos coaligados de Francia y España con todo su poder aplastante (cañones, barcos y aviones), sino curiosamente a las lagunas ideológicas de sus seguidores. Según él los rifeños perdieron la guerra debido a que no fueron consecuentes con la fe musulmana y lo débil de sus compromisos con los ideales de unidad y religión, así a su sectarismo y fanatismo interesados y no a la superioridad armamentística y a los mayores recursos económicos de los países europeos. Al poco de acabar la guerra fue entrevistado por el periódico *El-Manar*, cuyo director en ese momento era Rachid Reda, discípulo de Mohamed Abdu. uno de los fundadores de los “Hermanos Musulmanes” en Egipto. Estos eran unos destacados intelectuales salafistas, por lo que en la entrevista se reflejaban sus ideas.²⁰ Abdelkrim explicaba en ella que sus problemas se habían debido fundamentalmente al “fanatismo religioso” y “que este fue la causa fundamental de su fracaso” y que los culpables eran los cheijes de la tariqas, que se habían negado colaborar con él. Estos habían preferido mantener intacto su poder local y su islam, afirmaba Abdelkrim, que su forma de ver

¹⁹Además de numerosos discursos e interpretaciones en el Parlamento, Doriot envió a Abdelkrim un telegrama de solidaridad, que causó gran conmoción en Francia y le valió de ser tachado de “traidor”.

²⁰Declaraciones a *El-Manar* (el Faro) periódico editado en El-Cairo, portavoz oficioso de los salafistas egipcios.

el islam tenía poco que ver con la religión del Profeta: “juegan con el libro sagrado y la sunna o dichos del Profeta Muhammad para satisfacer sus ansias y codicia”.

Según él estos “reaccionarios interesados” se servían del fanatismo religioso para atacar a Abdelkrim, acusándole de laicista y de que sus medidas políticas: “conducirían inevitablemente a dar libertad a las mujeres” y se negaban a luchar por la nación que pretendía establecer en el Rif, alegando que: “para ellos dicho concepto no significaba nada y que solo lucharan en aras de la fe”. Abdelkrim reconocía que la fe es importante pero no bastaba por si sola y que era necesaria la organización. El quería crear una República: “con un gobierno fuerte, una solida soberanía y una fuerte organización nacional”²¹, para que fuese un Estado moderno como Francia o España, aunque musulmán naturalmente.

De acuerdo con esta filosofía política, las tribus rifeñas debían abandonar su tradicional independencia:

“Para lograr la unidad nacional a partir de tribus con diferentes aspiraciones. Es decir, yo quería que mi pueblo supiera que del mismo modo que tenían una religión, también tenían una nación (la-hum watanan kama la-hum dina)”.²²

Y si no fuera por esa unidad no le hubiera sido posible sobrevivir a los ataques españoles, pero ello no bastaba, pues la unidad seguiría siendo necesaria en adelante, por lo que no tenía intención de permitir que las tribus recuperaran la total libertad del pasado, una vez que se hubiera ganado la guerra, ya que ello, decía hubiese significado una regresión a la anarquía del pasado. Sus adversarios políticos, en este caso las tribus, cuyos líderes no querían someterse a esa unión permanente, así como a los fanáticos chejjs de las tariqas y los jerifes, que no aceptaban la idea de luchar por una nación. Y es que la identidad tribal era demasiado fuerte y sus ideas demasiado extrañas. El quería decir que de haberse aplicado sus medidas y de haberse establecido la sharia (derecho islámico) correctamente, con independencia de cuan poderosos fueran los enemigos del Rif, este habría triunfado. Sin embargo esta razonamiento adolece de realismo, aunque Abdelkrim era una persona realista, no se podía creer que el Rif podía hacer frente a dos potencias europeas ya que la diferencia era abismal entre los medios de uno y de los otros.

El líder rifeño seguía afirmando que lo que necesitaba era: *“Trabajar con sinceridad y lealdad para lograr la unidad nacional a partir de tribus con diferentes aspiraciones.”*

²¹Idem

²²Idem

Abdelkrim también afirmaba que lo que se necesitaba era tiempo “para adaptarse a ello (el Estado) “. También admitió Abdelkrim:

*“Que habia dado el nombre de República del Rif en señal de que el nuestro era un Estado formado por tribus independientes unidas en una alianza y no un Estado con sufragio universal.”*²³

Y de esto se podía deducir justo lo contrario: que se mantenía la identidad de las tribus en cuanto a unidades independientes y que cada una de ellas era un socio consentido dentro de la alianza. El ataque de Abdelkrim a los que “jugaban con el libro sagrado”, recuerda al del propio Rida, quien renegaba de ellos al convertir a la religión en una “diversión y pasatiempo”²⁴, Aunque quedaba mitigado por su afirmación de que el cheij Ajamlish, como jefe de la cofradía era un “viejo amigo de mi padre” y este si le habia apoyado.

Sin embargo ¿Cómo se concilia esa solidaridad basada en la lealdad personal con su llamamiento a la unidad nacional, una idea en la que se reflejaba una larga trayectoria del pensamiento renovador del islam de los siglos XIX y XX? , El autor egipcio Rifaat el-Talhawi (1801-1873) habia escrito en la década de los años 30 del siglo XIX, que los deberes del ciudadano de una nación eran: “abnegación, sometimiento a la ley y a la unidad.”²⁵ Esta idea era compartida al parecer por Abdelkrim al decir que: *“el islam ordena hermandad y unidad frente al enemigo y llama a la abnegación (lit. muerte) en aras de la libertad y la independencia”*.

Sin embargo ¿Como podía conciliarse esto- y el rechazo por parte de Rida de la solidaridad laica (asabiya) debido a que iba contra la sharia – con la lealdad personal implícita en un gobierno compuesto en su mayoría por la extensa familia de Abdelkrim? .Todas estas cuestiones acerca de la ideología de la política de Abdelkrim no han dejado de incomodar desde entonces a muchos autores. Según Abdala Laroui: “Porque si entendemos nuestra perspectiva del Magreb en su conjunto, la guerra del Rif enlaza con el pasado, ocupando su lugar dentro de las numerosas revueltas rurales (el Rif ha permanecido en estado de revuelta contra los españoles desde 1860), en tanto que los acontecimientos políticos (en el Marruecos urbano) enlazan con todo el movimiento nacionalista del Magreb y de Oriente Medio. Por lo que entre esa resistencia y el nacionalismo político media mucho más que el lapso de un año”.

Sin embargo resulta curioso observar que se emplee el término “revuelta “, el mismo que utilizaban los españoles y franceses. Según este término los españoles gobernaban el Rif desde 1860, pero ello no habia sido así y por tanto no era una rebelión sino una resistencia. Sin embargo para el historiador A. Laroui, el Rif era un

²³Hourani,pág.225

²⁴Idem, pág.78

²⁵A. Laroui , “ Hystory” pág.350

ejemplo de la actitud política más tradicional de la sociedad marroquí, en lo que paradójicamente coincidía con el ideólogo del colonialismo francés en Marruecos, el sociólogo R. Montagne. Este veía los acontecimientos del Rif desde la teoría del *bled siba* (territorio insumiso), es decir un único líder, Mohamed ben Abdelkrim el- Jattabi, pudo hacerse con el liderazgo de su clan, después con el de su tribu y por último con el de la confederación de las tribus del Rif²⁶:

“En nuestra opinión ocurrió lo mismo que en la época de los almohades que fueron una confederación de tribus bereberes dentro de un reino conquistado por las armas²⁷”.

Según R. Montagne:

“Abdelkrim se sirvió de la unidad creada a partir de las incursiones españolas del verano de 1921 y de las grandes derrotas de julio y agosto acontecidas en circunstancias excepcionales, para salvar de un salto, los dos primeros obstáculos de la carrera por el poder político, la toma del cantón (clan) y la de la tribu²⁸. Apoyándose en su familia y en su tribu, consiguió extender su influencia sobre una amplia zona. Al desmoronarse su poder en pocos días, en 1926, nada más ser atacado Beni Urriaguel²⁹”

Esta teoría se ajustaba bien a las necesidades del Protectorado francés, al circunscribir toda la oposición a la zonas bereberes y al *bled siba* (territorio insumiso). Sin embargo tanto Laroui y Montagne pasaron el alto que Abdelkrim fue elegido democráticamente por las tribus reunidas como recordamos y estaba sometido a una constitución (*baia*). También no tuvieron en cuenta los profundos cambios socio-políticos operados en el Rif entre 1921 y 1926. Por otra parte R. Montagne centró su atención en Abdelkrim, viéndolo como la figura más importante del Rif en aquella época. Sin duda el líder rifeño fue importante y los cambios se debieron en gran parte a las medidas adoptadas por él. No solo lideró la resistencia frente a los europeos, sino que además, le dio coherencia, forma y nuevos caminos, de ahí que tanto sus ideas como sus acciones hayan predominado en nuestro trabajo. Sin embargo se corre el peligro de llevar eso demasiado lejos y acabar en la pura hagiografía, como sucedió con Rupert Furneaux, cuando no en la demonología, como en el caso del autor español Clemente Cerdeira, quien en medio del conflicto escribía lo siguiente:

“Solo en la fantasiosa imaginación de los Aulad el- Jattabi, asesorados por maquiavélicos aventureros, tiene la loca pretensión de constituirse en nación independiente, cuyos componentes ni tienen religión, ni rudimental cultura y en su extrema miseria, llegan a carecer de lo elemental para el sustento de sus

²⁶R. Montagne, “Berbers...” Pág.10

²⁷R. Montagne, “Revolution ...”pág.43

²⁸Idem, “ Berbers...” pág.79-80

²⁹Idem

*hijos. Abdelkrim , hábil y audaz , conocedor de la idiosincrasia de los suyos , aprovechose con fortuna de la situación creada al retirarnos en julio de 1921 y como gran oportunista que es, supo apoyarse en el sentimiento primitivo de sus hermanos*³⁰.

Sin embargo solo en la fantasiosa imaginación de un propagandista español se podía calificar el desastre de Anual en simple retirada, lo que no es más que pura propaganda. Según el periodista y escritor español, Arturo Perez - Reverte que en los últimos tiempos se ha interesado por la historia del Rif “España sufrió la mayor derrota de su historia porque intentó ocupar el Rif, sin pedir permiso a los rifeños”. Con respecto a la pobreza, los pueblos el marroquí y el español eran subdesarrollados y pobres. Eloy Martin Corrales afirmó que en Marruecos se juntó “el hambre con las ganas de comer” y el choque entre las élites fue inevitable, por parte española eran los militares y por parte marroquí, las élites locales civiles. Sin embargo con el dinero gastado en las guerras de Marruecos se podían haber construido muchas escuelas, carreteras, y hospitales como declaraban los políticos españoles anticolonialistas. Pero todo este razonamiento partía de la base de la imagen que por lo general se tenía de Marruecos en Europa: una sociedad atrasada, estática, incapaz de evolucionar y en que un solo individuo, movido por su propio interés se podía apoderar. Los hechos vinieron a demostrar cuan equivocados eran estos razonamientos. La sociedad rifeña habría de sufrir grandes cambios, y la resistencia y la lucha por la libertad prosiguió una vez desaparecido Abdelkrim de la escena política.

En el enfoque de Laroui y de Montagne no tienen en cuenta que tanto Abdelkrim y el pueblo rifeño que lo habían elegido, estaban intentando algo más que luchar contra los franceses y españoles y así califican a la guerra del Rif de “resistencia primaria”. Para distinguirla de los acontecimientos políticos que se dieron después en el Norte de África. La resistencia anticolonial habría de tener una continuidad tanto en Marruecos como en otras partes del mundo directamente relacionada con los acontecimientos del Rif. Los movimientos proféticos no solo pretendían acabar con el orden colonial, sino también reformar los sistemas socio -culturales existentes, Y aunque está claro que Abdelkrim no era un profeta, contaba con una idolología a la que apelar: un islam reformado que sin lugar a dudas introduciría cambios en la sociedad a la que quería defender. También compartía otra característica con los líderes de los movimientos proféticos que con bastante frecuencia surgieron desde el principio del colonialismo. Líderes que solían hallar una gran diferencia entre los que se merecían en cuanto a posición y recompensa económica y lo que recibían y que se consideraban desplazados, bien porque no fuesen captados por el colonialismo o porque, siéndolo , hubiesen descubierto que el colonialismo intervenía demasiado en sus asuntos.

³⁰Cerdeira, págs.72-73

A menudo esos líderes desplazados contaban con legitimidad religiosa , por lo que les era fácil apelar a la religión y su resistencia cambió profundamente las estructuras del poder tradicionales , ya que pretendían lograr una gran cantidad de partidarios a base de aglutinar a una variopinta resistencia. Aunque en realidad ésta nunca fue más allá de un conjunto de grupos heterogéneos, unidos solo por el deseo de impedir el dominio europeo o de ponerle fin.³¹ Y aquí caben ciertas comparaciones con la carrera de Abdelkrim, el líder rifeño era un hombre con formación religiosa, un cadí, perteneciente a una familia que contaba con mucha influencia local y que había sido aliado con el colonialismo español, pero a partir de 1919, viera caer su prestigio frente a una resistencia bastante dispar y desorganizada. Su moderna formación y las ideas salafíes transformaron su pensamiento y así mismo trató de transformar el Rif en su conjunto para que entrara en la era del nacionalismo moderno. Y como ocurriera en otros lugares donde esta clase de nacionalismo secundario surgiese bastante pronto, el salto que se produjo no fue tanto temporal como conceptual.

De hecho existen otros ejemplos de lugares en donde la resistencia primaria seguía dándose en una región en tanto que otra había avanzado mucho en el nacionalismo secundario y veces las regiones más atrasadas, impulsadas por el deseo de imitar o rivalizar , iniciaban una nueva resistencia. Hasta que todo el territorio acababa siendo presa de la agitación política³², pero no está claro que esta no se dió en el norte de Marruecos. La gran envergadura de la derrota infringida a los europeos por estos “espartanos” rifeños, hizo que no se emulara a estos en otras partes de Marruecos. La ideología salafí no proporcionaba la acción en el plano militar, pero Abdelkrim siguió carteándose a lo largo de la guerra con su viejo maestro Mohamed ben Yafar el-Kattani, de la Universidad Qarawiyyin. Así mismo usó el texto de uno de los libros de sus libros, *Nasiha al-islam*, (consejos del islam) de tendencia salafí y los escritos de Yamal-Eddine El-Afgani, el gran renovador musulmán afgano, para que se enseñase una correcta interpretación del islam, aunque muy pocos de sus seguidores llegasen a comprenderlo.

Al islam se le ha considerado (y se considera así mismo) , una religión esencialmente urbana , cuyo cuerpo teórico e ideológico se ha desarrollado siempre en el medio urbano . Por lo que no es extraño que en el mundo musulmán el nacionalismo surgiese en las ciudades. Es cierto que los intelectuales musulmanes, siguiendo la teoría de Ibn Jaldún del cambio cíclico, reconocían que las sociedades tribales nómadas podían hacerse con núcleos urbanos y ser transformados por ese medio. Pero incluso así la sociedad rural era considerada heterodoxa por ese medio, además de rebelde frente al Gobierno ortodoxo establecido³³. En Marruecos la diferencia entre el *bled siba* y *bled*

³¹Stokes, pág.104.

³²Idem, págs.100-101

³³Zubaida.

majzen era tanto de carácter ideológico como político.³⁴ En épocas pasadas las fuerzas rebeldes en Marruecos en su mayor parte eran rurales y periféricas y solían actuar movidas por el fanatismo religioso, en tanto que la población urbana, altamente dividida, era más bien impotente. Sin embargo en los tiempos modernos (ya fuese en la época precolonial o colonial) se asistió al surgimiento de nuevas ideas políticas, lo que era de preveer surgió en las ciudades y al centrar su atención en la cuestión de la legitimidad del gobierno establecido. Los reformadores musulmanes llevarían a cabo una dura crítica de la sociedad y el gobierno³⁵ y no una resistencia armada.

Sin embargo eso no impediría que el nacionalismo marroquí afirmase después que la guerra del Rif era sin lugar a dudas parte de su movimiento. Aunque en este tema siempre hubo un campo abierto para el espejismo. Allal-el Fasi, uno de los fundadores del Partido Istiqlal fundado en 1934 (centro-derecha arabizante y religioso) que fue el más importante en la lucha por la independencia de Marruecos, señalaría que Abdelkrim lideró.³⁶

“Un movimiento de liberación democrática, que pretendía mejorar la suerte de su pueblo y que nunca intentó suplantar al sultan y lo que estableció en el Rif no fue más que un régimen transitorio, en que pudo crear una administración y preparar a la gente para que se gobernase a sí mismo, hasta que el país entero fuese liberado, momento en que aquel pasaría de nuevo al rey.”³⁷

Estas afirmaciones eran evidentes, si bien que Abdelkrim contaba con un considerable apoyo popular, en todo Marruecos, aunque en esa época en Marruecos no había rey sino sultan³⁸, es decir no era una monarquía constitucional como lo fue después y Allal el-Fasi era un firme defensor de la monarquía constitucional para Marruecos, aunque dicho termino no se utilizó hasta después de la Segunda Guerra Mundial). Otro líder nacionalista, el socialista Abderramán Yusufi y uno de los fundadores del partido USFP (Unión Socialista de las Fuerzas Populares) haría hincapié en el movimiento rifeño pero de forma diferente, el líder socialista subrayó su carácter modernizante y democrático y el rechazo a las viejas formas. Según Yusufi, no se trataba de una rebelión, no de un intento de establecer un majzen de corte tradicional marroquí, sino que pretendió:

“Instaurar una moderna estructura estatal que rechazaba al mismo tiempo los errores del majzen y lo negativo de la siba”³⁹.

³⁴C. R. Pennel” Majzen.....” págs.159-181

³⁵Zubaida.

³⁶Idem.

³⁷El- Fasi, pág.121.

³⁸El título de rey fue adoptado por Mohamed V, en 1956 ya en la independencia del país.

³⁹Idem

Es decir que no se limitó a rechazar al majzen, sino que además que tenía su propia ideología⁴⁰. Así podemos observar dos enfoques distintos, uno de ellos además de referirse en su carácter modernizante y la ideología de sus líderes, en tanto que el otro califica la resistencia de primaria, como si la acción política que se daría después por los nacionalistas marroquíes para conseguir la independencia de Marruecos fuera más importante que la resistencia armada rifeña. Aunque esta fracasó y la acción política si desembocó en la independencia del país. Sin embargo tanto una como otra no reflejan nada más que una parte de la realidad. Durante la guerra, las acciones de los líderes rifeños y de sus seguidores estuvieron determinadas por la realidad política de aquella sociedad, siendo imposible separar su contenido ideológico de las circunstancias políticas que la rodearon y que obligaron a su adopción. Por lo que resulta engañoso hacer una tajante distinción entre resistencia primaria y nacionalismo ideológico moderno y reformismo religioso. Sin embargo ¿Cómo delimitar donde terminan las creencias religiosas ideológicas y donde empiezan las consideraciones políticas?

Creencias ideológicas y necesidades políticas

Existe una gran dificultad para distinguir la ideología de Abdelkrim y sus necesidades políticas, también lo es en las motivaciones de otros rifeños, incluidos aquellos calificados por él como adversarios políticos. Este conflicto con sus adversarios políticos basado en el poder y los recursos no se limitó a algunos jefes religiosos, pues no todos los adversarios políticos de Abdelkrim fueron jerifes. Amar ben Hamidu no lo fue, como tampoco El Hayy Bil Qish, ni muchos quienes le apoyaron, aunque pertenecían casi todos a una u otra cofradía. Esos seguidores tuvieron su importancia, pues sin ellos no habría sido posible una oposición, como tampoco Abdelkrim, sin los suyos hubiera contado con el apoyo necesario para establecer el nuevo orden.

En cuanto al cabileño de a pie el motivo central de su resistencia fue de índole económica. El viejo sistema político anterior a la guerra del Rif se había basado en un equilibrio de mutuo antagonismo. Y pese a no haber una paz estable, la gente al menos no debía pagar impuestos ni importunada por el gobierno. Bajo el nuevo orden los impuestos subieron y se pagaban regularmente, los hombres estaban sujetos al reclutamiento de las harcas y tanto su trabajo como sus animales podían ser requisados. La misma guerra, por el bloqueo a que se sometió al Rif por parte de las potencias coloniales originó la subida de precios y la escasez de alimentos, viéndose interrumpida la actividad económica. Por otra parte los funcionarios rifeños del Gobierno rifeño desarmaron a las tribus, lo que significó el fin de cualquier oposición armada. Aunque la mayoría de los rifeños permanecieron leales a la resistencia y

⁴⁰Yusufi" *Colloque*", pág.81

Abdelkrim por razones fáciles de comprender y si algunos jefes locales se opusieron a él con el fin de mantener su poder local, por ese mismo motivo otros le apoyaron. Pues él les confirmaba en sus puestos siempre y cuando se mantuviesen leales y conservaran el apoyo de la gente y de las tribus. Bu Kaddur fue un claro ejemplo de ello y gracias a su aparente lealdad pudo seguir manteniendo casi todo su poder hasta el final de la guerra.

Sin embargo los hombres como Bu Kaddur no solo debían asegurar su posición frente al Gobierno rifeño sino también frente a su propia gente, ya que la silla sobre la que estaban sentados “se podía mover “. La idea de resistir era muy popular entre los rifeños al contrario que entre los españoles las guerras del Rif que nunca fueron populares entre los españoles. Abdelkrim no fue quien creó la resistencia, sino que venía de tiempo atrás, si es que no de siglos, lo que hicieron los líderes rifeños fueron canalizarla y reorganizarla, lográndose de esta forma alcanzar una serie de victorias, por lo que el éxito se debió a este hecho. El islam vino a ser uno de los pilares sobre el que debió apoyarse la autoridad de los rifeños. Uno de los principales puntos de la baía dada a Abdelkrim en 1923 era que el establecimiento de la sharia sirviese para cambiar la anarquía por el nuevo orden. Para lo que no solo había motivos religiosos sino también políticos, al establecer la sharia era posible lograr una unidad más estable con la que sustituir la frágil alianza basada en el sistema de multas, (haqq), muy necesaria en la situación caótica que se vivía antes de la guerra. Lo que permitía centralizar un gran poder en la administración, además de legitimar el nuevo orden establecido, de ahí que la necesidad ideológica de la sharia respondiese a su necesidad política. Curiosamente en la actualidad algunos países musulmanes donde se aplica la sharia estrictamente utilizan la misma política.

Debido a este estado de cosas podemos entender que apelase a la yihad para llamar a los rifeños a resistir, no podía ser de otro modo en un pueblo religioso como el rifeño, muy afín a las cofradías religiosas. Pese a que Abdelkrim tratase de convencer al militar francés León Gabrielli de que la había desechado por ser propia de medievo. Abdelkrim lo llegaría a reconocer en sus declaraciones a *El – Manar*:

“No niego que algunas veces me viese obligado a capitalizar el sentimiento religioso para ganar apoyos. Yo quería que mi pueblo supiera que del mismo modo que tenía una religión, también tenía una nación “

¿Qué quería decir Abdelkrim cuando se refería a una nación? ¿Qué nación era esa ?¿ Se trataba de una patria o de un Estado en el sentido europeo del término?. Antes de la guerra del Rif, parece que ya había hablado de un Rif independiente, aunque de una forma vaga. Abdelkrim se mostraba seguro de lo que quería cuando al principio de la guerra que su objetivo era: “Un país con un gobierno y una bandera” y después hablaría de una “República del Rif “. Gobierno, República, bandera, himno: son los

pequeños cambios introducidos por el estado político moderno (tal como en Francia y España) , que según manifestaba Abdelkrim quería ser instaurados en el Rif. Pero el hecho de que de que ese fuera su deseo no significaba en absoluto que el Rif se convirtiese en tal Estado. Sin embargo el rifeño de a pie desconocía tales términos, pues el pueblo utilizaba el término majzen para referirse al gobierno.

El concepto majzen es muy importante y de hecho la administración del Rif, de cara al exterior siguió siendo similar al antiguo majzen precolonial marroquí. Pues se ocupaba de los mismos asuntos: asuntos exteriores, la hacienda, los bienes habices, la guerra y otros más, aunque no de los modernos (tales como la educación y la agricultura). Sin embargo si se trazó un plan educativo. Las medidas fueron similares que la del viejo majzen: establecimiento de la sharia, recaudación de impuestos y reconversión de las tribus en unidades administrativas, y quien desobedecía se le castigaba en la forma que lo hacia el majzen. En efecto los métodos que empleo el majzen precolonial como la expedición de Buxta el Bagdadí en contra de los bokoiis en 1898, acusados de piratas y el método de los rifeños contra Ajmas acusados de rebeldía en 1924 eran parecidos. Además adoptó medidas como las adoptadas antes por aquél en el siglo XIX: creación de un ejército regular y de una administración centralizada. Como cualquier administración su objetivo era la continuidad, por lo que las estructuras una vez creadas se quería una continuidad para ellas, no se quería una disolución. Sin embargo esta era la idea que le separaba a Abdelkrim de muchos de sus gobernados.

Puesto que el nuevo Estado actuaba como majzen, se le tenía como tal, sin embargo ¿Convertía en sultan a Abdelkrim y suponía un desafío al sultan de Marruecos su afirmación de que estaba realizando funciones de califa? ¿Se trataba de eso de separatismo o de una resistencia local? Una vez más, las aspiraciones ideológicas quedarían eclipsadas por la circunstancia de la guerra. Las fronteras del Rif se determinaron a partir de la lucha y de la zona que quedó bajo el control de Abdelkrim; por lo que lo fueron de facto pero no de iure, aunque en cierto sentido se llegó a existir una identidad específicamente rifeña. Aunque nuestro trabajo está enfocado al Rif geográfico, es decir casi todo el norte de Marruecos, desde donde empiezan las montañas del Rif, frente al Estrecho de Gibraltar en la zona de Tanger, hasta la frontera argelina cerca de Cabo de Agua.

Sin embargo había una zona central que conformaba el núcleo del Rif: las montañas servían para delimitar las fronteras y en concreto sus estribaciones de la parte oriental, del sur y del extremo occidental, ya en Yebala. Se trataba de algo más que de fronteras físicas, pues había límites que venían marcados por la cultura y hasta por el propio colonialismo. A los guelays de la zona oriental por el viejo recelo que se tenía hacia ellos, se les excluyó del proyecto, aunque tenían muchas afinidades con los

rifeños, entre otras la lengua que es el tarifit y muchos de ellos lucharon al lado de Abdelkrim como el caid Mimún Juya. Por otro lado se llegó a los gueznayis que liberasen a John Arnall, el inglés que tenían preso y que quería visitar el Rif, y al desobedecerlo, les comunicó: “que debido a su idioma eran rifeños y por tanto debían acatar su decisión”.

Aquí podemos observar el papel importante que podía jugar el idioma en la identidad rifeña. Y en cuanto a la gente de Beni Mastara que no hablan el rifeño les hizo saber en 1923, que pertenecían a la zona francesa y no al Rif. Aunque el tema que predominaría en la propaganda rifeña ni serían el de pertenecer a una misma cultura o zona, sino de la yihad o la lucha contra el infiel, primera razón por la que se crease el Estado y todo debía gravitar alrededor de esta cuestión que era primordial para las autoridades rifeñas. Y si los infieles no tenían fronteras, este debería ser un movimiento que abrazaría todo Marruecos y que iniciase luego toda la liberación del mundo musulmán. Eso era lo que hubiera querido el caid Mtalsi, jefe de la caballería del Sherif Amezian que habló con el periodista norteamericano Vincent Sheean.

Sin embargo cuando se llevó a cabo para desgracia de los rifeños no prosiguió el avance y por tanto no se llegó a ocupar la ciudad imperial de Fez, aunque se llegó a 40 km. de la milenaria ciudad. Así, apenas si tiene importancia la cuestión de que habría pasado de haberse producido eso.....Pero es cierto que durante un corto espacio de tiempo pareció que fuera ello posible y fue cuando escribió a los ulemas (teólogos) de Fez pidiéndoles que se unieran a su causa, petición que no fue tenida en cuenta debido a las presiones sufridas por ellos de las autoridades coloniales. En eso quedó en un intento de liberar al majzen alauita de la tutela francesa y liberar todo Marruecos. Las fronteras del Rif estuvieron determinadas por razones prácticas y no ideológicas y los rifeños comprendieron que su expansión tenía límites. Sin embargo no fue la debilidad ideológica del Estado rifeño lo que condujo al fracaso final, sino al problema derivado de liberar una guerra en dos frentes y a la diferencia de medios entre los rifeños y las dos potencias europeas.

Aunque el éxito de Abdelkrim en unir a los rifeños en una resistencia puede medirse por una guerra que duró más de un lustro. Cuando los franceses y españoles alcanzaron la victoria sobre los rifeños no fue por el desmoronamiento del nuevo sistema político sino por la presión militar ejercida sobre el Rif, mucho mayor de la que podía hacer frente y a la ruina económica por el bloqueo a que se sometió al Rif. De hechos muchas de las estructuras políticas del Gobierno de Abdelkrim, fueron aprovechadas por los españoles durante el Protectorado e incluso por el Gobierno del Marruecos independiente. Sin embargo Abdelkrim no lo veía así y decepcionado declaró al diario *El-Manar*:

“..... Me adelante a mi tiempo al llevar a cabo esta tarea , pero estoy convencido de que tarde o temprano todos mis deseos se realizaran y que los hechos me darán la razón.”⁴¹

Lo que a no ser por el papel que desempeñó en El- Cairo dentro del movimiento nacionalista del Magreb como Presidente, podrían haber sido nada más que vanas esperanzas. A Abdelkrim no le quedó otra opción debido a las circunstancias que el de actuar dentro de los límites del Rif. Sin embargo sería simplificar demasiado deducir de ello como afirmaba R. Montagne⁴², que su comportamiento fue el típico líder bereberansioso de acaparar poder, comparándolo con los caídes del sur como el caid El- Glaoui, que si lo hacían acaparando poder y riquezas. Abdelkrim no solo fue un líder, sino un hombre de Estado como se demostró en el papel que desempeñó en El- Cairo. Abdelkrim se vio obligado a limitarse al Rif y servirse del tipo de agrupamiento y organización política existente .Su clan, es decir los miembros de su familia, su tribu, y a la alianza entre las tribus (*leffs*) que lo eligieron. Ello fue sin duda una necesidad práctica e incluso así intentó crear un sistema diferente, que se basaba no en la vieja tradición de la autonomía bereber (*bled siba*). Sino en la resistencia a los europeos y que se apoyaba en el reforma defendida por los teóricos salafies, con los que habían entrado en contacto en la Universidad Qarawin de Fez, con su maestro Kettani a la cabeza. Otro recurso de Abdelkrim no menos importante fue la modernidad y el contacto con el progreso tecnológico.

Sin embargo puede que el Rif no estuviese preparado aun para ello, dado lo poco que duró el Estado rifeño. Es difícil adivinar que es lo que hubiera sucedido de haber proseguido su rumbo, aunque esa era la única forma de llevar adelante la resistencia. No hay ninguna que lo sucedido en el Rif entre 1921 y 1926, fue algo nuevo y extraordinario para Marruecos, y la única República que conoció el país en su milenaria historia regida por sultanes. Se lograron acometer medidas que ya antes habían querido poner en práctica los sultanes y habían fracasado. Uno tras otro los sultanes pretendían reformar el Estado, crear un ejército regular y reforzar la autoridad central en cierta medida para hacer frente a la presión turca y europea. A la presión turca si se consiguió hacer frente. De hecho Marruecos fue el único país del Norte de Africa que no fue ocupado por los turcos. Si es cierto que fracasó, debido a que tuvo que en enfrentarse a los ejércitos de dos Estados europeos modernos y a que habían puesto en peligro el imperialismo francés. Los cinco años que duró la experiencia rifeña demostraron cuanto había avanzado el Rif por la vía de la organización y de la unidad en relación a lo que se había hecho antes.

⁴¹EL-Manar

⁴²R. Montagne, “ Berbers”, pág.80

También por motivos religiosos por los intentos de aplicar la sharia venían ya de tiempo de tiempo atrás, antes de la intervención europea en los asuntos marroquíes. En el Rif el Gobierno rifeño casi logró los objetivos que todo líder marroquí había pretendido y se había impuesto desde que el país comenzara a sentirse amenazado por los turcos y después por los europeos a mediados del siglo XIX. Si es cierto que fracasó debido a que El Rif tuvo que hacer frente a los ejércitos de dos Estados europeos modernos y que había puesto en peligro al imperialismo francés. Los cinco años que duró la experiencia rifeña demostraron cuanto había avanzado el Rif por la vía de organización y la unidad en relación a lo que se había hecho antes.

En el seno de la resistencia existió una alianza entre las formas tradicionales de la yihad y la doctrina salafí. La guerra del Rif fue un intento de poner en práctica la unidad musulmana nada menos y de acometer planes de reforma en donde habían fracasado cuatro generaciones de sultanes marroquíes y de líderes magrebíes. Este hecho plantea interrogantes acerca de los aspectos prácticos de la resistencia musulmana al colonialismo, arrojando luz sobre las teorías del movimiento reformista en su conjunto. Aunque las medidas adoptadas iban tanto a la reforma islámica como a resistir al imperialismo europeo y aun así fracasaron. En realidad Abdelkrim había acertado al decir que “se había adelantado a su tiempo”.

La resistencia después de Abdelkrim y la “pacificación” del Rif

Una vez Abdelkrim se hubiera entregado a los franceses el 27 de mayo de 1926, la resistencia no cesó, sino que continuó con otros jefes, esto demostraba que la resistencia se había enraizado en el pueblo y no giraba alrededor de una persona por muy importante que fuera.

Entre los que destacaron sobre todo fueron: Ahmed ben Mohamed el Jeriro, este era oriundo de la cabila de Beni Hosmar en el Yebala, había entrado al servicio de Hartiti, un importante jefe de la cabila, muy adicto a El- Raysuli, junto a Hartiti formó parte de los combatientes del Jerife.⁴³ Debido a los acuerdos de El- Raysuli con los españoles, con los que Jeriro no estaba de acuerdo ya que estaba dispuesto a proseguir la lucha contra la ocupación extranjera. Se había alejado cada vez más de él. Intervino activamente en los levantamientos del Yebala y Gomara y sus contactos con Abdelkrim se iniciaron en 1923 y se afianzaron en 1924. En una carta remitida a Abdelkrim daba cuenta de sus actividades en las cabilas próximas a Tetuan, que había logrado sublevar y de los ataques iniciados por él y sus combatientes contra los puestos de Gomara⁴⁴. El

⁴³Para el Jeriro, véase, Tomas García Figueras.” Un cabecilla del Yebala, Ahmed ben Mohamed el Hosmani “El Jeriro” “. Conferencia en el curso de interventores.

⁴⁴MAEF Maroc” Papiers d’ Abdelkrim”

mismo Jeriro sería quien capturara a El- Raysuli, su antiguo jefe en Tazrut y lo llevó preso ante Abdelkrim.

Los españoles hicieron diversas gestiones para que se sometiese, aunque sin ningún resultado y en unos combates iniciados por las tropas españolas en Beni Ider, Jeriro moriría en combate el 3 de noviembre de 1926. Tenía veintiocho años de edad. Además de Jeriro, hubo otros jefes que continuaron la resistencia, entre los más destacados fueron entre otros: Ahmed Budra, Mohamed Tamsamani y Ali Ajamlish Sel-liten. Budra, antiguo ministro de la Guerra, acabó rindiéndose e incluso con otros antiguos combatientes se convirtió en colaborador con los españoles. Tamsamani se refugió en la zona francesa y Sel- liten se entregó a los franceses a principios de 1927, poco antes de que el general Sanjurjo anunciara oficialmente en Bab Taza el día 10 de mismo mes y año el final de la guerra del Rif.

Los caídos que habían permanecido fieles al Gobierno rifeño fueron perseguidos y encarcelados, otros fueron a refugiarse en la zona francesa del Protectorado o Argelia y otros pasaron a convertirse en colaboradores de los españoles. Después de aplastada la resistencia, se iniciaba “la pacificación”, de la que se encargó casi exclusivamente a las fuerzas de choque, sobre todo a la Legión, cuyas prácticas de conquista, estaban basadas en la represión y el castigo. Los métodos empleados para obligar a los cabileños a entregar las armas fueron brutales, los que se negaban eran obligados a cavar su propia fosa antes de ser ejecutados; a otros los ataban con una soga los pies, cabeza abajo y los azotaba hasta que hablaran⁴⁵. Algunos escondían las armas en colmenas, donde los españoles no sospecharían que pudieran estar escondidas o en silos subterráneos, disimulados entre ramajes, que solo ellos conocían⁴⁶. Primo de Rivera recompensó generosamente con ascensos a todos los que habían participado en esa guerra y en las operaciones de “pacificación”. El 1 de septiembre el Rey de España, que había conferido al general Sanjurjo el título de marqués del Monte Malmusy, lo sustituyó por el más rimbombante de marqués del Rif, concediéndole además la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

A principios de octubre de 1927, los generales de división Federico Berenguer y Castro Girona fueron ascendidos al grado de teniente coronel, el general Goded, jefe del Estado Mayor de Sanjurjo y protegido suyo, ya general de brigada desde finales de 1925, fue ascendido a general de división. Los coroneles Balmes y Mola, al de general de brigada y a los demás jefes y oficiales que habían tomado parte en la etapa final de la guerra fueron condecorados. Millán Astray, que ya había sido ascendido a general de brigada, fue nombrado “coronel honorario de la Legión”. Al final del banquete – en el que se sirvieron los inefables huevos escalfados- ofrecido el rey y a Primo de Rivera

⁴⁵Testimonio recogido en Tanger por M.R. De Madariaga, véase nota 67

⁴⁶Idem

por la Junta Municipal de Ceuta a principios de octubre de 1927, este último pronunció un discurso en el que hizo grandes elogios de Berenguer “hombre de honor”, a quien aun no le habia rendido justicia y pidió al Rey, que le concediese el título de conde Xauen, petición a la que el rey accedió inmediatamente.

A los dos días cuando el rey Alfonso XIII visitaba Alhucemas en compañía de Berenguer y Sanjurjo, el segundo decía al primero: “Es la obra de tu discípulo”. Y los dos generales se abrazaron⁴⁷. En Alhucemas empezó a construirse una ciudad – situada en un promontorio, para que su defensa de un posible ataque rifeño fuera más fácil-, que se llamó Villa Sanjurjo. El ejército español victorioso se mostraba exultante. Siendo dueño de la situación en Marruecos procedió a reorganizar la zona, con el objeto de establecer por fin un Protectorado, en el que por ser un territorio conquistado, el papel protagonista correspondió a los militares. La zona se dividió en cinco regiones administrativas – Región occidental, Yebala, Gomara, el Rif y Región oriental-, cada una de las cuales estaba dirigida por un interventor general o territorial, cada región quedó dividida en comarcas o distritos, bajo el mando de interventores comarcales, siempre militares y estas últimas en cabilas como unidades tribales.

El papel desempeñado por los interventores locales era fundamental, por ser ellos quienes mantenían el contacto más estrecho con la población, sobre todo con los caídes, su equivalente marroquí, que eran las máximas autoridades indígenas, de cada cabila. Bajo la autoridad de los caídes se encontraban los cheijs o jeques, del que dependían varios poblados o fracción de cabila y por debajo de este se encontraba el muqadem o almocadem. Las funciones del interventor local eran tanto administrativas civiles como militares y sobre todo en que respecta a la información militar (léase, espionaje), ya que la seguridad era primordial para el régimen imperante en el Protectorado. El interventor debía trabajar en estrecho contacto con el caid autóctono, que ejercía un estrecho control sobre la población de su distrito, mientras que los cheijs y los muqadem debían de informar de cualquier actividad sospechosa – mi tío Mohamed de la tribu de Quebdana que fue un antiguo muqadem me informó que en la primera reunión que tuvieron con el caid, este les dijo que si alguien se le caía el pelo, se lo debían remitir a él, junto al propietario-, para recalcarles que debían de tener los ojos muy abiertos, observando cualquier actividad sospechosa.

Los caídes pasaron a ser funcionarios de la administración colonial, de la que percibían un sueldo. Debían rendir cuenta al interventor local, quien a su vez informaba al interventor comarcal, y este al regional, el cual debía dar cuenta directamente al Delegado de Asuntos Indígenas. Esa era la piedra angular de la administración colonial que mantenía un estrecho y ferreo control sobre las cabilas del

⁴⁷Bulletin du Comité français, octubre de 1927, págs.404-405

Protectorado.⁴⁸ El artífice del Servicio de Intervenciones fue Capaz, otro de los militares que hizo rápida carrera en Marruecos, fue nombrado jefe de la Oficina Central de Asuntos Indígenas (OCTAI), cargo que desempeñó hasta que fue destituido en noviembre de 1931. El sistema instaurado por Capaz no experimentó prácticamente cambios en los años de la República y sirvió de puntal para el reclutamiento de miles de soldados marroquíes en las filas del ejército franquista.

Las guerras de Marruecos habían terminado, pero sus secuelas seguían pesando como una losa sobre la política interior de España. Contrariamente a las apariencias, la página de Anual no se había cerrado definitivamente. Primo de Rivera que ya había anulado mediante un Decreto ley de mayo de 1924, la normativa establecida en 1918 y 1922 para evitar los favoritismo y abusos de los ascensos por meritos de guerra, completó ese Decreto Ley con el Reglamento de Recompensas de abril de 1925, conforme el cual estas quedaban restablecidas. Los principales beneficiarios serían las fuerzas de choque, por su destacada actuación en el desembarco de Alhucemas y operaciones posteriores, empezando por Franco, que ya coronel desde febrero de 1925, fue ascendido a general de brigada en febrero de 1926.

Con esa carrera fulgurante, de dos ascensos seguidos en un año, otros jefes y oficiales de la Legión aspirarían a emularle, generales a los treinta y tres años. La lluvia de ascensos y recompensas que recayó sobre ellos y sobre otros jefes y oficiales del ejército de África creó un profundo malestar entre los militares que no se habían beneficiado de tanta prodigalidad y que seguían siendo en su mayoría partidarios de las antiguas Juntas, con cuyo espíritu se identificaban. En ese sector del ejército, la desafección a la monarquía era creciente, aunque entre muchos más por despecho, al considerarse perjudicados que por verdadero espíritu republicano. Sin embargo había una minoría cuyas ideas republicanas más o menos latentes y el rechazo a la dictadura se acompañaban de la aspiración a volver a un régimen parlamentario pero ya sin el Rey.

El Rif frente al imperialismo europeo y los políticos españoles

El transfondo internacional de la cuestión marroquí constituyó una de las claves para explicar la repercusión de los problemas marroquíes, en especial el desastre de Anual en la política española en los años veinte del siglo pasado y sus implicaciones en el régimen liberal. La multitud de intereses que se crearon en torno a la República del Rif, la actitud recelosa de Francia hacia España en Marruecos y la neutralidad británica en el marco de la entente con Francia, resultaron decisivas para explicar el estancamiento del régimen de la Restauración en España.

⁴⁸48. Sobre la red del Servicio de Interventores Militares establecida por Capaz, véase M.R. De Madariaga

Las querellas internacionales en torno al Protectorado marroquí dieron lugar a múltiples consecuencias que la extensión del Imperialismo europeo causó en el Norte de África y en especial, sus repercusiones sobre el sultanato de Marruecos. A pesar de todas estas prevenciones establecidas en los diferentes tratados internacionales de comienzos de siglo. La inclusión del Imperio Marroquí en la órbita de los intereses de las potencias occidentales supuso la partición efectiva del territorio y el aceleramiento de la desintegración de las estructuras políticas imperiales. La legitimidad de que se sirvieron las potencias europeas para modificar el status quo del territorio a comienzos del siglo XX partió de la más que evidente crisis política del sultanato, a la que no fue ajena la creciente influencia occidental en el Estrecho de Gibraltar y en especial al cerco diplomático que Europa estableció en el Imperio Marroquí desde finales del siglo XIX.

La división en zonas de influencia establecidas en las mesas de las conferencias europeas en 1902 y 1904 alteró la estructura, la organización y la movilidad de numerosas tribus en el territorio marroquí. La escasa correspondencia entre las ambiciones europeas – reflejadas en los acuerdos de reparto- y el *modus vivendi* de las cabilas contribuyeron a promover una mayor conflictividad y debilitar la autoridad del Sultan sobre el Imperio. Las presiones a que se vió sometido el sultan Muley Yusef, especialmente por parte de Francia desvirtuaron rápidamente los fines establecidos en los convenios internacionales, sometiéndolo los intereses políticos del majzen a las conveniencias de la política colonial europea.

El Imperio Marroquí quedó de este modo, incluido de lleno en la pugna de las relaciones internacionales europeas tras la era postbismarkiana y del mismo modo, inmerso en la progresiva formación de bloques antagónicos en el camino hacia la Primera Guerra Mundial. Al mismo tiempo la partición europea desmembró de una manera creciente la unidad del Imperio, al imponer la implantación de modelos coloniales con dos estructuras administrativas diferentes (la francesa y la española) . El desastre de Anual que irrumpió cuando este proceso tocaba a su fin reflejó por una parte, el grado de organización que las tribus del Rif habían adquirido gracias a las élites rifeña a cuya cabeza se encontraba Abdelkrim y por otra parte el fracaso del ejército colonial español y su incapacidad de asumir un papel colonial moderno tras el desastre de 1898. Especialmente evidente fue este fracaso al compararlo con el proyecto colonial francés que entonces se desplegaba en el Imperio, que ponía de manifiesto las enormes diferencias entre el colonialismo francés y español a comienzos del siglo XX.

Tras el desastre de Anual, la resistencia armada del Rif, pasó también a integrarse en la pugna de intereses europeos establecida en el Magreb, en una posición intermedia y

fluctuante entre el avance español, la benevolencia francesa y la tradicional neutralidad británica. El sultanato quedó inmerso, del mismo modo en las tensiones surgidas entre Inglaterra y Francia al acabar la guerra, en especial como objeto de cambio entre la decidida política poincarista y el deseo del Foreign Office de incorporar a Alemania al proceso de reconstrucción europea de los años 20 del siglo pasado. Por otra parte el papel de Abdelkrim al frente de La República del Rif manifestó por otra parte, la exitosa transformación de una resistencia primaria en una organización estable y coordinada en el Rif y al mismo tiempo, la posición del líder rifeño entre aquellas élites puramente islámicas que podían garantizarle el dominio de las harcas – movimientos panislámicos de comienzos de los años 20, reformismo salafiya, interesadas apelaciones a la autoridad del Sultan-, y aquellos vínculos internacionales que podían procurarle un cierto reconocimiento como jefe de un Estado independiente – en especial el reconocimiento internacional de la Sociedad de las Naciones y en otras cancillerías europeas-.

De la multitud de intereses que confluyeron en torno al Protectorado marroquí tras los sucesos de Anual, se derivaría el estancamiento del problema colonial que actuó desde entonces como un “imán” cuya atracción fatal desencadenó la crisis de la Restauración en España. Para finalizar puede resultar interesante realizar una breve reflexión acerca del significado de la crisis del régimen liberal en España en el marco general de la crisis de las democracias europeas a lo largo de los años 20 y 30 del siglo pasado. que facilitaron el avance del fascismo y del comunismo y el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial. En realidad, las crisis de las democracias occidentales durante la época ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones que han ofrecido una gama completa de clasificaciones y tipologías acerca de los motivos por los que se produjeron¹. Entre las variables que se ha establecido para explicar porque en algunas naciones europeas fracasaron las estructuras políticas liberales a lo largo de la época de entreguerras y porqué en otras sobrevivieron a estas dificultades. Las variables son la estabilidad o inestabilidad de las instituciones democráticas y liberales en Europa, la estabilidad o inestabilidad de las fronteras nacionales, la existencia o no de problemas religiosos, la radicalidad o el carácter reformista del movimiento obrero, la crisis o la bonanza económica, la existencia o no de minorías raciales o étnicas, la participación o no en la Primera Guerra Mundial etc.² Algunos de los recientes estudios e investigaciones que se han realizado sobre este periodo permiten establecer alguna comparación interesante

¹Citado unos cuantos casos, véase R.J. Overy, “*The inter-war crisis*” 1919-1939,” Londres, 1944, págs.56-66. La Europa de las Dictaduras, Historia 16, 1997 y Mercedes Cabrera, Santos Juliá y Pablo Martín Aceña, “Europa en crisis” 1919-1939,” Madrid, 1991.

²Juan José Linz, “Europa en crisis” págs.231-28. Véase también José Luis Navarro “*Reyes, Dictaduras y Dictaduras*”, Madrid, 1991, págs.13-52

entre el caso español y otros países europeos³. España parece alinearse en la crisis general de las democracias occidentales de los años 20, junto a otros países que presentaban un desarrollo deficitario como Italia, Portugal, Rumania, Grecia, Turquía etc. A pesar de que el sistema liberal, estaba asentado en España desde la segunda mitad del siglo XIX, sus instituciones democráticas no estaban asentadas en la misma manera que los otros grupos de países que los politólogos e historiadores suelen considerar como representantes de la supervivencia de las instituciones liberales en el periodo que nos ocupa (Reino Unido, Dinamarca, Francia, Holanda, Bélgica, etc.).

La pregunta de porque se quebró la legitimidad parlamentaria en España en 1923 puede servir, quizás para resaltar algunos perfiles específicos del caso español con respecto a otros países europeos. Es evidente que en el caso español, el movimiento autoritario encabezado por Primo de Rivera en septiembre de 1923 no se produjo a consecuencia de la necesidad de defender la integridad nacional frente a amenazas exteriores, bolchevique por ejemplo. También parece claro que la situación económica del país no facilitó el surgimiento de un movimiento autoritario como ocurría tras la crisis de 1929 en otras potencia europeas⁴. El caso español parece aproximarse al caso italiano, en el sentido de constituir un movimiento autoritario teóricamente promovido con el fin de frenar el ascenso del bolchevismo y la efervescencia social, aunque afectado por problemas particulares (entre todo y sobre todo de Marruecos). La reacción ante el bolchevismo como explicación del advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera ha sido suficientemente desacreditada por los estudios acerca de la conflictividad laboral en España durante el periodo de 1917 a 1923, aunque se reconozca en ellos la importancia de la agitación sindical en Barcelona como causa final inductora del golpe⁵. Del mismo modo, la correspondencia diplomática de distintos embajadores y cónsules extranjeros en España, ha puesto de manifiesto que el movimiento fascista apenas se había desarrollado en España cuando tuvo lugar el golpe del general Primo de Rivera⁶. Todo ello lleva a concluir que fue el problema de Marruecos y los fracasos sucesivos de los diferentes gobiernos que siguieron al desastre de Annual los que motivaron el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera, y los que imprimieron a la crisis parlamentaria española su carácter diferenciador con respecto al resto de los países europeos en el periodo

³Juan José Linz, " *Europa en crisis*" págs.261-280

⁴Sin embargo algunos autores han señalado que en 1922 empezó a remitir en España la crisis económica que siguió a la Primera Guerra Mundial. José Luis García- Delgado "El ciclo industrial de la economía española, 1914-1922", Estudios de Historia Social, num. 24-25, Madrid, 1983, págs.7-22

⁵Luis Castell " *Una aproximación al conflicto social en Guipúzcoa, 1890-1923*" Estudios de Historia Social, nº 32-33, enero –junio 1985, págs.261-310.

⁶Como ponen de manifiesto los informes de Mr. Delafrance, embajador de Francia en España AMAE Maroc, leg.580. Los informes de Sir Esme Howard, embajador del Reino Unido en España (PROFO371/9489).

deentreguerras⁷. Si el desastre de de Anual había llevado a España a la dictadura, sus secuelas a largo plazo causarían también su caída, arrastrando con ella a la monarquía. A su vez la victoria sobre los rifeños contribuyó a fortalecer el poder de los elementos más cerriles y ultrarreaccionarios del ejército español, particularmente las fuerzas de choque, que serían la punta de lanza de Franco y de los militares que se alzaron en Marruecos con un golpe de Estado en contra del Gobierno legalmente establecido de la República. Dando lugar a una cruenta guerra civil que causaría miles muertos, entre ellos muchos rifeños. Marruecos como tantas a través de su historia – La mayoría de los musulmanes que pasaron a la Península, eran marroquíes durante la invasión árabe así como durante el Imperio Almohade y el Imperio Almorávide – tendría gran influencia en el devenir político de la Península Ibérica como afirmaría M.R. De Madariaga.

“Hoy toca batallita, de las que fueron borradas de los libros de textos españoles. o casi, porque contar eso a los jóvenes es propio de carcamales y fascistas. Por estas mismas fechas en Waterloo, se conmemora el 196º aniversario de la derrota de Napoleón en Wellington; y el campo de batalla, muy bien conservado, se convierte en excepcional espectáculo para escolares, aficionados y turistas. En España, gracias a los grupos locales de recreación histórica, esas iniciativas son cada vez más frecuentes, supliendo las lecciones de Historia que por ignorancia o negligencia, sin distinción de partido o ideología, descuidan nuestros responsables de Educación y Cultura. Sin embargo fechas aciagas que ni siquiera así se recuerdan. Si la tragedia de un campo de batalla es siempre una lección sobre los pueblos y su naturaleza, la que en este 23 de julio cumple 90 años exactos dice mucho sobre España y quienes la habitamos. Y en lo que dice, apenas hay algo bueno. En esa fecha en que se conoce como desastre de Anual, casi 8.000 soldados españoles fueron sacrificados como corderos, y más de un millar apresados por las harcas sublevadas en Marruecos por Abdelkrim, que en pocos días reconquistaron todas las posiciones establecidas por nuestro ejército en la zona oriental del Protectorado. Lo que había empezado como una arrogante campaña para ocupar el Rif desembocó en una sucesión de desastres culminados por terribles matanzas: La caída de Igueriben, la trágica fuga de Anual y la carnicería de Monte Arruit, con masivos asesinatos de heridos y prisioneros por parte de los rifeños, empalamientos con estacas de alambradas. Y toda esa barbarie, toda esa desgracia estremecedora, narrada por los novelistas Ramón J. Sender y Arturo Barea, que allí fueron soldados y testigos de excepción, la sufrieron los de siempre: los pobres soldaditos del sistema de cuotas, la humilde carne de cañón que no podía, como los ricos, pagar a otro pobre desgraciado para quedar exento del servicio militar. El horror de esos días merece ser recordado cada año en España con más razón que los hechos

⁷M.R. De Madariaga, C.R. Pennel, M. Aziza, P. La Porte y M.J. González afirman que el problema de Marruecos y en concreto el desastre de Anual fue el elemento que más contribuyó al resquebrajamiento del sistema parlamentario de la Restauración.

de armas heroicos, porque fue peor que una sangrienta derrota. Fue una tragedia tan típica y nuestra como la paella, el jamón ibérico o el flamenco. Aquello fue la derrota de un país entero, la expresión de incompetencia de generales y políticos, la improvisación, la desidia, la indisciplina, la cobardía y la desfachatez llevada al extremo: España en estado puro. Y sobre el terreno, desde el general Silvestre, jefe de las operaciones – muerto sin honor ni decencia- hasta los oficiales y mandos subalternos, aterrorizados, embrutecidos por el horror de la huida en tropel y la matanza, casi todos cuanto tuvieron mando en la tragedia fueron indignos de sus estrellas y galones, llevando a la infeliz tropa al calvario para abandonarla luego, indefensa, en manos del enemigo. Los relatos de los supervivientes, más que indignación, lo que causaron es sonrojo. Una inmensa vergüenza por lo que fuimos. Por lo que a menudo somos.

Aquello es para cualquier español un ejercicio doloroso y necesario. Una clave más para comprender el triste país donde se vive y la infame clase dirigente con la que seguimos jugándonos los cuartos y la vida. Pero también. Como sucede hasta en las mayores desgracias, el desastre de 1921 proporciona cierto consuelo al demostrar que ni siquiera en situaciones trágicas desaparecen por completo la dignidad y el coraje. Bajo tanta incompetencia y cobardía, entre las imágenes de miles de cadáveres mutilados y resecos al sol, quien lee aquello, encuentra también retazos analgésicos, hechos admirables, que permiten respirar entre tanto horror y tanta patriotería mierda. El último mensaje de los defensores de Igueriben, por ejemplo: “Solo nos quedan doce cargas de cañón. Contadlas, y a la duodécima, fuego contra nosotros porque el enemigo habrá entrado ya en la posición”. O las sucesivas cargas del regimiento de Alcántara: ensangrentado, diezmado y tan agotado en hombres y caballos que los últimos ataques hubo de darlos despacio, al paso, bajo el fuego horroroso de los rifeños. Si quieren hacerse una idea, busquen en Internet: hay un cuadro estremecedor de nuestro mejor pintor de batallas vivo, el catalán Ferrer-Dalmau, titulado “Las cargas del Gan”. Uno de los lienzos que a veces lo reconcilian a uno con esta infeliz España, que pese a ella misma y gracias a unos cuantos, merece salvarse siempre.”

Arturo Perez- Reverte (web oficial) 18/07/2011

APÉNDICES

APÉNDICE I

Total de habitantes y densidad de la población de las tres tribus de Yebala y de las cinco del Rif central.

Yebala

Tribus	Instrucciones(1936)	Donoso Cortés (1913)	Intervenciones(1928)
B. Aros	10.000(19,2/km ²)	9.468(18,3/km ²)	12.134(23,2/km ²)
B. Issef	5.000(20,04/km ²)	5.077(20,34km ²)	5.494(22,02/km ²)
B. Chiker	--	2.305(32,69km ²)	2.296(32, 56/km ²)

Rif Central

Tribus	Donoso Cortés (1913)	Instrucciones (1929)	Intervenciones (1936)
B. Urriaguel	45.463(43/km ²)	45.000(42,8/km)	37.537(35,7/km ²)
B. Tuzin	30.000(46,1/km ²)	21.204(34,76km ²)	21.204(34,76/km ²)
Temsaman	25.000(63,8/km ²)	24.729(65,76/km ²)	24.729(65,76/km ²)
Bokoia	25.000(40,5/km ²)	7.079(31,01/km ²)	12.763(55,9/km ²)
B. Ammart	10.000(25/km ²)	7.885(19, 7/km ²)	7.908(19,8/km ²)

Fuentes: Donoso Cortés , passim, Ait Waryaghar , España, Ministerio de la Guerra, passim

APÉNDICE II

CARTELES COLOCADOS EN TETUÁN, JULIO Y AGOSTO 1921

¹En la fachada de la Gran Mezquita

“En nombre de Alá, el clemente y misericordioso: A Ala pertenecen el alma y los bienes de los creyentes, y para ellos a cambio el Jardín del Paraíso. Luchan por su causa, matan, mueren según la promesa que emana del Él. Hecha en la Torá, en el Evangelio y en el Corán. “Y quien más fiel a su promesa que Ala²”. Musulmanes, los españoles nos están anegando en calamidades. Han manchado nuestro honor, matado a nuestros hijos, tomado posesión de nuestros bienes y arruinado nuestra religión. Han cometido tan clase males que si pudierais verlos, os harían estremecerlos, perderéis el gozo de las cosas hermosas. No volveríais jamás a vestiros de seda y os haría imposible volver a vivir bien ¿Podríais ser felices ante tanta ignominia, hermanos? Por Ala que no, mejor morir. Si pudierais ver a nuestros hermanos en los campos de batalla, unos muertos, otros heridos, llorarías lágrimas de sangre y no dudaríais en acudir en su auxilio. Vemos a los españoles y se ayudan entre si , pese a ser infieles e injustos y en cambio no vemos a nadie venir en nuestro socorro , pese a estar en el caquino de la verdad . ¿Acaso no debemos combatir por Alá ? ¿Es que no actuamos conforme los preceptos del Corán? ¿No son nuestra dignidad y la vuestra la misma cosa .¿ Al igual que nuestro honor y el vuestro ? ¿Donde están vuestros ulemas? ¿No sois vosotros, ulemas descendientes del profeta? ¿Qué pensáis de todo eso, acaso dudáis de Alá? .

¿Cómo os justificáis mañana con Alá, si sois de esos que, por miedo, dejan de hacer la guerra santa en su nombre?. Solo los ignorantes, no son responsables de sus actos. Ulemas, regresad a las filas de los musulmanes, haced lo que deseáis hacer. Dejad a un lado lo prohibido y la victoria será nuestra. ¿Hay alguien que quiera ganarse el Paraíso con su propio esfuerzo? ¿Hay alguien que quiera ganárselo regalando sus bienes?¿Hay algún sabio que se lo vaya a ganar mediante exhortaciones? ¿Esta vida es percedera y no durará para nadie, pero ¿ Cual es la diferencia entre aquellos que mueren bañados en sangre y quienes mueren en su cama? ¿Responded? . Resguardaros en el refugio de la muerte si sois auténticos. No penséis que quienes han perecido combatiendo por Ala están muertos: Viven cerca de Él y Él los alimenta. Llenos de alegría por las gracias que Alá ha derramado sobre ellos, se alegran de que quienes sigan sus huellas, sin haberles alcanzado estarán a salvo de miedos y padecimientos. Si os es difícil venir en nuestro auxilio, musulmanes dirigiros al jefe de los fieles, nuestro señor Yusef, que el os proveerá de todo lo necesario para llevar a cabo nuestra tarea. Dejad que él aplique las leyes que desee por medio de cualquier país que desee, menos España, y que ruegue

¹FO 371/7067/W8710/184/28, White a Curzon , Tanger , 6/821, TOP SECRET

²Corán , azora IX, vol.III

que a Alá por sus asuntos. La paz sea con vosotros y también la baraca (bendición) de Alá.” 15 Qa’ sa al – Haram, 1339(21 de julio de 1921)

La Asamblea Musulmana del Rif.

(En el margen) Si alguien destruye esta carta o impide su circulación, que Ala le maldiga y que no muera como musulmán.

2 En la fachada de la zagüía Darkauia del barrio de Dar e – Burid

Alabado sea Alá.

“Espero hallar en Alá el refugio contra Satán el lapidado, en nombre de Alá, el clemente, el misericordioso. La verdad ha llegado, la impostura ha desaparecido, pues esta llamada a desaparecer. Alabado se Alá. Señor del universo, suya es la gloria, la victoria está cerca, id y decíselo a los creyentes. Creyentes, tened paciencia, recurrid a esta y uniros frente al enemigo. Temed a Alá y tal vez vengáis. Uniros mediante el vinculo de la fe y no os separéis. El Profeta ha dicho:” La ayuda divina llega a aquellos que permanecen unidos”, y también:” Quien combata por Alá es como si ayunara y rezara todo el tiempo, hasta el dia regrese a casa”.

Musulmanes , ¿ qué os pasa? . No hacéis otra cosa que beber y comer, mientras que vuestros hermanos están luchando por el rey de reyes. Los placeres de la vida no son nada comparados. ¿Acaso vuestra religión no es la misma que la de todos y nuestro país? ¿Acaso ellos no se afligen tanto como nosotros, mientras tengamos ilusiones que ellos tienen? ¿Donde está vuestra preocupación por vuestra religión y vuestro país ?¿ Acaso ellos no se afligen tanto como nosotros , mientras tengamos ilusiones que ellos no tienen ? ¿ Donde están vuestros sabios?¿Predicadores de la oración del viernes , exhortad a vuestros hermanos con citas brillantes de los hadices(dichos del profeta) . Gentes de buena posición, ayudad a vuestros hermanos muyahidines con vuestros bienes. Esta es la hora de dar, vosotros que sois la antorcha de los darqai.¿ Donde están vuestras buenas palabras?.

Vosotros que estáis llenos de ilusiones, ¿creéis , acaso , que Francia y España han venido a arreglarlo ¿ Al contrario , solo han venido a traerle la ruina y a disgregar a sus líderes . ¿ Es que no os han enseñado la historia lo que hizo España en Andalucía , no masacraron a niños de pecho, no destriparon a las mujeres¿ Olvidáis que Andalucía era una tierra de musulmanes?¿ Que ha sido de la mezquitas de Córdoba y de todo cuanto en ellas se enseñaba? ¿Y de las madrazas (universidades) y de todo en cuanto en ellas se enseñaba? ¿ Y de las madrazas de Sevilla y sus maestros , que de libros de musulmanes?. Los mihrabs (parte de la mezquita donde se situa el alfaquí) en lugares de idolatría y las madrazas en centros para educar a los infieles.

Fijaros en Túnez y Argelia ¿Dónde están los ulemas, donde la gente rica de estos países y sus fortunas? La llamada del almuédano (el alfaquí que invita a la oración) ya se no se oye en los minaretes, ni las mujeres ni las niñas se les respeta ya. Salid de vuestra indolencia, musulmanes. Ha llegado a la hora, la luna está dividida en dos. La media luna del islam brilla en el cielo. Detened el ataque a las naciones que se dirige contra nosotros en nuestro país y cuyo objetivo es disgregar a la gente y acabar con nuestra religión. Ya ni se acuerdan lo que sucedió en Portugal que vino a conquistar Marruecos creyendo que no hallaría resistencia. ¿Es que no tienen bastante con su territorio?. Ya podrían seguir el ejemplo de las grandes potencias, como Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, que han mantenido importantes relaciones comerciales con nosotros durante años y bastante provechosas, pero nunca manifestaron el menor deseo de entrometerse en nuestra religión. Tras tener la precaución de pedir consejo y escucharlo atentamente, permanecieron en sus lugares, manteniendo no más que el lazo comercial con nosotros. La paz es el bien y la traición el mal. Creyentes obedeced la palabra de Alá, que ayuda a quienes confían en Él.

Creyentes, luchad contra los infieles que quieran acabar con vosotros y así hallaran una feroz resistencia. Sabed que Alá está con los devotos. Hemos estado indagando , y recogido gran cantidad de información , y hemos descubierto que desde la guerra no ha quedado más que un notable por cada veinte musulmanes, debido a la desgracias que les han acontecido desde que vuestro país fue invadido . Verlo con los propios ojos es mejor que oírlo decir. Invocad la ayuda de Alá, Él os ayudará y guiará vuestros pasos. Pedidle cada uno de vosotros justicia y paciencia. No temáis los cañones, pues caerán en vuestras manos. Mirad lo que hemos hechos nosotros en una sola mañana. Hemos cogido cañones, proyectiles, cartuchos y grandes cantidades de dinero y el botín sigue creciendo, en tanto que la gente se convierte al islam en masa. Los hombres armados son muchísimos y llegan de todas partes, de modo que es imposible saber de dónde vienen. Uniros a la lucha, musulmanes. La gente de bien de las grandes potencias está contenta por esta victoria. Orad a Alá para que nos ayude, pues la oración de los musulmanes es escucharla.

Alabado sea Alá, Señor del universo.

Este es uno de los diversos carteles que se distribuirían en el este y el oeste. Que Alá acabe con los padres y con.... (sic) de quien destruya este llamamiento, y que le depare una muerte horrible y vergonzosa. Que Alá, alabado sea, nos ayude igual que ayudó al profeta Salomón, Alá bendiga a él y a nuestro Profeta.”

APÉNDICE III

La baia de Mohamed ben Abdelkrim 1

“Alabado sean Alá y solo Él. Que la baraca de Alá caiga sobre nuestro señor Mahoma, su familia y compañeros. Alabado sea Alá que ha creado el califato para unir nuestra religión y el mundo. Que ha elevado su poder sobre el resto, hasta ser é el más alto rango, que ha elevado su sol sobre todas las cosas, iluminándolas con su luz. Ha sembrado la amistad entre los corazones de sus siervos, entre quienes están cerca y quienes están muy lejos entre sí. Ha hecho del califato una muralla contra el derramamiento de sangre, protegiendo la suerte de los hombres y amparándose frente a los accidentes del destino.

Mediante el califato, ha atado las manos de los tiranos, de modo que no pueden llevar cabo a efecto sus maldades y ha hecho que aparezcan la moralidad y la justicia. Estableciéndose leyes y principios. Ha erigido un minarete del califato como un estandarte que sirva de guía a los hombres para llamarlos a la verdad y en su sombra alargada hallan refugio los poderosos y los débiles, los de alto y bajo linaje. Alabado sea Él quien decide y guía a la humanidad. EL hombre no busca su sustento en vano. Pero Él ha ordenado hacer unas cosas y prohibido otras. Él más sabio entre los sabios. Si no fuese porque unos hombres luchan contra otros, por lo que el mundo está envilecido.....(texto indescifrable) . Pero Alá está lleno de misericordia para nosotros los humanos y ha mostrado caminos por los que los hombres puedan andar y una conducta a seguir. Pues de otro modo, los hombres caerían en la anarquía y se devorarían entre sí. Si no fuera por el califato, los caminos no serian seguros para nosotros, los fuertes vivirían a costa de los débiles.... (ilegible).

Alabado sea Alá por aquel que fue enviado como símbolo de su total misericordia, el origen y fundamento de todas las cosas, la más alta perfección, el más santo entre los santos, el primero en la pureza, y por la familia de quien tiene la gloria universal y el mayor poder (léase el Profeta) y por sus Juntos Compañeros y los justos líderes, que establecieron los principios de la fe y crearon los cimientos sobre los que luego otros construirían. Dijeron lo que él (Mahoma) había hecho basando(los hadices) en su autoridad . Que la misericordia y la paz de Alá caigan sobre él y le ha concedido su poder. Él dijo:” Alá ha otorgado esta distinción a un Qurashi, se ha fijado en él y le ha concedido sus poder”. Y también “Alguien que muere sin dar la baia muere en la ignorancia”. Según Sahih del musulmán, sus palabras fueron estas:” A aquel que quiera dividir la comunidad también:” Si estando todos vosotros de acuerdo respecto a un hombre (como emir) , llega alguien y trate de deshacer la comunidad , matadle”.

“En el Salih de El- Bujari se dice, según palabras de Ben Abbas (a quien Alá , tenga en su gloria) , qu el Profeta dijo:” Si alguien le degrada algo que haga su emir , dejadle que lo lleve con paciencia , porque quien se aparte de la autoridad (del sultan) , aunque solo sea un ápice , padeceré la muerte, por ignorante. Y según palabras de Abu Huraira(a quien Ala tenga en su gloria) , el Profeta dijo : “ Quien me obedece , obedece a Ala, y quien me desobedezca , a Él desobedece , y quien desobedezca el emir , a mi me desobedece , y quien le desobedezca , a mi me desobedece”. El comendador de los creyentes. Omar ben el- Jattab (a quien Alá tenga en Su Gloria), dijo a Ben Ugba: “Quizás después de este día no me veáis más. Debéis ser fuertes en la fe de Alá y escuchar y obedecer al emir, ya este fuera un esclavo o un abisinio”.

La primera comunidad musulmana acordó que se designase a un solo imán pata todos los musulmanes, pues este es uno de los preceptos apropiados según Alá..... (ilegible), igual que organización del califato es obligación que aparece en los hadices y en los versículos del Corán . EL poeta dijo:” No es bueno que la gente viva en la anarquía, sin ninguna autoridad sobre si, y si no hay autoridad si son los ignorantes quienes gobiernan”. Así las tribus del Rif y de Yebala antes de los acontecimientos de las dos últimos años, vivían en una situación de extrema violencia y deshonra, en una gran ignorancia , tiranía y terquedad , y muy alejadas de los preceptos de la sharia y el delito se expandía entre los creyentes hasta tal punto que la resistencia a quien era la autoridad en el país se habia hecho general , y perseveraban en la desunión , matando y robando a la gente. Al mismo tiempo, tuvieron que hacer frente a los enemigos (léase los españoles) en forma de terror, no teniendo donde refugiarse ni vivir, salvo si querían colaborar estrechamente con él. Y cuando se hallaban al límite y sin hallar remedio, buscaron a alguien que los liderase (un hombre) nombrado por ellos, y se reunieron con este fin, y le confiaron sus asuntos tanto materiales como espirituales a Él, el más digno de elogio de esta tierra. Un hombre respondió a sus deseos y se hizo cargo de sus asuntos, y lo primero que le ordenó fue seguir la sharia del Profeta, por medio de la cual se cumplen todas sus esperanzas, después de hacerlas jurar sobre el Libro Sagrado que guardarían sus promesas. Instauró sobre ellos....(ilegible) y luego los organizó y les enseñó la forma en que se ha de combatir para defender la nación y el modo de atacar a los servidores de las cruz e idólatras. Aprovecharon la primera ocasión que tuvieron para atacar al enemigo y resultaron victoriosos, sin miedo a los extraños (¿métodos?..... ilegible) que todos los españoles emplearon contra ellos, ni tampoco les detuvieron sus modernas fortificaciones. Y enseguida se unieron.... Alabado sea Alá que los aniquilado (léase los españoles), porque Él lo puede todo....(indescifrable) . Gracias a estas acciones de su emir, a quien Alá auxilie, hallaron el contento, y siguiendo sus justas órdenes emprendieron el camino hacia la victoria total, y lograron lo que más querían: organizar su país. Y esto es algo que se sabe en todas partes y que ningún ser humano puede negar, pues quien lo niegue estará negando la luz del día. ¿O caso

podrá decirse que todo está en orden en la mente humana si hasta la luz del día tenga que probarse?."

" Entonces , habiendo obtenido la seguridad tanto de ellos como para sus bienes , crecieron y progresaron , se regocijaron por la paz, el éxito y el bienestar obtenidos conforme a su más queridos deseos, ya así, el caos debido a asesinato y al robo y otros tipos de desgracias a las que habían estado acostumbrados en el pasado , fueron desapareciendo . Las revueltas fueron sofocadas y Alá disipó sus preocupaciones y derramó su misericordia llevándose sus penas, y la desdicha dio paso a la resolución de sus corazones; y la tristeza de sus rostros, paso a la alegría. Y el mal y la violencia en que vivían desaparecieron, acercándose a lo que ha de ser la paz y el bienestar. Ala dirigió los ejércitos de los musulmanes para acometer las acciones y las inspiró por el bien del mundo, de la fe, del alma y los ciudadanos.

Todo el mundo se ha puesto de acuerdo y la comunidad se ha reunido para proclamar a quien ha surgido en el horizonte de la dicha, cuya luna nueva se ha elevado en el firmamento del saber. EL hombre en cuyas manos están las riendas del imanato y el...Él ha sabido aprovechar las ventajas del imanato. Un hombre para quien el califato ha venido apropiado para él y él era solo apropiado para el califato. Los corazones de todas las criaturas fueron criados para amar a ese hombre, que han sido recibidos por todo el islam debido a su gloria y gran importancia: el comendador de los combatientes de la fe. El hombre que pone su confianza en Ala, el escogido para esta tarea. Nuestro señor Abdelkrim el- Jatabi, el uriagelí, el rifeño. El ha proclamado que Ala le dé fuerza y le conceda la victoria conforme al Corán de Alá y la sunna de Su Profeta, para administrar justicia, que es lo que todos desean.

Una baia: un deber en el que todos los corazones y las lenguas están comprometidos, por lo que todas las manos y mentes se afanan con obediencia y humildad, prometiendo no cejar nunca en su obediencia a él y no desviarse jamás del camino de la comunidad, mediante la cual juramos ser fieles a nuestro Profeta, que la misericordia de Alá caiga sobre él y los justos califas y a los justos imanes. Mantendrán la promesa de obedecer sus órdenes. Sus ojos los han visto y han dado testimonio de ello mediante la pureza de su ocultos deseos y de sus acciones públicas, y han ofrecido sus manos para ello y lo han firmado con sus nombres, debiéndose (léase el califato), su lealdad tanto en privado como en público, en lo bueno y en lo malo, en lo fácil y en lo difícil. Han dado testimonio de sus callados pensamientos y de todo lo que permanece oculto, diciéndose así: Te hemos dado la baia, y te hemos investido de autoridad para que te sea posible dirigirnos con justicia, bondad y sinceridad, y para que administres verdadera justicia entre nosotros, siguiendo las directrices de Ala, loado sea, le dijo el Profeta:" Hemos creado un califato en la tierra, así que gobierna a los hombres con justicia".

También dijo, y Sus palabras son ciertas: “Quien cumple con los designios de Alá, será ampliamente recompensado “. Y también: No os dejéis utilizar por los traidores “.

En esto coinciden quienes pueden hablar de grandes y pequeños asuntos, quienes se caracterizan por su juicio y saber y aquellos a quienes les está permitido rechazar algo o aceptarlo. Están de acuerdo en ello los escribas y expertos legales a quienes se preguntó y contestaron, quienes perseveran en sus opiniones- estén o no en lo cierto- , quienes son conocidos por sus devoción y probidad, los jinetes de la guerra y los combatientes, los hombres con responsabilidades de gobierno, los notables y jerifes, loa alfaquíes más importantes y los que no lo son.

Quienes se hallaron presente fueron testigos obedientes de ello. Alá sea loado, cumplieron con la ley. Alá ha sido misericordioso y por medio del califato ha instaurado la justicia y la verdad en la tierra, y en su ayuda al hombre que le da la bienvenida en Su ayuda y apoyo, y con el éxito y Su guía. El hombre recibe la vida a través de la sunna de nuestro Señor y Maestro, el Profeta, sobre quien caiga la misericordia, la paz y la gloria de Alá.

Hagamos que nuestro país esté contento puesto que se han roto las cadenas, démoslo al hombre que se encarga de defenderlo, que derrama su sangre y aniquile a sus enemigos, que los protege de la destrucción, hace que triunfe la ley y emprende la construcción.

Que Alá le dé la victoria y acabe con las herejías y los errores por medio de él, y con la opresión, los infieles y la depravación: Que haga el califato permanezca en la familia de este hombre hasta el día de su resurrección.

Y en verdad, Maestro, que puedes hacerlo, pues Tú eres quien concede la victoria.

No hay poder ni fuerza que no venga de Alá, el altísimo, Que la baraca y toda la paz de Ala caigan sobre nuestro señor Mahoma, su familia y sus compañeros.

Por último , llamamos a orar a Ala, Señor del universo

En el día de luna llena , 14 Yumada II 1341.

APÉNDICE IV

Sueldos mensuales, en pesetas de los soldados y oficiales del Ejército rifeño, según distintas fuentes.

	HART	EL BU-AIACHI	SKIRACH
Soldado	60	60	75
Caid de 12	65	-	90
Caid de 25	70	75	100
Caid de 50	80	80	125
Caid de 100	100	-	200
Caid de 250	-	-	-
Caid de Tabor	125	150	300
Caid de 1.000	-	-	500

APÉNDICE V

Reglamento del ejército rifeño¹

Alabado sea Alá

Alá bendiga a nuestro señor Mahoma y su familia.

Reglamento militar 6 safar 1344(26/8/25)

I. Todos los oficiales deberán obedecer a sus superiores.

II. Se habrán de obedecer a sus superiores.

III. No podrán haber cambios en la situación de un caid una vez que haya sido nombrado, y no se podrá degradar a nadie sin permiso del emir (Abdelkrim).

IV. Todo caid habrá de saber de memoria el nombre de sus soldados y tendrá siempre consigo una lista con sus nombres para apuntar las ausencias, ya sean por fallecimientos o por cualquier otro motivo.

V. Todo caid habrá saber la cantidad de armas y municiones con que cuentan sus soldados.

VI. Los caídes en primera línea de fuego deberán utilizar una inspección con el oficial del puesto, responsabilizando a éste de todo lo relativo a armas y municiones.

VII. Nada más llegar a una posición, los caídes deberán hacer que se cavén trincheras, qu se construyan refugios antiaéreos y qu se limpie el sitio.

VIII. Nadie que se halle en una posición huirá ante un ataque enemigo. Quien lo haga será castigado.

IX. Nadie debe dejar su puesto antes de que llegue el relevo, si no será así se le castigará.

X. la sanción por incorporarse tarde al puesto será de medio real por día, habrá de pagarse en el momento. El dinero recaudado se repartirá equitativamente entre los que fueron puntuales.

¹ SHAT Maroc E24, Propagande Riffaine, carta dirigida por el Residente General de Marruecos al ministro de la Guerra, Rabat.

XI. A quienquiera que se ausente de la harca se le sancionará igualmente con medio real por día. EL producto se repartirá entre los caídas que cumplan su deber. El bajá recibirá un tercio y los otros dos tercios serán para el caid de 100 y sus subordinados.

XII. Ningún caid concederá permiso a ningún soldado a cambio de dinero. Si lo hiciera, se le aplicará la pena de cárcel de acuerdo a su rango, lo que incluye a los caídas de 25 de 50, y de 100.

XIII. Quienquiera que vaya a poner una sanción, sea grande o pequeña, deberá consultar primero al ministro de la Guerra, quien se lo comunicará a nuestro Señor, A quien Ala, conceda la victoria.

XIV. Quienquiera que porte un arma deberá conservarla en buen estado. Aquel que por negligencia la rompa o la cambie, etc. deberá abonar su valor. Lo que incluye también, a, quien la venda, permaneciendo éste en prisión hasta que se haga efectivo.

XV. los caídas de 100, al igual que el resto, deberán luchar junto a sus soldados y no mezclar a éstos con los de otros oficiales.

Paz

Aprobado por el ministro de la Guerra, el caíd Ahmed Bu Draa (sic) a quien Ala proteja.

APÉNDICE VI

Entrevista de El Manar ¹

Entrevista con Mohamed Abdelkrim:

“Quise que el Rif fuese un país independiente, como Francia y España y establecer allí un Estado libre, plenamente soberano, y no un emirato, dependiente del Protectorado. Intenté desde un principio que mi pueblo comprendiese que no podía sobrevivir a no ser que se mantuviera unido como las piedras de un edificio, y no ser que trabajase con sinceridad y lealdad para lograr la unidad nacional a partir de tribus con diferentes aspiraciones. Es decir que lo mismo que tenía una religión, tenía una nación.

Algunos me han criticado porque en las negociaciones de Uxda insistí en que se definiera el término de “independencia”, definición que se hacía muy necesaria, puesto que nuestro objetivo era la independencia total. Es decir, aquella que garantizase una completa libertad para decidir sobre nuestro desarrollo y la dirección independiente de nuestros asuntos, y el derecho a establecer los tratados y alianzas que considerásemos oportunos. Mi hermano y yo le dimos el nombre de “República del Rif”, en señal de que éramos un Estado formado por tribus independientes unidas en una alianza, y no un Estado con un Parlamento surgido a partir de elecciones. De hecho nosotros sabíamos que la aceptación completa del término “República” tardaría en realizarse, puesto que todos los pueblos necesitan un tiempo para adaptarse a ello (el Estado) , con un gobierno firme y una fuerte organización nacional.

Pero desgraciadamente solo fui comprendido por unos pocos individuos que se podrían contar con los dedos de las manos. Y por el contrario, hasta mis más fieles seguidores y aquellos con grado de conocimientos e inteligencia creían que, una vez que se conseguiría la victoria, iba a permitir que las tribus recuperasen su antigua libertad, pese a ser conscientes de que con ello volveríamos a las peores condiciones de anarquía y barbarie.

El fanatismo religioso ha sido la causa principal de mi fracaso, aunque no la única. Esto se debe a que los cheijs de las cofradías tienen mayor influencia en el Rif que en el resto de Marruecos que en los demás países musulmanes. No me era posible actuar sin ellos y estaba obligado a pedir su ayuda a cada momento. Primero traté de atraer a las masas hacia mi punto de vista (.....). “

¹Artículo no firmado “Yahal zu’ ama al muslim wa –mafasid ahl al- turuq wal-shurafa wa kawnuhum sababan li-fasl al –Rif- al- Magrabi”, de El-Manar, parte 8, vol 27, 1344-5/1926, págs. 630-4. El artículo reproducido en el semanario egipcio El- Shura, con la autorización de El- Manar, Pesah Shinar, pág.173, dice que también apareció en el- Minhay.

APÉNDICE VII

El “manifiesto” anticolonial de Mohamed ben Abdelkrim:

El pensamiento de Mohamed ben Abdelkrim en los que respecta al colonialismo y las luchas de los pueblos colonizados por la independencia queda bien reflejado en su famosa carta “A las naciones civilizadas” que reproducimos a continuación:

“Hemos dirigido comunicaciones a los Embajadores de ciertas potencias en Tanger, expresándose nuestras quejas hacia España e ignoramos si nuestra correspondencia les ha llegado. Hoy apelamos una vez más a los sentimientos humanitarios de esas potencias y pedimos que obren por el bienestar de la humanidad entera, independientemente de toda religión o creencia.

Ya es hora de que Europa, que ha proclamado en el siglo XX su voluntad de defender la civilización y de elevar a la humanidad, traslade estos principios de la teoría a la práctica; ya es hora de que alce para defender a los humildes contra los agresores y de que defienda, frente a poderosos, los derechos de los débiles cuyo sentido tradicional de la dignidad no puede llevarlos, sin un socorro del exterior, más que un solo fin: la autodestrucción.

El Rif es actualmente el teatro de una guerra injusta a los ojos del Señor, que causará la destrucción inútil de muchos españoles y rifeños.

Los españoles creen que Europa les ha confiado la misión de reformar y civilizar el Rif. Pero los rifeños se preguntan: ¿Acaso la reforma consiste en destruir las casas utilizando armas prohibidas y consiste en inmiscuirse en la religión ajena y usurpar sus derechos? ¿O no es más que una palabra para designar la anexión de la tierra de los demás con el pretexto de la protección? . El objetivo de la protección es el de preservar los derechos y proteger a las personas, y Europa puede comprobar actualmente que necesitamos a alguien que nos proteja de la agresión de ese poder que ataca nuestra libertad, nuestra independencia, nuestro honor y a nuestras mujeres.

El levantamiento del Rif es el resultado de la operación y de los abusos de poder de jóvenes españoles que ocupan aquí puestos de mando. Tienen incluso autoridad sobre los grandes doctores musulmanes, los funcionarios civiles y las tropas indígenas, fue así como empezaron a posesionarse de la tierra y de las gentes – lo que son recuerda a los tiempos de la barbarie- , pero por solo el hecho de llevar el nombre de los europeos, pretenden ser gente civilizada, cuando en realidad, lejos de reformadores o protectores, no son sino conquistadores ciegos.

El Rif ha llevado una existencia libre y sus hombres son sacrificados actualmente en defensa de su libertad y de su religión.

El Rif no se opone a la civilización moderna, tampoco se opone a los proyectos de reforma ni a los intercambios con Europa. El Rif aspira al establecimiento de un gobierno local: es un punto fundamental para la protección de sus propios derechos y de los extranjeros, de conformidad con las cláusulas de los acuerdos comerciales que ligan a las potencias europeas y los países del África occidental. Pero el Rif no quiere que las riendas del poder estén en manos de hombres que reciben oro del extranjero en pago de su autoridad y de su patriotismo, que entregan la tierra y sus habitantes a los que ofrecen dinero y que no tienen más preocupación que la de velar por sus intereses personales.

Estos hombres amparándose en títulos diversos que le fueron conferidos, no son más que los instrumentos de los españoles, sin ninguna consideración por la ley islámica ni por las costumbres nacionales.

El Rif desea establecer un sistema de un gobierno para sí sólo, que dependa únicamente de su propia voluntad; desea establecer sus propias leyes y sus tratados comerciales para ser protector de sus derechos en el plano interior e internacional. Europa no puede rechazar un gobierno de este tipo, mientras no se oponga de ninguna manera a los derechos de los europeos, las reformas o a la civilización. Europa cree que existe en el Rif un supuesto "califa" con un "Protectorado español" y "Protectores". Puede pues pensar que éstos se hallan establecidos constitucionalmente y gobiernan con toda justicia. No sucede nada eso.

El Rif ha dirigido un llamamiento a aquellos que en Europa tienen sentido de la justicia. Ha dirigido ya una comunicación a los representantes de las Potencias, y se encuentra armado para arrojar a los destructores, en espera de una respuesta de las naciones civilizadas. Si estas intervienen y solucionan el problema de manera satisfactoria para el Rif y protegen los derechos de las dos partes. El Rif tendría entonces la certidumbre de que sus reclamaciones a favor de la humanidad y la civilización estaban bien fundadas; pero si se mantienen al margen y no convocan una conferencia, a la que se invite a los jefes del Rif para establecer lo bien fundado de sus declaraciones y encargarse de ejecutar todo de acuerdo a lo establecido. Resultará entonces claro que Europa no busca sino luchar contra todo el mundo musulmán con las armas que sea y por cualquier medio. No obstante, no podemos pensar que la conciencia de los que tienen las riendas políticas del mundo civilizado, ya sean presidentes o príncipes pueden aceptar con serenidad tal ignominia. Entendemos aquí particularmente los países unidos por estrechos vínculos al Islam. ÉL tiempo se

encargará de colmar o de destruir nuestras esperanzas y la opinión justa juzgará, llegado el momento, nuestras esperanzas en verdadero valor.

¿Qué finalidad perseguía Europa al convocar la Conferencia de Algeciras? ¿Se proponía establecer la ley y el orden, fomentar el bien público y garantizar la prosperidad económica? Si el motivo es bueno y noble y exento de toda codicia o ambición política o militar (como creemos sin duda que lo fue), entonces responde exactamente a los deseos del Rif. El Rif no tiene objeción de ninguna especie a estas condiciones. Todo lo que desea es librarse de la opresión española, de la agresión militar y establecer su propio gobierno con una administración que el mismo controle. ¿Acaso Europa encuentra en este deseo algo que perjudique sus intereses o atente a los derechos de sus comunidades? ¿Qué perjuicio ahí, racial o nacional, que la obligue a cerrar sus puertas de sus círculos políticos a los que sufren bajo el yugo español? Si Europa no está dispuesta a escuchar las quejas del Rif y si considera que está lejos de la verdad, dejémosla que busque la verdad por los españoles mismos. Por lo que declararon en su Parlamento que era necesario retirarse a causa de su fracaso y los ultrajes cometidos por los soldados y otros elementos, que hicieron imposible apaciguar la indignación y la cólera del Rif.

He aquí las quejas que dirigimos abiertamente, ¡Oh naciones civilizadas de Europa! Que la paz sea con vosotros.”

Firmado: Mohamed Abdelkarim¹

Esta misiva dirigida por el Gobierno rifeño a las naciones de Europa traza con claridad las líneas maestras del pensamiento político de Abdelkrim y su Gobierno en la que reafirma el derecho del pueblo rifeño a la libertad y a la independencia. Todo ello implicaba la adhesión a la paz y a los derechos humanos, que estos mismo países habían hecho suyos, pero que no se aplicaban en el Rif. Abdelkrim en múltiples declaraciones había afirmado que no se negaba a la apertura del Rif, al mundo, al comercio y las inversiones de los capitales europeos, todo implicaba la apertura hacia nuevos horizontes de modernidad y progreso, recibiendo a profesores, médicos, ingenieros, comerciantes, etc. en aras de introducir el Rif en la modernidad consciente del atraso en que estaba el Rif y Marruecos en general. Sin embargo todo ello debía hacerse sin ninguna ocupación militar². Sobre este último punto Abdelkrim se mostró irreductible. Poco antes de morir el Gobierno marroquí le invitaba a regresar de su exilio en El- Cairo a su tierra. Sin embargo negó, aduciendo que mientras un sólo

¹ F.O., 371/8534

² Ver el trabajo de M.R. De Madariaga "Mohamed ben Abdelkrim el Jatabi las ambivalencias del progreso".

soldado extranjero pisara suelo marroquí no lo haría³. Los ejércitos de Francia y España habían abandonado Marruecos, pero otros soldados en 1956, se habían instalado en Marruecos, los de las bases americanas pero esta no era una ocupación como la anterior. La pregunta que cabría hacernos es ¿Como habría evolucionado el Estado rifeño de haber triunfado el movimiento rifeño? Qué tipo de instituciones y que gobierno hubiesen terminado por establecerse en tiempos de paz? Sin embargo todo intento de responder a estas preguntas entraría de lleno en el terreno de los futuribles, y esto no está permitido ni en la política, ni en la historia.⁴

³ Testimonio oral de Abdellah Ibrahim, quien efectuó una visita a El- Cairo, siendo Primer ministro del Gobierno marroquí y se entrevistó varias veces con Mohamed ben Abdelkrim, Como se sabe Abdellah Ibrahim, líder del ala izquierdista del partido Istiqlal, fue Primer Ministro del 24 de diciembre de 1958 al 26 de mayo de 1960. En septiembre de 1959, contribuirá a la fundación de la Unión Nacional de las Fuerzas Populares (U.N.F.P.).

⁴ Una reflexión de M.R. De Madariaga en su obra “España y el Rif, crónica de una historia casi olvidada”.2008, La Biblioteca de Melilla, págs.581-582

GLOSARIO

Aar: vergüenza

Abd: esclavo

Aduar: poblado

Adel, plural adul: notario

Amman: perdón

Agrau: reunión de clan o de tribu y sitio donde tiene lugar

Alim: plural ulema: estudioso de ciencias religiosas (teólogo)

Amghar: jefe de fracción, elegido por un tiempo limitado

Amil: gobernador

Amín: inspector, tesorero, persona de confianza.

Asabiya: solidaridad agnática

Urf: derecho consuetudinario

Ayan: notable

Azib: finca

Baia: pacto, acuerdo, constitución

Bajá: gobernador, administraba las ciudades que tenían el estatuto de municipio.

Baraca: bendición.

Ben: hijo de.

Caid: jefe

Cadi: juez

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Qadi qudat: caid en jefe

Bled majzen: territorio en el que se reconocía la autoridad política del sultán y se pagaba impuestos.

Bled siba: territorio en el que se reconocía al sultán solo como autoridad religiosa y no se pagaba impuestos.

Cheij: literalmente antiguo, en el lenguaje administrativo, jefe de fracción, subordinado al caid y controlando varios muqadem.

Sherif, p. chorfa: descendiente en teoría del profeta Mohamed, se beneficiaba de un prestigio social y religioso.

Dahir: decreto, decisión del soberano, tenía fuerza de ley

Dar el – harb: los territorios no musulmanes.

Dar el –islam: los territorios musulmanes

Duar: agrupamiento de viviendas, que reunían a personas con un ancestro común

Daula: estado

Emir el muminin: comendador de los creyentes

Fellah: campesino

Faquih, alfaquí: maestro de escuela coránica

Gobierno Jerifiano: servicios administrativos puesto bajo la autoridad del Jalifa de Tetuan.

Habus o habices: bienes comunales, puestos bajo la autoridad del estado.

Hadiz: tradición, relato y dichos y obras del profeta Muhammad

Harca: expedición militar, cuerpo de tropa, campaña militar.

Haqq: multa impuesta por el majzen.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Istiqlal: Independencia

Leff: alianza entre unidades políticas o sociales

Mahdi: (el esperado), líder religioso cuyas acciones harán cobrar fuerza al islam

Mahkama: oficina, tribunal

Maks: impuestos

Malik: rey

Majlis al- umma: Asamblea del pueblo/ Asamblea Nacional

Majzen: la etimología de la palabra proviene de la palabra al-jazin: se refiere al almacén de armas, provisiones, impuestos, por extensión aparato del estado.

Marabout: santo local

Medersa: escuela

Mehalla: ejército del gobierno marroquí

Mehdi: guía espiritual, mesías.

Mudd: unidad para medir los cereales

Mustahseb: funcionario del zoco que cobraba los impuestos y vigilaba las transacciones comerciales.

Moqadem: Agente de la administración

Naib: representante

Mutasarrif: habilitado

Muyahid: combatiente

Nazir: inspector de bienes religiosos

Nujab: élites

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Rbaa: clan

Salih: verdad

Salafi: de salaf (ancestros), seguidor del movimiento islámico fundado por Mohamed Abdu en Egipto en el siglo XIX, reformista.

Salafiya: nombre del movimiento salafi

Sidi o sid: señor

Siba: disidencia.

Sidna: mi señor

Sharia: derecho islámico

Sunna; tradición ortodoxa islámica

Suk: lugar donde se celebraba el mercado rural semanal; era el lugar donde se firmaban contratos, bodas, divorcios etc....

Tafsir: interpretación del Corán

Takbit: cabila, tribu

Tariqa: cofradía religiosa

Tarifit: idioma hablado en el Rif, proviene del amazig que es el tronco común

Tartib: impuesto agrícola

Tifinah: caligrafía en que se escribe la lengua amazigh

Umma: la comunidad musulmana mundial

Yemaa: reunión de clan o de tribu

Yihad: guerra santa

Yalalaticum: Su majestad

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Yumhur: pueblo

Yumhuria: república

Yumhuria al- Rifia: la República del Rif

Umma: comunidad islámica

Vizir: ministro

Wazir: ministro

Wazir a –aual: primer ministro

Zaim: líder, jefe

Zakat: impuesto coránico obligatorio para todo musulmán

SIGLAS

U.N.F.P.: Unión Nacional de las Fuerzas Populares

M.A.E.F.: Ministère des Affaires Étrangères Français, Paris

S.A.H.T. : Service Historique de l'Armée de la Terre, Vincennes

S.H.M.: Servicio Histórico Militar, Madrid.

T.A.H.P.: Archivo del periódico The Times.

C.E.M.R.: Compañía Española de Minas del Rif

U.S.F.P.: Unión Socialista de las Fuerzas Populares

F.O.: Foreign Office

F.A.R.: Fuerzas Armadas Reales, Marruecos.

P.I.: Partido Istiqlal

A.I.: Archivo Intermedio, Melilla

A.G.F.: Archivo García Figueras, Madrid.

A.S.N.: Archivo de la Sociedad de las Naciones. Ginebra.

B.N.M. : Biblioteca Nacional de España

B.N.M: Biblioteca Nacional de Marruecos.

BIBLIOGRAFIA

ABUL NASSER, Omar: 1934, *Batal ar-Rif, al amir Abdelkarim El Jatabi* (el emir Abdelkrim, héroe del Rif) , Beirut, Lebanon .

ADAM, André: 1968, *Centre National des Recherches Scientiphiques (CNRS)*, 2 Volúmenes, , Paris, Casablanca.

ALARCÓN, Pedro Antonio de: 1982 , *Diario de un testigo de la guerra de África*, 2 volúmenes, Madrid (3ª ed.) .

ALCANTUD, José Antonio G., CORRALES Eloy M.: 2007, *La Conferencia de Algeciras en1906: un banquete colonial*, edit. Alborán- Bellaterra.

ALMOND, Gabriel, POWEL, Birgham: 1966 *Comparative Politics: a developmetalapproach*, Little Boston. USA

AMEZIAN, Mohamed Sellam: 2002, *Ara wal- mawaqif Mohamed ben Abdelkrim ElJatabi, 1926-1963* (Opiniones y actitudes de Mohamed ben Abdelkrim El Jatabi) Edi. Ijtilaf. Damasco

ARSALANE , Chakib:1963, *Le prince Mohammed Ben Abdelkrim* , herós du Rif, El Cairo

APTER , David E. :1967, *The Politics of modernisation* , The University of Chicago Press, Chicago , USA

ASHFORD, Douglas E.:1964, *Second and third generation elites in the Magreb*, Bureau of Inteligencia and Research, US Departement of State.

- *Perspectives of a Moroccan nationalist*, Totawa, Bedminster Press.

AYACHE, Albert: 1964, *Le Maroc, bilan d' une colonisation*, Paris, Editions Sociales. Rabat

AYACHE, Germain: 1981, *Les origines de la guerre du Rif*, Publications de la Sorbonne, SMER, Paris-Rabat.

1974 ,*Les implications international de la guerre du Rif, 1921-1926*, Hesperis-Tamuda vol XV, págs.181-224.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

AZIZA, Mimún: 2003, *La sociedad rifeña frente al Protectorado de Marruecos (1912-1956)*, Edit. Bellaterra, Barcelona.

BAREA, Arturo: 1989, *La forja de un rebelde*, Madrid.

BECKER, Jerónimo: *España y Marruecos, sus relaciones diplomáticas durante el sigloXIX*, Tipolitografía Raoult Péant, Madrid.

BECK, Carl, KECHNIE, Thomas; 1967, *Political elites: A select computerized bibliography*, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press, USA.

BERRAMDAM, Abdelhalek: 1987, *Le Maroc el l' Occident (1800-1974)*, Paris.

BEN BARKA, Mehdi: 1966, *Option revolutionnaire au Maroc*, Maspero, Paris.

BEN JELLOUN, Abdelmajid: 1988, *Aproches du colonialisme espagnol et du mouvementnationalist dans l' ex Maroc Khalifien*, Ed. Okad, Rabat

BENABOUD, M'hamed: 1982, *Reflexions on the origins the war of the Rif*, Revue d'Histoire Magrebine, nº 27, 28, diciembre, págs.371-280.

BERQUE, Jacques.1982, *Le Magreb entre deux guerres*, Edit. Du Seuil, Paris.

Magreb, histoire et société, Gembloux, Argel.

BERENGUER, F, Dámaso: 1923, *Campañas en el Rif y Yebala*. Notas y documentos de mi diario de operaciones, Madrid.

BERNARD S,: 1963, Maroc 1943-1956, *Le conflict franco-marocain*, Institut de Sociologie de L'Université Libre de Bruxelles (ULB) .

BLANCO IZAGA, Emilio:1995, *Un coronel en el Rif*: Una selección inédita sobre la estructura sociopolítica de los rifeños del norte de Marruecos, Estudios introductorios de David Montgomery Hart, La Biblioteca de Melilla UNED-CAM, Melilla

BEN MLIH A.: *Structures Politiques du Maroc Colonial*. Tesis doctoral, Universidad Mohamed V, Rabat.

BIDWELL. R.: 1973 *Morocco under colonial rule French Administration of tribal area1912-1956*, Frank Cass, London.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

BURKE, Edmund: 1976, *Prelude to Protectorate in Morocco, Pre-colonial Protest and Resistance 1960-1912*, University of Chicago, USA.

1973, *Rural and Popular Protest in Morocco: A study of the Tribal Rebellion of 1911*, en *Revue de L' Occident Musulman et de la Méditerranée* págs. 13-14

BURKIA R. GIBSON, S,: 1999, *In the Shadow of the Sultan, Culture, Power and Politics in Morocco and Tunisia*, Centre of Middle Eastern Studies, London.

BROWN Leon Carl: 1974, *The Tunisian of Ahmed Bey, 1937-55*, University of Princeton. USA.

BOTTOMORE T.B.:1964, *Elite and Society*, Penguin Books, Baltimore ,USA

CAMAU, Michel: 1971, *La notion de démocratie dans la pensée des dirigeants maghrébines*, Centre National de Recherches Scientifiques, CNRS, Paris.

CARR, Raymond: 1979, *España 1808-1934*, Edit. Ariel.

CHARQI, Mimoun, ZAKI , M' barek: 2010, *Maroc, Colonisations & Resistances , 1830-1930*, Collection Histoire et lectures politiques, edit. Imprimerie Beni Snasen, Salé-Rabat.

2003. *Mulay Mohamed Abdelkrim El Khattabi L' emir Guerrillero* (Preface Aicha Abdelkrim El Khattabi), Colection Histoire & Lectures Politiques, Imprimerie Beni Snasen, Salé.

CHUKRI, Mohamed: 1980, *Le pain nu* (recit autobiographique) Edit. Maspero, Paris

COON, Carleton S. : 1931, *Tribes of the Rif*, Peabody Museum , University of Harvard , Massachusetts, USA

DANZINGER Raphael: 1977, *Abd-el. Qadir and the Algerians*, Holmes and Meier, Nueva York, USA.

DAHL, Robert A. : *Who governs?* , New Haven et Londres, Yale University, USA.

DAOUD, Zakya: 1999, *Abdelkrim, Un épopée d'or et du sang*. Séguier, Paris.

DRESCH. Jean: 1963, *Reforme agraire au Maroc*, Edit. Maspero, Paris.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

DELBREL, Gabriel: 2009, *Geografía del Rif, 1909-1911*, La Biblioteca de Melilla, Melilla.

DU TAILLIS, Jean: 1921, *Le nouveau Maroc*, Paris.

HUMBERTO Eco: 2001, *Como se hace una tesis*, Edit. Gedisa, Barcelona.

EL BUACHI, Ahmed: 1974, *Harb al Rif al Tahririya wa marahil al nidal* (la guerra del Rif y las etapas de la lucha) 2vol. Nasr Dar Guessous, Tanger.

EL MESSAOUDI-AHMED Faris: 2012, *Origen de la población amazigh de Melilla: raíces* Instituto de las Culturas, CAM, Melilla.

EL GARBAOUI, Ahmed: 1975, *Enseignements de la guerre anti-coloniale du Rif*, Casablanca.

EL OUZZANI, Mohamed Hassan: 1992, *Le Protectorat, crime de l'èse nation, le cas du Maroc*, Fez.

EL FASSI, Allal.:1948, *Al-Harakat al -istiqlalia fi -al- Magrib al-arabi*, Tetuan, sin fecha. Edit. Cast, (Los movimientos de independencia en el Magreb Árabe), Comisión Nacional del Partido Istiqlal, Edit. Al Risala, El Cairo.

EL HAJOUI, Mohamed Omar: 1937, *Histoire diplomatique du Maroc (1900-1912)*,G.P. Maisonneuve , Paris.

EVANS -PRITCHARD, E.E.: 1947, *The Sanussi of Cirenaica*, Oxford

FONTAINE, Pierre: 1958, *Abdelkrim: origine de la rebelión Nord-africaine*, Edit. Les sept. couleurs, Paris.

FURNEAUX, Rupert: 1967, *Abdelkrim, Emir of the Rif*, Edit. Secker and Warburg, London.

FLEMING, Shannon E.: 1974, *Primo de Rivera and Abdelkrim; the struggle in SpanishMorocco*. Tesis sin publicar, University of Wisconsin, USA.

FREY, Frederick W.:1965, *The Turkish political elite*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, USA.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

FOLAYAN, Kola: 1979, *Trípoli during the Reing of Yussif Pasha Qaramanli*, Universidad de Ife.

FORBES Rosita: 1924, *El-Raysuli Sultan of the Mountains*, Thornton Butteport. London.

GALLISOT René: 1990, *Le Patronat europeèn au Maroc (1931-1942)* Edit. Atlantides, Casablanca.

GARCIA F. Tomás :1941, *Marruecos, la acción de España en el Norte de África*, Edit., Fe

GEERTZ, Lifford: 1963, *Old society and new states*, The Free Press. New York , USA

GELLNER Ernest: 1969, *Saints of the Atlas*, Weindelfeld Nicholson, London.

1978, *Naciones y nacionalismo*, Edit. Alianza. Madrid.

1978, *Patronos, notables y clientes en las sociedades mediterráneas*,
Universidad Júcar, Madrid.

GELLNER, Ernest, MICAUD, Charles: 1972, *Arabs and Berbers*, Duckworth, London.

HALSTEAD, P. John: 1965, *Rebirth of the nation*, Cambridge University, Cambridge.

1964. *The changing carácter of the Moroccan reformist, 1921-1934*,
Journal of Africa History, vol.3.

HALPERN, Manfred: 1963, *The Politics of social change in the Middle East and NorthAfrica*, Princeton University Press, Princeton. USA.

HARRIS, Walter: 1983, *France, Spain and the Rif*, Eduard Arnold, London.

Morocco that was, Eland Books(1ª ed. 1921) London y Hiponneme
Books Inc. New York.

HART David M.: 1976, *The Aith Waryaghar of the Moroccan Rif: An Ethnography andHistory*, Arizona University Press, Tucson, Arizona, USA.

1970, *Clan, Lineage, local Comunity and the Fued in a Riffian Tribe Aith Waryaghar*, Morocco, en Peoples and Cultures of the Middle East, New York, USA. págs.33-45.

1976, *De Ripublik a République : Les Institutions sociopolitiques*

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Rifaines et les Reformes d' Abdelkrim et la Republique du Rif,

Edi. François Maspero, Paris, págs.33-45.

HENRY –MOORE, Clement: 1970, *Politics in North Africa: Algeria, Morocco and Tunisia*, Little Brown, Boston. USA.

HIBSON, B.: 2004, *Fiscal Trayectories in Morocco and Tunisia*, Network Palgrave, Michigan, New York, USA.

HUBERT –JACQUES, Xavier: 1927, *L' aventure rifaine et ses dessous politiques*, Ed. Brossard, Paris.

HUNTINGTON, Samuel P.:1969, *Political order in changing society*; New Haven and London, Yale University Press.

HOFFMAN B.: s. f. *The Structure of traditionalism Moroccan rural society*, Paris.

JAMOUS, Raymond: 1981, *Les structures sociales traditionnelles dans le Rif*, Cambridge University Press, École des Hautes Études Sociales, Paris.

JATABI EL, Mohamed b. Abdelkrim: *Memoires de la Reunión* (manuscrito escrito en francés, traducido al árabe por Thami Azemmouri).

JUDD, Denis: 1904, *The british imperial expansion from 1765 tho present*, London.

JULIEN, CHARLES- André: 1972, *L' Afrique du Nord en marche*, Edi. Julliard , 3ª edition Paris.

KARCHICH, Mohamed: 1989, *La France et la guerre du Rif, 1921-1926*, Tesis de Doctorado en Historia leida en la Universidad de Lyon II.

LA PORTE, Pablo: 2001, *El desastre de Annual, frente al imperialismo y los políticos españoles*, Edit. Alfaró ,Madrid.

LACOUTURE, Jean et Simone: 1958, *Le Maroc a l' epreuve*, Edit. Du Seuil, Paris.

LAHBABI, Mohamed.1958, *Le gouvernement marocain a l' aube du XX siècle*, Ed. Techniques Nord-africaines, Rabat.

LANDAU R.: 1956, *Morocco drama*, London.

LAROUI, Abdallah.1967, *l' ideologie árabe contemporaine*, Ed. Maspero, Paris.

1967, *Abdelkrim et le nationalisme marocain jusqu' en 1947*
en Abdelkrim et la Republique du Rif Edit. Maspero, Paris.

1992, *Esquisses historiques* , Centre Culturel Arabe, Casablanca

1977, *Les origines sociales et culturelles du nationalisme*
Marocain (1830-1912), F. Maspero, Paris.

LASSWELL, Harold D., LERNER, Daniel: 1966, *World revolutionarie elites, Studies*
incoercitive ideological movements, The MIT Press. Cambridge, Massachusetts, USA.

LAUBADÉRE, André de: 1949, *Les reformes des pouvoirs publics au Maroc*, Librairie
générale du droit et jurisprudence, Paris.

LERNER, Daniel.1958, *The pasing of traditional society. Modernizing the Middle East*,
The Free Prees. New York, USA.

LEVY, Simon: 1958, *La guerre du Rif sous le regne d' Alphonse XIII (1886-1921)*,
memoria inédita presentada en la Facultad de Letras de la Universidad de Paris X.

LE TORNEAU, Roger: 1962, *Evolution politique de l' Afrique du Nord musulmane,1920-*
1961, Armand Collin, Paris.

LEVEAU, Remy: 1976, *Le fellah marocain, defenseur du trone*, Presses de la Fondation
de Sciences Politiques, Paris.

LUSTSKAI, Nina S.:1980, *A propos de la structure intérieure de la Republique du Rif*,
Recherches Africaines, Moscú, Federation de la Russie.

1959, *République du Rif*, Moscú, Federati6n de la Russie.

RABINOW, Paul: 2002, *Un France si moderne. Naissance du social, 1800-1950*, Busquet
Chastel (versión inglesa), Paris.

RIVET, Daniel: 1988, *Lyautey et L' institution du Protectorat Français aun Maroc, 1912-*
1925. Ed. L' Harmattan, Tomo I, Paris.

2002*Maroc a l' 6preuve d la colonisation*, Le, Hachette Litt6rature.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

RUDIPERT, Kunz: 1990, *Giftgas gegen Abdelkrim, Deustschland, Spanien und derGaskrieg in spanish Morocco, 1922-1927*, Freiburg, Deustschland.

RUIZ, Victor, A.: 1912, *La guerra del Rif*, Edit. Juan Pueyo, Madrid.

1922, *Las responsabilidades del desastre*. Edit. Ecce Homo
Biblioteca Nueva, Madrid,

1927, *Tanger y la colaboración franco-española*, Edit.
Imprenta Artística de Sáez Hermanos, Madrid.

KENDIB, Mohamed: 1996, *Protection et subvertion au Maroc, 1785-1912*, Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Rabat.

MADARIAGA, Maria Rosa, De: 1976, *Le Parti socialiste espagnol et le Parti Communiste d' Espagne face á la revolte rifaine*, en Abdelkrim et la République du Rif, François Maspero, Paris, págs.308-366.

1998, *Nacionalismo vasco y catalán frente a la revolución de Abdelkrim*, en Historia 16, agosto, 1998, págs.69-77.

2005, *En el barranco del lobo*, las guerras de Marruecos
Edit. Alianza, Madrid.

1988, *Imagen del moro en la memoria colectiva del pueblo español y retorno del moro en la guerra civil de 1936*, en
Revista Internacional de Sociología (CSIC), octubre-diciembre
págs.575-595.

2008, *España y el Rif, Crónica de una guerra casi olvidada*
CAM-UNED, 3ª ed., Melilla.

2006, *Los moros que trajo Franco... La intervención de las tropas coloniales en la guerra civil española*, Edit. Martínez Roca, Barcelona.

2009, *Abdelkrim El-Jatabi, la lucha por la independencia*
Edit. Alianza, Madrid.

MARSH, David, Stoker, Guerry: 1995, *Teoría y métodos de la ciencia política*, Edit. Alianza Universidad, Madrid.

MARTIN, Eloy, C.:2002, *La imagen del magrebí en España. Una perspectiva histórica.Siglos XVI-XX*, Edit. Bellaterra, Barcelona.

MARTINEZ, Carlos. D.:1969, *España bélica, el siglo XX, Marruecos*, Edit. Aguilar, Madrid.

MESA, R.:1975, *Una propuesta para el desarrollo de las relaciones internacionales*, Edit. Alianza, Madrid.

MELHIS, Rushdie Saleh: s.f. *Sirat al –amir Muhammad ben Abdelkarim, batal ar- Rif wara'is yumhuria Riffia* (Vida del emir Mohamed ben Abdelkarim, héroe del Rif y Presidente de la República rifeña), As-salafiya, El Cairo.

MICHAUX-BELLAIRE, E.: 1926, *L' Histoire du Rif*, en Rif et Yebala, Bulletin de l' Enseignemets Publics du Maroc, Paris.

MIÉGE Jean-Louis: 1962, *Le Maroc et L' Europe*, Presses Universitaire de France, Paris.

MILLS, Eduard: 1959, *The Power of elite* , Oxford University, New York, USA.

MOHA, Eduard: 1995, *Histoire des relations franco- marocains ou les aleas d'uneamitié*, Paris.

MOGA, Vicente, R.:2004, *El soldado occidental*, Ramón J. Sender en África (1923-1924) Consejería de Cultura, Ciudad Autónoma de Melilla, Melilla.

MONTAGNE, Robert: 1953, *Les Bérberes et le Makhzen dans le sud du Maroc*, Ed. Alcan, Paris.

1953, *Revolution au Maroc*, ed. France- Empire, Paris.

1954, *Quelques aproximations sur les transformation politiques dans le Rif, 1895-1925*, en SHAT, Fez.

MOORE, Barington, Jr. : 1969, *Les origines sociales de la dictature et la democratie*, Ed. Maspero, Paris.

MONTEIL, Vincent: *La guerre revolucionaire d' Abdelkrim dans la Republique du Rif* , Ed. Maspero, Paris.

MOSCA, Gaetano: 1984, *La clase política*, F.C.E. México.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

MORALES L., Victor,: 1976, *El colonialismo hispano-francés en Marruecos, 1898-1927*. Edit. Siglo XXI, Madrid.

1984, *España y el Norte de África. El Protectorado en Marruecos 1912-1956*, UNED, Madrid.

MOREL, E.D.:1912, *Morocco Diplomacy*, London.

NAVARRO G. José-Luis: 1991, *Reyes, dictaduras y dictaduras*, Madrid.

NIMCHOSKI, Helmut: 1981, *Grandeur historique de la lutte de la resistance anticolonial armée en Algerie et au Maroc au XIXeme siècle et au debut de XXeme siècle*, Les Cahiers de la Tunisie, Tunis.

NOIN, Daniel: 1970, *La population rurale du Maroc*, Presses Universitaire de France, vol 2. Paris.

SAGUELA Mathieu: 1922, *Pétain-Franco, les secrets d' une aliance*, Paris.

SELTIC C. WRISCHATAM L. COOK S.W.:1980, *Métodos de investigación en Ciencias Sociales*, Edit. Rialp, Madrid.

SHAFF A.:1983, *Historia y verdad*, edit. Grijalbo, Barcelona.

SKIRACH Ahmed: *Al zall al warif fi muharabat al –rif am 1443-1924*, Rabat.

TAH-TAH, Mohamed: 1963, *Entre pragmatisme, reformisme et modernisme, le role político-religieux des Khattabi dans le Rif (Maroc) jusqu' a 1926*, Leiden, Hollande.

TOZY, Mohamed: 1999, *Monarchie et pouvoir politique au Maroc*, Presses des Sciences Politiques, Paris.

2002, *Le Roi commandeur des croyans*, Edi. Albin Michel, Paris.

TRUYOL A. : 1963, *La teoría de las relaciones internacionales como sociología* , Madrid.

OMAR BELKADI, Mohamed M.: 2008, *Memorias de la guerra del Rif, El león del Rif, Mohamed Abdelkrim El-Khattabi* (traducido del árabe por el Dr. Ismail El- Outmani), Edit. Abdelghani Belkadi, Dispress, Tetuan.

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

ORTEGA Y PICHARD Manuel: 1927, *España en Marruecos. El-Raisuny. Estudio histórico y político*, Edit. Ibero-Africano-Americano, Madrid.

PARDIÑAS F.: 1983, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, Edit. Siglo XXI, Madrid.

PAYNE Stanley G. .: 1968, *Los militares y la política en la España contemporánea*, Edit. Ruedo Ibérico, Paris.

PARSONS, Frederiks.1976, *The origins of the Moroccan Question, 1800-1900*, Duckworth, London.

1978, *Late Nineteenth Century Morocco Through Eyes in Magreb*
Review, II, págs.1-5.

PARODY J. CAYROL R. YASMAIL: 1973, *Le député français*. Fondation National de Sciences Politiques. Edit. Collin, Paris.

PENELL, Richard .C.R. : 2001, *La guerra del Rif , Abdelkrim el Jatabi y su Estado Rifeño*, Ciudades Autonomías de Melilla y Ceuta , UNED , Melilla

1981, *The Responsibility for Annual : The Failure of Spanish Policy in the Moroccan Protectorate, 1912-1921* en *European Studies Review*, 6, págs.49-54.

1981, *I want to live peacefully in my House: Moroccan caid and his reaction to colonialism*, in *Magreb Review*.

PIAGET Y OTROS: 1975, *Tendencias en la investigación en Ciencias Sociales*, Edit. Alianza, Madrid.

PYE, Lucien, VERBA, Sidney: 1968, *Political culture and political development*, Princeton University Press, Princeton, USA.

QUANT, William: 1971, *Revolution and political leadership. Algeria 1954-1968*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, USA.

RÉSSETTE, Robert: 1955, *Les Partis politiques marocain*, Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques. Paris

RIVET, Daniel.1988, *Lyautey et l'institution du Protectorat Français, 1912-1925*, 3vol. Edit. Harmattan, Paris.

1999, *Le Maroc de Lyautey a Mohamed V , le doublé visage du Protectorat*, Edi. Denoel, Paris.

SHEEAN, Vincent: 1926, *Adventures among the Riffi*, London.

ROBERT, Jacques: *La Monarchie marocain*, Libraire du droit et jurisprudence.

TOZY, Mohamed: 1966, *Le Roi commandeur des croyans*, Edi. Albin Michel, Paris.

VAN EVERA, Stephen.2002, *Guía para estudiantes de ciencia política*, Edit. Gedisa, Barcelona.

VERMEREN, Paul.2002, *La formation des élites marocains et tunisiennes, desnationalistes et islamistes, 1920-2000*, Edit. La Decouverte, Paris.

WATERBURY, John: 1975, *Le commandeur des croyans. La monarchie marocain et sonélite*, Presses Universitaires de France, Paris.

1972, *North fort trade, The life and times of a Berber merchant*.
University of California, Berkeley, California, USA.

WEBER, Max: 1980, *El político y el científico*, Edit. Alianza, Madrid.

WOLMAN, David, S.:1994, *Rebels in the Rif. Abdelkrim and the Rebellion*, Stanford University Press, Stanford, California, USA.

YAHIA, Jalal: 1968, *Abdelkarim al- Jatabi*, El Cairo.

YOUSOUFI, Abderrahman: 1976, *Les Institutions de la Republique du Rif, en Abdelkrim et la Republique du Rif*, Edit. François Maspero, Paris, págs81-100.

ZARRMAN, I. William. : 1964, *Destiny of a dynasty. the search for institutions inMorocco's developing society*, University of South Carolina Press. Columbia, USA.

1964, *Morocco: problem of new power* , Atherton Press,
New York, USA.

ZUBAIDA, Sami: 1986, *The city as the location of political and action en Middle EastCities in Comparative Perspective*, Franco- British Symposium 10-14 May 1986, Itaca, London.

PERIODICOS Y REVISTAS

ABC

Aberri.

Blanco y Negro.

Correspóndance International.

El Socialista.

El Heraldo de Madrid.

El Telegrama de Melilla.

El Liberal.

El Manar.

El Pais.

La Depeche Colonial.

La Depeche marocain.

La libertad.

La Publicitat

Las Noticias.

L' Humanité

Gudari.

Zamane.

COLOQUIOS Y SEMINARIOS

1976: Les institutions de la République du Rif, Le rôle d' Abdelkrim dans la lutte pour la libération nationale dans le Magreb. Actes du Colloque International d' Etudes Historiques et Sociologiques, 50^{eme} anniversaire de la République du Rif. Paris .

2004.: Actes du Colloque international sur l' utilisation des armes chimiques: Le cas de la Guerre du Rif, Nador

2007: Relaciones hispano-marroquíes desde 1956 hasta la actualidad, UNED, Ciudad Autónoma de Melilla.

2009: El Rif: Primeras jornadas de estudios e investigación, estado de la cuestión , UNED, Ciudad Autónoma de Melilla.

2010: El Rif: Segundas jornadas de estudios e investigación, migraciones históricas y actuales. UNED, Ciudad Autónoma de Melilla.

2010: En guerra ajena, UNED, Ciudad Autónoma de Melilla.

2012: Coloquio Internacional con motivo del centenario de la muerte del Sherif Amezian, ponencia presentada: El Rif y su resistencia en la bibliografía española, Segangan – Nador.

2013: Coloquio Internacional con motivo del cincuenta aniversario de la muerte de Mohamed Abdelkrim El-Jatabi, Alhucemas.

2014: Espionaje y contraespionaje en Melilla y en el Marruecos español (1909-1956) , UNED, Ciudad Autónoma de Melilla .

DOCUMENTOS*

* Los documentos que se reproducen a continuación son propiedad de la Corona Británica, y se han reproducido con el permiso del Controller of Her Britannic Majesty's Stationery Office.

DOCUMENTOS NÚMEROS 1 Y 2

Textos aparecidos en las mezquitas de Tetuán y en la Zauia de Dar el Baroud
al poco de producirse el desastre de Annual (julio de 1921).
PRO FO 371/7067, docs. 109-114.

APPEAL POSÉDÉ EN PRINCIPAL MOSQUEE.

Au nom du Dieu clément et miséricordieux "Dieu a racheté aux croyants leurs personnes et leurs biens pour leur donner le paradis en retour; ils combattront dans la voie de Dieu, ils tueront et seront tués. La promesse de Dieu est certaine: il l'a faite dans le Pentateuque, dans l'Evangile et dans le Qoran; et qui est plus fidèle à son alliance que Dieu?... (1)

O musulmans, les espagnols nous ont abreuvé de toutes les calamités; ils ont souillé notre honneur, ils ont tué nos enfants, ils se sont emparés de nos biens et ils ont ruiné la religion; ils ont commis toutes les turpitudes: elles vous auraient épouventé si vous aviez pu les voir, vous en auriez perdu la joie des meilleures choses, vous ne porteriez plus de vêtements de soie, vous ne feriez plus bonne chère. Auriez vous pu vous réjouir devant cette honte, ô nos frères?

Non, par Dieu. La mort est préférable.

Si vous pouviez voir vos frères sur les champs de bataille, les uns morts, les autres blessés, vous verseriez des larmes de sang, vous n'hésiteriez pas à venir à leur aide. Nous voyons les espagnols s'aider les uns les autres et ce sont des infidèles et des gens injustes, et nous ne voyons personne nous venir en aide nous qui avons la vraie foi. Ne faisons nous pas la guerre dans la voie de Dieu? Notre conduite n'est-elle pas conforme aux préceptes de l'Islam? notre dignité et la vôtre ne sont-elles pas une seule dignité, comme notre honte et la vôtre une même honte? Où sont vos Oulama? O Oulama, n'êtes-vous pas les héritiers des Prophètes? à quoi pensez-vous? "Y a-t-il quelque doute au sujet de Dieu"?... (1) Comment vous excuserez-vous demain devant Dieu, si vous êtes de ceux qui par crainte jurent la guerre.....

(1) Qoran. Sourate IX, verset 112. Trad. Kasimirski p. 138.

la guerre dans la voie de Dieu. Les ignorants n'ont aucune responsabilité; rentrez ô Oulema dans les rangs des musulmans et faites ce que vous avez le désir de faire; laissez de côté ce qui est défendu et nous aurons la victoire. Y a-t-il des musulmans qui par leur concours personnel veulent gagner le paradis. Y en-a-il qui veulent le gagner par le don de leurs biens? Y a-t-il des gens de science qui veulent le gagner par leurs exhortations: Ce monde est périssable, il ne dure pour personne, mais quelle différence entre ceux qui meurent baignés dans leur sang et ceux qui meurent dans leur lit....." Répondez: Mettez-vous donc à l'abri de la mort si vous êtes véridiques! Ne croyez pas que ceux qui ont succombé en combattant dans le sentier de Dieu soient morts: ils vivent auprès de Dieu et reçoivent de lui leur nourriture- Remplis de joie à cause des bienfaits dont Dieu les a comblés, ils se réjouissent de ce que ceux qui marchent sur leurs traces, et qui ne les ont pas encore atteints, seront à l'abri des frayeurs et des peines (1). s'il vous est difficile de venir à notre aide, ô musulmans, adressez-vous à l'Emir des Croyants, Notre Maître Youssef, pour qu'il nous fournisse les approvisionnements nécessaires à l'accomplissement de notre oeuvre; qu'il nous applique les lois qu'il voudra et par l'intermédiaire de quelle nation il voudra, sauf l'Espagne et qu'il prie Dieu pour ses sujets. Que le salut soit sur vous avec la miséricorde de Dieu et sa bénédiction.

Le 15 Qadat El-Haram (1339)
(21 Juillet 1921)

L'Assemblée Musulmane Mahométane du Rif.

(En marge). Quiconque supprimera cette lettre ou l'empêchera de circuler, que Dieu le maudisse et qu'il ne meure pas en musulman.

(1) Qoran. Sourate XIV, verset II- Trad Kasimirski p. 199.

(1) Qoran. Sourate II, versets 152,153,154, et 155. Trad.

Kasimirski p. 50.

In the name of your intermediation, Oh Envoy,
I beg you will bring these statements to the ears of the
just nations and especially to your Representative on
the League of Nations.

I have the honour to present, (the assurances)
of my highest consideration and those of the people
I represent by the power conferred by them upon me.

(Signed).

Mohammed ben Abdel Kerim el Khattab.

Lettre affichée le 5 août, 1921, sur le mur extérieure de la
Zaouia des derkzoua au quartier de Dar el Baroud.

Louange à Dieu.

"je cherche en Dieu un refuge contre Satan le Lapidé au
nom du Dieu Clément et miséricordieux. La Vérité est arrivée: le
mensonge est disparu: certes le mensonge est appelé à disparaître.
Louange à Dieu, Maître de l'Univers. La gloire est en Dieu: la
victoire est proche: informez Les Croyants."

O Croyants, patientez: usez de patience et unissez vous
les uns aux autres contre l'ennemi. Craignez Dieu, peut-être aurez
vous du succès. Unissez-vous par le lien de la foi et ne vous
séparez pas. Le Prophète a dit: "L' aide Divine est avec ceux
qui sont unis"; il a dit également: "Celui qui fait la Guerre pour
la cause de Dieu est semblable à celui qui jeûne et prie conti-
nuellement, jusqu'au jour où il retourne chez lui."

O Musulmans, qu'avez vous ? Vous ne faites que manger
et boire et vos Frères les Musulmans font la guerre pour la cause
du Maître des Maîtres. Est-ce que vous préférez ce monde à la vie
future ? Les plaisirs d'ici-bas sont peu de chose par comparaison
avec ^{ceux} de l'autre monde. Est-ce que votre religion n'est pas la
même pour tous ? Notre Patrie, le Maroc, ne forme-t-il pas un
seul territoire ? Où est l'amour de la religion et de la Patrie ?
Ne souffrent-ils pas autant que nous, alors que nous avons des
espérances qu'ils n'ont pas ? Où êtes-vous, Savants professeurs ?
Encouragez donc les Musulmans de vos exhortations religieuses.
Orateurs du Vendredi, stimulez vos frères de vos brillantes phrases
tirées des hadits !. Hommes riches, aidez de vos biens vos frères
les moujahidines. C'est le moment de donner, ô vous qui ne faites
pas de différence entre la Charité et l'Égoïsme. O vous qui êtes
les flambeaux de la secte des Derkzoua, où sont les paroles d'action
que vous propagez lumineuses, et puissantes ? Vous croyez, vous
qui êtes pleins d'illusions, que les deux nations, Espagne et
France, sont venues au Maroc pour le restaurer ? Au contraire, par
Allah, elles ne sont venues que pour le ruiner.

Rifférence entre la charité et l'égoïsme . O vous qui êtes les flambeaux de la secte des Derkoua, où sont les paroles d'actions que vous propagez lumineuses et puissantes? Vous croyez, vous qui êtes pleins d'illusions, que les deux nations, Espagne et France, sont venues au Maroc pour la restaurer ? Au contraire, par Allah, elles ne sont venues que pour le ruiner, et pour disperser ses notables. Vous n'avez donc pas appris par l'histoire, ce qu'a fait l'Espagne de l'Andalousie? N'a-t-elle pas massacré les enfants sur les seins de leur mère? N'a-t-elle pas éventré les femmes? Vous oubliez que l'Andalousie était une contrée de science et de morale et qu'elle est devenue un pays de mécréants, que sont devenues les mosquées de Cordoue et les sciences que l'on y enseignait? Que sont devenues les écoles de Séville et leurs Savants? Que sont devenues les publications Musulmanes? Les Minrabs sont devenus des aciles d'idole et les écoles des centres d'enseignement pour les infidèles.

Tournez vos regards vers l'Algérie et la Tunisie. Où sont les Oulémas et leurs chefs? Où sont les hommes riches de ces pays et leurs fortunes? L'appel des Fidèles à la prière ne se fait plus entendre sur les Minarets: les femmes et les filles ne sont plus respectées.

Réveillez-vous de votre indolence, O Musulmans, il n'y a plus de temps à perdre: L'heure approche. La lune s'est divisée par moitié. La lune d'Islam a fait son apparition et brille. Arrêtez l'élan des deux nations qui marchent contre nous dans notre pays et qui désirent disperser notre peuple et anéantir notre Religion. Elles ne se rappellent pas ce qui est arrivé à la nation Portugaise, qui avait acquis la-

Portugaise, qui avait conquis le Maroc et qui croyait qu'il n'y avait plus d'opposition. N'ont-elles pas assez de territoires chez-elles? Elles ne prennent pas l'exemple sur les grandes Puissances, l'Angleterre, l'Allemagne et l'Amérique, qui entretiennent avec nous depuis des années des relations importantes commerciales et très profitables et qui n'ont jamais manifesté le désir de nous prendre notre territoire, ni de se mêler de notre religion. Après avoir la précaution de demander des conseils et de les avoir écoutés attentivement, elles sont restées chez elles et n'ont conservé que des relations commerciales. La paix est en bien et la trahison est un mal. Obéissez, ô Croyants, aux paroles de Dieu, qui aide celui qui compte sur son appui :

" O Croyants, combattez ceux des Infidèles qui vous font périr: ils trouveront en vous une rude résistance : sachez que Dieu est avec les gens pieux." Nous avons fait des recherches ^{que des nouvelles excessives nous ont confirmé} et nous avons trouvé qu'il ne restait au Maroc depuis la guerre qu'un seul Notable ~~sur~~ pour 20 Musulmans depuis les malheurs qui leur sont arrivés et depuis que votre territoire a été envahi. Le témoignage oculaire est préférable aux déclarations verbales. Invoquez le secours de Dieu : il vous aidera et raffermira vos pas. Recommandez-vous, les uns les autres, la justice et la patience. Ne vous effrayez pas des canons, ni des autres armes qu'ils peuvent avoir, car ce matériel tombera entre vos mains. Voyez ce nous avons fait d'eux en une matinée. Nous avons enlevé des canons, des obus, des cartouches et de l'argent en grande quantité. Le butin ne cesse pas d'augmenter et les gens embrassent en foule la religion d'Allah. Les hommes armés sont innombrables : il en vient tant de tous les côtés que nous ne savons d'où ils sortent. Prenez part au combat, ô musulmans. Les sages et les grandes Puissances sont heureuses de cette grande victoire. Priez Dieu de nous aider, car la prière des Musulmans est exaucée. Louange à Dieu

Dieu, Maître de l'Univers.

Fait le 28 Kaada de l'année de la Guerre
éclatante et du miracle victorieux.

Cet avis est en plusieurs exemplaires qui seront
repartis dans les diverses régions de l'Orient et de l'
l'Occident. Que Dieu anéantisse les parents et la ^(s'a) de
celui qui déchirera cet appel, qu'il rende sa mort mal-
heureuse et consacre sa déchéance, J'ai chargé
des gens que vous ne connaissez pas de veiller à ce qu'on
ne touche pas à cette lettre. Dieu, qu'il en soit loué,
nous accorde son appui comme il a aidé le Prophète Saloman.
Que le Salut soit sur lui et sur Notre Prophète.

DOCUMENTO NÚMERO 3

Escrito de Abd el Krim al gobierno británico. Diciembre de 1921.
PRO FO 371/7086, docs. 228-231.

TRANSLATION.

228

Praise be to God alone.

The HEADQUARTERS of
the RIFFIAN ARMY.

To His Excellency, The British Envoy.

You are aware of the situation in the Riff due to the action of those who covet its possession, oppress its inhabitants, and make light of its honour and freedom in the name of the Protectorate, which was entrusted to them at the Conference of Algeciras for reasons of humanity and for the preservation of order. They merely regard that as so much ink on paper, and they only give effect to the stipulations attached to the Protectorate by imposing themselves on the inhabitants, by molestations by the Officers, and by partiality in their judgements, without any regard to the rights of humanity which every law is agreed to uphold, otherwise mankind would have no need of organisation. We have long borne with trouble and affliction, saying to ourselves that they will become just; but they grew worse, so that we became weary and our patience exhausted, and we sought alleviation by rising against them; and if force overcomes force, we prefer death to life, seeking to escape from the unjust and the oppressors, who show no compassion even to the feeble, and to free ourselves from the dishonour of the humiliation (which would be ours) if we did not act.

In the name of humanity we appeal to you, Oh men of the whole world, and, in order that you may inform the entire civilised world, we desire to state that these Riff tribes are not opposed to the spirit of civilisation, nor do they combat it by force so long as it accords with the Islamic religion.

We wish to raise our voices, stating that the doors of the Riff are wide open to trade and to the exchange of commodities with every nation which desires its friendship and its trade in accordance with the principles of international trade customary between nations.

/ We wish

We wish to explain in the clearest manner that these districts have appointed a body from amongst themselves to exercise authority independently. This body will guarantee the freedom of travel for commercial purposes to those nations who request it. It will not in any manner oppose the spread of civilisation or the opening of places of instruction and study, and will accept the counsels of the nations with a view to the facilitation of means of communication and to bringing about the strengthening of the bonds of friendly relations.

We are a free people who desire to maintain that independence in which we have lived up to the present, but we recognise the necessity of guidance by civilised Europe in those matters which concern life and its needs, and we entreat the just nations to stretch forth the hand of help and remove the harm caused by the tyrannical system of colonisation of those whom Europe has imposed on us, in ignorance that those to whom this task was confided follow the paths of harshness and arrogance, destroy our honour, trample on our sentiments and rights without regard for the laws of humanity or for what is due to us as an independent people, whose freedom is guaranteed by the Act of the Conference of Algiers. Numerous are the Treaties they wish to abolish in the name of the establishment of the Protectorate and in that of the honour of of their Government. These breaches they ascribe to the chiefs and officers of their forces and to the officials of their Courts, which have two codes of justice, one a law of constraint and violence against the people of the country, the other an honourable and sanctified law for the intruder. Probably you are not unaware that there is here still another code inimical to the interests of foreigners, and which grants the right to trade to the sons of the colonising power only. No Treaties permit this.

/ We have

We have long borne with tribulation and have faced a strength superior to our own, and we have for long seen our children, women, people, and places which are absolutely free from fortification, the victims of implements of destruction; but right supported us. Persecution compelled us to rise as one man, and we threw back those forces which were oppressing our country corruptly, while restricting ourselves in our warfare to the considerate, humane, and respectful treatment of prisoners etc., forgetting the use made of dum-dum bullets, deadly gasses and shells, flame-throwers, and aeroplanes, of all of which we had none; (still we fought) like those heroes who went to the rescue of the woman who was made the sport (or plaything) of the Officers, and exacted vengeance therefor.

We do not want war, but we will not accept dishonour. Whenever the oppressing nation attacks us, we fight to defend our freedom and the independence of our country. We have spent our strength safeguarding the rights of those nations who are not warring against us, and in watching over the lives and trade of ~~*****~~ their sons.

We consider that the nation which asserts its civilisation in order to civilise us has not the capacity to fulfil this important task. We did not oppose her for her civilising efforts but we took vengeance for their oppression and overbearing conduct. If we are beaten, responsibility lies with Europe, who would not hear our cries and would not replace the forces of this nation, which follows the path of annihilation, by international force or by diplomatic intervention, thus preserving their commerce temporarily until the internal organisation of the country is effected by its own forces, and by the development of the commerce and relations with the nations is guaranteed.

In the

In the name of your intermediation, Oh Envoy,
I beg you will bring these statements to the ears of the
just nations and especially to your Representative on
the League of Nations.

I have the honour to present, (the assurances)
of my highest consideration and those of the people
I represent by the power conferred by them upon me.

(Signed).

Mohammed ben Abdel Kerim el Khattab.

DOCUMENTO NÚMERO 4

Declaración del gobierno rifeño a las naciones civilizadas. Sin fecha [1922].
PRO FO 371/8354, docs. 154-158.

Is have already communicated with the Ambassadors of certain Powers at Tangier complaining of Spain and we do not know whether these have reached you at all.

Today, we again appeal for your assistance to humanity, to not for the well-being of mankind at large irrespective of religion or creed.

It is now high time that Europe, who, in this twentieth century, claims that she stands to uphold the standard of civilisation and to uplift humanity, should carry this noble principle from the domain of precept into that of practice, and should stand up in the defence of the aggrieved against the aggressor, and for the vindication, against the strong, of the rights of the weak, whose sense of traditional nobility may drive him, unless help be forthcoming, to but one end - self-annihilation.

Rif is nowadays the arena of warfare - warfare which has no justification in the eyes of the Lord, and which will cause the destruction of many from among the Spaniards and the Riffians, for nothing.

The Spaniards believe that they have been entrusted by Europe with the work of reformation and civilisation in Rif. But the Riffians ask: "Does reformation consist in destruction of habitations by the use of forbidden weapons, or does it consist in interference in religion, or in usurping others' rights? Or is it

En- led.)	(Index.)
<i>1/1</i>	<i>1/1</i>
Next Paper.	
<i>W 7439</i>	

W. 7439

G. P.

a name for the annexation of other's land under cover of protection??
The object of protection is to preserve the rights and protect the subjects in question and Europe can now see that we are in need of someone who would protect us from the aggression of this power against our liberty, our independence our honour and our women.

The rising of Riff came as a consequence of the oppression and transgression of the Spanish youths placed in authority there. Their powers were extended over the Great Muslim Divines, the civil officers and native troops; so they began to take possession of land and people - possession characteristic of the days of barbarism - but simply because they go by the name of Europeans, they claim to be civilised, while as a matter of fact they are only blind conquerors: far from being reformers or protectors.

Riff has lived a free life and its men are being sacrificed today in defence of their freedom and religion.

Riff does not object to modern civilisation, nor is she averse to projects of reformation; neither will she oppose mutual commercial relations with Europe. Riff aims at the establishment of local government, which is essential to protect her own rights and those of foreigners according to the terms of commercial agreements binding European powers and those of Western Africa. But Riff does not like the reins of government being in the hands of men who receive foreign gold as the price of their authority and patriotism, who entrust the land and its people to those who offer

Action completed.)	(Index)
<i>J. A. 7/9</i>	<i>1/19</i>
Next Paper.	
<i>w 7439</i>	

J.M. 6/9/

285973 - WL 4537/348 - 87 M - 4.11 - IV 2.3.14 - 1901

them money and who have taken care to look after only their own personal interests; who are now, under the cloak of various titles conferred upon them merely tools of the Spaniards interests, who have no regard for Islamic laws or national customs.

Riff is anxious to set a system of government for herself, dependent upon her own will; and to found her own laws and commercial treaties so as to be the protector of her internal and foreign rights. Europe could not refuse such a government so long as it does not oppose European rights and reforms and civilisation in any way.

Europe hears that there exists in Riff a so-called "Caliph" with a "Spanish Protectorate" and "Protectors". She may therefore think these are constructed constitutionally and are ruling justly; but there is nothing of the sort.

Riff has already appealed for support to those with a sense of justice in Europe, and has addressed a communication to the representatives of the Powers, and is still under arms to drive out the destroyers, waiting to hear the answers of the civilised nations. If they interfere and solve the problem in a way satisfactory to Riff and protecting the rights of the two parties, Riff would then feel sure that their claims to humanity and civilisation were bona fide; but if they stand aside and do not call a conference, inviting thereto the leaders of Riff, to substantiate their statements and undertake to fulfil any agreement reached, it will then be clear that Europe only means to

non lad.)	(Index.)
<i>Ed</i>	<i>119</i>
Next Paper.	
<i>W 7439</i>	

W. 69/

G. P.

against the whole Mohammedan world, with no matter what weapons or in what ways.

We, however, cannot believe that the conscience of those, whether Presidents or Princes, holding the political reins of the civilised world, would be satisfied with such a stain on it; in this, we mean especially those countries who are bound by strong cords to the world of Islam. Time itself will fulfil or destroy our hopes, and right opinion will, in due course judge our hopes at their real worth.

What was the object of Europe in holding the conference of Algeciras? Did she mean thereby to establish law and order, promote public weal and guarantee economic gain? If the motive was good and noble and free from any greed of political or military control (as we undoubtedly believe it was) this is exactly what Riff wants. She has no objection whatever to these conditions. All she wants is the relief from Spanish oppression, from military aggression and the establishment of its own local government, with the administration resting in her own hands.

Does Europe find in this anything prejudicial to her interests? Or affecting the rights of her communities? Is it any racial or national prejudice that makes her close the doors of her political circles against those who are suffering from the Spaniards?

If Europe is not prepared to listen to the grievances of Riff and regards them as far from the truth, let her find out the truth from the Spaniards themselves - from those in the house of

on ed.)	(Index.)
8/9	114
Next Paper.	
W 7439	

Handwritten signature

*D. G.
G. R.*

-5-

Representatives who declared that it is necessary to withdraw, owing to their failure, and to the outrages committed by soldiers and others which made it impossible to pacify the indignation ~~which~~ and danger of Rif.

These, our ~~grievances~~ grievances, addressed openly to you a civilized nations of Europe, and peace be upon you.

(Signed)

Muhammed Addul Karim.

ion ted.)	(Index.)
2/9	1/1/9
Next Paper.	

W 7439

M. 49/

*J. L.
G.P.*

144971—WZ 4539/215—07 M—4.21 W.A.S.J.A.—00A.

DOCUMENTO NÚMERO 5

Declaración del gobierno rifeño enviada al Consejo General de la Sociedad de Naciones. Septiembre de 1922.
PRO FO 371/8354, docs. 167-168.

6. 9. 22

THE GENERAL COUNCIL OF THE LEAGUE OF NATIONS 167

We, the duly accredited representatives of the actual government of the Riff, Morocco, beg to announce to you that we have a duly elected representative government comprising deputies from 41 tribes of the Riff and Yomara, Morocco.

1. We desire to make an arrangement with Spain for peace.
2. We are willing to agree to a delimitation of geographical limits between ourselves and Spain.
3. We have a duly elected representative assembly and are governing our country with full recognition of the desires of the League of Nations.
4. Our Parliament is elected for a period of three years and three years etc.
5. Our Government is chosen from our elected representatives and by them.
6. We are willing to open up our country to the commerce of all nations.
7. We are prepared to guarantee the rights of all nations in all that concerns trade and will in no case place charges upon the same heavier than in other districts of Morocco.
8. We guarantee the inviolability of the lives of other nationals and are capable of giving full protection to them.
9. We are willing to give proofs and guarantees that we can govern the country in the interests of peace and-

Action Completed.)	(Index.)
<i>J. H. 219</i>	<i>M. H. 1</i>
Next Paper.	
W 8721	

See *Levi*.
Miss Thompson EXT. 13-9-22

G. M. H. 1

J. Kihpatich
S. F.

international commerce.

- 10. We ask you to receive a fully accredited and regular demand signed by the chiefs of every tribe and their deputies;
- 11. We ask that this demand is considered at the present reunion.
- 12. We ask that through the League Spain be asked to allow our representatives free access by the sea to their country.

Ab. Ben Ab. Banjitas *(Signature)* *(Signature)*
(Signature) *(Signature)*
Abu Bakrim ben
Hadji alia

ion sted.)	(Index)
<i>29</i>	<i>Abu</i>
Next Paper.	
<i>W8721</i>	

See lui.

Luis Thompson *EXE. 13-9-22*

(Signature)

J. Alhpatred
G.F.

P.T.O.

DOCUMENTO NÚMERO 6

Proclamación a todas las naciones del Gobierno del Rif. 11 de julio de 1923.
PRO FO 371/9474, doc. 224.

GOVERNMENT OF THE RIFF REPUBLIC.

224

Declaration of State and Proclamation to all Nations.

The Government of the Riff Republic reorganised and constituted since 10th June, 1920, notifies to all the Powers the following Declaration :

- (1.) *The Riff before the Act of Algeciras.*—Before 1906, the Riff was bounded on the North by the Mediterranean Sea, on the West by the Atlantic Ocean, on the South and East by the French Moroccan Zone, with a territory of about 50,000 square kilometres and with a population of two million inhabitants forming a gathering of tribes retaining amongst them, thanks to their linguistic and ethnical affinity, good neighbourly relations. These tribes led an independent life and joined hands strongly against the invader from wherever he came. It was thus that the military forces of the Sultan of Morocco were repulsed from the country in the course of a campaign which was nearly seven years in duration, from 1898 to 1905. The Sultan of Morocco had always been, in effect, considered in the Riff as religious Chief, and his religious influence was part of his personal prestige. The position of the Riff, in fact, before 1906 was thus toward this sovereign almost independent.
- (2.) *After the Act of Algeciras.*—The Act of Algeciras proclaims the integrity of Morocco throughout all its extent. The Riff Government has the right to say that this International Agreement has been cancelled for a long time, for in the course of later international arrangements Morocco has been divided into two zones : the one under French protection, the other, which, against all right and against the united desire of the Riff, has been considered under Spanish influence. The Riff has always led an independent life and has possessed since the 10th June, 1920, a modern Republic Government, with which Spain has treated as equal to equal (*s.n.*), the affair of the prisoners of war, 1921) and has sought vainly for a long time to negotiate peace. The Riff notifies solemnly to all Powers that it intends to preserve its political independence absolutely and that she will continue to fight for official recognition as perseveringly as necessity demands.

But on the other hand, to see her great riches rationally exploited, she wants to institute the rule of the open door to all industrial and commercial foreigners, even of Spanish nationality, who wish to come to work in the country without war-like intent.

The Riff wishes to live in good friendship with all nations—small or great. She has already notified the Proclamation of the Republic, in 1921, to the Ambassadors of England, France, America and Italy, at Tangiers, and she makes once again this Declaration to the Ministers of Foreign Affairs of all Nations. She asks all countries to establish Consular and Diplomatic Services at Ajdir, Capital of the Riff, where the foreign representatives will find all facilities to exercise their duties.

In the name of the Riff Government—

For the President of the Riff Republic :

H. E. ABDELKRIM EL-KHATTABI.

The President of the Council of Ministers, Minister of Finance, and of the Interior :

H. E. ABDESSELAM MOHAMMED EL-KHATTABI.

The Minister of Justice :

H. E. MOHAMMED ECHEMS.

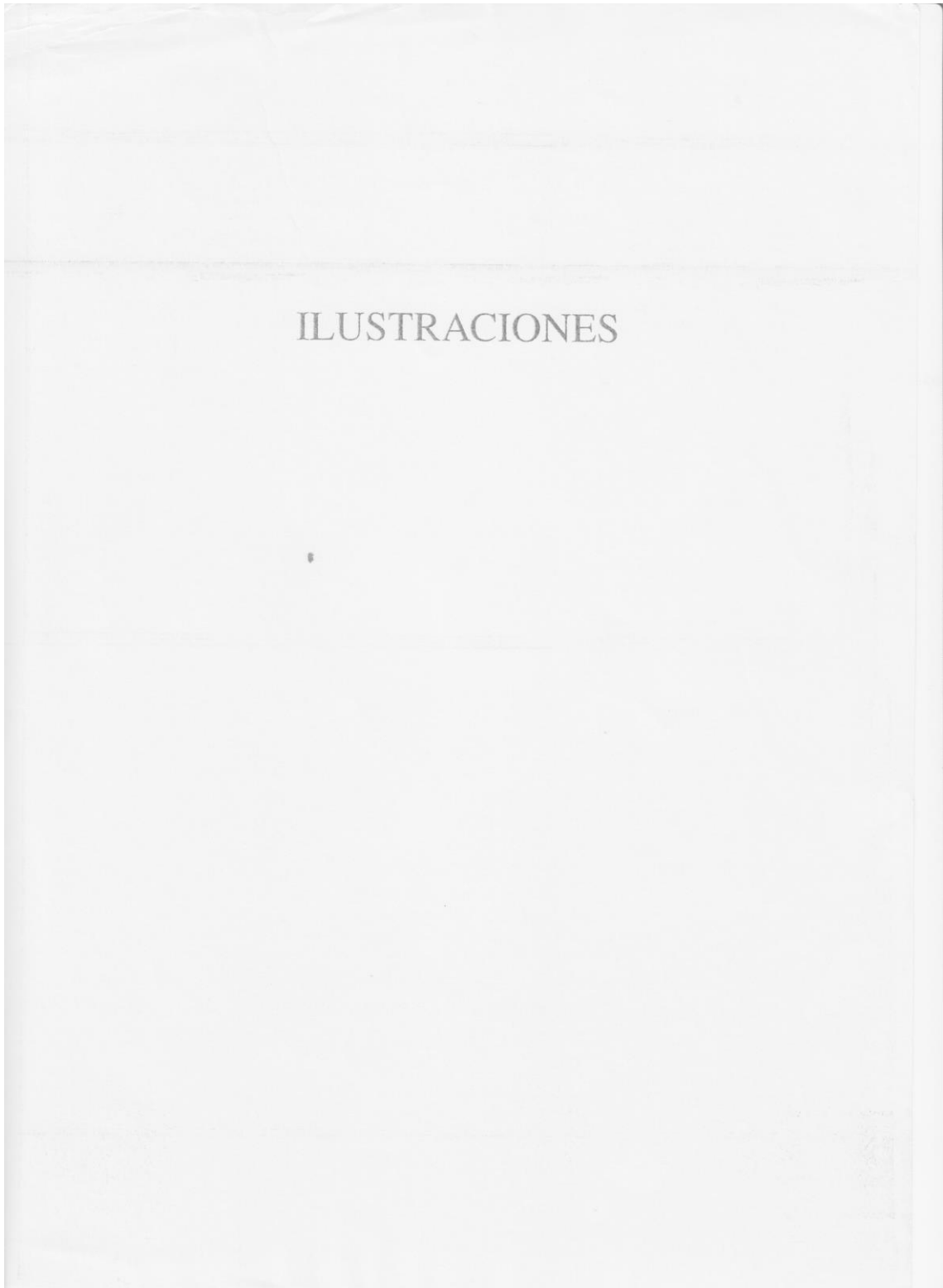
The Minister of War :

S. E. MOHAMMED BEN OMAR.

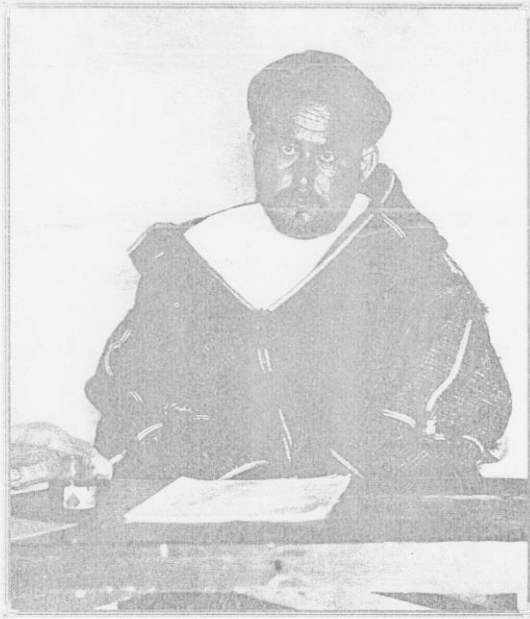
The Minister of Foreign Affairs :

(Signed) MOHAMMED ABDELKRIM EL-KHATTABI.

Ajdir, the 1st July, 1923 (Christian Era).



LAS IMÁGENES DEL DESASTRE



Mohammed Abd-el-Krim nació en Axdir en 1882. Cursó estudios en Fez y Melilla y, en 1908, empezó a ejercer como intérprete en la Oficina de Asuntos Indígenas y, más tarde, como escribiente en la Comandancia de Melilla. Al mismo tiempo, trabajó en la redacción del Telegrama del Rif, donde tomó a su cargo la sección árabe.

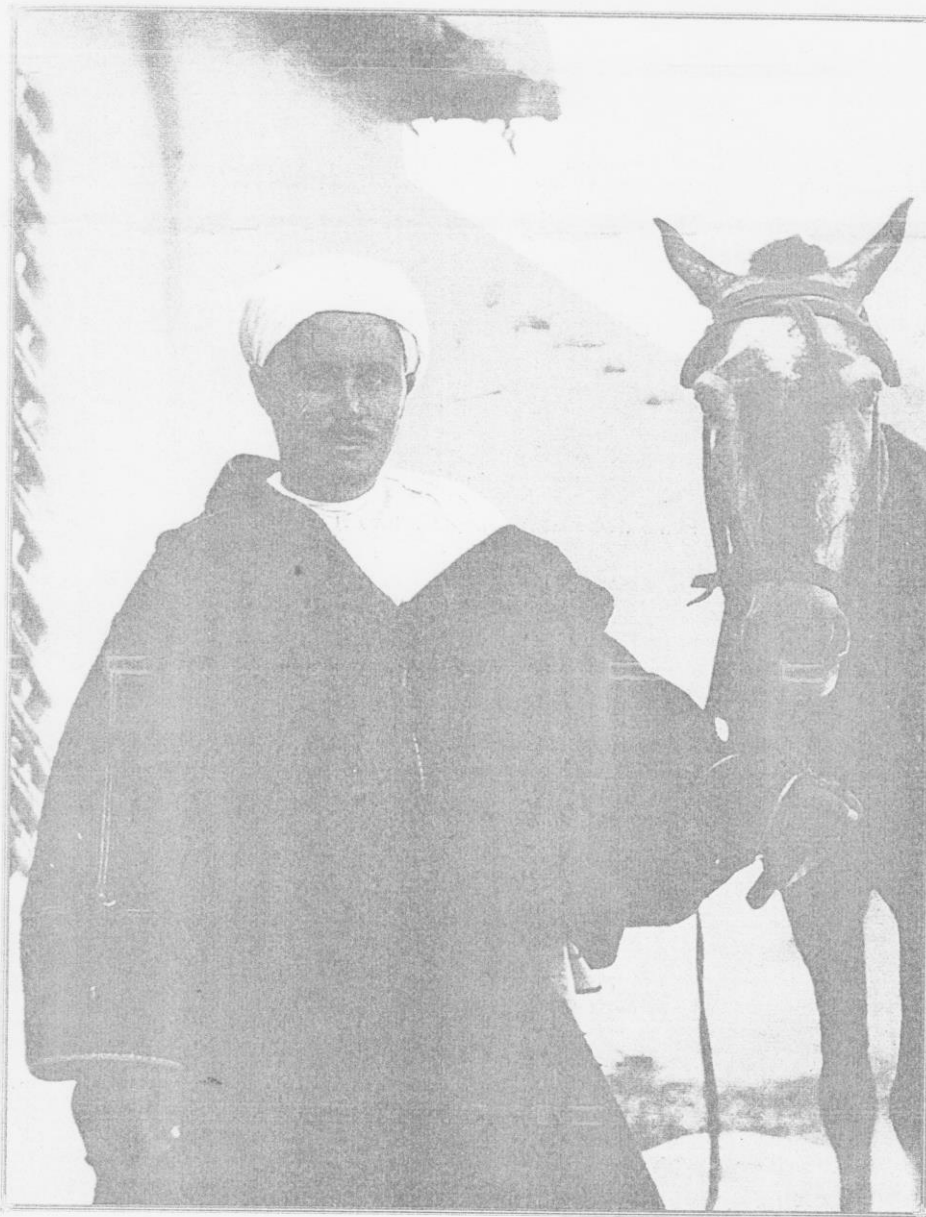
En 1913, fue nombrado juez para asuntos indígenas y, en 1914, "Kadí Kodat" (juez de jueces). En 1915 fue detenido a instancias de los franceses, que le acusaron de germanófilo. Fue encarcelado en el fuerte de Cabrerizas Altas, pero la causa instruida contra él fue pronto sobreseida y, en 1917, fue repuesto en su cargo.

En Diciembre de 1918, pidió permiso para ir a Axdir de visita y ya no volvió. Contaba con una Cruz de 1ª Clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada con 50 pesetas mensuales; otra con distintivo blanco; la Medalla de Africa y la de Isabel La Católica, en grado de Caballero.



Mohammed Abd-el-Krim, hermano menor del líder de la rebelión rifeña, mientras estudiaba en Melilla. Más tarde cursaría en Madrid la carrera de Ingeniero de Minas, pero regresaría a Marruecos antes de acabarla.

Antonio Carrasco García



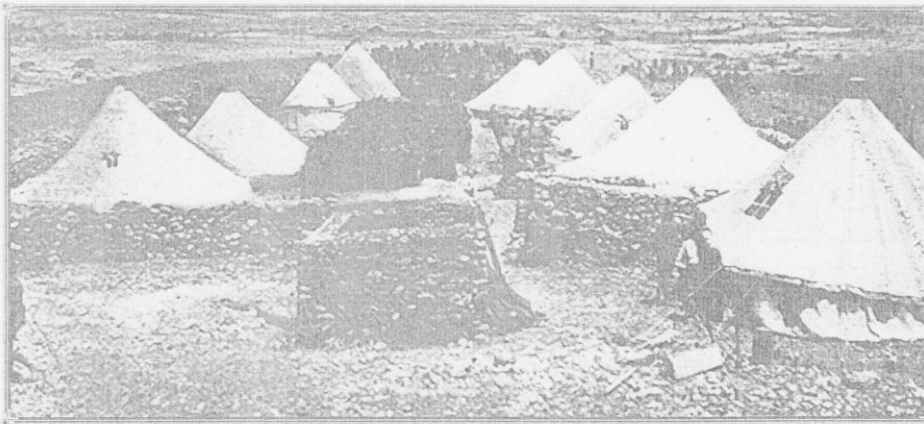
Quien realmente dirigía las operaciones militares de los Beni Urriagel, era Mhammed, a quien vemos en la fotografía. Ocuparía el cargo de Ministro de la Guerra en la efímera República del Rif fundada por su hermano mayor.



General Dámaso Berenguer Fusté. Alto Comisario de España en Marruecos. En el Expediente Picasso aparece como máximo responsable del desastre, ya que máxima era su responsabilidad, al unir sobre sí los cargos de Alto Comisario y General en Jefe del Ejército de África.



El general Silvestre y el coronel Gómez Jordana, representante del Alto Comisario, estudiando el terreno por el que han de proseguir los avances.



A principios de mayo de 1920, el general Silvestre empezó su frenético avance hacia el oeste con la ocupación, el día 7, de Tamasurit, Haf, Hamman, Arreyen y Tixera. En la imagen la posición de Hamman.

LAS IMÁGENES DEL DESASTRE

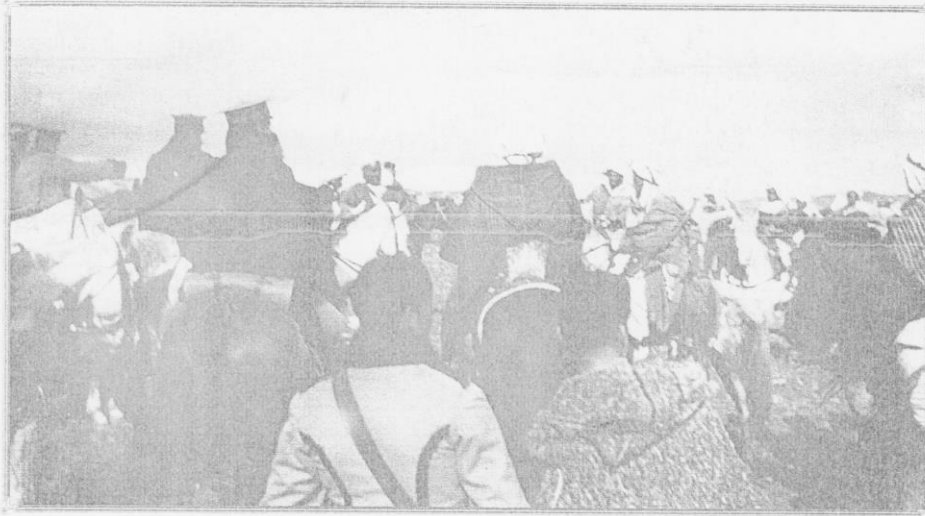


El coronel Gabriel de Morales y Mendigutía, de EM, era uno de los más valiosos subordinados de Silvestre. Se había distinguido en el Barranco del Lobo, durante la campaña de 1909. Era un experto en asuntos marroquíes, y gozaba de la consideración y respeto de los jefes de las cábilas de la zona occidental.



El cargo de Jefe de la Oficina de Asuntos Indígenas, que desempeñaba el coronel Morales, llevaba parejo el de la jefatura de la Policía Indígena, a través de la cual, se obtenían informes de gran importancia. Por este motivo, los consejos de Morales deberían haber sido tenidos más en cuenta por el Comandante General. En la foto, Morales con miembros de la Policía Indígena.

Antonio Carrasco García



Presentación de los Beni-Said tras la ocupación del Monte Mauro, en diciembre de 1920. La ocupación de este monte sagrado fue un duro golpe de efecto del general Silvestre, que le permitió cruzar sin dificultades el territorio de esta aguerrida cábila.



Aunque los avances de nuestras tropas en este periodo fue poco contestado, se produjeron algunas escaramuzas. En la foto, moros hechos prisioneros por haber tiroteado a las columnas.

137

LAS IMÁGENES DEL DESASTRE



Los generales Silvestre y Navarro en Afrau el día de su ocupación, 12 de enero de 1921. Situada en la costa, Afrau pretendía ser un punto de abastecimiento en el ala derecha, apoyado por la Marina. Sin embargo, el mal estado de las vías de comunicación existentes en la zona anulaba las ventajas de esta posición.

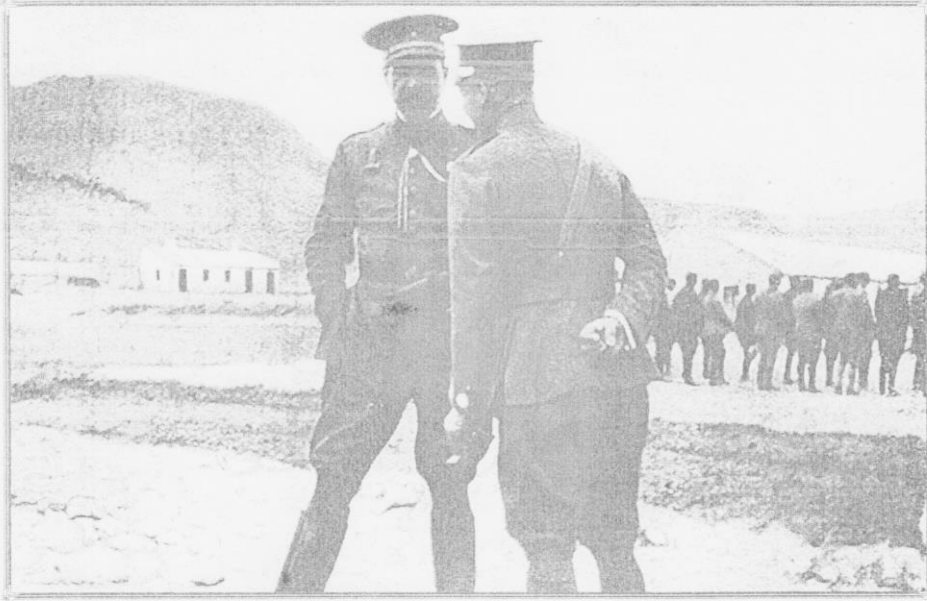


El 15 de enero de 1921, las tropas de la Comandancia General de Melilla establecían la posición de Annual, una más en la larga cadena que debería aherrojar, de una vez por todas, a los fieros indígenas. El nombre de esta posición, hasta entonces desconocida, brillaría con luz propia en el firmamento de nuestras campañas en Marruecos. En la foto, el general Silvestre junto con su estado mayor, en una de las colinas de Annual.



Ante la imposibilidad de socorrer Igueriben, el comandante general autoriza a Benitez a parlamentar con los moros, la respuesta de éste es digna de él: «Los oficiales de Igueriben mueren, pero no se rinden». Sin embargo, Silvestre, tajante, ordena la evacuación de la posición y el repliegue a Annual. Sabiendo lo difícil de la empresa los oficiales de Igueriben se aprestan a sacrificarse para que sus hombres tengan una oportunidad. Morirán todos menos uno, el teniente Luis Casado Escudero, que será hecho prisionero. Del resto llegarán a Annual un sargento y diez soldados, según el Expediente Picasso. Cuatro de ellos morirán en Annual al atracarse de agua.

Antonio Carrasco García

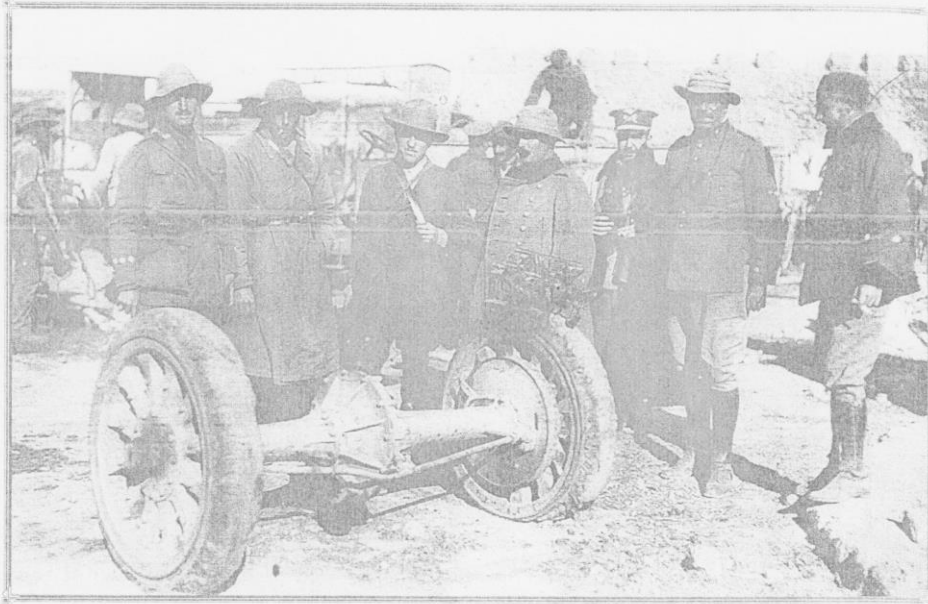


Ante la magnitud del desastre que presentía se avecinaba, el general Silvestre optó por permanecer en la posición. Allí desapareció; algunos testigos afirman que le vieron meterse en su tienda de mando y escucharon, poco después, un disparo. Otros declaran, por el contrario, que le vieron durante la retirada, y aún otros, contaban que permanecía con vida en algún poblado rifeño. La imagen nos muestra al general Silvestre, en Segangan, con el coronel Manella



Comandante de Intendencia Juan Pedro Hernández Olaguibel, el más fiel de los ayudantes de Silvestre, fue otro de los oficiales que eligieron morir junto a su general.

LAS IMÁGENES DEL DESASTRE



Dar Dríus. Oficiales examinando restos de camiones y máquinas de escribir abandonados por los moros.



Durante la retirada de Dar Dríus a Batel, los escuadrones de Alcántara se cubrieron de gloria y, con ellos, el teniente coronel Fernando Primo de Rivera y Orbaneja, que los mandaba. Por cuatro veces cargarán los jinetes de Alcántara para proteger a sus hermanos de armas. Aquí el Regimiento de Caballería Alcántara número 14, escribirá, a costa de su desaparición como fuerza de combate, una de las páginas más gloriosas de la Caballería española y pondrá una nota de honor entre tanta desgracia.



En este tramo de la huida los harqueños afirmaron aún más la presión sobre los empavorecidos soldados españoles, aumentando el número de bajas. Aquí moros de una de las cábilas rebeldes observan los movimientos de nuestras tropas.



ESCUADRILLA DE AVIACIÓN DE ZELUÁN

1.- Aparatos de Havilland. 2.- Capitán Manzaneque con su avión. 3.- Jefes de la Escuadrilla. 4.- Personal de la Escuadrilla. A unos 400 metros se encontraba el aeródromo que albergaba a la única Escuadrilla operativa en la circunscripción oriental y que, en el momento del desastre, contaba con cinco aviones operativos. Estas cuatro fotos nos muestran a la unidad algunos meses antes de estos sucesos.

Antonio Carrasco García

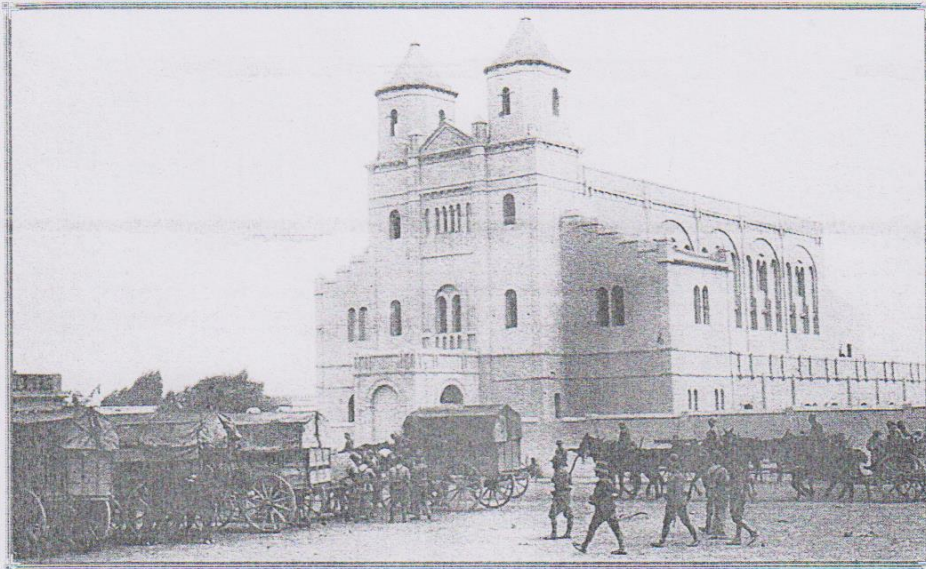


Poblado de Nador. Esta villa era un importante centro militar, político y económico y estaba situada a catorce kilómetros de Melilla. Vivían en ella un considerable número de civiles españoles, judíos y moros.

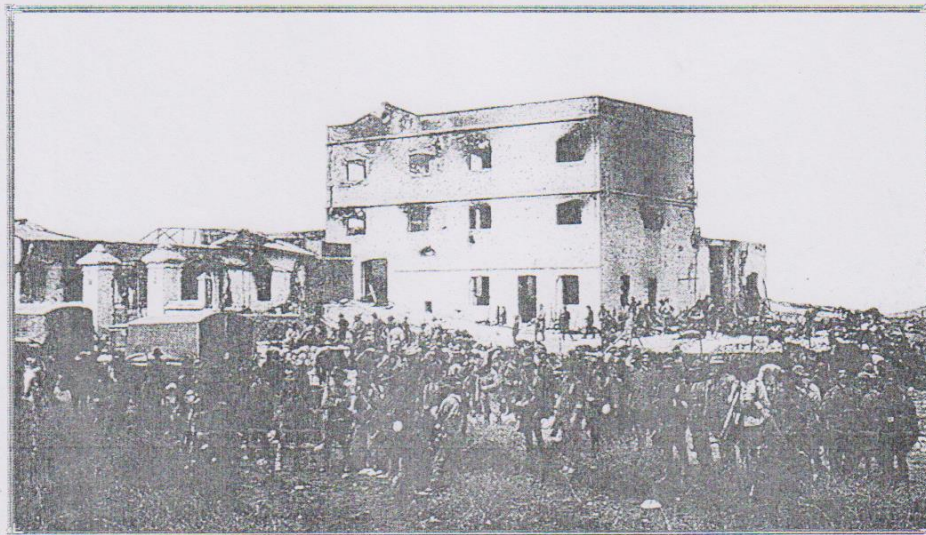


Por Nador discurrían la carretera y el ferrocarril que unían Melilla con la línea del frente, por lo que su conservación era vital para cualquier tipo de operación militar. En la foto, la estación de tren destruida por los moros.

Antonio Carrasco García



En un principio se comenzó a fortificar la iglesia de la población pensando en hacer de ella el punto focal de la defensa. En la foto, la iglesia de Nador, después de su recuperación.



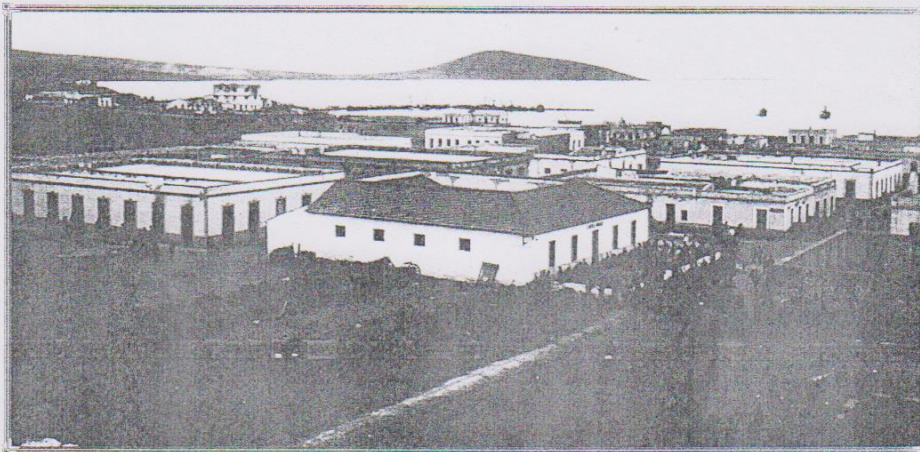
Tras una cuidadosa valoración de las posibilidades de defensa del poblado, se decidió trasladar el baluarte defensivo a la fábrica de «Harinas y Electricidad» (foto), por ser un edificio sólido y haber en él agua y trigo. Hacia allí se llevaron armas y municiones y las que no se pudieron trasladar, fueron incendiadas.

175

LAS IMÁGENES DEL DESASTRE

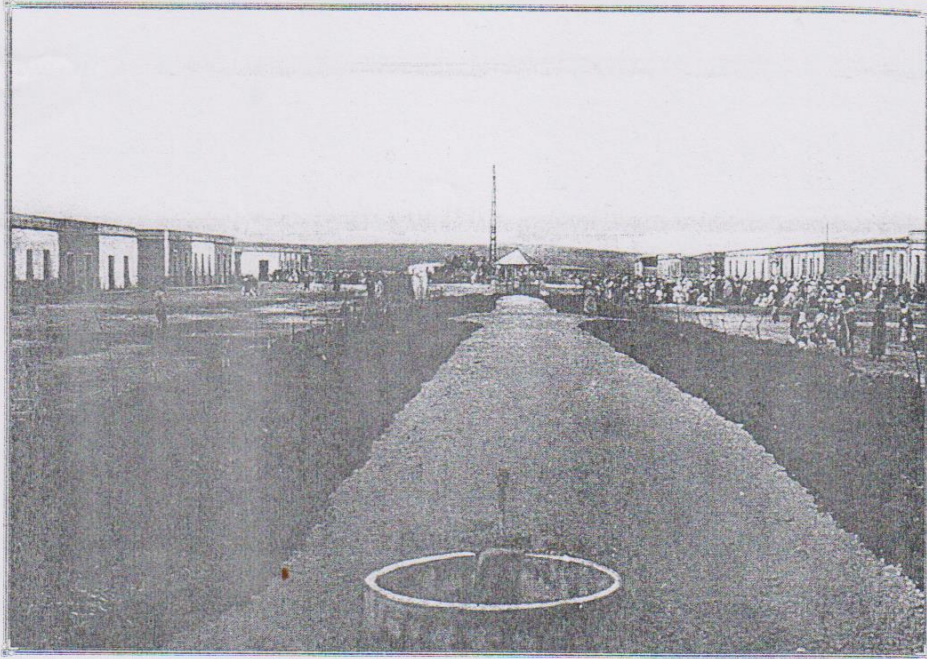


Moros de Regulares posan para la cámara el día de la reconquista del poblado. La Iglesia es el edificio grande que aparece en el centro a media distancia.



El asedio de la fábrica empezó en la mañana del día 24 de julio, distribuyéndose los defensores entre los pisos del edificio, un horno añejo y una reserva. La fábrica es el edificio alto que aparece al fondo a la izquierda. En primer término, los arzones de una unidad de Artillería.

LAS IMÁGENES DEL DESASTRE



Poblado de Zoco el Arbaa de Arkemán. La guarnición de esta posición, (a la que se había unido la de Zaio), que mandaba el teniente Lledó, se retiró por la Restinga hasta Melilla con tan buen orden y acierto que sólo hubieron de lamentar la muerte de un soldado y dos policías.



Un aspecto del poblado de El Arbaa de Arkemán.

LAS IMÁGENES DEL DESASTRE



Capitán de Artillería Ramón Blanco y Díez de Isla. El capitán Blanco había estado implicado en la lucha desde el principio. Sus cañones habían intentado salvar Igueriben. Se encontraba en el Izumar al empezar la retirada. En el Igan intentará contener la retirada y, ya en Monte Arruit, morirá alcanzado por una granada disparada por los rifeños con una de las piezas de su batería que no pudo salvar.



Ben Chel-lal uno de los jefes moros que negoció la rendición de Monte Arruit.



Juana Martínez, cantinera de Batel. Siguió en la retirada a nuestras tropas y entró con ellas en Monte Arruit. Se cuenta que sostuvo al teniente coronel Primo de Rivera, en el momento de morir éste.

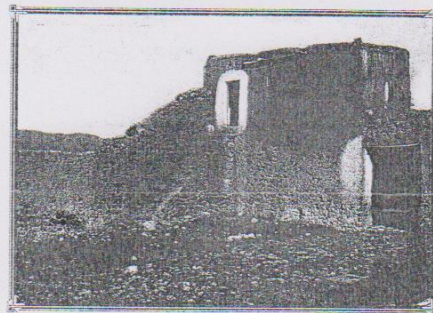
Antonio Carrasco García



Buharray, el otro jefe rifeño implicado en la entrega de Monte Arruit.

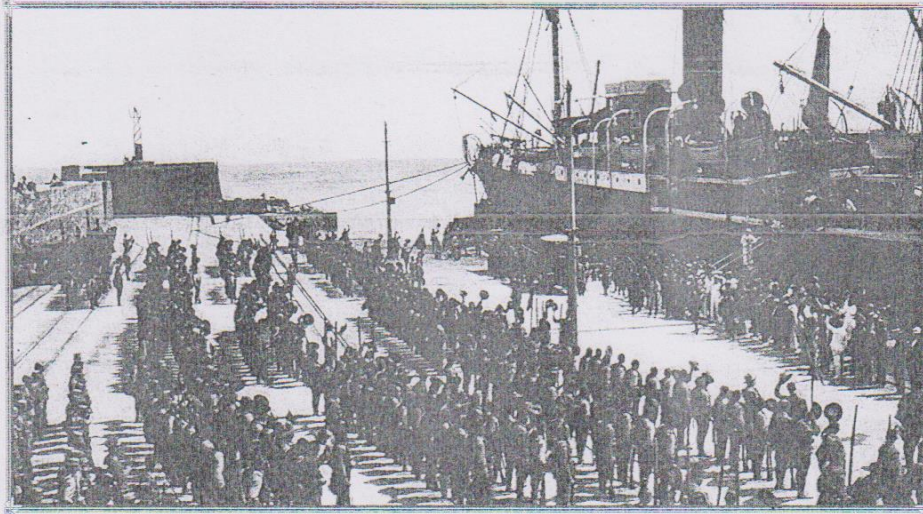


Abd-el-Kader, jefe de la cábila de Beni Sicar. Al mantener adicta a España a su tribu, que rodea Melilla, impidió que esta ciudad cayera en poder del enemigo.



Casa de Ben Chel-lal donde estuvieron prisioneros hasta el 25 de agosto el general Navarro y sus oficiales.

Antonio Carrasco García



El 24 de julio comienzan a llegar los refuerzos a Melilla. Los primeros son los soldados del Regimiento de La Corona que, sin la fama de las unidades de choque sabrá portarse como los buenos. Poco después llega el Tercio. En la foto, la I y II Banderas de La Legión acaban de desembarcar, al mando del teniente coronel Millán Astray.

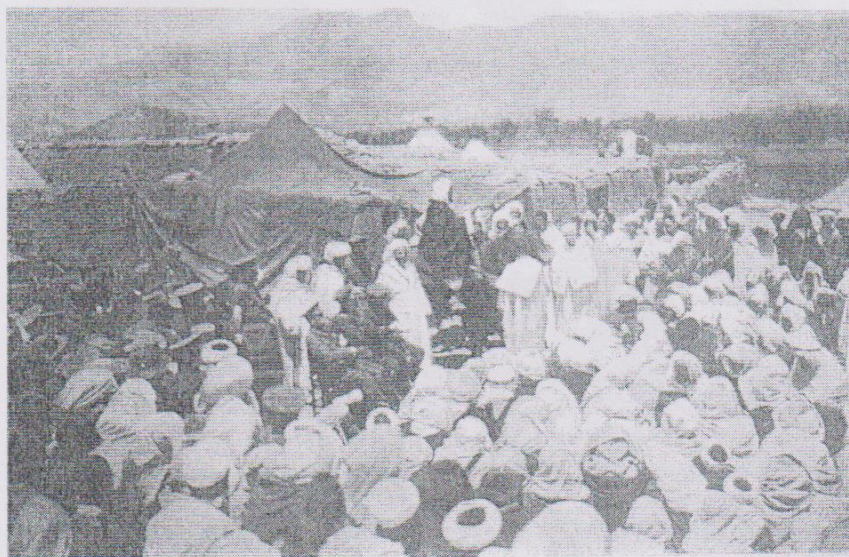


El comandante Franco, jefe de la I Bandera del Tercio, arengando a sus legionarios al desembarcar en Melilla. La llegada de La Legión levantó el ánimo de los melillenses a quienes el aspecto marcial y aguerrido de aquellas tropas devolvió la confianza.

229



Manifestación pro responsabilidades. *Blanco y Negro*, 17 de diciembre de 1922

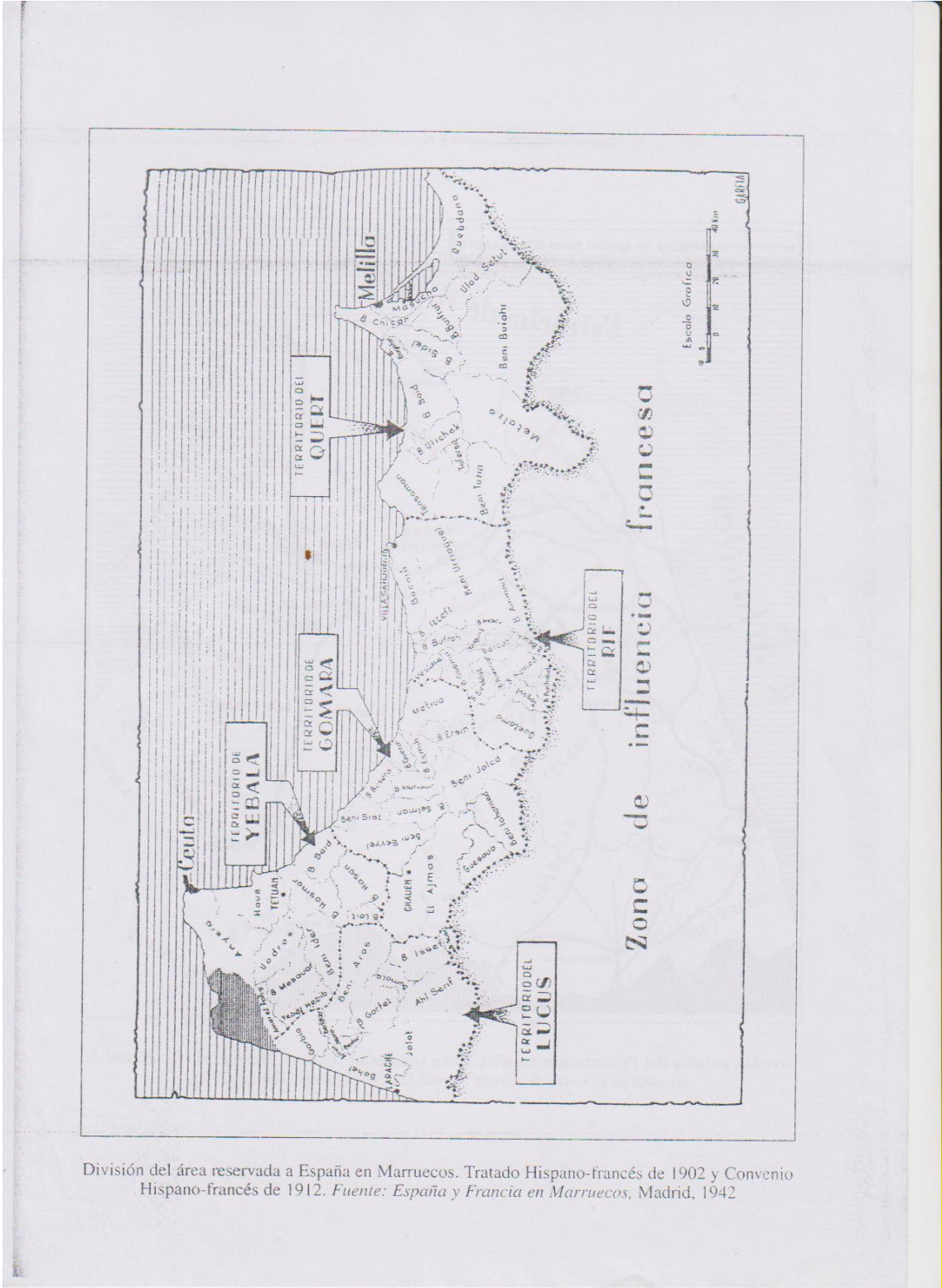


Proclamación del Amelato del Rif. *Blanco y Negro*, 20 de mayo de 1923



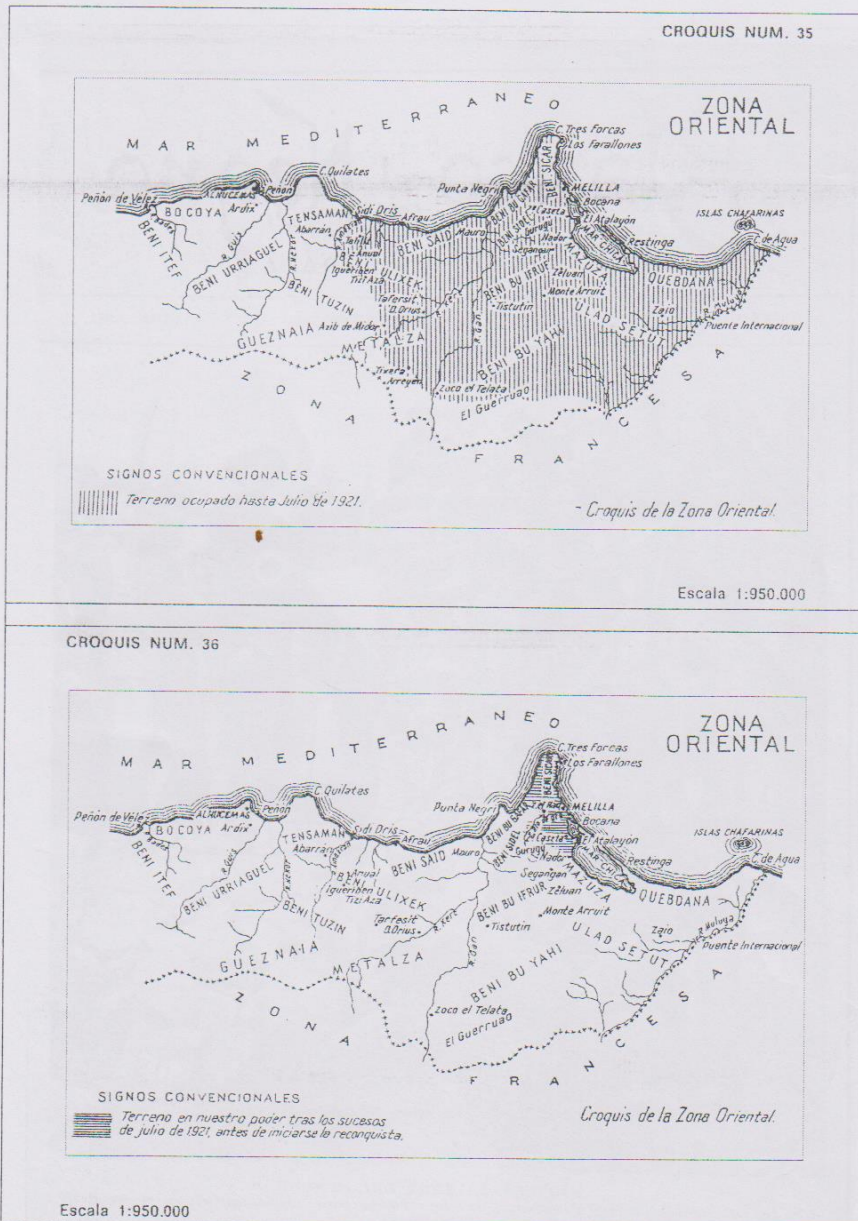
Operaciones en Melilla. *Blanco y Negro*, 26 de agosto de 1923





División del área reservada a España en Marruecos. Tratado Hispano-francés de 1902 y Convenio Hispano-francés de 1912. Fuente: España y Francia en Marruecos, Madrid, 1942

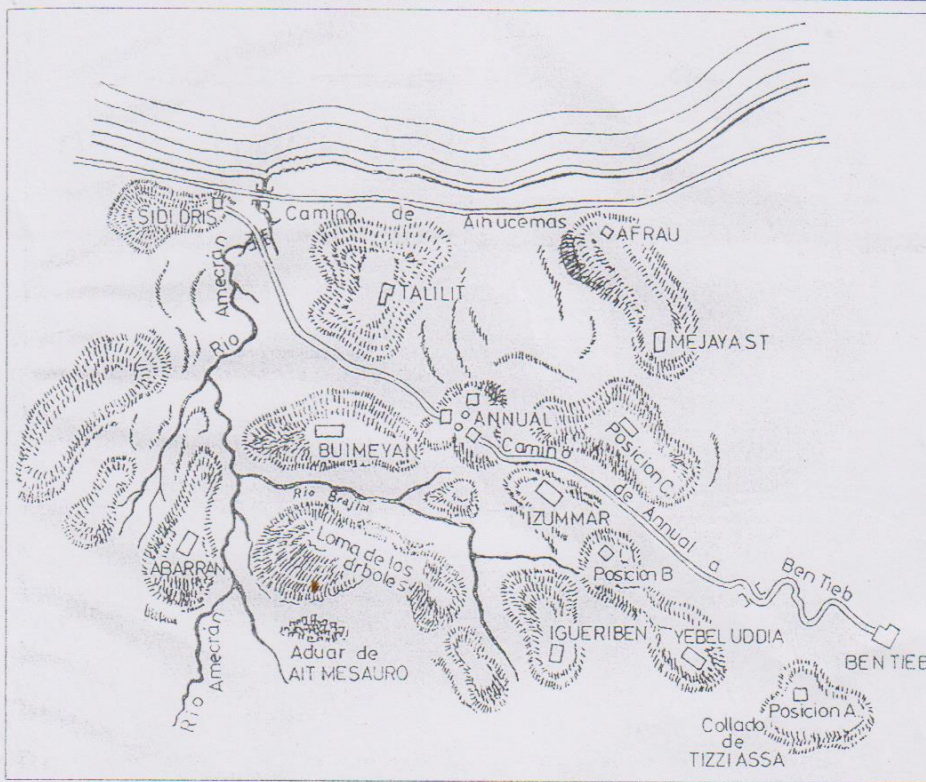
El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)



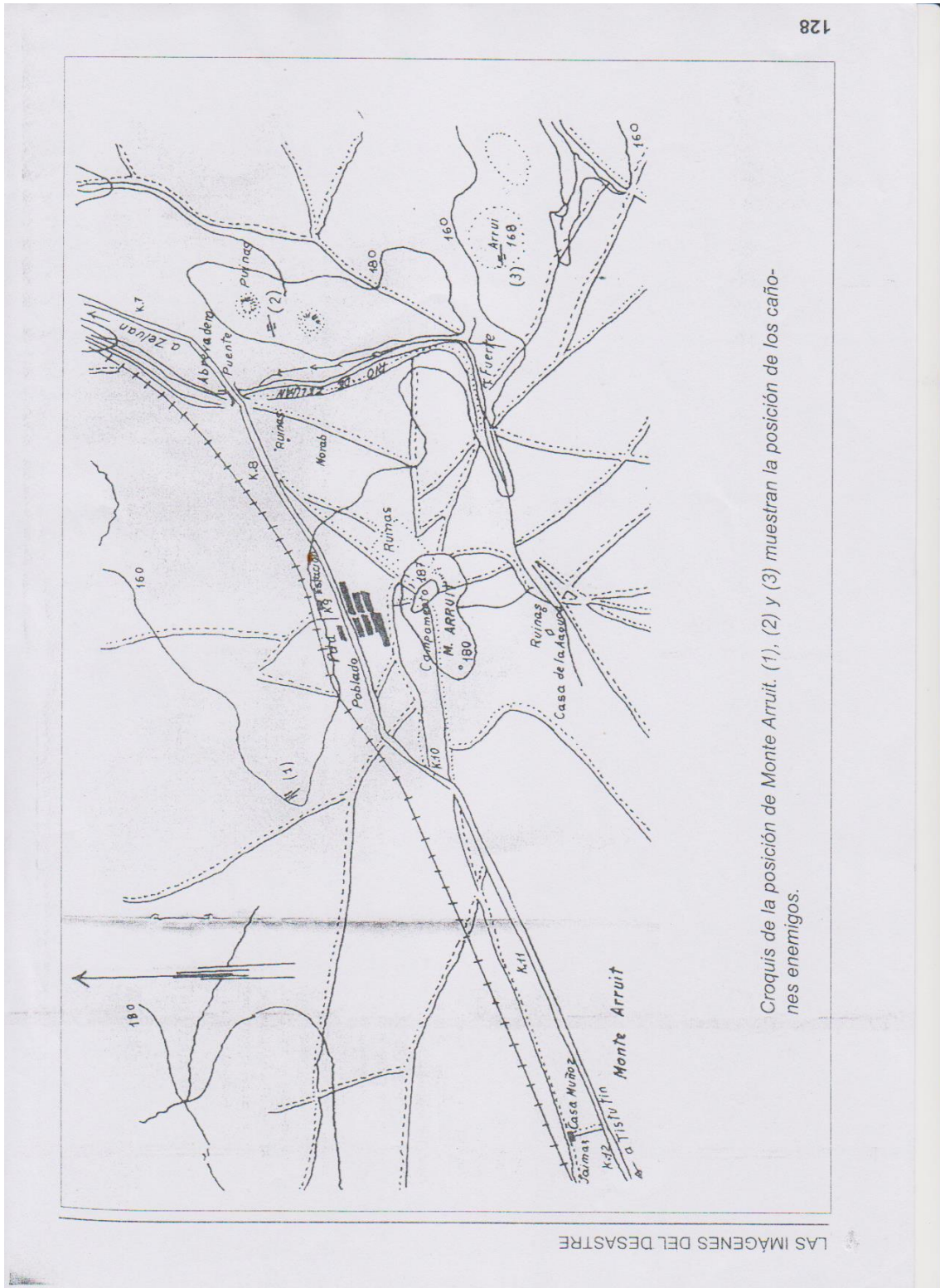
Territorio conquistado y perdido en julio de 1921. Fuente: Servicio Histórico Militar, *Historia de las Campañas de marrocos*, vol. 3, Madrid, 1981



Toma del Monte Gurugú. *Blanco y Negro*, 16 de octubre de 1921



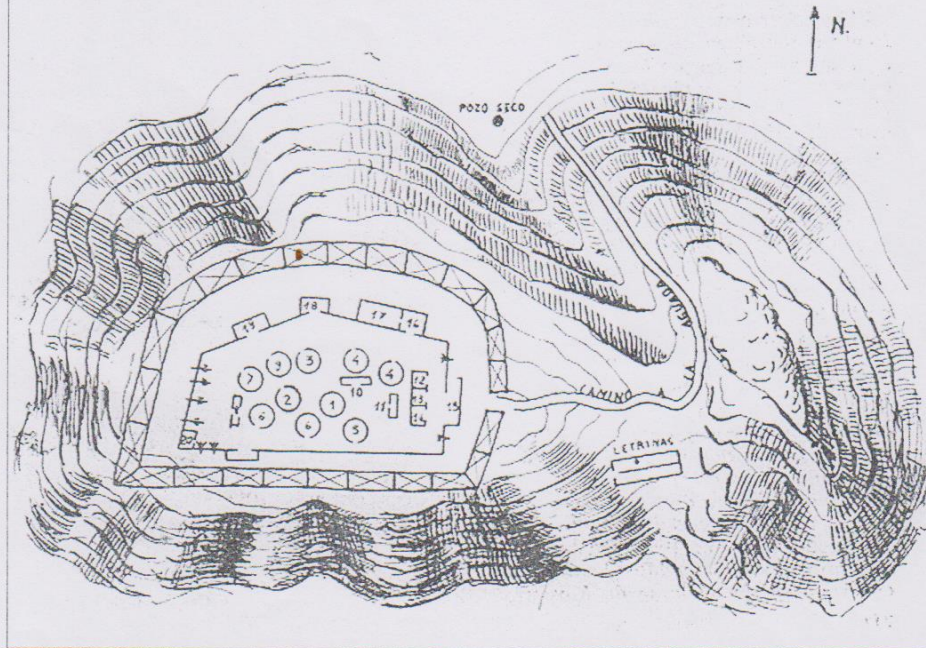
Croquis de la zona de Annual con la situación de las posiciones establecidas.



Croquis de la posición de Monte Arruit. (1), (2) y (3) muestran la posición de los cañones enemigos.

PLANO DE LA POSICION DE IGURIBEN

1. Tienda del comandante de la posición.
2. Capitán y oficiales de la 2.^a del 1.^o de Ceriñola.
3. Sargentos de la 2.^a del 1.^o y 4.^a del 3.^o de Ceriñola.
4. Tropas de la 2.^a del 1.^o de Ceriñola.
5. Capitán y oficiales de la 4.^a del 3.^o de Ceriñola.
6. Soldados de la 4.^a del 3.^o de Ceriñola.
7. Capitán y oficiales de Artillería y teniente de Ametralladoras de posición.
8. Sargentos de Artillería.
9. Tropas de Artillería.
10. Telegrafistas de la estación óptica.
11. Suboficiales y depósito de viveres.
12. Sirvientes de las ametralladoras.
13. Cuerpo de guardia.
14. Policía indígena.
15. Puerta de acceso a la posición.
16. Rancherías.
17. Cuadras.
- 18 y 19. Cocinas de oficiales y sargentos.
20. Puesto cubierto de centinela.
21. Retretes de noche.





República del Rif
1921-1926

TESIS DOCTORAL

El Rif en el primer tercio del siglo XX (1900-1930)

Autor: Faris El Mesaoudi-Ahmed Messaud
Director de la tesis doctoral: Dr. Juan C. Gay Armenteros